

CONSTRUYENDO CAMBIOS

DESARROLLO FORESTAL COMUNITARIO
EN LOS ANDES

*Una propuesta de manejo participativo de los recursos
naturales renovables para el nuevo milenio.*



Charles B. Kenny-Jordan,
Carlos Herz, Mario Añazco y Miguel Andrade

Este libro es editado por el Proyecto Apoyo al Desarrollo Forestal Comunal en Los Andes del Ecuador y el Programa Bosques, Árboles y Poblaciones Rurales, ambos administrados por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación en colaboración con decenas de instituciones locales públicas y privadas, y financiados por el Gobierno de los Países Bajos.

Las denominaciones empleadas en esta publicación, así como la presentación del material, no implican expresión de opinión alguna por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, concerniente a la situación jurídica de cualquier país, territorio, ciudad o área, o de sus autoridades, ni respecto a la delimitación de sus fronteras o límites. Asimismo, la Organización no se solidariza necesariamente con las ideas, metodologías y conclusiones expresadas por autores y autoras.

CONSTRUYENDO CAMBIOS

*Una propuesta de manejo participativo
de los recursos naturales renovables para
el nuevo milenio*

Charles B. Kenny-Jordan, Carlos Herz, Mario Añazo y Miguel Andrade

Edición: Walter Herz y Shirley Camino

Carátula, diseño y diagramación: Edwin Fuentes

Fotografía de Portada: Bernardo Rampón

*Carátula: (Detalle de corteza de *Polylepis incana*)*

Impresión: PIXELDOT Cía. Ltda. Quito-Ecuador. jleon@wacom.net.ec

Derechos de autor: N° 013462

ISBN-9978-41-156-8

©1999 Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, ni almacenada en un sistema de recuperación de datos o transmitida de ninguna forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopiado, etcétera) sin previa autorización del propietario de los derechos de autor. Las solicitudes para tal consentimiento, especificando el propósito y la extensión de la reproducción deberán ser enviadas al director, División de publicaciones, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Via delle Terme di Caracalla, 00100, Roma, Italia.

Los Andes



restal Comunal en Los An-
res Rurales, ambos admi-
la Agricultura y la Alimen-
públicas y privadas, y fi-

mo la presentación del
de la Organización de las
ncientemente a la situación
nciudad, ni respecto a la
nización no se solidariza
expresadas por autores y

Alimentación
ser reproducida, ni almacena-
na o por cualquier medio (elec-
tario de los derechos de autor.
extensión de la reproducción
de las Naciones Unidas para
Roma, Italia.

Charles B. Kenny (coord)
Instituto Nacional
Proyecto CCFECCU009INCT
"Apoyo al Desarrollo Forestal Comunal"
c/o Representación de FAO
P.O. Box 17-210196
Quito, Ecuador
Teléfonos (593-2) 342-515/342-554 (oficina)
(593-2) 347-409 (casa)
Facsimil (593-2) 342-007
e-mail: cficar@bilva.org.ec (oficina)
cbkenn@ecu.telcel.net (personal)

Carlos Jerez
Coordinador Regional de Conservación
y Difusión
FAO - Programa Recursos, Árboles
y Comunidades Rurales
c/o Manuel Gómez 618
Lima 14, Perú
Teléfono: (51-1) 205-1990
e-mail: foz@bilva.org.ec (oficina)
cherez@nata.com.net.pe (personal)

Mario Alamo
Especialista Agrícola y Manejo de Peces
Proyecto CCFECCU009INCT
"Apoyo al Desarrollo Forestal Comunal"
c/o Representación de FAO
P.O. Box 17-210196
Quito, Ecuador
Teléfonos (593-2) 342-515/342-004 (oficina)
(593-2) 244-704 / 431-231 (casa)
Facsimil (593-2) 342-007
e-mail: cficar@bilva.org.ec (oficina)
malamo@ecu.telcel.net (personal)

Magret E. Andrade
Experta Nacional en Plantación
y Negociación
Proyecto CCFECCU009INCT
"Apoyo al Desarrollo Forestal Comunal"
c/o Representación de FAO
P.O. Box 17-210196
Quito, Ecuador
Teléfonos (593-2) 342-515/342-004 (oficina)
(593-2) 342-593 (casa)
Facsimil (593-2) 342-007
e-mail: cficar@bilva.org.ec (oficina)
mague32@ecu.net (personal)

A los pioneros del cambio

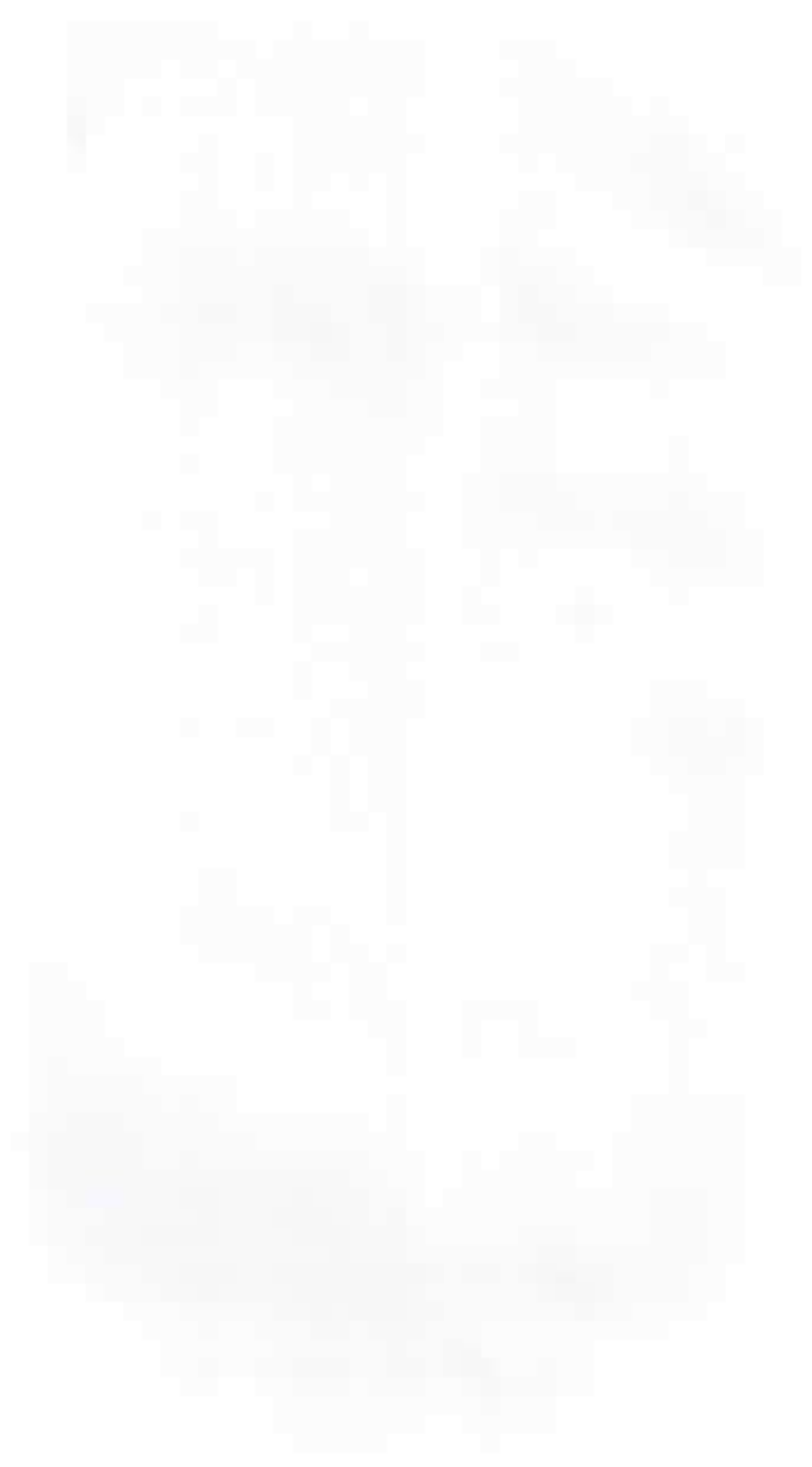
Este libro es un homenaje a todas esas personas que han construido, a partir del diálogo de saberes entre profesionales, técnicos y campesinos, una propuesta innovadora que supo responder a las condiciones sociales ambientales y económicas de la realidad andina, y que ha producido múltiples beneficios, particularmente para los campesinos y campesinas pobres de la región.

Nuestro especial reconocimiento y gratitud para los promotores, promotoras y familias campesinas de Los Andes, quienes generosamente nos dejaron compartir su camino, sus grandes esfuerzos, sus sorprendentes conocimientos y capacidades, y sus valiosas experiencias.

Expresamos nuestro más sincero respeto a los profesionales y técnicos locales. Ellos fueron quienes vivieron las experiencias generadas durante 20 años en un conjunto de proyectos e iniciativas de desarrollo forestal comunitario, principalmente en las tucumas altoandinas, cimentaron los sueños de todos aquellos que apostamos por un manejo sostenible de los recursos naturales, y que creímos posible darle un rostro más humano a la forestería.

Extendemos finalmente nuestro abrazo a las decenas de profesionales de tantos países de la comunidad internacional, quienes han hecho posible, merced a su integración y labor compartida con los pueblos andinos, que podamos mostrar ahora un claro ejemplo de colaboración e intercambio entre instituciones y países, como parte de un esfuerzo conjunto y entre iguales.

Ellas y ellos han sido los actores del desarrollo forestal comunitario. Todos ellos y todas ellas, poseedores de valores humanos como la transparencia, el compromiso, la humildad y sobre todo la creatividad, dieron forma a esta propuesta que busca un futuro mejor para la población rural de Los Andes: un futuro más productivo, más solidario y más equitativo. Todos ellos son, pues, los verdaderos **pioneros del cambio**.



A

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS
50 EAST LEXINGTON AVENUE
NEW YORK, N.Y. 10017
1-800-875-5022

Agradecimientos

A los participantes del taller de revisión del libro, realizado en la ciudad peruana de Cusco entre el 24 y 27 de mayo de 1999, quienes revisaron detalladamente las versiones preliminares de cada capítulo del libro, expresaron comentarios de diversa índole e hicieron posible un relato más claro y objetivo de los procesos históricos, políticos, metodológicos y tecnológicos del desarrollo forestal comunitario, así como la elaboración de los principales conceptos que orientan la propuesta. Nuestro profundo reconocimiento a: Rodrigo Atce (quien facilitó el taller), Hugo Dután, Gonzalo Flores, Glenn Galloway, Modesto Gálvez, Alberto Leguizamó, David Ocaña, Antonieta Noli, María Quintern, Susana Ricuarte, Jaime Valdés y Chris Van Dam.

A todos los demás colegas que han participado en la construcción y validación de las metodologías y tecnologías que configuran la propuesta del desarrollo forestal comunitario, aportando muchos de ellos con ilustrativos ejemplos que dan testimonio de su validez. Nuestra mayor gratitud a: Emilio Barabona, Juan Bermejo, Gumercindo Borgo, Phil Cannon, Hugo Carrillo, Ben Chang, Hugo Dután, Segundo Fuentes, Gustavo Galindo, Robert Hofstede, Ricardo Iru-Liap, Mariano Martínez, Julio Ocaña, Marcelino Pita, Ineke van de Pol, José Poma, Blanca Rojas, Consuelo Rojas, Marco Romero, Isabel Saad, Patricio Sembonino, Enrique Schwartz, Lacio Vésquez, Esteban Vera, Robert Yaguache y Willan Zurly.

A quienes se dedicaron a evaluar los proyectos y procesos de desarrollo forestal comunitario, acompañando nuestro camino en la formulación y validación de la propuesta. Necesita especial mención a: José Luis Castilla, Bea Coolman, Kees van Dijk, Rudolf Mulder, Theo Oltsheten y Myra Speelmann.

También les extendemos nuestro sincero agradecimiento a: Paulina Erasó, por su constante atención al trabajo de recopilar y actualizar la información de autores, editores y aquellas contribuciones contenidas en los ejemplos; Paulina Soría, por su dedicada labor elaborando los gráficos y el testimonio fotográfico que ilustran esta publicación; y Jessica I. Jordán y Fabián Recalde, por las observaciones producto de su lectura intensiva de la edición final. Va nuestro caro reconocimiento a todos ellos, quienes con gran espíritu de colaboración, aportaron para que los contenidos de este libro se presenten con la mayor claridad posible.

Nos anticipamos en pedir disculpas por la omisión de otros colegas y colaboradores. Como queda evidenciado en la lectura de este libro, sería muy largo nombrar a todos los hombres y mujeres que han estado detrás de la construcción de la propuesta de desarrollo forestal comunitario en Los Andes.

Re

Reconocimientos

Al gobierno de los Países Bajos por su constante apoyo durante más de dos décadas a la validación de la propuesta de desarrollo forestal comunitario, no solamente en la región andina, sino también en prácticamente todas las demás regiones del mundo donde el campesino pobre necesita una mano amiga.

Dando un gran ejemplo de una asistencia internacional muy eficaz, el personal del Ministerio de Asuntos Exteriores, de su Departamento de Cooperación Internacional al Desarrollo y de las Embajadas, ha jugado un importante papel para solucionar oportunamente los problemas surgidos en el trabajo, aligerando el camino, a fin de que el proceso pueda cumplirse sin inconvenientes mayores.

A todos aquellos miembros de la cooperación internacional que han contribuido técnica y financieramente en las diferentes etapas del proceso hasta ahora desarrollado. Entre ellos, se destacan las agencias de desarrollo de los Estados Unidos de América, Alemania y Suiza, y otros organismos como Care International.

Esta ayuda ha sido fundamental para construir y validar esta propuesta, así como para acompañar a miles de campesinos del Ande en su lucha para mantener una naturaleza sana y productiva.

Asimismo, va un reconocimiento muy especial a las instituciones nacionales públicas que en su momento lideraron el desarrollo de la propuesta en sus respectivos países: nació la propuesta del desarrollo forestal comunitario en el Instituto Nacional Forestal del Perú; para luego extenderse a Bolivia con el Centro de Desarrollo Forestal; a Colombia con el Instituto Nacional de Recursos Naturales Renovables y del Ambiente; y a Chile, a través de la Corporación Nacional Forestal.

El abanderado gubernamental de la propuesta en Ecuador fue el Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales y de Vida Silvestre. Dedicado en forma intensa a la validación de las metodologías y tecnologías de la propuesta durante los últimos cinco años, esta institución ha hecho una contribución de un valor inestimable para su sostenibilidad.

CONTENIDO

Prólogo	ix
Introducción	1
Capítulo 1 EL CONTEXTO HISTÓRICO	
• Una tierra difícil, pero siempre generosa	8
• Cuando la Pachamama caídeba a sus hijos	11
• Empieza el desencuentro con la naturaleza	18
• Y continuamos destruyendo	21
• Una lección que nos costó aprender	24
• Hacia un nuevo encuentro entre los árboles y las comunidades andinas	27
Capítulo 2 LOS FUNDAMENTOS	
• Construyendo una definición	35
el desarrollo	38
lo forestal	40
lo comunitario	41
La síntesis: el desarrollo forestal comunitario	42
• No hay desarrollo sin equidad	44
• Hacer sostenible el desarrollo	47
La organización comunitaria	49
La autoestima	53
La participación campesina	55
La gestión local	57
• Un enfoque diferente de la comunicación	60
• Conocer y amar la naturaleza	63
• Apostar por el futuro de Los Andes	67

Capítulo 3
**LA EXTENSIÓN FORESTAL
 PARTICIPATIVA**

ix	• No basta con ver el bosque	72
	• Una propuesta que se construye con la gente	77
	• Toma fuerza un nuevo concepto	84
i	• Los ejes movilizados de la extensión	94
	La promoción	95
	La motivación	98
	La investigación-acción	100
	La capacitación	104
8	• Una ética que humaniza la extensión	107
11	• Facilitadores del desarrollo	112
15	• Pasando revista a la experiencia	

Capítulo 4
**LAS METODOLOGÍAS
 PARTICIPATIVAS**

	• La gente es el motor del desarrollo	120
	• Dos pilares indispensables	124
	• El arte de manejar los conflictos	125
	• Aportes metodológicos para la gestión comunitaria	128
	El diagnóstico rural participativo	130
18	La investigación acción participativa	131
38	La planificación estratégica	132
40	El planeamiento análogo comunitario	135
41	La planificación comunitaria participativa	136
42	La formulación de planes comunales y proyectos productivos	137
44	• Las herramientas en los procesos participativos	140
47	El calendario forestal	142
49	El plan de acompañamiento	145
53	Indicadores de género	149
55	Las herramientas para el seguimiento y la evaluación	152
57	La sistematización de experiencias	156
60	La capitalización de las experiencias	159
63	• Aliadas del cambio social y el ejercicio ciudadano	160
67		

Capítulo 5

LAS TECNOLOGÍAS PRODUCTIVAS FORESTALES

- Una comprensión de saberes al servicio del desarrollo 166
- Principales tecnologías aplicadas a nivel comunitario 168
 - En la selección de especies 168
 - En la reproducción de plantas 172
 - En el vivero comunal 173
 - En las plantaciones forestales 176
 - En la agroforestería 180
 - En la conservación de suelos 183
 - En los huertos agroforestales 186
 - En el manejo forestal 189
 - En las industrias forestales 203
- La tecnología como aliada del desarrollo rural 208

TESTIMONIOS GRÁFICOS DEL DESARROLLO FORESTAL COMUNITARIO

- Los Andes: una mágica y generosa región 217
- El desarrollo forestal comunitario: Una propuesta para el nuevo milenio 221
- Los fundamentos del desarrollo forestal comunitario 227
- Los ejes de la extensión participativa 233
- Las metodologías participativas para la gestión comunitaria 237
- Las tecnologías productivas 241
- En suma: una propuesta que humaniza el desarrollo 253

Capítulo 6

HACIA LA SOSTENIBILIDAD DE LA PROPUESTA

- Una breve definición 258
- La importancia del fortalecimiento institucional 259
 - El proyecto 261
 - Las capacidades 263
 - La credibilidad 268
- Los campos de acción de las instituciones sostenibles 271
 - Las organizaciones campesinas deben tener capacidad de poder 271
 - Los organismos de desarrollo deben acompañar los procesos locales 273
 - Un Estado promotor de la participación y la democracia de base 276
 - Una comprensión distinta del apoyo de la cooperación internacional 279
- Se debe tender puentes para lograr la sostenibilidad 281
 - Acercar de la institucionalización de la propuesta 282
 - ... Pero la institucionalización sí es un nuevo reto 283

	Apoyámonos a actuar como socios del desarrollo	285
	• La extensión es una inversión	289
	• Costos de la extensión	290
	• Beneficios de la extensión	292
	• Las fuentes de financiamiento	296
	• Una innovada gestión de la extensión forestal participativa	297
166		
168		
168		
172		
177		
176		
180		
183		
186		
189		
203		
208		
	Capítulo 7	
	LECCIONES Y DESAFÍOS	
	• Las enseñanzas de una fecunda historia	304
	• Vamos por buen camino	310
	• Cambios institucionales positivos	310
	• Mayor capacidad de gestión comunitaria	321
	• Mejor formación y capacitación campesina	332
	• Avances de las tecnologías productivas forestales	336
	• Mirando hacia delante	343
	• Apoyamiento nacional de los recursos naturales	343
	• Apoyo a los procesos de desarrollo local	347
	• Reubicación de las instituciones	352
	• Consolidación de la propuesta	356
	• El gran desafío es encarar las oportunidades y riesgos del tercer milenio	364
	• ¿Qué podemos aprovechar de la globalización?	367
	• ¿Qué limitaciones habrá que enfrentar?	368
	• El aporte de una propuesta con proyección	370
	Capítulo 8	
	POLÍTICAS Y ESTRATEGIAS PARA EL CAMBIO	
	• Una explicación necesaria	378
	• Las políticas	380
	• En el ámbito institucional	380
	• En el ámbito político-social	381
	• En el ámbito técnico productivo	383
	• En el ámbito económico	384
	• Las estrategias	385
258		
259		
264		
263		
268		
271		
271		
273		
276		
279		
281		
282		
283		
	PALABRAS FINALES	389
	BIBLIOGRAFÍA	391
	RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS	400

PRO



[Faint, illegible text visible on the right-hand page, likely bleed-through from the reverse side.]

PRÓLOGO



Las profundas transformaciones que hoy experimenta América Latina están generando una visible intranquilidad social. Sus expresiones pueden ser consideradas como hechos dados e inscritos en la realidad, frente a los cuales la única opción aparente es una aproximación casuística, poniendo en práctica medidas específicas en un intento por amortiguar sus efectos políticos y sociales. O se pueden enmarcar las protestas sociales como parte de una estrategia integral que busca canalizar las energías sociales e incrementar las capacidades negociadoras de ciertos actores sociales a fin de que contribuyan a la reestructuración productiva y a la innovación institucional, lo cual es fundamental en sociedades desiguales, fragmentadas y frágiles desde el punto de vista institucional.

En todo caso, enfrentamos un dilema específico: ¿Cómo canalizar los conflictos entre actores sociales y así evitar enfrentamientos irreversibles que terminen por destruir el capital social? Sobre el capital social existe una gama de conceptos. Una definición ya clásica es: "El capital social... se refiere a las características de la organización social, como la confianza, las normas o reglas y las redes sociales, que pueden mejorar la eficiencia de una sociedad al facilitarle la acción coordinada" (en Robert Putnam, 1993, *Making Democracy Work*, Princeton University Press). Putnam vincula las características de la estructura social con el desempeño al nivel macro. De esta forma, como señala Woolcock, el concepto se vincula más con la teoría liberal de la democracia relacionada con las características que hacen que el funcionamiento del Estado y de la economía sean más eficientes y sujetos a una mejor fiscalización, sin embargo yo prefiero enfatizar el concepto de capital social en relación con la teoría de la acción colectiva.

La definición que propone Woolcock, de acuerdo a la cual el capital social "abarcaría las normas y redes que facilitan la acción colectiva en beneficio mutuo" (traducción directa, en Michael Woolcock, 1996, "Social capital and economic development: toward a theoretical synthesis and policy framework" en revista *Theory and Society* Vol. 27/2) me parece más amplia. Por su parte, Bourdieu define al capital social como "la suma de recursos actuales o virtuales que pertenecen a un individuo o a un grupo en virtud de formar parte de una red permanente de relaciones personales -que implican familiaridad y reconocimiento social- más o menos institucionalizadas" (traducción directa en Bourdieu P., 1992, *Invitation à la Reflexion Sociologique*, citado en Woolcock, op. cit.) pone el acento en el papel de las redes. En tanto que Bebbington enfatiza el rol que juega el capital social en el acceso, la defensa y la transfor-

mación de activos -productivos, culturales, educativos, etcétera- en posesión de la gente (Bebbington, 1999, *Capital and capabilities*, IDS, London).

Así, el capital social se define como el conjunto de reglas con que opera una sociedad, las redes sociales que dan sustento a la mediación que establecen esas reglas y, finalmente, la confianza que tengan los miembros de la sociedad en ellas. Se podría, por tanto, implicar que con una mejor dotación de capital social se podrían desarrollar más fácilmente proyectos de interés público, se fortalecerían los compromisos contractuales, se usarían los recursos existentes de manera más eficiente, se tendería a resolver los conflictos más positivamente y se respondería a las preocupaciones de los ciudadanos de manera más oportuna.

Asimismo, de manera simultánea, estamos abocados a responder ¿Cómo aprovechar el impulso social y el proceso de solución de conflictos para retrazar o generar nuevos acuerdos institucionales?

En ese sentido, prefiero utilizar el término de movilización social como un estado de tensión generado por la interacción de actores específicos, como resultado de la incertidumbre asociada a cambios en las reglas existentes del juego. En otras palabras, se trata de un posicionamiento ante los cambios, a partir de una estrategia anticipada de actores sociales que se sienten afectados o potencialmente afectados por el surgimiento de nuevos arreglos institucionales o por el abandono de antiguos.

Dada su propia naturaleza, la movilización social puede ser alentada por mecanismos que facilitan la innovación y la experimentación, y que catalizan el impulso social a partir de acuerdos mutuos basados en una ética de la responsabilidad. Esta ética, que asume los derechos adquiridos como un ejercicio permanente de responsabilidad pública, brinda certidumbres a los distintos actores sobre el curso probable que tomarán los cambios.

A estas alturas, debemos tener claro que cualquier sociedad, sea pequeña o grande, es una construcción humana muy dinámica. Los conflictos y las tensiones no son la excepción, sino la regla. Por ello muchos especialistas, formuladores de políticas y académicos han propuesto diferentes mecanismos, cuyo propósito es facilitar la solución de conflictos.

En todos ellos es decisivo contar con un vínculo fuerte entre un esquema legal sólido y claro (leyes, tribunales, etc.) y otras instituciones formales e informales que desempeñan un rol importante de mediación en los conflictos. Este es el puente que puede facilitar la transformación de las protestas y conflictos sociales en innovación, experimentos y soluciones, en la medida que liga una atención sostenida a los motivos y la lógica de un determinado conflicto con el acceso a mecanismos que garantizan el cumplimiento de las reglas que surgen en el proceso de mediación. Es precisamente este proceso de tender puentes entre instituciones

... estudiosa- en posesión de
S. London)

reglas con que opera una so-
mediación que establecen esas
sibros de la sociedad en ellas.
tación de capital social se po-
s público, se fortalecerían los
sustancias de manera más eli-
ivamente y se respondería a
la oportuna.

... a responder ¿Cómo aprove-
nificadas para reforzar o gene-

... ción social como un estado
pedidos, como resultado de
sistemas del juego. En otras
ambios, a partir de una exha-
... afectados o potencialmente
... tucionales o por el abando-

... ucide ser alentada por meca-
... nismos, y que canalizan el impul-
... ética de la responsabilidad
... un ejercicio permanente de
... distintos actores sobre el cul-

... sociedad, sea pequeña o gran-
... conflictos y las tensiones no
... pluralistas, formuladores de po-
... mimos, cuyo propósito es fa-

... entre un esquema legal só-
... cios formales e informales que
... conflictos. Este es el puente
... y conflictos sociales en in-
... que liga una atención sosteni-
... do con el acceso a mecanis-
... mos surgen en el proceso de
... puentes entre instituciones

formales e informales en la mediación de conflictos sociales al que denominó mo-
vilización social como medio de producción, concepto compartido por el suscrito
en el Taller Latinoamericano sobre Organizaciones Económicas Campesinas, San-
tiago de Chile, realizado en septiembre de 1999.

Entonces, no toda movilización social se convierte en innovación institucio-
nal; de hecho la movilización contiene en sí -casi por definición- un alto riesgo dis-
ruptor. En América Latina este riesgo está adiccionado por dos poderosos factores
cuya influencia ha influido en el contexto actual de la región: una desigualdad
social estructural que nos viene de muy lejos -y no sólo del período reciente de re-
formas- y unos procesos vertiginosos de cambio que erosionan la cohesión social
e impactan las certidumbres culturales. La alternativa parece, en consecuencia,
desarrollar en la capacidad de procesar acuerdos básicos e intervenciones directas
que permitan orientar el sentido de los procesos de cambio hacia un desarrollo
más equitativo, esto es, más allá de los objetivos genéricos del crecimiento.

El mensaje de todas estas movilizaciones parece, con todo, relativamente claro: El
sistema no sólo tener mayor igualdad de oportunidades, sino que además se re-
quiere una visión de justicia redistributiva, exclusivamente centrada en acuerdos
supervivenciales, se demanda participar en la toma de decisiones y en su puesta en
marcha. Su principio unificador es una visión ampliada de la noción de soberanía
popular. Con esta visión, el principio de justicia se articula con el principio de de-
mocracia: La libertad por la que se lucha implica la igualdad de la participación en
las diversas instancias de la sociedad y del Estado. Esta ampliación de la noción de
soberanía popular funde el principio de la igualdad, propio del discurso de la jus-
ticia social, con el principio del sufragio, propio de la democracia, y supone diver-
sas formas de expresión de autonomía de los actores sociales.

Lo anterior lleva a considerar que el proceso mismo de toma de decisiones en la
definición de políticas públicas constituye un espacio estratégico, porque el éxito
de cualquier intervención depende del contexto socioeconómico y político dentro
del cual se aplica. Al reconocer este espacio estratégico, es también indispensable
valorar sus complejidades inherentes que en América Latina son producto de un
contexto caracterizado por la fragmentación social y la debilidad institucional.

La eliminación de la pobreza en nuestra región, especialmente en el sector rural,
es una de las más importantes preocupaciones y prioridades de la Organización
de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. La pobreza es una
causa radical de la desnutrición y, además, es también una consecuencia del agotamiento
de los recursos naturales. Todo lo cual es particularmente crítico en los
ecosistemas frágiles de las zonas de montaña en los países andinos de la región,
donde el progreso ha relegado a muchos pobres en su lucha por la sobrevivencia.
Eliminar la pobreza constituye entonces, además de un objetivo humano y social,
un imperativo desde el punto de vista ambiental, para asegurar el bienestar de las
futuras generaciones.

Varios factores juegan un papel muy importante en este proceso: empero, el desarrollo de la producción forestal como parte de un proceso de manejo sostenible de los recursos forestales es un factor fundamental. El sector forestal de la región andina puede y debe ser un pilar fundamental de las economías rurales y, a la vez, un componente indispensable en la conservación de la tierra, el agua y los frágiles ecosistemas de los paisajes andinos.

Afortunadamente, la importancia de los árboles y de los bosques en la economía rural es actualmente muy bien reconocida. Su gran valor para fines energéticos, materiales para construcción, generación de empleo, conservación y fuente de ingresos es una realidad en todos los países de la región. Estas funciones son particularmente importantes para los grupos más vulnerables de las comunidades andinas.

No obstante, existe todavía un gran desafío para promover el desarrollo forestal y a la vez conservar los recursos naturales, cuando las familias rurales aún no acceden a factores como tierra abundante y de buena calidad, crédito, insumos y equipos a precios accesibles o subsidiados, tecnologías de alta productividad, asistencia técnica permanente, infraestructura económica y social, precios justos para sus producciones y comercialización asegurada para sus productos en forma continua.

Un aspecto indispensable para mejorar estas condiciones es que las comunidades y sus miembros, quienes dependen directamente de los recursos naturales, participen en la planificación y en las decisiones que afectan su uso y su manejo. Tenemos en la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, la convicción de que si no se involucra en forma creciente a los principales actores del proceso de desarrollo forestal comunitario, que son los campesinos, los resultados no sólo serán parciales, sino que incluso pueden ser contraproducentes. No existirá un desarrollo sostenible si la población misma no tiene plena conciencia de su papel en dicho proceso.

Durante los últimos 20 años la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación ha puesto gran énfasis en el desarrollo de mecanismos para involucrar a las poblaciones rurales en las actividades forestales. Este proceso fue iniciado en 1979 con el Programa de Actividades Forestales para el Desarrollo de las Comunidades Locales, y continuó desde 1987 hasta el presente con el Programa de Bosques, Árboles y Comunidades Rurales. Asimismo, el desarrollo forestal comunitario se ha promovido a través de proyectos de importante cobertura en Argentina, Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador y Perú.

Los resultados de la experiencia lograda en este trabajo han demostrado que la activa participación de la gente rural en su propio esfuerzo de desarrollo es indispensable para el mejoramiento de sus condiciones y calidad de vida. Pero las poblaciones rurales participarán con interés en actividades forestales sólo si se pue-

ente proceso, espero, el de
proceso de manejo sostenible
El sector forestal de la región
economías rurales y, a la vez,
la tierra, el agua y los frági-

los bosques en la economía
valor para fines energéticos,
conservación y fuente de in-
ción. Estas funciones son par-
tenables de las comunidades

promover el desarrollo forestal y
familias rurales aún no accedi-
bilidad, crédito, insumos y equi-
de alta productividad; asistencia
y social; precios justos para
sus productos en forma con-

ones es que las comunidades
los recursos naturales, parti-
cipan su uso y su manejo. Te-
nia la Agricultura y la Alimen-
ticia creciente a los principa-
tarios, que son los campesi-
nismo incluso pueden ser contra-
la población misma no tiene

Naciones Unidas para la Agri-
el desarrollo de mecanismos
idades forestales. Este pro-
yectos Forestales para el De-
de 1987 hasta el presente con-
salco. Asimismo, el desarro-
proyectos de importante co-
lor y Perú.

bajo han demostrado que la
fuerza de desarrollo es indis-
calidad de vida. Pero las po-
bles forestales sólo si se pue-

de demostrar que es beneficioso para ellos, y que es una prioridad y una necesi-
dad.

El éxito de la participación de las poblaciones rurales en actividades forestales ha
necesitado una reorientación significativa de los enfoques y planteamientos del
sector forestal y una gran diversificación de las técnicas usadas. Muchos conoci-
mientos de las ciencias sociales tienen que ser combinados con los conoci-
mientos de técnicas forestales para proyectar un mayor enfoque sobre los factores hu-
manos en el diseño y ejecución de las actividades forestales a nivel de las comu-
nidades rurales. No obstante, mientras más se avanza en el desarrollo de enfo-
ques participatorios en el sector forestal, más se nota su complejidad.

Por esta razón, el libro que tiene en sus manos, *Construyendo Cambios*, una pro-
puesta de manejo participativo de los recursos naturales renovables para el nue-
vo milenio, es una contribución muy importante para fortalecer la participación de
las comunidades en el sector forestal. Este trabajo ha sido preparado por un gru-
po de especialistas que han trabajado por muchos años en las comunidades andi-
nas en proyectos forestales comunitarios. Es muy afortunado para la Organiza-
ción de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación y las comuni-
dades andinas que Charles Kenny Jordan, Carlos Herr, Mario Añazo y Miguel Andra-
de hayan reunido sus conocimientos sobre las ciencias forestales y las ciencias
sociales y sus valiosas experiencias sobre el desarrollo rural, la planificación par-
ticipativa y el trabajo con campesinos, en este documento que será una importan-
te contribución al desarrollo forestal comunitario en los países andinos. Estoy
seguro que este libro va a ser una enorme ayuda para profesionales, técnicos y lí-
deres comunitarios que están trabajando en los pueblos de Los Andes y, de ma-
nera particular, espero que pueda ayudar a los forestales y trabajadores sociales
jóvenes que están iniciando su labores en estas comunidades.

Para finalizar, es mi deseo que en el prólogo de esta obra conste un sincero agra-
decimiento al Gobierno de los Países Bajos por su constante apoyo al tema del
desarrollo forestal comunitario y, especialmente, por la contribución financiera
para el Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en los Andes del Ecuador y al Pro-
grama Bosques, Árboles y Poblaciones Rurales, ambos ejecutados por la Organi-
zación de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.

Gustavo Gordillo de Anda
Subdirector General
Representante Regional de la FAO
para América Latina y el Caribe

INT



THE HISTORY OF THE
CITY OF BOSTON
FROM THE FIRST SETTLEMENT
TO THE PRESENT TIME
BY NATHANIEL BENTLEY
VOL. I.

INTRODUCCIÓN



Construyendo Cambios define un concepto innovador del desarrollo forestal que se ha puesto a prueba en la región andina durante los últimos 20 años. Este concepto, que se conoce como *Arreglo forestal comunitario* incorpora al árbol dentro de una propuesta integral que apunta al manejo sostenible de los recursos naturales renovables por parte de las comunidades rurales, en provecho de las familias campesinas y de los procesos de desarrollo en los Andes.

El desarrollo forestal comunitario parte de un enfoque humano y un compromiso social con las comunidades rurales, se apoya en metodologías participativas que refuerzan las capacidades de gestión y la participación activa de los hombres y mujeres del campo, y aprovecha lo mejor del talento profesional y del conocimiento campesino, para formular y validar tecnologías productivas fácilmente aplicables en las variadas condiciones de la geografía andina.

Decenas de miles de familias campesinas han sido protagonistas de esta propuesta de desarrollo, principalmente en Colombia, Bolivia, Ecuador y Perú, y en una menor parte en Argentina y Chile. Además de haber contribuido a frenar la degradación ambiental, estas familias han podido aumentar la producción y productividad de sus predios con la aplicación de sistemas productivos forestales, agroforestales y silvopastoriles adaptados a sus necesidades y posibilidades. El manejo de sus bosques, plantaciones y suelos agrícolas también les ha creado nuevas oportunidades para mejorar significativamente sus ingresos y condiciones de vida.

En gran parte, estos avances han sido posibles con la aplicación de metodologías que facilitan la identificación, planificación y evaluación de proyectos producidos en forma participativa, bajo la conducción de las mismas comunidades. Así, han fortalecido diversos espacios organizativos y sus capacidades de gestión para dirigir sus propias acciones de desarrollo.

No puede pasarse por alto en este proceso la importancia de la mujer campesina, quien ha empezado a participar más equitativamente y con orgullo en el desarrollo comunal, aportando con su sabiduría y determinación. Bastaría señalar que la mayoría de las pequeñas industrias forestales son gestiones y conduci-

das por mujeres, quienes utilizan sus nuevos ingresos para atender las necesidades de ellas y de sus hogares.

Esta es la propuesta que deseamos compartir con ustedes, haciendo un recuento histórico de la vasta experiencia acumulada en estas dos décadas que dan testimonio de todos los esfuerzos realizados para impulsar y fomentar el desarrollo forestal comunitario en esta parte del continente. Ha sido un largo camino que nunca estuvo exento de dificultades y constantes retos, pero que también nos ha deparado sólidas enseñanzas, grandes satisfacciones e importantes avances sociales, técnicos, económicos y ambientales que le dan a este libro un contenido de vida y un gran valor práctico. Lo ponemos en sus manos para que lo puedan conocer, comentar y aprovechar con absoluta confianza y libertad.

Sin embargo, es pertinente advertir que estamos hablando de una propuesta dinámica y en permanente construcción. Por eso hemos tratado de realizar un esfuerzo más analítico para exponer sus ventajas, oportunidades, lecciones y limitaciones en el contexto de la realidad que hoy estamos viviendo, para buscar el sendero que mejor nos conduzca a consolidar y extender los procesos y proyectos de desarrollo forestal comunitario en los diferentes países de la región. Si el contenido de este libro ayuda a reunir más mentes, corazones y manos para hacer frente a este reto, podremos dar por cumplido el propósito que convocó a sus autores.

Construyendo Cambios también resalta el valor de los conocimientos ancestrales y el gran potencial de acción que tienen los campesinos y campesinas y sus organizaciones de base, apostando por el fortalecimiento de los espacios democráticos y la participación de las poblaciones locales en el manejo de sus recursos naturales. Pero, además, reconoce y valora los esfuerzos realizados por los otros actores del desarrollo rural, con el fin de crear y facilitar nuevos espacios de participación conjunta para encarar la problemática del agro en los niveles local, comunitario y familiar.

Construyendo Cambios se ha nutrido de las muchas e importantes contribuciones científicas que han incrementado notablemente los conocimientos técnicos sobre los recursos naturales renovables, cuya diversidad es una de las mayores ventajas para alcanzar el desarrollo rural sostenible. También ha usufructuado del sinnúmero de aportes metodológicos e instrumentales provenientes de las ciencias sociales que facilitan los procesos de planificación y de acción participativa, tan necesarios para construir sociedades más dignas y equitativas.

Más, no pretendemos reemplazar ni repetir los ricos y extensos contenidos de las publicaciones que abordan especializadamente los temas técnicos y sociales. Tan solo, hemos querido presentar, de manera ordenada, una serie de conceptos

para atender las necesi-

estados, haciendo un re-
tas dos décadas que dan
e y fomentar el desarro-
do un largo camino que
ero que también nos ha
importantes avances so-
este libro un contenido
nos para que lo puedan
libertad.

do de una propuesta di-
do de realizar un esfuer-
za, lecciones y limitacio-
es, para buscar el sende-
cosos y proyectos de de-
y región. Si el contenido
es para hacer frente a es-
locó a sus autores.

los conocimientos ance-
trinos y campesinas y sus
y de los espacios demo-
el manejo de sus recur-
zas realidades por los
lar nuevos espacios de
gn en los niveles local.

de importantes contribu-
los conocimientos técni-
es es una de las mayo-
también ha usufructuado
los provenientes de las
y de acción participa-
y equitativas.

extensos contenidos de
mas técnicos y sociales
una serie de conceptos

relacionados con el desarrollo forestal comunitario, sus metodologías participati-
vas y tecnologías productivas, partiendo del conocimiento de las necesidades, ca-
pacidades y recursos de las comunidades rurales.

Este volumen presenta un conjunto de ideas tendientes a reforzar la capacidad de
gestión de las organizaciones locales y la ejecución de programas de extensión
participativa dedicados a acompañar a las comunidades rurales en sus acciones
de desarrollo.

Ante la reducción de las capacidades de intervención de los Estados, son es-
tas organizaciones quienes tienen la mayor responsabilidad en llevar adelante el
manejo sostenible de los recursos naturales. En este sentido, el libro avanza en
proponer una serie de acciones conducentes a lograr que las instituciones promo-
toras del desarrollo tengan una mayor autonomía y sostenibilidad, contomado
algunas estrategias que pueden y deben generarse para crear un marco institu-
cional que garantice la continuidad de esta propuesta.

Por último, los lectores podrán encontrar un conjunto de políticas y estrate-
gias operativas puestas a consideración de los diversos niveles de decisión políti-
ca, académica y de gestión, planteadas con la intención de contribuir, desde
nuestro campo de intervención, a forjar bases más sólidas para los procesos de
desarrollo rural en los países andinos.

Construyendo Cambios ha significado un gran esfuerzo de sistematización
que merece explicarse brevemente, pues fue el resultado de una decisión poco
frecuente: realizar un verdadero trabajo consuetudinal en el que los cuatro autores sea-
mos capaces de aportar, desde nuestros diferentes enfoques, especialidades y ex-
periencias, a la elaboración de un material que exprese todos los puntos de acuer-
do y de interés mutuo que consideramos de suma importancia para los lectores.

Anturas y agotadoras discusiones, hasta el límite del "no va más", y reiteradas
solicitudes de concesión y flexibilidad, fueron lugar común durante todo un año,
para dar forma a este libro que hoy tienen en sus manos. Por ello, sin falsa mo-
destia, podemos afirmar que éste es el producto de un responsable consenso en-
tre los autores.

Nuestra voluntad de realizar un proceso de elaboración colectiva, sin embargo,
fue más allá. En mayo de este año invitamos a un taller en Cusco, a un grupo de
personas con reconocido entusiasmo y amplísima experiencia en procesos de de-
sarrollo forestal comunitario en la región andina, para someter el primer borrador
del libro a una crítica franca y sin concesiones.

Paralelamente distribuímos el mismo borrador a más personas en diferentes
países, quienes supieron mostrar el mismo desprendimiento y espíritu de colabo-

ración que los asistentes al taller de revisión. Las acertadas y abundantes sugerencias y propuestas que todas esas personas generosamente nos entregaron, permitieron enriquecer sustancialmente el contenido de este material y orientarlo por un mejor camino.

Por todo ello nos enorgullecemos de entregarles el resultado de un gran esfuerzo colectivo que, en correspondencia con nuestra vocación participativa y solidaria, lleva el sello del intercambio de saberes y del mutuo aprendizaje, para servir a una propuesta de desarrollo a favor de las comunidades rurales y de toda la región.

Construyendo Cambios, como ya se habrán dado cuenta, es un libro que puede ser de interés para públicos diversos, y está dirigido especialmente a docentes y estudiantes universitarios que pretenden incorporar las técnicas y las metodologías del desarrollo forestal comunitario en los procesos de formación y capacitación profesional; políticos, legisladores y gobernantes involucrados en el diseño y aplicación de políticas y estrategias nacionales relacionadas con la forestería andina; directivos de organismos no gubernamentales, organizaciones campesinas, agencias públicas y otras instituciones de desarrollo rural, que tratan de hacer de la forestería comunitaria uno de los ejes centrales en sus proyectos y programas; responsables de la cooperación internacional que buscan reforzar sus políticas de solidaridad; así como las estrategias y mecanismos de formulación y gestión de proyectos de desarrollo local; y profesionales y técnicos forestales deseosos de ampliar su visión, reconociendo la estrecha relación que existe entre los árboles, los recursos naturales, el medio ambiente y los seres humanos, y entre estos últimos, especialmente, la mujer campesina.

Confiamos en que estos interlocutores y todas aquellas personas cercanas a los procesos de desarrollo rural, puedan utilizar este libro como un material de apoyo y consulta para sus diferentes campos de acción y decisión. Pero también advertimos que lo expuesto no agota, ni mucho menos, todas las dimensiones y alcances del desarrollo forestal comunitario, y tampoco fue ésa nuestra intención al escribirlo. Como una manera de subsanar esta inevitable limitación, hemos preparado un anexo de referencias bibliográficas que puede ser consultado para orientar la búsqueda de los temas que no se presentan con la extensión o profundidad que algunos desearían.

Finalmente, invitamos a los lectores a cuestionar, rebatir o debatir con entera libertad las afirmaciones que encontrarán a lo largo de estas páginas. Pero, en realidad, lo que más esperamos es que se animen a enriquecer esta propuesta que, como hemos dicho, está en permanente construcción, para ampliar la base social y técnica de instituciones y personas que creen y trabajan por un desarrollo rural sostenible.

entadas y abundantes sugerencias nos entregaron. Este material y orientar-

el resultado de un gran esfuerzo participativo y sostenido aprendizaje para personalidades rurales y de toda la

cuenta, es un libro que puede especialmente a: documentar las técnicas y los procesos de formación y capacidades involucrados en el desarrollo vinculadas con la forestación en organizaciones campesinas de desarrollo rural, que tratan de hacerlas en sus proyectos y proyectos que buscan reforzar sus capacidades de simulación y roles y técnicos forestales de esta relación que existe entre el ser humano y el medio ambiente.

Aquellas personas cercanas a este libro como un material de consulta y decisión. Pero también en todas las dimensiones y poco fue una nuestra intención de imitación, hemos preferido ser consultado para orientar en la extensión o profundidad

de debate o debate con entera conciencia de estas páginas. Pero, en cualquier caso, esta propuesta que hacemos, para ampliar la base social de debate por un desarrollo rural

Dicho esto, queda ante ustedes el resultado de una convicción y un compromiso: trabajar por la consolidación de los procesos de desarrollo forestal comunitario que hoy están llevando a cabo las campesinas y los campesinos andinos, quienes han sabido conservar su fidelidad a la Madre Tierra, la Pachamama, herencia viva de nuestros pueblos que ha permitido, a pesar de la feroz agresión de siglos contra su gente y su medio ambiente, que Los Andes aún subsistan y continúen ofreciendo grandes esperanzas para las generaciones presentes y futuras en esta parte del mundo.

Quito, diciembre de 1999



THE UNIVERSITY OF CHICAGO

1950

1

COL
H



CAPÍTULO I

CONTEXTO HISTÓRICO

Los elementos tecnológicos y metodológicos son simplemente instrumentales, pero la sustancia del proceso de desarrollo, y esto es lo que desafortunadamente casi siempre se ha olvidado al promover el crecimiento en esta región, son los valores humanos y el respeto a la naturaleza. Si no se tiene en cuenta esos valores, ¿qué se puede esperar de los programas que pretenden impulsar el desarrollo?

Una tierra difícil, pero siempre generosa

*Los Andes sudamericanos reúnen, bajo el manto de sus majestuosas cumbres, una diversidad de características geográficas, ecológicas y étnico-culturales, pero es su historia la que identifica a sus pueblos y la que los une ante los retos del mañana.**

Los levantamientos geológicos que dieron lugar a Los Andes empezaron entre el paleoceno y el oligoceno, hace 60 millones de años. El volcanismo evolucionó de manera diferente, con extinciones efusivas al sur y más explosivas al norte, situaciones que fueron determinantes en la configuración de la cordillera. Pero esto no implica que la actividad volcánica haya cesado; por el contrario, la existencia de muchos volcanes en actividad nos advierte que todavía puede producirse una serie de eventos geológicos.¹

El plegamiento andino, que sigue la dirección norte-sur, y las llanuras sedimentarias adyacentes, atraviesan varios países sudamericanos, extendiendo su presencia e influencia desde Venezuela hasta Chile. Sin embargo, se puede percibir más claramente sus imponentes macizos y grandes nodos y cadenas entre Colombia y Bolivia, cruzando Ecuador y Perú.

Los Andes conforman un inmenso corredor biológico que cubre más de cuatro mil kilómetros de largo. Puede llegar, en ciertos lugares, a una amplitud entre vertientes de más de 300 kilómetros, y culmina en diversas partes como una prolongación que alcanza hasta el mar, erigiendo fantásticos acantilados. Su extensión alcanza un millón 200 mil kilómetros cuadrados, a lo largo de los cuales puede llegarse fácilmente a altitudes superiores a los cinco mil metros sobre el nivel del mar.

La fisiografía (altitud y topografía) y el clima (precipitación, temperatura, vientos y heladas) permiten identificar varios pisos ecológicos que, verticalmente, parten desde las nieves perpetuas, siguiendo por las junglas, punas, páramos y bosques nublados, hasta llegar a los valles. Estos ecosistemas albergan una diversidad biológica que se ha adaptado originalmente a tan extremos cambios climáticos y pluviales, conformando una amplia gama de recursos que ofrecen a nuestra región ventajas comparativas excepcionales frente a otras partes del mundo.

8 * Todas las frases destacadas al inicio de capítulo y después de títulos, en las que no se hace un llamado numerado para nota explicativa, son pensamientos y conclusiones de los autores.

til, erosa

Las majestuosas cam-
pas, ecológicas y ético-
as partes y la que los

Los Andes empezaron entre
ta. El volcanismo evolucionó
el sur y más explosivas al not-
gación de la cordillera. Pe-
ado, por el contrario, la exis-
que todavía puede producir-

orte-sur, y las llanuras sedi-
americanos, extendiendo su
sin embargo, se puede perci-
es nudos y cadenas entre Co-

ico que cubre más de cuatro
tes, a una amplitud entre ver-
rias partes como una prolon-
os acantilados. Su extensión
largo de los cuales puede lle-
mil metros sobre el nivel del

precipitación, temperatura, vientos,
que, verticalmente, par-
ngas, punas, páramos y bos-
sistemas albergan una diversi-
an extremos cambios climáti-
recursos que ofrecen a nuestra
y otras partes del mundo.

pués de títulos, en las que no se hace
mentos y conclusiones de los autores.

Culturas principecas poblaron estas regiones, dejando inestimables huellas de su organización social, producción, costumbres y cosmovisión. Entre tales, se cuentan las chibchas, quitas, cañaris, chachapoyas, huancas, chancas, waris, y ay-maras. Luego vinieron los quechuas y su imperio inca, la última gran cultura de los Andes, que ha dejado huellas de su influencia desde Bolivia hasta Colombia, mezclando con muchas de las sociedades antes establecidas.

El imperio inca supo aprovechar y capitalizar los conocimientos y las experien-cias de varias organizaciones socioculturales para desarrollar una importante tec-nología autóctona en Los Andes, ganándole terreno y productividad a la adre-titud geográfica y climática para garantizar la seguridad alimentaria y la calidad de vida de sus habitantes.

Andenes, roscavornos y canales de riego subsisten, a despecho del tiempo, pa-ra mostrar la riqueza y el valor de una tecnología, cuando ésta es el resultado de la capacidad de innovación y adaptación a la realidad local, y de un tipo de orga-nización social que responde a las necesidades y exigencias del momento.

Lamentablemente, más de un millón de hectáreas de andenes y sistemas de riego abandonados y destruidos tan solo en Los Andes peruanos, aun cuando se ha venido utilizando técnicas modernas de recuperación, dan cuenta de la injusti-ficable pérdida de una serie de prácticas y valores culturales orientados por un concepto tecnológico integrado, cuya vigencia y validez defendemos los autores de este libro.

Los testimonios históricos de todas esas culturas, sin embargo, nos enseñan que Los Andes son mucho más que un impresionante escenario paisajista, des-lendando ante los ojos del mundo, y solamente comparable con la belleza impo-nente del Himalaya y de Los Alpes. Así como ayer, también hoy en día, para el de-sarrollo de las miles de comunidades que conviven en sus valles y pendientes, el viento que tienen Los Andes es incalculable:

- Han proseguido el cultivo de productos alimentarios tan apreciados como el maíz y la papa, base de la alimentación de una buena parte de la población mundial.
- Tubérculos y cereales que han configurado la dieta de los antiguos pobladores andinos, como amaranto, lupino, quinoa, olluco, oca, mashua, entre otros, es-tán siendo revalorizados por sus cualidades nutricionales.
- Habitando en los parajes más inhóspitos de las zonas altas en el sur de Los An-des, están los camélidos sudamericanos, ricos recursos de fauna reconocidos por su fina fibra y otrora abastecedores de la proteína animal para los antiguos habitantes, que constituyen una alternativa potencial para la actual alimenta-ción popular.

- Las cabeceras de las cuencas andinas continúan siendo el origen de las fuentes de agua, aun cuando han sido afectadas por la pérdida de cobertura vegetal, pero no siempre son manejadas y aprovechadas adecuadamente para la producción y la vida de las poblaciones locales.
- A pesar de su desventajoso estado de degradación, los bosques nativos andinos, en sus diversos pisos, nos han dejado una herencia de recursos arbóreos, cuyo manejo y aprovechamiento puede proveernos de frutos, medicinas, alimentos diversos y maderas para fines múltiples.

Principales especies forestales nativas de la región andina

Nombres comunes	Nombre botánico	Usos y beneficios no maderables
Tero/Guarango	<i>Cavendishia spinosa</i>	Taxino, tatorrens medicinal
Quacha/Kintu	<i>Polylepis spp</i>	Barreras contra vientos y heladas, comida para animales, medicinal
Aliso/Lambido	<i>Alnus acuminata</i>	Fijación de nitrógeno, protección de cuencas hidrográficas, silvopastoral
Chacha muto/Guato	<i>Erythrina edulis</i>	Frutos para consumo humano, forraje, fijación de nitrógeno
Quilisa/Cuimera	<i>Buddleia spp</i>	Buena recuperación, ornamental, melífera y medicinal
Cueba/Cuemo	<i>Inga spp</i>	Frutos para el consumo humano; fijación de nitrógeno y aporte de materia orgánica al suelo
Laurel de cera	<i>Myrica spp</i>	Cera, fijación de nitrógeno, silvopastoral
Nojal/Boche	<i>Juglans neotropica</i>	Frutos para el consumo humano, tintorería, medicinal, la semilla se utiliza para elaborar botines
Saeco/Bo	<i>Sambucus spp</i>	Fruto para el consumo humano, ornamental, medicinal
Faqueo/Espino	<i>Acacia macracantha</i>	Semillas ricas en proteína, por lo cual se utilizan para alimentar a los animales, sombra para el ganado y forraje
Sacha sapuli/Cerezo	<i>Vallea stipularis</i>	Cercos vivos, protección de riberas, ornamental, melífera
Muryp/Lin-Lin	<i>Cassia spp</i>	Ornamental, cercos vivos, apto para dar cobertura a suelos degradados, melífera

ando el origen de las fuentes
 rizada de cobertura vegetal, pe-
 recedidamente para la produc-

los, los bosques nativos andi-
 herencia de recursos arbóreos,
 nos de frutos, medicinas, ali-

de la región andina

y beneficios no maderables

es medicina medicinal

es contra insectos y heladas, soti-
 es medicina medicinal

es de nitrógeno, protección de
 las hidrográficas, silvopastoril

es para consumo humano, fuente
 de nitrógeno

es tinte, medicina medicinal,
 es medicina medicinal

es para el consumo humano,
 es de nitrógeno y aporte de mate-
 rias orgánicas al suelo

es de nitrógeno, silvopastoril

es para el consumo humano, tinte,
 medicina medicinal, la semilla se utiliza
 y cultivar forraje

es para el consumo humano, tinte,
 medicina medicinal

es para el consumo humano, por lo cual
 sirve para alimentar a los animales,
 sirve para el ganado y forraje

es para el consumo humano, protección de riberas,
 medicina medicinal

es medicina medicinal, tinte, es para
 la cobertura a suelos degradados,
 es medicina medicinal

Es en ese entorno ecológico, tan diverso y complejo, pero al mismo tiempo de-
 cidualmente, en el que los antiguos habitantes andinos construyeron su nicho, convi-
 vieron con él, y lo aprovecharon armónicamente para no destruirlo, para comparti-
 rlo en reciprocidad. Cultura y naturaleza andinas se entrelazaron para adaptarse
 mutuamente. Una cultura que logró desarrollar formas tecnológicas y de vida res-
 petuosas con los ecosistemas y tradiciones. Una naturaleza magnánima, que en
 medio de su complejidad, crió y mantuvo biológicamente diversas sociedades
 en el tiempo. Desgraciadamente, los siglos posteriores marcaron grandes cam-
 bios, no todos favorables para ese hábitat y esas culturas que aprendieron a resis-
 tir en medio de la adversidad.

Cuando la Pachamama cuidaba a sus hijos

"Para comprender la relación que establece hoy el campesino andino con el árbol y el bosque, es indispensable una visión histórica que nos conduzca a indagar sobre la naturaleza de esta relación antes de la brutal irrupción de occidente en la sociedad andina."²

Los datos y evidencias que existen acerca de las primeras sociedades andinas y de las diversas formas de manejo de sus recursos naturales, particularmente forestales, nos permiten señalar que sí hubo manejo y aprovechamiento de tales recursos bajo criterios de sostenibilidad, producto de su visión y prácticas culturales.

Cabe señalar que esta aseveración se refiere a los bosques nativos andinos y también a los costeros. Sin embargo, para evitar el riesgo de las especulaciones históricas acerca de las vinculaciones de las culturas andinas y amazónicas, se ha enfatizado el tratamiento del tema forestal en Los Andes y sus mayores acercamientos a la vertiente occidental, es decir hacia el mar, como fue la tendencia de los esfuerzos migratorios y expansionistas de nuestros antepasados.

Desde el punto de vista de la distribución de las tierras, en función de usos y derechos, según Murra, en la época inca los derechos a las tierras, pastos, aguas y otros recursos agropecuarios reconocidos en Los Andes, para 1532, eran los siguientes:

- Tierras, pastos, aguas y otros recursos donde se producían cultivos para la subsistencia de los grupos étnicos, las mitades, los linajes y sus unidades domésticas.
- Tierras y pastos de los señores étnicos.
- Tierras y pastos de los dioses y santuarios étnicos.
- Tierras de los mitmaquna étnicos.
- Tierras de los mitmaquna estatales.
- Dávivas de recursos productivos a individuos y linajes.
- Tierras y pastos de los cultos estatales.
- Tierras y pastos de los linajes reales.
- Tierras y pastos que producían ingresos para el Tahuantinsuyo, el estado inca.³

La cultura andina se sustentaba en una visión de equilibrio y armonía entre sociedad y naturaleza, teniendo a la Pachamama como la manifestación simbólica de la tierra y en cuyo seno se producía dinámicamente esa relación. La tierra generaba y conservaba los recursos naturales, y también daba cobijo a los seres humanos en sociedad, en comunidad, y los relacionaba con su mundo espiritual.

Solo de esta manera es posible entender el manejo de los recursos naturales antes de la llegada de los españoles, con otra lectura y construcción de la realidad, en la que los recursos naturales y su aprovechamiento no podían desvincularse de los otros componentes culturales: organización, religiosidad, tecnología, patrones de producción y de consumo, entre otros. Integración indisoluble entre sí y con el cosmos, concepción y práctica que ha caracterizado a las sociedades andinas y amazónicas.⁴

Por su parte, Galo Ramón, junto con otros estudiosos, nos comparte una interesante visión histórica relacionada con el tema. El autor demuestra, con suficiencia, que en la época prehispánica los habitantes en toda la región andina habían establecido un racional ordenamiento de su territorio, con prácticas agrícolas fundamentalmente conservacionistas. Además, si bien no desarrollaron actividades específicas de manejo forestal (como es concebida hoy en día), esta preocupación siempre estuvo inmersa en el manejo de los distintos pisos y nichos ecológicos. En cierta forma, sus prácticas eran agroforestales y silvopastoriles.⁵

La sierra ha tenido siempre la misma configuración en lo que se refiere a los bosques y árboles, con particular excepción de la introducción del eucalipto y del pino. Es decir, los cambios en la realidad forestal andina no se han debido mayormente a las fluctuaciones geográficas, sino a las actividades humanas, más específicamente al papel extractivo minero y agropecuario de los invasores colonizadores, en primer lugar, y más tarde a las de sus continuadores republicanos.

Aun cuando no hay suficiente información registrada sobre las prácticas de manejo forestal prehispánico, sí se conoce de la existencia de bosques nativos en los diversos pisos ecológicos andinos, que fueron aprovechados por las poblaciones sin llegar al extremo de su degradación. Podemos encontrar la explicación de estas prácticas conservacionistas en la cosmovisión indígena, pero también en la existencia de una población cuya cantidad y actividades productivas no conllevaron a la sobreexplotación del bosque. Las prácticas de regeneración natural habrían sido las más difundidas y con posibilidad de llevarse a cabo, por no existir una presión excesiva sobre el medio forestal.

Por otro lado, algunos estudios también se refieren a la existencia de árboles y arborescencias plantados en los bordes de las chacras y caminos, cumpliendo funciones múltiples.⁶ Además, existieron plantaciones con la finalidad de mejorar la productividad agrícola y las condiciones de vida en general. Obviamente, no surgió la necesidad de una política de reforestación a gran escala, lo cual explicaría la eventual inexistencia de un mayor desarrollo tecnológico forestal referido a la preparación de los recursos forestales.⁷

De esta manera, podríamos concluir que las prácticas de manejo de los bosques naturales, tales como la regeneración natural de las áreas intervenidas y la plantación de árboles en ciertas partes de las parcelas agrícolas, habrían sido por sí mismas suficientes para las demandas de la sociedad andina antes de la llegada de los españoles.

De hecho, una práctica acorde con la concepción indígena de considerar a la naturaleza como un espacio de vida del cual ellos eran parte integrante, al igual que los otros componentes naturales, aleja la posibilidad de encontrar indicios de matamientos aislados de la actividad forestal.

Al fin y al cabo, aunque pueda existir un manejo armónico o no destructivo del recurso forestal, parece que su uso como leña tenía una importante valoración, si consideramos su tratamiento, junto con el agua, como tributo para el Inca:

"La leña y el agua y otras cosas que se gastaban en la casa real, cuando el Inca estaba en la ciudad del Cuzco, le traían por su vez y repartimiento los indios de los cuatro distritos que llamaron Tawantinsuyo, quiere decir, los pueblos más cercanos a la ciudad de aquellas cuatro partes, en un espacio de quince a veinte leguas a la redonda."⁸

Para los rituales de sacrificios en el Cuzco, así como para mantener la tumba siempre encendida, se consumían dos mil arrobas de leña diariamente. Ello pone en evidencia la enorme importancia que tenía este tipo de tributo.⁹

La preocupación sobre la conservación del recurso forestal en la sociedad andina inca también se extrae de crónicas como las de Morúa, donde narra que Tipac Inca Yupanqui "puso grandes peñas para que no se quebrantasen, ni entrasen los unos en los términos de los otros a cazar, ni pescar, ni cortar leña, ni sacar género de color, ni en las minas, ni en las salinas, ni en otra cosa alguna, sino fuese con especial licencia del Inca"¹⁰.

Las culturas andinas, desde sus elevados nichos, tuvieron vinculaciones mayores en el sector costero, ya sea como resultado de políticas expansionistas y guerreras, o debido a sus necesidades de intercambio. Los recursos forestales predominantes en la costa eran los algarrubos y guarangos, cuya madera sirvió para la construcción de casas, tumbas y santuarios. Se dice que era una madera incorruptible. Además, se utilizó las vainas del algarrubo para alimentación de venados, importante proteína animal para los pobladores costeros, mientras que las hojas caídas de este árbol también fueron aprovechadas como abono natural.¹¹

Los bosques tropicales secos, ecosistemas denominados jungas, conformaban un rico hábitat para aves y mamíferos de diferentes tipos, cuyas poblaciones fueron desapareciendo hasta extinguirse, en muchos casos como resultado de la destrucción de los bosques por acción del colonialismo.

Pero, además, las culturas prehispánicas aprovecharon los bosques para dotarse de una fuente importante de proteína animal, proveniente de la fauna silvestre. Venados y camélidos eran objeto de consumo e intercambio en la costa y la sierra, con ellos también preparaban el charqui, utilizado como elemento de intercambio, según relata Inigo Ortiz de Zúñiga.¹²

El mundo andino ha tenido, y aún conserva en buena medida, una visión integradora de los recursos naturales, una cosmovisión de carácter religioso que aceptaba la estrecha vinculación entre los seres humanos y la Pachamama. Por un lado, el árbol era parte de los recursos naturales y, como tal, su existencia y manejo no podía entenderse fuera de la racionalidad de conservación y producción sostenida que caracterizaba a la sociedad andina. Si la producción agraria y pecuaria era manejada para la satisfacción de las necesidades del momento y futuras de los pobladores, en sus diferentes estamentos sociales, igualmente el bosque debiera ser parte de ese tratamiento y manejo. Por ejemplo, Van Dam afirma que no había un uso depredador, indicando que la leña provenía de arbustos y de la poda de los árboles, antes que del mismo tronco.¹³

Por otro lado, el predominio de una cultura diacrónica les permitió integrar diversos actores, tratándolos como parte de un mismo proceso. Es así como el mundo espiritual andino posee representaciones o simbolismos inspirados en los re-

prestal en la sociedad andina, donde narra que Tiquetzancasen, si entrasen, si cortar leña, si sacar goma cosa alguna, sino fuese

estas vinculaciones mayores expansionistas y guerras forestales produciendo madera sirvió para la caza una madera incorrupta alimentación de venados, es, mientras que las hojas o abono natural.¹¹

ados yungas, conformaban es, cuyas poblaciones fueron resultado de la des-

en los bosques para dotar de la fauna silvestre cambio en la costa y la sierra como elemento de inter-

la medida, una visión integradora religiosa que acepa y la Pachamama. Por un lado, su existencia y mantenimiento y producción sostenida agrícola y pecuaria al momento y futuras de los almente el bosque debiera en Bam afirma que no hubo arbustos y de la poda de los

ica les permitió integrar diversos. Es así como el multiformes inspirados en los re-

ursos naturales. Estos recursos no solo les abastecía de los bienes materiales para contenerse, sino que les daba la energía espiritual necesaria para realizar sus vidas. Si la tierra, el sol, el agua, la luna y los animales eran parte de sus divindades y de sus sustentos ideológicos, el bosque no podía ser ajeno a esta relación.

De acuerdo a las valoraciones culturales de aquel entonces, diversos árboles poseían un espíritu protector que, a su vez, cumplían funciones de castigo a quienes atentaban contra ellos. De allí que no eran tumbados y, más bien, eran parte del patrimonio hereditario. Del mismo modo, los árboles que poseían propiedades curativas eran protegidos.

En síntesis, como nos dice Anjón: "En un ambiente general de respeto a la naturaleza, el respeto por los árboles y arbustos, y su uso mesurado y limitado, debió ser la norma."¹⁴

Empieza el desencuentro con la naturaleza

Nunca se sabrá con exactitud todo el daño ecológico y humano ocasionado en esa época, pero los vestigios y las críticas nos dan señales de lo grave que fue la degradación natural y social por acción de los colonizadores españoles.

La destrucción forestal no fue un hecho aislado o pasajero de la conquista española, sino que constituye parte de un periodo muy prolongado de cambios en lo que fue la sociedad andina, minando sus bases culturales y organizativas, así como los recursos naturales que le dieron estabilidad.

Con la presencia hispana, el ordenamiento territorial andino es forzado a significativos cambios. Sin embargo, los indígenas -quienes son expulsados de los valles hacia las alturas- tratan de mantener algunas de sus prácticas agrícolas, entre ellas, el manejo de los abonos orgánicos, la reserva de áreas para su abastecimiento de leña, y la rotación y la asociación de cultivos. Pero también se ven obligados a incorporar prácticas diversas, como los cultivos en barbecho, y sobre todo, un cierto tipo de agricultura intensiva. Es en este momento cuando comienza a producirse una paulatina pérdida de su tradición agroforestal y, fundamentalmente, de manejo del árbol.

Las propias crónicas hablan de grandes extensiones de bosques nativos cuya existencia ha sido ampliamente documentada, que fueron agresivamente tomados como fuentes de abastecimiento para satisfacer las enormes necesidades energéticas que demandaba la producción y reproducción de la sociedad colonial.

Los cambios de patrones de producción, de construcción y de consumo generaron un mayor uso de madera por habitante. Se necesitaba más vigas de madera, más leña para cocción, más combustible para la industria del momento. Cobo -citado por Anslón- nos dice que en un solo día se quemaba más leña en casa de un español, que la utilidad mensual en la casa de un indio.¹⁵

Los colonialistas españoles mostraron interés por los bosques, para dos propósitos principales: combustible y madera para construcción y apuntalamiento de minas. Según los comentarios de Sempat Acadovian, en Huancavelica, Perú, fueron suficientes apenas cinco años de explotación de las minas de mercurio para hacer desaparecer por completo los bosques de la zona.¹⁶ Finalmente, la construcción de barcos fue otra gran industria colonial que requería grandes cantidades de madera, particularmente de seuce.

Su postura ante los recursos naturales fue únicamente extractiva y de consecuencias devastadoras, más aún si consideramos que eran tierras ajenas, con poblaciones valoradas como disminuidas frente al etnocentrismo español, y movidos por la codicia de saquear Los Andes para extraer oro y plata, metales símbolos del poder en aquel entonces.

Más allá de su uso o abuso para fines productivos y reproductivos, el manejo de los bosques y de los recursos que abrigaban no fue una gran preocupación para los hispánicos, como lo demuestran las pocas crónicas que resaltan este tema.

La agresión a los recursos naturales no fue menor que la sufrida por los grupos humanos. Los indígenas andinos, agredidos culturalmente, son asimilados forzosamente a las haciendas o a las actividades de extracción minera, trabajando casi como esclavos para los colonialistas o para satisfacer sus necesidades apremiantes de supervivencia.

Acostumbrados a cierto manejo forestal, mayormente de repoblamiento natural, con escasa experiencia en otras técnicas de manejo, y ante un colonizador con mentalidad minera que sólo extraía madera para energía y vigas, los indígenas no pudieron adquirir destrezas para la propagación forestal, ni el entorno favorable para hacerlo. Con ello, se vio afectada su posterior práctica y tradición para el manejo de los bosques, a diferencia de los indígenas amazónicos que por mucho tiempo más permanecieron alejados de la influencia y dominación hispánica y republicana.

es de bosques nativos cuya explotación agresivamente tomados como las principales necesidades energéticas de la sociedad colonial.

Producción y de consumo generaba más vigas de madera. Para el momento, Cobo «cogía más leña en casa de un indio».¹⁷

Los bosques, para los productores y apuntalamiento de las minas en Huancavelica, Perú, fueron las minas de mercurio para la minería.¹⁸ Finalmente, la minería requería grandes cantidades

de fuerza extractiva y de conservación de tierras ajenas, con el poder del imperio español, y movidos por el mercado, metales símbolos del

comercio y reproductivos, el manejo de los bosques era una gran preocupación para los colonizadores que resaltan este tema.

Los bosques que la cultura por los grupos indígenas, son asimilados forzadamente a la minería, trabajando para satisfacer sus necesidades agrícolas

de repoblamiento natural, y ante un colonizador con necesidades de leña y vigas, los indígenas no tenían ni el entorno favorable ni la tradición para el manejo de los bosques que por mucho tiempo la dominación hispánica y te-

las crónicas de Cieza de León nos cuentan que la demanda de energía en la época de la colonia era tan alta que, por ejemplo, las minas de Potosí requirieron en un solo año 80 mil cargas de guano de camélidos, como fuente de energía.¹⁷ Otros cronistas relatan que a solo 30 años de iniciada la Colonia, ya las demandas de leña y madera para las ciudades eran tan elevadas que muchos bosques nativos fueron vendidos a los españoles para ser destruidos casi de inmediato. Se dice que en 1532, los indios tenían que pagar un impuesto de 50 cargas de leña, como medida exigida por los colonizadores.¹⁸

Fue tal el exterminio forestal durante el virreinato, en los alrededores de las ciudades recientemente constituidas que, según Torres Saldamando, en esa época se dieron decretos que denotaban la severa preocupación por la destrucción:

“Que en cuatro leguas a la redonda de la ciudad no se haga carbón bajo pena de 50 pesos al español que lo hiciere o mandare a hacer, al indio pérdida de carbón y 10 días de cárcel y al esclavo 30 pesos o 100 azotes, lo que más quisiere su amo, y por la segunda vez, 100 pesos al español, al negro o indio 100 azotes y pérdida de carbón, y a la misma pena si desmenuzaren el árbol.

Que no se corte árbol frutal sino por su propia culpa a pena de treinta pesos al español y de cinco azotes al indio o negro.

*Que no se queme leña gruesa en los hornos a pena de diez pesos si fueren de pan y de cincuenta fueren de cal o ladrillo, y la segunda vez la pena doblada.”*¹⁹

El virrey Francisco de Toledo, luego de haber visto y escuchado los informes que llegó acerca de la alarmante destrucción de árboles y bosques que produjo la minería de Potosí, el 5 de mayo de 1575 dictó varias Ordenanzas correctivas, como la siguiente:

*“Que de aquí en adelante, en el cortar de la leña de Kheřta haya orden, de manera que no solamente no se arranquen las raíces sino que se deje la corteza y pedúnculo, a pena que si fuere español el que cortare, o arrancare o por su mandato, incurra en pena de cincuenta pesos y sea privado de el título e goberniar del carbón por término de seis años, y si fuere indio le sean dados cien azotes y pena que ovejano en noticia de todos lo concernidos en esta ordenanza, sea publicada en las rancherías de Potosí y notificada a todos los indios de las Parroquias y estando en sus congregaciones el domingo o sea fiesta de guardar.”*²⁰

Según las mismas crónicas de Cieza de León, parecía que el virrey Toledo tenía una visión muy clara del impacto de la deforestación:

"Talar los bosques era derrochar la riqueza: que un árbol se forma en muchos años y se destruye en un momento, que los terrenos desprovistos de vegetación se desmenuan de su tierra vegetal y que con el transcurso del tiempo se tornan estériles, que la falta de vegetación aleja las lluvias y por consiguiente la humedad del aire y que las lluvias arrastran el humus". El Virrey comprendía, como lo expresa en el prólogo de sus Ordenanzas que al haber talado sus bosques, los habitantes habían destruido una riqueza más permanente que la riqueza minera."²¹

El informe del Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en Potosí, hace referencia a lo anteriormente anotado y también señala cómo la minería jugó un importante papel en la degradación del ambiente local y, de modo especial, en el agotamiento de los recursos forestales y arbustivos, particularmente en Potosí y en círculos concéntricos alrededor de los otros núcleos mineros de la región.²²

Por su parte, Dollfus, apela a Cieza de León para acotar que:

*"La actividad potosina usaba toda los recursos del altiplano y de las valles interandinos, productos agrícolas, como los arreoles de los valles cochabambinos; waxo de obra mediante la mita y el trabajo asalariado, lana y carbón para la fundición de minerales."*²³

En tan solo siete décadas de dominio colonial fueron afectadas irreversiblemente tanto la estructura de poder, usufructo y acceso a los derechos sobre los recursos naturales, como su propia existencia física. Se impuso así un régimen de dominación exclusiva, bajo el control y la propiedad exclusiva de los hispanos, como un sistema de relación con los recursos naturales basado, intencionalmente, en la destrucción de los mismos. Cultura y naturaleza integrados en el sistema andino, terminaron conjugados bajo el dominio español.

La actividad extractiva de la madera para fines de leña y carbón no se limitó a las partes altoandinas. También su vertiente occidental se vio severamente agredida, máxime si consideramos que los conquistadores buscaron asentarse en las costas de América para facilitar la comunicación y el traslado, en un comienzo, de los minerales saqueados y, luego, de otros recursos naturales.

En un Protocolo Notarial, en español, Juan de Sagasti, otorgado en un inicio a Lucas Martín de Salinas: *"una hacienda y carboneras que el suso dicho tiene en Guernay de todo aquello que fuere necesario [...] para hacer carbón y coque leña con número de negros e indios por el término de un año."*²⁴

... que un árbol se forma en ma-
... que los terrenos desgracian de
... y que con el transcurso del
... y se reparte alta las llavis y por
... las tierras arrastran el barro. El
... el gradiente de las Ordenanzas,
... árboles habían destruido una ri-
... 21

... en Potosí hace referen-
... la minería jugó un impor-
... modo especial, en el agri-
... particularmente en Potosí y en
... mineros de la región. 22

... contar que:

... campos del altiplano y de los va-
... los cerros de los valles cochabambinos
... y el trabajo atalanzado, leña y
... 23

... afectadas irreversible-
... a los derechos sobre los re-
... recursos con un régimen de
... exclusiva de los hispanos, co-
... llevada, irracionalmente, en
... soldados en el sistema andi-

... leña y carbón no se limitó a
... tal se vio severamente agre-
... buscaron adelantarse en las
... traslado, en un comienzo, de
... batallones

... Juan de Sagasti, encargaba en un
... hacienda e carboneras que el caso
... que fuera necesario [...] para ha-
... negros e indios por el término de

... Contradictoriamente, parte de las costas tropicales -como la peruana- eran
... muy áridas, por lo cual no pudo menguarse la destrucción forestal con formas na-
... tivas de repoblamiento. Rostorowski nos dice que Max Uhle, a comienzos del si-
... glo XX, observó pequeños bosques de huatango cerca de Pachacamac, donde abo-
... rivado quedan desiertos. 25

... La riqueza forestal en los alrededores de Lima fue uno de las grandes ventajas
... que tomó en cuenta Francisco Pizarro para fundar allí la capital de Perú, dado su
... gran requerimiento de energía. 26 Ahora, es evidente que ese entorno verde no
... duró más.

... Otra región costera peruana, la de Ica, era rica en recursos forestales, si nos ce-
... timos a la siguiente crónica:

*En 1607 los indigenas iniciaron un juicio contra Cristóbal de Espinosa,
... que le había arrebatado unas diez fanegas de bosques, y cerca de Taca-
... ma las tierras eran estensas en guanajales y agrios. 27*

... La degradación acelerada de los bosques tropicales secos se debió a la agresiva
... deforestación ocasionada por necesidades energéticas y de construcción por
... parte de la expansión hispánica. Luego, la introducción de especies animales for-
... nidas impactó severamente en el equilibrio de las zonas forestales, en tanto ca-
... lleros, burros y puercos hacían uso incesante del fruto del algarrobo para su ali-
... mentación. Cosme Bueno señalaba que con el fruto de dichos árboles se mante-
... nían las bestias de carga y crecidas tropas de burros; mientras que Vásquez de Es-
... pinosa señalaba "que en el valle de Saña mucho ganado se sustentaba con el fru-
... to del algarrobo; en el mismo valle hay noticias de gran número de ganado porque
... había muchos algarrobales del que se sustentaban los animales, en especial puer-
... cos y cabras. 28

... Esta preocupación causó la agresiva destrucción forestal, que los miembros
... del Cabildo de Lima se vieron obligados a tomar resoluciones:

*... en una reunión del 9 de octubre de 1535 acordaron ordenar a los reci-
... entos que pedían tierras fueran obligados a plantar cada uno hasta 300
... sauce y otros árboles para contrarrestar el hecho de avasarse el valle sin
... bosques. Parece que esta ordenanza no fue acatada y en enero del año si-
... guiente se volvió a ordenar y proponer. 29*

... La degradación de los bosques de la vertiente occidental de Los Andes, reite-
... ramos, fue irrefrenablemente acelerada.

...Ferrográ en su primer viaje constató que el bosque se extendía por treinta y medio en las laderas de los cerros y resultaba de las quebradas secas; en él habitaban diversos animales desde aves hasta zumas. En su segundo viaje, el bosque mostraba un pronunciado declive. Los campesinos cortaban los árboles para proveer de leña.³⁰

La destrucción forestal se convirtió en una práctica constante, a tal punto que se incorporaron nuevas acepciones para caracterizarla. Rostkowski nos dice que en el *Léxico de fray Domingo de Santo Tomás* se encuentran las siguientes voces acerca de la labor de desmontar los bosques para dar lugar a la agricultura.³¹

Ojcheua	Español
Cafhu: pu	quema monte para sembrar
Cafhu:	el que quema monte para sembrar
Cafhuca	el monte quemado
Lianta	leña
Cafhuoc	leñador

La importancia del recurso forestal como fuente energética se hace más evidente al leer las crónicas que relatan cómo el carbón vegetal fue materia de los tributos que se impuso a los indígenas desde los comienzos del virreinato:

"En 1532, en los valles de Oquilla, Calango y Guarco contribuían los indígenas a su encomendero con cincuenta cargas o arrobas al año, entregadas de seis en seis meses en el puerto de Guarco. Los de Sarco y Barranca daban a Juan Antonio Navarro doce castaños de carbón puestos en una de su encomienda."³²

Los indígenas opusieron siempre una tenaz resistencia para evitar que se liquidara su patrimonio natural y cultural, actuando de diferentes formas para defender y recuperar sus derechos a la tierra. El memorial de fray Bartolomé de las Casas y fray Domingo de Santo Tomás, y el poder que dan los curacas reunidos en el pueblo de Mama, en el Perú, muestran estas exigencias indígenas a partir de la demanda que ellos hacen de "que nos sean hechas e restituidas todas las tierras chacras y otras heredades e posesiones rayzes y otros bienes muebles que contra nuestra voluntad e contra justicia nos tienen tomadas e usurpadas los españoles en este dicho Reyno."³³

Otra manifestación se encuentra en la denuncia de don Cristóbal Xilca Córdoc, el principal de los quechua, acerca del despojo a los indígenas por el cabildo de Huánuco, Perú. "Las tierras que siembran y tiene la presente no son tan buenas co-

no las que se iban a tener porque las buenas se las tomaron los españoles cuando este pueblo se fundó.³⁴

La resistencia andina también tuvo formas de estrategias de supervivencia, como es el caso de algunas prácticas agroforestales tradicionales locales, de acuerdo con los patrones de mitigación de los riesgos, diversificación de los cultivos, adaptación local y ahorro energético. A ello se añade la asimilación y aprendizaje de nuevas prácticas de manejo, como los huertos de frutales, traídos por los españoles, con lo que se incorporó nuevas especies forestales a la vida campesina, como son los casos del olivo y de los cítricos.

Cerramos esta etapa recurriendo otra vez a Arrión, cuando afirma que "de manera general se puede decir que el período colonial selló la ruptura del antiguo equilibrio ecológico, pues ésta no pudo ser impedida por la buena voluntad de algunos, ni por medidas administrativas que buscaban limitar los efectos de un sistema económico depredador."³⁵

Y continuamos destruyendo

En general, a partir de entonces, América andina sufrió el tedazo por una serie de modelos económicos y sociales que, en suma, redujeron situaciones similares que además de afectar severamente las posibilidades de desarrollo rural, repercutieron de manera directa en la calidad de vida de las crecientes poblaciones urbanas que se formaron en Los Andes. Modelos que reprodujeron la desigual concentración de las riquezas en pequeños sectores económicos, mientras que, por otro lado, la gran mayoría de los pobladores andinos se sumó en la pobreza.

El nacimiento de la República no significó mayores cambios en el proceso destructivo de los bosques nativos y en la pérdida de una serie de referencias culturales de conservación que caracterizaban a la sociedad andina.

Además de mantenerse las diferencias sociales y culturales, la República fue escenario de un aumento galopante en el ritmo de degradación de los recursos naturales renovables, por las cuantiosas pérdidas de los suelos aptos para la agricultura y ganadería, altas tasas de deforestación, disminución de la cantidad y cali-

ENCASE 111
CANTO - 10/21/01

dad del agua, y escasas de medidas de conservación y preservación, sumados al incremento de nuevos factores contaminantes que llegaron junto con las pujantes tecnologías que pretendían aumentar la productividad, a costa de la sostenibilidad de los propios recursos naturales.

Degradación ambiental y deterioro social fueron dos caras de una misma moneda en la vida republicana, dentro de varios procesos, unos más dinámicos que otros, con marcadas diferencias con relación a los sectores económicos que en sus respectivos momentos interesaba impulsar (principalmente exportador, modernizador capitalista, comercial regional, agroindustrial exportador, entre otros).

En este panorama, las ventajas económicas convencionales del sector forestal no eran sustanciales, en comparación con los otros productos agrícolas y ganaderos. Esta situación, salvo contadas excepciones, ha sido la constante hasta nuestros días.

Pese a que la agresiva actividad minera no se extendió más, sí fueron mayores las demandas energéticas para poblaciones cada vez más grandes y con patrones de consumo que exigían más leña y carbón. Además, aumentaba la necesidad de recursos maderables para la construcción de los durmientes de los nuevos medios de transporte ferroviarios del siglo XIX.

Los bosques nativos andinos continuaron su tendencia de degradación, a tal punto que en la actualidad no representan más del 10 por ciento, en promedio, del total de los bosques nativos con los que cuentan países como Perú, Colombia, Ecuador y Bolivia. Los que alguna vez fueron vastos espacios boscosos no son más que algunas verdes pinceladas en el lacrado cuerpo de Los Andes de hoy.

En Colombia, los primeros antecedentes de política y programas del Estado para los bosques y árboles forestales, se remontan a los albores de la República, época en la cual se originó la legislación más antigua sobre los recursos naturales renovables, promulgada por Simón Bolívar, precisamente sobre este tema forestal. El Libertador expidió el Decreto "Medidas de protección y mejor aprovechamiento de la riqueza forestal de la nación" el 31 de julio de 1929. Este tipo de promulgaciones se hacen extensivas hasta mediados del presente siglo.

En la segunda mitad del siglo pasado, sin embargo, ocurre un hecho que marcaría un cambio radical en la actividad forestal andina, la introducción del **Eucalyptus globulus**, que comenzó en el valle del Mantaro, ubicado en la sierra central de Perú. También, en 1875, esta especie es introducida en el Ecuador por el presidente Gabriel García Moreno. Aunque no se plantó masivamente, representó una alternativa de especie forestal de crecimiento más rápido y de uso maderero para fines de construcción de viviendas y apuntalamiento de muelles, así como fuente

energética para satisfacer las demandas básicas de las poblaciones (leña y carbón).

... la introducción del eucalipto en las laderas, en los suelos pobres, en irrigales, es muy reciente, y probablemente está relacionada a los primeros programas estatales de fomento a la forestación que se inician hacia 1963. El eucalipto hasta entonces no formó parte de la silvicultura andina, de una tradición campesina comarcanera.³⁶

De esta manera se inicia la era andina del eucalipto, convertido hasta la fecha en el árbol adoptado y adaptado en la finca del campesino serrano. No es el momento de referirnos a sus ventajas y desventajas, sino al hecho histórico oportuno de su introducción y de su aceptación local. Plantado inicialmente como cerco y abedero, su difusión se fue masificando en la mayoría de los valles interandinos de la finca del siglo pasado, creándose pequeños bosquetes en terrenos de las haciendas y de las medianas propiedades rurales. Como referencia, el Plan Nacional de Acción Forestal en Perú, informa que la actividad de reforestación comenzó en 1958, por iniciativa de las compañías mineras, lográndose a establecer hasta 1963 unas 45 mil hectáreas, mayoritariamente plantadas con eucalipto.³⁷

Particular impulso a las plantaciones más extensas de eucalipto ocurre en los años 40, al cerrarse la importación como resultado de la guerra mundial, ante la creciente demanda de vigas de madera para las minas y durmientes para las vías férreas. Se sientan, así, las bases de la actividad forestal industrial-comercial en la región andina, aunque nunca llegó a tener gran repercusión económica, si la comparamos con la de los bosques tropicales y con su aporte a las cifras macroeconómicas, excepto en Colombia.

Algunas o todas estas características tipifican este enfoque silvicultural: producción de plantas en viveros centrales permanentes; plantaciones a gran escala; utilización de una sola especie, por lo general exótica, más al alcance de grandes agricultores o propietarios; apoyo estatal y de organismos privados; mayores facilidades de crédito, asistencia técnica, promoción e investigación (rendimientos, adaptabilidad ecológica, mejoramiento genético, etc.); metas centradas en el número de hectáreas plantadas, y planificación, por lo general, centralizada.

Pasará más tiempo, recién entrada la década del 60, para que el eucalipto empiece a plantarse en terrenos sin riego y como parte de planes más elaborados de manejo silvicultural, a partir de proyectos gubernamentales y de organismos de la cooperación internacional que incorporaron otros enfoques, como el de favorecer los servicios ambientales con fines de protección de laderas, partes altas de cuencas, cauces de ríos, sistemas hídricos, y prácticas conservacionistas, entre otros.

Es a partir de estas experiencias que va a ir tomando forma, progresivamente, la propuesta de desarrollo forestal comunitario en la región.

Una lección que nos costó aprender

Para todos es conocido que actualmente la región andina enfrenta serios y alarmantes problemas de carácter ambiental, social y económico, que han incrementado el fenómeno social de migración campesina hacia las tierras bajas y las zonas urbanas, en una parte debido a la baja productividad de los suelos, la falta de agua, las limitadas alternativas de ingresos adicionales y el reducido acceso a servicios públicos.

Como era previsible, el tema forestal no pudo escapar al marco general que orientó el devenir de los diferentes países andinos: los procesos de emancipación americana. Hoy en día, la problemática común que afecta a toda la región establece muchas pautas de condicionamiento a las propuestas de desarrollo forestal y agroforestal, en tanto debemos hacer frente a:

- La imposición de modelos económicos, políticos y sociales, en los cuales la modernidad, como expresión del neoliberalismo, no ha incorporado los valores, capacidades y potencialidades de la región andina, agravando, más bien, los niveles de deterioro ya mencionados.
- El fuerte proceso de deforestación en las últimas décadas, causado por la ampliación de la frontera agrícola, el sobrepastoreo, el consumo energético, el desarrollo de infraestructuras, los cultivos ilícitos, los incendios forestales y la explotación forestal indiscriminada.
- La severa destrucción de los bosques nativos, que ahora representan una ínfima parte del total de los bosques primitivos y sobreviven fragmentados y aislados en las vertientes de las cordilleras, donde afortunadamente no han podido ser intervenidos por completo debido a las dificultades de acceso.
- La débil participación del sector forestal en el contexto económico de la región, pues representa en promedio no más del 2 por ciento del PIB en la última década, pese a las enormes potencialidades que existen, tanto en materia de aprovechamiento de bosque natural, como de plantaciones. Igual porcentaje

siempre existir en el terreno de las exportaciones.

- El poder concentrado en unos pocos actores que utilizan sus influencias en el Estado para controlar las acciones del sector forestal y excluir a las comunidades locales, afectando seriamente el desarrollo de la actividad forestal.
- La limitada presencia del sector forestal en el desarrollo social de las comunidades rurales, quizás como reflejo de su escaso peso en la economía formal nacional, y debido también a la falta de experiencia empresarial de los campesinos y las campesinas. Los árboles y demás productos del bosque sufren las mismas dificultades que adolecen los productos agrícolas y pecuarios en cuanto a precios justos, acceso a mercados, vías de comunicación, tecnologías, créditos, etc.
- La escasa capacidad del Estado para intervenir efectivamente en las diversas etapas de aprovechamiento, manejo y promoción de estos recursos, así como en las acciones de protección y recuperación de los bosques. Su impacto normativo y promotor es demasiado débil como para favorecer a un sector que requiere mayor respaldo técnico y financiero, más aún si se trata de un recurso de lento desarrollo vegetativo y aprovechamiento productivo.
- El rápido deterioro de los recursos naturales (bosques, suelos y agua), afectados por la erosión y la baja productividad. La pérdida de la cobertura boscosa es una de las causas del creciente proceso de erosión de los suelos productivos andinos, afectando a más del 40 por ciento del total del área potencialmente productiva. Asimismo, es causa de la disminución de los regímenes hídricos que alimentan las cuencas y sus poblaciones.
- El abastecimiento de energía (leña y carbón) cada vez más difícil para una gran población que aún depende de estos recursos para uso doméstico y comercial. No menos del 35 por ciento de la población andina utiliza esta fuente de energía. Este hecho dificulta la vida de la mujer campesina, quien recorre largas distancias para abastecerse de la leña que necesita para preparar los alimentos de la familia.
- La gran capacidad que tiene la mujer para contribuir al desarrollo, no es fomentada con la creación de suficientes espacios para su participación en la toma de decisiones y en la planificación de su futuro. Muchos de los proyectos de desarrollo ejecutados en Los Andes, no consideran las necesidades de la mujer en sentido de justicia y equidad.
- El incesante crecimiento de las ciudades grandes e intermedias, a expensas de la migración rural, tendencia que se hace mayor por los niveles de pobreza y de

postergación del agro. De aproximadamente 35 millones de personas que viven en Los Andes, más del 90 por ciento de ellos residen ahora en viejas y nuevas urbes, donde encuentran pocas oportunidades de empleo y de realización personal, además de verse afectados por la carencia de suficientes y adecuados servicios para tener una mejor calidad de vida.

- El subsidio del campo a la ciudad, a partir de los bajos precios de los productos agrícolas, pecuarios y forestales, generando desiguales e injustos términos de intercambio, con su consecuente efecto negativo sobre el desarrollo andino.

Este es el contexto de la actividad forestal que se ha desarrollado en los países andinos. Desde hace cuatro décadas han venido operando programas de reforestación masiva apoyados por distintas organizaciones nacionales e internacionales, que han plantado mayoritariamente pinos y eucaliptos, tratando de impulsar un desarrollo forestal industrial que aún no ha sido alcanzado. Solo para tener una idea, cifras correspondientes a los países andinos, provenientes del Banco Mundial, indican que de 180 millones de hectáreas con plantaciones forestales que existen a nivel mundial, apenas el 0,3% correspondía a los países andinos.³⁸

País	Superficie de plantaciones (ha)	Tasa anual de establecimiento de las plantaciones (ha)
India	17.000	1.000
Colombia	121.000	10.000
Ecuador	100.000	4.500
Perú	293.000	20.000
Total	581.000	35.500

Considerando las dificultades que tenían los programas de reforestación masiva para contribuir al desarrollo de las comunidades andinas, hace 20 años se inició las acciones para poner en marcha una nueva propuesta forestal basada en la incorporación del árbol en los sistemas agropecuarios campesinos, para mejorar su productividad.

Desde ese momento, distintos programas de desarrollo forestal comunitario han venido operando en todos los países andinos, contando con la cooperación bilateral y multilateral. Los Países Bajos, Suiza y Alemania están entre los países que más se han comprometido con el desarrollo de estos programas. La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, en colaboración con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, y organismos de cooperación como CARE, la Cooperación Técnica del Gobierno Suizo, la Sociedad Alemana de Cooperación Técnica y el Fondo Ecuatoriano Canadiense de Desarrollo, también han realizado aportes significativos a este proceso. Finalmente, muchas

es de personas que viven
alrededor de viejas y nuevas
de realización per-
sufficientes y adecuados

los precios de los produc-
y injustos términos
bre el desarrollo andino

desarrollado en los paí-
ando programas de refo-
nacionales e internacio-
nacionales, tratando de impul-
sionado. Solo para tener
provenientes del Banco
n plantaciones forestales
a los países andinos.³⁴

Tasa anual de
establecimiento de las
plantaciones (ha)

1.000
10.000
1.500
20.000
35.000

za de forestación masiva
en, hace 20 años se inició
forestal basada en la in-
tesinos, para mejorar su

lo forestal comunitario
tando con la cooperación
na están entre los países
y programas. La Organiza-
entación, en colaboración
illo, y organismos de coo-
o Sotro, la Sociedad Ale-
Canadiense de Desarrollo
teso. Finalmente, muchas

organizaciones no gubernamentales también están involucradas en la construc-
ción de esta propuesta, ofreciendo recursos humanos, técnicos y financieros que
acompañan su gran voluntad de contribuir al desarrollo local y el bienestar de la
gente.

Hoy en día, son miles de familias campesinas quienes participan en proyectos
de desarrollo forestal comunitario ejecutados en todos los países andinos. Ellas
están logrando avances significativos en el manejo sostenible de sus recursos na-
turales renovables, mediante la instalación de viveros forestales manejados fami-
liares o comunitariamente. Asimismo, reforestan sus tierras con especies nativas,
vinculan los procesos agropecuarios locales con el enriquecimiento de sus suelos,
la protección de cultivos y la producción de forrajes y alimentos humanos. Tam-
bién han iniciado diversas industrias de transformación y venta de productos y
subproductos forestales, que aumentan en forma significativa sus ingresos.

Hacia un nuevo encuentro entre los árboles y las comunidades andinas

Los años 70 se caracterizan por la apertura de procesos de reforma agraria en la región. En este período la forestación fue impulsada por el Estado, a partir de fuertes incentivos, tanto monetarios como alimentarios. Surgieron y se extendieron los viveros forestales de carácter central o volante (con apoyo de los primeros). Cabe señalar que, incluso con serias limitaciones de carácter metodológico y tecnológico, y con un estilo de relación bastante vertical, la actividad de los extensionistas mostró una considerable entrega, compromiso y nítida hacia el mundo rural.

Pese a que desde la década de los 70 ya se van constituyendo las unidades es-
tratégicas de extensión forestal, las legislaciones nacionales no promueven la refo-
restación campesina. Por el contrario, en algunos casos se incentiva o se facilita
la deforestación para garantizar la posesión de la tierra o los créditos agrícolas.
Cabe resaltar, por otro lado, el inicio de algunos esfuerzos de investigación forestal
con énfasis en estudios de comportamiento de especies exóticas, que luego
dieron origen a las investigaciones de especies nativas.

También en estos años, paralelamente al desarrollo de iniciativas forestales
con fines industriales, surgen proyectos de reforestación que buscaban dar res-
puesta a las necesidades energéticas de las poblaciones rurales, motivados, tam-

bién, por una preocupación mundial que ubicaba a nuestra región como una zona muy deficitaria en bosques productores de leña.

En síntesis, las actividades de tranejo y aprovechamiento forestal más destacadas en la región andina, hasta los años setenta, fueron iniciativas del Estado, de comunidades rurales con grandes extensiones de terrenos comunales y de la empresa privada, iniciativas en las que no participaron los pequeños productores rurales.

Los árboles y los bosques eran, para las comunidades, una fuente de abastecimiento energético y de recursos para la autoconstrucción de viviendas y la elaboración de utensilios caseros. No tenían mayores beneficios comerciales, como si ocurría con diversos productos agrícolas y pecuarios. Si ya los bosques tenían poca significación para el PIB nacional o para la balanza comercial, con mayor razón no existía el estímulo suficiente para que su manejo constituya un asunto de prioridad para los campesinos.

Hasta los años ochenta, casi el 90 por ciento de las plantaciones forestales en la región andina eran de eucaliptos. Después, el pino vendría a complementar las plantaciones con especies introducidas, cuyo aprovechamiento para la fabricación de muebles se extendió muy rápidamente.

Pero también, a partir de esa misma época, se hizo más evidente la existencia de algunas malidades:

- el campesino no participaba en la planificación del desarrollo forestal;
- las grandes plantaciones beneficiaban a las comunidades con terrenos comunales, con la excepción de la leña, las familias campesinas pobres no se beneficiaban de estas plantaciones;
- la degradación persistente de los pocos bosques nativos andinos existentes;
- la necesidad de lograr beneficios ambientales, como los de cobertura vegetal para disminuir la erosión y los deslizamientos de suelos, así como de protección de laderas, entre otras prácticas de conservación;
- la carencia de recursos arbóreos para cubrir carencias energéticas y de otros fines;
- la importancia de los sistemas agroforestales como formas de diversificación productiva y de riesgo;
- la importancia de varios subproductos del bosque que, combinados entre sí, generaban recursos económicos importantes para la comunidad.

Estos aspectos actuaron como justificativos de diversas iniciativas gubernamentales, de la cooperación internacional y de las organizaciones no gubernamentales de desarrollo, para estimular y propiciar diversos proyectos que empezaron a considerar dos aspectos fundamentales: la adopción masiva del árbol como parte del sistema productivo, integrado a los proyectos de conservación de

bosques, ya iniciado desde el momento de la creación de la Dirección de Desarrollo Agrario y Rural, y la

revisión del modelo de desarrollo rural, con énfasis en el fortalecimiento de las comunidades campesinas y en la participación de mujeres en el desarrollo rural, así como en el fortalecimiento de los pequeños productores rurales.

En consecuencia, se fortalecieron los proyectos de desarrollo rural, con énfasis en el fortalecimiento de las comunidades campesinas y en la participación de mujeres en el desarrollo rural, así como en el fortalecimiento de los pequeños productores rurales.

En consecuencia, se fortalecieron los proyectos de desarrollo rural, con énfasis en el fortalecimiento de las comunidades campesinas y en la participación de mujeres en el desarrollo rural, así como en el fortalecimiento de los pequeños productores rurales.

En consecuencia, se fortalecieron los proyectos de desarrollo rural, con énfasis en el fortalecimiento de las comunidades campesinas y en la participación de mujeres en el desarrollo rural, así como en el fortalecimiento de los pequeños productores rurales.

seos ya iniciados desde antes, y la incorporación del poblador andino en los procesos de desarrollo, a partir de procesos productivos basados en técnicas adoptadas, sencillas, de bajo costo y fáciles de replicar. Se dan así los primeros pasos para construir el enfoque, las metodologías y las herramientas de lo que ahora denominamos desarrollo forestal comunitario.

De aquí en adelante, comienza a formularse los proyectos agroforestales y los proyectos de uso múltiple del árbol. Se inician y consolidan los viveros comunales, la producción de especies nativas y el establecimiento de sistemas agroforestales utilizando estas especies, y con una tecnología crecientemente desarrollada y validada. Los datos obtenidos en algunas investigaciones sobre especies nativas fueron un paso fundamental para asegurar la viabilidad de los viveros comunales y sistemas agroforestales.

Empieza a estructurarse el trabajo con los promotores campesinos, conjuntamente con los comités forestales, y se potencia las acciones con las pequeñas industrias. También se experimenta otras formas de incentivos, como el de la capacitación, para lo cual se ejecuta programas de capacitación para extensionistas.

Es en este momento cuando surgen organizaciones no gubernamentales de desarrollo y proyectos comprometidos con la propuesta de desarrollo forestal comunitario. Se inician los esfuerzos para promocionar el manejo de plantaciones forestales con comunidades, así como los programas de educación forestal, y se elaboran los planes de acción forestal tropical. A partir de todas estas iniciativas, se extiende una gran preocupación de la sociedad civil, incluyendo organizaciones no gubernamentales y comunidades campesinas, y de la cooperación internacional y gobiernos, para cubrir la región andina con especies forestales, considerando una efectiva participación campesina.

La introducción de especies nativas en los sistemas de extensión, empezó con fuerza a mediados de los años ochenta. Al observar que junto al eucalipto y el pino, el campesino conservaba una serie de especies nativas, profesionales jóvenes de Ecuador, Perú, Colombia y Bolivia se fijaron la meta de estudiarlas. Especies como el aliso, nogal, capull, portón, entre otras, fueron las primeras favorecidas. De anteriores estudios universitarios, estos profesionales llegaron a conocer que muchas especies nativas eran muy amigables con la ecología, su crecimiento era más rápido o mejor que el de las especies exóticas, y producían mucho más que madera. En apenas 10 años, estos jóvenes estudiosos y extensionistas han ido descubriendo las tecnologías de reproducción y plantación de muchas especies actualmente utilizadas en programas de desarrollo forestal comunitario en Los Andes. A manera de reconocimiento, rendimos tributo a estos jóvenes, hoy ya mayores, pioneros de la forestería comunitaria.

Como efecto de estos cambios, la región andina se vio irradiada con proyectos de promoción de pequeñas y grandes plantaciones, con propósitos diversos: sistemas agroforestales y agrosilvopascícolas, conservación de suelos, protección de cuencas, energía, comercialización de madera, producción de muebles, generación de pequeñas empresas de los recursos del bosque, producción de hongos, desarrollo de planes de manejo silvicultural con especies nativas, mejorando su propagación y difundiendo las bondades de su utilización, y uso múltiple del bosque.

Este período no solo presenta esfuerzos de manejo forestal, sino la aparición de iniciativas empresariales diversas. Especies como el pino constituyen un recurso de interés comercial para el mercado nacional e internacional. Se conforman pequeñas empresas comunales y locales para la transformación de la madera de eucalipto y de algunas especies nativas. Inclusive, se busca valorizar los subproductos del bosque, entendiendo que estos producen a veces más ingresos que la misma madera. Hongos, flores, hierbas medicinales, nueces y otros alimentos de bosque, en los procesos de desarrollo forestal comunitario, generan ingresos importantes para la familia campesina. Este contexto estimula mucho más el interés local por la actividad forestal.

En este proceso, se empezó a adquirir conciencia del protagonismo de la mujer campesina y de la importancia de incorporar el enfoque de género en todas las etapas del desarrollo forestal comunitario, practicando una política de discriminación positiva a la mujer y haciéndola participe en el diseño y ejecución de proyectos que satisfagan sus necesidades, según sus deseos y posibilidades.

Como vemos, los últimos veinte años son testigos de un rico proceso de experimentación metodológica y tecnológica que ha girado de la extensión tradicional a la extensión participativa, de la imposición gubernamental y terrateniente a las metodologías participativas, de la gran industria a la proliferación de iniciativas empresariales de alcance local.

En este período, corto pero lleno de vitalidad, también hemos presenciado el auge de los proyectos de la cooperación internacional y de las organizaciones no gubernamentales de desarrollo nacionales preocupadas por un manejo de los recursos naturales, basado en la efectiva participación de las comunidades locales.

La riqueza de estas experiencias sirvió para reajustar las formas de propagación, manejo, transformación, organización, extensión y promoción, institucionalización, toma de decisiones, planificación y seguimiento. Permitió comprender de mejor manera la participación en los procesos locales, la visión integradora y no parcelada de los componentes naturales de los ecosistemas, los valores culturales y la organización social de las comunidades, como parte de la tecnología. En resumen, recreó muchos conceptos, prácticas y enfoques.

¿Qué une a los proyectos de desarrollo forestal comunitario?

Los proyectos de desarrollo forestal comunitario en todos los países andinos, surgieron por iniciativa de mujeres y niñas, y apoyados por distintas organizaciones, técnicas e instituciones. Estos actores promueven proyectos con prioridades de trabajo desde elementos comunes que los unen:

- Tratan de contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida de las mujeres y niñas del área.
- Promueven las principales actividades productivas de los campesinos que emanan de la agricultura. En proyectos tratan de apoyar la recuperación y conservación de los recursos naturales, especialmente los suelos y el agua, mediante el manejo de los recursos forestales y la conservación del árbol en las prácticas agropecuarias. De esta manera, se intenta elevar la productividad de los suelos y, consecuentemente, reducir los ingresos de los pequeños agricultores.
- Promueven actividades de apoyo a la producción de los suelos y del agua, tales de conservar los recursos naturales, aplicando planes de manejo sostenibles.
- Como complemento a los proyectos anteriores, se aplican modelos productivos alternativos.
- Una de las estrategias más importantes desarrolladas por los proyectos es la capacitación a técnicos y campesinos, particularmente, en la relacionada con la aplicación de tecnologías participativas.
- Como complemento del propósito anterior, los proyectos se empeñan en ayudar, probar, validar y validar propuestas técnicas y nuevas metodologías de trabajo.
- Otro elemento que se destaca en varios de estos proyectos es la importancia de apoyar el fortalecimiento de la capacidad de gestión de las organizaciones campesinas, como una estrategia fundamental para potenciar la capacidad de gestión de las comunidades en el manejo y preservación de sus recursos naturales, concretamente los forestales.
- Se promueven incorporar a la mujer en la toma de decisiones, con el fin de que ella obtenga un acceso más equitativo al trabajo, control y beneficios de los recursos naturales.
- Promueven el uso de especies nativas.
- Apoyan la generación de ingresos económicos locales.
- Desarrollan enfoques participativos para el diagnóstico, la planificación, el seguimiento y la evaluación campesina.
- Tratan como una de sus prioridades la formación de facilitadores locales o promotores.

No podemos dejar de mencionar la dedicación y el esfuerzo de un número considerable de campesinos, promotores locales, extensionistas, profesionales, investigadores, docentes y otros actores, en el afán de lograr una mayor incorporación del árbol en los sistemas productivos de las comunidades andinas. La experiencia ha sido valiosa y fecunda, porque ha contado con una creciente participación más de los hombres y de las mujeres de los campos andinos. Además, el proceso ha exigido que profesionales de diversas disciplinas cooperen entre sí y amplíen su visión del mundo andino.

Sobre esta base, y en la evolución del proceso de desarrollo forestal comunitario, que ha exigido tanto esfuerzo y recursos, el futuro presenta nuevos retos para lograr un verdadero mejoramiento a gran escala en el manejo de los recursos naturales de los Andes, a favor del bienestar de sus habitantes. ■

EVOLUCIÓN DEL DESARROLLO FORESTAL

	Período 1960-1980
POLÍTICA	<ul style="list-style-type: none"> • Proceso de reforma agraria • Plantaciones industriales • Incentivos fiscales en diques, almocroas y plantaciones • Resistencia en cumplir muchas metas fijadas en planificación
MARCO INSTITUCIONAL	<ul style="list-style-type: none"> • Extensión forestal vertical • Préstamos de bancos internacionales para reforestación • Poca participación de organizaciones no gubernamentales • Poca participación de la organización campesina
TECNOLOGÍA	<ul style="list-style-type: none"> • Viviendas forestales estatales • Programas estatales de conservación de suelos • Plantaciones masivas de especies exóticas
EXTENSIÓN	<ul style="list-style-type: none"> • Transparencia de paquetes tecnológicos • Planificación centralizada • Supervisión centralizada • Proyectos estatales de reforestación a base de metas
ECONOMÍA	<ul style="list-style-type: none"> • Dirección sola construcción y leña • Asentamientos privados • Subsidios familiares

Período 1960-1980

El Estado
El sector
El sector, alienta o participa
muchas veces fuera de

El Estado
El sector, alienta o participa
muchas veces fuera de

El Estado
El sector, alienta o participa
muchas veces fuera de

El Estado
El sector, alienta o participa
muchas veces fuera de

El Estado
El sector, alienta o participa
muchas veces fuera de

Período 1980-1990

- Tercerización conceptual
- Formulación de planes de acción forestal
- Cursos forestales de capacitación campesina
- Mejora forma y calidad de trabajo
- Se inicia proyectos de forestación social (intercomunitarios)
- Las mujeres se incorporan al trabajo

- Se debilita la extensión forestal estatal
- Se reducen programas nacionales para promover ciertos proyectos internacionales de planificación y gestión comunitaria
- Organizaciones no gubernamentales empiezan programas de extensión participativa
- Se inician trabajos agroforestales comunitarios

- Incorporación del árbol en el sistema productivo
- Desarrollo y canalización de los valores comunitarios
- Investigación y manejo de especies nativas - reintroducción vegetal
- Sistemas agroforestales
- Manejo de plantaciones
- Búsqueda de conocimientos y tecnologías locales

- Se hacen intentos de adaptar programas de extensión
- Organizaciones no gubernamentales inician sus propios programas de extensión
- Se forman extensionistas profesionales
- Desarrollo de metodologías participativas
- Se promueve capacitación campesina y producción de material didáctico
- Se reparten ciertos fondos para elaborar planes forestales comunitarios

- Creación de comités forestales comunitarios
- Cosecha para la construcción y leña
- Acuerdos privados
- Diversificación de cultivos forestales
- Comunalidades establecen algunos pequeños negocios forestales
- Reducción de subsidios forestales

Período 1990-2000

- Se promueve la participación comunitaria
- Incorporación del enfoque de género
- Políticas nacionales de manejo sustentable de recursos
- Políticas de manejo comunitario de recursos en el nivel municipal
- Se busca mejorar calidad de trabajo y después recibir beneficios

- Programas de educación ambiental
- Cambios curriculares en universidades
- Participación municipal en manejo de recursos
- Organizaciones no gubernamentales ejecutan sus propios programas de extensión
- La cooperación técnica internacional apoya a organizaciones no gubernamentales

- Manejo comunitario de bosques nativos
- Manejo comunitario de plantaciones
- Manejo comunitario de páramos
- Investigación con participación campesina
- Sistematización y validación de tecnologías
- Huertos agroforestales familiares
- Manejo preñal integral
- Manejo comunitario de microcuencas

- Reducción de programas de extensión estatal
- Reforzamiento de organizaciones no gubernamentales para extensión
- Promotores campesinos empiezan a especializarse
- Validación de metodologías participativas y de gestión
- Inicio de trabajos con municipalidades
- Proyectos diseñados según planes comunitarios
- Sistematización de experiencias
- Análisis de avances y desafíos

- Cosecha para la construcción y leña
- Acuerdos privados
- Comunalidades amplían sus pequeños negocios
- Comunalidades producen leña
- Comunalidades diversifican sus cultivos
- Comunalidades cosechan y venden su agua
- Comunalidades producen y venden plantas
- Comunalidades inician actividades de ecoturismo
- Se eliminan subsidios forestales

NOTAS

1. Carmen Jössa y Jorge Anshutz. *Guía para los páramos del Sistema Nacional de Áreas Protegidas del Ecuador*. Quito, Instituto Ecuatoriano Forestal de Áreas Naturales y Vida Silvestre/Proyecto Global Environment Faculty, 1996. p. 11; y Robert Hechtold et al. *Geografía, Ecología y forestación de la sierra alta del Ecuador*. Quito, Proyecto Ecuatoriano de colaboración con el Proyecto Forestal Adoréng Carbon Inside Mission de forestación de Ecuador. Ed. Abya-Yala, 1998. pp. 13-28.
2. Juan Assián. *El árbol y el bosque en la sociedad andina*. Lima, Proyecto FAO/Holanda del Instituto Forestal, 1986. p. 29.
3. John V. Murra. «Derechos a las tierras en el Tahuantinsuyo» en *Revista de la Universidad Complutense*, Vol. XXVIII, Madrid, 1980. p. 274.
4. Ediciones Abya-Yala/Movimientos Laicos para América Latina. *El Indio y la Tierra (Conferencia en Guayaquil)*, 3 ed. Quito, 1992. pp. 31-40.
5. Galo Rueda. *Formas de comunicación y toma de decisiones en comunidades campesinas*. Quito, FAO/Abya-Yala, 1995. pp. 215-219.
6. Assián, 1986 y Sierbomán, 1986. En *El árbol y el bosque en la sociedad andina*.
7. Ricardo Farman Wolf. *Políticas de reforestación de la sierra peruana y campesinado andino*. Arequipa, Perú, Seminario Permanente de Investigación Agraria V, 1991. p. 1.
8. Garcilaso de la Vega. *Comentarios Reales de los Incas*. T. II:124. Lima, Ediciones Universitarias, citado por Assián, op. cit. p. 37.
9. Fray Martín de Murúa. *Los orígenes de los incas (Estado bibliográfico sobre el autor por Raúl Porras Barrenechea)*. *Los pequeños grandes libros de historia americana* (Serie I, tomo XI). Lima, 1946, p. 134, citado por Assián, op. cit., p. 39.
10. Fray Martín de Murúa, op. cit., p. 41.
11. Bernabé Cobo. Tomo I-94, 1956, citado por María Rostawski de Díaz Cortés en *Recursos Naturales Renovable y Pesca*, Siglos XVI y XVII. Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1981. p. 56.
12. Citado por Carmelo Talavera en *El recurso forestal en la región de Arequipa: diagnóstico y posibilidad*. Arequipa, Perú, Seminario Permanente de Investigación Agraria V, 1991. p. 7.
13. Okru Xax Dam en *El árbol y el bosque en la sociedad andina*. p. 12.
14. Juan Assián, op. cit. p. 49.
15. *Ibidem*. p. 54.
16. Sempyt Accadovux, citado por Juan Assián, op. cit., p. 53.
17. Cieza de León, citado por Carmelo Talavera, op. cit. p. 8.
18. Carmelo Talavera, op. cit., p. 8.
19. Torres Saldamando. T. I: 416, 1900, citado por Talavera, op. cit., p. 9 y Rostawski, op. cit., p. 60.
20. Francisco de Tolón (1572-1577). "Ordenanzas de don Francisco de Tolón", Madrid, 1929, citado por Wilberta Tejerina Casanova en *El trabajo interinstitucional del desarrollo forestal comunal en Petocí*. Bolivia (estudio de caso). Proyecto FAO/Holanda/Profecora de Petocí, 1997, p. 2.

- 19 *en el Sistema Nacional de Areas*
 20 *Reservadas de Areas Naturales y Vi-*
 21 *bles*, p. 11, y Robert Hultine et al/
 22 *Quito, Proyecto Esiper en*
 23 *Unidad Mision de forestacion del*
 24 *Lima, Proyecto FAO/Holanda*
 25 *en Revista de la Universi-*
 26 *Latina. El Indio y la Tierra*
 27 *en comunidades campesinas.*
 28 *en la sociedad andina.*
 29 *entre persona y campesinado en*
 30 *Agencia Agraria V, 1991, p. 1.*
 31 *10124, Lima, Ediciones Uni-*
 32 *de antropología sobre el autor*
 33 *de historia americana (Se-*
 34 *op. cit., p. 39.*
 35 *Restorowski de Dietz Camero en*
 36 *Lima, Instituto de Estudios*
 37 *de Arriaga, diagnóstico*
 38 *Agencia Agraria V, 1991.*
 39 *na, p. 12.*
 40 *na, p. 9 y Restorow-*
 41 *proceso de Toledo", Madrid,*
 42 *Internacional del desarro-*
 43 *Proyecto FAO/Holanda/Profo-*
- 44 *na*
 45 *na*
 46 *Oliver Gullón (1981: 104), citado por Wilfredo Torrealba Cisneros, op. cit., p. 2.*
 47 *Archivo General de la Nación, to. 66, cuaderno 2, año 1790, citado por María Restor-*
 48 *owski de Dietz Camero, op. cit., p. 55.*
 49 *María Restorowski de Dietz Camero, op. cit., p. 55.*
 50 *na*
 51 *Archivo General de la Nación, Demos Indígena, cuaderno 48, citado por Restorowski,*
 52 *op. cit., p. 56.*
 53 *Comar Basso (1951:30); Vésquez de Espinosa (1942, párrafo 1171); Relaciones Ge-*
 54 *ográficas de Indias, Tomo II, Apéndice I-V, citados por Restorowski, op. cit., p. 60.*
 55 *Tomo Saldamanda 1900, Tomo I: 44 y 73, citado por Restorowski, op. cit., p. 61.*
 56 *Restorowski, op. cit., p. 68.*
 57 *na, p. 69.*
 58 *Archivo General de Indias, Escrituras de Cámaras 498-B, citado por Restorowski, op-*
 59 *na, p. 60.*
 60 *Alfonso Valde/Movimientos Laicos para América Latina. Reproducción y Transformación de*
 61 *las Sociedades Andinas Siglos XVII-XX, Tomo I. Quito, 1991, p. 220.*
 62 *na, p. 239.*
 63 *na, Axulde, op. cit., p. 36.*
 64 *na, San Dam, op. cit., p. 17.*
 65 *Ministerio de Agricultura-Dirección General de Forestal y Fauna. Plan Nacional de A-*
 66 *cción Forestal en Perú, Lima, 1991, p. 14.*
 67 *Manuel Cordero. Las Políticas de gobierno y los bosques en cinco países andinos. Te-*
 68 *ma de discusión, Banco Mundial, 1999, p. 6.*
 69 *Conclusiones del Taller de Revisión, Casca, Perú, 1999. La más reciente evolución del de-*
 70 *arrollo forestal comunitario, llegando hasta las puertas del próximo milenio, fue motivo*
 71 *de deliberación en el Taller. En dicho evento, los participantes hicieron un recuento de los*
 72 *temas más trascendentales, el cual fue sintetizado a partir de cinco ámbitos de acción: el*
 73 *político, el institucional, el tecnológico, el de extensión misma y el económico. En cada*
 74 *uno de esos campos, se incluyen todas las acciones debatidas en el mencionado taller, por*
 75 *lo tanto, el esquema no es ni jerárquico ni comparativo.*

LOS
FUND



CAPÍTULO 2

LOS FUNDAMENTOS

Al comprender integralmente al bosque y a la gente, hermanar a las personas con la naturaleza, ayudar a recuperar la autoestima de los hombres y mujeres, valorar los conocimientos y las capacidades de las comunidades, mejorar las condiciones de vida y, además, extender sus beneficios al mundo urbano, el desarrollo forestal comunitario empezó a mostrarse como uno de los más importantes aliados del desarrollo rural en los Andes.

Construyendo una definición

...el desarrollo

El desarrollo humano es "... un proceso que permite ampliar la gama de opciones de las personas, brindándoles mayores oportunidades de educación, atención médica, ingreso, empleo y abarcando el espectro total de opciones humanas, desde un entorno físico en buenas condiciones hasta libertades económicas y políticas".¹

La tendencia a simplificar el concepto de desarrollo, reduciéndolo al progreso económico, felizmente se está superando poco a poco, gracias al creciente entendimiento de que el desarrollo constituye un proceso social y de derechos humanos. No es posible asociar el desarrollo tan solo con la elevación de los niveles de producción y de consumo. Con ese viejo concepto tan limitado acerca del desarrollo, ha sido imposible detener el ascenso de los niveles de pobreza, la destrucción de los recursos naturales y la degradación de nuestro ambiente.

Sin dejar de considerar los componentes económicos en una propuesta de desarrollo, de lo que se trata es de incorporar integralmente mayores elementos, tal como ya lo ha expuesto el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, en sus informes sobre desarrollo humano², al incluir un conjunto de indicadores, como: esperanza de vida, nivel de pobreza, participación de la mujer, grado de alimentación, educación, salud, entre otros. Con ello se reafirma que el desarrollo no sólo debe limitarse a un crecimiento de tipo económico y a una posible distribución de ingresos, sino que involucra la satisfacción de necesidades sociales, de género, educativas y culturales, entre otras.

Reflexiones como éstas han provocado el replanteamiento del enfoque de desarrollo, dotándolo cada vez más del componente de ejercicio de derechos humanos, denominando a esto *desarrollo local a escala humana*. Sus objetivos no solamente se enfocan en la satisfacción de las necesidades humanas básicas, sino también en la generación de formas creativas de autodependencia, en la articulación armónica y orgánica de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología, de los procesos globales con los locales, de lo individual o personal con lo social, de la planificación con la autonomía responsable y de la sociedad civil con el Estado.³ El desarrollo tiene como objetivo la equidad de derechos entre todos en la sociedad.

Concepto de "Desarrollo a Escala Humana"¹

El concepto de Desarrollo Humano del Centro de Alternativas de Desarrollo y la Fundación Dag Hammarskjöld, incluye varios elementos que redefinen el concepto tradicional de desarrollo:

1. En primer lugar, el Desarrollo Humano es preocupación de todos los pueblos en todos los estados que viven. No existen aquellos que pueden decir que lo han alcanzado. Toda persona es protagonista.

En segundo lugar, es necesario decir que el mercado no es el mecanismo que permite generar el desarrollo humano. Millones de personas, hombres y mujeres que no participan en el mecanismo del mercado de bienes y servicios y son invisibles a ese mecanismo que no les permite encontrar ninguna alternativa en la satisfacción de sus necesidades. Por otra parte, hay necesidades humanas cuyas satisfacciones no se realizan en el mercado, por ejemplo el consumo emocional, la afectividad y otros.

En tercer lugar, el desarrollo humano no es un problema de recursos, ya que ellos están en el planeta, tenemos y en la noche. Los recursos son finitos, pero existen, están allí y la tecnología puede permitir un uso más aprovechado de ellos.

En cuarto lugar, el desarrollo humano no se mide con los indicadores tradicionales. Aún existe el debate de economías, indicadores cuantitativos y cualitativos que permitan medirlo.

El concepto de satisfacción de necesidades de hombres y mujeres se plantea como un problema actual y de futuro, lo que implica una forma que no se agota en un momento de la historia, sino que se mantiene a través del tiempo. Las necesidades de los pueblos amigos y los amigos son, en el fondo, las mismas. Por eso, al hablar de Desarrollo Humano entendemos que implícitamente debe ser sostenible o sustentable, lo que agrupa o radica a los elementos mencionados anteriormente, la siguiente:

1. El uso que se haga de los recursos naturales, sean o no renovables, debe tomar en consideración las necesidades de las generaciones futuras. No se puede comprometer en el presente las posibilidades de las próximas generaciones.

2. La capacidad de mantener vida o capacidad de carga de un área es limitada. Aún cuando la tecnología permite aumentar la productividad de un área, siempre hay un límite que no permite la satisfacción de necesidades si la población de esa área sobrepasa ese límite. El número de habitantes del planeta Tierra no puede crecer indefinidamente.

El enfoque explicado es el que comparte la propuesta de desarrollo sostenible, pero configura una nueva forma de relación entre los seres humanos y la naturaleza y también entre seres humanos.

Entre los seres humanos y la naturaleza, para permitir que ella nos prodigue los recursos y servicios que hagan perdurable nuestra existencia, pero también la de ella misma. No nos moviera un simple afán utilitarista, sino la búsqueda de una nueva ética en la que ya no nos consideremos los amos y dominadores del mundo, sino que ponemos nuestra inteligencia al servicio de una convivencia y una integración con la madre natura... la Pachamama.

Entre seres humanos, para que construyamos nuevamente nuestras funciones y espacios de poder, y para que generemos una más justa y equitativa distribución

de los beneficios materiales y espirituales que la naturaleza nos brinda. Buscamos que las diferentes opciones productivas no enfrenten a unas personas contra otras, sino que dichas opciones se construyan respetando los valores humanos, con tolerancia y solidaridad, y sirvan para garantizar una convivencia humana armónica.

Toda familia campesina tiene el derecho a llevar una vida digna, por tanto, además de preocuparse por los componentes económicos del desarrollo, la propuesta del desarrollo forestal comunitario opera para facilitar el ejercicio de los derechos humanos y sociales de la población. El objetivo es promover la idea de que los derechos humanos de la población rural a más de propender a la exigencia de que éstos sean respetados, trae consigo la obligación de la población para responsabilizarse por su cumplimiento, en colaboración equilibrada con las demás instituciones de la sociedad civil y con el Estado.

...lo forestal

*De los bosques tradicionalmente, se ha obtenido medicina, alimentos, y madera para muchos usos. Ellos guardan nuestras fuentes de agua, co-
fisan y alimentan al ganado, alejan los vientos fríos y alegran el paisaje de los pueblos. Los bosques siempre han sido una buena fuente de energía y de vida. ¿Por qué tendrían que dejar de serlo?*

No solo árboles es lo que el bosque nos prodiga: bajo su manto encontramos una diversidad de fauna y flora, un suelo que se enriquece con la materia orgánica de los otros agentes naturales, así como sistemas hídricos formados o sostenidos por esta rica cobertura.

Todos los recursos nos proporcionan diversos beneficios, y por eso es fundamental comprender la dependencia mutua que existe entre ellos. La carencia de uno de los recursos, o el predominio manipulado de uno sobre otros, ocasiona desequilibrios naturales que terminan afectando no solo el desarrollo local, sino a regiones y poblaciones aparentemente distantes.

Por eso el bosque es el escenario de actuaciones humanas sobre el medio natural, positivas o negativas, en términos de deterioro, usufructo, beneficio, acceso y control. El impacto de esas actuaciones afecta a los recursos naturales, tanto como a los propios seres humanos, mucho más cuando se presentan situaciones de injusticia y falta de equidad.

za nos brinda. Buscamos
a unas personas contia
do los valores humanos
a convivencia humana at

do digna, por tanto, ade
el desarrollo, la propues
al ejercicio de los dere
promover la idea de que
comprender a la exigencia de
la población para respon
brada con las demás insti

medina alimentos, y
fuentes de agua, co
y alegrar el paisa
una fuente de
vivió?

no su mente encontramos
quece con la materia orgáni
cristales formados y enstori

aciones, y por eso es funda
entre ellos. La carencia de
no sobre otros, ocasiona de
el desarrollo local, sino a

humanas sobre el medio na
estructura, beneficio, acceso
recursos naturales, tanto co
se presentan situaciones de

De esta manera, la intervención forestal la concebimos como la aplicación de un conjunto de metodologías, tecnologías y prácticas silviculturales relacionadas con las necesidades, intereses y valores de las comunidades locales. Viveiros comunales, plantaciones forestales masivas, sistemas agroforestales, manejo de estacionalidad y bosques nativos, conservación de suelos, huertos agroforestales, comercialización de productos maderables y no maderables, y pequeñas empresas comunales, son parte de una propuesta que parte de reconocer los componentes locales para que el conjunto de aportes y capacidades tecnológicas y productivas concorra en favor del desarrollo de las comunidades locales.

El modelo comunitario

Muchos de nuestros países tienen poblaciones de raíz no occidental, de raíz india, negra y popular y con una fuerte tradición comunitaria, en la que los dirigentes son controlados por sus bases. En estas poblaciones, a menudo organizadas en comunidades de base, el poder no se ha separado de la sociedad y los dirigentes están obligados a expresar el consenso de las bases, con una amplia participación de hombres, mujeres y niños.

La recreación y consolidación de los espacios de organización comunal, y de las propias comunidades, son procesos que adquieren pleno sentido cuando la gente participa, reconoce su realidad y sabe proponer soluciones a sus problemas. Solo en la medida que avancemos en la construcción de capacidades locales de gestión para la lucha contra la pobreza, se podrá revertir el proceso de deterioro social y ambiental.

Fortalecer los espacios comunitarios significa incrementar la capacidad de proyección y de acción de los sectores rurales en la construcción de su propia opción de desarrollo. Trae, enlazada, una mayor equidad en la distribución de derechos y responsabilidades del conjunto de los actores sociales. Significa, por añadidura, la capacidad de poder edificar relaciones armónicas con toda la sociedad.

En este marco, la participación al interior de las comunidades y de las organizaciones de grado superior implica el despliegue de un conjunto de acciones que avocan una mutua confianza y produzcan agendas de trabajo compartido, para poner a la práctica las propuestas de desarrollo. Este es un proceso auténticamente participativo, donde trabajar con líderes o voces reconocidas es tan indispensable como hacerlo con el conjunto de todos los actores sociales comprometidos en este proceso.

En general, el carácter comunitario de la propuesta está estrechamente vinculado a la organización social, a la capacidad de gestión local, a la investigación-acción participativa, a la formulación de planes de desarrollo forestal por las mismas comunidades, a la capacitación y a la formación de agentes comunales (promotores, facilitadores, extensionistas, etcétera), a los procesos de comunicación horizontal, y al manejo participativo de los proyectos de desarrollo locales y comunales.

Debido a la gran diversidad existente al interior de las comunidades, en términos de composición familiar, organización, diferenciación económica y social, la forma de aplicar la propuesta -manteniendo sus objetivos básicos, pero adaptando y recreando sus metodologías y tecnologías- puede variar de comunidad en comunidad, considerando y aprovechando al máximo las condiciones locales específicas.

La síntesis: ...el desarrollo forestal comunitario

En sentido amplio, ayuda a todas las actividades de manejo de recursos naturales renovables que tienen como propósito fundamental mejorar las condiciones, sociales, económicas y emocionales de las comunidades rurales, a partir de su propia realidad y desde su propia perspectiva.

El desarrollo forestal comunitario apunta a la satisfacción de las necesidades materiales y no materiales de los hombres y mujeres de todas las edades, a partir de las actividades forestales productivas, la conservación de plantas y animales, el manejo social de suelos y aguas, así como al rescate y preservación de valores culturales asociados a los bosques.

Asimismo, el desarrollo forestal comunitario es una propuesta que pretende hacer efectivo los derechos humanos de sus participantes, hombres y mujeres, contribuyendo a la construcción de sociedades más equitativas.

De esta manera, se concibe lo forestal no solo como bosques o árboles, sino como la mutua relación de los recursos naturales. Agua, suelos, animales y vegetación son igualmente manejados y valorados por los hombres y mujeres del Ande.

Por eso, la integralidad es un principio clave que guía esta propuesta.

DESARROLLO

DESARROLLO

- Comunidad
- Desarrollo
- Producción
- Alimento
- Medio Ambiente
- Agua
- Forestal
- Comunicación
- Calidad de Vida
- Equidad
- Integridad

MANEJO

MANEJO

está estrechamente vinculado local, a la investigación y desarrollo forestal por las mismas agentes comunales (procesos de comunicación de desarrollo locales y co-

comunidades, en términos económica y social, la idea básica, pero adaptarla a la realidad de comunidad en condiciones locales espe-

tario

El manejo de recursos forestal mejorar las condiciones de vida de las comunidades rurales persistentes.

atención de las necesidades de todas las edades, a partir de plantas y animales, el respeto de valores cul-

una propuesta que pretende integrar a hombres y mujeres rurales.

bosques o árboles, sino con los animales y vegetales y mujeres del Ande.

esta propuesta.



Independientemente del nivel de inversión, el tamaño de la unidad de manejo o la estructura de organización, el desarrollo forestal comunitario constituye un enfoque dirigido a promover la planificación, gestión y evaluación de los recursos del bosque de una manera participativa y democrática, para contribuir al desarrollo integral de las comunidades rurales.

El desarrollo forestal comunitario es, finalmente, una propuesta dinámica y flexible, pues en su ejecución involucra y relaciona a los diferentes actores que utilizan los recursos del bosque. Cada actor contribuye, desde su visión e intereses, en los procesos de desarrollo forestal que tienen su base en la gestión participativa y sostenible de los recursos naturales.

No hay desarrollo sin equidad

En la práctica, no ha sido fácil conseguir que hombres y mujeres participemos en el desarrollo, en condiciones iguales de oportunidades. Ha habido que quebrar muchas reglas o tradiciones obsoletas, mandar abajo muchos tabúes antiguos, crear o revalorar la autoestima, lograr la conciencia y hablar de los derechos básicos que tenemos todos los seres humanos, y también de los compromisos que tenemos con nuestro entorno. Yo sé que, si valés, todos valémos, respálanos, te respeto, respáyanos, más que conjugaciones verbales, son verdades para defender día a día.

Uno de los enfoques que ha entiquecido sustancialmente los procesos de desarrollo forestal comunitario se refiere a la importancia de lograr la equidad entre grupos humanos que son comúnmente diferenciados por cuestiones económicas, sociales, de género, culturales y generacionales. Entendiendo la equidad como un fin esencial del desarrollo humano, que busca ofrecer el mismo nivel de oportunidades, obligaciones y derechos para los diversos actores de las comunidades rurales.

Es de especial interés el tratamiento de ciertas formas de inequidad que han tenido graves efectos negativos en la convivencia social. Una de ellas: la que podríamos denominar inequidad cultural, es la que impide el libre y justo desarrollo de cientos de manifestaciones culturales locales.

de la unidad de manejo comunitario constituye un mecanismo de gestión de los recursos que contribuye al desarrollo

completa dinámica y flexibilidad de los actores que utilizan sus recursos e intereses en la gestión participativa

0

... y mujeres participativas. Ha habido un cambio en la manera de abordar la concurrencia de los recursos, y en la gestión. Yo sé que los recursos, más que en el pasado...

... los procesos de decisión para lograr la equidad en las cuestiones económicas, entendiendo la equidad como el mismo nivel de participación de los actores de las comuni-

... de inequidad que han existido. Una de ellas, la que pone en riesgo el justo desarrollo

Otra de estas formas es la Inequidad económica que, por ejemplo, ha causado la exclusión de las comunidades campesinas en todos los modelos económicos probados en la región andina, limitándoles casi siempre al sector primario de la economía. Y, por supuesto, una de las más perjudiciales ha sido la inequidad de género, pues se presenta como una forma de violación de los derechos humanos a la mitad de la sociedad, limitando los alcances de cualquier proceso de desarrollo.

Particularmente, la incorporación del enfoque de género ha permitido reconocer las diferentes competencias y responsabilidades de hombres y mujeres, tanto como las diferentes percepciones, necesidades y niveles de poder de decisión y control sobre sus recursos.

Este reconocimiento ha abierto el espacio para incorporar este enfoque en las distintas etapas de formulación de la propuesta de desarrollo forestal comunitario conociéndolas y midiéndolas de manera diferenciada y particularizada. Asimismo, porque el objetivo de lograr la equidad entre hombres y mujeres, en medio de lo cual es posible para ambos el ejercicio de sus derechos, configuran una estrategia que apuesta por la dignidad humana y por el incremento de la eficiencia en las propuestas de desarrollo.

Las diferencias antes señaladas se presentan no solo en función de zonas ecológicas sino al interior de cada comunidad, en cuanto a intereses y necesidades. A través de la aplicación del enfoque de género se ha avanzado en facilitar el tratamiento de esas diferencias dentro de los procesos de desarrollo local, facilitando también la participación más activa de los grupos sociales más discriminados, como son las mujeres, los jóvenes y los niños, franqueando las vías hacia la satisfacción de las necesidades y a los cambios en las estructuras de poder.

Por otra parte, el enfoque de género nos habilita para valorar la importancia de la equidad en las relaciones entre hombres y mujeres de todas las edades, dentro de un esfuerzo de concertación, diálogo y tolerancia entre los diversos actores involucrados en el desarrollo local. Un enfoque de género, entonces, no implica solamente un trabajo con la mujer, sino también con el hombre, pues solo entonces se podrá construir conjuntamente relaciones verdaderamente equitativas.

Un propósito específico del desarrollo forestal comunitario es encontrar alternativas colectivas para eliminar la discriminación de las mujeres, incentivando su participación en la toma de decisiones, conociendo sus necesidades prácticas en cuanto al manejo de los recursos forestales, mejorando los beneficios económicos que perciben y ponderando con justicia su carga de trabajo.

El enfoque de género debe ser entendido como algo que va más allá de la participación en talleres o del manejo de herramientas. Se trata de un proceso de habilitación para el ejercicio del poder, de liberación, de creatividad y de propuestas concertadas de equidad. No se pretende uniformizar los sexos, sino construir una relación de complementariedad que sea digna, sana y justa para mujeres y hombres.

Entendido el género de esta manera, trasciende el marco laboral para tornarse en algo que debe empezar a estar presente en todas las facetas de la vida cotidiana. He aquí el reto: no se trata de imponer y lograr una aceptación formal del enfoque de género, sino de hacer aflorar los conocimientos sobre derechos humanos, equidad y respeto, de acuerdo con los variados contextos culturales.

A pesar de la notable brecha educativa todavía existente entre hombres y mujeres, que hace difícil una mayor participación efectiva de estas últimas,afortunadamente mucho se ha hecho en los últimos años para desarrollar metodologías que faciliten la participación activa de la mujer rural en la identificación, diseño, ejecución y evaluación de acciones para el desarrollo, particularmente relacionadas con el manejo de los recursos naturales.

Afirmamos con convicción que la liberación de la mujer forma parte de la liberación de la humanidad, y que el aporte al desarrollo de la mitad de la población, constituida por las mujeres, no es sólo una cuestión de derechos humanos sino que obedece a elementales principios éticos y a la necesidad de que hombres y mujeres compartan los beneficios, derechos, responsabilidades y riesgos del desarrollo.

Cuando las mujeres se deciden³

Marago es una de las 20 comunidades organizadas dentro del distrito de Cotacachi, en Cuzco. Perú. En esta comunidad, las mujeres tienen mucho más peso ahora en las actividades laborales, que en el pasado, gracias con el apoyo del proyecto al organizarse para producir sus plantas e instalar sus plantaciones. Lo curioso es que cada año o cada dos años tienen que cambiar de lugar para instalar su nuevo cultivo y producir sus plantas, debido a que los campesinos resistieron de sus terrenos las semillas en una pesada estrofa por ciertos períodos.

Ellos, cansados de mudarse de un lugar a otro todos los años, decidieron poner fin a este problema y acordaron comprar un terreno para su nuevo cultivo. Como no tenían dinero, organizaron varias actividades llamadas "Tía familiar" (almuerzo de comidas típicas con bebidas y baile) para recaudar fondos. Compraron un terreno de 400 m² e iniciaron su trabajo.

Ayer más, los varones reconocieron el esfuerzo, entusiasmo y empeño puesto por las mujeres y se ofrecieron voluntariamente para levantar el cerco perimetral con adobe, hacer las cercas de alambre y meta, y otros trabajos más.

Ahora, cuentan con uno de los mejores viveros comunales de la zona y los varones participan en las plantaciones, pero la producción de plantas sigue siendo tarea "exclusiva" de ellas.

Hacer sost

Se puede confiar de electos proyecto en su totalidad, con un equilibrio entre participativo-institucional

En lugar a dudas, hacer se debe asegurar la permanencia de procesos, es el objetivo a alcanzar. Pero también es de vital importancia económicamente, como juez, en la práctica, que los hombres y mujeres de las

Por otro lado, es necesario que la experiencia pueda ser aplicada industrial o comercial, y tener relación a fenómenos como la preferencia de los usuarios o político, entre otros.

Una preocupación

Además por otros los errores cometidos y lecciones aprendidas, el uso de recursos puede ser una experiencia del proyecto que debe ser promovida, sobre todo, a corto plazo, se está un buen paso a tener los proyectos piloto la participación activa de los grupos, con el apoyo de los

Investigación participativa, ¿cómo se relaciona con el gobierno? ¿Cómo se relaciona con las comunidades, que se han visto una autonomía más fuerte, hecho por nosotros mismos, que se va a empezar de aquí, porque, como resultado, nuestra capacidad de los líderes de

Hacer sostenible el desarrollo

Se puede hablar de efectos "probablemente sostenibles" para el caso de un proyecto en su totalidad o de algunos resultados individuales, cuando existe un equilibrio entre los efectos ecológicos, sociales, económicos y organizativo-institucionales.⁷

Sin lugar a dudas, hacer sostenibles todos los procesos de desarrollo rural, es decir, asegurar la permanencia y continuidad de los resultados producidos en esos procesos, es el objetivo estratégico de los programas y proyectos vinculados al campo. Pero también es cierto que la sostenibilidad de estos procesos va más allá de lo económicamente viable, socialmente aceptable y culturalmente compatible, pues, en la práctica, quienes le dan contenido concreto a este concepto son los hombres y mujeres de las comunidades rurales.

Por otro lado, es necesario reconocer que existen niveles de sostenibilidad: una experiencia puede ser sostenible al nivel productivo, pero insostenible en el nivel industrial o comercial. Lo sostenible de una propuesta productiva puede colapsar debido a fenómenos como sobreproducción, caída brusca de precios, cambios en la preferencia de los consumidores, o cambios de las reglas del juego legislativo o político, entre otros.

Una preocupación que no es nueva para los campesinos andinos⁸

Queríamos por iniciar las acciones del Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en los Andes del Ecuador y habíamos invitado a un buen grupo de dirigentes de organizaciones campesinas e indígenas de segundo grado a una comisión para la presentación de la propuesta. Después de la presentación general del proyecto, que probablemente estuvo matizada por una carga de buenas intenciones por parte de los asistentes, sobre todo, a conseguir la gestión comunitaria y la sostenibilidad de sus acciones de desarrollo, se abrió un foro para escuchar sus opiniones.

Uno de los presentes pidió la palabra y dijo: "Miren compañeros, últimamente venimos escuchando que los proyectos quieren desarrollar la gestión comunitaria, que quieren la sostenibilidad o la autosostenibilidad. Yo no entiendo bien de las acciones... Pareciera que los indígenas no somos gestores".

Y en respuesta preguntó: "¿Cómo es que hemos sobrevivido más de 500 años de incrustaciones y no tenemos gestores? ¿Cómo es que nuestra cultura se conserva? Aunque sé cuál pensando algunas prácticas tradicionales, ¿cómo es que se ha conservado una gran cantidad de ellas? Las preguntas... ¿han sido sostenibles esas tradiciones o esas estrategias de sobrevivencia? Son cosas que las hemos hecho por nosotros mismos, por eso de nuestra gestión, y han perdurado en el tiempo".

Lo que yo le estaba de acuerdo es que con este proyecto se le da mayor dinamismo a nuestra gestión incorporándole nuevos elementos o ayudando a recuperar otros que se están perdiendo... como la gestión de los artesanos junto a nuestros cultivos".

Un caso ilustrativo acerca de la sostenibilidad⁸

El proyecto Manejo y aprovechamiento de plantas medicinales del Área de Reserva Cayenté-Coca de Ciudad Nueva continúa con algunas características en el tiempo, es decir, la sostenibilidad.

Sostenibilidad social

La experiencia de plantas medicinales no sólo ha permitido crear y reforzar un nivel de cohesión en el interior de la asociación, sino que también ha generado:

1. Una conciencia colectiva sobre la importancia de mantener a la organización, la misma que ha sido reconocida por su trabajo, tanto por parte del Municipio como por otras instituciones privadas tales.
2. El proyecto de manejo de plantas medicinales ha despertado interés en cuidar los bienes que son de propiedad colectiva, como el bosque, el quebral aguelo o la hondona, cosa que se manifiesta en las mejores condiciones. Por ejemplo, evitando la presencia de personas o acciones que portan riesgos, hecho que se ve reflejado en la construcción de una puerta para controlar el ingreso hacia los terrenos de la asociación.
3. La asociación aprendió que los mujeres pueden desempeñarse igual que los hombres en aspectos relacionados con diagnóstico, seguimiento y evaluación del proyecto. Por ello constituyó una computadora como promotora de ventas.

Sostenibilidad ecológica

Tal vez la sostenibilidad ecológica ha sido la más importante, porque las acciones de los asociados en las sembradas e invernaderos y proteger las condiciones naturales del bosque, impulsando, en lo posible, cualquier alteración por efecto del manejo. En este sentido se ha logrado:

1. Que los permisos de ple de monte disminuyan, porque la asociación aprendió a cuidar su bosque como un activo, hecho que ha facilitado la regeneración de algunas especies, especialmente en el área que es propiedad de la asociación.
2. El enriquecimiento del bosque con plantaciones de regeneración natural de alto en áreas intermedias, y la investigación para asegurar la reproducción de especies antes no importantes, como las orquídeas, el ébano y la guayaba de campo.
3. Se evitan prácticas que permitan mejorar la calidad de los suelos, porque se han realizado obras de conservación, como plantaciones en hondonas, curvas de desarenado, etc.
4. El proceso productivo de la deshidratación de plantas medicinales en general desecha ocliginas, por lo que no se contamina el medio ambiente.
5. Se fija parcelas y ejemplares de extracción, esto permite observar los cambios producidos tanto en la misma especie como en la flora del lugar.

Visión futura

Se espera desarrollar canales de distribución de los productos, tal vez tener una sola venta anual, o varias periódicas a lo largo del año, que permitan cubrir los costos de producción y que generen un trabajo constante para la asociación. Una alternativa para lograr la sostenibilidad es comercializar más las especies de las que se conoce su forma de reproducción, mientras que en el caso de las especies de las que se desconoce este aspecto debe hacerse una extracción limitada, para garantizar su establecimiento.

El factor decisivo para lograr la sostenibilidad es la capacitación, porque los actores principales son los campesinos. Ha sido necesario un proceso constante de sensibilización y capacitación sobre los alcances y resultados del actual manejo tanto en el campo ecológico como en el socioeconómico. A fin de reafirmar el proyecto, y aquí también ha sido indispensable validar la planificación, el seguimiento y la evaluación del mismo.

Muchos miembros de la asociación se encuentran en los momentos ecclógicos pensando en cómo mejorar la vida central del bosque. El manejo cubre más necesidades, el hecho que llega la comunidad al sistema allí se acabó la...

Las experiencias de trabajo en los bosques han enseñado que la sostenibilidad y local depende de la organización comunitaria y la gestión local.

La organización

Las comunidades de campesinos se organizan para el uso y cuidado de los recursos. Sin embargo, la Asamblea Comunal y el Consejo Comunal son los órganos de gestión local.

Las comunidades campesinas organizadas, en sus diferentes niveles, han sido capaces de desarrollar estrategias de desarrollo comunitario de manera organizada y responsable. Siempre con el apoyo de la agricultura por el medio ambiente, intervenciones sobre el medio ambiente de facilidades, mejoramiento comunal.

El factor decisivo para lograr la sostenibilidad es la capacitación, porque los actores principales son los campesinos. Ha sido necesario un proceso constante de sensibilización y capacitación sobre los alcances y resultados del actual manejo tanto en el campo ecológico como en el socioeconómico. A fin de reafirmar el proyecto, y aquí también ha sido indispensable validar la planificación, el seguimiento y la evaluación del mismo.

Mucho, visto todo, de lo que el campesino piensa y hace acerca de la sostenibilidad se encuentra en los relatos anteriores. Aquí, un caso ejemplar. Antonio Becú, ecólogo peruano, nos comentaba que antes del ingreso de la carretera, Pucallpa en la selva central del Perú era un pueblo autosuficiente, difícase sostenible. El pueblo cubría sus necesidades con satisfacción y empleaba tecnología apropiada hasta que llegó la carretera y abrió las puertas a productos urbanos y tecnología moderna. Allí se acabó la sostenibilidad.

Las experiencias destacadas y otras similares en los países de la región andina nos han enseñado que la posibilidad de hacer sostenible los procesos de desarrollo comunal y local depende, en gran medida, de cuatro condiciones esenciales: la organización comunitaria, autoestima individual y colectiva, la participación y la gestión local.

La organización comunitaria

Las comunidades tienen una interesante cualidad, muy realista, por decirlo así: lo que hacen para beneficio colectivo se relaciona con sus necesidades y recursos. Son los miembros de la comunidad los que gestan y dan curso a su desarrollo. Es por tanto, simplemente lógico, que al impulsar el desarrollo comunitario, no sólo no se descuide este aspecto, sino que se lo apoye con toda la fuerza necesaria.

Las comunidades campesinas de Los Andes difieren en varios aspectos, su grado de organización, su raíz étnica y la importancia de las distintas actividades económicas. También existen comunidades muy bien organizadas, y otras cuya organización es débil. Hay comunidades donde la identificación étnica es muy fuerte (como las comunidades quechua del Perú o las aymara de Bolivia y Chile); pero en otras no es tan importante el aspecto étnico (como en las veredas cafeteras de Colombia). Tenemos comunidades casi enteramente agrícolas y ganaderas, otras donde la agricultura pierde importancia frente a la artesanía, los servicios y/o los empleos temporales obtenidos mediante la migración. Pero siempre encontramos un grupo de familias que viven cerca unas de otras, que tienen una autoridad o representante común.

Hoy en día, la comunidad, como organización o institución, puede ser entendida de diferentes formas. Por ejemplo, como:

- Asentamientos humanos inscritos en un territorio geográfico común

- Suma de propiedades individuales que recrean el carácter de comunidad bajo determinadas situaciones problemáticas, festivas o de regulación del uso de los recursos naturales.
- Usuarios (aunque procedan de diferentes lugares) de recursos de un área geográfica común, que hasta pudiera ser de propiedad pública.
- Cualquiera de las dos últimas formas anteriores, que se recrean como comunidad ante situaciones adversas (leyes, presencia de compañías madereras, mineras o petroleras) o para negociar mejor su relación con las instituciones (capacitación, crédito, comercialización, etcétera).

Las comunidades andinas

En Ecuador, una comunidad típica está representada por un cabildo, el mismo que se encuentra encabezado por un presidente, un vicepresidente, un secretario, un tesoroero, un síndico y cuatro vocales. Asimismo, se constituyen comités o grupos de desarrollo, cuyos miembros son elegidos por los dirigentes de la comunidad para cumplir funciones específicas del cabildo. Hasta ahora hay organizaciones de legado y tercer grado que representan a sus bases políticamente, negociando propuestas de desarrollo para ellas. Ambas organizaciones (comunidades de base y agrupaciones de grado superior) no se han politicamente con el Estado, carecen de capacidades técnicas para el manejo y desarrollo de proyectos productivos.

En Colombia, el señor Douglas Barcha, del Proyecto Desarrollo de la Participación Comunitaria en el Sector Forestal, dice respecto a las comunidades: "En esta zona, es común la junta de Acción Comunal. La junta generalmente reúne a toda una vereda, que pueden ser pocas o muchas familias. Les reúne en torno a necesidades muy concretas: por ejemplo, necesitan la escuela, la carretera, el puesto de salud, la electrificación. Por eso la gente se ha dado cuenta que debe organizarse para lograr solucionar las necesidades, porque es la medida en que está organizada puede ir al municipio, puede ir a las instituciones, puede valerse de los recursos que tiene los gestores ante las instituciones del Estado la consecución de recursos".¹⁰

En Perú, existe una ley que reconoce a las comunidades campesinas como una unidad de representación de la población. Tienen una gran fuerza, y su legalidad es utilizada por entidades, tanto públicas como privadas para el desarrollo de convenios y acuerdos de trabajo mutuo. A diferencia de Ecuador, por ejemplo, hay poca organización de segundo y tercer grado que representen a las comunidades indígenas campesinas de la sierra, que están, en contacto con el mundo externo es limitado y existe poco movimiento indígena que existe ante las autoridades nacionales una presencia democrática.

En Bolivia, hay comunidades en el altiplano central, en el altiplano sur la organización es muy tradicional, allí se llaman ayllus; en los valles la organización es el sindicato agrario; en El Chaco es la capitaneada; y en las zonas de irrigación, las colonias.¹¹

En cualquiera de los casos, los factores de vinculación del concepto comunidad son el reconocimiento como pertenecientes al mismo grupo humano y la existencia de normas mínimas que regulan las relaciones sociales.

...es importante la integración de todos los miembros andinos...
...que aglutinan...
...el presupuesto y la...

En esta realidad, lo...
...que se recibe...
...comunitario se...
...la aspiración...

...que andinos a...
...y grandes retos, el...
...del reconocimiento...
...formas de orga...

11

- ...
- ...
- ...
- ...
- ...
- ...
- ...
- ...
- ...
- ...
- ...

En la región andina...
...de desarrollo soci...
...tercer y cuarto...
...especiales que...
...muchos de estos orga...
...anteriormente dim...
...milla

En el Ecuador, po...
...han logrado estable...
...multo ministerios, el...
...de presión por part...
...leyes de desarrollo p...

cter de comunidad bajo
regulación del uso de los
recursos de un área ge-
ográfica.

Se recrean como comuni-
dades mediante: mini-
-instituciones (capa-

ciones que se reúnen en
un espacio y tiempo espe-
cializado con el objeto de
trabajar en un área ge-
ográfica. Hace años hay organiza-
ciones de mujeres propietarias
de parcelas de grado espe-
cializado en el cultivo y desarrollo

Comunidad en el
de la Junta de Acción Comunal
de las zonas rurales. Las tribu-
ciones, la comarca, el punto de
producción (para lograr sosteni-
bilidad económica) puede ir a las
manos de las instituciones del Es-

ta una unidad de organiza-
ción por entidades, tanto pú-
blicas como privadas, a diferencia de
los representantes a las comuni-
dades indígenas en la ciudad.
Por una presencia demográfica

la organización es más tradi-
cional. En El Cuzco es la ca-

del concepto comuni-
dario humano y la exis-
tencia.

Pero es importante advertir que lo comunitario no debe confundirse con una
homogenización de necesidades e intereses, que no ha existido ni existe en las comu-
nidades andinas. Más bien, alude a la identificación de objetivos y acciones comu-
nes que aglutinan, convocan y movilizan el sentimiento, la vocación, el esfuer-
zo, el pensamiento y la acción colectiva.

En esta realidad, lo comunitario no es un concepto estático, sino dinámico y
flexible, que se recrea a la luz de los procesos de intereses y propósitos comunes.
Lo comunitario se construye ahí donde la gente se ve colectivamente reflejada en
el sueño, la aspiración, la propuesta, la demanda y la acción.

Hoy que asistimos a un momento de la historia signado por tremendos cam-
bios y grandes retos, el concepto de comunidad también ha empezado a recrearse
a partir del reconocimiento del derecho a los beneficios individuales y a las dife-
rentes formas de organización que puedan adoptar las comunidades.

El pequeño productor para un proyecto de desarrollo forestal argentino¹²

El pequeño productor debe relacionarse e interactuar:

- vivir y trabajar principalmente en su pueblo, en cualquier situación de necesidad.
- utilizar básicamente mano de obra familiar, pudiendo contratar siempre en local pico de actividad (en cosecha).
- tener un capital de equipación que no supere los US\$ 20.000.
- tener limitados recursos productivos por:
 - escasa superficie;
 - mecanización;
 - deficiencia de recursos naturales (vegetación, suelo, agua, etcétera);
 - ausencia o debilidad administrativa;
 - falta de capacitación y asistencia técnica.

En la región andina, ya sea solo o con la presencia de instituciones y proyec-
tos de desarrollo social y político, las organizaciones campesinas de primer se-
gundo, tercer y cuarto grado mantienen su vigencia. Mediante la creación de uni-
dades especiales que velan por la conservación y manejo de recursos naturales,
muchas de estas organizaciones han logrado sumarse a los procesos de desarro-
llo, anteriormente dirigidos por el Estado y por instituciones verticales de desarro-
llo.

En el Ecuador, por ejemplo, las organizaciones campesinas de grado superior
han logrado establecer relaciones con organismos no gubernamentales de desarro-
llo, ministerios, el Congreso y con la misma Presidencia. Acciones de cabildo
y de presión por parte de estos grupos, han servido para que muchos proyectos y
leyes de desarrollo posean un sello auténticamente campesino. Sin embargo, pa-

ra alcanzar estos logros, primero han fortalecido sus organizaciones. Así, la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, organización de quinto grado, cuenta con una sólida Comisión de Tierras y Medio Ambiente, y últimamente con un Comité por la Consolidación de los Recursos Naturales del Ecuador. Otro ejemplo motivador es la creación de la Asociación de Promotores Agroforestales del Ecuador, como resultado de un proceso de varios años de apoyo al trabajo forestal en cientos de comunidades y grupos campesinos en ese país.

En Perú se ha constituido, desde 1996, la Coordinadora Agroforestal Indígena y Campesina del Perú, siendo ésta un espacio que contribuye al fortalecimiento de las organizaciones agrarias de base en el tratamiento de los asuntos agroforestales y de manejo de los recursos naturales en general, aportando con la formulación de una propuesta de ley forestal para el país.

Finalmente, la presencia de las comunidades bolivianas en la política nacional es evidente y, con la Ley de Participación -recientemente aprobada por el gobierno- están participando directamente en la formulación de planes de desarrollo locales, regionales y nacionales.

Lo que se ha logrado con la organización y participación comunitaria¹⁷

- Que las comunidades reflexionen e identifiquen su realidad y empiecen a tomar acciones a sus necesidades.
- La organización y consolidación de grupos a partir de la selección del proceso comunitario con una participación directa en la toma de decisiones.
- La participación de líderes del proceso en los nuevos cuerpos directivos de las instancias comunitarias.
- La apropiación de las actividades realizadas con el proyecto.
- Que la respuesta positiva de las comunidades frente al proyecto haya despertado el interés de las instituciones y de las administraciones públicas por llevar programas y proyectos en los años donde se encuentra el Proyecto Apoyo al Desarrollo de la Participación Comunitaria en el Sector Forestal, en Colombia.
- Que las comunidades planear y ejecuten actividades en forma autodirigida.
- El crecimiento de la cooperación y la solidaridad, valores que se han convertido en uno de los principales medios de cohesión, garantizando la continuidad de las actividades en la comunidad.
- El mayor compromiso individual frente a las responsabilidades de grupo, lo que facilita adelantar acciones efectivas.
- El desarrollo del espíritu empresarial.

La autoestima

La valoración y el fortalecimiento de la autoestima es un proceso de desarrollo que se logra a través de la recuperación y el fortalecimiento de la identidad como base para el desarrollo de las personas y las comunidades.

Reconociendo las diversas manifestaciones sobre la autoestima en el trabajo con las comunidades que muchos campesinos y campesinas, es decir, el trabajo comunitario.

La diversidad es una riqueza que nos hace más orgullosos de conocer y valorar las culturas, costumbres, diferentes formas de vida que nos da identidad a las comunidades.

El fortalecimiento de la identidad, ejercite y amplie su capacidad negociadora y de liderazgo, de promover la iniciativa propia y los aportes de las comunidades.

El fortalecimiento de la autoestima es un proceso de desarrollo que se logra a través de la recuperación y el fortalecimiento de la identidad como base para el desarrollo de las personas y las comunidades.

- Tener un espacio propio.
- Poder comunicarse directamente con las autoridades.
- Poder negociar los recursos y el territorio.
- Poder negociar y defender los derechos.
- Poder planificar y ejecutar actividades.
- Poder capacitarse y fortalecerse.
- Poder administrar los recursos.
- Tener recursos para el desarrollo.

La autoestima

La valización y el fortalecimiento del capital humano son fundamentales en todo proceso de desarrollo. Por eso, una preocupación central debería ser la recuperación y reforzamiento de la autoestima individual y colectiva, entendida como la capacidad que tenemos, hombres y mujeres, para valorarnos como personas, querernos, respetarnos y hacer que todo ello sea extendido a la sociedad a fin de establecer nuevos tratos, relaciones y funciones para el verdadero ejercicio de los derechos.

Reconociendo las diversas causas históricas y sociales que han afectado negativamente sobre la autoestima del campesinado andino, un elemento siempre presente en el trabajo con las comunidades es la preocupación por superar la baja autoestima que muchos campesinos y campesinas poseen, apelando a rescatar la identidad, es decir a reconocer y valorar los aportes locales.

La diversidad es una riqueza invaluable y las comunidades deben sentirse cada vez más orgullosas de contribuir a preservarla. De la misma manera, debemos aprender a valorar las culturas locales, entendidas, en su acepción más amplia, como las diferentes formas de vida, lenguas, vestidos, fiestas, costumbres y creencias que les da identidad a miles de comunidades andinas.

El fortalecimiento de la autoestima pasa por lograr que la gente conozca, demande, ejercite y amplie sus derechos ciudadanos. Así también, se incrementa la capacidad negociadora y concertadora de las organizaciones rurales. Se trata, en fin, de promover la iniciativa, la inventiva, la creatividad, el optimismo, las ganas de vivir y los aportes de los hombres y mujeres del campo.

La autoestima campesina

Es una lucha constante para superar, los campesinos y las campesinas, por sí mismos, las diversas actitudes y conductas que estorban su autonomía. Vamos de ellas así: las que siguen:

- Poder ser escuchado.
- Poder comunicarse dentro y fuera de la comunidad.
- Poder explotar su cultura, tradiciones y creencias.
- Ser transparente y directo en los actos y represalias o castigos.
- Poder tomar decisiones y tener también posibilidades de evaluar.
- Poder planificar y ejecutar proyectos según sus deseos.
- Estar capacitado a fin de poder resolver problemas del desarrollo.
- Poder alimentarse.
- Tener reservas para días difíciles.
- Tener reservas para lotes o generaciones.

Cuando las debilidades se convierten en fortalezas¹⁴

Luis Alvarado es el actual gerente de la Cooperativa Unión Domingo No. 2, ubicada en el Cantón Cayambe, provincia de Pichincha. En 1992, con Luis y sus 12 socios, desahuciamos acceso de las tierras legales y promovidos por la necesidad, visitamos a los intermediarios (intercedidos de bienes de escaboto) y fuimos en resultado desahuciar la mayoría de campesinos hacia los pagos, las tecnologías de venta de dos años referidos de mala calidad y para como de males, les cayó encima un socio del Estado por esa tala ilegal.

"El bosque era una dificultad" solía decir con cara amargada por haber plantado, frustrado con el engaño, desahuciado por el juicio y astutamente desahuciado. Por eso ahora se dedica a buscar apoyo técnico y acción legal. En julio de 1996 lo encontré casualmente en la Feria de Cayambe, me contó lo que ocurrió y me invitó a la comunidad.

Inmediatamente empaticé a trabajar muy fuerte en el manejo de recursos. Los socios se organizaron con gran aplicación, ellos mismos compraron sus herramientas y todos participaban en todas las actividades con mucha responsabilidad. En forma paulatina, recibimos un punto verde al INERAV y a Cooperativa para que los socios estén completamente informados sobre el contenido del convenio con el Estado y la situación del terreno, y tratar de encontrar una fórmula de solución. Finalmente, en enero de 1998 la deuda se pagaría con la venta de cosecha de robles. Y comencé a sentir el cambio.

Hoy, después de tantos años de esfuerzo y dedicación, don Luis y sus socios no solo han superado el pasado, sino que han recuperado la confianza y la esperanza. Como él dice: "Desde el primer trimestre de este año ya empezamos a pagar, ya podemos hablar de igual a igual con las instituciones, sabemos hacer un manejo técnico y ambiental, somos mejores negociadores y sabemos más al bosque."

¿Cuál fue el secreto de este cambio? Escencialmente que la confianza en sus propias capacidades y la valoración de sus esfuerzos levantaron la moral y la autoestima de la gente.

En los procesos de desarrollo forestal comunitario hemos podido comprobar que la autoestima contribuye significativamente a la gestión y a la sostenibilidad comunal. En trabajos de sistematización hechos por el Proyecto de Huertos Agroforestales Familiares del Ecuador, se ha concluido que mejorando el acceso y control a los recursos naturales, se crea en los campesinos y campesinas la autoestima necesaria para ser impulsores de su propio desarrollo.

La instalación de huertos agroforestales, por ejemplo, ha permitido el acceso y control directo a los alimentos, sobre todo para la mujer, quien así puede combinar mejor su función de reproducción social con la productiva. En otras palabras, se ha abierto un espacio que refuerza la posición de la mujer en relación con la del hombre. Al asumir responsabilidades de producción y de promotora, este acceso y control no solo ha servido para la valoración de los procesos productivos que la mujer lleva a cabo, sino que ha aumentado la autoestima de la mujer, logrando una posición más relevante y respetable ante su pareja y familia.

La participación

El proceso de desarrollo forestal comunitario es un proceso de participación activa y colectiva. La participación activa y colectiva es un proceso de desarrollo forestal comunitario que implica la participación activa y colectiva de los miembros de la comunidad en la toma de decisiones y en la ejecución de las actividades.

La participación activa y colectiva es un proceso de desarrollo forestal comunitario que implica la participación activa y colectiva de los miembros de la comunidad en la toma de decisiones y en la ejecución de las actividades.

La participación activa y colectiva es un proceso de desarrollo forestal comunitario que implica la participación activa y colectiva de los miembros de la comunidad en la toma de decisiones y en la ejecución de las actividades.

La participación activa y colectiva es un proceso de desarrollo forestal comunitario que implica la participación activa y colectiva de los miembros de la comunidad en la toma de decisiones y en la ejecución de las actividades.

La participación activa y colectiva es un proceso de desarrollo forestal comunitario que implica la participación activa y colectiva de los miembros de la comunidad en la toma de decisiones y en la ejecución de las actividades.

La participación activa y colectiva es un proceso de desarrollo forestal comunitario que implica la participación activa y colectiva de los miembros de la comunidad en la toma de decisiones y en la ejecución de las actividades.

La participación campesina

Apoyando a los mismos principios de la economía de mercado, los esfuerzos de construcción de una sociedad sostenible o de un desarrollo sostenible, no deben ser únicamente responsabilidades del Estado. Todos los actores sociales deben compartir derechos, deberes, responsabilidades y riesgos en la gestión de la finca. Esto implica participación conjunta en la toma de decisiones y en la ejecución, seguimiento y evaluación de las acciones que se emprendan.

La participación no debe ser vista como una concesión de las instituciones, sino como un legítimo derecho de todos los actores sociales. Sin embargo, para que esta participación sea horizontal y equitativa, se requiere que haya una reconversión de los mecanismos de acceso a la información y a la comunicación, y una movilización del ejercicio democrático.

La participación social puede definirse como "un proceso mediante el cual se busca el poder a las personas para que puedan movilizar sus capacidades, convertirse en actores sociales antes que en sujetos pasivos, manejar sus recursos, tomar decisiones y controlar las actividades que afectan a sus vidas...". La participación también significa la contribución de individuos, o de grupos de la población activa, a la aceleración del desarrollo económico y social.

Un proceso no siempre fácil¹³

En 1991 se presentó la posibilidad de realizar trabajos forestales en Cofradía, provincia Canelo de Colombia (Bolívar). La mayoría de la comunidad no quiso participar pero se organizó un grupo de 10 personas que trabajaron en comité. Una persona se puso en contacto con nuestra institución para discutir cuáles serían los compromisos de cada parte. El grupo también se organizó, trató sus materiales, vendió los productos locales, mientras que el instituto aportó materiales para la construcción del agua, semillas de coccoloba y copes, algún transporte, capacitación y asesoramiento.

El grupo quería producir leña, madera, proteger los cultivos del viento y alimentar al ganado, por lo que decidió producir 7 mil plantas de coccoloba, copes, tico, tico y colic.

Cuando terminó la primera campaña los comités evaluaron su trabajo. Solo habían logrado producir 1 mil 600 plantas. Muchas murieron por falta de riego o exceso de humedad en tiempo de lluvias. Algunas plantas eran demasiado chicas como para llevarlas a campos definitivos. No era un gran éxito.

Sin embargo, el grupo decidió que "como es la primera vez estamos contentos... así bien vamos por el primer año, porque es como una prueba". Y se decidió seguir adelante. Para 1992 se fue a producir 15 mil plantas de cinco especies y también se tomaron algunas medidas para mejorar la producción: sembrar a tiempo, capacitarse más, mejorar los turnos de trabajo, nombrar un responsable de riego, cooperar con jornales de trabajo y mantener el comité.

En la región, con el aporte del enfoque del desarrollo forestal comunitario, se percibe un positivo incremento en las iniciativas de participación pública en el manejo de los recursos naturales, particularmente forestales. Por ejemplo, en Bolivia, al amparo de la Ley de Participación, se está generando espacios de cogestión en Áreas Naturales Protegidas, a través de comités de gestión como órganos consultivos. Existe también, una experiencia puntual de gestión directa de Áreas Protegidas por parte de indígenas trinitarios, el Parque Isiboro Sécure.

En el caso peruano, se puede señalar que en la novésima Ley Orgánica de los Recursos Naturales se reconoce la importancia de la participación pública en la planificación del uso de los recursos naturales, y se considera a la zonificación ecológica-económica como un instrumento clave de planificación. Constituye otra innovación que en los proyectos de la Ley Forestal se habla de las Juntas de Administración de las Unidades Forestales de Producción Permanente, con participación de los usuarios.

Manifestaciones legales e institucionales de participación: el caso de Colombia¹⁷

En el año 1991, fue promulgada la nueva Constitución Política de Colombia, que establece en su artículo 80, entre otros, los siguientes derechos y deberes de los colombianos: velar por la calidad de vida de los campesinos (art. 84); velar por la promoción de las actividades agrícolas, pecuarias, forestales y agroindustriales (art. 85); velar por los territorios indígenas y la preservación de los recursos naturales (art. 216); promover la nueva Constitución, la Ley 44 de 1993 con el Ministerio del Medio Ambiente. Esta Ley contempla, en el numeral 1 de su artículo 31, entre las funciones de los Departamentos Autónomos Regionales, la de: Promover y desarrollar la participación ciudadana en actividades de desarrollo sostenible y de manejo adecuado de los recursos naturales renovables.

Además, la Política Nacional Ambiental considera la participación como una de las estrategias que permiten el cumplimiento de las responsabilidades y valores ambientales, la cohesión y el control social en la evaluación de la gestión por parte de los diversos integrantes de la sociedad civil, especialmente de las organizaciones no gubernamentales y comunitarias. Igualmente, como parte de sus acciones para el mejoramiento ambiental, el gobierno establece programas de capacitación en los cuales se promueve la participación y la contratación de las comunidades del área de influencia.

En cumplimiento de la política anterior, el Ministerio del Medio Ambiente, en junio de 1996, sometió a juicio del país, a través de un documento preliminar para discusión, la política de participación ciudadana y consultiva en el marco del desarrollo humano sostenible.

Dicho de manera muy directa, la participación es un proceso político, democrático y pedagógico que busca, con base en el diálogo intercultural y en el encuentro de culturas y saberes, la construcción del desarrollo nacional, regional y local, tomando en consideración la realidad pluricultural y la diversidad ecológica de nuestro país.

Es un proceso político, pedagógico, democrático y comunitario, donde todos los actores sociales, desde todos los niveles del desarrollo.

Es un proceso pedagógico, democrático y comunitario, donde todos los actores sociales, desde todos los niveles del desarrollo.

Es un proceso pedagógico, democrático y comunitario, donde todos los actores sociales, desde todos los niveles del desarrollo.

La gestión local

En el nuevo y más actual pensamiento, el manejo de los recursos naturales no concierne solo a los gobiernos locales, es un derecho humano, y como tal, quienes toman las decisiones.

Llegar a incorporar el concepto de gestión local, uno de los principios del desarrollo forestal comunitario, coincide con los principios:

1. debe crearse sistemas individuales fundamentalmente.
2. cuando se tome decisiones las decisiones deben ser locales.
3. debe crearse métodos flexibles.
4. debe balancearse el poder.
5. debe multiplicarse los actores.
6. debe crearse un marco legal y la participación ciudadana.
7. que los ciudadanos ejercen sus derechos.

o formato comunitario, se anticipación pública en el tales. Por ejemplo, en Bótondo especies de coges- de gestión como órganos y gestión directa de Áreas kilibro Sécura.

ma Ley Orgánica de los titución pública en la sidente a la sumificación ilitación. Constituye una abla de las juntas de Ad- ementente, con participa-

en el caso de Colombia¹⁶

que establece en su ar- as, sobre la calidad de s- r agrícola, pecuario, pesque- as y la preservación de los ilita la Ley 40 de 1993 (en el e artículo 11, entre las ho- ducir la participación co- de los recursos naturales re-

una de las estrategias que a gestión y al control so- y de la sociedad (14), especi- ilitante, como parte de un as de ministración, en el uto del Área de Influencia

en junio de 1998, sobre La política de participación

reso político, democrá- cultural y en el encuen- sional, regional y local. Diversidad ecológica de

¿Qué es la participación?¹⁷

Es un proceso político, porque involucra el acceso a la toma de decisiones por parte de todos los actores sociales, desde todas las posiciones, sobre las cosas y todos los asuntos son valorados en su totalidad.

Es un proceso democrático, porque crea condiciones para que la población organizada pueda hacer llegar su voz y su propuesta a todo nivel. De población objetivo, las comunidades rurales pasan a ser agentes activos del desarrollo.

Es un proceso pedagógico, porque tanto gobernantes de turno como pobladores organizados tienen mucho que aprender y mucho que enseñarse, uno en relación con el otro. Esto involucra aprendizajes mutuos de valores y de culturas.

Significa, al fin y al cabo, considerar la importancia y el valor de los conocimientos, culturas y tecnologías locales en la construcción del desarrollo sostenible.

La gestión local

En el nuevo y más amplio contexto del desarrollo, la conservación, aprovechamiento, buen manejo, usufructo, beneficio y acceso a los recursos naturales no constituyen simplemente una necesidad de los pobladores locales: es un derecho que forma parte de los derechos elementales del ser humano, y como tal debería ser entendido por todos, especialmente, por quienes toman las decisiones y quienes se sienten afectados en sus demandas.

Llevar a incorporar este derecho en la conciencia y práctica ciudadana es, también, uno de las preocupaciones más importantes que confluyen en la propuesta de desarrollo forestal comunitario. Profundizando un poco más en este enfoque, coincidimos con los principios de la democracia de base, los cuales plantean que:

1. debe crearse sistemas o mecanismos de exigibilidad para proteger los derechos individuales fundamentales;
2. cuando se tome decisiones sobre aspectos que afecten derechos individuales, las decisiones deben tomarse colectivamente;
3. debe crearse métodos eficaces para la negociación y la solución de los conflictos;
4. debe balancearse el poder entre autoridades y ciudadanos (democratizarlo);
5. debe multiplicarse los niveles de participación y organización ciudadana;
6. debe crearse un marco institucional que permita la creación de organizaciones y la participación ciudadana; y
7. que los ciudadanos conozcan e identifiquen sus responsabilidades dentro del ejercicio de sus derechos.¹⁸

desarrollo forestal
nacen en la defini-
nteriorización y la
bien apareciendo

como un proceso
para que todos
cuentan, una comu-
nidad y los grupos
definición.

Estado y sus ins-
t. a la mano de
conocemos la im-
indígenas a que-
mo es respetuosa
moctecía y super-
chón a la diferen-

en el papel cen-
ban dirigidos ha-
ando parte de un
gestión, basadas
aciones sociales.

manera tangible. El
de los recursos, indi-
los aportes del pro-
fessionista que el gober-
La comunidad habla
en esta revisión fue
cuando se proce-

ente el desarro-
ización de las co-
o, se ha enfocan-
aciones locales,
ón social

se está incorporando progresivamente una lógica de gestión más gerencial de los recursos naturales, integrando factores económicos, ecológicos, sociales y culturales en el nivel local, y ejercitando con mayor dinamismo las capacidades de gestión de las poblaciones rurales.

Gestión comunitaria en Ecuador

Los resultados del Proyecto Desarrollo Forestal Comunitario en Los Andes del Ecuador muestran que es posible que la comunidad llegue a su propia gestión forestal en Fin Talpa, si se aplica el proceso de empoderamiento, fortalecimiento y gestión. La selección de las comunidades se hizo en base a tres criterios: en el interés que demostraban por la propuesta y a su capacidad para implementar los cambios necesarios.

Las comunidades seleccionadas y con pocos recursos disponibles no son las mejores candidatas para desarrollar un programa de este tipo, ya que tienen muy pocas oportunidades de tener éxito. Lejos de ayudarles que se está en contra de apoyar a las comunidades más pobres. Pero, en el nuevo modelo de extensión se prioriza de las comunidades menos favorecidas, porque de lo que se trata es entrar en una relación de igual a igual. Los facilitadores externos no buscan el acercamiento a adónde que está, están dispuestos a recibir sus lecciones lo que se les da, sino que el resultado, los temas asociados con campesinos críticos, deliberativos, capaces de negociar y de asumir riesgos. Sólo entonces el desarrollo forestal comunitario puede llegar a ser sostenible. La experiencia también muestra que esas comunidades líderes son las que luego comienzan a influir en otras y, a su vez, la experiencia, a contribuir con el cambio de la gestión.

Las actividades de acompañamiento a la comunidad se inician con un diagnóstico contextualizado, cuya información sirve para la formulación del primer plan de desarrollo forestal comunitario, que debe ser desarrollado y ajustado varias veces durante el primer año de trabajo con la comunidad, a fin de asegurar el éxito, lo cual ayuda a lograr la confianza necesaria para continuar los trabajos y trabajar el camino hacia la sostenibilidad. Este plan constituye el acuerdo de gestión o compromiso básico de trabajo entre la comunidad y el organismo ejecutor de la extensión.

Antes de iniciar el manejo de los recursos naturales renovables, la comunidad antes debe pasar por un proceso de capacitación interna. Se inicia una capacitación con la formación de sus promotores y líderes campesinos, quienes, a su vez, con el apoyo del extensionista, inician la capacitación gradual de las familias campesinas participantes.

Esta actividad del plan forestal es realizada por la comunidad. Con la ayuda del extensionista, la información generada es analizada y convertida en experiencias para mejorar la eficacia y eficacia de las tecnologías aplicadas. Estas son los momentos en los que se deben experimentar nuevas tecnologías o innovaciones a las que se han estado aplicando, buscando siempre registrar los resultados. A medida que se encuentran respuestas a las preguntas investigadas, esta información se incorpora al programa de capacitación campesina antes mencionado.

En el tercer año de presencia del proyecto, los pap roles de promotores y extensionistas se intercambian. El promotor comunal comienza a asumir las funciones del extensionista, empieza a trabajar. Por su parte, el extensionista inicia su retiro de la comunidad, vuelve a la comunidad cuando lo cree necesario, cuando el promotor lo requiere para la solución de cuestiones específicas o cuando surge la necesidad de compartir una nueva técnica. En ocasiones, estas visitas las realiza en compañía de campesinos de otras comunidades o, inclusive, de técnicos de otros proyectos. En esos momentos, las comunidades sienten que ahora son un modelo, que sus trabajos son ejemplo y motivación para otros que, de vez, recién están comenzando.

Un enfoque diferente de la comunicación

Es imposible el fortalecimiento de las diversas capacidades locales, así como el acercamiento y articulación de los distintos actores sociales en la construcción de una alternativa de desarrollo sostenible, con justicia y equidad, si ignoramos que la comunicación es precisamente el vehículo más importante para lograrlo.

En el desarrollo forestal comunitario, no se concibe la comunicación como la suma de eventos y materiales didácticos o de divulgación. Es mucho más que eso. Es un componente clave desde el primer contacto con las comunidades, para hacer posible una forma de relación horizontal que será la base de la cooperación y del intercambio de saberes entre todos los actores del desarrollo rural.

Bajo este enfoque, en el vasto campo de acción del desarrollo forestal comunitario, la comunicación es indispensable para:

Movilizar y formar conciencia pública. Los esfuerzos para poner en interacción a diversos actores sociales también se orientan a mostrar realidades, hechos o situaciones que debieran ser modificados o apoyados, tratando de influir en la opinión pública, pero siempre bajo el ejercicio de la tolerancia, el diálogo y el acompañamiento, no de la imposición.

Se debe promover la participación y movilización de la sociedad para que cumpla un papel cada vez más efectivo en la defensa de sus derechos ciudadanos y de su entorno ambiental.

Generar espacios de diálogo intercultural. La comunicación contribuye a entender y practicar la globalización de las culturas, para intercambiar riquezas materiales y espirituales, y no para cstrar sus contenidos, sus significados y sus representaciones. Esto es mucho más necesario en realidades como la nuestra, marcada por una diversidad cultural que se presenta, a la vez, como una rica fuente de oportunidades.

Construir espacios de acercamiento y articulación entre actores sociales. Son diversos los actores involucrados en los procesos sociales, particularmente los que están presentes en el desafío del desarrollo sostenible, y la comunicación

contribuye al encuentro y a una mayor calidad de oportunidades. Esto significa garantizar la participación política, económica o

Optimizar los procesos de generación de contenidos de comunicación, y valorarlos basándose en el interés

Ampliar el uso de los medios y promover a nuestro alcance el diálogo, la relación e

Para alcanzar estos, son los medios modernos, en un sentido amplio, mejor que el otro, si

Promover una forma de usar toda la información y recursos firmemente que la información facilita los espacios y

Como puede desprenderse de este enfoque parte de los medios. Del mismo modo, no puede dejarse de lado que éstos exhiben

La participación no puede ser computadora, un módicamente extenderse el papel

En nuestra propuesta, la comunicación es parte de los procesos de aprendizaje y acción. Más aún, si es interactivo y como parte de los actores del desarrollo

como fomentar el encuentro de esos actores, pero en situaciones que hagan posible la igualdad de oportunidades en la participación y generación de propuestas. Esto significa garantizar la participación de actores en desventaja por su ubicación social, política, económica o cultural.

Revitalizar los procesos locales. Esto implica mantener vivos y dinámicos los procesos de generación de conocimiento local, de intercambio de saberes, de formas de comunicación, y valorarlos en su relación e intercambio con otros procesos, basándose en el interés común de los actores sociales.

Servirse de los medios y manejarlos complementariamente. Los medios actualmente a nuestro alcance pueden ser aprovechados de tal forma que hagan posible el diálogo, la relación activa entre los actores y la reciprocidad en el manejo de la información.

Para alcanzar esto, son igualmente válidos tanto los medios tradicionales como los modernos, en un sentido de complementariedad: ningún medio es, de antemano, mejor que el otro, sino que cada uno posee sus propios valores y utilidades.

Promover una forma distinta de información. No concentramos en nuestro poder toda la información que se produce, pero tampoco aspiramos a tenerla. Creemos firmemente que la información debe democratizarse, y para ello es necesario facilitar los espacios y las metodologías que contribuyan a intercambiar, buscar y demandar información de manera fluida, recíproca, dinámica y participativa.

Como puede desprenderse de todas estas dimensiones de la comunicación, nuestro enfoque parte de reconocer que siempre la gente será más importante que los medios. Del mismo modo, la comunicación no puede ser esclava de los medios, no puede dejarse seducir por la imponente eficacia o deslumbrante modernidad que éstos exhiban.

La participación no puede encadenarse a la facultad material de poder acceder a una computadora, un módem o una línea telefónica. Como tampoco puede alegadamente extenderse el papel de comunicador a un diestro operador informático.

En nuestra propuesta, la comunicación es, en sí misma, una forma sustancial de los procesos de aprendizaje. Estos procesos, en cualquier nivel o cultura, necesitan de la comunicación para poder intercambiar conocimientos, destrezas, valores y acciones. Más aún, si entendemos el aprendizaje como un proceso continuo, interactivo y como parte de las relaciones de diálogo e intercambio de saberes entre los actores del desarrollo forestal comunitario.

La comunicación en los procesos de planificación participativa²⁷

Durante la consulta y preparación del proceso: Idealmente todas las personas, hombres, mujeres, niños y niñas de la comunidad o localidad deberían conocer los objetivos y alcances del proceso de planificación. Para garantizar que este conocimiento llegue a todas las personas de las comunidades, sus líderes, sus organizaciones y el conjunto de actores de la sociedad civil, es necesario desarrollar una amplia campaña de comunicación.

Para el efecto se puede emplear todos los espacios y recursos alternativos y de comunicación locales, tales como: radios municipales, radios comunitarias locales, radiofonía, programas locales de televisión, videos, periódicos murales, boletines, asambleas centralizadas y descentralizadas, individuales y extraordinarias, presentaciones teatrales, ferias y carnavales, y diálogos informales, entre otros. Se trata de movilizar, prioritariamente, los recursos comunicativos locales, sin que esto implique mayores costos, y de lograr que el conjunto de instituciones comprenda los esfuerzos de sacar adelante el proceso de planificación comunitaria o local.

Durante la realización de un taller de planificación: La comunicación está presente en todos los momentos del taller, ya sea en la aplicación de cada herramienta, en la motivación de los trabajos de los diferentes grupos o cuando se presenta el plan de trabajo. Pero también en las dimensiones informales, que muchas veces son más significativas para la gente del campo, como son los diálogos espontáneos entre técnicos y pobladores, y entre los propios pobladores, inclusive en momentos como las comidas que se preparan durante los días del taller.

Ahora bien, la comunicación debe ayudar a fortalecer la capacidad de evaluación de los campesinos y campesinas, y por ello es necesario que los procesos de facilitación sean mediados cada vez más por los nombres y recursos de la comunidad. No está demás reiterar que hay que generar espacios de comunicación que den oportunidades de expresión a las mujeres, los jóvenes y los niños, para que ir ganando experiencia y refuerzos se entusiasmen.

Un breve resumen de los principales aspectos del día, durante la mañana y en la mañana siguiente, podría ser difundido por los medios locales, especialmente lo destacado es "lo que aprendimos". De mismo modo, se podría dar cuenta de todo el proceso al finalizar el taller.

Durante la ejecución, el seguimiento y la evaluación: El éxito de los proyectos sustentado en la acción requiere más amplia consultación, depende mucho de los inputs y éxitos que se obtenga desde el principio. Esto es necesario para el mantenimiento del ánimo y de las expectativas de la gente. Una adecuada información sobre los resultados de las acciones y/o trabajos realizados puede contribuir a la identificación local con las actividades definidas en el plan.

Son especialmente útiles los registros que permiten hacer un seguimiento participativo periódico, y ayudan a la sistematización y a la capitalización de experiencias. Para ello debe elaborarse formatos sencillos que den cuenta, de manera cuantitativa y cualitativa, acerca de los avances y dificultades del proyecto.

Las instituciones locales pueden contribuir con información, tal o cualta, referente para el cumplimiento de los resultados esperados con las actividades.

Cuando en la zona existe una emisora local, a la cual se tiene acceso de un modo u otro, es posible impulsar diálogos, debates, difusión de testimonios sobre zonas pertinentes al desarrollo local. De esta manera se mantendrá vivo el entusiasmo, condición indispensable para avanzar en una propuesta de desarrollo.

Conoci

Desarrollando un plan de desarrollo comunitario, se debe tener en cuenta los recursos de radio comunitaria, los programas de radio comunitaria, los videos, los periódicos murales, los boletines, las asambleas centralizadas y descentralizadas, individuales y extraordinarias, presentaciones teatrales, ferias y carnavales, y diálogos informales, entre otros.

Para el efecto se puede emplear todos los espacios y recursos alternativos y de comunicación locales, tales como: radios municipales, radios comunitarias locales, radiofonía, programas locales de televisión, videos, periódicos murales, boletines, asambleas centralizadas y descentralizadas, individuales y extraordinarias, presentaciones teatrales, ferias y carnavales, y diálogos informales, entre otros.

Para el efecto se puede emplear todos los espacios y recursos alternativos y de comunicación locales, tales como: radios municipales, radios comunitarias locales, radiofonía, programas locales de televisión, videos, periódicos murales, boletines, asambleas centralizadas y descentralizadas, individuales y extraordinarias, presentaciones teatrales, ferias y carnavales, y diálogos informales, entre otros.

Para el efecto se puede emplear todos los espacios y recursos alternativos y de comunicación locales, tales como: radios municipales, radios comunitarias locales, radiofonía, programas locales de televisión, videos, periódicos murales, boletines, asambleas centralizadas y descentralizadas, individuales y extraordinarias, presentaciones teatrales, ferias y carnavales, y diálogos informales, entre otros.

Para el efecto se puede emplear todos los espacios y recursos alternativos y de comunicación locales, tales como: radios municipales, radios comunitarias locales, radiofonía, programas locales de televisión, videos, periódicos murales, boletines, asambleas centralizadas y descentralizadas, individuales y extraordinarias, presentaciones teatrales, ferias y carnavales, y diálogos informales, entre otros.

Para el efecto se puede emplear todos los espacios y recursos alternativos y de comunicación locales, tales como: radios municipales, radios comunitarias locales, radiofonía, programas locales de televisión, videos, periódicos murales, boletines, asambleas centralizadas y descentralizadas, individuales y extraordinarias, presentaciones teatrales, ferias y carnavales, y diálogos informales, entre otros.

en participativa²¹

los jóvenes, Escuelas, Mujeres, Jóvenes y otros del proceso de la gestión de las comunidades, así como el incremento de escuelas

comunes y de comités locales, comités comunales locales de referencia y descentralizadas, reuniones, asambleas, entre otros. Se trata de un tipo de trabajo que busca de sacar adelante el pro-

yecto, está presente en todas las actividades de los habitantes de las comunidades en las organizaciones y comités, como son los diálogos, las reuniones en reuniones co-

ordinarias de los campesinos que se reúnen cada vez más por los que genera espacios de diálogo y los niños, para que se-

de a la mañana siguiente, por lo que se llama "aprendizaje" del

proyecto entendido en su sentido que se obliga desde el momento de la gestión, una vez realizado puede ser utilizado

como participativa metodológica, y esto debe elaborarse tomando en cuenta las ventajas y dificultades del

proyecto, elemento para el desarrollo

de un modo a otro, es posible contar con el desarrollo local. De esta manera es una propuesta

Conocer y amar la naturaleza

Actualmente se habla mucho de la ecología, ciencia que estudia la relación entre los seres vivos y la naturaleza. Como toda ciencia, es un conocimiento frío, y se orienta hacia la búsqueda de soluciones técnicas. ¿Pero acaso la naturaleza en su conjunto no es un ser vivo? Lo es, y así la consideramos los campesinos. Gracias por eso hay que dar el paso a un nuevo concepto y una nueva relación: el conocimiento debe llevarnos al respeto y amar a la naturaleza. De ese respeto y ese amor se extraen las medidas técnicas que permitan el uso de los recursos, sin destruirlos. Esto significa un retorno a las raíces, a las fuentes, al origen de todas las culturas.

Nuestra civilización ha sido invadida por la idea del beneficio, el "provecho", la rentabilidad a cualquier costo. Y el costo, todos lo sabemos, está siendo demasiado alto.

En los países andinos hay un rito todavía vigente que refleja muy bien esta relación personal, vivencial, de comunión del hombre con la naturaleza: es el rito de challar la tierra, que consiste en derramar el primer vaso de bebida fermentada sobre la Pachamama, la madre tierra, acompañado de un brindis de agradecimiento y bendición por los frutos de sus entrañas. Porque a una madre no se la explota, se la ama, se la cuida y se le agradece lo poco o mucho que da. Y hay ritos equivalentes para agradecer los frutos de los animales, el agua de las fuentes, los árboles del bosque.

¿Cuánta distancia hay entre esta actitud y aquella -tan común en la mentalidad economicista e inmediatista- de sacar el mayor provecho en menos tiempo y con el menor esfuerzo posibles!

Como parte de la cultura a la que pertenecen, mujeres y hombres andinos han tenido desde siempre una conciencia ecológica, pero en algunos casos la están perdiendo o corren el riesgo de perderla por influencia de la cultura dominante durante los últimos quinientos años.

Es preciso, por tanto, reforzar o rescatar esa cultura del respeto, del amor, del equilibrio y de la comunión. La naturaleza, como ser vivo, tiene sus derechos. Si las Naciones Unidas hicieron en su momento una solemne Declaración de los Derechos Humanos -cuyo cumplimiento exigen a los países signatarios- parece pertinente que los hombres y mujeres que trabajan la tierra empiecen a redactar en

su nombre una Declaración de los Derechos de la Naturaleza, y a exigir que se cumplan, porque todos sabemos que se violan constantemente. Porque si bien es cierto que la naturaleza tiene sus mecanismos de castigo cuando esos derechos no se respetan, son los campesinos los que cargan con la peor parte.

Las propuestas de desarrollo generalmente están dirigidas a grupos humanos específicos, delimitados por criterios geográficos o funcionales. Pero esos planteamientos, por muy válidos y pertinentes que sean, corren el riesgo de perder su validez o sostenibilidad, si no van acompañados de una toma de conciencia de toda la sociedad.

De poco servirá que los campesinos planten árboles y cuiden sus bosques, si unos desaprensivos visitantes de la ciudad prenden fuego para prepararse una parrillada y provocan un incendio que después no saben, no pueden, o no quieren controlar.

Es necesario, por tanto, generar o profundizar la conciencia ambiental en todos los grupos humanos, ya que todos, a distintos niveles, tenemos algún tipo de relación con la naturaleza. Esto implica la formación de una conciencia ambiental colectiva, lo que supone diseñar estrategias de educación ambiental y campañas orientadas a utilizar los medios adecuados para cada grupo humano.

Un componente imprescindible de una estrategia para la formación de la conciencia ambiental, bien a través de una educación sistemática o de campañas específicas, es la creación de un símbolo (persona, animal u objeto) que los identifique. Los profesionales del marketing suelen tener en cuenta las siguientes características a la hora de elegir o crear un símbolo:

- De fácil identificación, no ambivalente o de dudosa significación.
- Verosímil.
- Susceptible de ser apropiado por la población (imagen, música).
- Que apele a los sentimientos o afectos, más que a la razón.
- Que provoque sentimientos positivos (confianza, admiración, respeto, simpatía...).
- Con fuerza expresiva.
- Comunicacional, más que informativo.
- De fácil recordación.
- Probado, validado y evaluado.

Pero mientras los símbolos de la publicidad comercial están orientados a vender un producto, los que se elijan o creen para educar a la población deben convertirse en voz de la conciencia colectiva, de tal manera que lleguen a ejercer una especie de control social del comportamiento individual.

¿cómo se relacionan productos y servicios con las comunidades del Cuero? Los de campesinos, indígenas y aborígenes y los mostraba los de empresas conexas a parques naturales por un árbol. Este trabajo de sensibilización va dirigido a personas de la escuela con una intención y me dice: "tráigame un árbol".

Una estrategia que se implementa en los diversos tipos de ocupación de la sociedad con esta preocupación ambiental, la empresa privada, en estas campañas.

Estos últimos, por su papel importante que cumplen los choques mentales y conductas inherentes.

El momento se ha pasado, una de la tierra, de esos días de viento frío, en la noche del árbol con muchos árboles muertos y humanos, se ha ido por la ciudad. Lo que los a veces da lugar, con frecuencia entre de miles de personas, a veces. O los casales y otros del árbol vivo, pero también de un poco de árbol. Claramente el lenguaje de la naturaleza que por este camino con Clapnet Onofre pretende ser recordados que no se puede con ella.

Este es el mensaje de Clapnet General Forestal y de Forestal: "¿cómo se relaciona en el desierto?"

Un símbolo con personalidad²²

El símbolo también produjo los materiales como Ohapaq Quesña, El Cambio es un Sueño, un libro de las comunidades del Cuzco, precisamente para utilizar los idiomas. Se reunió con varios grupos de campesinos, hombres y mujeres adultos y niños de las escuelas. Les iba leyendo los textos y ellos y las promotoras los iban leyendo en honorario que se habían preparado. Hacían sus comentarios, proponían cambios a palabras o frases que no entendían o que no les parecían apropiadas para ser usadas por un niño. Este trabajo permitió ir adecuando el mensaje a la identidad del símbolo, y a la realidad de su comunidad.

Después de la reunión con uno de estos grupos, y cuando la mayoría ya se había ido, un campesino se acercó y me dijo: "Ingeniero, ¿cómo está plantado ese árbol? Si no es loco, a mí me gustaría ir a verlo".

Una estrategia que prevé la difusión de mensajes para formar la conciencia ambiental en los diversos niveles de la opinión pública no puede dejar de lado la participación de la sociedad civil y de todas las instituciones del Estado vinculadas con esta preocupación. Organizaciones campesinas, organismos no gubernamentales, la empresa privada y los medios masivos están llamados a ser los soportes de estas campañas.

Esos últimos, por su creciente presencia e indiscutida influencia, tienen un papel importante que cumplir, cuando se trata de crear ese "colchón" que amortigua los choques inevitables que acompañan a las propuestas de cambio de valores y conductas inherentes a una nueva o renovada conciencia ambiental.

Ohapaq Quesña, el árbol sabio²³

Recientemente se ha levantado una voz que el país debe escuchar. Es una voz que viene de la zona alta de la sierra, de esos paisajes desolados donde dice el río queña el sol, por la tarde soplan los vientos fríos, en la noche caen las estrellas y las lluvias.

Un árbol con muchos años, un tronco de tronco grueso y ramas fuertes que ha logrado sobrevivir al maltrato humano, se ha tomado prestado el apellido y la palabra del hombre para decir al Perú lo que ha olvidado, lo que los antiguos peruanos supieron obtener como resultado de la naturaleza, pero sin dañarla, con armonía. Y para muestra, así está todavía, como testigo de aquella cultura, los restos de miles de terrazas, andenes y piras donde se cultivaba cada año un pan de la ciudad de los queños. O los canales y sistemas de irrigación en valles y zonas áridas.

Un árbol viejo, pero fuerte, poderoso, con autonomía y soberanía, ese árbol ha tomado el nombre que le fue prestado, Ohapaq Quesña. Ha tomado forma real humana. Y ya que el hombre dice de entender el lenguaje de la naturaleza, se ha tomado prestado nuestra palabra para que entendamos de una vez que por qué cuando vemos el desierto.

Ohapaq Quesña pretende ser la voz de la naturaleza y la conciencia de todos los peruanos, pero que recordemos que no se puede confiar impunemente a la naturaleza, porque si ella sabe, todos sabemos, que ella.

Esta es el mensaje de Ohapaq Quesña, sobreviviente del Ande, símbolo adoptado por la Dirección General Forestal y de Fauna del Perú para promover la conservación de los bosques. ¿Cómo la suya será una pérdida en el desierto?

El Guardián de los Bosques²¹

La Dirección General Forestal y de Fomento de Perú decidió, en 1984, crear un símbolo que permitiera una nueva identificación de los campesinos y de la población en general con las propuestas metodológicas y técnicas que se estaban desarrollando, y en particular para generar una conciencia ambiental.

Se tomó como base el dibujo que había hecho un niño, en el marco de un concurso realizado en las escuelas rurales donde se estaba desarrollando el programa de educación forestal. El dibujo representaba un árbol de Quilisa (Pálpato) leñero en forma de hombre, o un hombre en forma de árbol, y era acompañado por el título "Qhispaq Quilisa" (Qhispaq, en quechua, significa persona con poder, con autoridad).

Se encargó a un dibujante para que haga un primer diseño del personaje, al cual se le fueron haciendo ajustes hasta llegar a un acuerdo sobre la validez del símbolo, con base en consultas a los técnicos en campo, campesinos y niños.

En la elección del símbolo se tuvo en cuenta las características sostenidas por varios publicistas, y adicionalmente otros criterios de tipo antropológico. Se consideró importante el hecho de que el personaje fuera dibujado por un niño campesino -niño y actor de la realidad social que se pretendía modificar- el qué fuera un árbol (elemento de la naturaleza, fuente de vida, materia prima para el fuego, la construcción del hogar y otros utensilios y herramientas de uso diario, sustento) y que tuviera vida y apariencia humana. Además de la introducción del símbolo con las manuales a difundir, otros elementos importantes para una buena identificación de la población con el personaje.

Sobre la base del símbolo se diseñó y realizó la producción de los siguientes materiales: 1 spot de 15 segundos y otro de 30 segundos, 4 microprogramas de televisión animados con mensajes relacionados con la contaminación, la erosión, el agua, la leña utilizada y los insectos forestales, 1 afiche y 3 folletos a color.

Tanto de los materiales fueron elaborados con participación de campesinos y posteriormente evaluados por el Departamento de Investigación de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad de Lima, cuyas conclusiones y recomendaciones fueron tomadas en cuenta para su uso.

La campaña de difusión masiva de la conciencia ambiental se basó principalmente en el uso de la radio, la televisión y los materiales impresos.

Se regresó la difusión del spot de radio con la emisora Radio Programas del Perú, de alcance nacional. Se hizo la pauta para su difusión varias veces al día durante tres meses, por un costo de US \$ 1.000. Como contratada, Panamericana Televisión Canal 5, también propietaria de la radio emisora, gastó también el spot de televisión durante tres meses, así como para el proyecto. El valor en el mercado televisivo de la transmisión del spot, en función del rating de los diversos horarios durante los tres meses, se pudo calcular en aproximadamente US \$ 35.000. Como puede observarse, una buena relación costo/beneficio.

Adicionalmente, y durante setecientos años, tanto el spot como los microprogramas fueron emitidos con regularidad de tiempo en el programa "Aproximado" de Canal 5 y en el canal 7 del Estado.

El diario La República difundió gratuitamente como escudo, en su edición del 18 de julio de 1984, la insignia titulada "El niño que me puso nombre".

Finalmente, la empresa "Imagen, Producciones Audiovisuales", productora del spot y de los microprogramas de televisión, presentó estos trabajos a un concurso organizado por el Comité Nacional de Medios de Comunicación Social de la Conferencia Episcopal Peruana y obtuvo el Premio Nacional "Causil Televisión 1985".

Conscientes de que los intereses económicos de la función educativa que no se saben o no pueden ser los mismos, formados o econó

Cada medio máximo -teléfono, horarios, potencia, auxiliares en el mercado- mismo de los mismos o a bajos niveles de comunicación sea objet

A

Si algo tiene de...
ta de una primer...
maximos de las...
des, interés y v

Por ello, también...
el nuevo enfoque de...
resultado de un perm...
simas y los campos...
total comunitario en

De la misma man...
y difundir, han supe...
permanentes y más...
condiciones sociales...
que pueden ser vol

Por último, la cre...
evaluar y hacer sig...
aproximado que est...
con los cientos de

Conscientes de que los medios masivos, en general, se mueven por la lógica de los intereses económicos, en la relación y negociación con ellos es preciso apelar a la función educativa que tradicionalmente se han autoasignado. Más aún, cuando no saben o no pueden cubrir este componente, con frecuencia, por falta de recursos humanos o económicos.

Cada medio masivo (televisión, video, radio, impresos) tiene sus propios públicos, horarios, potencialidades y limitaciones. Hay que ser conscientes de ello, y utilizarlos en el marco de la estrategia y de los objetivos establecidos. Un uso ingenuo de los mismos o la utilización de técnicas inadecuadas, puede llevar a fracasos o a bajos niveles de eficiencia. Por ello, es preciso que todo el proceso de comunicación sea objeto de seguimiento y evaluación permanentes.

Apostar por el futuro de Los Andes

Si algo tiene de distintivo el desarrollo forestal comunitario es que se trata de una propuesta construida y comprobada junto con los hombres y mujeres de las comunidades rurales andinas, a partir de sus necesidades, intereses y valores de vida.

Por ello, también, fundamentos como la equidad de género, la sostenibilidad y el nuevo enfoque de la comunicación, han adquirido contenido y expresión como resultado de un permanente diálogo y de un transparente debate con las campesinas y los campesinos que participan en los diferentes procesos de desarrollo forestal comunitario en los países andinos.

De la misma manera, las tecnologías productivas que hemos podido aprender y difundir, han surgido de conocimientos locales o han sido voluntariamente experimentadas y adaptadas por las familias campesinas que viven en diferentes condiciones sociales, ambientales y económicas, lo cual nos permite confiar en que pueden ser aplicadas en casi toda la región andina.

Por último, la creciente capacidad de las comunidades para planificar, ejecutar, evaluar y hacer seguimiento a sus acciones de desarrollo nos indica, con mucho optimismo, que están madurando en sus capacidades de gestión. Prueba de ello son los cientos de líderes comunales formados con apoyo de diversos organismos

de desarrollo, quienes se han ganado el respeto y el entusiasmo de la comunidad y la autoridad necesaria para actuar de nexo entre ésta y los demás actores del desarrollo.

Pero sabemos que el proceso de construcción de esta propuesta de desarrollo no ha terminado. Aunque se ha logrado avances significativos, existen todavía muchos obstáculos que frenan la marcha de la propuesta y, por ende, impiden que contribuyamos de mejor manera en el mejoramiento de condiciones de vida del campesinado andino.

Los ecosistemas andinos son complicados y, en muchos casos, poco productivos. Es necesario, por tanto, crear sistemas agropecuarios más productivos. Nos preocupa también la desintegración de las comunidades andinas tradicionales, hecho que se agrava con la reducción de los aportes estatales para el apoyo y la capacitación campesina. Aún no se valora en toda su dimensión la importancia de los bosques y del medio ambiente, mientras continúa degradándose nuestros recursos naturales renovables. Tampoco se ha podido resolver serios problemas relacionados a los mercados para los productos maderables y no maderables, lo cual hace difícil generar mayores ingresos que tanto necesita la comunidad. Finalmente, la persistencia de condiciones que excluyen la participación de los campesinos y campesinas en los cambios que imprime el proceso de globalización, nos hace sospechar que los beneficios que éste pueda generar, no serán necesariamente compartidos con las comunidades rurales andinas.

Lo que es importante recordar aquí, sin embargo, es que luego de tantos años de luchar para mejorar el porvenir de Los Andes, ya podemos encontrar muchas comunidades rurales listas y muy capaces para enfrentar estos y otros problemas que pudieran obstaculizar su desarrollo. Con un amplio ejercicio de gestión comunal y armados con una sólida y alta autoestima, producto de los éxitos parciales que han logrado en sus acciones de desarrollo, miles de campesinos y campesinas están dispuestos a asumir el desafío de labrar un futuro digno y con bienestar. Esta convicción que nos contagia es, también, la fuente de energía más importante para continuar el camino del desarrollo forestal comunitario en Los Andes.

NOTAS

1. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (1991). *Materia: Educación y Ciencia. El rol de la mujer en el desarrollo de América Latina y el Caribe. El rol de la mujer en el desarrollo de América Latina y el Caribe. Informe de la Comisión de la Mujer y el Niño de la América Latina y el Caribe*. Lima: Editorial de la Universidad de San Marcos, p. 18.
2. *Comunicación del Taller de Trabajo de Hacia el Desarrollo de las Comunidades Rurales de la Región de Arequipa*. Lima: Proyecto Desarrollo Rural de Arequipa, p. 19.
3. Esta declaración fue hecha durante un taller de trabajo y promoción de la agricultura en las Comunidades Rurales de la Región de Arequipa.
4. Proyecto Desarrollo Rural de Arequipa. Cooperación FACH. Wilfredo Torres y Patricia Salas.
5. *Programa de Desarrollo de la Región de Arequipa*. Lima: 1994.
6. Proyecto Desarrollo Rural de Arequipa, p. 20.
7. Segundo Foro de los Andes del Estado. Rubén Salas, p. 10.
8. Artículo 4. La Ley de la Organización de Extensión Rural.

NOTAS

1. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Informe sobre Desarrollo Humano 1993. Madrid: Ediciones Mundi-Press, 1993.
2. Idéem. *El informe sobre Desarrollo Humano en estado anormalizado y debería ser un texto obligatorio de consulta de todo agente de desarrollo.*
3. El reto del desarrollo a escala humana implica una revisión total de las viejas formas de entender el desarrollo, defendiendo un crecimiento y desarrollo del rostro humano que debe anteceder a toda acción económica o social. Construyendo Caminos se identifica con este nuevo enfoque y lo asume, lo cual es notorio en el conjunto de la obra.
4. Luis Eduardo Astorga, «El desafío del desarrollo a escala humana en el sector forestal campesino centroamericano: aclarando conceptos», en la Memoria del Seminario Taller Latinoamericano "El Desafío del Desarrollo Forestal Participativo: Hacia una nueva forestación", Quito, Proyecto Regional Desarrollo Forestal Participativo en los Andes, 1995, p. 18.
5. Conclusiones del Taller de Revisión de Casos, 1999.
6. Testimonio de Hugo Carrillo, ex coordinador del Proyecto Plantaciones Energéticas para el Desarrollo de las Comunidades Rurales de la Sierra Peruviana.
7. Proyecto Desarrollo Agroforestal en Comunidades Rurales del Noroeste Argentino: Control de avance del proyecto. Salta, Argentina, Sociedad Alemana de Cooperación Técnica, 1995, p. 19.
8. Esta declaración fue tomada en un encuentro campesino realizado en 1995 a Alberto Tosta, dirigente campesino de la zona de Chimborazo, Ecuador, reconocido por su activismo y promoción de la cultura de su pueblo.
9. Conclusiones del estudio de sostenibilidad del proyecto Moxto y Aprovechamiento de Plantas Medicinales del Área de Reserva Ecológica Cayambe-Coca del Ecuador, 1998.
10. Proyecto Desarrollo de la Participación Comunitaria en el Sector Forestal, Programa de Cooperación FAO/Gobierno de los Países Bajos, Bogotá, octubre 1996.
11. Wilberth Torres Citerros, El trabajo interinstitucional del desarrollo forestal comunal en Potosí, Bolivia (estudio de caso). Potosí, Proyecto Desarrollo Forestal Comunal en el Altiplano Boliviano, Proyecto FAO/Holanda/Prefectura, 1997.
12. Programa de Desarrollo Forestal para Pequeños Productores. Documento preparado en el marco de la reunión de políticas de promoción forestal para pequeños productores. Salta junio 1994.
13. Proyecto Desarrollo de la Participación Comunitaria en el Sector Forestal, documento citado, p. 20.
14. Sepand Fuentes, coordinador del Proyecto Apoyo al Desarrollo Forestal Comunal en Los Andes del Ecuador, Zona Páramo.
15. Raúl Botella, citado por Georgeta Flores et al. en el Manual del extensionista forestal, fascículo 4, La Paz, Bolivia, Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en los Andes, Proyecto Desarrollo Forestal Comunal en el Altiplano Boliviano y Programa de capacitación de extensionistas y promotores forestales, marzo 1991, p. 33.

16. Propuesta Fase II del Proyecto Desarrollo de la Participación Comunitaria en el Sector Forestal, Colombia, p. 12.
17. Rodrigo Arce. Manual de Planificación Participativa Comunitaria (obra en prensa), Quito, Programa Bosques, Árboles y Comunidades Rurales, 1999.
18. Gustavo Marín. «Fortalecimiento de organizaciones de base» en Proyecto Democracia Participativa. Documento memoria de los 12 talleres de capacitación, Cajamarca, Perú, CEDEPAS, GRADE, DEFEZA/UNIMIL State Agency for International Development, 1997, p. 83.
19. Asidolista vivida en un proceso de evaluación de plan forestal comunal, dirigido por Maritza Comacho, ex-responsable del Proyecto Desarrollo Forestal Comunitario en los Andes del Ecuador en la Zona Chimborazo, 1996.
20. Carlos Herr. «Para una comunicación participativa» en Revista Bosques, Árboles y Comunidades Rurales, edición latinoamericana # 30-31, Quito, Ecuador, 1999, p. 23.
21. Rodrigo Arce, *op. cit.*
22. Testimonio de Mariano Martínez Durán, Consultor en Comunicación y responsable del diseño y realización de los materiales y de la campaña de "Okamuy Ocañi".
23. Del artículo «Otra voz en el desierto?», de Mariano Martínez Durán, publicado en el diario La República, de Lima, el 18 de agosto de 1988.
24. Informe resumido, elaborada por Mariano Martínez Durán.

LA EXT
FOR
PARTIC



CAPÍTULO 3

LA EXTENSIÓN FORESTAL PARTICIPATIVA

La extensión forestal participativa es el proceso de comunicación entre la comunidad y los agentes y facilitadores de desarrollo, mediante el cual conjuntamente se produce la reflexión, formulación y ejecución de un plan de desarrollo forestal comunitario, siempre guiado por metodologías participativas de planificación y gestión, y compuesto por propuestas tecnológicas productivas con las que, a la vez, se satisfacen necesidades sentidas por la comunidad y se construye un ambiente sano.

No basta con ver el bosque

*En el principio, se soñaba con crear un gran manto verde sobre las des-
nudas laderas de la cordillera y se acariciaba la idea de una gran indus-
tria forestal que se convirtiera en el gran pilar del desarrollo nacional.
¿Qué podría haber tenido eso de malo? Nada, en la intención, pero sí en
la percepción de la realidad andina, porque la gran mayoría de los ter-
renos aptos para la forestación pertenecían a comunidades campesinas con
necesidades materiales muy apremiantes, con una visión propia de los
usos y funciones del árbol, con una valoración integral de los recursos
naturales y de sus actividades productivas, y con intereses y aspiraciones
muchas veces no considerados por los Estados y la sociedad.*

Cuando empezaron a ponerse en marcha los procesos de reforma agraria en los países andinos, una de las limitaciones más serias que se encontró, además de muchas imprecisiones en el marco legal y las cuestionadas políticas de control estatal a la participación campesina en estos procesos, fue la ausencia de propuestas tecnológicas adecuadas para las nuevas unidades de producción que se establecieron como resultado de la redistribución de la tierra.

Como respuesta, una de las soluciones que se dio fue implementar programas de asistencia técnica a los productores agropecuarios. Así surge la extensión rural, a fines de los años 60, como un modelo de apoyo técnico estatal para incrementar la productividad agropecuaria y forestal en las tierras de las unidades de producción y de las comunidades campesinas beneficiarias de la reforma agraria.

Desde entonces hasta entrados los años 80, este modelo de extensión se sustentó en el concepto de transferencia tecnológica, para promover la aplicación de paquetes productivos que correspondían a la llamada agricultura moderna: instalación de monocultivos, uso de semillas híbridas, aplicación masiva de agroquímicos y alta mecanización, con el fin de maximizar los rendimientos por unidad de superficie.

Más temprano que tarde, la realidad demostró que esta propuesta tecnológica, adoptada de las áreas rurales de los países industrializados, era simplemente inviable en las condiciones sociales, económicas y ecológicas de la mayor parte de Los Andes.

Es evidente que un modelo de extensión como éste no buscó, ni necesitaba, la participación de los campesinos y las campesinas en la elaboración de las propuestas técnicas agropecuarias, ni en la validación de las mismas. Se preocupó

mejorar la adaptación del
bosque. La rentabilidad de
los árboles para los humanos y por
otro lado, tienen características

Desde este período,
en un enfoque, los fue
el primer proyecto, entre
otras cosas, de la

La imp

El primer proyecto de la
comunidad. Posteriormente

El modelo de extensión rural
se fue adaptando a las
condiciones locales de
los campesinos en la
sierra y en los valles.
El primer proyecto de la

El primer proyecto de la
comunidad que en su tiempo
se realizó con éxito.

- No utilizar con los...
- No utilizar los...
- No utilizar los...
- No utilizar los...
- No utilizar los...

- Los programas de...
- Calcular los...
- No utilizar los...
- No utilizar los...
- No utilizar los...

- No utilizar los...
- No utilizar los...
- No utilizar los...
- No utilizar los...
- No utilizar los...

- No utilizar los...
- No utilizar los...
- No utilizar los...

- No utilizar los...

sque

de sobre las des-
una gran indus-
arrollo nacional
ción, pero si se
tografía de los ca-
compartas con
de propia de los
al de los recursos
o aspiraciones
idad.

reforma agraria en los
encontró, además de
políticas de control es-
ausencia de propues-
producción que se esta-

plementar programas
surge la extensión ru-
ral estatal para incre-
de las unidades de
de la reforma agraria.

de extensión se sus-
en la aplicación de pe-
tura moderna, instala-
masiva de agroquími-
mentos por unidad de

movista tecnológica,
era simplemente in-
de la mayor parte de

asó, ni necesitaba la
distribución de los pro-
mismos. Se preocupó

más por la adopción del paquete tecnológico que por sus posibilidades de adap-
tamiento. La verticalidad de acción y la subestimación de las capacidades y destre-
zas de los hombres y mujeres del campo, salvo valiosas excepciones en algunos
países, fueron características comunes en este modelo de extensión.

Durante este período, a muchos proyectos de desarrollo rural que hicieron uso
de este enfoque, les fue muy difícil acercarse al cumplimiento de las metas que se
habían propuesto, entre otras razones, porque éstas no correspondían a las necesi-
dades prioritarias de los campesinos:

La importancia de la participación campesina¹

En esta sección se describen algunos proyectos que tuvieron problemas por la falta de participa-
ción campesina. Podríamos hacer una lista interminable de esos proyectos.

¿Por qué pasó a esos proyectos?

- Los campesinos no los aceptaban.
- Los campesinos no se movilizaban.
- A los campesinos no les importaba ni el éxito ni el fracaso de los proyectos.
- Muchas veces los campesinos boicoteaban a los proyectos.
- Y hasta llegaron a botarlos de sus comunidades.

¿Por qué estos proyectos han tenido esos problemas?

Se generó con estas acciones las razones más importantes:

1. No tenían conocimientos previos:

- No hablaban con los campesinos.
- No conocían las necesidades de las comunidades.
- No conocían sus tradiciones y costumbres.
- No conocían las verdaderas condiciones de los campesinos.
- No se fijaron en el conocimiento existente, ni en las tecnologías tradicionales.

2. Se equivocaron al decidir sus actividades:

- Los problemas los sentían ellos, no los campesinos.
- Elaboraron los planes de trabajo "en el escritorio", sin consultar a los interesados.

3. No se aliaron con los campesinos:

- No colaboraron con las autoridades comunitarias.
- Ellos decidían lo grande y lo pequeño.

4. La extensión fue muy vertical y burocrática:

- Para hacer una actividad había que pasar por mucha burocracia y papeleo.
- Al campesino no le proponían colaborar, sino que le imponían hacer algo a su ritmo, y ya tenían
todo organizado a su manera.

5. No podían corregir sus errores:

- Una vez que tenían decidido un plan, lo seguían ejecutando. Muchas veces pensaban en un
error porque pensaban que si cambiaban se desprestigiaban.
- Casi siempre tomaban las críticas de los campesinos como amenazas.

Muchos casos, como el que se narra enseguida, ocurrido en una comunidad del Cañar en Ecuador, pueden darnos una mejor idea acerca de cuánto se llegó a ignorar la opinión de la gente en algunos proyectos.

Né hay peor ciego que el que no quiere ver?

Volvamos al proyecto de desarrollo integral, en el que uno de los tres principios de trabajo es la construcción de un sistema de riego. La obra física ya había sido concluida.

En una de las conversaciones sostenidas con técnicos del proyecto, nos soltaron comentando que uno de los problemas más serios era el mal uso que, por parte de las mujeres, se estaba dando al agua, pues habían decidido lavar su ropa en el canal.

En vista de esto, los técnicos decidieron conversar con las mujeres sobre el daño que ellas estaban causando al contaminar el agua con detergentes provenientes del lavado de su ropa. Sin embargo, en nuestra comunidad vemos que a pesar del gran esfuerzo hecho en ese sentido, las mujeres siguen con su lava.

Quisimos conocer la percepción de las mujeres sobre este problema, ya que los técnicos del proyecto no las habían preguntado anteriormente. Su reflexión era muy sencilla:

Mis compañeros, antes de que se construya el canal tenemos que caminar tres, cuatro y hasta cinco kilómetros para ir a lavar nuestra ropa. Ahora que han pasado un canal de agua a 10 metros de distancia, ¿se preguntan si todavía sé que lavar la ropa... (no lo hacen en el canal, aunque sea en la media noche)?

La solución no es que nos capaciten. Más barato sería que instalen una compuerta en el canal para desviar el agua a unas piedras de lavar que nosotros mismas las instáramos, y así evitaríamos el agua cada vez que nosotros tengamos necesidad de ella para lavar nuestra ropa, y así no afectáramos al canal... como dicen.

Como se ha visto en el primer capítulo, la extensión forestal comenzó con la promoción exclusiva de plantaciones forestales de grandes dimensiones para fines industriales, basándose en fuertes subsidios: pago de mano de obra, donación de alimentos y entrega gratuita de plantas forestales.

Para este fin, las instituciones públicas forestales contrataron cientos de extensionistas, quienes recorrieron la sierra motivando y capacitando a familias campesinas y a comunidades enteras en el establecimiento de plantaciones de pino y eucalipto a gran escala.

Los extensionistas fueron muy dedicados a su trabajo, motivados por la idea de poder revertir los daños ecológicos causados por la deforestación y reverdecer la montaña, logrando establecer conjuntamente con el campesinado miles de hectáreas de plantación. Pero en este proceso hubo problemas de aceptación por parte de los campesinos, como puede apreciarse en la experiencia reseñada a continuación.

...estas especies del pinar...
...en el departamento de...
...industriales y de empleo...
...plantaciones ecológicas...
...estas de plantaciones...
...estas áreas intercomunitarias...
...estas áreas tales como...
...estas, el sistema EVO-MCO...
...estas áreas tres años atrás...
...estas las áreas por hectá...
...estas? Es un suceso...
...estas con su boca...
...estas y destruidas por otros...
...estas, se pudo comprobar...
...estas plantación, las áreas...
...estas de la recolección de...
...estas privadas con...
...estas a las plantaciones...
...estas áreas agrícolas y...
...estas que la familia campesina...

Aplicando lo apren...
...como un cambio a m...
...cción de los campe...
...entidades de prom...
...sistencia de las planta...

Pero estos progr...
...autoritarios y, en ve...
...no olvidan muchos b...

En resumen, los sist...
...forestales, en la may...
...des extensiones de...
...gocio con terceros...

...de otra mane...
...condiciones y secto...
...quiente relato nos p...

Entre la ilusión y la realidad¹

segundo círculo del Paraíso valioso que, entre 1964 y 1980, se estableció de mil hectáreas de pino y eucalipto en el departamento de Cauca. Bajo las modalidades de producción de plantas forestales en viveros estatales, y de empleo de mano de obra comunal a través de dinocitos de alimentos o pagos de prestaciones económicas.

Los miles de plantaciones forestales de estos programas fueron acordadas entre el gobierno del Povo y el Banco Internacional de Desarrollo, sin consultar con las comunidades rurales en cuyas tierras se establecieron tales plantaciones.

En 1983, el proyecto FROHOLANDA, bajo un inventario de las áreas mil 842 hectáreas supuestamente plantadas diez años atrás, encontró solamente mil 166 hectáreas productivas, esto es, un poco más de 196 árboles por hectárea, con un ritmo de crecimiento de aproximadamente 6 m³/ha/año.

¿Por qué? En un diagnóstico posterior se encontró que muchos de los programas forestales habían sido sembrados con su bolsa de plástico y mota, que más del 30% de las plantaciones fueron quemadas o destruidas por animales domésticos, y muchas otras arrancadas por los propios campesinos. Asimismo, se pudo comprobar que un buen porcentaje de las plantas entregadas al campesino no le sirvió a ser plantado, fue arrojado a las quebradas y sembrado como plantado ante las autoridades en demanda de la repartición de alimentos.

En extensiones privadas con muchos campesinos y campesinas, se pudo comprobar que ellos eran indiferentes a las plantaciones debido a los siguientes factores: no producen beneficios a corto plazo, ocupaban áreas agrícolas y de pastoreo que eran comunales y no individuales, por tanto, resultaba difícil que la familia campesina pobre, sin extensiones de terreno, se beneficiara de las mismas.

Aplicando lo aprendido en la región, los programas de extensión forestal iniciaron un cambio a mediados de la década pasada, buscando una mayor participación de los campesinos y campesinas en la planificación, e incluyendo intensas actividades de promoción y capacitación local, con lo cual se incrementó la sobrevivencia de las plantaciones.

Hoy estos programas también tenían dificultades. En primer lugar, eran muy burocráticos y, en segundo lugar, continuaban con plantaciones en tractos, que no otorgaban muchos beneficios a los campesinos más pobres.

En resumen, los sistemas de extensión que promovían plantaciones industriales favorecían, en la mayoría de casos, a comunidades organizadas que poseían grandes extensiones de tierras comunales legalizadas, y con buena capacidad para negociar con terceros.

Dicho de otra manera, esta modalidad de extensión no logró sintonizarse con las condiciones y necesidades de las familias campesinas más desposeídas. El siguiente relato nos priva de mayor explicación:

Como arar en el desierto⁴

No permitía la plantación de árboles entre las comunidades rurales. La comunidad que deseaba hacerlo tenía que cumplir una serie de requisitos. Se hacía un convenio entre los dirigentes de la comunidad, el Proyecto y el Ministerio de Bienestar Social. Primero, las comunidades que deseaban participar tenían que ser reconocidas por el Ministerio de Agricultura y Ganadería, y firmar una solicitud formal.

Además de esas zonas que recibían la escritura de su propiedad e informamos sobre el curso de su proyecto de reforestación (transporte, mano de obra, administración). Todos estos documentos eran enviados a Oaxaca, donde se elaboraba el convenio. Solicitudes individuales de campesinos no eran aceptadas, es decir, únicamente se sembraba en áreas comunales.

El Ministerio de Bienestar aportaba con los gastos de administración, mano de obra y transporte, los plasmómetros. El Proyecto daba las plantas y guías al transporte. Un hectárea de 10 hectáreas podía costar 10 mil dólares.

Nosotros escogíamos a dos o tres miembros de la comunidad para hacer seguimiento a los cuadros. Ellos eran entrenados por uno de nuestros técnicos, las zonas de plantaciones las hacían las mujeres y los niños, ya que los hombres están acostumbrados o ocupados a las ciudades o tienen trabajos sencillos.

Los beneficios de estas plantaciones eran a largo plazo. Esperábamos que en 20 años la comunidad pudiera vender la madera. Con el anticipo que dimos a la comunidad de Motochilco, en vez de pagarle mano de obra para la plantación, se compró 10 hectáreas de tierras agrícolas para sembrar papa y cebada, diciéndoles que "no podemos vivir de árboles".

En visitas anteriores a la plantación hemos visto mucha mortandad y el desmoronamiento de la comunidad para cuidar y manejar la plantación. El comentario general de los campesinos es que los árboles no dan sus cultivos y no producen beneficios a corto plazo para las familias.

Como el proceso era muy poco participativo, tampoco se les consultaba a las comunidades ni se les permitía planificar sus proyectos de acuerdo a sus deseos, capacidades e intereses. Mucho menos, se tomaba en consideración sus valores culturales, conocimientos y prácticas ancestrales (religiosas, sociales y productivas).

El resultado, como era de esperarse, fue que esta propuesta forestal no pudo ser aceptada ni asumida por una gran parte de la población rural, a pesar de los fuertes incentivos ofrecidos. Una vez que terminaron estos incentivos, los campesinos andinos dejaron de plantar árboles y, en algunos casos extremos, procedieron a destruir las plantaciones ya establecidas, aduciendo que éstas restaban posibilidades de un mayor desarrollo agrícola en sus tierras.

Una última característica común a todas las prácticas de extensión en este período, fue el enfoque marcadamente sectorial, o se hacía extensión agrícola, o pecuaria (aunque más tarde se introdujo la extensión agropecuaria), o forestal, como prácticas mutuamente excluyentes y distantes.

que se c

Elaborar y publicar
estas publicaciones
como el modelo de
acción comunitaria
de una unidad de
desarrollo y progre-
sismo, para servir

El desarrollo de las
comunidades rurales y la
participación y autonomía
de las comunidades para que
puedan practicar de la

El desarrollo rural
de las comunidades y como
puedan participar en el
desarrollo, con gran interés
comunitario y compromiso
con el desarrollo

Desde finales de los
ochenta, las comunidades que
se han abierto a la
participación de
agricultores y profe-

Una nueva corriente
de extensión forestal desde
los ochenta y noventa
comparten puntos de
vista divergentes del

Esta visión unilateral y parcelada de los recursos naturales y de las actividades productivas del campesinado, además de favorecer la burocratización y duplicación de esfuerzos en los programas y proyectos de desarrollo, terminó afectando aún más los pobres resultados de estas experiencias en la región andina.

Una propuesta que se construye con la gente

Potenciar y fortalecer las iniciativas de los campesinos para que ellos mismos diagnostiquen su realidad, planifiquen el cambio teniendo en cuenta el pasado, negocien los apoyos necesarios para realizar el plan, ejecuten acciones, y evalúen y controlen los resultados de sus acciones: ese es el sentido de los procesos de extensión rural. Es hora de que las instituciones y proyectos comprendan que ya no cabe lugar para la imposición, pues además de injusta, es improductiva.

El aprendizaje de las lecciones del pasado, sumado a los valiosos aportes de las ciencias sociales y forestales en lo que se refiere al diseño de metodologías participativas y sistemas forestales y agrolorestales integrales, configuran un contexto favorable para que se inicie un cambio que replanteó profundamente la concepción y práctica de la extensión en Los Andes.

Sin embargo, mal haríamos si creemos que este cambio ocurrió de la noche a la mañana, o como producto de alguna mente iluminada. Fue, más bien, un proceso de permanente confrontación entre las propuestas técnicas y la realidad campesina, que pudo avanzar gracias a la capacidad que se tuvo para escuchar a los campesinos y campesinas, y para aprender de ellos. Resulta interesante conocer, aunque sea someramente, cómo se desarrolló este proceso.

Desde finales de los años 70, ya había surgido una corriente de instituciones y profesionales que postulaban un enfoque más social de las acciones de desarrollo, en abierta crítica a los enfoques tecnocráticos que frecuentemente descuidaban la preocupación por la gente, más interesados en el cumplimiento de metas de producción y productividad en el campo andino.

Esta nueva corriente, que llegó a tener creciente peso en los sistemas de extensión forestal desde mediados de los años 80, respondía al objetivo de contribuir al bienestar y estimular la iniciativa productiva y empresarial de las familias campesinas pobres de las comunidades rurales, marcando una notable diferencia con los objetivos del modelo de extensión anterior.

El punto de partida fue muy claro: no tenía sentido establecer grandes plantaciones en las tierras comunales, si las familias pobres, que son la mayoría, nunca beneficiaban con ellas. Antes que el cumplimiento de metas nacionales de producción forestal, estaba la preocupación por ayudar a satisfacer las urgentes necesidades del campesinado.

Para este fin, se vio grandes posibilidades en el establecimiento de sistemas y prácticas agroforestales: este tipo de plantación, además de producir madera, apoyaba, de una u otra forma, la productividad agropecuaria en las chacras campesinas. Sustentados en la literatura existente sobre el tema y en las giras de observación, fue fácil detectar prácticas tradicionales agroforestales campesinas de mucha utilidad, como se presenta en el siguiente cuadro.

Mujeres y hombres del campo poseen muchos conocimientos para compartir?

En un primer momento sobre la zona peruana, hemos identificado 20 prácticas agroforestales tradicionales actualmente utilizadas. Se pueden clasificar de acuerdo a sus funciones, por ejemplo:

- producción de madera;
- delimitación de los terrenos y protección de los cultivos contra los animales;
- protección de cultivos contra el viento, el sol y las heladas;
- protección del suelo contra la erosión y conservación del agua;
- mejoramiento de la fertilidad del suelo;
- estabilización de infraestructuras de interés agrícola;
- secado y almacenamiento de la cosecha; y
- asociación con gramíneas forrajeras y abrigos para el ganado.

Con la intención de extender estas prácticas, se estableció viveros forestales en muchas comunidades. Éstos, a diferencia de los que eran conducidos por el Estado, estaban bajo la administración de las mismas comunidades, producían los suficientes plántones para el abastecimiento comunal y servían para experimentar con la propagación de especies nativas de uso múltiple que tradicionalmente conocían los campesinos, así como con otras promovidas por agencias forestales locales e internacionales.

Das especies, entre muchas

La *Guineola* o *Guineola* *Polylepis* spp. es una especie forestal nativa manejada tradicionalmente en todas las partes andinas. Así, en la sierra norte del Perú, los campesinos propagan *P. acuminata* por estacas, plantándolas en suelos permanentemente removidos.

El chachalmo o guano *Erythrina edulis* es una especie nativa que ha sido promovida por técnicos forestales, a través de varios programas y proyectos. El chachalmo es un árbol con gran potencial para la alimentación humana y animal, además de prestar múltiples servicios para mejorar el suelo, por su capacidad de fijación de nitrógeno. Su reproducción vegetativa ha sido una de las técnicas innovadoras introducidas en los últimos años.

establecer grandes plantaciones con la mayoría, no se crearon estas nacionales de producción para producir las urgentes necesidades.

El desarrollo de sistemas y técnicas de producir madera en las chacras campesinas y en las giras de obreros forestales campesinas de

¿Cómo se comparten?

políticas agroforestales tradicionales, por ejemplo:

en entornos.

Se crearon viveros forestales en las comunidades, producidos por el Estado, para experimentar con técnicas tradicionalmente utilizadas por las agencias forestales

se creó tradicionalmente en los entornos. El resultado por lo

que generada por técnicas forestales con gran potencial para mejorar el suelo, por la creación de las técnicas innovadoras.

En un primer momento hubo gran alegría al comprobar que los campesinos eran capaces de manejar su vivero forestal. Pero esto no duró mucho tiempo: a medida que se intensificaban los trabajos, los campesinos perdían el interés y, finalmente, quedó muy poca gente trabajando en el vivero y la producción de plántulas fue decayendo en muchas de las comunidades participantes.

En algunos casos se buscaron mecanismos para motivar una mayor participación en los viveros comunales. Por ejemplo, a mediados de los años 80 en el Perú, se resolvió utilizar como incentivo la donación de alimentos, pero este mecanismo solo sirvió momentáneamente: al acabarse los alimentos, otra vez se reducía el nivel de participación.

Además, la política de distribución de alimentos por trabajo, reforestación u otra actividad productiva rural, en la mayoría de casos generó severas distorsiones en los patrones culturales de producción y de consumo de las comunidades campesinamente beneficiadas.

Los planes no se pueden imponer a la realidad⁵

Se empezamos a trabajar en Huancayo, Perú, con la idea fija de apoyar a 20 comunidades para que en tres años tengan sembradas 500 hectáreas y que cada una de ellas cuente con cinco nuevas empresas y un vivero comunal, en el que se produzca 100 mil plántulas.

Hubo mucha presión para lograr lo que se había planeado y elaborar a tiempo los informes respectivos. ¿Cuánto le quejamos cuando no logramos las metas previstas? Eso obligó muchas veces a que los campesinos trabajaran solos en los viveros con tal de producir el número de plántulas que se había prometido. ¿Éramos tan pocos para atender a tantas comunidades dispersas? Además las oficinas gubernamentales no nos daban el respaldo que nos habían prometido.

Se me pedía también que el equipo obtuviera los mismos resultados de la región del Cusco, sin tener en cuenta lo diferente que son estas dos zonas.

Ante esta problemática, los programas de extensión comenzaron a preguntarse: ¿Por qué no avanzamos, si estamos trabajando por el bien de los campesinos? ¿Por qué no cuidan y mantienen en producción sus viveros comunales? ¿Por qué no quieren tener más árboles? ¿Por qué no cuidan y protegen sus propias plantaciones?

Entonces, probablemente algún sencillo extensionista, apelando al sentido común, atinó a decir: ¿Por qué no les hacemos estas preguntas a los mismos campesinos? Y se abrió un nuevo y amplio panorama para la extensión forestal, a la par brotaban inimitables respuestas en los primeros diagnósticos comunales.

- "Queremos árboles, pero también necesitamos tener ingresos más rápido"
- "Tenemos muchos otros problemas"
- "No estamos organizados ni capacitados para progresar"
- "No tenemos las herramientas ni el capital para desarrollarnos"
- "Aquí perdemos muchos cultivos, las condiciones climáticas son malas"
- "Nadie nos compra nuestros productos y los mercados están lejos"
- "No hay agua, los árboles se enferman frecuentemente"
- Y cientos de otras respuestas...

Más especies de uso múltiple, capacitación técnica y de gestión, alternativas agroforestales y silvopastoriles, apoyo a la recuperación y conservación de suelos, generación de pequeñas empresas forestales, y mejor acceso a los mercados, fueron parte de las demandas que obligaron a replantear el campo de trabajo de la extensión forestal. Pero, se reconoce que al mismo tiempo, tales demandas estimularon muy ricos procesos de investigación y experimentación junto con los mismos agricultores, sentando las bases, aun sin ser conscientes de ello, de la investigación-acción.

Uniendo el pasado con el presente para conservar los suelos²

Un día que me encontraba acompañando una feria que realizaba la comunidad de Huerta Grande, en el Cauca, preparaban terreros de formación lenta donde se iban a instalar plantas de papa, un campesino ya de edad, muy tranquilo y conserado, se acercó y me dijo: "Jagamen, estos trabajos son muy pesados, necesitan mucha mano de obra y muchas herramientas, ¿no podríamos construir nuestros 'para para', como lo hacían nuestros abuelos, que es más sencillo, cuesta menos y consiguen bien los suelos?"

En ese momento no le pude contestar, aunque pensaba que tenía mucha razón. A partir de entonces, me puse a observar con mayor detenimiento el sistema "para para" en un sitio de Cauca uno de toda la zona peruana, comprobando que era una práctica de conservación de suelos muy antigua y eficiente para lograr terrenos que se formó lentamente, sin esperar problemas serios de erosión.

Esta práctica consiste en hacer un talón oblicuo cada cuatro trozos, a lo largo de un terreno, en sentido contrario a la pendiente, instalando la tierra vertical por encima del borde del talón. Lo interesante es que se deja una franja de aproximadamente un metro de vegetación a partir del borde hacia arriba, que actúa como una barrera viva que siempre está creciendo para conservar cualquier tipo de erosión.

Esta técnica con algunos aportes técnicos y presencia del componente arbóreo y arbustivo, puede tener mayor cobertura e igual eficacia que las actuales prácticas. Estas ideas, tuvieron eco en las Agencias del Programa Nacional de Manejo de Cuencas Hidrográficas y Conservación de Suelos que comenzaron a difundirlas y mejorarlas.

Aquí es como se pasó de una demanda de acciones en los terrenos forestales.

Basados en los conocimientos provistos de instrumentos, los campesinos indijeron a que las instituciones ya no los hacían.

A partir de la necesidad de los terrenos forestales, de desarrollo de una estrategia de capacitación agroforestal, conservación.

El liberazgo de la capacidad de las instituciones públicas y privadas en las tecnologías y en el desarrollo de habilidades, el acercamiento entre...

Sin embargo, confundiendo el tiempo de los planes forestales, como a los campesinos, pero nadie que nos que...

Para superar este problema, los terrenos forestales comunales, en entonces hasta hoy, por más sostenible el desarrollo a los miembros de los últimos años.

Finalmente, al trabajo de la figura de la mujer, en los comités de capacitación, en las zonas forestales, confirmó que...

no es como se pasó de una simple promoción de plantación de árboles, a la ejecución de acciones enfocadas en un manejo integral de los recursos naturales renovables.

Basados en los conocimientos tradicionales y el respeto a la cultura, pero a la vez provistos de instrumentos tecnológicos provenientes de la ciencia, estos procesos indujeron a que las instituciones y los centros de investigación replanteen y modernicen sus programas de trabajo. En pocos años, los diagnósticos y planes forestales ya no los hacían los proyectos, sino las propias comunidades.

A partir de la necesidad de gestionar y ejecutar estos planes, surgieron los comités forestales, de desarrollo, de medio ambiente y otros, y empezó una campaña intensiva de capacitación campesina en temas como producción de plantas, silvicultura, conservación de suelos, entre otros.

El liderazgo de la capacitación fue asumido por extensionistas, profesionales de instituciones públicas como privadas, que a su vez fueron capacitados no solamente en las tecnologías correspondientes con los temas de interés, sino también en el desarrollo de habilidades de comunicación y educación, a fin de facilitar un buen acercamiento entre ellos y los campesinos.

Sin embargo, confundidos porque en muchas comunidades se daba el cumplimiento de los planes forestales anuales, mientras que en otras no, recurrimos nuevamente a los campesinos para entender esta problemática. La respuesta fue: "no hay nadie que nos guíe después de que el extensionista se va".

Para superar este problema se desarrolló una campaña de formación de promotores forestales comunitarios, que ha continuado con mucha mayor intensidad desde entonces hasta hoy. Es el promotor quien reemplaza al extensionista para hacer más sostenible el desarrollo comunitario, y su comprobada habilidad para capacitar a los miembros de su comunidad es uno de los aspectos más alentadores de los últimos años.

Finalmente, al trabajar directamente con las familias de la comunidad, se reforzó la figura de la mujer campesina: su presencia más activa en los asambleos comunales, en los comités forestales, en los viveros comunales, en las acciones de capacitación, en las tareas de plantación, y también en las emergentes empresas forestales, confirmó que la mujer campesina es una gran protagonista del desarrollo rural.

Como pudo hacerse evidente, al asumir un enfoque cada vez más participativo, este sistema de extensión comenzó a generar entre los campesinos y campesinas una mayor valoración de sus capacidades y, consecuentemente, reforzó sus motivaciones para convertirse en gestores de su propio desarrollo.

Pero quizá más que eso, empezó a ponerle rostro humano a las acciones de desarrollo y le dio a la gente sencilla del campo, esas voces anónimas rara vez escuchadas, la oportunidad de ejercer con dignidad el derecho que les asiste para construir su futuro.

Yo también sé pensar³

Ambrosía es una comunidad de la provincia de Imbabura, situada a unos treinta minutos de la ciudad de Iñaquit. Fue una de las primeras comunidades a las que nos habíamos acercado con nuestra propuesta de planificación participativa.

Por unos días de trabajo, grupos de trabajo desarrollaban su análisis, dibujaban su situación, planteaban propuestas para el futuro. En reuniones plenarias presentaban los resultados de sus trabajos. Al final del segundo día se había establecido acuerdo y llegó el momento de las despedidas, hasta la próxima comparecencia. Hasta la próxima comparecencia.

Una de las personas que, al parecer, quiso ser la última en despedirse, era una anciana de alrededor de 80 años. Se levantó y con lágrimas en sus ojos, nos dijo: "Gracias compañeros por haber venido... ésta es la primera vez en mi vida que hacen caso a mis ideas".

Así, gradualmente toma forma esta nueva propuesta de extensión, para acompañar a las familias pobres de las comunidades andinas en la formulación y ejecución de proyectos productivos que se relacionan con sus necesidades, recursos medio ambiente, valores culturales y habilidades para procurar su desarrollo.

Queremos terminar este breve repaso de la evolución de la extensión forestal participativa hasta el presente, respondiendo a una pregunta que suelen plantear quienes incursionan en los procesos de desarrollo rural: ¿Cuál es la visión de los modelos actuales de extensión participativa?

Después de un largo recorrido en los campos andinos, cayéndonos y levantándonos, siempre cogidos de esas generosas manos que esconden una silenciosa sabiduría acumulada durante cientos de años, nuestra respuesta solamente puede ser ésta: lograr que el desarrollo rural deje de ser manipulado por actores externos y se convierta en un proceso gestionado desde las propias comunidades y junto a ellas, quienes más que nadie, cosecharán todo lo bueno y lo malo que ocurrirá con sus recursos naturales y con la vida de su gente.

1991, el Proyecto Desarrollo Sostenible, Ecuador.

Los avances

- Se ha logrado una mayor valoración de las acciones de desarrollo.
- Se ha fortalecido la capacidad de las comunidades para planificar su futuro.
- Se ha fortalecido la capacidad de las comunidades para gestionar su desarrollo.
- Se ha fortalecido la capacidad de las comunidades para negociar sus intereses.
- Se ha fortalecido la capacidad de las comunidades para defender sus derechos.
- Se ha fortalecido la capacidad de las comunidades para participar en la toma de decisiones.
- Se ha fortalecido la capacidad de las comunidades para liderar procesos de cambio.
- Se ha fortalecido la capacidad de las comunidades para generar ingresos.
- Se ha fortalecido la capacidad de las comunidades para mejorar su calidad de vida.
- Se ha fortalecido la capacidad de las comunidades para proteger su medio ambiente.
- Se ha fortalecido la capacidad de las comunidades para preservar su cultura.
- Se ha fortalecido la capacidad de las comunidades para promover su desarrollo sostenible.

Los problemas

- Falta un marco teórico sólido de apoyo.
- Falta un marco legal que respalde las acciones de desarrollo.
- Falta un marco institucional que permita la coordinación de los actores.
- Falta un marco financiero que permita la sostenibilidad de los proyectos.
- Falta un marco de capacitación que permita el fortalecimiento de las capacidades.
- Falta un marco de monitoreo y evaluación que permita la mejora continua.
- Falta un marco de comunicación que permita la difusión de los resultados.
- Falta un marco de participación que permita la inclusión de todos los actores.
- Falta un marco de liderazgo que permita la articulación de los esfuerzos.
- Falta un marco de alianzas que permita la generación de sinergias.
- Falta un marco de innovación que permita la generación de nuevas soluciones.
- Falta un marco de sostenibilidad que permita la permanencia de los cambios.

cada vez más participativo: campesinos y campesinas. Asimismo, reforzó sus motivaciones, reforzó sus motivaciones.

Así como a las acciones de desarrollo anónimas para vez escucha directo que les asiste para

esta vez mejor de la que se les hubiera acordado con

la situación, por lo que los resultados de sus trabajos. Al respecto de las despidos. Hasta la

una encuesta de alrededor de 200 personas por haber venido

extensión, para acompañar la formulación y ejecución de las actividades, recursos, y el desarrollo.

de la extensión forestal que suelen plantear. ¿Cuál es la visión de los

ayudándonos y levantándonos una silenciosa pregunta solamente preguntado por actores extensos comunidades y eso y lo malo que ocu-

Las primeras cosechas⁹

En el marco del Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en Los Andes, varios programas de extensión forestal en Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia. Estos fueron sus principales conclusiones:

Los avances

- Se ha logrado una mejor lectura de la realidad, se entiende mejor a las comunidades.
- Los actores han comprendido la importancia de la organización comunal, no solamente de su tipo central, sino de sus grupos de interés.
- Los proyectos han logrado advertir la concepción integral que poseen los campesinos. Por eso, manteniendo que se adecuando sus propuestas orgánicas.
- La cuestión forestal es un tema importante, pero no es el único, y no se incorpora de igual forma en todos los sectores de la comunidad.
- Los sistemas productivos que impulsan los proyectos deben mirar la situación económica de las comunidades. En estos sistemas se incorpora prácticas y conocimientos tradicionales.
- La formación de promotores campesinos ha sido un acierto estratégico, puesto que ellos son los depositarios de la sostenibilidad de la propuesta de desarrollo de la comunidad.
- Se continúa mejor los procesos y técnicas de capacitación de los promotores campesinos y comunitarios. Se usa material de fácil manejo, poniendo énfasis en las acciones prácticas, en la observación e intercambio de experiencias.
- Asimismo, se organiza actividades de desarrollo según un calendario agrario, el cual empieza con los ciclos e intereses campesinos.
- La incorporación de organizaciones no gubernamentales de desarrollo en la aplicación del sistema de extensión, ha permitido que la propuesta vaya evolucionando, aprovechando sus experiencias.

Los problemas

- Existe un serio desacuerdo en torno a la concepción del trabajo con alimentos, cuando que no se termina de definir si es un medio o un fin. Para muchos proyectos es un medio, un embudo, en la práctica, para los campesinos es un fin.
- Dice a que la propuesta considera que la planificación es participativa, quien realmente planifica es el extensionista. Parece que esta tendencia se presenta debido a la falta de compromiso y capacitación de este actor de la extensión.
- Un buen número de extensionistas no conoce integralmente la propuesta y, en consecuencia, no la comprenden, saltando el seguimiento y evaluación basados en el cumplimiento, de manera, sin evaluar con la profundidad necesaria la capacidad de gestión de la comunidad.
- Persiste la postura de muchos organismos del gobierno en la planificación vertical, priorizando sus temas sobre aquellos fijados por las comunidades, según sus necesidades y capacidades.
- Parece ser necesario un enfoque aún más integral, a fin de manejar áreas geográficas amplias, como las microcuencas.
- Se percibe una falta de fuerza en la combinación interinstitucional, aunque muchas instituciones y actores de desarrollo apoyan el desarrollo participativo, pocos lo comprenden y tienen la capacidad de actuarlo.
- Falta un programa de seguimiento y evaluación a todo nivel, pero en especial en las comunidades que no registran ni miden sus avances y tampoco analizan los problemas y sus soluciones.

Toma fuerza un nuevo concepto

Podríamos decir que todos los procesos de desarrollo rural vinculan tres momentos. Uno es, cuando la comunidad identifica y comprende sus problemas, las causas y consecuencias que de ellos se derivan. Un segundo momento es cuando la comunidad decide resolver sus problemas, y propone cómo hacerlo. El tercero es cuando la propia comunidad implementa exitosamente un proyecto. El efecto de todo este proceso es la elevación de la autoestima, el desarrollo humano y la satisfacción de sus necesidades, en la medida de lo posible y esperada. Hoy en día, éste debe ser, también, el camino a seguir por los sistemas de extensión

Recogiendo las experiencias y las lecciones obtenidas por diversos proyectos y programas de desarrollo rural, hoy entendemos la extensión forestal participativa como el puente que hace posible la vinculación entre la propuesta conceptual y las acciones prácticas del desarrollo forestal comunitario, a través de un proceso que busca el fortalecimiento de las capacidades locales para gestionar el manejo sostenible de los recursos naturales renovables.

El objetivo central de la extensión forestal participativa es fortalecer las capacidades de las comunidades indígenas y campesinas para que ellas mismas diagnostiquen, planifiquen, ejecuten y evalúen las acciones de desarrollo forestal y manejo de sus recursos naturales que, tomando en cuenta su cultura, conocimientos, tradiciones y aspiraciones, satisfagan algunas de sus más importantes necesidades sociales, económicas y ambientales.

Una visión diferente de la extensión

- Se trata de un sistema, porque relaciona entre sí varios actores y competencias: el hombre y la mujer del campo, recursos naturales, tecnologías, culturas, instituciones, producción, mercados, agentes externos y organización comunitaria.
- El sistema, percibido por las familias rurales es, lo que se presenta en la comunidad, es flexible, adaptable a las diferentes realidades, pero siempre parte de bases conceptuales participativas.
- Propicia el diálogo de saberes y surge también de acciones. Tanto en los extensionistas como en los promotores y miembros de las comunidades, es el sentido de confiar en las capacidades internas de la comunidad y de establecer una relación de corresponsabilidad con el resto de actores sociales del desarrollo rural.
- Es dinámico, es decir, experimenta ajustes, cambios y mejoras, porque se reconfigura a partir de los conocimientos que permanentemente se construyen en forma colectiva, se la fortalece de relaciones a los problemas que impiden el desarrollo.

La extensión forestal participativa es un puente que vincula entre técnicos y campesinos, sobre la base de un diálogo y uso racional de los recursos, una línea más de los sistemas de desarrollo rural.

En el desarrollo local, la extensión forestal participativa es una línea más de los sistemas de desarrollo rural. Simplemente, es un puente que vincula entre técnicos y campesinos.

La familia campesina es el eje principal de la extensión forestal participativa. Las organizaciones comunitarias y campesinas de desarrollo rural son el puente que vincula entre técnicos y campesinos.

Los promotores y promotoras y las capacitadoras y capacitadores, que han sido formados, no son los únicos actores que participan en el proceso de extensión forestal participativa.

El sistema de extensión forestal participativa es un sistema que relaciona entre sí varios actores y competencias: el hombre y la mujer del campo, recursos naturales, tecnologías, culturas, instituciones, producción, mercados, agentes externos y organización comunitaria. El sistema, percibido por las familias rurales es, lo que se presenta en la comunidad, es flexible, adaptable a las diferentes realidades, pero siempre parte de bases conceptuales participativas. Propicia el diálogo de saberes y surge también de acciones. Tanto en los extensionistas como en los promotores y miembros de las comunidades, es el sentido de confiar en las capacidades internas de la comunidad y de establecer una relación de corresponsabilidad con el resto de actores sociales del desarrollo rural. Es dinámico, es decir, experimenta ajustes, cambios y mejoras, porque se reconfigura a partir de los conocimientos que permanentemente se construyen en forma colectiva, se la fortalece de relaciones a los problemas que impiden el desarrollo.

Concepto

... rural circulan tres... y comprende sus... Un segun... sus problemas, y... comunidad imple... proceso es la ele... de sus ne... en día, este debe... extensión.

... por diversos proyectos y... extensión forestal participativa... propuesta conceptual y... a través de un proceso... para gestionar el manejo

... es fortalecer las capa... que ellas mismas diag... de desarrollo forestal y... a su cultura, conocimientos... más importantes neces...

... y compromisos, el fortalecimiento y la... acciones, producción, manejo...

... diferentes sus componentes, en... de bases conceptuales...

... de los extensionistas com... de confiar en las capaci... responsabilidad con el texto...

... porque se retienen a por... en forma colectiva, en la b...

La extensión forestal participativa se plantea como un proceso cooperativo horizontal entre técnicos, extensionistas, promotores, promotoras y familias campesinas, sobre la base de enfoques modernos de equidad, respeto, rentabilidad económica y uso racional de recursos naturales. Así entendida, la extensión no puede ser una línea más de trabajo institucional, sino un sistema que involucre todas las acciones de desarrollo forestal.

Para el desarrollo forestal comunitario, este nuevo enfoque debe complementarse con nuevos lineamientos de la extensión forestal, en su relación con las comunidades rurales. Sintéticamente, estos lineamientos son:

1. La familia campesina, en sus distintas variaciones y manifestaciones, es el sujeto principal de la extensión, y los otros actores se comunican con ella a través de las organizaciones comunales, sus directivas, y los promotores y promotoras campesinas dedicados a la capacitación de la familia.
2. Los promotores y promotoras comunales son los responsables de la organización y capacitación de la comunidad para ejecutar proyectos productivos. Estos promotores, que han sido capacitados por extensionistas de las agencias de desarrollo, no son necesariamente remunerados, pero sí reciben de sus comunidades otros beneficios para compensar sus trabajos.

El ejemplo de Don Bonifacio¹⁹

Don Bonifacio Achahuanca es un agricultor de la comunidad campesina de Chiani, en el departamento de Arequipa, quien se ha involucrado como promotor y presidente del comité forestal de su comunidad durante muchos años. Habiendo sido organizado y formado por el proyecto, se ha dedicado a demostrar su experiencia, aplicándola en su propia parcela.

El agricultor produce su propia familia de cueros hechos en casa, donde se puede apreciar trabajos de selección y conservación de los suelos utilizando diferentes prácticas de terrazas de formación, leños, mulchados y zonas de infiltración, complementados con el componente forestal de especies nativas autóctonas, y con un manejo racional del agua. Esto, como producto de la motivación y aplicación de los conocimientos adquiridos con el proyecto.

La parcela se ha convertido en un modelo de buen manejo agrario y de conservación de suelos, lo que ha estado por otros campesinos, técnicos y profesionales del Programa Nacional de Manejo de Suelos, Holografías y Conservación de Suelos y de otras instituciones. Don Bonifacio es conocido en la comunidad como una autoridad en la materia, y su parcela es utilizada como el campo de aprendizaje del manejo de los recursos agua, suelo y vegetación.

Equilibradamente, así dice: "Yo estoy dictando clases a los alumnos del Colegio Agrario de mi pueblo, en mi propia parcela estoy explicando todo lo que he aprendido con el Proyecto FAO/Holanda, además a los universitarios que vienen a practicar, lo mismo a las organizaciones no gubernamentales que me piden para hacer cursos de agricultura familiar. Con mi parcela he podido conocer mi suelo y mi chacra está produciendo mucho más que antes, por todo eso doy gracias a la FAO/Holanda que me ha venido a enseñar, aunque en mi comunidad algunos son envidiosos, pero la mayoría viene a estar aprendiendo, a pesar que son muy orgullosos".

8. Dentro de la comunidad se pone en práctica sistemas de trabajo que permiten analizar y mejorar todo proceso de desarrollo, de modo que se convierta en una escuela donde sean los mismos campesinos y campesinas quienes investigan y adaptan cada componente del desarrollo forestal comunitario a sus necesidades y condiciones de vida.
9. Se respeta los conocimientos y la cultura tradicionales, ya que estos elementos, integrados con los aportes validados de los centros de investigación y de otras experiencias campesinas, permiten formar una base sólida para el desarrollo. No hay que olvidar que, para aumentar la productividad de las propuestas, es fundamental tecnificar los procesos.

Uno de tantos aportes anónimos de los campesinos¹³

Allí por el año 1981, al producirse un incendio ocurrido la producción de los árboles comunitarios en el Perú, incluyendo en la producción de especies nativas como elullo, queñua, castaño. Hasta entonces se utilizaban ciertos forrajales, como el de Huancabamba el queño, a partir de la explotación de nativos (brindales).

El uso avanzado del ingeniero en la zona, en Huancabamba, se dejó escapar una atención especial de los agricultores del Valle del Mantón para propagar regularmente esta especie, utilizando árboles grandes. Ellos explicaron que los diámetros o perfiles prominentes en el tallo siempre se obtenían como ramas adormidas oprimidas las raíces, y de allí se elevaba pretensamente.

Se observó que no sólo las árboles grandes tenían estos diámetros, sino también otras semillas más pequeñas. Por lo tanto en el sitio con estas semillas y compuestas un gran procedimiento. Mejor la muestra de selección de estas semillas o especies y empezó a propagar nuevamente en sus viveros y en otros viveros comunitarios del proyecto con gran éxito. En este caso, se resultó una tecnología muy propia de los campesinos. Luego se la mejoró y finalmente, se manifestó dentro y fuera del país. Esta técnica se continúa aplicando artesanalmente en varios países.

10. Finalmente, problemas o diferencias de diversa naturaleza pueden presentarse en cualquier momento de la interacción comunidad-agentes externos. Es necesario tratar estas desavenencias mediante diálogos abiertos y transparentes, antes que degeneren en conflictos. Las acciones en favor del desarrollo forestal comunitario serán viables, siempre y cuando los actores trabajen apoyados en consensos.

Este conjunto de lineamientos, adecuados a cada realidad específica, ha guiado el trabajo de extensión de los proyectos de desarrollo forestal comunitario en los países andinos, con notables y estimulantes resultados, pero también algunos obstáculos, como lo muestran las siguientes experiencias:

Conclusiones Manejo Sostenible

El objetivo del proyecto es el desarrollo

- Se reconoce la importancia de la gestión humana de los recursos y el uso de los recursos sostenibles en el desarrollo de la economía regional y contribuye a la creación de un desarrollo sostenible.
- La sostenibilidad se entiende como la capacidad de mantener la capacidad de las generaciones futuras.
- El desarrollo sostenible debe ser

El desarrollo sostenible debe ser un proceso que se realiza en el tiempo y en el espacio, y que implica la participación de todos los actores involucrados.

El desarrollo sostenible debe ser un proceso que se realiza en el tiempo y en el espacio, y que implica la participación de todos los actores involucrados.

El desarrollo sostenible debe ser un proceso que se realiza en el tiempo y en el espacio, y que implica la participación de todos los actores involucrados.

El desarrollo sostenible debe ser un proceso que se realiza en el tiempo y en el espacio, y que implica la participación de todos los actores involucrados.

El desarrollo sostenible debe ser un proceso que se realiza en el tiempo y en el espacio, y que implica la participación de todos los actores involucrados.

El desarrollo sostenible debe ser un proceso que se realiza en el tiempo y en el espacio, y que implica la participación de todos los actores involucrados.

Conclusiones de la validación del Proyecto Manejo Sostenible de las Tierras Andinas del Ecuador¹⁴

La propuesta del proyecto mostró ser pertinente en las comunidades, ya que ha provocado varios impactos:

- ha elevado la conciencia, los conocimientos, las actitudes y las habilidades de los comuneros en el manejo de los suelos y la cubierta forestal;
- se ha realizado importantes obras de conservación de suelos, viveros comunales y caseríos;
- ha aumentado la cubierta vegetal;
- ha contribuido a la elevación de ingresos de las familias campesinas;
- ha activado la organización;
- se democratizó la extensión hasta llegar a las familias campesinas;
- se ha apoyado procesos de organización campesina;
- mejoró la capacidad de relaciones de los miembros de la comunidad con la sociedad mayor y el Estado; y
- se ha preparado líderes campesinos que cooperan a la comunidad con el desarrollo moderno.

En resumen, los comuneros consideran valiosa la presencia del proyecto y reconocen que se ha creado nuevas parcelas con fines agroforestales que en cualquier otro lugar de la zona, basándose en la estrategia principal del proyecto que fue establecer áreas demostrativas del manejo sostenible del suelo para comprobar y enseñar técnicas de manejo y protección de los recursos naturales renovables.

Por otro lado, en esta evaluación se notó que:

1. es poco entendida la autogestión comunitaria y por otro lado las metas sociales del proyecto son confusas;
2. solo participan en el proyecto un promedio del 20-25% de las familias en la comunidad, y las familias que no participan reclaman que la propuesta productiva es poco atractiva porque no producen ingresos;
3. el proyecto redefinió el poder interno de la comunidad a favor de los grupos beneficiarios del mismo, dejando un desbalance de poder que dejó sin representación a otras iniciativas e intereses; y
4. en el proceso, la presencia permanente de técnicos del proyecto desalienta la autogestión, y estos técnicos cumplen muchas actividades que deben ser concluidas por los promotores comunitarios, como los diagnósticos.

Los primeros 10 años del Proyecto Apoyo a las Plantaciones Forestales con Fines Energéticos para el Desarrollo de Comunidades Rurales en la Sierra Peruana¹³

Antes	Después
La reforestación se orientaba hacia las plantaciones masivas.	Se promueve la integración del árbol con la agricultura, en combinación con plantaciones masivas.
La producción de plantas forestales se hacía en viveros estatales.	La producción de plantas se hacía en viveros privados, sin dependencia del Estado.
Las plantaciones eran de carácter comercial.	En su mayoría, las plantaciones eran familiares.
Se desarrollaban técnicas para la plantación masiva del eucalipto.	Se desarrollan sistemas agroforestales sin perder suelos y conservación de especies con especies nativas.
El eucalipto era la especie predominante (HIFA).	Especies nativas representan más de la producción en viveros comerciales. Se produce más de 40 especies nativas.
La producción de plantas se hacía en bolsas de polietileno.	La producción de plantas se realiza con bolsas, en plántulas, y se produce algunas especies nativas por protección vegetativa.
Asesores se realizan sin mucho criterio sobre períodos estacionales.	Se sigue un calendario forestal que luego reduce mortalidad.
No se contaba con una metodología de evaluación.	Se desarrollan metodologías participativas para aumentar la conciencia y compromiso de la comunidad hacia el desarrollo forestal.
El Estado planifica las actividades forestales para la comunidad.	La comunidad planifica sus actividades con base en sus necesidades, realidades y posibilidades.
Los datos registrados de evaluación no son confiables.	Se cuenta con un sistema de seguimiento y evaluación que es confiable.
La capacitación campesina se realizaba en aspectos puntuales sobre plantación de árboles.	Se incrementa la capacitación campesina para incluir todos los temas relacionados con la actividad forestal.
Las plantaciones no reportaban a la comunidad ingresos reales.	Con la instalación de pequeñas industrias forestales se han creado puestos de trabajo e ingresos económicos para la comunidad.
Los programas de investigación se dedicaban al estudio del eucalipto y pino, sin participación del campesino.	Se inició acciones de investigación campesina pero sin mucha participación de las instituciones forestales de investigación.
El conocimiento forestal de muchos profesionales se limitaba a la silvicultura de algunas especies exóticas.	Profesionales relacionados con el proyecto tienen un nivel de formación más amplio que incluye aspectos sociales de la forestación.
No hubo mucho interés de organizaciones no gubernamentales para trabajar en la forestación andina.	Algunas organizaciones no gubernamentales empezaron a cambiar sus planes de trabajo, pero no lo suficiente.

... como en todo proceso de aprendizaje, realizando a través de un método de pruebas y errores, experimentando por experiencia en la región andina, con sus propias prácticas, pero con el apoyo de especialistas.

El nuevo proyecto es por lo tanto, aplicable en su totalidad, en otros contextos, con múltiples modificaciones. Ésta es:

Intercambio: El intercambio de experiencias es a nivel local, pero debe estar basado en el respeto a la diversidad de contextos, roles y roles, capacidad de gestión, etc.

Diagnóstico participativo: Diagnóstico de la situación y planificación de la comunidad, con la participación de los actores locales de la zona.

Implementación de actividades: Implementación de actividades con la participación de los actores locales, considerando sus necesidades, de acuerdo con la realidad que se vive.

Planificación continua: Una etapa de planificación continua entre actores locales, haciendo un diagnóstico que permita identificar las necesidades de capacitación, investigación de las tecnologías, los productos.

Ejecución del plan: Ejecución del plan de implementación, implementación de actividades de trabajo de campo.

Forestales con Fines en la Sierra Peruana¹³

Después

gración del árbol con la aplicación de las plantaciones mejoradas.

se hace en forestos comunitarios del Estado.

aciones entre familiares.

las agroforestales a través de suelos con especies.

cuentan 80% de la producción. Se produce más de

se realiza con boques y se produce algunas especies con vegetative.

el forestal que logra reducir

compra participativas que se a compromiso de la comunidad forestal.

se las actividades con base en actividades y posibilidades.

de de seguimiento y evaluación.

evaluación competitiva para la relación con la acción.

propiedades industriales forestales de trabajo e ingresos a la comunidad.

investigación competitiva y evaluación de las instituciones.

relación con el proyecto de acción más amplio que incluye la forestación.

en los gubernamentales sus planes de trabajo, por

Como ocurre en todo proceso de desarrollo, la aplicación de estos lineamientos se ha venido realizando a través de diversas estrategias que, siguiendo el viejo e infalible método de probar y errar y probar de nuevo, han llegado a ser validadas y sistematizadas por diversos proyectos de desarrollo forestal comunitario que actúan en la región andina. Siempre existen diferencias, y eso es lo que le da riqueza a estos procesos, pero también es posible encontrar elementos comunes en las estrategias de extensión forestal participativa.

En varios proyectos es posible identificar grandes etapas de la extensión participativa, aplicables en su totalidad o solo algunas, que, a su vez, se realizan en diferentes momentos, con múltiples acciones y con el uso de diversas herramientas metodológicas. Estas son:

1. **Acercamiento:** El objetivo es seleccionar la organización o comunidad con quien se va a establecer una relación productiva de colaboración, por lo mismo debe reunir características que permitan esa relación de trabajo, por ejemplo: interés o voluntad en la propuesta, recursos naturales suficientes, capacidad de gestión, entre otros.
2. **Diagnóstico participativo:** Una vez concretada la selección, se hace un diagnóstico de la situación social, ambiental y económica de la comunidad, tratando de dar prioridad a las necesidades más apremiantes y destacando las oportunidades de lograr probables éxitos y beneficios inmediatos.
3. **Implementación de acciones de prueba:** Solo después de haber discutido a profundidad la situación de la comunidad, se trata con ella el tipo de cooperación, intentando siempre relacionar éste con uno de sus principales ejes productivos. Se acuerda desarrollar una actividad como prueba, con el propósito de mostrar que conjuntamente se puede trabajar y lograr resultados concretos.
4. **Planificación comunal:** Tras la culminación exitosa de la prueba, se entra en una etapa de planificación, que se inicia con giras de observación a fin de que conozcan otros ejemplos exitosos de desarrollo comunitario. La planificación puede hacerse en etapas, pero debe terminar con un plan forestal comunal de desarrollo que recoja los deseos de la comunidad, según sus necesidades y capacidades de ejecución. La formulación del plan forestal va acompañada de la designación de las personas encargadas por la comunidad para liderar su ejecución: los promotores comunales.
5. **Ejecución del plan forestal comunal:** El promotor comunal, con el apoyo del extensionista, lidera la ejecución del plan de desarrollo forestal. Se organizan mingas de trabajo para ejecutar diferentes labores. Los comuneros que parti-

ctúan en los diferentes trabajos son reconocidos y estimulados por la comunidad, según sus costumbres locales. Las acciones se desarrollan respetando un calendario forestal o agrícola, con la finalidad de minimizar los riesgos climáticos.

6. **Seguimiento:** Con un acompañamiento continuo el o la extensionista, en coordinación estrecha con los o las promotores de la comunidad, participa en la búsqueda de soluciones a los problemas que afectan la marcha del plan de trabajo comunal. Darle efectividad al apoyo logístico, coordinar con otras instituciones involucradas y superar limitaciones en la aplicación de metodologías o tecnologías son algunas de las acciones de seguimiento que permiten mejorar los niveles de eficiencia en el trabajo.
7. **Evaluación:** Los trabajos continuamente se someten a evaluación, según normas de calidad y eficiencia previamente fijadas por la comunidad, con apoyo del extensionista y de la agencia de desarrollo. Se elabora indicadores sociales, económicos y ambientales que la misma comunidad registra en su cuaderno comunal, para realizar el análisis correspondiente con ayuda del extensionista.
8. **Ajustes a la programación:** Los resultados de los procesos de evaluación son utilizados para llevar a cabo la reprogramación de los trabajos y diseñar, eventualmente, un nuevo plan forestal anual de trabajo. Tales planes son flexibles y aprovechan las oportunidades de desarrollo que se presentan, reajustando objetivos y cronogramas de trabajo cuando se estime conveniente.
9. **Sistematización:** Es la etapa en la que se documenta la experiencia, se organiza la información y se construye lo que más tarde será la memoria histórica. Esta memoria recoge la experiencia vivida, pero, sobre todo, las lecciones aprendidas. De otro lado, es la base para la elaboración de nuevos materiales de apoyo al proceso.
10. **Intercambio de experiencias:** El paso final de la extensión. Armada de confianza por los trabajos exitosos realizados, la comunidad intercambia su experiencia con otras, para masificar sus propuestas. Este intercambio se realiza a través de giras de observación, talleres, ferias y congresos campesinos, aplicando metodologías de aprendizaje en las que se destaca el diálogo y el análisis en grupo, de los problemas y soluciones formulados colectivamente.

El diagrama que presentamos a continuación, puede ilustrar de mejor manera lo avanzado hasta el momento en la definición de estas estrategias de la extensión forestal participativa, a partir de las diferentes experiencias validadas en la región.

PASOS DE L

10. INTERCAMBIO

7. EVALUACIÓN

8. AJUSTES A LA PROGRAMACIÓN

9. SISTEMATIZACIÓN

PASOS DE LA EXTENSIÓN PARTICIPATIVA EN LA COMUNIDAD¹⁶



Los ejes movilizados de la extensión

¿Cómo hacer que los campesinos y campesinas conozcan las alternativas prácticas de desarrollo? ¿Cómo estimularlos para que lideren con más empeño, participación y seguridad sus acciones de desarrollo? ¿Cómo encontrar soluciones a los problemas que ellos identifican como prioritarios? Y, ¿Cómo acompañarlos para gestionar y ejecutar sus proyectos de desarrollo según sus necesidades y posibilidades? La promoción, la motivación, la investigación-acción y la capacitación, como parte de un proceso comunicacional, son las respuestas a estas preguntas.

La extensión es, en sí misma parte de un proceso comunicacional que permite no solo el acercamiento y la relación armónica y recíproca entre campesinos y campesinas y agentes de desarrollo local, sino que contribuye a garantizar que se fortalezcan los lazos y las formas de articulación y vinculación entre los propios productores rurales.

Los cuatro ejes movilizados de la extensión que ahora compartiremos constituyen estrategias comunicacionales, que hacen del extensionista un actor importante en la facilitación de los cambios orientados por un enfoque de desarrollo rural sostenible.

La promoción

La promoción es el conjunto de acciones que nos permiten compartir los alcances de la propuesta del desarrollo forestal comunitario, tanto en sus aspectos metodológicos como tecnológicos. A través de la promoción, tratamos de llegar a los diversos actores comunitarios, no solo para dar a conocer los aportes de la propuesta, sino para enriquecerla y adaptar su aplicación a cada realidad, aprovechando conocimientos y tecnologías locales.

No se trata simplemente de difundir un mensaje, sino de llegar a la gente para construir, junto con ellos, sus propuestas de desarrollo. Es parte de un proceso de intercambio de experiencias, tecnologías y saberes, que conduce a elaborar una propuesta viable.

... para así, las tecnologías
... resulta que hacen falta a
... en estas sesiones, con
... también, si sus capacitam
... en el área del desarrollo pa

La promoción debe ser
momento. Es el soporte
consecuente de las etapas

... algunas veces, para
... consensos de apoyo a nivel

- Los talleres y talleres
... técnicas y cartillas, e
... del. Especial atención
... puede cumplir el pro
- Las demostraciones
... hace la importancia
... en las actividades
... mediador pedagógico
- Los videos, facilitan
... los conocimientos
... que los mensajes d

La motivación

Un eje esencial p
desarrollo rural, es
va se utiliza varias m
campesina, para imp
des de manejo de lo

Saber llegar a la gente¹⁷

«No es por acá las cosas ciertas instituciones que dicen que van a trabajar con nosotros, pero al final, resulta que hacen todo solitas y se siguen coordinan con las otras instituciones que están alrededor. En estas letradas, venimos, las construyeron, no nos preguntaron si las queríamos y cómo las queríamos, ni nos capacitaban para usarlas, más lo que nos peleanos entre nosotros y total, se fueron y ahora las utilizan para guardar animalitos y nuestros granos».

La promoción debe actuar desde los inicios del proceso de extensión, y es permanente. Es el soporte de los otros ejes movilizados y de cualquier acción en cualquiera de las etapas de la extensión.

Herramientas de apoyo a la promoción

No existen recetas para realizar actividades de promoción, pero sí podemos disponer de muchas herramientas de apoyo a situaciones específicas. Por ejemplo:

- Las charlas y talleres donde se usan materiales didácticos (como rotulables, videos, láminas didácticas y cartines, entre otros) que permitan visualizar los beneficios de las acciones forestales. Especial atención merece el uso que se le da al rotulador, ya que éste, por sí mismo, marca qué rol cumplirá el papel del promotor y del extensionista.
- Las demostraciones prácticas, como las giras de observación. En ellas, el campesino no sólo tiene la oportunidad de visualizar las acciones, además, conoce el entorno en el que se realizan las actividades y comparte los testimonios directos de otros campesinos que han logrado resultados palpables.
- Los videos, publicaciones y afiches también sirven para informar, pero el uso de estos recursos constantemente necesitará la presencia del promotor y el contacto entre los actores, para que los mensajes cumplan el objetivo de motivar, sensibilizar y promover una acción.

La motivación

Un eje esencial para la continuidad y apropiación de cualquier propuesta de desarrollo rural, es la motivación campesina. En la extensión forestal participativa se utiliza varias estrategias que permiten consolidar la motivación de la familia campesina, para impulsar con un entusiasmo creciente sus proyectos y actividades de manejo de los recursos naturales renovables.

El simple hecho de ser escuchada y permitirle ser responsable de la aplicación de sus propios proyectos, es una acción que estimula mucho a la familia campesina. Un buen número de campesinos (hombres) migra a las ciudades para buscar trabajo, pero la mayoría regresa para participar en las actividades de programación anual de los trabajos requeridos por el desarrollo forestal comunitario.

Un trato equitativo, honesto, directo y respetuoso, también motiva. Crece la confianza entre ambos actores: la familia y la agencia del desarrollo. Al saber que ambos son iguales y que nadie está por tomar ventaja del otro, se consolida una relación realmente constructiva, en la cual ambos socios buscan soluciones a problemas que impiden lograr los objetivos compartidos de desarrollo comunal, previamente establecidos.

La comunicación fluida siempre es motivante¹⁸

Para una comunicación efectiva es importante que las personas se sientan entendidas. Esto no quiere decir que tienen que compartir las mismas ideas, pero implica la voluntad de entender lo que piensan otras personas, con el propósito de abrir un espacio para intercambio de opiniones que motive a seguir adelante.

Cuando queremos en verdad aprender a escuchar activamente, debemos de cuidarnos para no jugar ni interpretar ni pedir explicaciones; no repetir las cosas obvias; no dar consejos no solicitados y no usar un lenguaje complicado. Asimismo, debemos procurar entender por nos mismos intercambiando puntos de vista, tratar de expresarse con el lenguaje propio del otro comunicador lo entendido en el momento y procurar concretar la conversación utilizando ejemplos para aclarar el asunto en cuestión. Estas actitudes dan la confianza de corregir un posible mal entendido, pero también dejan el espacio para modificar las ideas expresadas, característica de una buena conversación. Escuchar activamente es una técnica de gran importancia, sobre todo en momentos de confusión. El sentirse comprendido motiva a una acción concreta y duradera.

Otra estrategia importante es la búsqueda de resultados a corto plazo. Con sistemas productivos nuevos, como huertos familiares, viveros comunales y pequeñas obras de conservación de suelos, es posible producir beneficios productivos y económicos dentro del año agrícola.

A diferencia de la forestería tradicional, el desarrollo forestal comunitario aplica sistemas integrales de manejo de recursos naturales renovables. Por esta razón, tiene posibilidades de producir una variedad de productos, muchos de los cuales son de ciclo corto: alimentos, hierbas medicinales, pastos, forraje, entre otros.

Programa de Biotecnología
en la agricultura

- Entre 1984-1987, en los cultivos de maíz, se aplicó el cultivo protegido, lo cual permitió un aumento del rendimiento.
- En este período se realizaron actividades de capacitación y se le dio énfasis a la producción de alimentos que la población.
- Después se pudo proporcionar más información a los campesinos, lo que permitió que se comenzara a sembrar un cultivo de maíz, es decir, se inició el proyecto.
- Entre 1988-1990, se realizó un curso de capacitación para el personal, lo que permitió que se comenzara a sembrar un cultivo de maíz, es decir, se inició el proyecto.
- Otros aspectos a tener en cuenta, fueron: la capacitación, el protegido y el cultivo.
- Finalmente, el cultivo de maíz, es un cultivo de ciclo corto, lo que permite que se pueda producir en un tiempo corto.

En conclusión, la tecnología puede ser una herramienta para crear más problemas que soluciones en las acciones forestales. No es posible pensar en la tecnología como una solución para resolver la crisis de los recursos naturales, sino que debe ser utilizada de manera responsable.

¿Son siempre beneficiosas los incentivos? 19

El Programa de Replanteo Forestal en Bolivia, ha utilizado una gama de incentivos para atraer a la comunidad en la forestación comunitaria.

- Entre 1984-1987, este proyecto proveía alimentos a las comunidades, a través de plantar árboles. Esto logró introducir algunas técnicas forestales en la población, pero los aspectos negativos fueron más que los positivos. Los campesinos valoraron los alimentos más que los árboles, la calidad técnica de las plantaciones fue mala porque las comunidades predominantemente cumplían metas físicas, para recibir sus raciones de alimentos.
- En este periodo también se usó mucho de otros sistemas, especialmente validados, para plantar terrenos comunales y parcelarios. Además de la mala calidad de plantación, este incentivo tuvo la desventaja de desalentar la participación a través campesino y estableció precedentes que usa la población rural esperara que otros bienes se trabajen.
- Después se promueve como incentivo la construcción de caminos. Construido inicialmente para proporcionar vías de acceso a las plantaciones forestales, en realidad cumplió una función: Los campesinos los consideraron como caminos de circulación con los mercados y la razón principal de su construcción puesta de alfiler. De este modo, la oferta de caminos se convirtió en soborno, es decir, el incentivo que campesinos están de acuerdo en plantar árboles, construyeron el proyecto constituyeron los caminos.
- Entre 1986-1988, el proyecto ofreció raciones de pan y leche a quienes plantaban árboles de más de cinco hectáreas. Se decidió abandonar esta práctica, por razones de costo y, más importante aún, por la constatación de que los ramos no garantizaban que el ganado no causara daños. Más tarde finalmente ocurrió lo que con la instalación de estos el panco creó mejor como resultado, muchos de los ramos fueron denunciados por los propios campesinos para poder alimentar a sus animales.
- Otros incentivos adicionales previstos por el proyecto en momentos diferentes, fueron: materiales de construcción, edificación de facilidades comunales, financiamiento para eventos sociales, herramientas y equipos entre otros. De estos, sólo quedaron el apoyo con herramientas, entregadas en calidad de préstamo, y el financiamiento de reuniones comunales.
- Finalmente, el proyecto está revisando sus políticas de producción de plantas en viveros comunitarios. En verdad, el costo de producción de las plantaciones es bajo, y parece ser que el costo puede imponer este como un nuevo problema. Por tanto, podría ser mejor promover la producción en viveros propios de los campesinos, a base de insumos mínimos.

En conclusión, la experiencia del proyecto ha mostrado que el uso en exceso de incentivos podría causar más problemas por resolver, introduciendo el paternalismo, creando conflictos y desvalorando las acciones forestales. Podría, también, crear una imagen artificial de participación y de sustentabilidad, lo es posible generar una participación efectiva sin que se aplique constantemente a incentivos para controlar la voluntad del otro. Por otra parte, ya se sabe que mientras mayor sea la participación determinada de la comunidad, más probable sea su compromiso para conducir el desarrollo es tan más sostenible, utilizando para este fin sus propios recursos humanos y financieros.

En el desarrollo forestal comunitario no hemos utilizado los pagos de sueldos, donaciones de alimentos o regalos de plántulas forestales como formas de incentivo o estímulo. Evitamos estas acciones paternalistas que disminuyen la motivación de la comunidad para alcanzar un desarrollo bajo su propia gestión. Ángel Guayllas, Presidente de la Asociación de Promotores Agroforestales del Ecuador suele expresar con cierto sarcasmo: "si es que me regalan, por qué voy a trabajar".

La investigación-acción

Los campesinos experimentan con las metodologías y propuestas técnicas alternativas, las adoptan a sus condiciones sociales y ambientales, incorporan en ellas sus saberes y prácticas tradicionales, las prueban, las ajustan, y ellos mismos terminan difundiéndolas. La información generada por este trabajo es procesada y contemplada en los programas de capacitación dirigidos a todas las familias de la comunidad. Esta es la investigación-acción.

Una de las lecciones más importantes de estos años de experiencia del desarrollo forestal comunitario, desde nuestra perspectiva, es aquella que tiene que ver con la viabilidad de desarrollar procesos de investigación-acción participativa que han sido ampliamente validados.

Tal vez, hasta podría ser adecuado agregar un enfoque más a las propuestas del desarrollo forestal comunitario, resumido en la siguiente expresión: "Todos podemos hacer ciencia", valorando el gran potencial investigativo de los campesinos.

Investigadores sin diploma²⁹

¿Qué haces en el campo don Rigo, visto tan poco frondoso? ¿espanto local en el manejo de la "capota"? Además, mira paternalista de Tumbucón, también de la salubridad ambiental sobre el manejo de los bosques de Tota, Fico, cantor recitante e innovador permanente de los usos del bosque. Revisa, campesino huanuano, inventora de miles de formas de salir adelante cuando aprietan, don Rito, "ingeniero discalder" que se las ingenia inventando máquinas para hacer helados, caramelos, amapoladas, sistema de riego al alcance de los pobres, María Guaymala, de Olmedo, Ecuador, resucitando plantas medicinales y las huayras, Carlos, yatacuri amazónico capaz de sentir cálidos sobre los cuatro tipos de bosques de los territorios Yatacuri del Napo, y Manuel, campesino innovador e inventor comunitario del "gratioso orgánico". La lista se volaría innumerable con cada ejemplo que usted, amigo lector, puede ampliar y multiplicar.

Existen casos que recogen, por ejemplo, experiencias de investigación participativa desarrolladas para el manejo y aprovechamiento de productos y subproduc-

tos de los bosques, que el reto de crecer durante la mañana, se produce la autoestima y la com

Son varros los ejes los campesinos en sus usos de procedencia, ferentes que tratan de racionales con diferentes cultivos. Todo con el tipo que se presenta a

Las reducciones con los usos de helados durante sustancia mínima de 1. Todo esto incluye el uso poco probados.

El medio de este proceso con de plantas frías, pero algunos resultados para satisfacer sus necesidades (4-10 meses), lo que para remediar esa situación plantas forestales, con la casa y la casa se llega a cuatro, y en 8-9 meses, la altura de las plantas según a las columnas.

ESPECIES

Kichwa
Quechua
Molle
Olmo
Pino

o los pagos de sueldos como formas de incentivar disminuyen la motivación propia gestión. Angel Castañales del Ecuador por qué voy a trabajar?

propuestas técnicas ambientales, incorporan en el asumen, y ellos mismos este trabajo es proceden a todas las fami-

experiencia del desarrollo que tiene que participación participativa.

a las propuestas del presión: "Todos pueden de los campesinos.

es el origen de la "impresional sobre el manejo de los bosques. Si cuando copien, con la especies. Camellia en Ecuador reviven pensar acerca sobre los campesinos salvadoreños viable con cada ejemplo

investigación participativa y subproduc-

los de los bosques, que nos muestran que los campesinos son capaces de asumir el reto de crecer durante el desarrollo de esos procesos de investigación. De esta manera, se produce la apropiación de una propuesta externa y, además, se eleva la autoestima y la confianza de los campesinos.

Son varios los ejemplos de investigaciones desarrolladas conjuntamente con los campesinos: ensayos de propagación de especies, ensayos de eliminación, ensayos de procedencia, pruebas de reproducción de flores exóticas en hábitats diferentes que tratan de reproducir los originales, ensayos de secado de plantas medicinales con diferentes medios, pruebas de asociaciones de árboles con otros cultivos. Todo con el fin de buscar mejores alternativas productivas, como el ejemplo que se presenta a continuación:

Uso de carpas solares²¹

En municipios ecológicos del Departamento de Potosí, en Bolivia, existen bajas temperaturas, presencia de heladas durante 8-10 meses, asociados al inicio y final de la temporada de las lluvias, precipitaciones mínimas de 80 y máximas de 400 milímetros por año, concentradas en 3-4 meses al año. Todo esto dificulta el normal abastecimiento de agua, y ha provocado que los suelos sean pobres y poco profundos.

En medio de esta penuria surgió el proyecto, que inicialmente tenía como política para la producción de plantas forestales, construir viveros sólo con los recursos existentes en las comunidades. Se logró algunos resultados con mucha voluntad y sacrificio de los campesinos, pero no los suficientes para satisfacer sus necesidades. Además, el período de producción de plantas era demasiado largo (14-16 meses), lo que provocaba desajustes entre los campesinos y las ensambladas.

Para remediar esta situación, se diseñó una carpa solar para la producción de dos mil a cuatro mil plantas forestales, con la participación de la comunidad, y basados en algunos ensayos locales. Gracias a la carpa se llegó a obtener plantas de calidad, en 10-12 meses para las especies de lento crecimiento, y en 6-8 meses para las de más rápido crecimiento. Es la siguiente tabla donde se compara la altura de las plántulas (en centímetros) antes y después de la instalación de la carpa solar, de acuerdo a las columnas que indican el número de meses.

ESPECIES	SIN CARPA SOLAR						CON CARPA					
	10	11	12	13	14	15	16	9	10	11	12	
Kuhjara				28			35				40	
Queña					30		34			36		
Mollic				35					35			
Olmo					30				38			
Pino					30					38		

Los procesos de investigación-acción participativa se sustentan en acciones sencillas: observar, preguntar, reflexionar, aplicar, meditar, comunicar y actuar. De este modo se puede lograr, a partir de la experimentación, un permanente intercambio y retroalimentación entre las propuestas que los técnicos llevan a las comunidades y los conocimientos y prácticas ancestrales que allí se conservan.

La capacitación

Además de poseer una importancia estratégica en los sistemas de extensión participativa, la capacitación es un componente esencial de las metodologías participativas, donde la relación extensionista-campesino se establece en dos sentidos, propiciando un intercambio de saberes, con el fin de enriquecer en igual medida los conocimientos campesinos y los conocimientos derivados de los centros de investigación.

La capacitación también está presente en los procesos de apoyo a la organización campesina, para que ésta pueda responsabilizarse de las actividades forestales. En el contexto de las metodologías participativas, sirve para estimular o reforzar mecanismos que permitan a la gente hacer su propia agenda comunal, sus planes forestales, o de desarrollo local en general.

Lo más interesante de los procesos de capacitación en la extensión participativa, es que han ayudado a abandonar los viejos esquemas de transferencia de tecnología que consideraban a los campesinos como simples usuarios o beneficiarios. Con un nuevo enfoque, la capacitación se ha convertido en un eje alrededor del cual giran dinámicamente los procesos de co-gestión y gestión de las comunidades rurales.

En todos los casos, el fundamento de la capacitación ha sido *aprender a aprender*. En el desarrollo forestal comunitario se ha puesto en práctica varias metodologías de capacitación, pero todas ellas tienen en común la valoración de las capacidades y del conocimiento campesino, bajo el principio ampliamente validado de *aprender haciendo*.

Especial importancia debe darse a la definición de los objetivos de la capacitación. Entre éstos, destacan tres tipos de objetivos que se complementan entre sí:

- objetivos para el saber,
- objetivos para el saber-hacer, y
- objetivos para el saber-ser.

Principios

El modelo tradicional de extensión forestal se basaba en un modelo de transferencia de tecnología, donde el técnico entregaba conocimientos y prácticas a las comunidades, sin tener en cuenta sus conocimientos y prácticas ancestrales.

1. Todos tenemos algo que enseñar.
2. Se privilegia el diálogo y el aprendizaje mutuo.
3. Es un proceso permanente.
4. Responde más a las necesidades que a los intereses.
5. Implica el respeto a las diferencias.
6. Las actividades se desarrollan en el territorio.
7. Las actividades se desarrollan en el territorio.

En los procesos de capacitación, se busca fortalecer más de fuerza al tener en cuenta los conocimientos y prácticas ancestrales, si no se promueven procesos de ética a los

Por otro lado, la capacitación debe ser participativa y de iniciativa comunitaria, tales como las actividades de extensión forestal, cooperativas, comités, desarrolladas por

Como parte de los procesos de capacitación, se debe tener en cuenta la definición de los objetivos, accediendo a la creación y consolidación de

En la extensión forestal, se debe tener en cuenta las familias, los grupos, en la mujer campesina

Entendida como un proceso de lucha una sucesión

Principios comunes de las metodologías de capacitación

rente al tradicional enfoque de la transferencia de conocimientos del capacitador a los capacitados, la extensión forestal comunitaria ha ido construyendo sus serie de métodos, metodologías de capacitación basados en los siguientes principios:

1. Todos tenemos algo que aprender y todos tenemos algo que enseñar.
2. Se privilegia el diálogo, la reflexión y la sistematización, preferentemente a cargo de los propios campesinos.
3. Es un proceso permanente, integral y continuo que se da a todo nivel.
4. Responde más a los intereses de la gente que a la voluntad de las instituciones que la promueven.
5. Promueve el respeto mutuo, el diálogo, la tolerancia, la amplitud de criterios.
6. Los contenidos son propuestos que se mesoran, se enriquecen con la experiencia.
7. Las actividades se desarrollan en horarios cómodos para las mujeres.

En los procesos de extensión forestal, progresivamente se ha dado un poco más de fuerza al tercer tipo de objetivos, en tanto, a pesar de que las destrezas y los conocimientos se hayan llegado a dominar, nada cambiará significativamente si no se promueven actitudes de compromiso, si no se le administra una buena dosis de ética a los procesos de desarrollo rural.

Por otro lado, la capacitación busca también incrementar la aptitud empresarial y de iniciativa de las comunidades, apoyando el desarrollo de empresas forestales comunitarias gestionarias, bajo diferentes modalidades legales y de organización: cooperativas, grupos pre-cooperativos, grupos solidarios, empresas asociativas, comités empresariales de acción comunal, y otras múltiples formas desarrolladas por los grupos humanos.

Como parte del propio proceso de capacitación se acompaña a las comunidades en la definición de alternativas para el financiamiento de proyectos productivos, accediendo a recursos diversos para programas de desarrollo campesino, creación y consolidación de microempresas, entre otros.

En la extensión forestal, la capacitación toma en cuenta a toda la comunidad: las familias, los hombres y mujeres, jóvenes, niñas y niños, con particular énfasis en la mujer campesina.

Entendida como un sistema, la capacitación articula varios elementos, e involucra una sucesión de etapas que van desde la detección de necesidades de capa-

citación, pasan por la planificación, la organización y la ejecución, y llegan al seguimiento y la evaluación de las acciones de capacitación.

De igual manera, la capacitación debe proveer de conocimientos a mujeres y a hombres, sin obligar a cumplir únicamente las tradicionales competencias de ellas y ellos, sino más bien para difundir nociones que permitan el desarrollo equitativo de todos y todas en los diferentes campos de la propuesta.

Dado que las necesidades de capacitación son tan grandes, es imprescindible jerarquizarlas. Pero debe hacerse desde una perspectiva que compartan tanto los campesinos como las institucionales de apoyo.

Por eso, debe buscarse que en las diferentes etapas del proceso intervengan los destinatarios de la capacitación: ésta es otra dimensión muy importante de la participación campesina.

Por último, debemos recordar que nuestra competencia como extensionistas es temporal y no permanente. Lo importante es aprender a contribuir para que se fortalezcan las capacidades de los habitantes de las comunidades. De esta manera, dependerán cada vez menos de los actores externos, y se podrá establecer más relaciones de intercambio y cooperación, transparentes y de carácter horizontal.

Resultados de un proceso de capacitación forestal²²

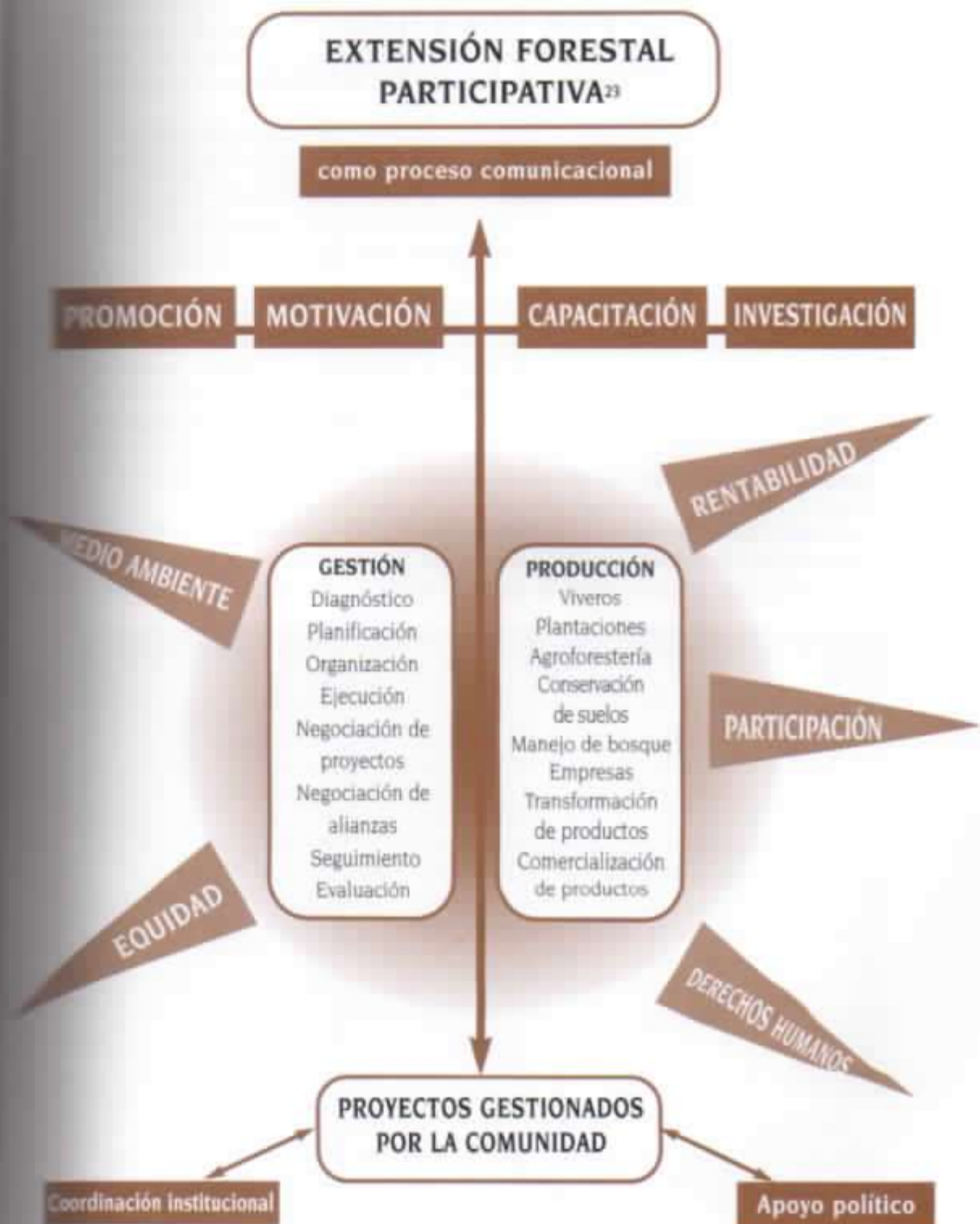
- Atención de situaciones en forma individual en las comunidades.
- Integralidad en el ofrecimiento del servicio y asesoría profesional, como aporte a la necesidad de orientar acciones que se proyecten al desarrollo, evidenciándose una formación a nivel personal y profesional como resultado de la capacitación ofrecida por el proyecto.
- Formación con base en la experiencia, lo cual da una visión más amplia en las acciones a realizar.
- Confluencia del conocimiento teórico de los extensionistas y promotores con los conocimientos de las comunidades, lo cual ha permitido que, en ocasiones, haya sido necesario evaluar prácticas lineales.
- Incidencia en el comportamiento individual y en la metodología que se utiliza para la planificación de actividades con la comunidad, reflejada en la credibilidad de las comunidades frente a los funcionarios del proyecto.

PROMOCIÓN M

MEDIO AMBIENTE

EQUIDAD

Coordinación Institucional



Una ética que humaniza la extensión

Las bases éticas del desarrollo rural deben partir de un componente esencial: la participación como un derecho legítimo e inalienable de los campesinos y las campesinas, entendiéndola como capacidad de poder. Poder para pensar, poder para decidir, poder para equivocarse, poder para rectificar sus errores. En último término, poder para manejar su destino.

Como ya hemos visto, en los programas de extensión participativa lo que se busca es que la comunidad adquiera destrezas para desempeñarse eficazmente en el diagnóstico, planificación, ejecución y evaluación de proyectos productivos relacionados con el manejo de sus recursos naturales, en función de sus necesidades e intereses y del ejercicio de sus derechos.

Por eso, instituir metodologías participativas y tecnologías productivas bajo los conceptos de la extensión forestal participativa, exige la incorporación de nuevos criterios y pautas de conducta en el quehacer de los extensionistas y promotores.

Cuando no se toma en serio a los campesinos²³

En 1993 un programa de manejo de la cuenca de un importante río del Ecuador, se dio cuenta que su plan de recuperación de microcuencas no funcionaba por falta de participación comunitaria. Para darle solución a esto contrataron a los mejores consultores para capacitar a su personal en el uso de metodologías participativas de desarrollo.

Respondiendo a normas administrativas gubernamentales, sin embargo, en vez de contratar nuevo personal con una actitud positiva hacia el desarrollo rural, se decidió aborrar dinero y convertir a bodegueros, mecánicos y personal de mantenimiento en extensionistas.

A pesar de su insistencia y de gastar mucho dinero en capacitar a estos funcionarios para cumplir sus nuevas responsabilidades, el propósito no fue posible y, en 1997, el programa se cerró sin cumplir sus metas.

Posteriormente, se entrevistó a algunos campesinos que habían tratado de participar en el programa. El comentario general fue: "nunca pudimos abrir un diálogo constructivo entre el personal del programa y nosotros. No les interesaban nuestras condiciones, nuestras vidas, nuestras necesidades. Sobre todo no hablaban nuestro idioma, ni se identificaban con nuestros problemas".

Ciertamente, todavía encontramos técnicos que creen que las comunidades rurales no tienen nada que enseñar y todo por aprender. Por ejemplo, un ex-asesor de un proyecto forestal, evaluando críticamente su experiencia, nos dijo: "...hacía-

nos trucos para que el
ciencia. Por ejemplo,
para que dijera lo que p
suma totalmente vertic

No en vano se ha de
las actividades de desa
dades que pretenden a
apoyo tienden a priori
es campesinos, en ve
panda a objetivos com

Por ello, el desarro
una ética humana y p
nionistas y promotores

Transparencia y ho

En todo momento
objetivos, riesgos y l
Ante todo debe prim
tera a la comunidad
que ella decida si es

Tampoco se trata
paternalistas, sino c
camino al desarrollo
tituciones públicas

Reconocimiento d como protagonista

Siempre debem
pativos son los m
del proceso y los c

Si hablamos de
factor nuclear de
humano. De igual
sarrolo y el apor
fiar las decisiones

Fomento del diá

La base de u
pues constituye

mos trucos para que el campesino aceptara fácilmente el mensaje producido por la ciencia. Por ejemplo, poníamos al que emitía el mensaje vestido de campesino para que dijera lo que pensábamos que el campesino debería saber. Es decir, una forma totalmente vertical" 24

No en vano se ha determinado que existen instituciones que todavía planifican sus actividades de desarrollo en un escritorio, lejos de la realidad de las comunidades que pretenden ayudar. Del mismo modo, algunos proyectos y programas de apoyo tienden a priorizar sus objetivos institucionales, por encima de los intereses campesinos, en vez de realizar una planificación de sus actividades que responda a objetivos compartidos con las comunidades rurales.

Por ello, el desarrollo forestal comunitario nos plantea el establecimiento de una ética humana y profesional para guiar las actitudes y acciones de los extensionistas y promotores, a partir de los siguientes valores personales:

Transparencia y honestidad

En todo momento debe dialogarse con la comunidad acerca de las intenciones, objetivos, riesgos y limitaciones de los procesos de desarrollo forestal comunal. Ante todo, debe primar la honestidad. La idea no es convencer de cualquier manera a la comunidad, sino presentar con toda franqueza nuestra propuesta y dejar que ella decida si es que le interesa o no.

Tampoco se trata de generar falsas expectativas, ni de persuadirlos con ofertas paternalistas, sino de potenciar las capacidades y recursos locales para facilitar el camino al desarrollo gestionado por la misma comunidad, con el apoyo de las instituciones públicas y privadas que actúan en el ámbito rural.

Reconocimiento de las comunidades como protagonistas de su desarrollo

Siempre debemos recordar que los actores principales en los procesos participativos son los miembros de la comunidad. Ellos y ellas debieran ser los autores del proceso y los dueños de los resultados.

Si hablamos de desarrollo, no se generaría discusión alguna al aseverar que el factor nuclear de cualquiera de los procesos desplegados en este campo es el ser humano. De igual manera, las comunidades son las responsables de su propio desarrollo y el aporte de las instituciones debe estar enfocado en apoyar o acompañar las decisiones que toman las comunidades, no en dirigir las.

Fomento del diálogo

La base de una relación de trabajo con las comunidades rurales es el diálogo, pues constituye un requisito básico para crear la confianza necesaria que estimu-

le acciones de desarrollo en forma conjunta. El diálogo facilita la comprensión entre comuneros, promotores y extensionistas.

Bien es sabido que uno de los pilares más sólidos sobre los que se construyen las relaciones humanas es la comunicación y, entre todas sus formas, la comunicación oral directa es una de las que provoca más sorprendentes efectos en quienes reciben los mensajes y también en quienes los generan.

Capacidad de escuchar con atención

Debemos estar atentos a lo que pasa en la comunidad, con sus miembros y sus familias. Es preferible practicar el arte de escuchar y no estar siempre preocupados de que nos escuchen.

La capacidad de escuchar es algo más que una respuesta física o biológica de la persona: entraña la actitud de ser capaces de incorporar las ideas del interlocutor al pensamiento propio. Este es el fundamento de una cultura de tolerancia y de respeto.

Los que entran a las comunidades rurales para juzgar la vida de la gente, comparándola con la suya, o defendiendo tercamente propuestas diseñadas lejos de la realidad campesina, difícilmente conocerán a la gente y, peor aún, podrán trabajar junto con ellos en sus acciones de desarrollo.

Respeto a las personas

Este es un principio ético fundamental en toda relación humana: respetar las diferentes culturas, aspiraciones, intereses, opiniones, experiencias, recursos y bienes de los miembros de las comunidades rurales.

Hay que recordar que todos somos seres humanos, con los mismos derechos y obligaciones. No hay unos más inteligentes que otros, no hay cultura superior, únicamente diferencias culturales. El hecho de ser un ingeniero o una ingeniera no asegura poseer más inteligencia, sino más preparación escolarizada o académica, y más oportunidades en el mercado laboral especializado.

Igualmente, la práctica de la equidad racial y étnica, más que una base ética personal, se constituye en una de las principales normas para contribuir en los cambios sociales que demanda toda la región andina.

Valoración del saber local

La población rural, hombres y mujeres, tienen conocimientos sumamente importantes y útiles. Estos conocimientos, junto con las alternativas que puedan

ofrecer los extensionistas
tivos.

La historia de la com
puede ser el primer pas
tura. Con la revaloració
de los conocimientos te
el desarrollo comunal, t

Construcción del desa

Las metodologías p
de desarrollo humano
humano, a la mujer, a

Concretamente, h
tanto, la propuesta d
ambientales, se preoc
salud en la población
desto pero important
vivir mejor.

Fac

Bajo las nuev
sionistas y pro
mo facilitador
campo en to
los recursos a
los resultados
colaboración

En los proces
nas y las comuni
desarrollo: el equ
y los promotores

Recogiendo l
tario en la regi
agentes claves c

dirigidos por los extensionistas y promotores, forman la base de los procesos participativos.

La historia de la comunidad no empieza con un proceso participativo, pero sí puede ser el primer paso para la consolidación organizativa y la reafirmación cultural. Con la revaloración de los conocimientos populares y el aprovechamiento de los conocimientos técnicos modernos, se puede alcanzar metas valiosas para el desarrollo comunal, reforzando paralelamente las identidades locales.

Construcción del desarrollo humano local

Las metodologías participativas de la extensión se inscriben en las propuestas de desarrollo humano local y de desarrollo sostenible, basado en el respeto al ser humano, a la mujer, a los jóvenes, niños y minusválidos, en fin, a todos y todas.

Concretamente, hablamos de mejorar la calidad de vida del campesino, por tanto, la propuesta de extensión forestal participativa, además de tratar temas ambientales, se preocupa por mejorar el nivel educativo, nutricional, laboral y de salud en la población. Más que nada, debemos eslotzarnos en poner nuestro modesto pero importante aporte, para ayudar a que las comunidades andinas puedan vivir mejor.

Facilitadores del desarrollo

Bajo las nuevas exigencias de los procesos de desarrollo rural, los extensionistas y promotores forestales empiezan a actuar, conscientemente, como facilitadores del cambio. Es decir, trabajando junto con la gente del campo en torno a objetivos comunes, aprovechando de la mejor manera los recursos de los que se dispone, realizando las acciones que permitan los resultados esperados, y compartiendo un clima de confianza y mutua colaboración, para lograr el desarrollo de las comunidades andinas.

En los procesos de extensión forestal, la vinculación con las familias campesinas y las comunidades rurales se ha dado a través de tres grupos de agentes de desarrollo: el equipo coordinador de la iniciativa de extensión, los extensionistas y los promotores.

Recogiendo la experiencia de algunos proyectos de desarrollo forestal comunitario en la región andina, los siguientes han sido los perfiles comunes a estos agentes claves de la extensión forestal:

El equipo coordinador de las iniciativas de extensión forestal

Es el responsable de conducir el diseño, ejecución, seguimiento y evaluación de las actividades de extensión forestal.

Dada la diversidad de responsabilidades, sus miembros deben responder a un enfoque interdisciplinario, permitiendo la confluencia de diversas profesiones, entre ellas: forestería, antropología, economía, sociología, comunicación y educación. Asimismo, otro importante requisito es tener experiencia suficiente en el desarrollo rural participativo.

Sus funciones son:

- coordinar la ejecución del plan anual de extensión;
- organizar y facilitar los trabajos de estudios, elaboración de materiales, programas de capacitación, investigación, apoyo técnico y administrativo, para los equipos y el trabajo de campo;
- coordinar las acciones de promoción y negociación de proyectos en el marco de los programas de extensión, desarrollando alianzas estratégicas con terceros;
- promover apoyos de diversas fuentes de cooperación y vincularse con los espacios de decisión política;
- diseñar y organizar la validación de metodologías y tecnologías;
- organizar y canalizar recíprocamente la información, las metodologías y los aportes técnico-productivos que sean de utilidad para el desarrollo del proyecto, hacia los equipos de campo y las comunidades rurales;
- garantizar permanentemente el enfoque participativo del proyecto y una adecuada vinculación de los equipos con las comunidades; y
- promover la mayor participación campesina en la toma de decisiones acerca del proyecto y en las acciones que fortalezcan las capacidades de gestión local.

Los y las extensionistas forestales

- Son técnicos o graduados universitarios. Además de tener conocimientos de manejo de recursos naturales, deben haber estudiado y practicado temas sociales del desarrollo.
- Puede atender un número razonable de comunidades rurales andinas (2-5), para hacer posible el cumplimiento de sus metas.
- Siendo lo más apropiado que provengan del grupo cultural en el cual va a participar, lo más importante es que tengan las suficientes cualidades y habilidades para integrarse fácilmente a las dinámicas locales, manejo del idioma, conocimiento y respeto de sus costumbres, manejo de las metodologías participativas, entre otras.
- Cuando sea posible, es mejor tener parejas mixtas de extensionistas, para que puedan complementarse las acciones y puntos de vista.
- Deben vivir en, o cerca, a las comunidades en las que trabajan, pues muchos de los trabajos de extensión se hacen durante las noches o fines de semana, cuando la comunidad campesina no está ocupada con tareas agrícolas.
- Deben tener habilidades para elaborar sus propios materiales, utilizando recursos disponibles en su zona, con creatividad y pericia, como complemento del material que recibe del proyecto.
- Su capacitación es una tarea permanente, como parte de los programas de extensión.

- Son integrantes del desarrollo forestal con más miembros de la comunidad involucrados en la decisión al tema, a los promotores, manejo de recursos.
- El número de personas que participan en la comunidad.
- El tiempo de trabajo suficiente para la comunidad. Por tradición.
- Como un indicador de mujeres, con los recursos entre ambientes que la comunidad.
- El cometido del plan de desarrollo campesino, al éxito del proyecto.
- Básicamente, recursos acerca del manejo de recursos.
- Como respuesta...

Extensión forestal

de las actividades de es-

un enfoque interdiscipli-
nario, antropología, econo-
mía. Lo más importante es tener experiencia

programas de capacita-
ción en el trabajo de campo.

marco de los programas

los espacios de decisión

los aportes técnico-pro-
fesionales de campo y las

una adecuada vinculación

cerca del proyecto y en

de manejo de recursos

para hacer posible el

participar, lo más im-
portante es facilitar a las
comunidades el manejo de las

que puedan comple-

de los trabajos de
comunidad campesina no

recursos disponibles

recepción del proyecto.
extensión

Los promotores y las promotoras forestales

- Son integrantes activos de una organización comunitaria que lideran, facilitan y capacitan en el desarrollo forestal a las familias de su organización, con la autoridad otorgada por los demás miembros de la comunidad.
- La comunidad los elige entre aquellos candidatos que muestran capacidad de liderazgo y dedicación al tema del medio ambiente. La asamblea general comunitaria selecciona finalmente a los promotores, otorgándoles autoridad moral y legal para que la representen en el área de manejo de recursos naturales ante otras organizaciones, instituciones o agrupaciones varias.
- El número de promotores elegidos varía según el tamaño y las posibilidades de desarrollo de la comunidad. Sin embargo, lo recomendable es que tenga dos promotores comunales.
- El tiempo de función de un promotor es variable, pero se aconseja que tenga una permanencia suficiente para que pueda capacitarse bien y asegure la continuidad de la propuesta en la comunidad. Podría ser un período de unos cuatro años, aunque existen normas comunitarias tradicionales para elegir a sus dirigentes por un período de uno o dos años.
- Como un indicador general importante, se procura tener, al menos, un tercio de promotoras mujeres, con lo cual estamos contribuyendo a crear más igualdad de oportunidades y beneficios entre ambos sexos, en la gestión de los recursos naturales. Por lo demás, se ha demostrado que la mujer es más cuidadosa y dedicada en actividades de promoción y de capacitación.
- El cometido principal de los promotores campesinos y promotoras campesinas es impulsar un plan de desarrollo forestal en la comunidad, formulado y aprobado por las propias familias campesinas. Ellos son responsables de organizar las actividades de capacitación que ayuden al éxito del plan forestal comunal elaborado a partir de las necesidades de la comunidad.
- Básicamente, el promotor aprende a través de la práctica. Para afinar sus conocimientos teóricos acerca de la gestión comunitaria y/o los sistemas productivos forestales, agroforestales, manejo de bosques, entre otros, los promotores se valen de talleres de capacitación.
- Como responsabilidades generales, el promotor o la promotora debe:
 - respetar las decisiones de la asamblea y dirigentes de su organización comunitaria
 - planificar, programar y dirigir mingas forestales para la ejecución del plan forestal comunal;
 - llevar el registro de la participación comunal en la aplicación del plan forestal comunal para facilitar su evaluación;
 - elaborar, recibir, usar y distribuir el material didáctico que se necesita para la capacitación de las familias campesinas;
 - informar de los avances y dificultades en la ejecución del plan forestal comunal a la asamblea, dirigentes comunales y a los extensionistas; y
 - asegurar la capacitación de su replazo, haciéndole participar en las actividades arriba anotadas.

Los extensionistas y promotores, al actuar como facilitadores de procesos de desarrollo local, aprenden a intervenir de manera responsable y solidaria, brindan información adecuada y oportuna para que los comuneros y comuneras tengan mejores elementos de juicio cuando tomen decisiones. "Ustedes nos ayudan a descubrir nuestros problemas, nos hacen dar cuenta que tenemos conocimientos importantes, nos ayudan a ordenar nuestras ideas. Nos hacen doler el pensamiento, pero sabemos que somos capaces, que podemos hacer las cosas por nosotros mismos"²⁶ es un testimonio de lo dicho.

Pero también deben dejar constancia de su posición cuando los líderes campesinos insisten en tomar una decisión que se anticipa como errada. Para evitar que se llegue a extremos, se deberá trabajar con un espíritu muy amplio y respeto. Se debe contribuir al fortalecimiento de las capacidades locales y propiciar las iniciativas de gestión comunitaria, superando la tradicional relación de dependencia:

"...la idea en la que se apoya (el trabajo participativo) es que los miembros de la comunidad y los agentes externos se ven a sí mismos como asociados iguales en el desarrollo, ninguno de los cuales tiene más control que el otro. Ambos comprenden que cada uno de los grupos aportará, de manera especial, algo único que el otro no posee. Reconocen el valor de la contribución de cada grupo y que juntos pueden lograr algo que aisladamente ni uno ni otro podrían conseguir."²⁷

A diferencia de los extensionistas, los promotores y las promotoras son elementos claves para la sostenibilidad y masificación de la propuesta, pues son representantes de su comunidad y, debido a su posición, sirven como nexo entre ésta y las instituciones de desarrollo. Por otra parte, enriquecen la propuesta con los avances tecnológicos, metodológicos que manejan las ciencias modernas.

La función principal de los promotores y las promotoras, de acompañar y capacitar a las familias campesinas para la ejecución de los planes de desarrollo, particularmente forestal, los convierte en los actores claves de la facilitación de los procesos locales para lograr la sostenibilidad.

De allí que la selección y preparación de los promotores comunales es una actividad de suma importancia en un programa de extensión, apoyándolos en su capacitación sobre metodologías de comunicación, uso de material didáctico, técnicas de negociación y manejo de conflictos, entre otros temas, para asumir comunalmente las funciones de los extensionistas.

Una de las experiencias más importantes en lo que se refiere a la facilitación de procesos de planificación participativa en América Latina, es la que viene llevando a cabo el Programa Bosques, Árboles y Comunidades Rurales de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. Ellos han sistematizado una interesante propuesta acerca de las funciones o competencias de

quienes actúen como

Motivar: Para lograr de reflexión y toma de decisiones. Además de fomentar el diálogo, es necesario además de tener cap

Animar: Es importante mismo. Además de que el proceso de facilitar formas de hablar y d

Informar: La función de propiciar con los y los agentes de la comunidad es central para que se atiendan a los comunero

Saber intervenir: la práctica. Entre los que uno debe definir se trata de la facilitación. Por eso, la facilitación cuando

Interpretar: Se trata de captar lo esencial, sintetizar. Además, y sus valores en el rol de facilitador debe darse cuenta de afuera.

Integrar: Se trata de tener representados. En este aspecto, más precisamente, los roles que, siendo importantes. Sobre todas las cosas, lo más importante la importancia de los actores ante la event

Valorar: Un rol de conocimientos, como el conocimiento en cuenta eleme

quienes actúen como facilitadores y facilitadoras del desarrollo.

Motivar: Para lograr una activa participación de los comuneros en los procesos de reflexión y toma de decisiones cada vez más autónomas. Esto se alcanza al fomentar el diálogo, escuchar con atención y compartir o socializar los resultados, además de tener capacidad para transmitir entusiasmo, ánimo y confianza.

Animar: Es importante contagiar un espíritu positivo, aliento, vitalidad y entusiasmo. Además de poseer un oportuno sentido del humor, en tanto se pretende que el proceso de facilitación sea lo más ameno y alegre posible. El empleo de las formas de hablar y de los giros locales contribuye a este proceso.

Informar: La facilitación no obliga a adoptar un papel pasivo; más bien se trata de propiciar, con buen tino, el diálogo interactivo entre comuneros, y entre éstos y los agentes de desarrollo. En este proceso, la información oportuna y precisa es central para aclarar, complementar y sugerir elementos de juicio que permitan a los comuneros tener más luces, más criterios, para su toma de decisiones.

Saber intervenir oportunamente: Esta es una destreza que se perfecciona con la práctica. Entre la pasividad y el protagonismo, hay un punto medio que cada uno debe definir según las circunstancias en la que se desarrolla el proceso de facilitación. Por eso, el silencio y la retirada discreta también son herramientas de facilitación cuando se las emplea en el momento adecuado.

Interpretar: Se debe aprender a recoger las ideas de los comuneros y comuneras, captando lo esencial de sus intervenciones; esto es, deben tener capacidad de síntesis. Además, hay que ser muy cuidadosos para no influenciar con sus sesgos y sus valores en este proceso. La interpretación también alude al apoyo que el facilitador debe dar en la selección y adaptación de soluciones técnicas procedentes de afuera.

Integrar: Se debe animar procesos de discusión comunal, donde se encuentren representados todos los sectores e intereses al interior de las comunidades. En este aspecto, muchas veces actúa como mediador entre grupos en conflicto, y más precisamente como el conciliador que posibilita la integración de varios grupos que, siendo partes de un mismo cuerpo, guardan un antagonismo superable. Sobre todas las cosas, tienen que privilegiar el respeto a las personas; por eso es importante la imparcialidad y el extremo cuidado para proteger a los participantes ante la eventualidad de ataques y agresiones.

Valorar: Un aspecto pocas veces ponderado es la valoración de la cultura, los conocimientos, la experiencia y las actitudes personales y comunales. Riquezas como el conocimiento de plantas medicinales, la predicción del tiempo tomando en cuenta elementos biológicos, el saber leer las corrientes de los ríos para poder

navegar, la sencillez campesina, por nombrar solo algunos, son aspectos que frecuentemente se pasan por alto. La valoración de estos aspectos tiene mucho que ver con la autoestima personal y comunal, pues obedece a una necesidad de reconocimiento social que todos tenemos.

Avanzar: Para reforzar los aspectos tradicionales, la facilitación encuentra un complemento estupendo en los conocimientos nuevos generados por la ciencia, siempre y cuando éstos sean adaptables a situaciones sociales, ambientales y económicas prevalentes en las comunidades participantes.²⁸

Pasando revista a la experiencia

Para terminar, queremos presentar cuatro experiencias de extensión que, de alguna manera, confirman lo que se ha expuesto en este capítulo. La primera, se refiere a la necesidad de ser transparente con la comunidad; la segunda, explica el proceso de extensión de Colombia, donde el trabajo con municipalidades es importante; la tercera es del Ecuador, en la cual se destaca el papel del promotor forestal como actor clave para la gestión campesina; y la cuarta, narra cómo opera y hacia dónde se dirige la extensión participativa en Bolivia.

Tratos claros con los campesinos en Perú²⁹

Queremos tratos claros dicen los campesinos ronderos de Cajamarca. Y ese principio se extiende a la extensión participativa. El extensionista es un técnico de la comunidad o de alótera, y está responsabilizado de apoyar o acompañar a la comunidad para poner en marcha su plan o programa de desarrollo forestal. En tal sentido, no debe haber confusión: el extensionista no es de la comunidad o no representa a la comunidad, forma parte de una institución, programa o proyecto. La comunidad posee sus propios representantes. El papel del extensionista se concreta en:

- Promover la formulación del plan.
- Capacitar a los miembros de la comunidad en algunas técnicas necesarias.
- Acompañar a los campesinos en el trabajo.
- Recolectar y sistematizar la información necesaria para el seguimiento y evaluación.

Si se quiere que el trabajo propio y el de la institución funcionen bien, se debe aplicar siempre una regla: tratos claros, muy claros, con los campesinos. Esto ayuda para que todos sepamos cuáles son nuestras responsabilidades, qué tenemos que dar y qué tenemos que exigir. También ayuda para que a nadie le pidan lo que no puede dar o no se comprometió a dar.

Muchas relaciones proyecto-comunidad se arruinan porque:

- el proyecto ofreció lo que no podía dar,
- el proyecto dio a entender que tal vez podría conseguir algo, o
- no se aclaró quién era el responsable de conseguir tal o cual cosa.

El proceso de extensión en Colombia³⁰

Lo que haremos es un resumen de la parte metodológica y de la estrategia que está llevando a cabo el Proyecto Apoyo a la Participación Comunitaria en el Sector Forestal. Como se ha podido ver, por ser tan grande y heterogéneo el ámbito de trabajo en lo que se refiere a la parte cultural, social, económica, y geográfica, es casi imposible pensar en una metodología única para la ejecución del proyecto. Por eso, vemos que en este momento se está llevando a cabo el trabajo de diferentes formas. Una de ellas sería el trabajo municipal, donde se parte de una coordinación interinstitucional, iniciando el contacto con la alcaldía. Ésta es una de las instituciones que tiene que ver con el municipio. Se hacen reuniones de presentación de proyectos, mirando hacia dónde queremos ir, haciendo un diagnóstico básico donde podamos ver cuáles son las necesidades de la gente de este municipio.

Otra forma sería el trabajo propiamente a nivel de comunidades, eligiendo unas comunidades piloto. Se realiza todo un trabajo participativo con la comunidad, tratando de llegar a la ejecución de proyectos forestales y agroforestales.

Otra parte es el trabajo con líderes. Como se quiere tener una cobertura significativa en el municipio, se selecciona dos o tres líderes por vereda. Con ellos se hace todo un proceso de capacitación, de diagnóstico de su microcuenca, de definición de prioridades en el área de los recursos naturales y de ejecución en sí de los proyectos.

De pronto, otro trabajo que sería la cuarta área, es con los propietarios de las zonas de latifundios. Son propietarios ausentistas, que no permanecen en la zona, pero se ve también la necesidad de hacer un trabajo con ellos porque son los directamente encargados, los que tienen la propiedad de un área determinada, entonces, ellos tienen la responsabilidad de esa área.

En esas cuatro áreas de trabajo a grandes rasgos, se hace lo siguiente: Primero, para el conocimiento de la zona, se realiza una revisión bibliográfica, un acercamiento a lo que son las instituciones y las comunidades.

Luego, se define las áreas de trabajo, donde hacemos unas reuniones con instituciones, comunidades y líderes. En esas reuniones se presenta el proyecto, los objetivos de la institución, y se trata de establecer hasta dónde hay una receptividad de la comunidad hacia los objetivos que tenemos, hasta dónde se casan los intereses de ellos y los nuestros, para empezar a realizar, partiendo de un diagnóstico participativo, la formulación de unos proyectos específicos en el área tanto forestal como de los recursos naturales.

En todo ese proceso, en forma permanente se realiza con ellos la capacitación y la educación acerca de lo que son los recursos naturales y el medio ambiente, porque eso tiene que asegurar la continuidad para que, en el momento que el proyecto se retire, puedan seguir trabajando, tanto comunidades como instituciones.

Uno de los objetivos del proyecto es la validación de metodologías de participación comunitaria. Pensamos que una cosa importante es la evaluación, porque al hacer un trabajo con una comunidad es un poco difícil que nos dirijamos hacia una evaluación cuantitativa específicamente; por ello, tenemos que mirar la parte cualitativa.

Algunas consideraciones especiales sobre la extensión participativa desde un proyecto forestal en Ecuador³¹

Más que extender tecnologías, este sistema implica crear un diálogo con el(a) campesino(a), de tal modo que uno escucha mucho más de lo que habla. La idea es ayudar al campesino(a) a planificar un desarrollo basado en sus tradiciones, lógica, conocimientos, organizaciones, posibilidades y potencialidades, lo cual es difícil lograr si el extensionista es el tipo de persona que trata de venderle al campesino sus opiniones y conocimientos universitarios. El respeto a los saberes campesinos, a su cultura y a sus prácticas, y la voluntad de compartir sus espacios de vida, contribuyen a elevar la autoestima de los campesinos y genera un clima de confianza que facilita el diálogo horizontal entre los diferentes actores.

Lo antes indicado tiene especial importancia en los procesos de capacitación. En el modelo explicado, el extensionista se acerca al campesino(a) con una actitud de compartir, de aprender juntos, y no de ser el maestro que lo sabe todo. Es fundamental partir de los conocimientos que tienen los campesinos y sumar a esos conocimientos los que resulten nuevos para ellos. Para todo tema de capacitación campesina es necesario elaborar material didáctico, material que el campesino(a) pueda comprender y usar como referencia en el futuro. Algunos de los materiales que en este proceso han resultado muy efectivos son: rotafolios, cartillas de capacitación, láminas didácticas, maquetas, etc. La elaboración de cada uno de estos materiales se hace con la participación del campesino(a), quien tiene en la fase final de producción un papel muy importante, al participar en la validación de los mismos antes de su publicación definitiva.

El promotor(a) forestal campesino es el actor principal y clave de la autogestión forestal campesina. Bajo la tutela del técnico y mediante trabajos prácticos, se forman los promotores en la aplicación de las metodologías y tecnologías vistas en el período intenso de la campaña de extensión. Al final, el promotor(a) reemplaza al técnico institucional y lidera las acciones del desarrollo en su comunidad. El promotor no recibe dinero alguno por su trabajo, su recompensa es saber que es persona útil y productiva para su comunidad.

Si bien el trabajo en la comunidad empieza con la planificación, no por eso se debe postergar el inicio de ciertos trabajos que generen logros inmediatos, pues nada mejor para estimular la autogestión que tener resultados concretos y visibles. Se comienza en forma sencilla, con una o máximo dos acciones que, con seguridad, conduzcan a productos favorables. Es la forma de ir construyendo los espacios de confianza y entusiasmo necesarios para formular planes de trabajo que contemplen acciones más complicadas. El desarrollo integral es la meta, pero sólo se consigue paso a paso.

Las lecciones extraídas de los fracasos del pasado, generados con la aplicación del sistema vertical de transferencia de tecnologías, ahora nos permiten asegurar que la capacitación y los beneficios recibidos por una labor bien hecha, son los principales incentivos que necesita el campesino(a) para cuidar sus tierras. Sin embargo, el incentivo económico no es malo, cuando éste es un apoyo que complementa esos esfuerzos y cuando se aprovecha sin crear dependencias. La entrega de insumos y herramientas que se necesitan para ejecutar las actividades productivas planificadas, es un ejemplo de cómo puede ser aprovechado un incentivo económico. Pagar sueldos a los promotores campesinos crea dependencia y, por lo tanto, no debe ser una alternativa.

Con una buena coordinación entre instituciones afines, el desarrollo integral es más viable. Resulta lógico pensar, por ejemplo, que si en el programa de extensión se trabaja el manejo de bosques con el fin de regular la producción del agua, también se debe coordinar con otras instituciones para ayudar a las comunidades a usar este recurso en riego, truchicultura, consumo humano, etcétera.

Final y posiblemente, lo más importante es tomar en cuenta que nada de lo propuesto se podrá alcanzar si no existe transparencia absoluta en las relaciones entre la comunidad y la institución ejecutora de la extensión, sólo así, todo intercambio ocurrirá sin desconfianzas y en completa armonía. Este estado se consigue con un trato directo, honesto y positivo.

Extensión participativa para el desarrollo forestal comunal en el altiplano boliviano³²

En nuestro proyecto, la extensión agroforestal es un servicio que permite apoyar a las familias campesinas en sus esfuerzos por enfrentar y resolver sus problemas productivos: es decir, es un medio que busca el desarrollo humano de hombres y mujeres, a través del desarrollo de sus capacidades y potencialidades.

Para dar respuesta a las demandas de las familias y de las comunidades campesinas, la extensión tiene un enfoque participativo, ligado a un manejo integral de los recursos. El proyecto toma en cuenta que el campesino andino tiene una visión holística de mundo, contempla el conjunto de su realidad y actúa en consecuencia, por ello, su práctica es integradora. Un claro ejemplo de lo dicho es su sistema productivo: la familia campesina estructura su economía con diferentes actividades, como agricultura, ganadería, forestería, artesanía y comercio, actividades que son complementadas con la venta estacional de su propia fuerza de trabajo. Estas actividades son realizadas de manera simultánea y sucesivamente, o en ciclos paralelos.

El proyecto apoya y da atención a las comunidades campesinas a través de la promoción del desarrollo forestal comunal, y el asesoramiento para la ejecución de los planes forestales comunales; con esto se busca que los mismos campesinos, ya sean hombres, mujeres o niños, construyan y lleven adelante su propia alternativa de desarrollo agroforestal. El proyecto reconoce en estas prácticas el desarrollo de la gestión campesina del desarrollo.

La propuesta de extensión del proyecto se basa en la comunicación directa con los campesinos, para buscar juntos la solución a las demandas de las familias y comunidades; esta relación tiene que ver con aspectos tecnológicos y socio-pedagógicos, con la finalidad de despertar las capacidades de la gente y lograr éxitos en la producción de plantas destinadas tanto al manejo de los espacios productivos como a la recuperación y conservación de la cobertura vegetal, con el objetivo final de lograr beneficios económicos para los productores.

La estrategia de extensión del proyecto se ejecuta bajo dos modalidades: una directa, en la que el extensionista brinda asistencia y acompañamiento continuo en actividades concretas de los planes forestales comunales y facilita la capacitación en la práctica; con esta modalidad se busca una relación directa, cercana y permanente, creando las condiciones para una verdadera relación horizontal. Una segunda modalidad es aquella en la que el personal que ya está capacitado, asesora y acompaña a técnicos de instituciones en convenio y a promotores agroforestales, para que éstos promuevan y asesoren actividades agroforestales.

La experiencia nos ha enseñado a profundizar la planificación campesina, basada en el manejo del espacio productivo campesino, para ver las potencialidades reales y las condiciones agroecológicas que permitan lograr un manejo sostenible de los recursos naturales, humanos y económicos. Los planes campesinos tienen una proyección para tres años; sin embargo, son reajustados anualmente.

El proyecto considera necesario la capacitación y el acompañamiento a promotores agroforestales, que son campesinos líderes capaces de consolidar el desarrollo agroforestal. ¿Por qué promotores agroforestales? Porque a la finalización del proyecto, en las comunidades donde se ha apoyado el desarrollo de actividades, habrá la necesidad de contar con comunarios(as) suficientemente capacitados para que continúen y repliquen las actividades, de forma tal que la agroforestería logre una acción sostenible.

Pese a que el proyecto tiene significativos avances, consideramos que no es el final del proceso, pues el desarrollo forestal campesino tiene que seguir profundizándose para dinamizar el conjunto de acciones de desarrollo de las comunidades, en base a la gestión propia de los interesados. Cuando esto ocurra, y ya hay indicios serios de que este proceso está ocurriendo en el altiplano potosino, el proyecto habrá cumplido sus objetivos.

NOTAS

1. Gonzalo Flores et al., *Manual de Extensión Forestal de Bolivia*, fascículo 1. La Paz, Bolivia, Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en los Andes, Proyecto Desarrollo Forestal Comunal en el Altiplano Boliviano y Programa de capacitación de extensionistas y promotores forestales, Marzo 1993, pp. 1-3.
2. Testimonio de campesinas, recogido por Miguel Andrade, Proyecto Desarrollo Forestal Campesino del Ecuador, 1997.
3. Basado en el trabajo de Phil Cannon y José Valeriano, *Asesores del Proyecto de Apoyo a las Plantaciones Forestales con Fines Energéticos para el Desarrollo de Comunidades Rurales en la Sierra Peruana*, 1986.
4. *Explicaciones del extensionista Ramiro Armas del Proyecto Desarrollo Rural Integral del Ministerio de Bienestar Social del Ecuador*, 1996.
5. Carlos Reynel y Carmen Felipe Morales, *Agroforestería tradicional en los Andes del Perú*. Lima, Proyecto FAO/Holanda/Instituto Forestal, 1987, p. 26.
6. Testimonio publicado en *Facilitadores del cambio. La obra es de la autoría de Jessica Jordan y María E. Quintero, quienes lo elaboraron como consultoras del Centro de Investigaciones de los Movimientos Sociales del Ecuador para el Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en los Andes del Ecuador* Quito, 1998, p. 51.
7. Información proporcionada por Hugo Carrillo, ex coordinador del Proyecto Apoyo a las Plantaciones Forestales con Fines Energéticos para el Desarrollo de Comunidades Andinas en la Sierra Peruana, tanto en Huaraz como en Cusco.
8. Testimonio de Miguel Andrade, referente a una experiencia de trabajo en el proyecto Desarrollo Forestal Campesino del Ecuador en Imbabura, al norte del Ecuador.
9. Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en Los Andes. Extensión Forestal. Metodologías y estudios de caso. Serie Validaciones, Quito, 1995, pp. 180-183. En el libro, coordinado por Miguel Andrade, con la participación de Galo Ramón, se recogió la validación de programas de extensión de proyectos de forestería comunitaria en cuatro países andinos.
10. Información obtenida de los registros del Proyecto Forestería en Microcuencas Altoandinas del Programa Nacional de Manejo de Cuencas Hidrográficas y Conservación de Suelos, Perú, 1985.
11. Ejemplo proporcionado por Mario Añazco, coautor del libro.
12. Testimonio de Hugo Carrillo.
13. *Ibidem*.
14. Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en los Andes, op. cit., pp. 39-43.
15. Hugo Carrillo, en la Memoria del Seminario Taller Latinoamericano "El Desafío del Desarrollo Forestal Participativo": Hacia una nueva forestería, Quito, Proyecto Regional Desarrollo forestal Participativo en los Andes, 1995.
16. Pasos realizados por la comunidad con el acompañamiento de extensionistas y promotores. Conclusiones del Taller de Revisión, Cusco, Perú, 1999.
17. Testimonio publicado en *Facilitadores del cambio*, p. 66.

18. Birte Riquarts, C.
19. Alan Smith, «Im-
lículo?» en Rev
for Asesor Técni
20. Carlos Brues,
La Gente Pwde
nales Fase II. I
mención.
21. Datos recogidos
rollo Forestal
22. Informe semest
Sector Forestal
23. Diagrama útil
dor, desarrollo
24. Testimonio de
Desarrollo de
25. El destacado
cia contratada
mentación.
26. Campesino de
ción Comunal
27. D'Arcy Davi
mientos partic
nitaria. Man
28. Rodrigo Arc
grama Bosa
29. Gonzalo Flo
30. Informació
nitaria en
31. Relato de
Ecuador, I
32. Relato de
Comunal

18. Birte Riquarts. Comunicación: reto para todos. Documento de Trabajo, 1998, pp. 23-24.
19. Alan Smith. «Incentivos en Proyectos de Forestería Comunitaria: ¿Una ayuda o un obstáculo?» en Revista Bosques, Árboles y Comunidades Rurales No. 29, pp. 24-29. Smith fue Asesor Técnico Principal del Programa de Repoblación Forestal en Bolivia.
20. Carlos Brenes. «Investigación indígena y campesina y procesos forestales comunales» en La Gente Puede. San José, Costa Rica, Programa Bosques, Árboles y Comunidades Rurales Fase II, 1998, p. 2. Brenes fue Director para América Central del Programa en mención.
21. Datos recogidos, en 1998, por David Ocaña, Asesor en Agriforestería del Proyecto Desarrollo Forestal Comunal en el Altiplano de Bolivia.
22. Informe semestral No. 4 del Proyecto Desarrollo de la Participación Comunitaria en el Sector Forestal.
23. Diagrama utilizado por el Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en los Andes del Ecuador, desarrollado después de varios años de validación y trabajo.
24. Testimonio de Modesto Gálvez. Proyecto de Apoyo a las Plantaciones Energéticas para el Desarrollo de Comunidades Rurales en la Sierra Peruvana, 1988.
25. El destacado se basa en la información obtenida por Gonzalo Flores, consultor de referencia contratado por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.
26. Campesino de la Comunidad General Merino (Iquitos, Perú), en un Taller de Planificación Comunitaria Participativa, 1997.
27. D'Arcy Davis-Case. La caja de herramientas de la comunidad: Idea, métodos y herramientas para el diagnóstico, seguimiento y evaluación participativa en la forestería comunitaria. Manual de campo 2, Desarrollo Forestal Comunitario, Roma, 1992, p. 13.
28. Rodrigo Arce. Manual de Planificación Comunitaria Participativa (obra en prensa), Programa Bosques, Árboles y Comunidades Rurales, Ecuador, 1999.
29. Gonzalo Flores, op. cit., pp. 8-12.
30. Información obtenida en conversaciones con el personal del Proyecto Participación Comunitaria en el Sector Forestal de Colombia, 1997.
31. Relato de los autores sobre el Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en los Andes del Ecuador, 1998.
32. Relato de Enrique Schwartz, Asesor Técnico Principal del Proyecto Desarrollo Forestal Comunal en el Altiplano Boliviano, 1999.

LAS
MET
PARTI



CAPÍTULO 4

LAS METODOLOGÍAS PARTICIPATIVAS

No basta con que los planes forestales comunales sean elaborados por los campesinos, y que respondan a sus intereses. Lo más difícil es que estos planes funcionen y no queden luego archivados, para ser retomados solo en el momento de enunciar el plan del siguiente año, como suele ocurrir en la planificación tradicional.

Para que los planes sean funcionales se requiere, entre otras cosas, que respondan a una demanda real y sentida por los productores rurales, a una visión integral del conocimiento de la realidad del campo por parte de todos los integrantes de las instituciones y proyectos comprometidos con el desarrollo local, a una comunicación abierta y horizontal en todos los niveles, y a una actitud constructiva de diálogo, colaboración y negociación entre todos los actores. Esto es lo que se puede lograr con el apoyo de las metodologías participativas.

La gente es el motor del desarrollo

Se podría decir que las metodologías son los medios que permiten llegar a la decisión consciente y voluntaria de hacer transformaciones, reforzando las capacidades de decisión de las comunidades en la planificación y gestión de su propio desarrollo.

La experiencia nos ha enseñado que si en verdad deseamos fortalecer las capacidades locales para la toma de decisiones y la gestión productiva sostenible de los recursos naturales, los procesos de desarrollo forestal comunitario deben actuar con metodologías participativas.

Esto es, una serie de formas de actuación social que sirviéndose de diferentes técnicas, herramientas, dinámicas y materiales, facilitan el diálogo, la reflexión, la formulación de propuestas y las acciones de desarrollo comunitario.

Sin embargo, la participación no se restringe a lo productivo, sino que abarca todos los aspectos de la acción comunitaria, vale decir, participación activa en la toma de decisiones, sobre todo, en los asuntos que afectan la vida comunitaria. El ejercicio de estas metodologías constituye, en su concepción y práctica, una forma de democratizar nuestra sociedad, respetando las culturas y aspiraciones de los pueblos.

El campo de acción de las metodologías participativas¹

Para que puedan definirse como tales, deben contribuir a que se logre:

- la movilización de las poblaciones
- la estimulación de la reflexión campesina,
- la generación de propuestas de solución más sensibles a las condiciones locales
- el fortalecimiento de las capacidades locales,
- la valoración de los conocimientos y culturas locales, como recursos válidos para la solución apropiada de los problemas comunales
- una mejor capacidad de negociación;
- una mejor definición de las funciones y competencias de los actores del desarrollo rural, a fin de que todos puedan beneficiarse;
- la consolidación de actores e interlocutores con capacidad de propuesta, y
- mayor conocimiento y capacidad para competir en el mundo externo.

Bajo este enfoque, que la participación, no que deben formar

Del mismo modo, comunitario, las metodologías de proceso de experimentación de América Latina. Los últimos 20 años de procesos naturales, participativos

La realidad se enfrenta a proyectos, por más involucrados en la comunidad o con la participación. También nos hizo falta la equidad, infraestructura y ha acompañado de

Así, primero se involucran a los actores comunitarios de fuera y con técnicas foráneas. Cada vez más se centra en la comunidad y los resultados alcanzados

Surgen así los grandes problemas, guiando la información y el proceso de trabajo y

Tomando de la comunidad, con el fin de fortalecer la creación de capacidad con los valiosos recursos humanos, mucho para los andinos.

Los sondeos metodológicos van dirigidos al fortalecimiento a la participación campesina e

Bajo este enfoque, es evidente que las metodologías participativas, al igual que la participación, no tienen por qué limitarse a los proyectos institucionales, sino que deben formar parte de un proceso más amplio de construcción social.

Del mismo modo que han evolucionado las propuestas de desarrollo forestal comunitario, las metodologías participativas han sido objeto de un permanente proceso de experimentación en y con las comunidades rurales de muchos países de América Latina. La incorporación de nuevos enfoques sobre el desarrollo rural de los últimos 20 años, también influyó en los proyectos de manejo de los recursos naturales, particularmente forestales.

La realidad se encargó de mostrar cuán limitados eran los impactos de los proyectos, por más inversión que se haga, si no se contaba con la aceptación de la comunidad o con la adaptación a sus peculiares condiciones sociales y culturales. También nos hizo comprender que no era suficiente el cúmulo de tecnología, maquinaria, infraestructura construida y metas físicas trazadas, si todo ello no estaba acompañado de la participación de los actores, llamados beneficiarios.

Así, primero se requería conocer mejor la realidad local desde la percepción de los actores comunitarios, y superar los tradicionales diagnósticos elaborados desde fuera y con técnicas solo conocidas, manejadas e interpretadas por sus autores foráneos. Cada intento de formulación de algún proyecto era motivo para intervenir en la comunidad, extraer información y, esto era lo más difícil, volver con los resultados alcanzados para compartirlos y ponerlos al servicio de la gente.

Surgen así los primeros aportes metodológicos que pretenden resolver dos grandes problemas: simplificar la formulación de los diagnósticos rurales, consiguiendo la información pertinente; y hacer que la comunidad participe del proceso de trabajo y de los resultados del diagnóstico.

Tomando de las ciencias sociales una serie de formas de actuación con la comunidad, con sus correspondientes herramientas, su adaptación dio como resultado la creación de metodologías que han sido validadas y enriquecidas en su vinculación con los procesos de manejo de los recursos naturales. Particularmente valiosas fueron también las experiencias mundiales, de las que se pudo aprender mucho para adoptarlas creativamente en los procesos de desarrollo de los países andinos.

Los sondeos rápidos y los diagnósticos rurales rápidos fueron las primeras metodologías validadas en el campo, que dieron como resultado un mayor acercamiento a la problemática rural y sentaron las bases de una mayor participación campesina en la elaboración y decisión de los planes de desarrollo comunales.

Luego entrarían en escena los diagnósticos participativos y la investigación-acción participativa, con los cuales se enriqueció el enfoque del protagonismo campesino en la ejecución de los proyectos de desarrollo. Sin embargo, la necesidad de aportar en la formulación de los planes de desarrollo, y no sólo en los diagnósticos y actividades, condujo a propuestas metodológicas que consideraban otras fases del ciclo de los proyectos. Así surge la planificación estratégica, ofreciendo nuevas herramientas utilizadas, sobre todo, por instituciones relacionadas con el desarrollo rural.

Finalmente, los últimos años son testigos de una producción muy rica de metodologías que no solamente asumieron un enfoque de desarrollo participativo, sino que se sustentaron en nuestras propias realidades y valores regionales andinos. El Planeamiento Andino Comunitario y sus correspondientes adaptaciones a proyectos forestales en Ecuador, y la Planificación Comunitaria Participativa, adaptada en realidades andinas y amazónicas de Perú, Ecuador y Bolivia, son los resultados más significativos de estos procesos de producción metodológica que han contribuido a mejorar la calidad de la propuesta de desarrollo forestal comunitario en Los Andes.

¿Qué buscan estos nuevos aportes metodológicos?

- Tratan de entender que el desarrollo local requiere la efectiva participación de los campesinos y campesinas en la toma de decisiones relativas a su destino.
- Intentan superar la simple participación campesina en los proyectos, para fomentar el involucramiento de los diversos actores e instituciones en los procesos de desarrollo comunal o local, respetando las dinámicas culturales y construyendo espacios concertados de acercamiento y negociación entre todos.
- Tienden a abordar procesos locales, y no simplemente proyectos.
- Promueven la incorporación de los proyectos existentes en las dinámicas locales.
- Ayudan a visualizar la diversidad al interior de la comunidad.

La experiencia nos viene mostrando la enorme importancia de tales principios, con los que podemos, en general, garantizar el aprovechamiento de los aportes metodológicos en fomento del fortalecimiento de las capacidades de gestión de las comunidades campesinas y del desarrollo rural, buscando evitar los consabidos vicios de la instrumentalización, confundida como aplicación de metodologías o facilitación de procesos.

Todo este proceso de maduración conceptual que ha enriquecido tanto el enfoque como las diferentes adaptaciones a cada realidad, también ha permitido reconocer principios comunes que guían la aplicación de las metodologías participativas en toda la región. He aquí, algunos de ellos:

Pr
Flexibilidad: Ayuda
materiales empiezan
ma de organización
secum. Esto permit
en diferentes ámbit
Triangulación: Le
procesos participati
mientos que se real
en otras palabras,
se con el conoci
Ignorancia óptim
tudo para la toma
de la informac
participativo. Esta
momentos académ
Visualización co
también es de la
es la visualizació
cuando en los p
activa en el proc
Autosuficiencia
comunidades pr
instituciones p
res sociales, por
res
Valoración pes
talla de salvac
mata de recon
el futuro. De es
Retroalimenta
de reflexión y
procesos de d
munales y de
que afectan a
tales, como p
El diálogo co
el mismo, si
lar la partici
ción de las d

Principios comunes de las metodologías participativas

Flexibilidad: Alude a su carácter altamente versátil en cuanto a la aplicación de las herramientas, los materiales empleados, la identificación y generación de herramientas propias de la comunidad, la forma de organización de los equipos y los mecanismos de toma de decisión comunal, entre otros aspectos. Esto permite su aplicación en variados contextos ecológicos, socioeconómicos y culturales, y en diferentes dinámicas productivas y organizativas de las comunidades.

Triangulación: La consistencia de los conocimientos, análisis y propuestas compartidos en los procesos participativos, se ratifica por frecuencia de reiteración. Es decir, a través de los resultados comunitarios que se repiten una y otra vez en la aplicación de las diferentes técnicas y herramientas. Dicho en otras palabras, la verdad también se puede expresar en tendencias. Esta triangulación puede darse con el concurso de diferentes actores, en diferentes espacios o diferentes tiempos.

Ignorancia óptima: Se busca una eficiencia medida en calidad y cantidad de conocimientos necesarios para la toma de decisiones, en función de los recursos humanos y culturales de las comunidades y de la información adecuada y oportuna con la que contamos quienes acompañamos un proceso participativo. Esta eficiencia no está dada, necesariamente, en términos de comparación con los conocimientos académicos, sino con relación a los procesos locales.

Visualización compartida: A diferencia de otros métodos de investigación social, aquí el conocimiento es de la comunidad y se puede compartir con todos y en todo momento. Una de sus formas es la visualización, o sea, la expresión gráfica, pictórica o escrita de los conocimientos reunidos o producidos en los procesos participativos. Esto permite un permanente seguimiento y participación más activa en el proceso, ayudando a corregirlo, ampliarlo y complementarlo.

Autosuficiencia: Los procesos participativos buscan potenciar las capacidades y los recursos de las comunidades para la ejecución de sus planes de trabajo. Este principio no excluye el aporte de las instituciones públicas y privadas, ya que el desarrollo debemos construirlo con el conjunto de actores sociales, pero basado en el fortalecimiento y consolidación de las comunidades y sus organizaciones.

Valoración permanente: No es el propósito aparecer como un conjunto de métodos que plantea una tabla de salvación a la comunidad, ante un panorama que se presenta sombrío. Por lo contrario, se trata de reconocer y destacar las fortalezas, capacidades y valores locales para enfrentar el presente y el futuro. De esta manera, se promueve la afirmación comunal y el despliegue de sus potencialidades.

Retroalimentación: Para poder aprender de las experiencias vividas, se genera momentos y espacios de reflexión y análisis, a partir de la información recogida durante el seguimiento y evaluación de los procesos de desarrollo local. El objetivo es readecuar estos procesos en función de las dinámicas comunales y de los otros actores sociales. Asimismo, se toma en consideración los cambios constantes que afectan a los recursos naturales renovables debido a presiones climáticas y otros factores naturales, como plagas, enfermedades y alteraciones geográficas.

El diálogo como ejercicio de poder: Las herramientas y temas de discusión no constituyen fines por sí mismos, sino que son una oportunidad para democratizar la construcción del desarrollo, al estimular la participación consciente y responsable de los hombres y mujeres de la comunidad en la discusión de las decisiones que les compete.

Dos puntales indispensables

En todas las etapas de los procesos locales de desarrollo, la comunicación y la capacitación, no pueden dejar de estar presentes. Sin ellas, las metodologías participativas no serían más que una desordenada suma de técnicas y herramientas al servicio de cualquier fin, menos el desarrollo humano. Ellas abren las puertas a la participación, y ésta abre las puertas al ejercicio legítimo del poder ciudadano en las comunidades rurales.

La aplicación de las metodologías tendrá los resultados previstos si logra, en su adaptación a las realidades locales, comprender y respetar los procesos mediante los cuales la gente establece sus relaciones, transmite y comparte sus necesidades, inquietudes y aspiraciones, a la par que define sus valoraciones y prioridades. Todo lo señalado no es otra cosa que formas de comunicación, y de ellas dependerá cuánto nos acercamos o nos distanciamos de los procesos locales.

El enfoque participativo de las metodologías nos lleva a ubicar los procesos comunicacionales más allá de la simple preocupación por "saber llegar al campesino" o "saber cómo actuar frente a situaciones concretas". Trasciende el plano instrumental para conducirnos al terreno de la búsqueda de una nueva relación entre los diversos actores involucrados en el desarrollo rural: una relación que afirme el protagonismo de los campesinos y campesinas, que fortalezca su autoestima y que construya valores ciudadanos acordes con una vida digna para ellos.

Se puede decir que cada quien, sea extensionista, facilitador, técnico, promotor, líder o líderesa, que hace uso de las metodologías participativas, tendrá que actuar como un comunicador, armado del enfoque y habilidades prácticas para hacerlo.

Por otra parte, estas metodologías tienen en la capacitación un aliado fundamental para compartir las riquezas de los procesos participativos, traducidas en conocimiento, destrezas, experiencias y lecciones. Este fecundo intercambio sería imposible si no se superan los estilos de una capacitación vertical que concibe a los actores locales como sujetos de enseñanza, y a los técnicos externos como los portadores del saber. El intercambio de riquezas cognoscitivas entre diferentes fuentes de generación de saber, está en la base de un enfoque participativo de la capacitación.

... como componente de las

- Genera procesos de toma de decisiones
- Reactiva los conocimientos de la comunidad
- Fortalece la capacidad de gestión
- Ofrece un espacio de globalización
- Refuerza una participación y de la
- Apoya los procesos de género
- Fortalece las capacidades de gestión y
- Es una escuela para hombres y mujeres que trabajan.

El arte

Muchas veces los procesos reales de desarrollo comunitario se construyen a través de los recursos sociales

En un proceso de desarrollo que reclama los recursos de tratamiento entre problemas

Un problema de desarrollo o una política

bles

comunicación
ellas, las me-
ada suma de
el desarrollo
bre las puer-
dades rurales.

evistos si logra, en
r los procesos me-
comparte sus nece-
sidades y priori-
zación, y de ellas
procesos locales

bicar los procesos
er llegar al campe-
nunciando el plano
na nueva relación
una relación que
ntalezca su autoes-
igna para ellos.

e técnico, promo-
ativas, tendrá que
prácticas para ha-

un aliado funda-
os, traducidas en
intercambio sería
tal que concibe a
xternos como los
entre diferentes
participativo de la

Campos de acción de la capacitación²

Como componente de las metodologías participativas, la capacitación:

- Genera procesos más participativos de la población local en el manejo de sus recursos y en la toma de decisiones sobre su propio destino.
- Revitaliza los conocimientos, valores y manifestaciones locales, contribuyendo a mantener la vigencia de la diversidad cultural de nuestros pueblos.
- Porta mensajes que resalten las ventajas en las que se debería sustentar nuestro desarrollo: la diversidad biológica y cultural.
- Ofrece un espacio de reflexión y de debate de alternativas y respuestas locales frente al proceso de globalización.
- Refuerza una práctica de diálogo, tolerancia y de intercambio cultural, como base de la participación y de la democracia.
- Apoya los procesos de reivindicación de las diversas formas de equidad, particularmente la de género.
- Fortalece las capacidades humanas locales, no solo para aprender sino aprehender, intercambiar, compartir y extender conocimientos y valores.
- Es una escuela de vida, de reflexión, de transformación ética, y de creación de nuevos hombres y mujeres que sepan generar alternativas y encarar creativa e ingeniosamente los desafíos cotidianos.

El arte de manejar los conflictos

Muchas veces, las poblaciones locales compiten entre sí por los recursos forestales para cubrir una variedad de usos domésticos, en un contexto, dentro del cual, los mismos recursos son motivo de competencia para mercados locales, nacionales e internacionales. Esta situación genera sucesos reales o potenciales de conflicto, a cuya solución deben contribuir las metodologías participativas. ¿Pero, cómo? Aportando para que las comunidades locales fortalezcan sus capacidades de propuesta y de negociación para tratar los problemas que tienen entre ellas y con otros actores sociales.

En un proceso participativo no estamos exentos de encontrarlos con conflictos que reclaman nuestra atención, y la necesidad de considerarlos como elementos de tratamiento primario. Sin embargo, hay que establecer una clara diferencia entre problema y conflicto.

Un problema es un hecho, una situación, una condición, un estado, un proceso o una política que no implica acciones por parte de los afectados. Para que el

problema sea considerado conflicto debe existir un reconocimiento o identificación por parte de las personas o comunidades afectadas, es decir, cuando los afectados inician acciones con el objeto de evitar un daño o lograr su reparación.

Los conflictos aparecen en los contextos del desarrollo forestal comunitario, cuando las personas compiten por acceso a los escasos recursos naturales, como puede ser el agua o la madera valiosa; cuando las mujeres de la comunidad tienen preferencias o necesidades diferentes que los hombres; o cuando las personas interesadas en un recurso están excluidas de su aprovechamiento.

Las disputas, asimismo, se manifiestan cuando las prácticas locales tradicionales entran en conflicto con las políticas nacionales impuestas, y cuando las entidades externas no trabajan conjuntamente con las comunidades locales.

En estos casos, las metodologías participativas ayudan a entender las variadas formas de manejar los conflictos, en función de realidades culturales y sociales diversas. Pero también contribuyen a la generación de destrezas para la resolución de los conflictos dentro de una comunidad, y permiten que ésta exprese sus necesidades e intereses de manera más eficaz ante las demás instituciones y actores, durante el proceso de desarrollo local.

Posibles conflictos entre actores durante la aplicación de metodologías

En las dinámicas del diagnóstico y planificación

- Entre participantes
- Entre hombres y mujeres
- Entre jóvenes y mayores
- Entre diferentes barrios
- Entre grupos de interés (económico, social, político)
- Entre profesores y padres de familia
- Entre autoridades y los comuneros y comuneras
- Entre facilitadores y participantes
- Entre participantes y no participantes de la propuesta
- Entre proyectos

En la relación interinstitucional

- Con empresas de explotación de recursos naturales
- Con instituciones públicas y privadas
- Contra leyes consideradas lesivas al interés comunitario
- Contra autoridades o funcionarios abusivos o negligentes

Por otro lado, es bueno reconocer e identificar la amplia gama de situaciones difíciles que pueden vivirse durante la marcha de un proceso de desarrollo forestal comunitario. Exponemos algunas de ellas:

1. Traslape de las
2. Intereses diver
3. Recursos limit
4. Uso inapropia
5. Falta de legis
6. Promoción de
7. Concentraci
8. Marginación
9. Limitada par
10. Relación con
11. Despidos sob
12. Insuficiencia
13. Presión del
14. Falta de info
15. Falta de acc
16. Falta de cri
17. Alianamiento
18. Intereses de
19. Promoción
20. Falta de re
21. Las comp
22. La falta de
23. Conflictos

NOTA: Para analizar la posibilidad de que ocurran algunos de estos conflictos es importante mantener un diálogo constante con los actores locales para superarlos.

cimiento o identificación, cuando los afectados reparan su reparación.

forestal comunitario: recursos naturales, como la comunidad tienen cuando las personas intentan.

ticas locales tradicionales, y cuando las entidades locales.

entender las variadas culturales y sociales diversas para la resolución esta exprese sus necesidades e instituciones y actores.

de metodologías

gama de situaciones de desarrollo forestal.

Un inventario preliminar de los conflictos o de las fuentes de conflictos en la región³

1. Traslape de las concesiones forestales.
2. Intereses divergentes que compiten por un mismo recurso.
3. Recursos forestales no madereros que se reconocen como fuente de riqueza.
4. Uso insostenible de bosques por intereses comerciales, sin beneficio alguno para las comunidades que viven en el bosque.
5. Falta de legislación que tome en cuenta las preocupaciones comunitarias.
6. Promoción de políticas técnicamente inadecuadas por organismos estatales, debido a la falta de información.
7. Concentración de la propiedad del bosque o de los derechos a explotar (sus recursos, en muy pocas manos).
8. Marginación política de comunidades indígenas aisladas.
9. Limitada participación de las comunidades en los procesos de toma de decisiones que se relacionan con los bosques.
10. Reubicación forzosa de comunidades por causa de la compra de terrenos para parques nacionales o agricultura comercial.
11. Disputas sobre el manejo de las existencias de leña.
12. Insuficiencia de la tecnología disponible en las comunidades para el manejo forestal.
13. Presión del sector privado y gobierno sobre las comunidades para llevar a cabo políticas que no convienen a sus intereses.
14. Falta de información dentro de las comunidades sobre las opciones de mercado.
15. Falta de acceso a importantes tipos de información.
16. Falta de criterios aceptados por común acuerdo sobre el uso del suelo u otros recursos naturales.
17. Allanamiento de los derechos tradicionales de las comunidades sobre la tierra en favor de los grupos que pueden comprarla, se transforman los campesinos en meros ocupantes de la tierra que fue suya.
18. Intereses agrícolas frente a los forestales.
19. Promoción de la plantación de especies exóticas frente a las nativas en los planes de manejo forestal.
20. Falta de reconocimiento y respeto hacia los conocimientos y culturas locales.
21. Las competencias de los actores, como productores y consumidores urbanos, que están ubicados fuera de los límites de la comunidad.
22. La falta de aporte y perspectiva femenina sobre el uso de los recursos.
23. Conflictos entre grupos étnicos, a menudo, dentro de una misma comunidad.

NOTA: Para analizar semejante inventario, es importante apreciar la complejidad de los conflictos y la posibilidad de que cada uno tenga su propia dinámica especial. Los conflictos que comparten rasgos similares pueden, en realidad, tener causas, actores y dinámicas muy diferentes. Por lo tanto, es importante no trazar correlaciones engañosas entre los tipos generales de conflictos y las estrategias para superarlos.

Vale la pena compartir una reflexión acerca de las valoraciones de los conflictos. Éstos, generalmente son asociados con eventos negativos que afectan las estructuras, además de ser desgastantes y costosos. Pero también deberíamos verlos como oportunidades para un cambio positivo. Como reza el dicho popular "quien no da batalla, no tiene oportunidad de ganar".

Los extensionistas y promotores campesinos se apoyan en las metodologías participativas para realizar un adecuado tratamiento de los conflictos en las dinámicas locales. Como agentes de cambio, deben apoyar los procesos de negociación, siempre y cuando se haya solicitado su intervención, los grupos estén dispuestos a negociar y la falta de comunicación haya sido un obstáculo reconocido por las partes.

Aportes metodológicos para la gestión comunitaria

Contamos con una larga tradición de trabajos participativos entre las culturas populares de la región andina, a veces, en franca contradicción con políticas paternalistas y excluyentes de los gobiernos. En las comunidades rurales existe una democracia propia, representada por diversas formas de participación, cuyo objetivo es decidir sobre la marcha de la comunidad, obteniendo para esto el consenso de sus miembros. Esta tradición facilita mucho el trabajo hacia el desarrollo.

En los últimos años, hemos sido testigos de un auge en la elaboración y puesta en práctica de metodologías participativas, que pretenden involucrar seriamente y motivar constantemente a la ejecución de acciones a todos los actores que intervienen en los procesos iniciados con el objetivo de mejorar la calidad de vida rural. Éstas han sido diseñadas bajo enfoques diversos, recreándose, adaptándose o mejorándose en función de las realidades humanas y geográficas que las instituciones y proyectos han tenido que encarar en sus gestiones dirigidas hacia el desarrollo.

Gracias a los trabajos de Andrea Cornwall, Irene Guijt, Alice Welbourn y Galo Ramón, y a los aportes de los autores, presentamos una lista de las metodologías más conocidas.⁴

- Development Education
- Diagnosis and Design
- Diagnóstico Rural Participativo
- Diagnóstico Rural Participativo
- Diagnóstico Rural Rápido
- Planificación Estratégica
- Investigación Acción Participativa
- Investigación y Extensión
- Investigación Participativa
- Participatory Research
- Participatory Technology
- Diagnóstico Rápido
- Rapid Assessment of
- Rapid Assessment Tool
- Rapid Ethnographic Assessment
- Rapid Multi-perspective
- Teatro para el Desarrollo
- Training for Transformation
- Planeamiento Andino
- Evaluación Rural Participativa
- Rapid Rural Systems
- Manual de Revitalización
- Planificación Comunitaria

Con el fin de ayudar a los programas de desarrollo rural y el Proyecto Desarrollo Rural, se han elaborado, en unos casos, metodologías participativas. Ellas son: la metodología participativa; la planificación participativa; la planificación comunitaria; y las metodologías importantes para la gestión comunitaria.

Todas estas metodologías se aplican a las poblaciones locales, tanto en verdaderos sucesos como en necesidades y aspiraciones. Se trata de ejercicios prácticos de intervención en la realidad y sentidos.

aciones de los conflictos que afectan las es-
también deberíamos ver-
reza el dicho popular:

en las metodologías
conflictos en las diná-
procesos de negocia-
los grupos estén dis-
obstáculo reconocido

os taria

ativos entre las
ca contradicción
En las comu-
ada por diversas
marcha de la co-
táctos. Esta tra-

la elaboración y pues-
den involucrar seri-
s a todos los actores
mejorar la calidad de
recreándose, adap-
tas y geográficas que
s gestiones dirigidas

lice Welbourn y Galo
de las metodologías

Las metodologías de mayor uso

- Development Education Leadership Teams
- Diagnosis and Design
- Diagnóstico Rural Participativo
- Diagnóstico Rural Participativo y Planeamiento
- Diagnóstico Rural Rápido
- Planificación Estratégica
- Investigación Acción Participativa
- Investigación y Extensión en Sistemas Agrícolas
- Investigación Participativa Agrícola
- Participatory Research Methods
- Participatory Technology Development
- Diagnóstico Rápido
- Rapid Assessment of Agricultural Knowledge Systems
- Rapid Assessment Techniques
- Rapid Ethnographic Assessment
- Rapid Multi-perspective Appraisal
- Teatro para el Desarrollo
- Training for Transformation
- Planeamiento Andino Comunitario
- Evaluación Rural Participativa
- Rapid Rural Systems Appraisal
- Manual de Revitalización Cultural Comunitaria
- Planificación Comunitaria Participativa

Con el fin de ayudar a que las comunidades rurales mejoren la orientación de sus programas de desarrollo, el Programa Bosques, Árboles y Comunidades Rurales y el Proyecto Desarrollo Forestal Campesino del Ecuador se han dedicado a elaborar, en unos casos, y a profundizar, en otros, cinco de estas metodologías participativas. Ellas son: el diagnóstico rural participativo; la investigación-acción participativa; la planificación estratégica; el planeamiento andino comunitario; y, la planificación comunitaria participativa; las que han proveído contribuciones importantes para la formulación de los planes forestales y proyectos productivos comunales.

Todas estas metodologías tienen como objetivo principal, estimular y motivar a las poblaciones locales para que emprendan su propio desarrollo y se conviertan en verdaderos sujetos de derechos. Para este efecto, tratan de interpretar las necesidades y aspiraciones de los hombres y mujeres del campo, a través de ejercicios prácticos de intercambio de información, y del diagnóstico de las condiciones reales y sentidas por la comunidad.

Por eso, también, tienen componentes comunes. En primer lugar, están diseñadas con el propósito de que la comunidad y las familias campesinas participantes puedan expresar abiertamente sus ideas e inquietudes; y en segundo lugar, buscan lograr acuerdos concretos a partir de consensos negociados en los que todos los involucrados hacen esfuerzos por converger.

Concebidas en etapas cortas y sencillas, y reforzadas con la aplicación de herramientas manejadas por los propios campesinos, estas metodologías son de rápida comprensión y asimilación por parte de la gente. Es más, son ellos mismos quienes producen la información y, por lo tanto, les resulta de fácil interpretación. Finalmente, son concretas y llegan a conclusiones y recomendaciones comprensibles y de rápida aplicación.

A continuación, haremos una presentación sintética de estas cinco metodologías, recordando que existe vasta literatura y manuales muy detallados que las abordan a profundidad. Luego, vamos a terminar esta sección con un ejemplo de un plan comunal de desarrollo forestal y una matriz de un proyecto productivo, que pueden ser resultados de estas metodologías.

El diagnóstico rural participativo

Esta metodología es muy conocida en el mundo del desarrollo rural, haciendo su ingreso en la región andina a mediados de los años 80. Constituye uno de los primeros aportes metodológicos en la región y se sustenta en la necesidad de superar las tradicionales prácticas de los investigadores y personal de los proyectos en la formulación de diagnósticos, en los cuales la población rural solo era considerada como objeto del estudio.

Por un lado, la población campesina no era partícipe del resultado, manejo y uso de la información que se le extraía. Por el otro, el trabajo de diagnóstico no era parte de un proceso de formulación de un plan de desarrollo con la comunidad, produciendo a lo sumo, como consecuencia, la sustentación de algún proyecto no siempre ligado a las necesidades y demandas reales de la gente, con una clara tendencia a que después de un tiempo fracasase.

Esta metodología, además de su enfoque participativo, introduce una serie de herramientas que ayudan a manejar los tiempos o plazos de los diagnósticos, haciéndolos más compatibles con las dinámicas locales. Aun cuando no culmine en planes de desarrollo, este tipo de diagnóstico involucra a los actores locales en su realización, y permite la obtención de resultados directos y altamente confiables.

Los talleres participativos, mapeos históricos, dibujos de la comunidad, registros de información local y transectos, así como la identificación de fortalezas,

oportunidades, debi-
entos, fueron las her-
primeros proyectos
aplicando.

Principios: Estas las
construcción, destacando
proyecto de investigación
locales locales.

Metodologías y actividades:
observación, entrevistas
y otros.

Contribución: Evolucio-
narios, los procesa-
miento local es una
la creación y análisis de
cómo se convierten en
en diferentes dimensio-
nes desarrollan objeti-
vos y tecnologías par-
ticipativas, las variaciones.

Limites: La visualiza-
ción. La presencia de
agente local que ha
político y social de la

La invest

Esta metodo-
conocer que ex-
experimentación
por el otro.

La investiga-
que acerca los
cretas. Vincula
con la vivencia

Su aplicaci-
provocando un

mer lugar, están dise-
mpesinas participati-
y en segundo lugar,
ociados en los que to-

n la aplicación de he-
tologías son de rá-
s, son ellos mismos
fácil interpretación;
daciones comprensi-

estas cinco metodolo-
y detallados que las
in con un ejemplo de
proyecto productivo;

rollo rural, haciendo
constituye uno de los
n la necesidad de su-
onal de los proyectos
rural solo era consi-

resultado, manejo y
o de diagnóstico no
ollo con la comuni-
ción de algún proyec-
la gente, con una cla-

roduce una serie de
s diagnósticos, ha-
ando no culmine en
actores locales en su
ítamente confiables.

la comunidad, regis-
tación de fortalezas,

oportunidades, debilidades y amenazas, la jerarquización de problemas, entre otros, fueron las herramientas consideradas en esta metodología utilizada por los primeros proyectos de desarrollo forestal comunitario, y que todavía se continúan aplicando.

El diagnóstico rural participativo⁵

Principios: Enfatiza las relaciones entre la cantidad, precisión, aplicabilidad y oportunidad de la información, destacando la multidisciplinariedad y el aprendizaje acumulativo. En buena cuenta, es un proyecto de investigación flexible que se corrige con regularidad, explorando condiciones y percepciones locales.

Métodos y actividades: Combina toda una gama de técnicas para la recolección de datos: diagramas, observaciones, entrevistas y clasificaciones. Los pobladores elaboran, representan y analizan sus propios datos.

Contribución: Es útil para entender mejor las percepciones locales acerca del valor y función de los recursos, los procesos de innovación técnica y las relaciones sociales e institucionales. Moviliza a la población local en asuntos comunes, y el uso de diagramas la habilita para mantener el control sobre la creación y análisis de los datos generados. Más que meros contestadores de preguntas, los pobladores se convierten en actores y analistas creativos. Los calendarios estacionales permiten comprender distintas dimensiones sociales, más allá de lo simplemente agrícola. Los ejercicios de clasificación desarrollan criterios apropiados al contexto local, para seleccionar y evaluar variedades de cultivos o tecnologías particulares. Se aprecia mejor los requisitos y preferencias de los agricultores, así como las variaciones producidas por circunstancias personales.

Límites: La visualización no es un medio neutral que soluciona todos los problemas de la interpretación. La presencia de un agente externo puede distorsionar o influir de manera indirecta sobre el agente local que hace el diagnóstico. En cierta manera, no se considera suficientemente el contexto político y social de la comunidad.

La investigación-acción participativa

Esta metodología aparece en la región a mediados de los años 80 y parte de reconocer que existe un divorcio entre la investigación científica, por un lado, y la experimentación cotidiana y necesidades concretas de las comunidades rurales, por el otro.

La investigación-acción participativa es un importante aporte metodológico que acerca los procesos de construcción de conocimientos a las realidades concretas. Vincula al investigador, comúnmente aislado de las poblaciones rurales, con la vivencia cotidiana de las mujeres y hombres del campo.

Su aplicación significó un vuelco cualitativo en los procesos de investigación, provocando un cambio en el enfoque y práctica del investigador, pasando de la fría

constatación de situaciones y fenómenos, al compromiso y la acción social. Además, este acercamiento permitió que las organizaciones de desarrollo comprendan mejor las implicancias de la participación campesina tanto en la generación de saberes como en los planes de desarrollo local.

La investigación-acción participativa⁶

Principios: Resalta la capacidad del campesino para encontrar con la asistencia técnica adecuada soluciones a sus problemas tecnológicos y productivos. Explorando las experiencias de campesinos pobres, realiza y difunde sus conocimientos técnicos y de desarrollo en general. Combina estos conocimientos tradicionales con técnicas modernas, adaptadas a condiciones locales a fin de promover el progreso de las familias campesinas y comunidades.

Métodos y acciones: Se involucra a los campesinos en todas las etapas de la investigación. Ellos y ellas diseñan, ejecutan y difunden la información generada en estos procesos. Rescata las historias propias de la gente, como una parte vital del proceso de reconstrucción de su confianza colectiva.

Contribución: Profundiza en los problemas reales de los campesinos, ofreciéndoles la posibilidad de buscar soluciones apropiadas. Combina en forma excelente con la metodología de capacitación "de campesino a campesino". Arroja conclusiones fácilmente aplicables y entendidas por los campesinos y campesinas.

Límites: En tanto requiere un cambio de actitudes, pocas instituciones estatales de investigación la aceptan fácilmente.

La planificación estratégica

Este es un aporte metodológico que en los últimos años se ha venido utilizando para apoyar el mejoramiento de la capacidad de gestión de las Instituciones, particularmente en la elaboración de sus planes de desarrollo. La formulación participativa de un plan estratégico permite desarrollar una propuesta de apoyo a la institución, que facilita el logro de sus propósitos.

Aunque una condición básica es el compromiso de los máximos directivos de la institución o de la comunidad para participar en todo este proceso, no siempre es posible involucrarlos en el desarrollo de un plan estratégico. En estos casos, al menos deberán tratar de identificar cuál es el marco orientador de la organización que va a conducir el proceso de planificación.

Esta metodología ha estado dirigida principalmente a instituciones, pero últimamente algunas agencias de desarrollo la han modificado para reforzar las capacidades internas de las comunidades andinas en la identificación de objetivos de desarrollo y formulación de proyectos productivos.

Principios: Obliga a...
...la familia realista. E...
...a un consenso ac...
Métodos y actividades: A...
...sus integrantes, cap...
...religiosas, entre otras. A...
...realizando sus fortalezas...
...el fin de determin...
Contribución: Profundiza...
...el desarrollo. Facilita en te...
...entre uno posibles don...
Límites: Requiere tiempo...
...entendidos y con experie...

El planeam

Nace en los año...
Ecuador postuland...
manejados por los...
ción de acompañar...
les y las organizaci...

Esta metodol...
proyectos, realizad...
realizaciones y géne...
metodología proba...

El planeamie...
tación participativ...
un método de refl...
llegar a consenso...
acciones en un ti...

Un interés soc...
lación a esta met...
tonomía de las or...
señalar, gestionar...

La planificación estratégica

Principios: Obliga a las instituciones y/o comunidades a definir su visión y elaborar un plan que le permita hacerla realidad. Estimulando a los participantes a pensar sobre su porvenir, logra que éstos lleguen a un consenso acerca de lo que son y lo que quieren ser como organización.

Métodos y actividades: Analiza el contexto externo de la organización, contestando preguntas acerca de sus integrantes, capacidades de organización, jurisdicción, administración y creencias políticas y religiosas, entre otras. Al mismo tiempo analiza los factores críticos internos de la organización, identificando sus fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas. Finalmente, prioriza sus problemas con el fin de determinar líneas de acciones estratégicas para resolverlos.

Contribución: Profundiza mucho la problemática y permite a los actores analizar varias alternativas de solución. Facilita en sumo grado la formulación de proyectos productivos, justificándolos ampliamente ante posibles donantes.

Límites: Requiere tiempo para desarrollarse en forma eficiente, asimismo necesita facilitadores bien entrenados y con experiencia, para adaptarlo a diferentes situaciones locales.

El planeamiento andino comunitario

Nace en los años 90, como una iniciativa de la Fundación de Desarrollo del Ecuador, postulando que los proyectos de desarrollo deberían ser producidos y manejados por los propios sectores sociales rurales o urbanos, definiendo la función de acompañantes para las entidades estatales, los organismos internacionales y las organizaciones no gubernamentales.

Esta metodología es resultado de validaciones y seguimientos de pequeños proyectos realizados por organizaciones populares de diversas regiones, etnias, nacionalidades y género. La denominación "desarrollo de base" fue validada como una metodología probada de acción, de la cual era parte esta metodología.

El planeamiento andino comunitario, además de haber contribuido a la formulación participativa de planes de trabajo en diversos sectores organizados, ofrece un método de reflexión sistemática de los problemas y permite la posibilidad de llegar a consensos, a partir de los cuales las organizaciones pueden orientar sus acciones en un tiempo determinado.

Un interés social específico de la Fundación de Desarrollo del Ecuador, con relación a esta metodología, es la construcción de un soporte que fortalezca la autonomía de las organizaciones rurales para que ejerzan su derecho a planificar, diseñar, gestionar y evaluar sus proyectos.

La flexibilidad de esta metodología hace posible que se adapte a diversas realidades socioculturales, geográficas y ecológicas. Por ejemplo en Ecuador, además de haber sido aplicada en las diferentes condiciones de la región andina, es utilizada en regiones de bosque húmedo tropical y bosque seco. Aunque considera diversas fases, no necesariamente debe aplicarse todas ellas, sino de acuerdo con las condiciones de cada una de las realidades locales en las cuales se pretende poner en marcha los proyectos.

El planeamiento andino comunitario⁷

Principios: En las comunidades indígenas existen claras costumbres, métodos y principios para planear sus acciones, y lo que se debe hacer es ayudarlas a poner en práctica sus formas de planificación, considerando su pasado, presente y futuro.

Métodos y actividades: Usa la historia para reforzar la identidad de la comunidad, y toma el presente para motivar hacia un nuevo futuro. En una minga de planificación, la comunidad dibuja su situación actual y sus aspiraciones para un futuro mejor, generando consensos a partir del reconocimiento de que existen intereses diferenciados. Los dibujos y cuadros realizados por los campesinos pueden ser exhibidos permanentemente, a fin de estimular el compromiso comunitario para el desarrollo.

Contribución: Puede ser combinado fácilmente con otras herramientas para elaborar un plan de desarrollo comunitario sencillo y entendido por la población. Destaca la importancia de los promotores y promotoras campesinos, como líderes del desarrollo, y exige su reconocimiento por la comunidad y su capacitación. Establece una línea de base, esencial para el seguimiento y evaluación de cualquier proyecto ejecutado en la comunidad.

Límites: Se circunscribe a un ambiente netamente comunal, sin embargo también se precisa ir hacia un desarrollo regional si se desea encarar con éxito la degradación de los recursos naturales renovables en general.

El planeamiento andino comunitario mostró su utilidad práctica al adaptarse al proceso de intervención del Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en Los Andes del Ecuador en varias comunidades. Entre los años 1996 y 1998 el proyecto en mención adaptó y puso en práctica esta metodología, con resultados notables en cuanto a la integración del proyecto en la dinámica campesina y a la creación de mayores capacidades locales para la formulación y gestión de los planes de desarrollo comunal.

Al igual que en el mencionado proyecto, dicha metodología fue aprovechada en otras iniciativas institucionales, contribuyendo a un mayor acercamiento con las comunidades rurales en los procesos de formulación de nuevos proyectos, con efectiva participación local.

Adapta Proyecto

esta experiencia se del
encuentro, promoción,
proyecto en una realidad
en las últimas fases im
responden a los momen
esto se vincula más estre
forma realista a las neces

Fase de pre-identificación

Formación de ARTAS, MIPAS,
en zonas donde el proyec

Fase de acercamiento:

esto se visita las comuni
diferentes y se intercambia
en acerca de su vida loc

Fase de promoción:

De contacto con ellas, de l
metodologías y otros se
de contacto y de reunio
en el general, etcétera.

Fase de la minga de p

comunidad para solucio
como temas del diagnó
cómo? (Cómo es la com
través? (Cuál es el
necesidad después de 5

cuando los problemas d
esta etapa concluye co
acciones que serán eje
base de una reunión d

el plan forestal de
Fase del acuerdo de

entre las propuestas,
desarrollarse, en base
como involucrados.

Preguntas como éstas
cómo? (Cuál es el
cuando? (Cuál es el

Fase de sistematiza

partida entre el proy
propuestas, se define
comunidad.

Adaptación del Planeamiento Andino Comunitario al Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en Ecuador⁸

En esta experiencia se definió seis fases de aplicación. Las tres primeras fases (pre-identificación, acercamiento, promoción) se diseñaron para situaciones en las que se requiere ubicar e introducir el proyecto en una realidad o zona específicas, buscando compartir sus alcances con los actores locales. Las tres últimas fases (minga de planificación, acuerdo de cogestión y sistematización de resultados) corresponden a los momentos más dinámicos y enriquecedores de la metodología, en los que el proyecto se vincula más estrechamente con las comunidades, recrea su contenido y se adapta de manera más realista a las necesidades y expectativas locales. A continuación, las explicamos brevemente:

Fase de pre-identificación: De acercamiento a las comunidades, apoyado por diversas fuentes de información (cartas, mapas, bibliografía, informantes calificados, etc.), en la que se define las potenciales zonas donde el proyecto pretende ubicarse.

Fase de acercamiento: Después de la pre-identificación y con el alán de compartir aspectos del proyecto, se visita las comunidades que forman parte del área preseleccionada. Se realiza observaciones directas y se intercambia opiniones de una manera informal con campesinos y campesinas de la zona, acerca de su vida local, así como de los propósitos del proyecto.

Fase de promoción: Después de la selección de las organizaciones y/o comunidades, se requiere compartir con ellas, de la manera más formal y extensa, los objetivos, estrategias, resultados, metas, metodologías y otros aspectos acerca del proyecto. Para este fin se toma en cuenta diversas formas de contacto y de reunión, en función de quiénes son los interlocutores (dirigentes, líderes, campesinos en general, etcétera).

Fase de la minga de planificación: Se trabaja el diagnóstico participativo y las expectativas de la comunidad para solucionar los problemas relacionados con el manejo de sus recursos naturales. Algunos temas del diagnóstico son: ¿Cómo es la comunidad? ¿Cómo son las parcelas campesinas de la zona? ¿Cómo es la comercialización? ¿Cómo era antes la comunidad? ¿Cuáles son nuestros recursos naturales? ¿Cuál es el calendario de nuestras actividades productivas? ¿Cómo queremos ver a la comunidad después de 5 o 10 años? ¿Cómo concebimos una parcela mejorada? ¿Cómo podemos solucionar los problemas de la comercialización?

Esta etapa concluye con el señalamiento, por parte de la comunidad, de sus objetivos y las grandes acciones que serán ejecutadas con el acompañamiento del proyecto. Además, se establece el compromiso de una reunión con dirigentes y promotores para concretar detalles, es decir, para realizar el tentativo plan forestal comunal.

Fase del acuerdo de cogestión: Se elabora los llamados planes forestales comunales, donde se concretan las propuestas, constituyendo el producto del proceso de diagnóstico. Se anota las acciones a desarrollarse, en base a compromisos y cronogramas realistas y una voluntad transparente de los actores involucrados.

Preguntas como estas deben ser respondidas: ¿Cuáles son esas tareas? ¿A favor de quiénes serán ejecutadas? ¿Cuándo? ¿Quién será responsable? ¿Cuánto de esa tarea se desea y se puede hacer?

Fase de sistematización de resultados: Se organiza la información recogida previamente, para compartirla entre el proyecto y la comunidad. A partir de esto se extrae conclusiones, enseñanzas, nuevas propuestas, etcétera, quedando la sistematización como una referencia formal especialmente para la comunidad.

La planificación comunitaria participativa

Esta propuesta metodológica, que se nutre de los procesos participativos de la región andina, especialmente de Ecuador y Perú, se caracteriza por facilitar los proyectos formulados y gestionados directamente por las propias comunidades, aunque no niega la interacción con los diferentes actores sociales.

Aun cuando ésta es una propuesta de planificación, su metodología puede servir igualmente en los procesos participativos locales, como en el desarrollo de los diversos componentes del ciclo de los proyectos. De esta manera, también logra trascender el campo estrictamente productivo, para explorar lo reproductivo y lo comunitario.

El tratamiento integral de la realidad comunitaria en relación con su entorno, permite abordar temas transversales a la participación, como son la educación y la comunicación. Asimismo, esta metodología se sustenta fundamentalmente en la construcción de capacidades locales, es decir, buscando que desde la propia comunidad surjan los facilitadores encargados de estimular y poner en práctica la preparación de los diagnósticos y la formulación de los planes de desarrollo local.

La planificación comunitaria participativa

Principios: En esencia, enfatiza la construcción de capacidades y derechos de las comunidades, como condición básica de sostenibilidad y de justicia social. La propuesta trata de ser muy respetuosa de los plazos, tiempos y ritmos locales, valorando también sus espacios y mecanismos de socialización y toma de decisiones.

Métodos y actividades: Las herramientas son principalmente una oportunidad para fomentar el diálogo, la reflexión y la capacidad de propuesta en las comunidades. La incorporación del enfoque estratégico permite superar un tipo de planificación basado únicamente en la intención de aliviar problemas inmediatos.

Contribución: Esta propuesta ha aportado con herramientas útiles para explorar temas como ciudadanía y definición de socios estratégicos de la comunidad. También ha contribuido a desarrollar la teoría de la facilitación de procesos de desarrollo local. Esto ha permitido, entre otras cosas, generar propuestas de planificación microregional participativa. Asimismo, ha logrado incorporar el interés por la equidad en las relaciones entre los distintos actores sociales, ha podido movilizar capacidades locales e institucionales, y ha aportado a una comprensión más holística y sistémica del desarrollo rural.

Límites: La equidad, las relaciones de género y el manejo de conflictos deben ser mejor afinados. Todavía mantiene un fuerte peso la visualización escrita en español, lo que trae complicaciones en comunidades cuya lengua materna es otra, o donde hay analfabetos por desuso. Todavía falta delimitar una metodología que complemente el acompañamiento necesario para el desarrollo de los planes de trabajo. Debe ser mejor trabajada la facilitación a cargo de los campesinos y campesinas.

El énfasis que se pone en las capacidades locales, que sean los líderes locales los que además de favorecer los proyectos, se metidos con las tr

Algunos

- En el Distrito de... zación de las... un problema que...
- En el proceso de... la sierra central... cal a nivel comu... yectos prioritarios... la identidad de...
- El Fondo Mundial... nadora Agrofore... que y la cosmovi... iniciado un inter... amazónico de la...

La formu comunal

Con base en... cación, la comu... resa ahora resal... por diversos pro...

Podemos par... de la comunidac... vase y venta de... nido la problem... de recolectan la... dueños no quie... celas muy eros...

La calidad id... de mayor produ... desagüe de la... gre y de emvasa...

icipativa

participativos de la
za por facilitar los
opias comunidades.
ales.

odología puede ser
desarrollo de los
nera, también logra
o reproductivo y lo

ón con su entorno,
son la educación y
fundamentalmente en
desde la propia co-
oner en práctica la
de desarrollo local.

de las comunidades, co-
de ser muy respetuosas
ecanismos de socializa-

para fomentar el diá-
gno del enfoque esta-
ción de aliviar proble-

er temas como ciuda-
tizado a desarrollar la
re otras cosas, generar
la incorporar el interés
y movilizar capacidades
stémica del desarrollo

ser mejor afinados. To-
complicaciones en co-
o. Todavía falta definir
ollo de los planes de
campesinas.

El énfasis que pone la planificación comunitaria participativa en la creación de capacidades locales y la formación de facilitadores para el cambio, contribuye a que sean los líderes campesinos e indígenas los protagonistas de la planificación, además de favorecer la intervención de actores e instituciones realmente comprometidos con las transformaciones que demandan los campos andinos.

Algunos ejemplos de la planificación comunitaria participativa

- En el Distrito de Lambrama, Apurímac, en Perú, la planificación participativa conllevó la movilización de las autoridades ediles y comunales en la lucha contra la erradicación del alcoholismo un problema que agobia a muchas comunidades andinas en condiciones de extrema pobreza.
- En el proceso de planificación departamental participativo del departamento de Huancavelica, en la sierra central del país, los facilitadores locales han ido asumiendo funciones de liderazgo local a nivel comunitario y municipal. También se ha logrado consensos para la elaboración de proyectos prioritarios. Lo más destacable es que el proceso participativo ha contribuido a fortalecer la identidad de los huancavelicanos y ha favorecido el trabajo concertado entre varios distritos.
- El Fondo Mundial para la Conservación de la Naturaleza en Perú, conjuntamente con la Coordinadora Agroforestal Indígena y Campesina del Perú, han visto la necesidad de incorporar el enfoque y la cosmovisión indígena en las metodologías de planeación estratégica. Al respecto, se ha iniciado un interesante proceso en la Comunidad Shipiba de Caimito, en Ucayali, departamento amazónico de la selva central del Perú.

La formulación de planes comunales y proyectos productivos

Con base en el diagnóstico participativo y como parte del ejercicio de planificación, la comunidad formula su plan de desarrollo local. En particular, nos interesa ahora resaltar una expresión del mismo: el plan forestal comunal, promovido por diversos proyectos de desarrollo forestal comunitario.

Podemos partir de un ejemplo: Chaguar Sisa, organización de mujeres ubicado de la comunidad de Pesillo, en la Provincia de Pichincha, Ecuador, dedicada al envasado y venta de alcaparras. En un proceso de planificación participativa han definido la problemática de esta actividad resumidamente, como sigue: los sitios donde recolectan las alcaparras no son propios, lo cual genera problemas porque los dueños no quieren ni vender ni regalar las flores. Además, las socias tienen parcelas muy erosionadas e improductivas.

La calidad de la alcaparra depende del estado en el que se recoge. Los meses de mayor producción son de mayo hasta agosto. Cada socia hace la recolección y desagüe de la alcaparra individualmente, pero los procesos de mezclar con vinagre y de envasado se realizan en grupo.

Todas las socias visitan diferentes establecimientos, como hoteles, restaurantes y supermercados, para promocionar su producto. La ganancia que obtienen de este negocio la dedican a pagar préstamos, no tienen registros sanitarios y la presentación de su producto era deficiente y poco atractiva. Finalmente, existe una mala comunicación entre las socias, hasta el punto que a veces se producen roces entre ellas.

En 1998, a partir de su diagnóstico, la comunidad preparó su plan forestal en grupo, cuya síntesis presentamos a continuación.

Nuestro Plan Forestal ⁹			
PROBLEMAS	ACTIVIDAD	RESPONSABILIDAD	CUÁNDO HACERLA
Registro sanitario	Contratar tramitador	Presidenta	Desde enero
Mala comunicación	Reunirnos el último sábado del mes	Todos	Desde enero
No tener pencos	Desarrollar parcelas	Todos	En enero / febrero
Parcelas erosionadas	Hacer terraceo con pencos	Todos	Febrero/marzo
Mala calidad de producto	Cambiar envase y diseñar etiqueta	Jefe de taller	Desde enero
Falta de mercado	Ofrecer producto a supermercados	Una delegación	Desde febrero
Falta de capacitación	Contratar asesores, realizar capacitación en preparación de encurtidos, realizar giras de observación.	Compañeros del proyecto	Todo el año.

Por otro lado, la formulación de un proyecto productivo normalmente depende de las exigencias del gestor o auspiciante del mismo. La forma más común, en el desarrollo forestal comunitario, es la planificación de proyectos en relación con objetivos.

Después de haber seleccionado el lineamiento estratégico a ser trabajado, y luego de analizar la problemática general y las responsabilidades de los actores principales, la formulación del proyecto, como tal, puede comenzar.

Los proyectos déb...
recomienda utiliza...
se trata de una matr...
sujetos important...

Esta vez, antes q...
matriz descriptiva de...
temáticas antes men...

Matr...

DESCRIPCIÓN NARRATIVA

¿Nuestro superior...
¿Para qué queremos...
este proyecto?
¿Cuál es nuestro...
objetivo a largo plazo?

¿Objetivo del proyecto...
¿Qué exactamente que...
remos lograr a corto...
plazo?
¿Qué es lo que tenemos...
que hacer para contri...
buir en forma concreta...
al logro del objetivo a...
plazo?

Resultados...
¿Qué productos deben...
obtenerse para alcanza...
el objetivo del...
proyecto?

Actividades...
¿Qué acciones deben...
desarrollarse en el p...
yecto para obtener lo...
resultados previstos?

Los proyectos deben ser escritos en términos operativos, y con este propósito se recomienda utilizar como herramienta el llamado marco lógico de un proyecto. Se trata de una matriz que señala objetivos, indicadores, fuentes de verificación y supuestos importantes en la ejecución del proyecto.

Esta vez, antes que dar un ejemplo específico, hemos preferido mostrar una matriz descriptiva de planificación de proyectos, que define cada una de las características antes mencionadas.

Matriz descriptiva de planificación de un proyecto¹⁰

DESCRIPCIÓN NARRATIVA	INDICADORES VERIFICABLES	FUENTES DE VERIFICACIÓN	SUPUESTOS IMPORTANTES
Objetivo superior. ¿Para qué queremos este proyecto? ¿Cuál es nuestro objetivo a largo plazo?	¿Cómo se define el contenido del objetivo superior de manera que pueda medirse cuantitativamente, cualitativamente y en el tiempo?	¿De qué base de datos se dispone o qué documentos pueden conseguirse o elaborar para verificar que se ha alcanzado el objetivo superior?	¿Qué factores externos son importantes para el cumplimiento del objetivo superior a largo plazo?
Objetivo del proyecto. ¿Qué exactamente queremos lograr a corto plazo? ¿Qué es lo que tenemos que hacer para contribuir en forma concreta al logro del objetivo superior?	¿Cómo se define el contenido del objetivo superior de manera que pueda medirse cuantitativamente, cualitativamente y en el tiempo?	¿De qué base de datos se dispone o qué documentos pueden conseguirse o elaborar para verificar que se ha alcanzado el objetivo del proyecto?	¿Qué factores externos son importantes para el cumplimiento del objetivo del proyecto?
Resultados. ¿Qué productos deben obtenerse para alcanzar el objetivo del proyecto?	¿Cómo se definen los contenidos de los resultados de manera que puedan medirse en forma cualitativa y cuantitativa y en el tiempo?	¿De qué base de datos se dispone o qué documentos pueden conseguirse o elaborar para verificar que se han alcanzado los resultados?	¿Qué supuestos existen que no pueden ser influenciados por el proyecto y deben cumplirse para alcanzar su objetivo?
Actividades. ¿Qué acciones deberán desarrollarse en el proyecto para obtener los resultados previstos?	¿Cuánto cuestan y qué insumos son necesarios para implantar cada actividad?	¿Qué comprobantes de costos de empleo de materiales, de personal y de equipos existen?	¿Qué supuestos importantes, que no pueden ser influenciados por el proyecto, deben cumplirse para alcanzar sus resultados?

Las herramientas en los procesos participativos

Facilitar no solo es saber usar tarjetas. Hay dos tipos de participación: participación instrumental y participación transformacional. La facilitación, por tanto, no está asociada necesariamente a tarjetas y papelógrafos, sino a corazones. No pocas veces la gente se ha revelado contra las tarjetas, como cuando en un taller en Colombia, una señora nos dijo: "nosotros no queremos dibujar, queremos aprender"¹¹

Fruto del contacto permanente con los campesinos, y en medio de la confianza que se va construyendo entre los actores, surgen nuevas ideas, nuevas alternativas complementarias a lo que se está haciendo, nuevas oportunidades de apoyo al desarrollo. Estos hechos exigen que los actores dispongan de herramientas que puedan ser utilizadas en el momento oportuno.

Por eso, hoy se dice que es necesario que los actores posean su caja de herramientas. Es decir, el manejo sostenible de los recursos naturales requiere, además de tecnologías productivas, metodologías participativas que ayuden a que los actores del proceso lleven a cabo fases de habilitación campesina o ciclos de sus propias propuestas o proyectos.

Como podemos percibir, las herramientas nos permiten operar, actuar sobre un camino trazado (las metodologías), en función de determinados propósitos e intereses (enfoques). Sin embargo, estas mismas herramientas pueden servir para cosas contrapuestas, dependiendo de lo que quiere lograr quien las utiliza.

De allí que las habilidades para manejar herramientas no garantizan el éxito de nuestra empresa: si no nos ponemos de acuerdo, en primer lugar, acerca de qué es lo que estamos construyendo. Debemos tener cuidado: la famosa caja de herramientas puede ser sustraída por cualquier persona hábil, como quien roba una caja fuerte del banco. No sabremos, así, cual será su destino.

Es tan grande el número de herramientas que las diferentes metodologías participativas poseen, en forma similar o complementaria, que aquí destacaremos tan solo algunas de las más comunes. Estas se aplican en conjunto o selectivamente, según las necesidades del proceso o del ciclo de los proyectos o propuestas: co-

no pueden ser: di
guimiento y evalu

- Asambleas gen
- Reuniones de
- Talleres de
- Dibujos de la
- Murales, carte
- Historia de la
- Estudios de
- Mapas histó
- Entrevistas
- Interpretación
- Diagnóstico
- Encuesta de
- Investigación
- Uso y control
- Registros
- Cuaderno de
- Contabilidad
- Análisis de
- Teatro popu
- Teatro de
- Soportes
- Grabaciones
- Videos "d
- Canciones
- Demostrac
- Visitas a
- Recordos
- Censos
- Técnicas
- Uso de
- Búsqueda
- Planes de
- Técnica

mo pueden ser: diagnóstico y planificación; gestión local; equidad de género; seguimiento y evaluación.

ativos

de participación:
nal. La facilita-
tas y papelógra-
elado contra las
señora nos dijo:

medio de la confian-
ideas; nuevas alterna-
portunidades de apoyo
de herramientas que

sean su caja de herra-
ales requiere, además
ayuden a que los ac-
esina o ciclos de sus

perar, actuar sobre un
ados propósitos e in-
as pueden servir para
bien las utiliza.

garantizan el éxito de
ugar, acerca de qué es
amosa caja de herra-
no quien roba una ca-

es metodologías par-
quí destacaremos tan-
nto o selectivamente,
tos o propuestas, co-

Lista de herramientas más utilizadas en las metodologías participativas

- Asambleas generales
- Reuniones de grupo.
- Talleres de discusión y reflexión.
- Dibujo de la comunidad
- Murales, carteles y papelotes
- Historia de la comunidad.
- Estudios de casos de la comunidad
- Mapas históricos.
- Entrevistas semiestructuradas.
- Jerarquización, medición y clasificación de situaciones y problemas
- Diagnóstico del entorno de la comunidad.
- Encuesta de supervivencia.
- Investigación-acción participativa.
- Uso y confección de mapas. Fotografías aéreas.
- Registros propios de los agricultores.
- Cuaderno de registro de las actividades productivas.
- Contabilidad de la comunidad.
- Análisis de fuerzas, oportunidades, debilidades y limitaciones
- Teatro popular.
- Teatro de títeres.
- Soportes visuales
- Grabaciones "dirigidas" por la comunidad.
- Videos "dirigidos" por la comunidad.
- Canciones.
- Demostraciones de alternativas.
- Visitas a experiencias y reconocimiento de experiencias productivas.
- Recorridos o transectos de campo comentados.
- Censos.
- Técnicas de verificación.
- Uso de diagramas.
- Búsqueda de soluciones.
- Planes de acción.
- Técnicas de seguimiento, evaluación y gestión.

La funcionalidad de una metodología participativa dependerá, en gran medida, de la aplicación correcta de las herramientas que para el efecto se hayan diseñado. En el caso del desarrollo forestal comunitario, su propuesta se torna viable gracias a un grupo determinado de herramientas que han sido validadas durante las últimas décadas, a través de la ejecución de algunos programas y proyectos en los distintos países de la región andina.

Vamos a compartir aquellas herramientas consideradas como las que más se han adaptado o han recibido mayores aportes de las experiencias del desarrollo forestal comunitario. Queremos, sin embargo, dejar muy claro que esta selección no resta valor ni importancia a la vasta gama de herramientas que, por razones de espacio, nos hemos limitado solamente a enunciarlas. Todas ellas han sido ampliamente explicadas en la serie de manuales y guías metodológicas e instrumentales que han elaborado diversos proyectos e instituciones.

El calendario forestal

Las actividades agropecuarias en el campo siempre han estado guiadas por el calendario agrícola, el mismo que recoge tanto el conocimiento tradicional campesino como aquél que es comprobado científicamente.

Sin embargo, las propuestas forestales/agroforestales demandan un instrumento de mayor especificidad técnica que, a la vez, articule especialmente otros aspectos de índole sociocultural. Este instrumento, que se conoce como calendario forestal, no está aislado de las otras actividades de la comunidad; por el contrario, se adecua con el clima, las fiestas, la migración, las actividades agrícolas, pecuarias y escolares, entre otros eventos comunales.

¿Cuándo se deben realizar los trabajos forestales/agroforestales en la región andina? A esta pregunta intenta responder el calendario forestal. Por lo tanto, debe ser considerado como una herramienta que orienta a directivos, técnicos, extensionistas, promotores y familias campesinas en la ejecución oportuna y efectiva de las actividades forestales comunales.

El calendario forestal, al ser la distribución de las actividades forestales en el tiempo, incorpora las actividades regulares de los procesos de extensión y otras que la entidad de apoyo incluya en sus modelos tecnológicos y metodológicos. Por lo general, el calendario se establece para un año y su aplicación estará sujeta a los respectivos ajustes, en función de las propias realidades climáticas y sociales de la región, comunidad o zona donde se aplique.

desa

ACTIVIDADES

1. Reconocimiento a la región andina
2. Identificación de las comunidades
3. Organización del grupo forestal comunitario
4. Reconocimiento al plan forestal comunitario
5. Ejecución del plan forestal comunitario
6. Producción de planes forestales comunitarios
7. Manejo reproductivo
8. Reconocimiento regional
9. Manejo
10. Producción de brotes
11. Manejo
12. Reconocimiento de
13. Manejo reproductivo
14. Reconocimiento de
15. Manejo reproductivo
16. Reconocimiento de
17. Manejo reproductivo
18. Reconocimiento de
19. Manejo reproductivo
20. Reconocimiento de
21. Manejo reproductivo
22. Reconocimiento de
23. Manejo reproductivo
24. Reconocimiento de
25. Manejo reproductivo
26. Reconocimiento de
27. Manejo reproductivo
28. Reconocimiento de
29. Manejo reproductivo
30. Reconocimiento de
31. Manejo reproductivo
32. Reconocimiento de
33. Manejo reproductivo
34. Reconocimiento de
35. Manejo reproductivo
36. Reconocimiento de
37. Manejo reproductivo
38. Reconocimiento de
39. Manejo reproductivo
40. Reconocimiento de
41. Manejo reproductivo
42. Reconocimiento de
43. Manejo reproductivo
44. Reconocimiento de
45. Manejo reproductivo
46. Reconocimiento de
47. Manejo reproductivo
48. Reconocimiento de
49. Manejo reproductivo
50. Reconocimiento de
51. Manejo reproductivo
52. Reconocimiento de
53. Manejo reproductivo
54. Reconocimiento de
55. Manejo reproductivo
56. Reconocimiento de
57. Manejo reproductivo
58. Reconocimiento de
59. Manejo reproductivo
60. Reconocimiento de
61. Manejo reproductivo
62. Reconocimiento de
63. Manejo reproductivo
64. Reconocimiento de
65. Manejo reproductivo
66. Reconocimiento de
67. Manejo reproductivo
68. Reconocimiento de
69. Manejo reproductivo
70. Reconocimiento de
71. Manejo reproductivo
72. Reconocimiento de
73. Manejo reproductivo
74. Reconocimiento de
75. Manejo reproductivo
76. Reconocimiento de
77. Manejo reproductivo
78. Reconocimiento de
79. Manejo reproductivo
80. Reconocimiento de
81. Manejo reproductivo
82. Reconocimiento de
83. Manejo reproductivo
84. Reconocimiento de
85. Manejo reproductivo
86. Reconocimiento de
87. Manejo reproductivo
88. Reconocimiento de
89. Manejo reproductivo
90. Reconocimiento de
91. Manejo reproductivo
92. Reconocimiento de
93. Manejo reproductivo
94. Reconocimiento de
95. Manejo reproductivo
96. Reconocimiento de
97. Manejo reproductivo
98. Reconocimiento de
99. Manejo reproductivo
100. Reconocimiento de

K. Meses en los que se realiza la actividad
 M. Meses en los que se realiza la actividad
 y de otros factores

Ejemplo de un calendario forestal desarrollado en la provincia de Imbabura, Ecuador¹²

ACTIVIDADES	MESES												OBSERVACIONES
	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D	
1. Asesoramiento a la organización comunitaria										X	X	X	
2. Planificación													
2.1 Diagnóstico											X	X	X
2.2 Elaboración del plan forestal comunitario											X	X	X
2.3 Seguimiento al plan forestal comunitario	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
2.4 Evaluación del plan forestal comunitario	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
3. Producción de plantas													
3.1 Recepción de material reproductivo													
3.2 Recepción especie nativa										X	X	X	
3.3 Extracción de brotes enraizados										X	X	X	
3.4 Fertilización de especies de jagual	X	X											
3.5 Fertilización de estacas													
3.6 Instalación del vivero													
3.7 Cero de protección del vivero	X	X	X										
3.8 Siembra del vivero	X	X	X	X	X								
3.9 Preparación de plantas de campo	X	X	X										
3.10 Preparación de camas de tiquique	X	X	X	X									
4. Almacén													
4.1 Preparación camas almacén													
4.2 Almacén													
4.3 Aprovecho													
4.4 Adquisición de fondos	X	X											
4.5 Limpieza de fondos													
4.6 Escudo													
5. Siembra directa													
5.1 Cultivos culturales													
5.2 Eléj													
5.3 Deshierbe													
5.4 Escudón													
5.5 Poda de raíz													
6. Plántulas	X	X	X										
6.1 Esplante	X	X											
6.2 Conservación de suelos	X	X											
6.3 Mánulo													
6.4 Poda													
6.5 Ralen													
6.6 Mánulo de rebotes													
7. Aprovechamiento de productos													
8. Traslado y comercialización	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X

X: Meses en los que la actividad debe ser realizada.

x: Meses en los que se pueden adelantarse o extender las actividades, dependiendo especialmente del clima y de otros factores sociales.

Algunos criterios a considerar en la formulación del calendario forestal son los siguientes:

- Conocer el período de lluvias, sequías, presencia de heladas y vientos, para establecer adecuadamente un plan forestal.
- Considerar las épocas de sequía para realizar labores preventivas frente a la falta de agua, como la construcción de reservorios u otras obras de ingeniería, tanto para la producción de plantas como para las mismas plantaciones.
- El conocimiento de la presencia del fenómeno meteorológico llamado *helada*, que tiene su mayor incidencia en las partes altas, permite que se defina las especies más resistentes. De igual manera, los fuertes vientos son determinantes en la selección de especies y sitios a plantar.
- Los calendarios festivos, escolar, agrícola y de migración, representan actividades programadas por las comunidades, recogidas en el calendario forestal evitando que se superponga acciones durante una época determinada.
- Poner énfasis en las tecnologías forestales/agroforestales: producción de plantas, plantaciones, conservación de suelos, manejo, aprovechamiento, transformación y comercialización, entre otros.

El calendario forestal y las principales actividades técnico-productivas

Producción de plantas. Es la primera actividad que ordena el ciclo productivo y comprende cronológicamente las siguientes actividades: instalación del vivero, recolección de material reproductivo, almacenamiento, repique, siembra directa y cuidados culturales.

Plantación. Comprende un conjunto de subactividades antes de la plantación (selección del sitio, distribución de plantas, marcación, apertura de hoyos), durante la plantación (fertilización, plantación) y después de la misma (replante y deshierbes). Es una actividad que se debe iniciar con las primeras lluvias, para que la planta pueda aprovechar la humedad del suelo y garantizar su prendimiento.

Conservación de suelos. Las obras físicas, como zanjas y pilcax (muros de piedra), se pueden construir previamente a la plantación. De otro lado, el pasto millín para la formación lenta de terrazas y los árboles o arbustos, se establece en la época de plantación antes indicada.

Manejo forestal. Comprende las plantaciones masivas, sistemas agroforestales, bosques nativos y páramos. Las técnicas más comunes en estos ecosistemas son las podas, raleos, manejo de rebrotes y construcción de fajas contrafogos. Es preferible realizar las podas y raleos para obtener madera de calidad, en los períodos de sequía, las podas de formación y fructificación tienen su momento, igual que los rebrotes, al principio de las lluvias; las fajas contrafogos, en cambio, antes de la época seca.

Aprovechamiento de productos. La época de aprovechamiento de los recursos naturales variará de acuerdo al producto que se quiere obtener. Para el caso del tumbado, extracción y transporte de árboles para obtener madera y sus derivados, son preferibles los meses secos. Cuando se trata de obtener productos específicos no maderables, la época de recolección es la seca; mientras que para recolectar los hongos de las plantaciones de pino, lo mejor es hacerlo en los meses de lluvia.

Transformación y comercialización. La transformación de productos maderables y no maderables es independiente del clima, siempre y cuando se cuente con una infraestructura adecuada para almacenar la materia prima.

El calendario forestal participativamente si des... tomando en cuenta la... que han sido validada... mejoran la calidad de... elevan sus condiciones...

El plan de a

Es una de las pro... comunal y fortalecer... los recursos natura...

- identificar estrategias
- explicar y ordenar... dicientes acciones d...
- identificar y defini... comunidad en los...
- organizar los mon... comunidad.

Como parte de... cimenta en las capa... prácticas y sus rec... instituciones loca... sos de desarrollo...

Igualmente, ad... actores involucrad... las propuestas de... tes entre los diver...

La ejecución d... rie de indicadores... vos propuestos... llo Forestal Camp... participación cam... tecnológicos) que... rio, con el fin de...

El calendario forestal es una valiosa herramienta que debe ser conducida participativamente si deseamos vincularnos con la realidad productiva local, no solo tomando en cuenta las prácticas tradicionales campesinas, sino también aquellas que han sido validadas, adaptadas y aceptadas por la comunidad, y con las cuales mejoran la calidad de sus suelos, incrementan su producción y productividad, y elevan sus condiciones de vida.

El plan de acompañamiento

Es una de las principales herramientas metodológicas para apoyar la gestión comunal y fortalecer las capacidades campesinas para un manejo sostenible de los recursos naturales. El plan de acompañamiento nos permite:

- identificar estrategias de actuación de los diversos actores involucrados;
- explicar y ordenar las metodologías y tecnologías aplicadas para las correspondientes acciones de promoción y capacitación;
- identificar y definir los roles de los diversos agentes de desarrollo y de la propia comunidad en los diferentes períodos; y
- organizar los momentos de actuación del proyecto y de otros actores en la comunidad.

Como parte de una metodología participativa, el plan de acompañamiento se cimenta en las capacidades locales de gestión, en los saberes campesinos, en sus prácticas y sus recursos. Este plan busca seleccionar estructuras organizativas o instituciones locales y permanentes, para asegurar la sostenibilidad de los procesos de desarrollo.

Igualmente, adopta metodologías y técnicas de capacitación para los diversos actores involucrados, acordes con las condiciones y realidades locales; y define las propuestas de trabajo en términos de compromisos equitativos y transparentes entre los diversos agentes de desarrollo y las comunidades.

La ejecución de un plan de acompañamiento requiere que se precise una serie de indicadores para definir los grados de realización de los diferentes objetivos propuestos. Por ejemplo, con base en las experiencias del Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en Los Andes del Ecuador, se ha diseñado indicadores de participación campesina para cada uno de los posibles temas (metodológicos y tecnológicos) que forman parte de una propuesta de desarrollo forestal comunitario, con el fin de medir resultados.

Indicadores sugeridos para asegurar una mayor participación campesina en el plan de desarrollo forestal¹³

TEMA	INDICADOR
1. Planificación	<ol style="list-style-type: none"> 1. La comunidad campesina incorpora en su planificación comunal las actividades forestales 2. Se cumple al menos con un 80% de las actividades planificadas en el plan de desarrollo comunal y el plan forestal comunal
2. Gestión Campesina	<ol style="list-style-type: none"> 1. Se ha formado un comité forestal y/o promotorías con mínimos tres miembros por comunidad de los cuales por lo menos uno es mujer 2. Las comunidades campesinas incrementan el número de mujeres líderes en sus comitivas y comités
3. Seguimiento y Evaluación	<ol style="list-style-type: none"> 1. Dirigentes y promotores lideran el seguimiento y la evaluación al plan de desarrollo comunal y por ende al plan forestal comunal 2. Promotorías comunales utilizan el cuaderno comunal para registrar la información y analizarla en conjunto
4. Producción de plantas	<ol style="list-style-type: none"> 1. La comunidad maneja la producción de plantas de acuerdo al calendario forestal 2. Al menos el 50% de las familias de la comunidad utiliza la propagación vegetativa en platabandas para la producción de plantas en sus viveros familiares
5. Plantaciones forestales	<ol style="list-style-type: none"> 1. 70-80% de las familias de cada comunidad incorpora especies adecuadas a las condiciones ecológicas y a los objetivos de la plantación en sus predios
6. Conservación de suelos	<ol style="list-style-type: none"> 1. 30-60% de las familias participantes de la comunidad incorporan obras físicas, obras biológicas y materia orgánica en sus respectivos predios 2. Se aplican las obras establecidas en predios de familias y/o comunidades vecinas
7. Huertos Agroforestales Familiares	<ol style="list-style-type: none"> 1. Al menos el 70% de las familias de cada comunidad maneja sus huertos con criterio agroecológico y destinará su producción para el consumo y la venta 2. Al menos un 40% de los ingresos obtenidos por concepto de la venta de los productos del huerto son invertidos en el mismo
8. Manejo forestal	<ol style="list-style-type: none"> 1. Al menos el 40% de las plantaciones establecidas (masivas, agroforestales, silvopastoriles, huertos o conservación de suelos) han recibido una intervención de manejo 2. La comunidad formula planes de manejo de bosque nativo y/o páramo con base en la metodología validada y utilizando los resultados de las parcelas experimentales
9. Desarrollo empresarial	<ol style="list-style-type: none"> 1. Los productos maderables y no maderables que se obtienen de los diferentes tipos de plantaciones y/o bosques nativos, así como los servicios ambientales tienen mayor valor agregado 2. La organización cuenta con grupos y/o personas capacitadas en administración de pequeñas empresas forestales, producción y comercialización

Otro aporte muy
criterios a tomar e
progresivamente se

TEMAS
1. Planificación comunal
2. Gestión campesina
3. Seguimiento y evaluación
4. Producción de plantas

Otro aporte muy importante del plan de acompañamiento tiene que ver con los criterios a tomar en cuenta para lograr que los proyectos de apoyo disminuyan progresivamente su presencia en las comunidades.

Criterios utilizados para disminuir la presencia de un proyecto en las comunidades¹⁴

TEMAS	RESULTADOS	CRITERIOS
1. Planificación campesina	1.1 Diagnóstico completo	1.1 El diagnóstico es usado por el promotor comunal en la formulación del segundo plan forestal comunal
	1.2.a Primer plan forestal comunal evaluado	1.2.a El promotor comunal participa en la evaluación del primer plan forestal comunal y en la formulación del segundo plan forestal comunal liderando algunas actividades
	1.3 Diseño predial incorporado por un 20% de los participantes	1.2.b Más del 50% de las familias participan en el segundo plan forestal comunal 1.3 El segundo plan forestal comunal incluye elementos del diseño predial
2. Gestión campesina	2.1 Comité forestal y/o promotor comunal cumpliendo funciones	2.1 Comité forestal y/o promotor comunal ha cumplido adecuadamente sus funciones durante un mínimo de dos años
	2.2 Familias participando en mingas	2.2 75% de las mingas programadas en el plan forestal comunal son realizadas con participación de al menos 75% de las familias comprometidas
	2.3 Promotores comunales capacitados	2.3 Promotores comunales capacitan a familias campesinas en la ejecución de las actividades productivas del segundo plan forestal comunal
3. Seguimiento y evaluación	3. Promotores comunales registrando información	3. Registros del cuaderno comunal hechos por el promotor
4. Producción de plantas	4.1 Vivero forestal instalado y bien mantenido	4.1 No se registraron daños de plantas por causa de animales, personas o falta de agua
	4.2 Materia vegetativo y semillas recolectadas de buena calidad	4.2 Al menos el 40% de la producción total del vivero procede de material vegetativo (esquejes, estacas, brotes)
	4.3 Plantas producidas en fundas y en platabandas de buena calidad y de acuerdo con el calendario forestal	4.3 Al menos el 40% de la producción del vivero es producida en platabanda

3. Plantaciones forestales	3.1	Plantaciones masivas establecidas bajo criterios técnicos desarrollados para el efecto	3.1	70% de sobrevivencia después de los cuatro meses de realizada la plantación
	3.2	Parcelas agrícolas con especies forestales adecuadas	3.2	70% de sobrevivencia después de los cuatro meses de realizada la plantación
	3.3	Áreas de pastores con especies forestales adecuadas	3.3	70% de sobrevivencia después de los cuatro meses de realizada la plantación
6. Conservación de suelos	6.1	Zanjas, terrazas o pitcas construidas en áreas agrícolas	6.1	Al menos el 80% de los participantes ha incorporado obras físicas (zanjas, terrazas o pitcas) en sus predios
	6.2	Áreas agrícolas cuentan con terrazas de formación lenta y/o barreras de formación	6.2	Las especies forestales y/o pasto milén tienen un 70% de sobrevivencia después de 6 u 8 meses de realizada la plantación
	6.3	Materia orgánica producida y aprovechada	6.3	Al menos el 20% de las familias participantes han instalado y manejan compostera y/o lombricultura en sus respectivos predios
7. Huertos agroforestales familiares	7.1	Huertos produciendo hortalizas e incorporando otras especies	7.1	Familias participantes manejan sus huertos con 5 o más tipos de especies entre hortalizas, frutales, forestales, medicinales y forrajeras
	7.2	Producción del huerto utilizada para el consumo familiar	7.2	Familias campesinas incorporan nuevas especies de plantas en su dieta alimenticia
8. Manejo forestal	8.1	Inventario realizado e inicio de las actividades de manejo	8.1	20 a 40% de las familias participantes sabe hacer podas, raleos y manejo de rebrotes
	8.2	Árboles y arbustos plantados en huertos y obras de conservación de suelos reciben manejo	8.2	40-50% de las familias participantes sabe realizar podas (de raíces y ramas) y raleos
	8.3	Identificación del bosque, realización del inventario florístico/faunístico e instalación de parcelas experimentales	8.3	Resultados del inventario sintetizados en un documento y al menos 4 parcelas experimentales instaladas
	8.4	Identificación del páramo a manejar. Promoción de su valor e instalación de parcelas experimentales	8.4	Al menos cuatro parcelas instaladas
9. Pequeñas empresas forestales	9.1	Pequeñas empresas forestales instaladas y produciendo	9.1	Se cuenta con una producción mayor al 80% de la capacidad instalada
	9.2	Organización familiarizada con la producción	9.2	Se logra vender más del 50 % de la producción
	9.3	Organización familiarizada con el manejo financiero, cuenta con un equipo responsable de la pequeña industria forestal	9.3	Registros contables de la pequeña empresa forestal adecuadamente llevados

Indicadores

Los indicadores que miden los objetivos relacionados con la realización de esta medida son:

- ¿Qué impacto ha tenido en los hombres y las mujeres?
- ¿Qué han aprendido?
- ¿Cuál ha sido el nivel de participación de ellos y ellas?
- ¿Cuánto se ha comprometido de ellos y ellas?

Para medir el éxito de esta medida se utilizará el siguiente indicador: Los cuantitativos se expresarán en porcentajes. Se utilizará una magnitud. Así como se expresan los datos, tales, lo cual proporcione una idea de la participación que están relacionados con los objetivos. Los indicadores son utilizados porque y cómo se relacionan con los objetivos. Se expresan en los niveles de medición porque, por ejemplo, entre hombre y mujeres. Así como se expresan en las maneras. Así como se expresan en el seguimiento y evaluación.

Algunos

- deben agruparse
- deben incluir a los actores, la realización de las actividades, y el apoyo
- Tienen que haber sido diseñados y los aspectos
- necesariamente
- deben poder ser medidos
- deben ser aplicables
- los indicadores
- tienen que ser

A partir del análisis de los indicadores de la medida de los Andes del Ecuador

Indicadores de género

Los indicadores de género, son herramientas que sirven para medir cómo se logran los objetivos relacionados con la equidad, respecto al enfoque de género. Para realizar esta medición, nos interesa puntualizar aspectos como los siguientes:

- ¿Qué impacto han tenido las actividades de desarrollo forestal comunitario en los hombres y las mujeres del campo?
- ¿Qué han aprendido unos y otras?
- ¿Cuál ha sido el proceso seguido para lograr su activa participación?
- ¿Cuánto se ha comprendido, aceptado o reforzado los derechos y obligaciones de ellos y ellas?

Para medir el enfoque de género se usa indicadores de tipo cuantitativo y cualitativo. Los cuantitativos (de insumo y resultado) asocian cantidades numéricas con porcentajes. Son relativamente fáciles de observar y de entender, mediante una magnitud. Así se ha podido ilustrar la participación en las actividades forestales, lo cual proporciona datos fijos, pero no da información sobre la intensidad de la participación. Para esto, hacen falta los indicadores cualitativos (de efecto) que están relacionados con los logros a mediano plazo. Los indicadores cualitativos son utilizados para entender los procesos sociales y buscar una respuesta al porqué y cómo se consiguen los resultados; por eso, incluyen logros y transformaciones en los niveles personal, de grupo y comunitario. Éstos son más difíciles de medir porque, por ejemplo, la apropiación de la extensión forestal o la equidad entre hombre y mujer, son procesos sociales que pueden ser interpretados de varias maneras. Ambos tipos de indicadores deben ser insumos en el proceso de seguimiento y evaluación de un proyecto de desarrollo forestal.

Algunos requisitos para formular indicadores de género en un proceso de desarrollo forestal

- deben agruparse en las categorías que abarcan aspectos sociales y técnicos.
- deben incluir aspectos de análisis de género, como división del trabajo productivo y reproductivo, la valoración de las actividades, las necesidades prácticas y estratégicas de hombres y mujeres, y el acceso y control a los recursos naturales;
- tienen que hacer referencia a aspectos tales como la participación comunal, la capacidad de gestión y los aspectos técnicos.
- necesariamente deben ser claros, flexibles, factibles, oportunos y fiables.
- deben poseer tres requisitos básicos: cantidad, calidad y tiempo.
- deben tener una relación clara con los objetivos del proyecto.
- deben ser aplicables en cualquier momento del ciclo del proyecto.
- los indicadores cuantitativos y cualitativos, deben guardar relación entre sí, y
- tienen que ser formulados con enfoque participativo.

A partir del trabajo desarrollado con enfoque de género, compartimos algunos de los indicadores creados en el Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en Los Andes del Ecuador.

Seguimiento y evaluación al enfoque de género en proyectos de desarrollo forestal participativo¹⁵
ZONA IMBABURA

TEMA	INDICADOR	AL INICIO	ACTUALMENTE	IDEAL	ANÁLISIS
1. Planificación	Mujeres y hombres de la comunidad formulan y ejecutan el plan forestal.	La mujer no tomaba parte de decisiones al momento de realizar sus planes forestales.	Hay un espacio de opinión para ser parte de la planificación.	Hombres y mujeres lideran y deciden sus planes forestales.	Con la presencia del Proyecto DFC se ha creado un espacio de reflexión y alternativas Equidad.
2. Gestión	Se promueve la participación de la mujer campesina como promotora en las actividades forestales comunitarias.	La remuneración económica, en cuanto a realizar actividades forestales, incluyó en la participación de hombres y mujeres (plan forestal).	Se tiene en un proceso de capacitación a promotores comunales. Comités forestales. 4 juntas	Cada comunidad cuenta con comités forestales integrados por promotores y promotoras agroforestales. (50% - 50%)	Logrado el proceso de equidad de hombres y mujeres se comparte responsabilidades.
3. Seguimiento y evaluación	En la planificación se incluyen y se registran actividades relacionadas con los enfoques.	Solo se contaba con el registro del plan forestal (sea hombre o mujer).	Promotores(as) forestales manejan cuadros comunales de las actividades.	Promotores comunales hombres y mujeres manejen y mejoren su sistema de seguimiento y evaluación comunal.	Que los registros de seguimiento y evaluación estén de acuerdo con la realidad de cada comunidad.
4. Producción de plantas	Mujeres y hombres se abastecen de plantas de acuerdo con sus necesidades.	Los hombres planificaban (cantidad y especies) y la mujer era la que ejecutaba el plan forestal comunal.	Hoy la mujer tiene su espacio en la decisión sobre la selección de especies y para intervenir en los planes forestales comunales.	Hombres y mujeres producen sus plantas.	Lograr la equidad de hombres y mujeres en producción de plantas (en trabajo y repartición de plantas)

5. Plantaciones forestales	Plantaciones ejecutadas con base en los objetivos.	No se orientaba al establecimiento de prácticas agroforestales.	Las plantaciones son orientadas de acuerdo con objetivos y necesidades de hombres y mujeres.	Que las plantaciones cumplan con los objetivos y necesidades de hombres y mujeres.	Las plantaciones de producción están fructificando especies frutales como mora, tomate y pasifloras. En muchos casos la...
----------------------------	--	---	--	--	---

4. Producción de plantas	Mujeres y hombres se abastecen de plantas de acuerdo con sus necesidades.	Los hombres plantificaban (cantidad y especies) y la mujer era la que ejecutaba el plan forestal comunal.	Hoy la mujer tiene su espacio en la decisión sobre la selección de especies y para intervenir en los planes forestales comunales.	Hombres y mujeres producen sus plantas	Lograr la equidad de hombres y mujeres en producción de plantas (en trabajo y repartición de plantas).
--------------------------	---	---	---	--	--

5. Plantaciones forestales	Plantaciones ejecutadas con base en los objetivos	No se orientaba al establecimiento de prácticas agroforestales.	Las plantaciones son orientadas de acuerdo con objetivos y necesidades de hombres y mujeres.	Que las plantaciones cumplan con los objetivos y necesidades de hombres y mujeres	Las prácticas de plantación están incorporando especies frutales como mora, tomate y pasifloras.
6. Conservación de suelos	Se masifica la producción de pasto millín por pedido de las mujeres	No existía el interés de parte de los propietarios ni del proyecto	Campeasinos y campesinas tienen conciencia de la importancia de las fajitas, barreras de retención del suelo, se incrementan prácticas de producción de abono orgánico.	Promocionar la práctica de conservación de suelos, especialmente las fajitas con pasto millín.	En muchos casos la producción de pasto está beneficiando a la mujer
7. Manejo de bosque nativo	Valoran conocimientos tradicionales de mujeres y hombres y generan nuevos conocimientos del uso de los productos del bosque	No eran claras las expectativas de manejo de bosque nativo de hombres y mujeres.	Se cuenta con alternativas de manejo, que generan ingresos para hombres y mujeres.	Lograr que hombres y mujeres participen activamente en las alternativas de manejo del bosque nativo.	Con el impulso de las actividades productivas (plantas medicinales) se ha logrado incorporar a más mujeres a esta actividad.
8. Pequeñas empresas	Empresas manejadas por mujeres.	No se lograba un nivel de organización eficiente en la Asociación Nueva América	Las mujeres lideran la empresa de plantas medicinales Nueva América	Lograr mayor participación de grupo, con hombres y mujeres.	La relación con la producción ha fortalecido el liderazgo de las mujeres.
9. Huertos agroforestales	Manejo de huertos agroforestales.	Comuneros se interesan en el manejo de huertos	La presencia femenina en huertos es significativa	Que todas las comuneras se integren al proyecto huertos	El trabajo en huertos eleva la autoestima femenina

Las herramientas para el seguimiento y la evaluación

No había peor noticia para un técnico de campo, llámese extensionista o promotor(a) que, al anuncio de la próxima evaluación, inmediatamente rondaba por su mente el fantasma del desempleo o el fuerte jalón de orejas porque, y aunque todos podían observar que la helada mató el 90% de la producción de plantas en el vivero comunal, tal vez no era razón suficiente para justificar ante sus superiores la baja producción de plantas de ese año.

Desde el enfoque participativo, el seguimiento y evaluación se definen como el proceso que permite garantizar un análisis continuo y periódico de los resultados y actividades que se están ejecutando, con el fin de asegurar el cumplimiento de los compromisos fijados en la planificación a nivel de la comunidad, proyectos e instituciones participantes.

El proceso de seguimiento y evaluación cumple la función de un termómetro que nos permite medir, por un lado, el nivel de avance, y por otro, juzgar la consecución de los resultados en función de los objetivos, metas e indicadores propuestos y de los enfoques que el proyecto comunal o institucional posee.

Para el seguimiento se utiliza herramientas que hacen posible el registro y análisis de la información respecto al avance en el cumplimiento del plan forestal, y que apoyan a la gestión de la organización que lidera el proceso de extensión.

Objetivos del seguimiento

- Ofrecer la información sobre el abastecimiento de insumos y productos según lo planificado, para analizar y decidir en forma continua sobre la gestión del proyecto en todos sus niveles.
- Identificar las desviaciones que surgen durante la ejecución y proponer soluciones.
- Contribuir a la retroalimentación entre los distintos niveles y actores, y generar entre los participantes una actitud de análisis y reflexión de su práctica diaria.

En la evaluación, las herramientas permiten visualizar el momento en el que se determina la pertinencia, eficiencia, eficacia y efectos de los planes forestales comunales, en función de los objetivos del proyecto o programa.

Objetivos de la evaluación

- Estimar la pertinencia de los conceptos y de la propuesta de trabajo del proyecto, tomando en cuenta las condiciones externas en las que se desarrolla.
- Medir los efectos (a mediano plazo) y los impactos (a largo plazo).
- Identificar y analizar factores (internos y externos) que influyen en una ejecución exitosa del proyecto.

Con base en las
nes agroforestales
mación computariz
construcción de un
siderar las siglient

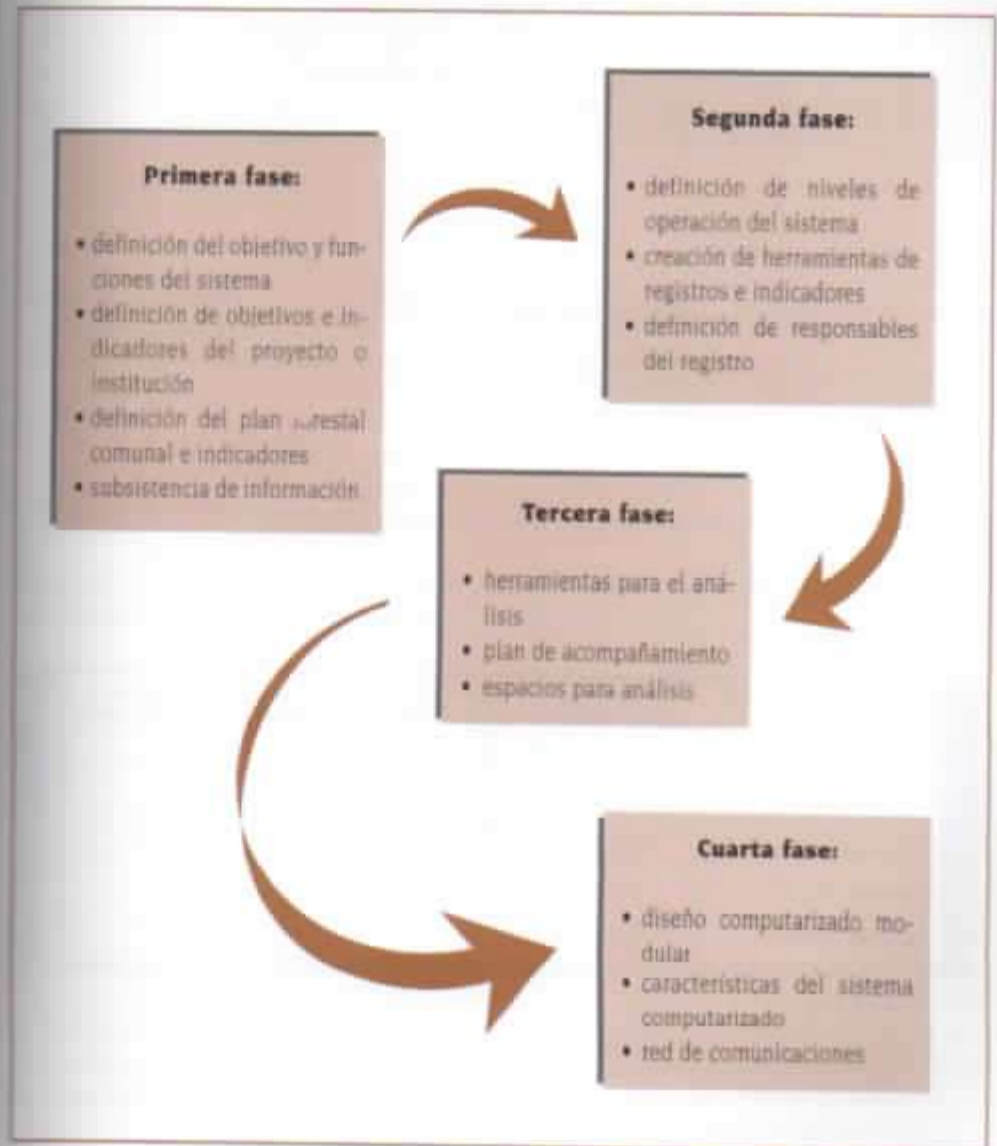
siste

Primera

- definición del
ciones del sist
- definición de
direcciones de
institución
- definición del
comunal e ind
- sustentancia d

Con base en las experiencias del sistema de seguimiento y evaluación de planes agroforestales comunales, desarrollado en Ecuador, y en el sistema de información computarizado de las comunidades atendidas, desarrollado en el Perú, la construcción de un sistema de seguimiento y evaluación participativo puede considerar las siguientes cuatro fases:

Fases a seguir en un sistema de seguimiento y evaluación



El proceso de seguimiento y evaluación se debe aplicar en cada comunidad, y el responsable será designado por ella: podría ser el secretario o el promotor comunal, por ejemplo. La herramienta para este proceso es el *cuaderno de la comunidad*, y la responsabilidad del extensionista solamente será facilitar la aplicación y uso de este cuaderno.

Ejemplo de un cuaderno de la comunidad para un plan forestal¹⁶

El cuaderno de la comunidad, está dividido en cuatro partes, que reseñamos enseguida con sus respectivos ejemplos:

1. Listado de familias que participan o están interesados en la propuesta de desarrollo forestal comunitario.
2. Registro de participación en las diferentes actividades con el proyecto.
3. Espacios para evaluación del plan forestal comunal.
4. Registro de beneficios generados y recibidos por las familias participantes

1. Datos generales:

Familias Participantes	Fecha de nacimiento	Fecha de ingreso	Nº miembros de familia (hombres y mujeres)
Angel Guayllas	24/jun/63	Feb. 92	4,2
Carmelina Flores	17/jul/67	Feb. 92	3,2
Pascual Cordero	19/mar/80	Feb. 92	2,4
Dolores Flores	18/Ene/75	Ene. 94	3,3

2. Se registra la participación en cada "minga" o reunión de trabajo realizada por el grupo. en nuestro ejemplo se anota la reunión para la planificación.

Nombre Participante	17 Jul-99 Planificación		Fecha de la minga y toma	Fecha de la minga y toma	Fecha de la minga y toma
Angel Guayllas	XM	●			
Jorge Castro	XH	●			
Carmelina Flores	XM	●			
Pascual Cordero	XH	●			
Dolores Flores	XM	●			

- XH = asistió el hombre jefe de familia
- XM = asistió la mujer en representación de la familia
- P = solicitó permiso para no asistir
- F = falta del socio o algún representante de su familia
- S = salió del grupo de interés.

3. La evaluación...
...menos una v...
...pesinostias...
...tativos así...
...propuesto...
...munal, el pe...

Actividad del plan	Resp... esp...
Producción de Plantas	Aiso... Guish... Eoci...
Capacitación	Una... obven... Bolivi...
Plantaciones	1.500... resta... 1.000...

En las columnas b...
la actividad especi...

4. Se requie...
jo conjunto: los...
ducto no made...
participación d...
evitar cualquier...
entrega de plan...

en cada comunidad, y
o el promotor co-
cuaderno de la comuni-
cilitar la aplicación y

en forestal¹⁶

se enseguida con sus res-

esta de desarrollo forestal

to.

antes

N° miembros de familia
(hombres y mujeres)

4,2

3,2

2,4

3,3

de trabajo realizada
para la planificación:

Fecha de la reunión y tema	Fecha de la reunión y tema

3. La evaluación se realizará con las familias participantes de la comunidad, al menos una vez cada tres meses. Participarán con su opinión todos los campesinos(as) involucrados. La evaluación debe combinar los avances cuantitativos así como los logros y desafíos cualitativos. Siguiendo con el caso propuesto, ahora veremos la evaluación de los avances del plan forestal comunal, el período de análisis corresponde a enero-marzo de 1999.

Actividad del plan	Resultado esperado	Resultado logrado	☺	☹	☹	¿Por qué?	¿Qué hacemos?
			Bien	Regular	Mal		
Producción de Plantas	Aliso 2.500 Quishuar 1.500 Eucalipto 500	Aliso 2.000 Quishuar 1.000 Eucalipto 200	5	3	1	Está bien porque todos han apoyado	Continúa normal
Capacitación	Una gira de observación a Bolívar.	Una gira de observación con 10 personas.	9	-	-	Fue motivador y 3 de los 9 compañeros la han puesto en práctica en su parcela	
Plantaciones	1.500 agroforestales 1.000 masiva	1.000 plantas en agroforestería	3	3	3	No todas las familias plantaron. Ha habido descuido y falta de interés	Visitar a las familias y capacitar para que planten o cobrar por las plantas entregadas

En las columnas bien, regular y mal se registra el número de personas que califican en ese estado a la actividad específica, la respuesta del por qué justifica su opinión.

4. Se requiere registrar todos los beneficios que se han generado por el trabajo conjunto, los que pueden ser plantas, semillas o dinero por venta de algún producto no maderable. Los beneficios deben ser distribuidos tomando en cuenta la participación de la familia en las diferentes actividades ejecutadas, con el fin de evitar cualquier conflicto. Para aclarar esta parte, hemos escogido apuntes de la entrega de plantas sobrantes y dinero por venta de plantas.

Nombre Participante	17 Jul-99 Plantas		20 Ene-99 Dinero	Fecha de la minga y toma
Angel Guayllas	120 alisos	•	120.000	
Jorge Castro	120 alisos	•	120.000	
Carmelina Flores	120 alisos	•	120.000	
Pascual Cordero	60 alisos	•	85.000	
Dolores Flores	50 alisos	•	65.000	

La sistematización de experiencias

Para los que trabajamos en el desarrollo forestal comunitario, la sistematización permite reflexionar continuamente acerca de los distintos componentes de este proceso, para comprenderlos mejor, enriquecerlos, modificarlos para superar las limitaciones y crear mayores beneficios.

La sistematización es un componente de la evaluación, pero no es igual a ésta. Mientras que en la evaluación se mide los resultados, la sistematización se concentra en los procesos de desarrollo. Esta herramienta sirve para narrar experiencias mediante testimonios o relatos profundos de los actores, describe procesos en detalle, clasifica experiencias y las interpreta, ordena y tabula información y, finalmente, estructura y articula conocimientos y percepciones que, normalmente, en un proceso de desarrollo son dispersos y desordenados.

Ciertas condiciones, tanto personales como institucionales, permiten realizar esta tarea. Por ejemplo, es indispensable contar con una actitud abierta que permita aprender de experiencias ajenas, asimismo, objetividad y sensibilidad son cualidades necesarias para captar la esencia de las experiencias. Además, se requiere manejar una disciplina para el registro, análisis y síntesis de los datos recogidos.

Por otra parte, la institución debe tener una política de sistematización, otorgando a su personal el tiempo y los recursos necesarios para cumplir esta tarea. Así también, las instancias de dirección deben utilizar la información sistematizada para formular objetivos y procesos de desarrollo.

Como ocurre dentro de todo proceso de desarrollo, no hay una receta específica para realizar la sistematización de una experiencia. Tampoco hay una secuen-

cia exacta de pasos y una sistematización va

Sin embargo, y a través de algunas experiencias ejecutadas por el Estado del Ecuador, podemos concluir que se puede hacer en cinco tiempos:

1. Se hace necesario sistematizar la experiencia a realizar. ¿Cuánto tiempo, tenen... la? ¿Quiénes necesitan esta experiencia? ¿Por qué? ¿Qué hace...?
2. Una vez que se ha sistematizado la experiencia y documentarse. La información acerca de la experiencia puede ser recogida por los extensionistas reales.
3. Aquí, el objetivo es organizar la información en testimonios de los actores.
4. Enseguida se inicia el análisis del acontecimiento. ¿Qué se arregló? ¿Cuáles fueron los problemas? ¿Cuáles fueron los aprendizajes?
5. La última etapa es la sistematización del conjunto de lecciones aprendidas y comunicar estos resultados a través de medios que permitan...

A continuación se muestra la sistematización de la experiencia de cultivo de hongo silvestre de la comunidad de Pesillo. Pro

da exacta de pasos y procedimientos que, una vez practicados, den por resultado una sistematización válida.

Sin embargo, y aprovechándose de las lecciones aprendidas en sistematizaciones ejecutadas por el Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en los Andes del Ecuador, podemos concluir que el proceso de sistematización puede prepararse en cinco tiempos:

- 1 Se hace necesario realizar preguntas que definan, delimiten y precisen la sistematización a realizar. Entre las preguntas más importantes a hacer en este primer tiempo, tenemos ¿Qué es la experiencia? ¿Para qué queremos sistematizarla? ¿Quiénes necesitan esta información? ¿Cuáles son los aspectos claves de esta experiencia? ¿Quién lidera la experiencia? ¿Quién participa de la experiencia? y ¿Qué hace que esta experiencia sea importante?
- 2 Una vez que se ha decidido realizar la sistematización, es necesario investigar y documentarse. Cualquiera que sea la experiencia, debe haber registros e información acerca de su inicio y proceso de desarrollo. Sin contar con esta información preliminar es muy difícil realizar la sistematización. Tal información puede ser recogida en entrevistas o en registros tomados en la comunidad o por los extensionistas, pero en ningún momento debe ser fabricada sin bases reales.
- 3 Aquí, el objetivo es recuperar el proceso vivido, reconstruir la historia y organizar la información disponible en forma cronológica, llenando los espacios con testimonios de los participantes hasta conseguir una historia lógica y real.
- 4 Enseguida se inicia un análisis de la información recogida, interpretando cada acontecimiento con las respuestas a una serie de preguntas ¿Qué cambió?, ¿Qué se arregló?, ¿Qué problemas surgieron?, ¿Cómo se solucionaron los problemas?, ¿Cuáles fueron los resultados?, entre otras.
- 5 La última etapa consiste en la formulación de conclusiones y la comunicación de los aprendizajes. El eje central de las conclusiones formuladas debe ser un conjunto de lecciones, deducidas de la experiencia sistematizada. Para comunicar estos resultados es indispensable producir algunos materiales didácticos que permitan compartir lo aprendido.

A continuación presentamos, como ejemplo, el producto de un trabajo de sistematización de las experiencias que en recolección, secado y comercialización del hongo silvestre del pino, ha vivido un grupo de mujeres indígenas de la comunidad de Pesillo, Provincia de Pichincha, Ecuador.

Recorriendo una experiencia¹⁷

Esta labor productiva tiene lugar desde 1987 por iniciativa del Director de Casa Campesina Cayambe, quien propone a la comunidad que se dedique a la recolección y secado de los hongos, que se conocen como callampas. A finales de 1992, queda legalmente constituida la "Unión Artesanal de Producción y Comercialización de Hongo Seco Urco Sisa" y con ello el inicio de la venta del producto a cargo de la organización femenina. Por esta razón en 1995, y considerando la disponibilidad de materia prima, las condiciones climáticas de la zona, y la necesidad de un método de secado más apropiado, el Proyecto Desarrollo Forestal Campesino, decidió ayudar en la implementación, a nivel familiar, de 16 sectores solares.

La utilización de esta alternativa tecnológica, por un lado, ha contribuido a mejorar la calidad del hongo seco, pues, ahora presenta un color más uniforme y un adecuado porcentaje de humedad (9.75%, proporción bastante cercana a la óptima (8%). Y por otro, ha reducido el tiempo de deshidratación, lo cual a su vez ha permitido que se pueda secar una mayor cantidad de producto recolectado: si antes se secaba 60 Kg. en tres días, actualmente en dicho lapso se deshidrata el doble.

El aprovechamiento del hongo de pino ha consentido a quienes integran el grupo, acceder a beneficios en diversos ámbitos. En la alimentación, la inclusión de las callampas ha incorporado proteínas y minerales a su dieta, tradicionalmente consistente en hidratos de carbono y almidones. En lo social, se ha constituido en una fuente de trabajo que permite a estas mujeres quedarse en su comunidad, deteniendo el continuo desplazamiento a la ciudad o hacia otras actividades asalariadas de la zona. De esta manera, no se alejan del cuidado de sus hijos, de su chacra, de sus animales.

Este quehacer definitivamente ha cambiado los papeles tradicionales del hombre y la mujer, ya que no solamente ha conseguido que los esposos ayuden en las tareas domésticas, sino que además ha logrado involucrarlos en determinadas fases (recolección y limpieza) de la actividad. Por otra parte, es común escuchar a estas mujeres que las ganancias de los hongos les ha permitido adquirir vestuario y útiles escolares para sus hijos, ayudar en el pago de deudas, etcétera, por lo que, en cuanto a lo económico, ha concedido beneficios que complementan el ingreso monetario y ayudan a solventar gastos de la unidad familiar. En la capacidad de organización de la comunidad, "el trabajo de los hongos" también ha influenciado positivamente, consolidándose como un espacio para la participación, y para la defensa de sus intereses.

La elevación y fortalecimiento de la autoestima de las mujeres de Urco Sisa es evidente. Lograr esto ha sido fructo, entre otras cosas, de sentirse valoradas por su familia, ser parte de un grupo respetado de la comunidad, capacitarse en distintos ámbitos y transferir estos conocimientos a sus compañeras u otras campesinas, y representar a su organización en diferentes eventos.

Aunque han sido notorios los resultados positivos atrojados por la actividad productiva, de igual forma son evidentes los tropiezos que enfrentan las protagonistas de la misma. Un factor en contra es que los bosques de pino donde recolectan el hongo no son de su propiedad, y están ya en una edad avanzada. Otro problema es que no existe una demanda permanente y en cantidades considerables del hongo seco. Este último hecho ha incidido para que el grupo recurra a veces al endeudamiento y más bien, traslade los beneficios económicos a los prestamistas, disminuyendo su margen de utilidad.

A pesar de las citadas dificultades, la recolección, secado y comercialización de hongos del pino ha demostrado ser una actividad productiva interesante, que podría diversificarse (el hongo seco sirve como insumo para obtener otros productos) y avizorar un futuro halagador a quienes la ejecuten con visión de futuro.

La capitaliz

Una enorme fue
campo realizadas p
saber ha sido reco
era óptima, siendo
tas tecnológicas y m

La capitalización
tos desde la experie
nocimientos a parti
nicos de campo y lo
de capitalización de
logros de su prácti
cionales y el anon

Qué son y c

¿Por qué las fichas de
pesinos han sido recop
mente en conocimientos
forma en conocimientos
tica diaria debe ser con
el aprendizaje entre ell
movimiento para saber

¿Qué es una ficha de
ría concreta para como
v de las cuales hemos
eripción de la experie
se ha reflexionado y de

¿Para qué sirve una f

- Motiva a los tecn
- Fortalece la aut
- Facilita el diálo
- Optimiza recors
- Facilita un proo
- Documenta la h
- Comparte tecn

¿Quién llena la ficha c
pesinos que estiman h

El camino de la ficha
misión que sugiera c
quienes la produjera
se clasificarán por pro
las fichas pueden pes

La capitalización de las experiencias

Una enorme fuente de conocimientos se encuentra en las experiencias de campo realizadas por diversas instituciones. Sin embargo, esta gran riqueza de saber ha sido recogida parcialmente y no ha sido difundida o compartida de manera óptima, siendo poco aprovechada en los procesos de elaboración de propuestas tecnológicas y metodológicas, así como de capacitación y comunicación.

La capitalización de experiencias hace posible la recuperación de conocimientos desde la experiencia misma, en tanto facilita la producción y generación de conocimientos a partir de la recuperación de la práctica de las instituciones, los técnicos de campo y los campesinos. Utilizando herramientas sencillas, como la ficha de capitalización de experiencias, estos actores de desarrollo pueden recoger los logros de su práctica y compartirlos, superando los esquemas académicos tradicionales y el anonimato.

Qué son y cómo llenar las fichas de capitalización de experiencias¹⁸

¿Por qué las fichas de capitalización? Porque muy pocas prácticas de profesionales, técnicos y campesinos han sido recuperadas, escritas y, menos aún, reflexionadas, para que puedan convertirse realmente en conocimiento. Porque es necesario documentar la experiencia diaria para que ésta se transforme en conocimiento. Porque el conocimiento que adquieren los técnicos y campesinos en su práctica diaria debe ser compartido con otros técnicos y otros campesinos, para profundizar el diálogo y el aprendizaje entre ellos, de una manera directa y horizontal. Porque necesitamos organizar ese conocimiento para saber dónde y cómo consultar, y cómo compartir.

¿Qué es una ficha de capitalización? Son instrumentos en los que se puede escribir una experiencia concreta para compartirla, además, pueden ser útiles para reconstruir aquellas anécdotas vividas y de las cuales hemos obtenido importantes lecciones. Lo importante de la ficha no es sólo la descripción de la experiencia o el relato de la anécdota, sino la transcripción de lo aprendido, de lo que se ha reflexionado y de lo que puede ser útil para otros.

¿Para qué sirve una ficha de capitalización? Principalmente para obtener lecciones y además:

- Motiva a los técnicos o campesinos desde la revalorización de sus propias experiencias.
- Fortalece la autoestima del técnico generador de la experiencia.
- Facilita el diálogo horizontal entre técnicos y/o campesinos.
- Optimiza recursos al compartir las experiencias.
- Facilita un proceso de capacitación continua.
- Documenta la historia de los procesos.
- Comparte tecnologías y prácticas del campo.

¿Quién llena la ficha de capitalización? Deben ser producidas y llenadas por todos los técnicos o campesinos que estiman haber vivido o generado alguna experiencia, y tienen el deseo de compartirla.

El camino de la ficha de capitalización. Una vez producida, es recomendable el apoyo de una comisión que sugiera cambios pertinentes para que la ficha sea difundida, de común acuerdo con quienes la produjeron. Las fichas pueden entrar a un archivo manual o a uno computarizado, donde se clasificarán por proyecto, por categoría, por subtema o por autor. Desde el archivo computarizado las fichas pueden pasar, inclusive, a la página web en el Internet.

La ficha de capitalización de experiencias, permite recopilar una experiencia, o una parte de ella, y los principales aprendizajes del técnico o del campesino. También ayuda a recopilar pasos y criterios utilizados en el desarrollo de una experiencia que, probablemente, más tarde pueden ser usados como una metodología de trabajo.

De acuerdo con el enfoque del desarrollo forestal comunitario, los diversos pasos de formulación y aprovechamiento de las fichas de capitalización de experiencias deben garantizar la participación de los actores que han producido la información y el conocimiento, así como el reconocimiento explícito a sus aportes.

Aliadas del cambio social y el ejercicio ciudadano

Provistas de técnicas, herramientas, dinámicas y materiales que facilitan el diálogo, la reflexión, la capacidad de propuesta y la acción colectiva, estas metodologías ofrecen los medios para llegar a decisiones orientadas hacia un cambio positivo, tanto en el ámbito social como en lo familiar y personal.

Gracias a los diversos aportes obtenidos en los últimos años, podemos poner en perspectiva el futuro de las metodologías participativas de planificación y seguimiento. Las contribuciones que éstas han logrado son significativas, y se prevé que seguirán desarrollándose en la próxima década. Indudablemente, estas metodologías ayudan a la construcción de la democracia y del desarrollo equitativo. Ellas abren un espacio para la participación efectiva y consciente de las poblaciones locales en la marcha de nuestros países.

Por eso tienen un campo de aporte mucho más amplio que la planificación y el seguimiento en sí mismos, al hacerse presentes en los diferentes espacios o escenarios de actuación social, las formas de organización, las relaciones de poder y las propuestas políticas de los actores sociales. Además de atender con suma efectividad los diversos componentes del ciclo de los proyectos, llámense diagnóstico, planificación, seguimiento y evaluación, o sistematización, todos ellos hilvanados por múltiples formas de comunicación y capacitación para convertir estos procesos en oportunidades de democratización y de encuentro entre actores y culturas.

De aquí en adelante
encarar una serie de
cribirse dentro de un

- Pasar de una escala
cionales.
- Reforzar el nexo es
chando de cada un
- Fortalecer las capa
bilidades de facilit
- Promover la mayo
tes.
- Estimular formas
recursos, conoci
- Lograr un espaci
quecer la formaci
tanto grado y resp
- Hacerse presente
la formulación y
tegral de los rec
rollo rural soste

Terminemos co
tes tal vez ya no s
pues están articul
minar. Detrás de c
res y formas de co
llo que existe

Hace mucho t
des reclaman un
nitario hizo suya
compañeras inse
en acercarnos a
do juntos hasta
pobladores andi

El esquema c
ción de algun
cendentes en
tal comunitario.

De aquí en adelante, sin embargo, las metodologías participativas tendrán que encarar una serie de retos para no limitarse a los proyectos institucionales e inscribirse dentro de un proceso mayor de construcción social, entre los que resaltan:

- Pasar de una escala comunal a propuestas locales, regionales, sectoriales y nacionales.
- Reforzar el nexo entre el pensamiento local y el pensamiento técnico, aprovechando de cada uno de ellos su mayor potencialidad.
- Fortalecer las capacidades locales para que asuman directamente las responsabilidades de facilitación y gestión de los procesos de planificación local.
- Promover la mayor equidad en el trabajo y la eliminación de tratos discriminantes.
- Estimular formas de colaboración y actitudes más solidarias para multiplicar los recursos, conocimientos y metodologías puestos al servicio del desarrollo rural.
- Lograr un espacio importante en los procesos educativos nacionales para enriquecer la formación de la juventud y de los profesionales y técnicos que, en distinto grado y responsabilidad, van a estar inmersos en las tareas del desarrollo.
- Hacerse presentes en la facilitación de procesos de alcance nacional, como son la formulación y ejecución de políticas y normativas para promover el manejo integral de los recursos naturales renovables y acciones conducentes a un desarrollo rural sostenible.

Terminemos con una aclaración que, a estas alturas, para muchos de los lectores tal vez ya no sea necesaria: las metodologías nunca han sido ni son neutras, pues están articuladas a un juego de poderes e intereses que es necesario discriminar. Detrás de cada método existen concepciones filosóficas, paradigmas, valores y formas de construcción del conocimiento que realirman o cuestionan aquello que existe.

Hace mucho tiempo que las comunidades rurales y las sociedades de Los Andes reclaman un cambio. Desde sus primeros pasos, el desarrollo forestal comunitario hizo suya esa aspiración, y por eso las metodologías participativas son compañeras inseparables de esta propuesta. Contando con su apoyo, confiamos en acercarnos aún más a los hombres y mujeres del campo para seguir caminando juntos hasta alcanzar una vida de bienestar, justicia y equidad para todos los pobladores andinos.

El esquema con el que cerramos este capítulo es una representación de la aplicación de algunas de las metodologías participativas, en los momentos más trascendentales en los procesos de instauración de la propuesta de desarrollo forestal comunitario.

MOMENTOS DE LA PROPUESTA

Algunos ejemplos de sus metodologías y herramientas

- Cuaderno comunal
- Análisis de datos
- Sistematización de experiencias
- Diagnóstico rural rápido
- Diagnóstico rural participativo
- Planificación estratégica
- Planeamiento andino comunitario
- Planificación comunitaria participativa

5. EVALUACIÓN

1. DIAGNÓSTICO



4. SEGUIMIENTO

2. PLANIFICACIÓN

3. EJECUCIÓN

- Plan de acompañamiento
- Indicadores de participación
- Indicadores de género
- Capitalización de experiencias
- Planes comunales y proyectos productivos
- Investigación-Acción
- Calendario forestal
- Manejo de conflictos
- Planificación estratégica
- Planeamiento andino comunitario
- Planificación comunitaria participativa
- Planes comunales de desarrollo

NOTAS

1. Rodrigo Arce. Ma...
- Programa Bosque...
2. Carlos Herz. La c...
- cuentro Nacional
3. Christine Pendzu...
- conflictos en fore...
- ques. Árboles y...
- 1994
4. Galo Ramón. Ma...
- Revista Bosques...
5. *Ibidem*, p. 9
6. *Ibidem*, p. 9
7. *Ibidem*, p. 11
8. Proyecto Desar...
- Guía para su fo...
- titulo Ecuatoria...
9. Informe de plan...
- riencias del Pro...
10. Guía para acom...
- plamiento de traba...
11. Rodrigo Arce.
12. Proyecto Desar...
- realizar los tra...
2. 2 ed. en pre...
- Vida Silvestre...
13. Proyecto Desa...
- plamiento de traba...
- de Áreas Nata...
14. *Ibidem*.
15. Basado en las...
- to; junio 1998
16. Proyecto Desa...
- ción para el P...
- prensa. Quito...
- tre/Países Ba...
17. Patricio Sam...
- preliminar. C...
- vestre/Países...
18. Proyecto Des...
- son y cómo l...

UESTA

entas

ral rápido
ral participativo
estratégica
andino comunitario
comunitaria partici-

DIAGNÓSTICO

ANIFICACIÓN

nificación
atatégica
neamiento andino
nunitario
nificación comuni-
a participativa
nes comunales de
arrollo

NOTAS

1. Rodrigo Arce. *Manual de Planificación Comunitaria Participativa (en prensa)*. Quito, Programa Bosques, Árboles y Comunidades Rurales, 1999.
2. Carlos Herz. *La capacitación y los procesos participativos (ponencia)*. Huaura, Perú, Encuentro Nacional de Casas Campesinas, Escuelas Rurales y Espacios Afines, 1997.
3. Christine Pendzich, Garry Thomas y Tim Wohlgenant. *El rol del manejo alternativo de conflictos en forestería comunitaria*. Documento de trabajo # 1, Roma, Programa Bosques, Árboles y Comunidades Rurales, Resolve/World Wildlife Foundation, setiembre 1994.
4. Galo Ramón. *Metodologías Participativas: el estado de la cuestión en América Latina*, en *Revista Bosques, Árboles y Comunidades Rurales* # 25 Quito, 199 . p. 8.
5. *Ibidem*, p. 9.
6. *Ibidem*, p. 9.
7. *Ibidem*, p. 11.
8. *Proyecto Desarrollo Forestal Campesino del Ecuador. Planeamiento Andino Comunitario. Guía para su formulación*. Documento de trabajo # 1, 2 ed. en prensa. Quito, FAO/Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales y Vida Silvestre/Países Bajos, 1999.
9. *Informe de plan de desarrollo forestal de la Comunidad de Pesillo, extraído de las experiencias del Proyecto Desarrollo Forestal Campesino del Ecuador*, Quito, 1998.
10. *Guía para acompañar procesos de planificación en organizaciones de desarrollo*. Documento de trabajo del Proyecto Desarrollo Forestal Campesino del Ecuador, Quito, 1998.
11. Rodrigo Arce, *op. cit.*
12. *Proyecto Desarrollo Forestal Campesino del Ecuador, El Calendario Forestal... Cuándo realizar los trabajos forestales en la región andina del Ecuador*. Documento de trabajo # 2, 2 ed. en prensa. Quito, FAO/Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales y Vida Silvestre/Países Bajos, 1999.
13. *Proyecto Desarrollo Forestal Campesino del Ecuador, Plan de acompañamiento*. Documento de trabajo # 3, 2 edición en prensa. Quito, FAO/Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales y Vida Silvestre/Países Bajos, 1999.
14. *Ibidem*.
15. *Basado en las experiencias del Proyecto Desarrollo Forestal Campesino del Ecuador*. Quito, junio 1998.
16. *Proyecto Desarrollo Forestal Campesino del Ecuador, Sistema de seguimiento y evaluación para el Proyecto Desarrollo Forestal Campesino*. Documento de trabajo # 4, 2 ed. en prensa. Quito, FAO/ Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales y Vida Silvestre/Países Bajos, 1999.
17. Patricio Sambonino. *Guía para la sistematización de experiencias y procesos*. Documento preliminar. Quito, FAO/Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales y Vida Silvestre/Países Bajos, 1999.
18. *Proyecto Desarrollo Forestal Campesino del Ecuador, Las fichas de capitalización. Qué son y cómo llenarlas*. Quito, FAO/INEFAN/Países Bajos, mayo 1997, pp. 1-3.

*LAS TE
PRO
FORE*



CAPÍTULO 5

LAS TECNOLOGÍAS PRODUCTIVAS FORESTALES

La generación de las diferentes tecnologías aplicables al manejo sostenible de los recursos naturales, ha sido el resultado de un proceso en el que se identifica y revalora los conocimientos locales, se aprovecha los conocimientos capitalizados por la ciencia moderna, y se combina lo mejor de ambos para luego ser validados y, finalmente, puestos al alcance de las familias y comunidades campesinas andinas.

Una comunión de saberes al servicio del desarrollo

La existencia de un conjunto de conocimientos producidos por y entre los diferentes actores del desarrollo, como parte de un enfoque que promueve el encuentro de saberes y culturas, nos permite afirmar que las ofertas tecnológicas no se limitan a lo que pueden mostrar los proyectos o instituciones de apoyo. Existen diversos centros de generación de conocimiento y, por lo tanto, diversas ofertas tecnológicas.

Evidentemente, las tecnologías que más se conocen y difunden son aquellas que tienen la oportunidad de ser promocionadas con los recursos de los proyectos y de las instituciones. También es muy cierto que los aportes tecnológicos externos son mayores, si consideramos las oportunidades que se tiene en los centros superiores para investigar, diseñar, ensayar, validar y, finalmente, mostrar resultados.

Sin embargo, para la sostenibilidad de los procesos de desarrollo forestal comunitario se requiere, en igual medida, las innovaciones tecnológicas modernas y la rica acumulación de experiencias y conocimientos de las culturas locales. Así lo demuestran las valiosas prácticas de manejo de recursos del bosque que realizan cada vez más proyectos, instituciones u organizaciones locales.

En el caso de las comunidades andinas, por ejemplo, es conocido el valor de muchos conocimientos ancestrales para las prácticas productivas, como el manejo del calendario lunar, el saber campesino sobre la fenología de varias especies nativas, las técnicas de reproducción de algunas plantas, las tecnologías de construcción de andenes o terrazas, las plantas indicadoras de la calidad del suelo y los indicadores naturales para pronosticar la aproximación de las lluvias, entre una innumerable lista de conocimientos locales que han enriquecido las ofertas tecnológicas del desarrollo forestal comunitario.

Estas ofertas han podido combinarse con el valioso aporte que también han brindado los conocimientos modernos, tales como: la introducción de especies exóticas de flora y fauna, el mejoramiento genético de especies forestales para elevar su productividad (m^3/ha), la reproducción de especies nativas, las técnicas de manejo de bosques nativos, las metodologías para determinar la captación de CO_2 por las plantaciones y bosques, las técnicas para conservar la biodiversidad, y el valor agregado incorporado a varios productos forestales a través de la transformación e industrialización.

Etapas para incor

1. Valoración
2. Toma de mediciones, de los pu
3. Provisión de in
4. Diseño e imple
5. Formulación de
6. Elaboración de

A partir de la
te los últimos 20
tenemos: el viv
agroforestales,
formación lenta
industrias fores
fundida es la pl
neus acuminata,
el laurel de cer

Las condiciones
siempre aceptable
mez jóvenes (1 a 1
campesino de la
en terrazas, ve
tos. Preparó un
de copón, para
llo de la planta,
un estambre que
ladas en detene
da por el proyec

Etapas para incorporar el conocimiento tradicional en el desarrollo sostenible¹

1. Valoración apropiada de los derechos, conocimientos y habilidades locales.
2. Toma de medidas especiales para proteger los derechos de tenencia, manejo, usufructo y otros, de los pueblos.
3. Provisión de información sobre los sistemas tradicionales de manejo.
4. Diseño e implementación de programas de investigación dedicados a promover la aplicación de la sabiduría tradicional en el manejo moderno de los recursos.
5. Formulación de proyectos que beneficien a los pueblos indígenas.
6. Elaboración de proyectos que se beneficien del conocimiento tradicional.

*"La validación permite conocer y sistematizar las experiencias e impactos técnicos, ecológicos, económico-financieros y sociales de una determinada tecnología, a nivel de parcela, finca, comunidad (en particular, aspectos de aceptación y replicabilidad social): país y región. La validación se define como un estudio, en un momento dado, de los impactos cuantitativos y cualitativos en la vida campesina, procurando constatar si la tecnología mejora la calidad de vida de los agricultores en forma sustentable y, si esto ocurre, se trata de determinar cuáles han sido los factores de éxito."*²

A partir de la fusión creativa de todos estos aportes en la región andina durante los últimos 20 años, se ha podido validar una serie de tecnologías. Entre ellas, tenemos: el vivero comunal, la propagación de especies nativas, las prácticas agroforestales, el manejo de plantaciones forestales, la instalación de terrazas de formación lenta con pasto milín *Phalaris tuberosa*, los huertos agroforestales y las industrias forestales, entre otras. Un buen ejemplo de una tecnología bastante difundida es la plantación de árboles de especies de uso múltiple, como el aliso *Alnus acuminata*, nogal *Juglans neotropica*, guato o chachafruto *Erythrina edulis*, o el laurel de cera *Myrica pubens*.

La imaginación no tiene fronteras³

Las condiciones climáticas muy severas en la zona de Cotoca, en el Cusco, no permitían un crecimiento aceptable de los eucaliptos plantados a campo abierto. Las yemas apicales de las plantaciones jóvenes (1 a 3 años) eran las que sufrían más las consecuencias de frecuentes y duras heladas. Un campesino de la comunidad de Ccalccapampa, en el año 1990, adaptando una técnica que aplicaba en hortalizas, se ingenió un dispositivo sencillo y barato para proteger la yema apical de los eucaliptos. Preparó unos capuchones o "gambuchas" de papel de cuaderno—usado, por supuesto— en forma de copón, para colocar en su interior la yema principal del eucalipto, amarrado delicadamente al tallo de la planta. El capuchón daba la impresión de un cáliz blanco mirando al cielo, y la yema como un estambre que surgía del cáliz. De esta forma, pudieron proteger muchas plantas hasta pasar las heladas sin detenerse el crecimiento de los árboles. Esta eficaz propuesta fue inmediatamente difundida por el proyecto y muchas comunidades cercanas se "apropiaron" del "invento".

Principales tecnologías aplicadas a nivel comunitario

Estas tecnologías se encuentran en pleno proceso de divulgación y aplicación masiva, de acuerdo al grado de participación y aceptación de las instituciones involucradas. Entre ellas, las de mayor aceptación por parte de las comunidades e instituciones andinas son aquellas que han demostrado tener un bajo costo de implementación; son accesibles; generan beneficios ambientales; y técnicamente son de fácil aplicación.

En la selección de especies

El entusiasmo, la motivación, la premura del tiempo o el mandato de emprender actividades forestales/agroforestales, son las principales causas para que cometamos el error de empezar a producir las plantas de las diferentes especies, sin haber decidido aún para qué, dónde y cómo plantar.

Históricamente, y aún en los actuales momentos, es posible encontrar instituciones y técnicos promocionando los beneficios de las plantaciones forestales con el propósito de conseguir clientes que acepten establecer plantaciones en sus terrenos, días previos al inicio de la temporada de plantaciones. En este caso, la decisión de qué tipo de especies producir, siempre surge de la institución o del responsable del vivero. También se puede constatar, en algunos cronogramas de trabajo, que la promoción de la plantación solamente se incluye en las semanas previas al inicio de las lluvias.

Una falsa disyuntiva⁴

La polémica sobre especies nativas versus especies exóticas no ha tenido fundamentos técnicos-científicos; al contrario, distorsiona el análisis lógico de las bondades y limitaciones de cada especie. El *Polylepis racemosa* que existe en el Perú es una especie nativa de la región andina, separada por una división político-territorial, pero muy apreciada por extensionistas, campesinos y campesinas ecuatorianos para incluirla en el establecimiento de sistemas agroforestales andinos.

En lugar de discutir sobre especies nativas versus exóticas, es más productivo enfocar el debate en torno a "qué plantar" analizando los objetivos de la plantación, las características del sitio o sitios a plantar, los intereses y preferencias de los propietarios (hombres y mujeres) y las características propias de cada especie.

Todas las especies tienen cualidades y desventajas; en principio no hay especies inadecuadas, sino sitios mal seleccionados.

Con base en nuestras experiencias para un manejo sostenible, estas son demandas y acciones posibles para facilitar la implementación de la institución, el proyecto.

Los objetivos de

Los fines de la plantación, de los problemas, de los problemas, el problema es la especie, la plantación, seleccionando para

Al

- Económicos (renta)
- Energéticos (leña)
- Agroforestales (frutas)
- De recuperación (rehabilitación)
- Industriales (madera)
- De protección (protección)
- Mejoramiento (mejora)
- Pasadizos (pasadizos)
- Otros (otros)

Las características

El análisis de las especies, dadas sus particularidades, el criterio de selección es la única variable que se debe considerar, los factores más

Factores a considerar

- Características físicas
- Características químicas
- Características biológicas
- Características ecológicas

Con base en nuestras experiencias, podemos contar con una serie de consideraciones para un manejo más eficiente y participativo de las plantaciones, cuando estas son demandadas o aceptadas por la comunidad. Cuatro criterios son muy útiles para facilitar el diálogo y la toma de decisiones entre el productor rural y la institución, el proyecto o el extensionista:

Los objetivos de la plantación

Los fines de la plantación deben estar relacionados con la solución, parcial o total, de los problemas que se haya identificado en la comunidad. Por ejemplo, si el problema es la erosión hídrica en un suelo poco profundo ubicado en una ladera, la plantación tendrá como objetivo disminuir y luego contrarrestar la erosión, seleccionando para este caso especies arbustivas.

Algunos objetivos de las plantaciones en Los Andes

- Económicos (generar ingresos)
- Energéticos (leña y carbón)
- Agroforestales (forraje, frutos, medicinas, protección de cultivos, etcétera)
- De recuperación de tierras (corrección de cárcavas, creación de suelo)
- Industriales (madera y sus derivados)
- De protección (cuencas hidrográficas, cortinas rompevientos, etcétera)
- Mejoramiento de la tierra (fijación de nitrógeno, producción de biomasa)
- Paisajísticos (ornamentales, parques, jardines)
- Otros (fuentes de empleo, durmientes, postes, etcétera)

Las características del sitio donde se va a plantar

El análisis de estas características es de mucha importancia en la región andina, dadas sus particulares condiciones edafo-climáticas. En el pasado se generalizó el criterio de que la altitud y, en el mejor de los casos, un rango altitudinal, era la única variable a considerar en el momento de seleccionar una especie forestal o agroforestal; pero este criterio ya ha evolucionado y ahora se analiza varios factores más.

Factores a considerar en la selección del sitio de plantación

- Fisiografía (altitud y topografía)
- Clima (precipitación, temperatura, vientos, heladas, granizadas)
- Suelo (condiciones físico-químicas, profundidad, etc.)
- Factores bióticos (plagas y enfermedades, presencia de ejemplares de algunas especies)

Las características de cada especie respecto a su comportamiento

Entre las principales características a considerar para el establecimiento de plantaciones, podemos señalar: tolerancia a heladas y sequías, resistencia al rano, ritmo de crecimiento y facilidad de propagación.

Para su manejo, además, debe tomarse en cuenta estos criterios: estructura de copa, capacidad de rebrote, utilidad del producto, e impacto sobre el suelo y los cultivos.

Estos criterios son útiles para conocer y ampliar las potencialidades de las diferentes especies andinas; por lo tanto, es de suma importancia que toda institución o comunidad que vaya a emprender un plan o programa forestal o agroforestal, realice el ejercicio de aplicarlos.⁶

No se descarta que una determinada especie sea preferida por una característica o por un interés muy específico. Este es el caso del laurel de cera, cuya cera extraída es exportada de Colombia hacia los Estados Unidos de Norteamérica; o el caso de la tara o guarango *Caesalpinia spinosa*, cuyos extractos tánicos y polvo extraído de sus semillas son exportados desde el Perú hacia varios países de América, Europa y Asia.

Los intereses y conocimientos del forestador o propietario del terreno de la plantación

Es esencial identificar estos intereses y saberes. Por ejemplo, en el proceso de selección de especies, las experiencias nos muestran que el varón prefiere especies exóticas, como pino *Pinus spp.*, eucalipto *Eucalyptus spp.* y ciprés *Cupressus spp.* mientras que la mujer prefiere especies nativas, como guato, aliso o quishuar *Buddleja incana*.

En este aspecto también es determinante el tamaño del predio; por ejemplo, en terrenos pequeños (minifundios) se prefiere especies arbustivas. Además, debemos considerar con mucha seriedad los conocimientos campesinos en el momento de seleccionar especies.

Por ejemplo, la visión agroecológica del poblador andino le permite diferenciar diversos ecosistemas: páramo, bosque nativo, ladera y valle, de acuerdo con su realidad ecológica.

Cada uno de estos ecosistemas posee condiciones edafoclimáticas diferentes que favorecen el crecimiento y desarrollo de distintas especies, tal como se indica en la siguiente tabla que hace referencia al caso ecuatoriano.⁷

1.500 - 2.500
<i>Acacia</i> <i>Pinus sibirica</i>
<i>Aliso</i> <i>Buddleja spp.</i>
<i>Cupressus</i> <i>Pinus spp.</i>
<i>Eucalypto</i> <i>Pinus sibirica</i>
<i>Guato</i> <i>Caesalpinia spinosa</i>
<i>Quishuar</i> <i>Buddleja incana</i>
<i>Aliso</i> <i>Buddleja spp.</i>
<i>Quishuar</i> <i>Buddleja incana</i>
<i>Aliso</i> <i>Buddleja spp.</i>
<i>Quishuar</i> <i>Buddleja incana</i>
<i>Aliso</i> <i>Buddleja spp.</i>
<i>Quishuar</i> <i>Buddleja incana</i>
<i>Aliso</i> <i>Buddleja spp.</i>
<i>Quishuar</i> <i>Buddleja incana</i>
<i>Aliso</i> <i>Buddleja spp.</i>
<i>Quishuar</i> <i>Buddleja incana</i>
<i>Aliso</i> <i>Buddleja spp.</i>
<i>Quishuar</i> <i>Buddleja incana</i>
<i>Aliso</i> <i>Buddleja spp.</i>
<i>Quishuar</i> <i>Buddleja incana</i>
<i>Aliso</i> <i>Buddleja spp.</i>
<i>Quishuar</i> <i>Buddleja incana</i>
<i>Aliso</i> <i>Buddleja spp.</i>
<i>Quishuar</i> <i>Buddleja incana</i>
<i>Aliso</i> <i>Buddleja spp.</i>
<i>Quishuar</i> <i>Buddleja incana</i>
<i>Aliso</i> <i>Buddleja spp.</i>
<i>Quishuar</i> <i>Buddleja incana</i>
<i>Aliso</i> <i>Buddleja spp.</i>
<i>Quishuar</i> <i>Buddleja incana</i>
<i>Aliso</i> <i>Buddleja spp.</i>
<i>Quishuar</i> <i>Buddleja incana</i>

VALLE

Especies leñosas y no leñosas para plantaciones forestales y sistemas agroforestales

Rango Altitudinal			
1.500 - 2.500	2.500 - 3.000	3.000 - 3.500	3.500 - 4.000
Aguate <i>Persea americana</i>	Acacia <i>Acacia</i> spp	Arayán <i>Eugenia</i> spp	Colle <i>Buddleia caribea</i>
Alamo <i>Populus</i> spp	Ajiso <i>Aletris acuminata</i>	Cascarrilla <i>Chicochona officinalis</i> , L.	Gañal <i>Oreocallis grandiflora</i>
Algarrobo <i>Prosopis</i> spp	Cáñaro <i>Ergatisia alata</i>	Cedro <i>Cedrela montana</i>	Guzmán <i>Verbesina</i> spp
Azaviaco <i>Lacnandia angustifolia</i>	Capullí <i>Prunus serotina</i>	Coica <i>Miconia</i> spp	Joyasa <i>Macleania</i> spp
Casahuate <i>Casahuate inaequalifolia</i>	Ciprés <i>Cupressus</i> spp	Chivo caspi <i>Baccharis geminifolia</i>	Mortiflo <i>Vaccinium mortiflo</i>
Chofán <i>Tecoma stans</i> , L.	Chilca <i>Baccharis</i> spp	Duco <i>Clusia flaviflora</i>	Naranjillo <i>Stylocentis laurifolium</i>
Eucalipto <i>Eucalyptus saligna</i>	Eucalipto <i>Eucalyptus globulus</i>	Guaylo <i>Delastoma tetrandifolium</i>	Piquil <i>Ceanothus fulifolius</i>
Fajón <i>Acacia macracantha</i>	Fresno <i>Fraxinus americana</i>	Maco-maco <i>Rapanea</i> spp	Quinua <i>Polylepis incana</i>
Flores de novia <i>Acacia</i> sp	Igfa <i>Escallonia pendula</i>	Motilón <i>Hieronyma</i> spp	Quishuar <i>Buddleia incana</i>
Grevilea <i>Grevilea robusta</i>	Laurel de cera <i>Mercia pubescens</i>	Pajón <i>Hesperomeles</i> spp	Suti <i>Salvia</i> spp
Guaba <i>Legu</i> spp	Lechero <i>Euphorbia laurifolia</i>	Pumamaqui <i>Oreopanax</i> spp	PÁRAMO
Guarango <i>Cassipouira tinctoria</i>	Lito-lito <i>Cassia canescens</i>	Romerillo <i>Podocarpus</i> spp	
Guyaba <i>Psidium guajava</i> , L.	Lipino <i>Cylindropuntia</i> spp	Sacha capullí <i>Valeriana stipularis</i> L.F	
Higo <i>Ficus caribea</i> , L.	Malva <i>Lantana argentiflora</i>	Satar <i>Weinmannia</i> spp	
Hobo <i>Scaevola</i> spp	Penco <i>Azara americana</i> , L.	Targui <i>Hedyotis</i> spp	
Huilo <i>Piptadenia columbina</i>	Pino <i>Pinus</i> spp	BOSQUE NATIVO	
Leucaena <i>Leucaena leucocephala</i>	Pojaco <i>Polypodium arborea</i>		
Luma <i>Passiflora incana</i>	Retama <i>Spartium juncifolium</i>		
Mango <i>Mangifera indica</i> , L.	Tilo <i>Sambucus</i> spp		
Molle <i>Schinus molle</i> , L.	Trinitaria <i>Pteralis</i> spp		
Nixpero <i>Eriobotrya japonica</i>	LADERA		
Nogal <i>Juglans neotropica</i> , Dels			
Sangre de Drago <i>Croton</i> spp			
Sauce <i>Salix</i> spp			
Tuna <i>Cevadilla jicás-indica</i>			
VALLE			

En la reproducción de plantas

¿Cómo se producían las plantas antes de que se inventen los viveros? Esta pregunta, de simple formulación, nos conduce a reconocer que el vivero es una estructura artificial creada para ordenar un proceso que bajo ciertas condiciones de clima, suelo y de dispersión de semillas, lo realiza la propia naturaleza a través de la regeneración natural.

En algunas regiones, la presencia de pájaros, insectos, roedores y otras especies de fauna, incluida la doméstica, son importantes para la regeneración de determinadas especies, como los helechos en los bosques nublados, o las acacias o algarrobos, cuyo proceso de regeneración natural es ayudado por las cabras en zonas de bosque seco tropical. La reproducción de plantas debe hacerse de acuerdo con la realidad específica y las condiciones particulares del terreno escogido y de las plantas que se desea reproducir.

Diez años para descubrir lo que ya sabían los campesinos⁷

En 1965, en Saraguro, provincia de Loja, Ecuador, se empezó con la propagación del guato por semillas en un vivero, bajo los conceptos tradicionales de utilizar fundas para producir la planta antes de ser llevada al campo definitivo, obteniendo resultados poco halagadores por la mortalidad de las plantas.

Posteriormente, se ensayó en otros lugares de la sierra ecuatoriana con la producción de plantas en vivero, utilizando estacas de 20 centímetros colocadas en fundas, obteniendo relativos éxitos. Luego se experimentó con estas mismas estacas en platabanda, pero el inconveniente fue que al realizar la poda de raíces se tenía un alto porcentaje de mortalidad de las plantas.

También se ensayó en Molleturo, provincia del Azuay, con siembra directa de la semilla en el campo definitivo, lo cual no generó los resultados esperados por cuanto la semilla se pudrió debido a la alta humedad y, en otros casos, fue destruida por los animales.

Finalmente, en 1995, se empieza a plantar estacas de guato en el sitio definitivo, con muy buenos resultados. Es decir, transcurrieron 10 años y tuvo que invertirse algunos recursos para conocer una técnica que ciertamente... ¡varios indígenas y campesinos ya dominaban desde sus antepasados!

Aún con la intervención humana se puede obviar la fase de vivero, como lo demuestran algunos indígenas de la sierra peruana, que plantan queuña *Polylepis racemosa* en sus linderos, extrayendo una estaca de la planta madre y colocándola en el sitio definitivo. Otras especies, como el aliso, también pueden plantarse utilizando material vegetativo tipo estacas.

Cabe señalar que el manejo de la regeneración natural no se contrapone a la existencia del vivero. A fin de cuentas, la única razón para no tener un vivero comunal es la carencia de las condiciones ecológicas adecuadas.

Elaborar las posibilidades de
de origen natural o extracción
instalación tenga como
bosques o agroforestales. El

- económicas, por
 - ambientales, por
 - sociales, porque
 - de tiempo, porque
- ta ser plantada.

En el vivero

Introducido y de
con énfasis en las e
historia forestal de
restales.

Antes de los año
ducción de plantas
ponían de un mayo
miento acerca de es
nes y técnicos.

A pesar de ello
el establecimiento
beneficios diversos
cias y fueron esenci
nativas tecnológica
entre otras. De ahí
en general, y al viv
mayor evolución de

Hasta casi entra
tener material vege
centrales), no satis
nicos e Institucione
ses de planificación
rial de plantación.
había problemas de

Analizando las formas de reproducir plantas

Conocer las posibilidades de obtener material para la plantación a partir del manejo de la regeneración natural o extracción de estacas, debe ser el primer paso antes de implementar un vivero, cuya instalación tenga como único propósito la producción de plantas para establecer plantaciones forestales o agroforestales. Esto nos puede ayudar a obtener ventajas diversas:

- económicas, por el menor costo de producción de la planta y menor costo/ha de plantación;
- ambientales, por la no utilización de plástico (fundas) para la producción de plantas;
- sociales, porque es de fácil apropiación por parte del campesino; y
- de tiempo, porque no se requiere esperar meses o un año para disponer de una planta lista para ser plantada.

En el vivero comunal

Introducido y definido como el espacio destinado a la producción de plantas con énfasis en las especies forestales, el vivero marca una época importante en la historia forestal de la América andina, ya que toma relevancia en los servicios forestales.

Antes de los años 80, este modelo de vivero era visto como un espacio de producción de plantas de especies forestales únicamente al alcance de quienes disponían de un mayor capital, lo cual también favoreció la exclusividad del conocimiento acerca de esta tecnología en manos de un grupo privilegiado de instituciones y técnicos.

A pesar de ello, hay que reconocer que la producción de estos viveros permitió el establecimiento de muchas plantaciones que hoy están generando productos y beneficios diversos a los campesinos e industrias. Además, promovieron experiencias y fueron escenarios para la experimentación e investigación de nuevas alternativas tecnológicas, como la reproducción de especies nativas, uso de envases, entre otras. De ahí que los fundamentos relacionados a la producción de plantas en general, y al vivero en particular, constituyen probablemente la actividad de mayor evolución del sector forestal andino.

Hasta casi entrados los años 90, las dos opciones antes mencionadas para obtener material vegetativo (regeneración natural y plantas producidas en viveros centrales), no satisfacían plenamente los requerimientos de los campesinos, técnicos e instituciones. Era notable la ausencia del interesado o plantador en las fases de planificación; no se disponía de suficientes ejemplares para extraer material de plantación, como estacas; se imponía especies y técnicas de plantación; había problemas de sobrevivencia de las plantaciones; y prevalecía un modelo de

plantación orientado a obtener exclusivamente madera y sus derivados. Se hizo esfuerzos para cambiar esta situación; sin embargo, la fuerte resistencia en los organismos estatales que manejaban el sector forestal no permitió que se realice los cambios propuestos.

Por otro lado, las políticas estatales de reducción y eliminación de subsidios, a tono con el cambio del papel del Estado, de ente ejecutor a orientador, condujeron a que deje de invertir y controlar sus propios viveros. Esta nueva situación abrió las puertas a las iniciativas privadas y consolidó una propuesta que ya estaba en marcha hacia unos años: el vivero comunal.

Características del vivero comunal

Este tipo de vivero, como parte de una propuesta participativa, es manejado por la propia comunidad campesina. Sus principales propiedades son:

- se establece por decisión comunitaria;
- la producción es diversificada;
- la infraestructura es sencilla y de bajo costo;
- la administración es conducida por la propia comunidad, teniendo como líder técnico al promotor comunal;
- la mano de obra la aportan las mujeres y los hombres de la comunidad;
- se usa tecnologías sencillas, de bajo costo y funcionales;
- cumple una función social;
- cumple un papel económico;
- se convierte en un escenario de capacitación y experimentación;
- la cantidad de plantas a producir está en función de los intereses y capacidad de la comunidad; y
- busca la calidad, más que la cantidad.

La diversificación de la producción está relacionada con un sistema tradicional de manejo de la tierra que practica el campesino, conocido como la chacra; de ahí que a este tipo de vivero también se lo conoce como vivero agroforestal, en el cual muchas veces se produce especies forestales, frutales, hortalizas, pastos, orquídeas, bejucos, entre otras plantas. Además, en algunos de ellos se construye terrazas de banco, camas para la producción de humus de lombriz, composteras y bancos de micorriza.

La comunidad, al conducir la administración del vivero, registra y controla todas las actividades inherentes a la producción de plantas. Pero el vivero también es un espacio comunal de reunión para analizar y tomar decisiones sobre algunos de sus problemas. En varios lugares, el vivero ha jugado un papel importante en el fortalecimiento de la organización comunitaria, y también se ha constituido en centro de formación ecológica vinculada a la escuela rural.

El comentario "aun número de plantas su- dad continuará asistie que nos permitió recu- dencia" es fehaciente

Ligado a la función experimentación. En mente porque asisten experiencias. Ellos ta- vas tecnologías, sigui-

Por último, el vive- de una actividad fores- gramas y proyectos d- vivero como un fin; producción forestal.

Conceptuar al viv- invierta la mayor ca- plantas, y que se res- cir, no es muy relev- plantadas adecuada- requeridos.



derivados. Se hizo asistencia en los or-
 lo que se realice los

ación de subsidios,
 orientador, condu-
 esta nueva situación
 puesta que ya esta-

por la propia comunidad

mo líder técnico al pro-

bilidad

sistema tradicional
 no la chacra; de ahí
 forestal, en el cual
 zas, pastos, orquí-
 se construye te-
 riz, composteras y

stra y controla to-
 el vivero también
 nes sobre algunos
 pel importante en
 ha constituido en

El comentario "aunque durante los últimos cinco años hayamos producido el número de plantas suficientes para plantar en nuestros terrenos, toda la comunidad continuará asistiendo el día sábado al vivero, porque ha sido este el espacio que nos permitió recuperar nuestra organización comunitaria que estaba en decadencia"⁸ es fehaciente.

Ligado a la función social, el vivero se convierte en un espacio de capacitación-experimentación. En él, los campesinos y campesinas se autocapacitan, especialmente porque asisten personas de otras comunidades que desean compartir sus experiencias. Ellos también encuentran el sitio ideal para experimentar con nuevas tecnologías, siguiendo su curiosidad innata.

Por último, el vivero es un medio que aporta a la consecución de un fin dentro de una actividad forestal determinada. Un error común, detectado en algunos programas y proyectos de desarrollo forestal o agroforestal, es aquél que considera al vivero como un fin; de allí que es importante destacar la integridad del proceso de producción forestal.

"De las 262.997 hectáreas oficialmente reforestadas, se calcula de manera optimista que el 50% ha prosperado, pero solo 70.000 tendrían potencial para su extracción comercial..."⁹

Conceptuar al vivero como un fin en sí mismo, trae como consecuencia que se invierta la mayor cantidad de esfuerzo y energía durante la fase de producción de plantas, y que se reste importancia a la siguiente fase, que es la plantación. Es decir, no es muy relevante producir plantas de buena calidad si éstas no van a ser plantadas adecuadamente y, lo que es peor, no recibirán los cuidados y protección requeridos.

El vivero como medio y como fin



En las plantaciones forestales

Los hechos históricos más relevantes que tienen relación con las plantaciones forestales en la región andina, podrían resumirse de la siguiente manera: la introducción de los géneros *Eucalyptus* en América del Sur, en el siglo pasado; de los *Pinus*, *Cupressus* y *Acacia*, en el presente, el reconocimiento de la agroforestería durante los últimos veinte años; y el interés ecológico despertado durante las últimas tres décadas por la protección y conservación de los bosques nativos.

Se ha utilizado diferentes nombres, tales como plantaciones en bloque o macizos, plantaciones puras, plantaciones masivas, plantaciones intensivas e, incluso, bosques artificiales, para designar al tipo de plantación forestal que equivale en la silvicultura a los cultivos comerciales en la agricultura. Esto es, una plantación (siembra) de árboles de edad y composición uniforme (monocultivo). Sin embargo, para efectos de desarrollar esta parte, utilizaremos el término plantación forestal.

*"El éxito de un programa de repoblación forestal en la sierra depende en gran medida del interés, la motivación, y el compromiso que sienten o tengan las comunidades rurales en ese programa. Interés y compromiso que demuestran en hechos y no solo en palabras. Interés que se comprueba, por ejemplo, cuando los comuneros toman las precauciones adecuadas en el transporte de las plantas o en la marcación y apertura de hoyos. Compromiso que se verifica posteriormente cuando los comuneros se organizan para no dejar entrar a los animales a la plantación o para supervisar periódicamente el estado de los arbolitos."*¹⁰

Los productos maderables, los productos no maderables y los servicios ambientales, entre otros, constituyen los beneficios más importantes que las plantaciones forestales pueden proveer.

Algunos usos de la madera en la región andina¹¹

Se ha desarrollado varias alternativas para el uso de la madera de las plantaciones para la grande, mediana y pequeña industria. La madera de pino se utiliza por las distintas industrias de contrachapados, de muebles especializadas en el uso de maderas procedentes de bosques tropicales (bosques húmedos y bosques secos), utilizan cada día más madera de pino y ciprés, lo que se puede observar en varias ciudades andinas como Sucre y Cochabamba en Bolivia, o Loja en Ecuador, y también juguetería y pallets que son vendidos a las empresas exportadoras de banano.

La cosecha de madera en los países andinos procede de tres fuentes principales: el bosque primario, el bosque secundario y las plantaciones. Al disminuirse la superficie de bosques naturales primarios y secundarios, las plantaciones foresta-

les cobran significat

La producción d
tablecimiento de l
postes para las con

El consumo de produ
en el año 1996, alcanz
a leña y carbón vegetal
mente en la provisión
volumo de leña total en
ciones, sobre todo de

En el caso de l
taciones forestale
aprovechados. Po
ha dado la import

La comercialización
gracias a una relac
eres indígenas. Uro
menino en 1996 se
una de las más imp

Pero además
caliptó o las gom
nómica en nuest

No debemos
la atmósfera dur
las posibles con
pal componente
grandes reservas
forestal.

Las mayores
según sus com
Por lo tanto, un
lijación o capta

les cobran significativa importancia para el suministro de madera y sus derivados.

La producción de madera con fines industriales es el principal objetivo del establecimiento de las plantaciones forestales, seguido del uso doméstico, como postes para las construcciones y leña.

El abastecimiento de leña en la región andina

El consumo de productos forestales en los cuatro países andinos (Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia), en el año 1996, alcanzó los 45 millones 792 mil metros cúbicos¹², de los cuales el 66% correspondió a leña y carbón vegetal. Las plantaciones forestales en la región andina han contribuido significativamente en la provisión de leña: según datos del proyecto ITTO/INEFAN 154/91, en 1992, el 90% del consumo de leña total en Los Andes del Ecuador (2 millones 17 mil metros cúbicos) provenía de plantaciones, sobre todo de eucalipto (1 millón 815 mil metros cúbicos)¹³.

En el caso de los productos forestales no maderables provenientes de las plantaciones forestales, a pesar de su potencial, aún no han sido suficientemente aprovechados. Por haberse centrado casi toda la atención en la madera, no se les ha dado la importancia debida en el ámbito de la región andina.

Un producto que ganó mercado¹⁴

La comercialización del hongo *Boletus luteus*, que crece y se desarrolla en las plantaciones de pino gracias a una relación simbiótica, es uno de los principales rubros de ingresos para el grupo de mujeres indígenas "Urco Sisa", en la sierra norte del Ecuador. Las ventas netas realizadas por el grupo femenino en 1996 (el principal comprador del producto es la cadena de supermercados "Supermaxi", una de las más importantes del país) alcanzaron los US \$ 17,863.

Pero además de los hongos, otros productos, como las esencias a partir del eucalipto o las gomas y resinas de pino, tienen igualmente una gran proyección económica en nuestros países.

No debemos olvidar que el incremento de los gases de efecto invernadero en la atmósfera durante los últimos años, ha creado una preocupación mundial ante las posibles consecuencias en el clima y el medio ambiente en general. El principal componente de los gases invernaderos es el anhídrido carbónico, y las más grandes reservas de carbono terrestre se encuentran en el suelo y en la vegetación forestal.

Las mayores reservas dentro de los ecosistemas forestales se pueden agrupar, según sus componentes, en biomasa viva, material en descomposición y suelo. Por lo tanto, un importante servicio ambiental de las plantaciones forestales es la fijación o captación del carbón atmosférico.

Almacenes de carbono¹⁵

La capacidad de las plantaciones para fijar carbono está en función de varios factores, tales como su composición y estructura, condiciones climáticas y edáficas, la edad, entre otros. En Chile, por ejemplo, se reporta que la cantidad total de carbono almacenado, alcanzó los 88,8 Tg (Teragramos o millones de toneladas) en las plantaciones de *Pinus radiata*, lo que da un total de 64,6 toneladas de carbono por hectárea.

Por otra parte, son diversos los servicios ambientales que brindan las plantaciones forestales. Estas juegan un papel importante en el manejo de las cuencas hidrográficas, siempre y cuando las prácticas de ordenación sean las apropiadas; es decir, tengan un enfoque integrador y sistémico en el manejo del conjunto de los recursos naturales existentes.

La función de las plantaciones en el ciclo hidrológico¹⁶

En la cuenca hidrográfica del río San Cristóbal, cerca de la ciudad de Bogotá, en Colombia, al realizarse un balance hídrico bajo tres coberturas vegetales (bosque nativo, plantación de ciprés y plantación de eucalipto) y en tres de sus microcuencas (La Osa, Palo Blanco y La Upata), se encontró que el mayor rendimiento hídrico (39 litros/seg/km²), se registró en la microcuenca Palo Blanco, cubierta por ciprés. Pero, debe tenerse en cuenta que la superficie arbolada es relativamente pequeña como para influir decisivamente en el balance hídrico, y que el tiempo de registro del caudal fue de un año, lo que demuestra que, si bien es importante la función de las plantaciones en el ciclo hidrológico, son necesarias más investigaciones para precisar su acción.

Finalmente, la recuperación de tierras degradadas y la generación de empleos que ofrecen oportunidades de obtener ingresos, son otros beneficios que ofrecen las plantaciones forestales.

Algunas limitaciones a superar en las plantaciones forestales

La importancia de estas plantaciones para hacer frente a las necesidades de madera y proporcionar otros servicios en la región andina, es reconocida por todos los sectores vinculados al manejo de los recursos naturales. Sin embargo, pocos temas como éste han dado origen a posiciones tan antagónicas. Las controversias han girado en torno a aspectos de índole ecológico, social, político y técnico.

Ecológicamente, la utilización de especies exóticas, el monocultivo, la destrucción de áreas boscosas para establecer plantaciones y la presencia de plagas y/o enfermedades, son los aspectos de mayor polémica. Aunque algunas investiga-

ciones demuestran la disminución del gradiente de sus efectos e

Socialmente, el impacto de la plantación campesina, de la cual empleado para el cultivo de los árboles de las plantaciones

Políticamente, los recursos han sido aprovechados por la gran mayoría de la población, pero se ven no les ha permitido las instituciones privadas

Y, técnicamente, los rendimientos volumétricos por hectárea de las plantaciones de ciprés y eucalipto, superan a las de las plantaciones de eucalipto. Varias de las plantaciones de eucalipto utilizan de agroquímicos

Entre las principales acciones a tomar, y que a la vez contribuyen a la conservación de los recursos naturales, se encuentran:

- crear condiciones adecuadas para el establecimiento de las plantaciones (función de protección)
- investigar nuevas especies y variedades para el uso de especies exóticas
- crear condiciones adecuadas para el establecimiento de las plantaciones (función de protección)
- mejorar los conocimientos técnicos y científicos
- mayor atención a la planificación y diseño de las plantaciones
- diseñar alternativas de manejo y vocación por el uso de las plantaciones
- apoyar la formación de una conciencia verdadera de conservación

Esta combinación de medidas debe ser protegidas para los recursos durante el proceso de desarrollo

ciones demuestran el impacto de las plantaciones forestales, como por ejemplo la disminución del grado de acidez bajo plantación¹⁷, consideramos que se ha satanizado sus efectos e impactos sobre el suelo, la flora y la fauna nativa.

Socialmente, el mayor cuestionamiento está relacionado con la escasa participación campesina, debido a problemas de tenencia de la tierra y al modelo vertical empleado para el fomento de las plantaciones. También, muchas veces, los objetivos de las plantaciones no corresponden con los de las comunidades.

Políticamente, los mecanismos diseñados para fomentar las plantaciones han sido aprovechados por un reducido grupo de grandes agricultores, marginando a la gran mayoría de productores rurales. La reducida superficie de tierra que poseen no les ha permitido acceder a los incentivos otorgados por los gobiernos e instituciones privadas.

Y, técnicamente la polémica también se ha presentado. Podemos encontrar rendimientos volumétricos que van desde menos de cien, hasta más de mil metros cúbicos por hectárea, dependiendo del índice de sitio y del nivel tecnológico empleado. Varias de las discusiones se han centrado en las densidades de siembra, utilización de agroquímicos, mecanización, etcétera.

Algunas pistas de solución

Entre las principales alternativas que permitirían un mayor y mejor aprovechamiento de las plantaciones, y que a la vez disminuirían los impactos sobre otros ecosistemas, tenemos las siguientes:

- crear condiciones para lograr la sostenibilidad de las plantaciones;
- no establecer plantaciones en tierras que ya poseen bosques naturales;
- reforzar las prácticas de ordenación para mantener y reforzar el papel ambiental de las plantaciones (función hidrológica, captación de CO₂, etc.);
- investigar nuevas especies, incluidas las nativas;
- uso de especies mixtas;
- crear condiciones políticas que permitan el acceso a los incentivos forestales por parte de los pequeños propietarios de tierras;
- mejorar los conocimientos en materia de genética forestal;
- mayor atención al manejo de las plantaciones;
- diseñar alternativas para prevenir y controlar el ataque de plagas, enfermedades y daños provocados por el fuego; y
- apoyar la formación y capacitación profesional con nuevos enfoques didácticos que sean una verdadera contribución al sector forestal andino.

Una combinación de plantaciones intensivas, bosques nativos bajo manejo extensivo y áreas especiales protegidas para la biodiversidad, conforman el modelo con más probabilidades de resultados exitosos durante el próximo siglo.¹⁸

En la agroforestería

Varias definiciones sobre agroforestería se puede encontrar en la literatura especializada; sin embargo, el concepto que más se ajusta a las condiciones de la región andina es el que la presenta como "el conjunto de técnicas de uso de la tierra donde se combinan árboles con cultivos anuales o perennes, con animales domésticos o con ambos. La combinación puede ser simultánea o secuencial, en el tiempo o en el espacio.

La agroforestería tiene como meta optimizar la producción por unidad de superficie, respetando el principio de rendimiento sostenido y las condiciones ecológicas, económicas y sociales de la región donde se practica."¹⁹

Una práctica antigua con un nombre nuevo

La combinación de café *Coffea arabica* con chachafruto, en los departamentos colombianos de Tolima, Caldas, Risaralda y Quindío²⁰, las huertas caseras donde se combinan árboles como nogal *Juglans neotropica* o guaba *Inga spp* con cultivos anuales o pastos alrededor de las viviendas en los valles andinos de Ecuador²¹, la agricultura sobre andenes practicada en Tarma, Cusco y Puno, en el Perú²², la combinación de queuña *Polylepis spp* con papa *Solanum tuberosum* en la provincia de Carrasco, Bolivia²³, la combinación de algarrobo *Prosopis chilensis* con alfalfa en los valles chilenos de las regiones I, II y III²⁴, y la combinación de quebracho blanco y/o colorado *Aspidosperma spp* con pasto natural en la región chaqueña de Argentina²⁵, son ejemplos de sistemas agroforestales tradicionales en los países andinos, cuyo manejo ya fue realizado en algunos casos por las culturas autóctonas.

Sin embargo, al manejarse el concepto de sistema en agroforestería, se observa que el árbol es un componente bastante ausente en la mayoría de predios de nuestra región. Esta realidad actual contrasta con el ancestral conocimiento y sabiduría del poblador andino, pues es innegable que el árbol formaba parte de su vida.

El árbol en las identidades andinas

Varios países del continente americano, entre ellos los de la órbita andina, han determinado su árbol nacional como símbolo de su riqueza forestal, su cultura y su aprecio y preocupación por esta parte de la naturaleza. Así, el árbol nacional de Chile es la araucaria *Araucaria sp*, el de Ecuador es la cascarilla *Cinchona sp*; en el Perú es el árbol de la quina *Cinchona officinalis*; el de Bolivia es el árbol del pan *Artocarpus sp*, y el de Colombia la palma de cera *Ceroxylon quindiuense*.

La simbiosis árbol-ser humano se encuentra en las más variadas formas de manifestaciones culturales, como fiestas, trabajos artesanales, cuentos o fábulas. Es de este modo que, en algunas comunidades andinas el quishuar es considerado como "el árbol de Dios"; mientras que el aliso es protegido en las comunidades de

lima, Ecuador, luego
Virgen; y en algunas
"el árbol del diablo"

El entendimiento
nos, no han estado
témica que incorpor
cos y geopolíticos;

Estos conceptos
refleja la cosmovisión
naturaleza y la socie

Es notorio que
nar la naturaleza,
centro del cosmos
en función de la a

Prin

- flexibilidad y a
cada región.
- es parte de un
- las actividades
mas comunis
- se utiliza el co
- se replica pat
- la presencia d
considera al
- las especies

lima, Ecuador, luego de que se dijo que en uno de ellos hubo una aparición de la Virgen, y en algunas comunidades del Azuay, en Ecuador, al nogal se le reputa ser "el árbol del diablo".

El entendimiento y los métodos para manejar los sistemas productivos andinos, no han estado orientados al monocultivo. Por el contrario, es una visión sistémica que incorpora varios elementos biológicos, culturales, sociales, económicos y geopolíticos, que le dan una identidad de cultivo múltiple.

*"El monocultivo no es una alternativa factible en Los Andes. Los sistemas que más se adaptan a las condiciones edafoclimáticas andinas y a las características socioeconómicas de los campesinos, son los agrosilvopastoriles, que forman parte de su cultura agrocéntrica. Con la práctica de estos sistemas, el campesino podría satisfacer múltiples necesidades de productos, forraje para sus animales, medicinas, productos para la agroindustria, material para artesanías y ceremonias. Estos sistemas, convenientemente instalados y manejados, hacen posible conservar el suelo, evitar la erosión fitogenética, tener buen uso del agua, disminuir el efecto nocivo de climas adversos, incorporar material orgánico proveniente de los organismos que se asocian, utilizar las diferentes capas de suelo y facilitar el reciclaje de nutrientes."*²⁶

Estos conceptos se afirman más cuando se pone de manifiesto una actitud que refleja la cosmovisión que tienen las sociedades andinas sobre el universo, la naturaleza y la sociedad misma.

Es notorio que a diferencia de otras culturas occidentales, no pretenden dominar la naturaleza, sino que se sienten parte de ella, y tampoco se consideran el centro del cosmos. Su concepción agrocéntrica prevalece, su vida está organizada en función de la actividad agropecuaria.

Principales características de la agroforestería andina

- flexibilidad y adaptabilidad a las diferentes condiciones edafoclimáticas y socioeconómicas de cada región;
- es parte de un proceso participativo de desarrollo rural;
- las actividades de planificación-ejecución-seguimiento-evaluación son realizadas por las mismas comunidades;
- se utiliza el conocimiento tradicional como parte de las metodologías y tecnologías utilizadas;
- se replica patrones ecológicos naturales;
- la presencia del árbol se orienta a mejorar los sistemas agropecuarios de producción, no se lo considera aisladamente; y
- las especies que se utiliza son las de uso múltiple, preferiblemente nativas.

El propósito principal de la agroforestería andina no es solo, ni necesariamente, la obtención de madera. Se busca que el árbol cumpla las funciones de protección (del viento, erosión, heladas, etcétera), producción (forraje, frutos, leña, etcétera) y paisajístico.

Ejemplos de agroforestería andina son: fajas en contorno con chilca *Baccharis spp.*, cercos vivos con penca *Agave spp.*, motilón *Hieronyma spp.*, o con pasto; huertos caseros mixtos con especies forestales; bosquetes con aliso; linderos con lechero *Euphorbia laurifolia*, y árboles de tilo *Sambucus spp.*, malva *Lavatera assurgentiflora*, o quishuar en torno a la vivienda.

De lo dicho se infiere que los sitios preferidos por el campesino para plantar árboles, en orden de prioridad, son: alrededor de la vivienda, en linderos, alrededor del huerto, alrededor de la chacra, en los potreros, en las partes altas y bordeando las quebradas.

Todo lo expuesto pone de manifiesto que la agronomía, la forestería y la ganadería han superado sus fronteras para proponer, en forma conjunta, una serie de tecnologías de manejo de la tierra. Estas tecnologías, acompañadas de elementos de índole económico, social y ambiental, la convierten en una de las mejores propuestas para el manejo de los recursos naturales renovables en el mundo andino.

A continuación, se presenta una lista de sistemas agroforestales con sus respectivas prácticas de mayor aceptación y potencialidad en Los Andes:

SILVOPASTORILES	AGROFORESTALES	AGROSILVOPASTORILES	OTROS SISTEMAS
<ul style="list-style-type: none"> • Manejo de plantaciones de pino para mejorar las condiciones de pastoreo • Potreros con árboles nativos que quedaron después de la tala del bosque • Plantación de árboles/arbustos en pastizales • Plantación de árboles/arbustos en terrenos de cultivo que se convertirán en pastizales • Establecimiento de barreras vivas para la división de interna de potreros • Manejo de especies forrajeras 	<ul style="list-style-type: none"> • Linderos • Cercas vivas • Cortinas rompevientos • Cortinas de vegetación contra heladas • Cultivos agrícolas dentro de frutales • Complemento de obras de conservación de suelos • Fajas en contorno • Estabilización de cárcavas 	<ul style="list-style-type: none"> • Huertos caseros mixtos • Barreras naturales con cultivo: pasto y/o árboles 	<ul style="list-style-type: none"> • Bosquetes • Acuaforestería (manejo y explotación de truchas con manejo y protección de páramos y bosques nativos) • Plantaciones paralelas a los cursos de agua para regular la temperatura del agua

Algunos

- Es poco conocida
- La formación de
- No existen leyes
- No es concebida forestería al fina

En la cons

La conservación la base productiva ción de obras físicas son nuevas en Lo

- Los incas en el mas de irrigación
- La cultura imba vivos con chilca
- Las pircas eran en paralelo a el
- Los corrales m dentro de un co cultivar, abonar
- La construcción béculos en el a

En un estudio Ecuador, en la práctica de terraz la presencia del p con intervención

Las razones s condiciones loca y variado benefi

En combinac yeron a proteger actual agricultura fertilidad de los suelos andinos.

Algunas limitaciones o dificultades de la agroforestería

- Es poco comprendida por quienes toman las decisiones políticas.
- La formación profesional no contempla esta visión.
- No existen leyes o normas que la incluyan en los programas y presupuestos gubernamentales.
- No es concebida como parte potencial del desarrollo rural, sino marginal (se incluye la agroforestería al final de cualquier otro programa o actividad).

En la conservación de suelos

La conservación de suelos está destinada, en general, a mantener y aumentar la base productiva (agrícola-ganadera-forestal) de los suelos, mediante la aplicación de obras físicas, agronómicas y vegetativas. Estas prácticas, sin embargo, no son nuevas en Los Andes:

- Los incas en el sur andino (Perú y Bolivia) construían andenes y grandes sistemas de irrigación.
- La cultura imbayá, en la provincia de Imbabura (Ecuador) establecía cordones vivos con chilca a curvas de nivel.
- Las pircas eran construidas en sentido transversal a la pendiente del terreno o en paralelo a ella (Chuquiribamba, Loja).
- Los corrales móviles para fertilizar el suelo (consiste en concentrar el ganado dentro de un corral, que se irá ubicando en los distintos sectores del terreno a cultivar, abonándolo así con estiércol wanú).
- La construcción de camellones o waru-warus, sobre los cuales se siembra los tubérculos en el altiplano peruano-boliviano.

En un estudio realizado por el Proyecto FAO-Desarrollo Forestal Campesino del Ecuador, en la provincia central de Chimborazo, se encontró que las réplicas de la práctica de terrazas de formación lenta por parte de los campesinos de la zona, sin la presencia del proyecto, era superior (alrededor de 500 hectáreas) a lo realizado con intervención del proyecto (300 hectáreas).

Las razones son que tales terrazas son de tecnología sencilla y adaptable a las condiciones locales, muy productivas, de bajo costo de implementación, de rápido y variado beneficio y, sobre todo, fácil de replicar (indicador de sostenibilidad).²⁷

En combinación con los bosques nativos, las obras de conservación contribuyeron a proteger los suelos ante la erosión, uno de los principales dramas de la actual agricultura andina. Es más, se puede decir que la erosión y la pérdida de fertilidad de los suelos son, hoy en día, los problemas centrales que presentan los suelos andinos.

o, ni necesariamente
funciones de protec-
craje, frutos, leña.

on chilca *Baccharis*
o con pasto; huer-
linderos con leche-
Lavatera assurgentiflora.

ino para plantar ár-
linderos, alrededor
altas y bordeando

restería y la gana-
unta, una serie de
adas de elementos
de las mejores pro-
el mundo andino.

les con sus respec-
es:

OTROS SISTEMAS

Bosquetes
Acuiforestación (mane-
jo y explotación de
tuchas con manejo y
protección de pára-
mos y bosques nati-
vos).
Plantaciones parale-
las a los cursos de
agua para regular la
temperatura del agua.

Algo sobre la erosión

La erosión, definida como la remoción y pérdida del suelo de su lugar de origen, es un proceso natural (erosión geológica) y permanente bajo condiciones no perturbadas del ecosistema, donde prevalece un equilibrio entre la erosión y la formación de nuevas tierras. Sin embargo, la intervención del ser humano modifica la erosión natural, acelerando el proceso de pérdida de suelo (erosión inducida); de ahí se desprende que la erosión del suelo se produce cuando se expone la tierra a la acción del agua y del viento. Si bien el suelo es catalogado como un recurso renovable, su lenta formación y rápida destrucción lo convierten en un recurso casi irremplazable. En un suelo desnudo, los nutrientes se pierden más por erosión que por el consumo de las plantas.

Las principales causas de la erosión en los suelos andinos, son:

- eliminación de la cubierta vegetal.
- uso intensivo del suelo para la agricultura (arado paralelo a la pendiente, monocultivo, etc.).
- desconocimiento del comportamiento del suelo (ha conducido a un uso inadecuado y a veces equivocado, como realizar plantaciones de eucalipto en suelo de aptitud agrícola).
- las quemadas incontroladas de vegetación natural y rastrojos (desechos de cosechas); y
- falta de políticas de largo plazo sobre la conservación de los suelos.

Ante la destrucción de la cobertura boscosa, y siendo ésta una causa de la erosión de los suelos andinos, la visión integradora del desarrollo forestal comunitario permitió que, paralelamente a la ejecución de técnicas de propagación y manejo forestal, en las comunidades también se considere una serie de técnicas de conservación de suelos, validadas localmente.

Muchas de estas técnicas incorporan al árbol como parte de sus componentes, ya sea como barreras vivas o linderos, otorgándole utilidad al recurso forestal como parte de los bosques macizos en los planes de reforestación para las cuencas altas y medias (un tipo de medidas de protección), y como elemento de las prácticas de conservación que incluyen cultivos, pastos, pircas y formación de terrazas.

La máxima protección que se le puede dar a los suelos andinos, consiste en mantener los bosques nativos, pues sus tres estratos (alto, medio y bajo) cumplen funciones reguladoras de la humedad del suelo, protegiéndolo además de la acción erosiva de las gotas de lluvia (en un suelo limpio hay 700 veces más erosión que en un suelo cubierto por hojarasca) y de la escorrentía superficial (el 98% de erosión se debe al golpe de lluvia y el 2% al escurrimiento).

Todas estas características se evidencian en hechos, tales como: un bosque viejo almacena más agua que uno joven; un bosque natural almacena más agua que uno artificial; y, un bosque denso almacena más agua que uno ralo.

Combinando las
tematizadas y valida
munitario, a contin
más difundidas, utili

Obras físicas

OPTIMIZACIÓN
DEL AGUA

Obras agronómicas

MEJORAMIENTO
DEL SUELO

Obras vegetativas

SEGURIDAD DE
LA PRODUCCIÓN

Un buen ejemplo
pasto millín: social
les proporciona te
teriormente en ép
forraje en sitios a
económicamente, el
S 1.440/ha, estable
te: detiene el sue
para las futuras g
tes (alimento par

Combinando las principales prácticas tradicionales con otras que han sido sistematizadas y validadas en Los Andes, como parte de procesos de desarrollo comunitario, a continuación se presenta una lista de las prácticas de conservación más difundidas, utilizadas y recomendadas en la región:

Obras físicas

OPTIMIZACIÓN DEL AGUA

- zanjas de desviación, coronamiento (borde) e infiltración;
- terrazas de banco e individual;
- muros de contención: picas (barretas muertas) y gaviones;
- diques para el control de cárcavas; y
- reservorios de agua.

Obras agronómicas

MEJORAMIENTO DEL SUELO

- preparación del terreno: surcos en contorno, labranza mínima (o nula) e incorporación de materia orgánica (estiércol, compost, humas de lombriz, abono verde);
- ordenación de los cultivos, en contorno, en fajas, rotaciones, asociaciones;
- manejo de los cultivos, análisis de suelo y semillas, selección de semillas, controles fitosanitarios, riegos; y
- protección de obras físicas.

Obras vegetativas

SEGURIDAD DE LA PRODUCCIÓN

- barreras vivas: terrazas de formación lenta, rompevientos, hileras en contorno;
- plantaciones;
- lineales: linderos, cercas vivas; y
- en bloque: plantaciones forestales, silvopastoriles y bosquetes.

Un buen ejemplo de práctica sostenible es la formación lenta de terrazas con pasto milín: *socialmente*, sobre todo las mujeres resaltan el ahorro de tiempo que les proporciona tener el pasto a la mano para alimentar a sus animales, ya que anteriormente en épocas secas no había qué dar a los animales y tenían que buscar forraje en sitios alejados. Ahora lo tienen todo el año, incluso cuando hay sequía; *económicamente*, el costo de instalación es de US \$ 138/ha y sus ganancias son de US \$ 1,440/ha, estableciéndose una relación costo/beneficio de 1/10,5; y *ambientalmente*, detiene el suelo y disminuye drásticamente la erosión, asegurando el recurso para las futuras generaciones y contribuyendo también con el reciclaje de nutrientes (alimento para animales, estiércol, abono, nuevos cultivos).²⁸

En los huertos agroforestales

Con el nombre de huerto familiar, huerto hortícola, huerto casero mixto, huerto familiar intensivo, huerta, o simplemente huerto, se conoce al espacio de tierra ubicado generalmente cerca de la vivienda, dedicado a la producción de un gran número de especies vegetales y animales.

En algunas regiones de Los Andes, los campesinos consideran al huerto como el espacio donde se produce cultivos de ciclo corto, como las hortalizas; mientras que la palabra huerta la utilizan para aludir al área que contiene cultivos permanentes, como café asociado con musáceas y especies forestales.

Para efectos de este trabajo, utilizaremos un término que bien podría responder a la mayoría de los conceptos utilizados en la región andina: huertos agroforestales, definiéndolos como sistemas de uso de la tierra que incluyen un manejo deliberado de árboles y arbustos de usos múltiples, en íntima asociación con cultivos agrícolas anuales y perennes, y con la cría de ganado dentro del complejo doméstico.²⁹

Los huertos agroforestales, en realidad, son prácticas muy antiguas de manejo de la tierra. En la región andina, las culturas locales también han manejado sistemas integrados de producción similares a lo que ahora definimos como huerto agroforestal.

Lamentablemente, los distintos modelos tecnológicos aplicados en esta región durante las últimas décadas, no sólo han concebido y fomentado separadamente la forestería, la agricultura y la ganadería, sino que al interior de cada una de estas disciplinas también se ha aplicado esta separación entre la horticultura, la fruticultura, la floricultura, los cultivos anuales y los cultivos perennes, entre otros.

Algo semejante ocurre en la ganadería, con los animales mayores y menores, donde se trata por separado a la apicultura, cunicultura, sericultura, ovinotécnica, porcínica, etcétera. La imposición de este modelo ha generado que en muchas zonas se pierda la tradición del huerto agroforestal, mientras que en otras se ha reemplazado por la producción de un determinado monocultivo, incentivados por el mercado y las expectativas de ganancias.

Sin embargo, y felizmente, esta práctica no se ha perdido del todo, debido a la persistencia cultural de una visión integradora andina que no separa los componentes de los ecosistemas, sino que los concibe relacionados, cumpliendo funciones complementarias y recíprocas. Aquí también han sido muy útiles los esfuerzos de iniciativas y proyectos orientados por el enfoque del desarrollo forestal comunitario, que han contribuido a revitalizar innovadoramente estas opciones de manejo y aprovechamiento de los recursos. Este es un claro ejemplo de cómo pue-

den compartirse y dar como resultado

Los huertos agroforestales concentran huertos de cultivos frutales, hortalizas y hasta cinco especies por uso de la energía. Existen varios tipos: propietario, zona geográfica determinada, categoría

Huerto tipo A.
Huerto tipo B.
Huerto tipo C.

No podemos hablar de suficiencia de alimentos. Algunos países simplemente por consistencia al hábito de consumo conocido que muchos neos, venden su situación podría ser el pilar rural, basado

Los huertos agroforestales mencionados de la política Alimentación, máxima de innovación y de estima también menos que se tomara cultivos para el desarrollo tecnológico para el desarrollo sostenible

Los huertos agroforestales y en el acceso a la producción

den compartirse aportes tecnológicos entre los actores locales y externos, para dar como resultado la recreación o adaptación de los huertos agroforestales.

Tipos de huertos agroforestales

Los huertos agroforestales se caracterizan por ser muy complejos en su estructura y funcionalidad. Se encuentran huertos que en 5 mil metros cuadrados albergan hasta 170 especies, combinando forestales, frutales, hortalizas, medicinales, forrajeras, ornamentales, entre las principales distribuidas en dos y hasta cinco estratos de vegetación (el manejo de estratos altos, medios y bajos permite un mejor uso de la energía).

Existen varios tipos de huertos que, de acuerdo al país, región, superficie, situación económica del propietario, zona geográfica, presencia o ausencia de riego, acceso al mercado, son ubicados en una determinada categoría o tipo de huerto, así por ejemplo:

Huerto tipo A: su producción se destina únicamente para el consumo familiar.

Huerto tipo B: su producción se destina para el consumo y para la venta.

Huerto tipo C: su producción se destina únicamente para la venta.

No podemos ignorar que las deficiencias nutricionales, causadas por una carencia de alimentos, también puede ser atribuida, en parte, a los hábitos alimenticios. Algunos problemas de salud y desarrollo de la niñez se presentan especialmente por consumo deficiente de ciertas vitaminas, proteínas o minerales, debido al hábito de concentrar la base alimenticia en determinados productos. Es conocido que muchos productores, influenciados por patrones de consumo foráneos, venden sus hortalizas para comprar fideos o productos enlatados. Esta situación podría cambiar a favor de una elevación de los niveles de nutrición familiar rural, basándose en acciones de promoción y capacitación.

Los huertos agroforestales y la seguridad alimentaria³⁰

Los huertos agroforestales tienen una relación muy favorable con el mejoramiento de los niveles alimenticios de la población. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, más de 800 millones de personas son aún víctimas de la desnutrición. Cada año mueren de inanición o de las enfermedades provocadas por el hambre cerca de 20 millones de personas. Se estima también que, al llegar el año 2000, más de 70 países no podrán alimentarse a sí mismos, a menos que se tomen medidas urgentes, afectados tanto por la falta de alimentos como por las dificultades para el acceso físico y económico a los mismos. Es importante el aporte de esta propuesta tecnológica para el reforzamiento de la seguridad alimentaria, en un contexto de construcción de un desarrollo sostenible.

Los huertos agroforestales cumplen un papel fundamental en el abastecimiento y en el acceso a los alimentos en todo momento, puesto que su manejo asegura la producción continua de acuerdo a los diferentes ciclos biológicos de cada es-

pecie que se cultiva; además, brindan la posibilidad de obtener ingresos económicos derivados de la venta de un porcentaje de la producción total obtenida.

Por otro lado, una gran mayoría de alimentos que se oferta en los mercados son producidos con altas dosis de plaguicidas. Es común en cultivos como el tomate riñón, papa y frijol, la aplicación de insecticidas cuyo uso está prohibido por la Organización Mundial de la Salud desde hace muchos años. El problema se presenta más gravemente cuando se trata de superficies grandes o medianas, donde la alta inversión en semillas, fertilizantes y preparación del terreno, hasta cierto punto, obliga a la aplicación de pesticidas.

Los huertos agroforestales representan una segura alternativa para la producción de alimentos libres de pesticidas, ya que su amplia gama de especies cultivadas, el uso de plantas repelentes, la posibilidad de aplicar insecticidas naturales y el reciclaje de nutrientes para estimular conjuntamente la producción de compost y humus de lombriz, constituyen técnicas orgánicas y biológicas que aseguran la obtención de un producto sano.

La población rural en los países andinos es menor que la urbana; esto puede reflejar, entre otros factores, el abandono del agro debido a la baja productividad de sus suelos, la degradación de los recursos naturales renovables en general y la falta de políticas agropecuarias a largo plazo, creándose un fenómeno social muy complejo de resolver, como la migración del campo a la ciudad.

La migración masculina es la característica principal en las zonas rurales andinas, y este fenómeno social produce un recargo en las actividades de la mujer. Esta razón podría ser más que suficiente para que los huertos agroforestales sean reconocidos como un espacio liderado por la mujer. Pero, también existen pruebas de que los huertos agroforestales tienen un efecto favorable para desacelerar la migración rural.

El aporte de los huertos agroforestales³¹

- Con la venta semanal de hortalizas ha incrementado los ingresos económicos de la familia
- Ha mejorado la alimentación con el consumo de las hortalizas
- Un 70% de las familias ha empezado a implementar los huertos en sus parcelas
- Han mejorado las relaciones entre los miembros de la comunidad, ya que existe comercio en el sector, inclusive de plántulas para la siembra.
- Las hortalizas son productos sanos y tienen una buena demanda en el mercado.

Además, el hecho de mantener una producción diversificada en los huertos agroforestales, garantiza que disminuyan las pérdidas totales de las cosechas por efectos de fenómenos naturales (heladas o sequías), ataque de plagas o bajo ren-

dimiento de un
dunda en benef

Y, también e
zones de ubica
una fuerte corr
plantas medic
fuente importat

Para termina
sición estratégi
cuestiona las p
los campesinos
dispuestos a e
éxito aquellas
a corto y med
como una de la

En el ma

El manejo f
las plantacione
los páramos, m

ingresos económicos
total obtenida.

ta en los mercados
cultivos como el to-
está prohibido por
El problema se
es o medianas, don-
terreno, hasta cier-

va para la produc-
de especies culti-
insecticidas natura-
e la producción de
biológicas que ase-

urbana; esto puede
baja productividad
bles en general y la
ómeno social muy

zonas rurales andi-
les de la mujer. Es-
forestales sean re-
en existen pruebas
para desacelerar la

ónicos de la familia

parcelas

que existe comercio en

mercado

da en los huertos
e las cosechas por
plagas o bajo ren-

dimiento de un cultivo determinado (adaptabilidad, suelo, etcétera), lo cual redundará en beneficio de la economía campesina.

"La complejidad e irregularidad de los huertos andinos aumenta cuando el componente medicinal es el dominante. La práctica tradicional de las familias en el manejo de esta diversidad biológica ha sido la distribución al azar de sus plantas, técnica que permite obtener una alta variedad de productos en una superficie reducida (1.000 a 5.000 m²), entre hortalizas, verduras, tubérculos, frutales, medicinales, aromáticas, pastos, ornamentales, leña y madera. De hecho, se calcula que los huertos albergan un promedio de 35 especies (27 spp./1.000 m²) y que en los huertos visitados se cultivan 167 especies, sin considerar el alto número de subespecies y variedades."³²

Y, también el difícil acceso a los medicamentos farmacológicos, ya sea por razones de ubicación geográfica o falta de recursos económicos, está generando una fuerte corriente de retorno hacia la medicina natural. De esta manera, las plantas medicinales producidas en los huertos agroforestales representan una fuente importante de recursos para la salud.

"Un ejemplo de aprovechamiento medicinal de los huertos agroforestales es la preparación de una bebida tradicional denominada horchata, elaborada con 30 especies de plantas medicinales diferentes. Estas plantas son cultivadas en los huertos agroforestales liderados por las mujeres de la zona de Chuquiribamba, provincia de Loja, Ecuador. Ellas, además de recuperar uno de sus valores culturales, obtienen ingresos económicos por la venta de esta bebida, muy apetecida en varias regiones del país."³³

Para terminar, no hay que olvidar que los huertos agroforestales tienen una posición estratégica en los procesos de extensión forestal participativa. Siempre se cuestiona las plantaciones forestales porque generan beneficios a largo plazo, y los campesinos e indígenas andinos, debido a sus condiciones actuales, no están dispuestos a esperar mucho tiempo para obtenerlos. Por esta razón han tenido éxito aquellas propuestas forestales que consideraron la obtención de beneficios a corto y mediano plazos, y entre ellas se encuentran los huertos agroforestales, como una de las tecnologías más apropiadas para tal propósito.

En el manejo forestal

El manejo forestal se entiende como el conjunto de técnicas que, aplicadas a las plantaciones forestales, a los sistemas agroforestales, los bosques nativos y los páramos, mejoran la protección y producción de bienes y servicios. En otras

palabras, se maneja para mantener, fomentar o disminuir la competencia por luz, agua y nutrientes de los árboles frente a cultivos, pastos, árboles o arbustos y otras especies vegetales, dependiendo del sistema de manejo acordado.

La presencia de ecosistemas naturales, como bosques nativos y páramos, junto con las plantaciones forestales y sistemas agroforestales, integran el manejo forestal andino. Señalamos expresamente estos cuatro sistemas, porque en cualquier espacio territorial de Los Andes que se encuentre uno de ellos, siempre estará vinculado, directa o indirectamente, a una comunidad campesina o indígena.

Manejo de plantaciones forestales

El incremento en el ritmo de reforestación en los países andinos surge como respuesta a los programas de promoción, los créditos y otros incentivos puestos en práctica entre 1970 y 1985. Sin embargo, el campesino desconoce los hábitos de crecimiento, forma de manejo, usos y propiedades de la madera obtenida de las especies exóticas utilizadas.

Solo un poco de sentido común³⁴

Mientras se realizaba una práctica en la comunidad La Florida, provincia de Imbabura, donde participaban extensionistas, promotores y miembros de la comunidad, explicábamos los beneficios de disminuir el número de rebrotes durante los dos primeros años de edad. Entonces, un comunero manifestó lo siguiente: "si bien entendemos lo importante que ha sido tener menos retoños para que sean altos, rectos y gordos, y cortarlos cuando están tiernos (dos años de edad), la falta de leña y pingos nos obliga a no cortarlos de golpe. Nuestro plan es de un tocón que tiene 8 rebrotes, ir cortando cada uno en tres años para que nos vayan sirviendo para leña o pingos, así si llegaremos al final con uno o dos para madera".

Desde fines de los años 80 se ha instalado plantaciones masivas en pocos lugares: Cochabamba en Bolivia, Cajamarca en Perú, Cotopaxi y Loja en Ecuador, y Cali en Colombia. Algunos rodales que se plantaron en la década del 70 se encuentran en un estado tal que es necesario iniciar su manejo, puesto que no se les ha aplicado ningún tratamiento silvicultural. El *Eucalyptus globulus* se cosecha a tala rasa antes de que alcance el turno; luego rebrota y a los talleres tampoco se les da los tratamientos adecuados. En suma, no se manejan los rodales existentes.³⁵

La importancia del manejo de plantaciones radica en que a través de éste se produce madera de mejor calidad, se obtienen productos no maderables en cantidad y calidad y se favorecen los servicios ambientales que las plantaciones brindan. El manejo comprende, secuencialmente, la realización de las siguientes actividades:

La planificación...

metas o resultados...

La plantación: abarca...

producción de plantas...

tación, repunte, des...

Los tratamientos silv...

El mercadeo y la co...

la transformación to...

El establecimiento...

como descrito anteri...

Para la obten...

los diferentes p...

rentes sitios do...

un ejemplo de u...

tra ecuatoriana...

Características pri...

Para ser aplicad...

el mhuazño...

La edad para el cre...

Densidad inicial de...

Tratamientos silv...

Primera poda: a lo...

Primer raleo: se re...

Segunda poda: a l...

Tercera poda: pue...

Segundo raleo: se...

Cuarta poda: pue...

Con relació...

los mejores p...

ayos objetivos...

las plantacion...

ducción de m...

Los servic...

creación de co...

Etapas del manejo de plantaciones forestales

La planificación: toma en cuenta básicamente tres aspectos: promoción y capacitación; fijación de metas o resultados, y cronograma de actividades técnicas, que se reflejan en el plan forestal comunal.

La plantación: abarca actividades que se realizan antes, durante y después de la misma; éstas son: producción de plantas, transporte, preparación del terreno, señalización, hoyadura, fertilización, plantación, replante, deshierbe y protección.

Los tratamientos silviculturales: incluyen las podas, raleos, manejo de rebrotes y el corte final.

El mercadeo y la comercialización: están vinculados con la venta de madera como materia prima; la transformación total o parcial de los productos forestales, y su respectiva comercialización.

El establecimiento de la nueva plantación: es el inicio del nuevo ciclo silvícola que seguirá el proceso descrito anteriormente.

Para la obtención de madera se han elaborado varios modelos de manejo en los diferentes países, con base en inventarios y estudios realizados sobre los diferentes sitios donde se encuentran las plantaciones. A continuación, se menciona un ejemplo de un modelo de manejo para plantaciones de *Pinus radiata* en la sierra ecuatoriana.

Descripción del modelo 'A' Superior³⁶

Características principales del modelo

Para ser aplicado en sitios cuyos bosques tengan SI, 22-34, lo cual da una producción de 22 a 39 m³/ha/año.

La edad para el corte final: 22 a 34 años.

Densidad inicial de plantación: 1.111 árboles/ha.

Tratamientos silviculturales para la producción de madera aserrada

Primera poda: a los 2 años de edad, hasta la mitad de la altura total del árbol.

Primer raleo: se realiza a los 4 años, dejando 620 árboles/ha.

Segunda poda: a los 4 años, hasta 2,5 metros.

Tercera poda: puede realizarse entre los 6 a 8 años, hasta 5 metros.

Segundo raleo: se ejecuta a los 11 años, dejando 400 árboles/ha hasta la cosecha final.

Cuarta poda: puede ejecutarse en el período de 9 a 14 años, hasta una altura de 6-8 metros.

Con relación a los productos no maderables, se sigue investigando cuáles son los mejores programas de manejo forestal, para aplicarlos a las plantaciones cuyos objetivos sean la generación de productos como hongos, semillas y resinas de las plantaciones de pino, o el aprovechamiento de la flor del eucalipto para la producción de miel de abeja y la extracción de esencias.

Los servicios ambientales, como captación de CO₂, la función hidrológica, la creación de condiciones para el desarrollo de sistemas silvopastoriles y agrofores-

tales, o el uso de plantaciones para el desarrollo de especies nativas, requieren tratamientos silviculturales diferentes.

Por ejemplo, en Colombia, en el manejo del sistema eucalipto *Eucalyptus grandis* con café *Coffea sp var. Colombia*, para manejar la sombra se baja la población a un 55% de la densidad inicial (que era de 2.950 plantas/ha). En este mismo país, parte del manejo de la combinación pino *Pinus oocarpa* con naranjilla *Solanum quitoense*, es la poda de los individuos de la especie forestal hasta una altura de 2,5 metros.

Hay que considerar el impacto ecológico de una plantación

En Saraguro, provincia de Loja, Ecuador, se estableció una plantación masiva con *Pinus patula* sobre páramo. Después de siete años, las copas de los árboles prácticamente habían cerrado el dosel y se podía observar sobre el suelo mucha acúcula de pino en proceso de descomposición, y que toda la paja *Stipa ichu* había muerto y se encontraba en proceso de incorporarse al suelo. Se procedió a realizar la primera poda (un tercio de la altura total) y raleo (eliminando árboles torcidos, bilocados, enfermos, etcétera).

Transcurridas algunas semanas de la intervención silvicultural, se observó cómo empezaban a regenerar especies como sarat *Weinmannia spp*, buco *Clusia spp* y arrayán *Eugenia spp*, entre otras. Posteriormente, el programa de manejo fue cambiando: al haber decidido apoyar la regeneración de especies nativas, se raleaba los pinos que estaban compitiendo con éstas.

Los comuneros y técnicos de la zona, al observar la regeneración del bosque, mencionaban que además de las condiciones de temperatura, humedad y mayor materia orgánica en el suelo, que favorecían la presencia de especies nativas, también era importante reconocer que la presencia del pino hizo que se elimine las quemas, práctica muy común en la región.

Este es un ejemplo más que ratifica la necesidad de emprender mayores investigaciones sobre el impacto ecológico de las plantaciones de pino en Los Andes.

Los problemas de manejo que enfrentan las plantaciones en algunos países están relacionados, más que con aspectos técnicos, con los problemas de tenencia y uso de la tierra, así como de mercado. Por ejemplo, en el caso de Ecuador, la falta de manejo de plantaciones de pino ha traído como consecuencia la proliferación de plagas y enfermedades *Leucolopsis parvistrigata*, *Dothistroma pini*, *Diplodea/Phomopsis*, la desmotivación de los propietarios de las plantaciones y la venta de los rodales más antiguos a precios muy bajos.

Las razones para la falta de intervención silvicultural son varias: trabas legales (contratos, convenios o acuerdos firmados entre propietarios y el Estado, que dificultan acceder al manejo porque una de las partes no lo permite, pues no se explicita quién debe ejecutar el manejo); falta de mercado para los productos de las podas y raleos; limitada asistencia técnica; falta de tradición forestal (el campesino acepta fácilmente la poda, no así el raleo), entre otras.

Manejo de siste

El manejo d lo
producción o de un
rados por la comu

Mejor general, la funci

- protección de la
ventos y betada
- protección del s
gánica. Inacio
- protección del
- protección de la

Cuando se trata
factos que se pu
producción de los
abustos pueden
también, medicina,
ma, etcétera.

Los tratamien
productos que se
tratamientos que
componente son

- Al componente
da de ramas y
- Al componente
negos y rotaci
- Al componente
- Al componente
parasitado (ec
mentos vitamí

Manejo de sistemas agroforestales

El manejo de los sistemas agroforestales se realiza con fines de protección, producción o de una combinación de ambos, en función de los objetivos determinados por la comunidad.

Manejo con fines de protección

Por lo general, la función protectora de un sistema agroforestal está orientada a:

- protección de la vivienda, cultivos y animales frente a condiciones climáticas adversas, como vientos y heladas;
- protección del suelo contra la erosión hídrica y mejoramiento del suelo (aporte de materia orgánica, fijación de nitrógeno, entre otros);
- protección del predio contra la entrada de personas y animales; y
- protección de la parte alta de las cuencas hidrográficas, así como riberas y canales de riego.

Cuando se trata del manejo con fines de producción, son muy variados los productos que se puede obtener de los sistemas agroforestales. Así, además de la producción de los cultivos, pastos y animales (carne, lana, pieles), los árboles o arbustos pueden generar los siguientes productos: forraje, frutos, leña, madera, carbón, medicina, miel, hongos, taninos y tinturas, productos para la agroindustria, etcétera.

*"En las acciones implementadas por el proyecto, se seleccionan las especies forestales a instalar, de acuerdo con los tipos de plantación (producción y/o protección), así en comunidades donde existe alto riesgo de dañar las plantas por acción de los animales, se utilizan especies menos palatables como la kiswara *Buddleja* sp o la chucatea *Dodonea viscosa*."*³⁷

Los tratamientos silviculturales a aplicarse están en función del producto o productos que se desee obtener, y de las características del sitio. Los principales tratamientos que se aplican a los sistemas agroforestales, en función de cada componente son:

- Al componente arbóreo y/o arbustivo: entretrejido de ramas, limpieza, raleos, poda de ramas y poda de raíces.
- Al componente agrícola: remoción del suelo, deshierbes, abonaduras, desahije, riegos y rotaciones.
- Al componente forrajero: deshierbes, resiembras, abonamientos, cortes, etc.
- Al componente pecuario: empadre, descole, castración, marcación, destete, desparasitado (ecto y endoparásitos), vacunación, selección, suministros de suplementos vitamínicos y sal y, esquila.³⁸

Ejemplos de manejo agroforestal

Respuesta del aliso a la fertilización: En Saraguro, Ecuador, la aplicación de 40 g/planta de fertilizante 18-46-0, permitió obtener a los 18 meses de haber realizado la plantación, 110.40 Kg/ha de biomasa de hoja, lo cual fue superior en un 32% a los árboles no fertilizados.³⁹

Podas y raleos en plantaciones de *Pinus radiata* para mejorar el pastoreo: En Chimborazo, Ecuador, en aquellos rodales donde a base de raleos se bajó la densidad inicial a 600 árboles/ha, el suelo estuvo cubierto en un 100% con 8 especies forrajeras y la materia seca de estas fue de 9.96 Kg/ha, mientras en aquellos rodales con 1.400 árboles/ha, el suelo estuvo cubierto únicamente en un 40% con 3 especies forrajeras, y la materia seca fue de 5.36 Kg/ha.⁴⁰

Manejo de zanjas de desviación con vegetación: En Otavalo, Ecuador, con apoyo de CARE-Proyecto de Manejo y Uso Sostenido de las Tierras Andinas, se construyó zanjas de desviación (0.32 ha) para contrarrestar la erosión del suelo. en los bordes superiores de las zanjas se plantó, cada 2 metros, 120 plantas de mora *Rubus glaucus*, y entre ellas aliso, para que en el futuro sirvieran como espaldaderas para el cultivo.

En el talud inferior se sembró pasto millín. Se realizó abonaduras cada 3 meses, utilizando materia orgánica descompuesta, y se podó las plantas de mora cada 2 meses. A los 4 meses, se empezó a cortar el pasto millín (el segundo corte fue a los 8 meses), que es utilizado para la alimentación de cuyes (cobayos), obteniéndose 720 Kg/corte. La primera producción de fruta se inició a los 8 meses. Los ingresos obtenidos durante estos primeros meses fueron de US\$ 5.472/parcela, lo que equivaldría a US\$ 1.476/ha.⁴¹

El régimen de talar simple: Realizado en Puno, Perú, sirve para obtener chachas de los rebrotes de colle *Buddleja correaea*, las que son utilizadas para el armazón de los techos de las casas. La longitud que alcanzan los tallares equivale a las dimensiones de los techos de las viviendas.

Raleo de rebrotes de quishuar *Buddleja incana*: En Tarma, Perú, cuando se requiere madera gruesa se ralean los rebrotes de quishuar, dejando uno o dos por tócon, obteniéndose chachas y madera para la tilería del arado o para mangos de herramientas.

La poda de ramas de los tallares: En Cusco, Perú, para cultivar cerca de los muros vivos, se practica la poda de ramas de los tallares de aliso, en función a los requerimientos de luz de los cultivos agrícolas.⁴²

Frecuencias de poda para producción de biomasa con *Leucaena* sp: En Uribá, Colombia, estudios demuestran que la frecuencia de podas es diferente para cada especie y procedencia de leucaena, así:

- cada tres meses, para *Leucaena esculenta*, *L. collinsii*, *L. diversifolia*, *L. leucocephala* El Salvador y *L. leucocephala* 'K-8'
- cada cuatro meses, para *L. leucocephala* 'K-4' y 'K-72'
- cada ocho meses para *L. leucocephala*, procedencia Timaco, Arboletes y Apartado.⁴³

Podas para mejorar las condiciones para la producción de frutos y semillas: En Colombia se poda el chachafruto, practicando un tipo de poda en las ramas que permite ampliar la copa lateralmente. Las primeras podas empiezan a los 2 o 3 años de edad de las plantas. La primera cosecha ocurre en el lapso comprendido entre los 2 y 3 años de edad, aunque escasa, puede ser de 4 Kg de fruto/árbol. La producción anual de frutos y semillas se estabiliza a partir de los 6 años; así, en una plantación de 200 árboles/ha se obtuvo una producción de frutos de 34 mil Kg/ha/año, y de semilla 18 mil Kg/ha/año.⁴⁴

Efectos de la densidad

En Colombia, se procedió con densidades de 1000 árboles/ha, lo que se plantó tuvo un crecimiento similar al que se plantó a 1000 árboles/ha, pero en altura (a los 18 meses = 7.12 m vs/ha); este sitio fue el otro, donde el (a los 18 meses = 17.96 m) y el (a los 18 meses = 17.96 m) y el (a los 18 meses = 17.96 m). Cabe señalar que la densidad de 1000 árboles/ha se dejó 900 árboles/ha, en asociación con

Podas y raleos para densidad

En Bolivia, se maneja la densidad entre otros con raleos en el sistema agroforestal en parcelas fuera de la zona de cultivos, con enfermedades fungosas como

Manejo y enriquecimiento

La madera nativa es una alternativa con el objeto de favorecer el pastoreo y la disponibilidad de biomasa con la implementación de un modelo natural de 1:300, la misma proporción de árboles y pastos.

Manejo silvicultural

Los rodales jóvenes de aliso Cochabamba, Bolivia, se maneja con poda herbácea, pulque y leucaena. A través del manejo se desarrollan los pastos.

Manejo de biomasa

Es indudable que la biomasa, ya no despreciada, ha prevalecido, contribuyendo en la producción de biomasa, fuentes de nutrientes, químicos, bromel

Pero, también en la producción en la produ

Efectos de la densidad de siembra de lulo *Salanum quitoense* bajo plantación de aliso: En Caldas, Colombia, se procedió a sembrar lulo en una plantación de aliso de cinco años de edad, se emplearon dos densidades de siembra para el lulo: D1: 1.100 matas/ha y D2: 2.100 matas/ha.

En el que se plantó lulo a menor densidad, el crecimiento de los árboles es menor tanto en diámetro como en altura (a los 6 años tenían DAP 18,36 cm y altura 14,01 m), el lulo produjo menos frutos (1,212 ton/ha); este sitio es más abierto y por lo tanto tiene una mayor exposición al viento, mientras que el otro, donde el lulo se instaló a mayor densidad, es más húmedo; así los árboles (DAP= 21,4 cm y altura= 17,96 m) y el lulo (1.804 ton/ha) se desarrollaron mejor.

Cabe señalar que la densidad inicial de la plantación de aliso fue de 1.100 árboles/ha, luego de un mes se dejó 900 árboles/ha, densidad bajo la cual se sembró el lulo. El incremento medio anual del aliso, en asociación con lulo, es de 15 m³/ha al año.⁴⁵

Podas y raleos para disminuir la presencia de enfermedades fúngicas: En la comunidad de Chorocho, Bolivia, se maneja sistemas agroforestales donde se combina cultivos agrícolas (papa, oca, cebada, entre otros) con especies forestales, tales como la Kewiña *Polylepis sp.* En años lluviosos, los cultivos en el sistema agroforestal son más afectados por enfermedades fúngicas que los sembrados en parcelas fuera de él. Las podas y raleos para poder bajar la humedad y la incidencia de las enfermedades fúngicas son de suma importancia.⁴⁶

Manejo y enriquecimiento de pradera nativa: en Potosí, Bolivia, el manejo y enriquecimiento de la pradera nativa es una práctica silvopastoril que consiste en proteger áreas comunales de pastoreo, con el objeto de favorecer la regeneración natural de la vegetación nativa que, debido a la excesiva presión del pastoreo y ramoneo, no puede desarrollarse. De igual manera, se busca incrementar la disponibilidad de biomasa forrajera a través de la implantación de especies forrajeras, favoreciéndolas con la implementación de zanjas de infiltración. Con este manejo se ha logrado tener una regeneración natural de 1.300 plantas/ha de churqui *Prosopis jerox*. Tal proceso de regeneración no se da en la mínima proporción, en espacios de pradera que no están protegidos.⁴⁷

Manejo silvicultural en plantaciones de eucalipto para favorecer la disponibilidad de forraje: Los rodales jóvenes de eucaliptos ubicados en el Parque Nacional Tunari, laderas arriba de la ciudad de Cochabamba, Bolivia, demuestran la presencia de un sotobosque compuesto por arbustos y de un piso herbáceo, pudiendo los animales aprovechar de esta reserva forrajera mejorada en cantidad y calidad. A través del raleo oportuno se puede aportar a la creación de un microclima favorable para el desarrollo de pastos nativos o introducidos.⁴⁸

Manejo de bosques nativos

Es indudable que hoy más que nunca se reconoce el valor de los bosques nativos, ya no desde el punto de vista maderero, que desde hace mucho tiempo había prevalecido. Ahora se considera, y muchas veces con mayor importancia, su contribución en productos no maderables (plantas medicinales, frutos comestibles, fuentes de materia prima artesanales, como las fibras vegetales de lianas, orquídeas, bromelias y forraje).

Pero, también los bosques nativos han adquirido mayor relevancia por su función en la producción de agua de calidad, producción de oxígeno, captación y al-

macenamiento de carbono, protección del suelo, mantenimiento de la biodiversidad y utilización como espacio para el ecoturismo y la investigación.

*"En Los Andes ecuatorianos estudios recientes señalan que un bosque de Polylepis sp tiene la capacidad de fijar 3,5 Ton. de carbono/ha al año, el bosque de aliso, 3 TC/ha al año, y los bosques montano mixtos varían entre 1,4 y 2,6 TC/ha al año."*⁴⁹

Este reconocimiento de las ventajas en producción sostenible y en servicios ambientales es cada vez más creciente en el conjunto de la sociedad, originando esfuerzos normativos y tecnológicos que permiten frenar la agresiva destrucción de estos bosques (de los cuales no quedan, en muchos casos, más que relictos) y propiciar su manejo y regeneración innovadora.

En este desafío juega un papel fundamental la presencia de la comunidad, en la que debe recaer la formulación y ejecución de planes sostenibles de manejo, con el acompañamiento del extensionista forestal y la concertación con otras instituciones de desarrollo.

La investigación es importante, ya que a través de ella se podrán mejorar los conocimientos sobre regeneración natural, la diversidad de especies de flora y fauna, el conocimiento fenológico de las especies, los usos tradicionales que se le dan al bosque y muchos más.

Uno de los pocos que quedan⁵⁰

El bosque Huashapamba, manejado por las comunidades indígenas Saraguro en el sur del Ecuador, presenta las siguientes características dásométricas:

- número promedio de árboles/ha: 486
- diámetro medio: 22,3 cm
- altura total: 10,33 m
- volumen total: 99,73 m³/ha

Observaciones: el volumen total corresponde a varias especies forestales, sin embargo no es explotable para fines madereros, debido a que es una cantidad relativamente pequeña y muchos de los árboles no son comercializables.

Estos y otros datos (socioeconómicos, biofísicos, etcétera) fueron útiles para elaborar el plan de manejo respectivo.

Sin embargo, el real o aparente incremento de la valoración de los bosques naturales, contrasta con las tasas anuales de deforestación: cada día es más eviden-

te la pérdida de bosques
con maderas duras
secundaria, a los tráfi-
e implementar polít-
que.

En conclusión, es
valor de los bosques
mismos, antes que

La lógica integ-
ción para fines de
Aunque la realidad
nada presión sob-
cambiando, a me-
tal que les perm-
tido el desarrol-

Concebimos e-
través del cual e-
que debe ser par-
actores del proo-

Es important-
ventación. Esto ha-
y nos conduce a
ral.

La misma pr-
pado en la form-
Ecuador.

te la pérdida de bosques nativos. Se culpa a los industriales madereros, que extraen maderas duras o semiduras; al campesino, que incrementa su frontera agropecuaria; a los traficantes de tierra; y a los diferentes gobiernos, por no formular e implementar políticas que apunten a un manejo sostenido del ecosistema bosque.

En conclusión, es cierto que se ha incrementado el nivel de conciencia sobre el valor de los bosques nativos, pero también lo es que la tasa de destrucción de los mismos, antes que disminuir, ha venido en aumento.

"Cuando el programa inició sus actividades, se pensó que trabajar con comunidades en el tema bosques sería una etapa donde las acciones y resultados se verían fuertemente apoyadas por éstas. Hasta la fecha, han pasado cinco años, y ahora podemos decir que el manejo participativo de los bosques nativos andinos es un proceso donde las prioridades locales son muy diferentes a nuestras prioridades, y eso nos muestra que si no se atienden sus necesidades inmediatas, buscando mejorar la pobreza de nuestra gente, es prácticamente imposible lograr que los bosques, o lo que queda de ellos, puedan ser considerados para su manejo y conservación por parte de las diferentes comunidades."⁵¹

La lógica integral andina encuentra en el bosque andino un espacio de actuación para fines de protección y producción, de acuerdo a las necesidades locales. Aunque la realidad que viven los campesinos los ha obligado a actuar con demasiada presión sobre los bosques, esta actitud de la población rural andina ya está cambiando, a medida que empiezan a planificar nuevas opciones de desarrollo local que les permita mejorar su calidad de vida. Y en este esfuerzo está comprometido el desarrollo forestal comunitario.

Concebimos el manejo forestal sostenible de los bosques, como el proceso a través del cual se da valor al uso forestal como actividad permanente; el mismo que debe ser parte del desarrollo sostenible, permitir la participación de todos los actores del proceso, y generar beneficios económicos, sociales y ambientales.

Es importante reconocer que el manejo de un bosque nativo supone su intervención. Esto hace que, incluso, sea más dinámico que un bosque no intervenido, y nos conduce a pensar que definitivamente el manejo modifica el bosque natural.

La misma percepción tienen algunos indígenas y campesinos que han participado en la formulación y ejecución de planes de manejo de bosques nativos en el Ecuador.

Estrategias de manejo del bosque nativo

Las experiencias de manejo comunal de bosques nativos nos han dejado como lecciones algunos aspectos que cada día se confirman más:

- es posible el manejo a pequeña, mediana y gran escala;
- el manejo implica modificar, aunque en pequeña proporción, la estructura y funcionalidad del bosque;
- el manejo debe ser parte de una política de desarrollo sostenible;
- es fundamental la participación de todos los actores en el proceso;
- es indispensable un ordenamiento territorial (definir espacios protectores y productores) y analizar costos (manejo extractivo versus manejo sostenido);
- se debe valorar otras funciones del bosque (mantener la biodiversidad, secuestro de carbono, producción de agua y oxígeno, protección del suelo);
- para cada bosque, deben discutirse las ventajas y desventajas de cambios en el uso del suelo; y
- debe decidirse la opción de utilizar subsidios o recompensas económicas para quienes mantienen sus bosques una vez definida su función (por ejemplo, si es producción de agua, deberán llegarse a acuerdos con los usuarios de la parte media y baja de la cuenca para que tributen en favor de mantener la parte alta de la misma, donde los propietarios podrán recibir una determinada cantidad de dinero por mantener el área boscosa).

La metodología para la planificación participativa y las alternativas técnicas para el manejo sostenido también han considerado a los bosques andinos, como viene ocurriendo a partir de una importante experiencia generada por el proyecto FAO-Apoyo al Desarrollo Forestal Comunal en Los Andes del Ecuador, cuyos principales fundamentos se mencionan a continuación.

Se contempla tres etapas fundamentales, que se ejecutan básicamente a través de talleres de trabajo en los que participan los hombres y mujeres que son propietarios del bosque, y que se encuentran organizados. La propiedad puede ser familiar o comunal, y las actividades se realizan dentro y fuera del bosque, pero con el mismo objetivo de manejo. Entre cada taller se cumplen actividades y compromisos asumidos por los campesinos, campesinas y técnicos de las entidades de apoyo, siendo importante las reuniones periódicas para conocer el avance del trabajo.

La primera etapa, deno
traz los temas a través
como naturales y un en
esta primera fase con
Este plan debe progr
de especies, inter
como subsecuente o de
El plan forestal comu
nente, obras de conser
y capacitación a través
evaluación del plan lim
por propagación de
La creación de estas
mundo conluzna en la
idad en estudios espe
siempre deberán ser re
evaluación del bosque.
La segunda etapa, de
trabaja con la comun
reconstrucción del ma
nencia dominantes y di
uno específico, mapas
El manejo del bosque
y pacencia. Por esta
clasificación anual e
del 5 ha con las altern
tas: recolección y ven
tación y venta de a
Bios de valor comer
señaladas alrededor d
ta del bosque.

Los mismos utilizad
unidad de detección.

La tercera etapa, de
año después de la pl
reconstrucción y prior
tación del bosque. E
livos probados. El p
La parte más import
midad, es necesari
segunda etapa) obje

Metodología para el proceso de intercambio de oferta tecnológica en el manejo de bosques nativos

La primera etapa, denominada plan general, es la fase de acercamiento que dura de 3 a 4 meses, en la que los temas a tratarse son: la situación socioeconómica de la comunidad, la situación de los recursos naturales y un análisis de los principales problemas. Los productos o resultados a obtenerse en esta primera fase son un diagnóstico de base y el plan forestal comunal general de la comunidad. En este plan debe programarse algunas actividades puntuales de manejo del bosque, como: reproducción de especies, intervenciones silviculturales (podas, raleos, otras), aprovechamiento de algún recurso sobresaliente o de interés comunitario (p. ej. orquídeas, bambúes).

El plan forestal comunal general contempla principalmente estas gestiones: instalación y manejo de viveros, obras de conservación de suelos, instalación y manejo de huertos agroforestales, promoción y capacitación a través de giras de observación, nominación del promotor comunal, seguimiento y evaluación del plan forestal comunal y actividades generales a implementarse en el bosque, por ejemplo, propagación de orquídeas bromelias y mejoramiento de la explotación del bambú.

La ejecución de estas actividades permitirá a la comunidad ganar experiencia en la temática, e ir tomando confianza en la propuesta de manejo, por lo tanto puede ser importante apoyar a la comunidad en estudios específicos que orienten decisiones e intervenciones futuras. Por ello, los estudios siempre deberán ser realizados con el campesino, para fortalecer el proceso continuo de reflexión y valoración del bosque y sus recursos.

La segunda etapa, denominada plan preliminar, se aplica después de un año de haber iniciado los trabajos con la comunidad. Aquí se tratan los siguientes temas: evaluación de avances, validación y reconstrucción del mapa base, mapas temáticos, recursos florísticos y faunísticos, actividades económicas dominantes y discusión de alternativas de manejo. Los productos de esta fase son: un diagnóstico específico, mapas temáticos, un inventario forestal participativo y la planificación anual.

El manejo del bosque nativo requiere de convencimiento, recursos, esfuerzos, tiempo, conocimientos y paciencia. Por esta razón, querer manejar grandes superficies desde el inicio es difícil, de ahí que la planificación anual específica del bosque contempla la implementación de parcelas experimentales (1/4 ha) con las alternativas propuestas, como por ejemplo: obtención de forraje, propagación de lianas, recolección y venta de plantas medicinales, propagación y venta de orquídeas y bromelias, elaboración y venta de artesanías a base de bambú, enriquecimiento del bosque con especies maderables de valor comercial, propagación y plantación de especies forrajeras, recuperación de tierras erosionadas alrededor del bosque y manejo de sistemas agroforestales en las zonas de amortiguamiento del bosque.

Los insumos utilizados son: datos sobre avances de trabajo, mapa base, matrices, taller comunal de un día de duración, mapa de uso actual de los recursos y mapa de tenencia de la tierra.

La tercera etapa, denominada plan de manejo con alternativas definidas, es la fase que se realiza un año después de la planificación preliminar, siendo los principales temas: socialización del inventario, valoración y priorización de los recursos del bosque, definición de alternativas de manejo y zonificación del bosque. El producto o resultado a obtenerse es la planificación definitiva con las alternativas probadas. El principal insumo son los resultados del inventario.

La parte más importante es la selección de las mejores alternativas. Para ello, junto con toda la comunidad, es necesario analizar desde variados puntos de vista las alternativas (mencionadas en la segunda etapa) objeto de manejo del bosque.

Manejo de páramos

Los páramos son ecosistemas tropicales que existen principalmente en el norte de Los Andes, aunque África posee un ecosistema muy parecido que se conoce como Cinturón Afroalpino.

Los diversos páramos son heterogéneos en su fisiografía, orografía, heliografía, suelo, composición florística y faunística y en su pluviosidad; este último factor determina que se distinga páramos húmedos y secos. Los páramos secos se parecen a la puna que se encuentra en los países andinos localizados al sur del Ecuador (Perú, Bolivia, norte de Chile y parte de Argentina).

En cuanto a la diversidad de los páramos, es sumamente importante conocer estas diferencias para emprender un manejo sostenido. Altitudinalmente, el inicio y el fin del ecosistema páramo varía en cada país, e incluso dentro del mismo. Factores de orden orográfico, posicional, meteorológico y de intervención humana, son los responsables de esta variación. Por ejemplo, en la sierra sur ecuatoriana empiezan a 2 mil 900 metros sobre el nivel del mar, mientras que en la sierra norte del mismo país se presentan a 3 mil 200 metros sobre el nivel del mar.

En los páramos, las precipitaciones varían desde menos de 700 hasta 3 mil milímetros por año; la temperatura media, como en el caso del norte de Ecuador, es alrededor de 8°C, pero puede encontrarse variaciones durante un mismo día, registrándose temperaturas máximas de 20°C y mínimas bajo cero. La humedad relativa es casi superior al 80%. Las noches frías y la presencia de heladas son dos resultados de las variaciones climáticas que caracterizan a los páramos.

Las condiciones antes mencionadas son factores determinantes en la estructura vegetal y animal. La vegetación se caracteriza por un gran porcentaje de endemismo. Los investigadores mencionan que ésta llega a un 60%.

Algunas especies vegetales representativas de los páramos son: el frailejón *Espeletia pycnophylla*, achicoria amarilla *Hypochoeris sessiliflora*, chuquiragua *Chuquiragua jussieu*, valeriana *Valeriana officinalis*, achupalla *Puya cf. hamata* Smith, paja de cerro *Stipa ichu*, entre otras.

La fauna está representada por el conejo silvestre *Sylvagus brasiliensis*, el lobo de páramo *Pseudalopex culpaens*, el oso de anteojos *Tremarctos ornatus*, el venado *Odocoileus virginianus*, el cóndor andino *Vultur gryphus*, y el curiquinge *Phalco-boenus carunculatus*, por nombrar algunas especies.⁵²

En cuanto a la intervención humana en los páramos, aún se discute cuál es el límite entre los páramos completamente naturales y los antropogénicos. Lo cier-

to es que el ser humano ha estado presente utilizando el medio altoandino desde hace por lo menos 10 mil años, y es seguro que su influencia ha modificado las condiciones naturales del páramo, siendo difícil precisar hasta qué grado lo hizo.

De ahí que se genere una discusión entre el grado de endemismo versus el grado de intervención o influencia humana (algo para que definan los estudiosos del páramo). En lo que no hay ninguna duda es en la existencia del sobrepastoreo, luego, eliminación de cubierta vegetal para establecer cultivos y la caza, que constantemente amenazan al ecosistema páramo.

Aspectos de índole social, como es la necesidad de tierra para agricultura y ganadería, para obtener alimentos básicos a fin de cubrir las necesidades alimentarias de las poblaciones rurales, es una de las razones para la intervención agropecuaria de los páramos.

La quema de los páramos es una práctica común en los países andinos. Muchos esfuerzos se han realizado sin lograr los efectos esperados, por eso resulta importante compartir la siguiente experiencia desarrollada en la comunidad de Gallo Rumi, ubicada en la provincia de Imbabura al norte de Ecuador.

Cuando la comunidad quiere cuidar su páramo⁵³

En cuatro años de acompañamiento a la comunidad de Gallo Rumi, propietaria de 1.300 hectáreas de páramo, se ha logrado disminuir aproximadamente en un 90 por ciento la quema del mismo, debido básicamente a cuatro factores: i) una decisión de la comunidad de disminuir la quema, elaborando para ello un reglamento donde constan las multas y castigos a los que se hacen acreedores quienes lo incumplan; ii) la capacitación continua que ha recibido la comunidad; iii) la intensificación de la producción agropecuaria fuera del área del páramo, especialmente con el manejo de huertos agroforestales cerca de sus viviendas; y iv) la restricción de quemar que consta en el plan de manejo, el mismo que ha sido la base para la legalización de la propiedad del área de páramo, aspecto que fue reconocido por el organismo estatal responsable de la adjudicación de tierras en el país.

El establecimiento de plantaciones, como las de pino, es otro motivo de discusión. Existen criterios a favor y en contra de esta propuesta, con objetivos que van desde la obtención de madera, pasando por crear cobertura con fines de protección de cuencas hidrográficas, hasta la fijación de CO₂ atmosférico.

Los páramos, al estar ubicados en las partes altas de las cuencas productoras de agua, tienen una importancia hidrológica que cada día se reconoce más, y es justamente la escasez de agua que sufren comunidades y ciudades andinas lo que está motivando la preservación de los páramos, ya que son considerados como verdaderas esponjas acumuladoras de agua.

Empezando a manejar el páramo

Inicialmente la metodología descrita para el manejo del bosque nativo también es válida para el manejo del páramo, considerando las particularidades propias de cada ecosistema y haciendo las modificaciones que sean necesarias. Algunos aspectos generales a considerar en el diseño de un plan de

manejo son:

- involucrar a los pobladores locales en todo el proceso;
- conocer la tenencia de la tierra;
- conocer el estado actual del páramo (natural, intervenido);
- establecer los objetivos de manejo por parte de los propietarios (priorizando);
- conocer cuál es su uso actual;
- investigar experiencias positivas y negativas en la zona o sitios aledaños;
- zonificar el área en función del diagnóstico (área de alta fragilidad, zonas de protección, zonas de intervención agroforestal, etcétera); y
- actuar en función del compromiso de y con los propietarios del páramo.

En cuanto a las alternativas de manejo, a continuación se señalan algunas que podrían ser utilizadas tanto en forma individual como en conjunto.

Producción de agua. La producción de agua de calidad debe ser una de las principales alternativas y razones para proteger el páramo. Las actividades a realizarse son: evitar las quemas; controlar el ingreso de animales domésticos a zonas estratégicas como los pantanos o ciénegas; mantener la cubierta vegetal y, en los casos que esté en proceso de degradación, enriquecerla.

Prevención y control de quemas. Es necesario desarrollar acciones de prevención de quemas y preparar a la comunidad en cuadrillas o brigadas para el control. Se debe buscar alianzas estratégicas con instituciones locales para enfrentar esta problemática, donde también se capacite en aspectos técnicos, como apertura de fajas cortafuegos, siembra de especies resistentes al fuego y quemas controladas.

Pastoreo controlado. La división de cuarteles que permitan rotar el ganado para evitar sobrepastoreos, compactación del suelo y degradación del pasto y forraje, son las principales acciones a tomar. Tampoco debe descuidarse el manejo mismo del ganado (campañas de vacunación, suministro de sales minerales y otros). Una alternativa a la que se le debe dar mayor atención es el fomento de camélidos, pues son especies propias del ecosistema y tienen mayores y mejores posibilidades de adaptación, generación de beneficios y menores impactos al sistema.

Plantaciones. El enriquecimiento de chaparros y bosques, plantaciones masivas y agroforestales, son interesantes alternativas. Se contempla el uso de cultivos agrícolas y pastos en los sistemas agroforestales, utilizando preferiblemente especies autóctonas.

Tributaciones. Parte de una alternativa, puede ser considerar que se formulen y pongan en vigencia mecanismos normativos, que permitan el pago de impuestos por parte de quienes utilizan recursos como el agua en las partes medias y bajas de las cuencas, a fin de que se reinviertan en la protección de las partes altas (páramos).

Ecoturismo e investigación. Existen operaciones turísticas que se desarrollan en las cercanías de los páramos. Un primer intento podría ser incorporar o anexar a los paquetes ya establecidos visitas al páramo, para promocionar sus valores escénicos, científicos y económicos. También se puede promocionar a nivel de escuelas, colegios, universidades y otros centros de educación-enseñanza-investigación, las oportunidades que el páramo ofrece para el desarrollo de tales actividades.

Por otro lado, los torneos de toros, que son un elemento importante del patrimonio cultural y del turismo, también pueden ser manejados de manera sostenible por los campesinos y las comunidades indígenas de es-

También la agricultura, que contribuye a la economía local, puede ser manejada de manera sostenible, contribuyendo a la conservación de los recursos naturales y culturales andinos.

No hay que olvidar que, en otras fuentes de agua, como en el caso de las quebradas, también se puede trabajar con reforestación, lo que genera una nueva fuente de ingresos para las comunidades, ligada a estudios científicos y tecnológicos.

Culturalmente, el turismo puede ser manejado de manera sostenible, promoviendo actividades como el turismo comunitario, el ecoturismo, el turismo de aventura, etcétera. Es importante evitar que se pierda la identidad cultural y que se pierda el patrimonio natural. Se trata, entonces, de

En las i

Los aportes de la ciencia y la tecnología a la agricultura, que incorporan los conocimientos científicos y tecnológicos, son fundamentales para el desarrollo de la agricultura que toma en cuenta los recursos naturales y culturales andinos. Los aportes de la ciencia y la tecnología a la agricultura, que incorporan los conocimientos científicos y tecnológicos, son fundamentales para el desarrollo de la agricultura que toma en cuenta los recursos naturales y culturales andinos.

Por otro lado, plantas como la valeriana (medicinal), orquídeas *Epidendrum spp* (ornamental), mortiño *Vaccinium spp* (frutos), entre otras, además de cumplir funciones importantes en la conservación de la biodiversidad, alimentación de la fauna silvestre y fuentes de medicina casera, tienen mucho potencial económico. Bien manejadas, podrían ser una buena fuente de ingreso para las comunidades indígenas de esta zona.

También la presencia de roedores, mamíferos (camélidos, especialmente) y aves, contribuye significativamente a mantener el equilibrio ecológico del páramo, sin descartar su aporte como animales de tiro y productores de lana (en el caso de los camélidos) y fuentes de proteína (conejos, venados, etcétera) para algunos pobladores andinos.

No hay que olvidar que el escenario del páramo para operaciones ecoturísticas es otra fuente alternativa que en determinadas regiones ya se empezó a experimentar con resultados interesantes, lo cual proyecta su aprovechamiento como una nueva fuente de ingresos, manteniendo al mismo tiempo su estado natural. Ligado a esto, siempre está presente el valor que tiene el páramo para la comunidad científica, por representar un espacio de mucho potencial para la investigación.

Culturalmente, el páramo es muy relevante, en especial, para aquellas comunidades indígenas que aún mantienen sus ritos y costumbres heredadas de sus antepasados. Tampoco se debe descartar la importancia agropecuaria y forestal (cultivos, animales, leña y otros) que tiene el páramo para las comunidades campesinas. Es verdad que habrá que continuar buscando las mejores alternativas para evitar que se degrade el páramo a partir de estas acciones agropecuarias, pero tampoco podemos desconocer los problemas que atraviesan estas poblaciones. Se trata, entonces, de encontrar el punto de equilibrio entre uso y protección.

En las industrias forestales

Los aportes tecnológicos, en el desarrollo forestal comunitario, han tomado en cuenta el estímulo o impulso de diversas iniciativas empresariales locales que incorporan los productos maderables y no maderables en los circuitos de producción y comercialización. De esta manera se puede cerrar todo un ciclo de fases, que toma en cuenta la producción de plantas, los viveros, las plantaciones y cultivos asociados en sus diversas formas, la recolección o cosecha de productos, la transformación o generación de valor agregado y la venta en el mercado local o a mayor escala. En el manejo, acceso, beneficio y toma de decisiones en torno a este conjunto de fases, siempre está presente la comunidad.

Aspectos a considerar en las pequeñas industrias forestales

- Valor agregado a los productos cosechados del bosque
- Existencia de una demanda de los productos del bosque o la generación de oferta para promover su venta.
- Organización de la comunidad para atender la actividad productiva.
- Capacidades de gestión empresarial para tener menos riesgos en la actividad.
- Calidad del producto ofrecido en el mercado
- Oportunidad de colocación de los productos del bosque
- Garantía del suministro oportuno de la materia prima y de su reposición o recuperación, como parte de un manejo sostenible.
- Estacionalidad de los productos a utilizar
- Productividad para medir beneficios en un mercado de creciente competitividad
- Aprovechamiento al máximo de los recursos utilizados y de los subproductos generados (nuevos productos, uso energético, etcétera)
- Uso de tecnologías limpias o de menor riesgo contaminante o degradante del ambiente y de la salud de los trabajadores
- Generación de empleos o de ingresos.
- Costos de producción competitivos o rentables para los mercados que se pretende atender.
- Potencial de nuevos mercados que se podría atender y en qué condiciones.
- Mayor participación de la mujer en las diferentes labores, así como el incremento en sus beneficios y en la toma de decisiones.
- Incremento de la calidad de vida en el ámbito local, con efectos favorables para revertir otros problemas rurales (migración, educación, ingresos, etcétera).
- Beneficio a otras actividades rurales, a través del suministro de insumos que favorecen su desarrollo.
- Reducción de niveles de dependencia tecnológica y productiva.
- Fortalecimiento de las estructuras organizativas comunitarias
- Reforzamiento de la autoestima y de los valores culturales locales.

En el desarrollo de estas industrias forestales locales se ha encontrado limitaciones que responden a algunos de los factores antes indicados, haciéndolas poco rentables, no competitivas, de baja calidad y de escaso beneficio local. Estas limitaciones han producido efectos negativos contra la sostenibilidad de los recursos naturales utilizados como materia prima, o contra la propia organización o cultura local, al generar gran dependencia de recursos o insumos externos, entre otros aspectos que han venido contemplándose en los sistemas de seguimiento y evaluación.

En todo caso, también es muy cierto que la propagación de las pequeñas industrias forestales ha significado un cúmulo de enseñanzas, incluso a partir de las experiencias no exitosas. No podemos ignorar que, a pesar de su escaso tamaño,

el empleo total de las grandes y medianas madereras.

Quizás lo más relevante que tienen que actuar en las iniciativas de gestión para permitirse dotarse de las o

Sin embargo, pueden servir de referencia para otras iniciativas de gestión de tecnologías, tanto propias

Pequeñas

- Secado de hongos
- Manufactura de p
- Extracción de ace
- Construcción de
- Carpintería comu
- Elaboración de
- Construcción de
- Industria mader
- Industria de ma
- Elaboración de c
- Producción de a
- Producción de m

Por otro lado, la frecuencia de procesos de gestión y definido las prioridades a ser aplicado siste

En ese aspecto, las capacidades de organización y los logros alcanzados

el empleo total de las pequeñas empresas forestales es muy superior al de las grandes y medianas empresas que integran el sector, particularmente la industria maderera.

"A medida que vaya ascendiendo progresivamente la capacidad de la agricultura para generar medios de subsistencia adicionales, habrá en el futuro más población rural que deberá recurrir al trabajo en empresas pequeñas para ganarse la vida."⁵⁴

Quizás lo más relevante a considerar es el contexto económico y social en el que tienen que actuar las pequeñas industrias, donde aún no se valora lo suficiente las iniciativas de gestión local y no se brinda el incentivo necesario que les permita dotarse de las condiciones básicas para ser más competitivas en el mercado.

Sin embargo, podemos ser optimistas con diversos logros alcanzados y que pueden servir de referencia y de estímulos para empresas nacientes. En estas y otras iniciativas de pequeñas industrias se ha experimentado con diversas tecnologías, tanto propias como adaptadas.

Pequeñas industrias forestales validadas en Los Andes

- Secado de hongos del pino en Salinas, Ecuador
- Manufactura de paja en el Lago Titicaca, Bolivia
- Extracción de aceite de eucalipto en Cochabamba, Bolivia
- Construcción de muebles de mimbre en Silvania, Colombia
- Carpintería comunal en San Juan de Chimborazo, Ecuador
- Elaboración de tapas de cajas de frutas en Tarma, Perú
- Construcción de sillas torneadas de eucalipto en Huaraz, Perú
- Industria maderera en El Retiro, Colombia
- Industria de madera y muebles de pino en la Cooperativa Atahualpa de Cajamarca, Perú
- Elaboración de carbón en diferentes regiones
- Producción de artesanías de madera en una variedad de pueblos andinos
- Producción de mermeladas, néctares, jugos de frutos arbóreos andinos.

Por otro lado, la creación de las pequeñas industrias forestales ha sido consecuencia de procesos de planificación participativa en los cuales se ha diagnosticado y definido las prioridades del desarrollo local con la comunidad, además de haberse aplicado sistemas de seguimiento y evaluación de resultados.

En ese aspecto, estas industrias han contribuido al fortalecimiento de las capacidades de organización, gestión y autoestima de las comunidades, más allá de los logros alcanzados en términos económicos.

Una pequeña industria con mucho sabor⁵⁵

La comunidad campesina de Chiara, en Cusco, se caracteriza por su gran tradición agroforestal. El sauco, el aliso y el capuli son árboles siempre presentes en las parcelas agrícolas de los campesinos. Hasta 1988, antes que el proyecto comience a apoyarlos, toda la producción de frutos de sauco eran comprados por un comerciante del Cusco a un precio ínfimo, casi simbólico. Los campesinos y campesinas no le daban mayor importancia a estos frutos pues desconocían su valor potencial.

A partir de entonces, la comunidad y el proyecto evalúan los beneficios y deciden la instalación de una pequeña industria para la producción de mermelada. El Club de Madres, con el apoyo de algunos utensilios, menajes sencillos e ingredientes básicos, y con un proceso previo de capacitación, es el que inicia esta pequeña industria, produciendo cerca de 500 kilos que son rápidamente comercializados.

Los ingresos que obtienen despierta un gran entusiasmo entre las madres, quienes deciden distribuir estos ingresos de la siguiente forma: una parte se reparte entre las madres participantes y que aportaron con frutos y leña, otra la reservan para la compra de ingredientes y envases, y una última la aportan a la comunidad para mejorar la implementación del Centro de Educación Inicial.

La producción de mermelada ha continuado desde entonces, con el mismo acuerdo de distribución de ingresos. Ahora cuentan con un local propio para la fabricación de mermelada y un equipamiento de primera. La producción actual sobrepasa los mil kilos anuales, comercializados en Cusco, Puno, Arequipa y Lima, con envases muy atractivos. Su ejemplo ha despertado el interés de otras comunidades, no sólo para producir mermelada sino para plantar más árboles de sauco.

En esa misma comunidad, el aliso es otra importante fuente de ingresos para la familia. Más de 45 campesinos elaboran cucharones de aliso en sus ratos libres. Diez a doce de ellos lo hacen de forma más regular, produciendo al año no menos de 8 mil unidades comercializadas principalmente en Puno, e incluso llegan a ser vendidos en Bolivia. La sugerencia de mejorar algunas herramientas que usan, así como técnicas básicas de afilado impartidas por el proyecto, han permitido mejorar su producción.

Como deja entrever este ejemplo, la sostenibilidad de las acciones forestales en la comunidad se verá garantizada si partimos de las capacidades de gestión y de innovación o adaptación tecnológica, teniendo como resultado iniciativas productivas rentables y competitivas, con reglas de participación en el mercado, sustentadas en términos de justicia y equidad.

Es muy importante la creación de empresas rentables y competitivas, dado que permite ingresos y beneficios diversos, además de contribuir a reforzar las bondades del manejo sostenible de los bosques. Pero, es más importante si ello se logra como fruto de iniciativas de gestión local solidarias, democráticas y que refuerzan la vigencia de la vida comunitaria, los valores culturales locales y la autoestima de la gente. Estos últimos componentes son fundamentales para garantizar la participación creativa e innovadora de la comunidad, aún en situaciones de adversidad, cuando los resultados empresariales no han sido exitosos.

Veamos, para pr
nada en Ecuador.

Pequeñas

Las industrias de Salin
permanentes, a la vez
frutos), incentivan el
ción de ingresos para
tanto en la cabecera
trabajo. En Salinas ex

Queserías: demanda
de las queserías del E
nos

Hilandería: empleo a
sucedido por la produ

Texal Salinas: emple
das de vestir.

Embatidos: se abast
Secadora de hongos

principalmente por muer

Carpintería: utiliza m

Taller de artesanías
de madera, utilizando

transformada en pi
de tapices y similares

Fábrica de botones
ingresos a los recole
ría.

Fábrica de mermel
ingreso para las per

Panadería y produ
comunidades

Finalmente, cabe re
sado y el presente, y

leña, hongos,
cuencas, ampliar la

Veamos, para proseguir, otra destacada iniciativa empresarial campesina, originada en Ecuador.

Pequeñas industrias rurales: fuentes generadoras de empleo⁵⁶

Las industrias de Salinas, en Ecuador, han generado un número significativo de puestos de trabajo permanentes, a la vez que se abastecen de materia prima producida localmente (leche, carne, lana y frutos), incentivan el desarrollo ganadero y forestal (actividades de recolección) y facilitan la obtención de ingresos para las familias de la parroquia. Se estima que las industrias creadas en Salinas tanto en la cabecera como en los recintos, han generado alrededor de 300 puestos permanentes de trabajo. En Salinas existen las siguientes industrias:

Queserías: demandan toda la producción de leche de la parroquia, y representan cerca de la mitad de las queserías del Ecuador. El conjunto de queserías ofrece empleo permanente a unas 70 personas.

Llamería: emplea alrededor de 70 personas, requiere mucho más lana de oveja y de llama que lo ofrecido por la producción local, a cargo de las comunidades indígenas del páramo.

Textil Salinas: emplea sobre todo a mujeres y se dedica al tejido de hilos y a la confección de prendas de vestir.

Embutidos: se abastece de carne de cerdo y de vacunos. Emplea a un número limitado de mujeres.

Secadora de hongos: emplea a ocho personas, pero al abastecerse de los hongos recolectados principalmente por mujeres, genera empleo indirectamente.

Carpintería: utiliza maderas procedentes del subtrópico, ocupa 5 personas.

Taller de artesanías: una de sus secciones produce imágenes religiosas, juguetes y otros artículos de madera, utilizando especialmente pino. Del subtrópico, obtiene la tagua, la que vende en discos o transformada en piezas de adorno. Otra de sus secciones se orienta a la actividad textil (producción de tapices y similares) y ocasionalmente a la fabricación de colchones.

Fábrica de botones: emplea a pocas personas, pero reviste alguna importancia puesto que genera ingresos a los recolectores del tocto, fruto del nogal *Juglans neotropica*, utilizado como materia prima.

Fábrica de mermeladas y turrone: aunque genera poco empleo directo, constituye una fuente de ingreso para las personas que recolectan la materia prima (empleo indirecto).

Panadería y producción de fideos: se abastece de la escasa producción de granos que producen sus comunidades.

Finalmente, cabe resaltar que el futuro de Salinas tiene muchas posibilidades de ser mejor que el pasado y el presente, puesto que dispone de 4 mil 500 hectáreas de pino, que le permitirá obtener madera, leña, hongos, resinas, manejar sistemas agrolorestales y silvopastoriles, proteger sus microcuencas, ampliar la captación de CO₂, manejar la crianza de camélidos, entre otros nuevos beneficios.

Perfil de una pequeña empresa forestal

- Puede ser familiar o de la comunidad.
- Sus productos son mayormente de beneficio local o regional.
- Son de tamaño reducido.
- Utilizan tecnologías sencillas, adaptadas o mejoradas en sus formas tradicionales.
- Están generalmente localizadas en las zonas rurales o en las urbes y áreas rurales.
- Aprovechan la mano de obra, sobre todo familiar.
- Poseen limitada formación empresarial moderna.
- No están necesariamente atadas a los engranajes financieros nacionales o internacionales.
- Poseen inversiones de capitales muy bajos, compensadas con la facilidad de acceso a los recursos naturales (materia prima) y a la mano de obra (familiar o comunal).

La tecnología como pilar del desarrollo

Es importante reconocer que también la tecnología es un producto social, originada dentro de un sistema determinado. La tecnología, como forma social de relación con la naturaleza, es parte de la cultura y tiene una esencia no técnica.

Es equivocado pensar que el desarrollo es unidireccional, por cuanto no hay uno, sino muchos estilos de desarrollo, ni tampoco uno es mejor que otro. Aceptar la diversidad de patrones de desarrollo es un acto realista que no debe ser confundido con anacronismo, resignación o conformismo.

La tecnología, por tanto, deberá situarse en el contexto del tipo de desarrollo al que aspira un grupo humano. Resulta ilustrativo el caso de un ingeniero que quiso introducir un sistema de riego por goteo en plena selva, cuando el problema no era administrar la escasez de agua, sino como manejar la abundancia de este recurso. Por ello, el camino más directo al fracaso es emplear en un lugar técnicas y modelos de producción que tuvieron éxito en otro lugar o en otro tiempo.

Esto nos conduce a reconocer ciertas pautas que nos pueden ayudar a garantizar el éxito de una innovación tecnológica, y vamos a compartirlas enseguida.

Quién presenta la tecnología y en qué forma. Este es un aspecto clave: la institución o persona que presenta la tecnología debe partir de su identificación con las reales aspiraciones y necesidades del agricultor. Si el innovador tiene antecedentes de prepotencia, o de mostrarse como el único que sabe y que tiene las recetas mágicas, tendrá muy pocas esperanzas, siquiera, de ser escuchado.

El mensaje
ello, comprensible
ción de su propue

La tecnología
acuerdo con la re
se aplica. Esto fa
los agricultores y

El proceso de
y destreza para s

Aquí viene a s
tradicional o mo
corporarse arm

Queda claro:
desdeña las bor
su aplicación

Participación
tecnología. Es
ción de la expe
ra mucho la co
posterior asimi

Viabilizar a
propósito de e
fuerzas dedica
tampoco signi
mental.

La tecnolo
innovación tes
logía posea la
lidad del agric

Ninguna tr
afectar el nat
ciente potenc
destacado en

El mensaje adecuado también es de vital importancia. Deberá ser sencillo, comprensible y honesto al presentar las ventajas y desventajas de la adopción de su propuesta.

La tecnología debe ser adecuada al medio al que se dirige. Es decir, de acuerdo con la realidad ecológica, social, cultural y económica del lugar donde se aplica. Esto facilitará su asimilación, en tanto no vulnera el *modus vivendi* de los agricultores y tampoco introduce factores de tensión, discordia o frustración.

El proceso de adopción de tecnologías, además del necesario conocimiento y destreza para su uso, requiere su adopción en lo social y cultural.

Aquí viene a colación el concepto de tecnología apropiada, sin importar si es tradicional o moderna, nacional o extranjera, sino tan solo su capacidad de incorporarse armoniosamente en un contexto cultural, económico y social dado.

Queda claro, entonces, que una política seria de innovación tecnológica no desdeña las bondades de la tecnología moderna: solo las ajusta al contexto de su aplicación.

Participación activa de los agricultores en la generación y difusión de tecnología. Es importante que los agricultores estén involucrados en la conducción de la experimentación y en la socialización de los resultados. Esto facilitará mucho la comprensión de las bondades de una innovación tecnológica, y su posterior asimilación.

Viabilizar esta participación sugiere un despliegue de imaginación, con el propósito de encontrar las fórmulas que permitan recompensar el tiempo y esfuerzos dedicados por el agricultor a esta actividad no tradicional, y para que tampoco signifique cargas laborales o remunerativas para la estación experimental.

La tecnología innovada debe ser flexible. No debe asociarse la idea de la innovación tecnológica con un desarrollo inmediato. Es necesario que la tecnología posea la suficiente flexibilidad para adecuarse al sistema actual de estabilidad del agricultor.

Ninguna tecnología debe alterar significativamente la vida del agricultor, ni afectar el natural equilibrio del campo, pero tiene que a la vez encerrar la suficiente potencialidad para ir ocupando progresivamente un lugar cada vez más destacado en las prácticas productivas de la comunidad.

Debemos entender la racionalidad local. La tecnología tiene que considerar la lógica que manejan los campesinos y debe ser siempre respetuosa de los procesos locales. Muchas iniciativas tecnológicas, por mejor intencionadas que sean, no prestan atención necesariamente a todos los elementos que sí perciben los agricultores.

Considerar los costos y demandas energéticas de la propuesta tecnológica. Si no se toma en cuenta este elemental principio, que cobra mucha mayor importancia en procesos de desarrollo que pretenden ser sostenibles, pueden frustrarse los supuestos beneficios de la innovación tecnológica.

El agricultor no solo necesita capacitación, sino también facilidades para cambiar. La innovación tecnológica, por sí sola, no garantiza un desarrollo, si es que no se implementa medidas colaterales, como asesoramiento permanente y acceso al crédito, a los mercados, a la información y a los servicios educativos.

Por todo lo expuesto, no bastan las buenas intenciones para lograr un adecuado proceso de transferencia tecnológica. Mucho tiempo ha transcurrido para darnos cuenta que la verticalidad de nuestras actitudes y la imposición de tecnologías no ha sido el mejor camino.

Es crucial entender la racionalidad de los agricultores y ubicar la tecnología propuesta en un contexto socio-económico y cultural, para garantizar que sea asimilable. Este es el enfoque de la propuesta de desarrollo forestal comunitario.

Superemos la percepción de que los agricultores son extremadamente conservadores y que no quieren el desarrollo: siglos de supervivencia y de resistencia de las comunidades rurales andinas, a pesar de todos los severos factores limitantes, nos demuestran lo contrario.

A manera de síntesis compartimos un gráfico que nos muestra los cuatro grandes momentos de las tecnologías productivas en la propuesta del desarrollo forestal comunitario, a saber: la producción de especies, las plantaciones, el manejo forestal y agroforestal y las industrias forestales.

Cabe mencionar que el tema referido a los aspectos económicos y de mercado se está desarrollando recientemente por la propuesta, constituyendo uno de los desafíos más importantes en el corto plazo.

MOMEN Las 1

- Industrias Forestales
- Productos maderables
- Productos no maderables

4. INDUSTRIA

3. MANEJO

- Manejo Forestal
- Manejo de plantaciones forestales
- Manejo de sistemas forestales
- Manejo de bosques nativos
- Manejo de páramos

MOMENTOS DE LA PROPUESTA

Las tecnologías productivas

- **Industrias Forestales**
 - Productos maderables.
 - Productos no maderables.

- Selección de especies
- Reproducción de plantas
- El vivero comunal

4. INDUSTRIAS

1. PRODUCCIÓN



3. MANEJO

2. PLANTACIÓN

- **Manejo Forestal**
 - Manejo de plantaciones forestales.
 - Manejo de sistemas agroforestales.
 - Manejo de bosques nativos
 - Manejo de páramos.

- Plantaciones forestales
- Agroforestería
- Conservación de suelos
- Huertos

NOTAS

1. Jeffrey Mc Neely, «IUCN and Indigenous people: how to promote sustainable development» en *The cultural dimension of development. Indigenous knowledge systems*, D Michael Warren, L Jan Slikkerveer and David Brokensha (Ed.), Intermediate Technology Publications, London, 1995, 582 pp.
2. Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en los Andes, Prácticas agroforestales, Serie Validaciones, Quito, 1995, p. 6.
3. Información proporcionada por Hugo Carrillo, ex coordinador del Proyecto Plantaciones Energéticas para el Desarrollo de las Comunidades Rurales de la Sierra Peruana.
4. Mario Añazzo, Selección de especies y manejo de semillas, Módulo No.2, Quito, 1998, pp. 6 y 7. Este módulo es parte de un paquete que se utiliza para capacitar a técnicos extensionistas en agroforestería. Las organizaciones que llevan adelante este programa son el Consorcio del Sistema de Capacitación en el Manejo de los Recursos Naturales Renovables y la Red Agroforestal Ecuatoriana.
5. Esta figura es una adaptación realizada a partir de un trabajo de David Ocaña, presentado en su libro titulado "Desarrollo Forestal Campesino en la Región Andina del Perú", 1994, p. 168, donde muestra las diferentes alternativas de combinación de especies forestales con especies agrícolas por zona agroecológicas en la sierra peruana.
6. Paul Carlson y Mario Añazzo, Establecimiento y manejo de prácticas agroforestales en la sierra ecuatoriana, Red Agroforestal Ecuatoriana, Quito, 1990, pp. 48-58.
7. Experiencias de los proyectos CARE/Proyecto de Manejo y Uso Sostenido de las Tierras Andinas y Desarrollo Forestal Campesino-Ecuador.
8. Testimonio de Isabelina Morocho, promotora de la comunidad El Calvario, Loja, Ecuador.
9. Ministerio de Agricultura Dirección General de Forestal y Fauna, Plan Nacional de Acción Forestal en Perú, Lima, 1991, p. 16.
10. Glenn Galloway, Guía para la repoblación forestal en la sierra ecuatoriana, Ministerio de Agricultura y Ganadería, Dirección Nacional Forestal y La Agencia para el Desarrollo Internacional, Quito, 1996, p. 13.
11. Lucienne Berenschot y Elías Sánchez, Mercados para productos de pino en la provincia de Loja, Red Agroforestal Ecuatoriana, 1997, p. 25. Respecto a la información del mercado de pallets en las empresas exportadoras de banano.
12. FAO, Situación de los bosques del mundo, 1999, pp. 137-145. Esta información se refiere al consumo de productos forestales en el año 1996.
13. Sven Wunder, Los caminos de la madera, Programa Regional Bosques Nativos Andinos, Programa de Bosques Nativos Andinos-Ecuador, 1996, p. 16. Esta parte se refiere a los datos del proyecto International Tropical Timber Organization/Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales y de Vida Silvestre.
14. Estos datos son el resultado de la sistematización "Una experiencia en el desarrollo empresarial", que trata acerca de la producción y comercialización de hongos secos de pino, publicada por el proyecto Desarrollo Forestal Campesino en los Andes del Ecuador en 1998.
15. Con motivo de la realización del Primer Congreso Latinoamericano de la Unión Interna-

- cional de Organizaciones de Mujeres, 28 de noviembre de 1998, en el secuestro de CARE.
- En ella, concretamente de carbono en algunas zonas de la zona de las Salinas, bajo tres coberturas forestales, p. 12. Este trabajo fue presentado en la Unión Internacional de Organizaciones de Mujeres en Chile en noviembre de 1998.
16. Robert Hofstede, El desarrollo de la agricultura en Chile, 1997, p. 45. Un estudio sobre la promoción de la agricultura en Chile, p. 45.
17. L. Whitmore, La tala durante el Proyecto de Investigación de las Plantaciones de Investigación Forestal, David Ocaña, op. cit.
18. Desarrollo de las Comunidades Rurales, Proyecto Desarrollo Forestal Participativo, Mantiva, 1996, p. 4.
19. Tomado de la pp. 4-5, sobre el manejo y difusión de la información en Loja, El seminario sobre el desarrollo de las comunidades rurales, Saúl Padilla, op. cit.
20. Els Bognetteau et al., El desarrollo de las comunidades rurales, realizado del 28 de octubre al 1 de noviembre de 1996.
21. Susana Benedetti, El desarrollo de las comunidades rurales y semiárida de Chile, Sernva, Chile, 1996.
22. Juan Ksarik, La agricultura en Sistemas Agroforestales, Santiago, Chile, 1996.
23. Saúl Padilla, Mantiva, Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en la zona de las Salinas, conservación de sus recursos, presentación preliminar, 1996.
24. Marliza de Machuga, Mantiva, Mantiva recoge un estudio sobre el desarrollo de las comunidades rurales, 1998.
25. FAO, Silvicultura en Chile, 1997, p. 47.
26. Ibídem, p. 1.

- ...el *sustainable development knowledge systems*. D.M.I. Intermediate Technology
- ...prácticas agroforestales. Serie
- ...el Proyecto Plantaciones de la Sierra Peruana. Título No 2. Quito, 1998. ... para capacitar a técnicos ...delante este programa son Recursos Naturales Reno-
- ...de David Ocaña, *presen- Región Andina del Perú, ...binación de especies fores- peruana.*
- ...prácticas agroforestales en la ... pp. 48-58.
- ...e Sostenido de las Tierras
- ...El Calvario, Loja, Ecu-
- ...na, Plan Nacional de Ac-
- ...ecuatoriana. Ministerio de ...gencia para el Desarrollo
- ...s de pino en la provincia ...a la información del mer-
- ...i. Esta información se re-
- ...Bosques Nativos Andinos. ... Esta parte se refiere a los Instituto Ecuatoriano Fo-
- ...cia en el desarrollo empre- hongos secos de pino, pu- lides del Ecuador en 1998. ...cano de la Unión Interna-
- ...cional de Organizaciones de Investigación Forestal, celebrado en Valdivia Chile del 22 al 28 de noviembre de 1998, se presentó la ponencia titulada "Las plantaciones forestales y el secuestro de carbono en Chile", cuyos autores son Gerardo Mery y Markku Kanninen. En ella, concretamente en la página 10, se presentan los resultados del almacenamiento de carbono en algunas plantaciones en Chile.
16. Gonzalo de las Salas y Carlos García, *síntesis informativa del documento Balance hídrico bajo tres coberturas vegetales en la cuenca hidrográfica del río San Cristóbal*, Bogotá, p. 12. Este trabajo fue presentado durante el Primer Congreso Latinoamericano de la Unión Internacional de Organizaciones de Investigación Forestal, realizado en Valdivia, Chile en noviembre de 1998.
17. Robert Hofstede, *El impacto ambiental de plantaciones de Pinus en la sierra del Ecuador*, 1997, p. 45. Un impacto de las plantaciones forestales es el que tiene relación con la disminución de la acidez, este aspecto es reportado en la obra.
18. J.L. Whitmore, *La importancia social y ambiental de las plantaciones*, ponencia presentada durante el Primer Congreso Latinoamericano de la Unión Internacional de Organizaciones de Investigación Forestal, 1998, p. 1.
19. David Ocaña, *op. cit.*, Proyecto Apoyo a las plantaciones con Fines Energéticos y para el Desarrollo de las Comunidades Rurales, FAO/Holanda/Perú, 1994, p. 157.
20. Proyecto Desarrollo de la Participación Comunitaria en el Sector Forestal, *Sistemas agroforestales*, Manizales, Colombia, 1996, p. 20.
21. Tomado de la pp. 40, de las Memorias del Seminario "Experiencias en el establecimiento, manejo y difusión de prácticas agroforestales en la región andina", editadas por Leoncio Loján. El seminario se realizó en Cotopaxi, Ecuador, del 2 al 7 de abril de 1990.
22. Saúl Padilla, *op. cit.*, p. 29.
23. Els Bognetteau et al, *Memorias del II Seminario-Taller Nacional de Agroforestería Andina*, realizado del 26 al 28 de agosto de 1992 en Potosí, Bolivia, p.161.
24. Susana Benedetti y Jaime Valdés, *Prácticas agroforestales tradicionales en la zona árida y semiárida de Chile*, Ministerio de Agricultura y la Corporación Nacional Forestal, La Serena, Chile, 1996, p. 31.
25. Juan Kosarik, *La agroforestería en Argentina*, Red Latinoamericana de Cooperación Técnica en Sistemas Agroforestales y la oficina regional de la FAO para América latina y el Caribe, Santiago, Chile, 1997, p. 12.
26. Saúl Padilla, *Manejo agroforestal andino*, Proyecto FAO-HOLANDA Desarrollo Forestal Participativo en los Andes, Quito, 1995, p. 21.
27. Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en los Andes del Ecuador, *Réplicas de obras de conservación de suelos en el Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en Chimborazo*, Documento preliminar.
28. Maritza de Machado, *Terrazas de formación lenta con pasto millán*, pp. 42-56. El documento recoge un estudio de caso registrado en la provincia de Chimborazo, Ecuador, en 1998.
29. FAO, *Silvicultura y seguridad alimentaria*, Estudio FAO Montes 90, Roma, 1991, p. 47.
30. *Ibidem*, p. 1.

31. Testimonio de Luis Tenesaca, reportado en la p. 119 de *Experiencias en el manejo sostenible de los recursos naturales en los Andes*, publicación de CARE-Ecuador, Ministerio de Agricultura y Ganadería y Proyecto de Manejo y Uso Sostenido de las Tierras Andinas, financiado por la Embajada Real de los Países Bajos, 1998.
32. *Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en los Andes del Ecuador. Los huertos agroforestales familiares creando documentos de vida con las experiencias y conocimientos de 10 familias campesinas en la provincia de Loja*. Serie sistematizaciones, 1999, p. 40. Este documento también se realizó con el auspicio del Fondo Ecuatoriano Canadiense de Desarrollo.
33. *Ibidem*, p. 143.
34. Testimonio recogido durante la realización del curso práctico sobre "Manejo forestal", realizado en la Comunidades indígenas de La Florida, El Abra y La Magdalena, de la provincia de Imbabura, Ecuador, del 12 al 14 de julio de 1998.
35. Saúl Padilla, *op. cit.*, p. 10.
36. Marcelo Estévez, Lenin Paspuel y Michael Hjorth, *Manual de manejo de pino*, Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales y Vida Silvestre/SWEDFOREST, Quito, 1995, pp. 32 y 33.
37. Michel Schlaifer, «Forestería y ganadería andinas: hacia una coexistencia constructiva» en la revista "Bosques y Desarrollo" No. 8, año 4, Bogotá, julio 1993, p. 40.
38. Saúl Padilla, *op. cit.*, pp. 40 y 41.
39. Mario Añazco, *El aliso. Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en los Andes del Ecuador*, Quito, 1996, p. 62.
40. Marcelino Pita, «Manejo del pino en sistemas silvopastoriles» en la revista *Bosques y Desarrollo* No. 2, Año 2, Bogotá, mayo 1991, pp. 36-39.
41. Tomado de pp. 74-78 de *Experiencias en el manejo sostenible de los recursos naturales en los Andes*, CARE-Ecuador, Ministerio de Agricultura y Ganadería y Proyecto de Manejo y Uso Sostenido de las Tierras Andinas, financiado por la Embajada Real de los Países Bajos, 1998.
42. Saúl Padilla, *op. cit.*, p. 33.
43. Leoncio Loján, *op. cit.*, pp. 210-214.
44. Los datos respecto a producción fueron obtenidos del libro titulado "Chachafruto *Erythrina edulis*, T. Cultivo y aprovechamiento", cuyos autores son Luis Acero y Nancy Barreerra, Bogotá, pp. 104-128.
45. Proyecto FAO-Holanda "Desarrollo Forestal Participativo en los Andes", *Prácticas agroforestales*. Serie Validaciones, 1995, pp. 98-104.
46. Hugo Romero, «Agroforestería andina a 4.000 metros» en la revista *Bosques y Desarrollo*, No. 6, Año 3, octubre de 1992, p. 40.
47. Marco Flores, *Experiencias y alternativas silvopecuarias de manejo para el ecosistema de Churquiales (provincia Nor Chichas-Potosí, Bolivia)*, ponencia, pp. 4 y 5. Esta ponencia fue presentada durante la realización del Taller de intercambio y sistematización de experiencias de proyectos de forestería andina, realizado en La Paz, Bolivia, del 17 al 19 de mayo de 1999.
48. Michel Schlaifer, *op. cit.*, p. 38.

49. Jan Felix et al., Ecuador, 1999.

50. Mario Añazco y RE-Ecuador, 1999.

51. Iván Morales, Ponencia fue presentada durante la realización del curso de actualización de la información sobre las Tierras Andinas y Vida Silvestre, Quito, 1996.

52. Testimonio recogido durante la realización del curso práctico sobre "Manejo forestal", realizado en la Comunidades indígenas de La Florida, El Abra y La Magdalena, de la provincia de Imbabura, Ecuador, del 12 al 14 de julio de 1998.

53. Testimonio recogido durante la realización del curso práctico sobre "Manejo forestal", realizado en la Comunidades indígenas de La Florida, El Abra y La Magdalena, de la provincia de Imbabura, Ecuador, del 12 al 14 de julio de 1998.

54. Testimonio recogido durante la realización del curso práctico sobre "Manejo forestal", realizado en la Comunidades indígenas de La Florida, El Abra y La Magdalena, de la provincia de Imbabura, Ecuador, del 12 al 14 de julio de 1998.

55. Testimonio recogido durante la realización del curso práctico sobre "Manejo forestal", realizado en la Comunidades indígenas de La Florida, El Abra y La Magdalena, de la provincia de Imbabura, Ecuador, del 12 al 14 de julio de 1998.

56. Testimonio recogido durante la realización del curso práctico sobre "Manejo forestal", realizado en la Comunidades indígenas de La Florida, El Abra y La Magdalena, de la provincia de Imbabura, Ecuador, del 12 al 14 de julio de 1998.

experiencias en el manejo sostenido de las Tierras Andinas, Ecuador. Los huertos agroforestales y conocimientos de 10 utilizaciones, 1999, p. 40. Instituto Ecuatoriano Canadiense de De-

sobre "Manejo forestal", revista y La Magdalena, de la pro-

de manejo de pino, Instituto SWEFOREST, Quito

ma coexistencia constructiva, julio 1993, p. 40.

esino en los Andes del Ecua-

s en la revista Bosques y De-

e de los recursos naturales en madera y Proyecto de Manejo, Embajada Real de los Paí-

alado "Chachafruto Erythri- Luis Acero y Nancy Barre-

los Andes", Prácticas agro-

la revista Bosques y Desarro-

manejo para el ecosistema de la, pp. 4 y 5. Esta ponencia y sistematización de experiencias, Bolivia, del 17 al 19 de

49. Ian Fehse et al., *La productividad de cuatro bosques secundarios en la sierra del Ecuador*, Ecopax, 1999, p. 38.
50. Mario Añazo y Toña Torrence, *Plan de manejo del bosque nativo de Huashapamba*, CARE-Ecuador, 1992, pp. 4-12.
51. Iván Morales, *El manejo comunal de bosques nativos andinos, ponencia, p. 1. Esta ponencia fue presentada durante la realización del Taller de intercambio y sistematización de experiencias de proyectos de forestería andina*.
52. Información obtenida al revisar las páginas 11-158, de los autores Carmen Josse y Jorge Anhalter, de la obra titulada "Guía para los páramos del Sistema Nacional de Áreas Protegidas del Ecuador", publicada por el Instituto Ecuatoriano Forestal de Áreas Naturales y Vida Silvestre y el Proyecto de Protección de la Biodiversidad-Global Environment Facility, 1996.
53. Testimonio emitido por Robert Yaguache, Coordinador del proyecto Desarrollo Forestal Comunal en Imbabura, Ecuador, 1999.
54. John Arnold, *Desarrollo forestal comunitario. Un examen de diez años de actividades*, Programa Bosques, Árboles y Comunidades Rurales, Nota # 7, Roma, 1991.
55. Información proporcionada por Hugo Carrillo, Perú.
56. *Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en los Andes. Pequeñas industrias forestales Serie validaciones (metodología y estudio de casos)*, FAO-Holanda, Quito, 1995, pp. 43 y 44.

*TESTIMONIOS
GRÁFICOS*

Los A



Los Andes

Una mágica y generosa región...



Ciudad de Ila, Ecuador
Proyecto Desarrollo Integral Participativo en Los Andes (FINCI)
Foto: Mariano Martínez

pero con serios problemas ambientales y humanos...

CONDICIONES DIFÍCILES

Las malas prácticas agropecuarias y las condiciones climáticas extremas reducen la capacidad productiva de las tierras andinas.



La erosión avanza en la Provincia de Pichincha. Ecuador.
Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en Los Andes (PFC)
Foto: José Armas

FALTA DE SERVICIOS

No solamente escasea el agua en el campo también falta educación e infraestructura.



Campeona boliviana camina varias horas para llevar un poco de agua a su hijo.
Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en Los Andes (PFC)
Foto: José Armas

PÉRDIDA DE RECURSOS

La creciente presión sobre los recursos naturales está agotando el agua, el suelo y la vegetación.



Mujeres campesinas vendiendo sus productos en el mercado. Ecuador.
Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en Los Andes (PFC)
Foto: José Armas

erios problemas
s y humanos...



... en la Provincia de Bolívar - Ecuador.
Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en Los Andes (PADO)
Foto: José Arce

FALTA DE SERVICIOS

*No solamente escasea el agua, en
el campo también falta educación,
salud e infraestructura.*



La pobreza en algunas comunidades de Bolívar son extremas.
Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en Los Andes (PADO)
Foto: Mariana Martínez

PÉRDIDA DE RECURSOS

*La creciente presión sobre los re-
sursos naturales está agotando el
suelo y la vegetación.*



Muchos campesinos trabajan como cargadores en los mercados de
las grandes urbes, Ecuador.
Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en Los Andes (PADO)
Foto: José Arce

FALTA DE EMPLEO

*Aparte de la labor en su predio,
existen pocas oportunidades de tra-
bajo digno para el campesino.*

MIGRACIÓN

Impotentes frente a esta realidad, cada vez más y más los campesinos migran a las ciudades buscando nuevas oportunidades.



Campeños de Bolivia migran a la ciudad.
Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en Los Andes (FAC)
Foto: José Arcejo



Fuera son los campesinos que tienen acceso a una vida digna en las grandes urbes. Perú.
Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en Los Andes (FAC)
Foto: José Arcejo

POBREZA

El vertiginoso aumento de la población en las ciudades deteriora gravemente la calidad de vida de sus habitantes.

El d
fores



los campesinos



El desarrollo forestal comunitario

Una propuesta para el nuevo milenio...



POBREZA

El rápido aumento de la población en las ciudades deteriora la calidad de vida de los habitantes.

Tomado del libro *México Ambiental*. Análisis, escrito por Saúl Padilla.

*que ayuda
a modificar
y recrear los
paisajes
andinos...*



En la comunidad de La Esperanza, provincia de Imbabura, se producen miles de plántulas forestales con la capacitación de organizaciones locales de desarrollo. Proyecto Desarrollo Forestal Comunitario en Los Andes del Ecuador (INETER-ENCI). Foto: David Ocaña



En la sierra peruana, avanzan prácticas agroforestales que además de producir madera disminuyen la erosión. Huancayo, Perú. Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en Los Andes. Foto: Mariana Martínez



La zona muestra de modo visible en Cajamarca. Proyecto Forestal en Macrozonas Altiplánicas del Perú (FRONAMACHS-ENCI). Foto: Hugo Corallo



...ca de ... se producen miles de ... de organismos locales de Actarollo.
Los Andes del Ecuador (INEFAN-FAO)
Foto: David Ocaña



...ción de ... en Cajamarca.
Los Andes del Perú (PRONAMACHS-FAO)
Foto: Hugo Carrillo

*y contribuye a mejorar la
calidad de vida
de las familias campesinas:*



Familia campesina boliviana lleva sus producciones al mercado.
Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en Los Andes (FAO)
Foto: José Arce

REFORZANDO SUS CAPACIDADES DE GESTIÓN



Excecionista facilita un taller de planificación en una comunidad peruana.
Programa Binatur, Árboles y Comunidades Rurales (FAC).
Foto: Walter Hec



Comunero discute con el técnico acerca de los resultados de incorporar especies nativas
en el pimiento.
Proyecto: Desarrollo Forestal Comunitario en Los Andes del Ecuador (INEFAN-TAD).
Foto: Paulina Soria

DIVERSIFICANDO SU PRODUCCIÓN

MANEJA RECURSO

PRODUCIENDO ALIMENTOS



Realización de una comunidad peruana
Activos y Comandantes Rurales (FRO)
Foto: Walter Her



Miembros de la comunidad indígena tsafiki trabajan produciendo
su huerto agroforestal. Proyecto: Huertos Agroforestales para la
Seguridad Alimentaria del Ecuador (INEFAN-PNUD)
Foto: Roger Carrillo

DIVERSIFICANDO SU PRODUCCIÓN

MANEJANDO EL RECURSO HÍDRICO



La piscicultura es una alternativa para el manejo y conservación del
bosque nativo y páramo de Toracocha, provincia de Pichincha
Proyecto Desarrollo Forestal Comunitario en Los Andes del Ecuador
(INEFAN-FAO) (Foto: Bert Knaplund)

TRANSFORMANDO
LOS PRODUCTOS
DEL
BOSQUE



Se aprieta el gual (*Oreocalla grandiflora*), para obtener casapic.
Proyecto Forestal en Microcuencas Altoandinas del Perú (PRONAMACHS-FAO)
Foto: Hugo Carrillo



Comerciantes venden productos naturales en mercados locales.
Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en Los Andes del Ecuador (INEFAN-FAO)
Foto: Consuelo Rivas

Y COMERCIALI-
ZANDO ESTOS
PRODUCTOS PARA
AUMENTAR
SUS INGRESOS

Los fu
del d
forest



Los fundamentos del desarrollo forestal comunitario



... para elaborar artesanías del Perú (PRONAMACHIS-BAO)
Foto: Hugo Carrillo



Y COMERCIALIZANDO ESTOS PRODUCTOS PARA AUMENTAR SUS INGRESOS



La familia campesina es el núcleo del desarrollo forestal comunitario
Proyecto Huerta Aprovechadas Familiares - Loja-Ecuador (INEFAN-FECD-FAC)

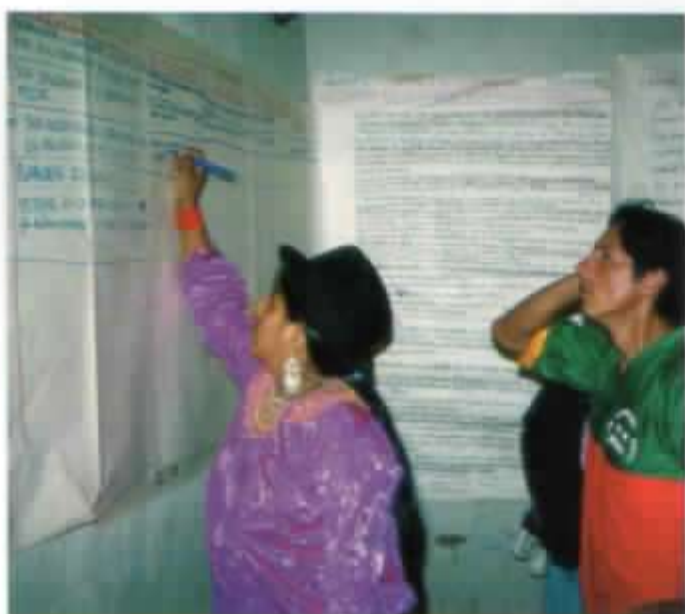
Foto: Vasilina Sorza

DERECHOS HUMANOS

Se crean nuevas alternativas de educación, empleo y participación, dentro de un proceso democrático



Mujeres, hombres y niños participando en el debate de tierra en un rivero comunal. Casca, Perú.
Proyecto Fomento de Microempresas Aldeanizas del Perú (PRONAMACHS-FAO).
Foto: Hege Carillo



Mujeres en Ecuador lidere asamblea comunitaria.
Proyecto Regional Bases, Artículos y Comunidades Rurales (EAO).
Foto: Walter Herr

GÉNERO Y EQUIDAD

Se promueven iguales oportunidades y beneficios para favorecer a la mujer y los grupos sociales más discriminados.



Mujeres de alto en la provincia de
Proyecto Desarrollo Forestal Comunal
(PROFOR-FAO).
Foto: David Ouellet

PARTICIPACIÓN

Participación es poder: poder de decisión, poder de organización y poder para conducir el desarrollo comunal.



Trabajo en un terreno comunal. Casca, Perú.
Proyecto de Desarrollo Comunal del Perú (PRONAMACHS-FAO)
Foto: Hugo Carrillo



En una comunidad de Casca, los campesinos junto al economista planifican las actividades de su proyecto.
Proyecto Forestal en Mincsaucan y Alimandana del Perú (PRONAMACHS-FAO)
Foto: Hugo Carrillo

GÉNERO Y EQUIDAD

Se promueven iguales oportunidades y beneficios para favorecer a la mujer y los grupos sociales más discriminados.



Trasplante de aliso en la provincia de Imbabura.
Proyecto Desarrollo Forestal Comunal en Los Andes del Ecuador
(PRONAMACHS-FAO)
Foto: David Guzmán

GESTIÓN COMUNITARIA

La comunidad es capaz de responsabilizarse por la recuperación del medio ambiente en provecho de las generaciones presentes y futuras.

INTEGRALIDAD

La integración del árbol en los sistemas agropecuarios del productor está generando múltiples beneficios para las familias campesinas.



Con los huertos agroforestales, las campesinas de Acasag satisfacen sus necesidades de alimentos, plantas medicinales, frutas, pasto, leña y abonos orgánicos.
Proyecto Desarrollo Forestal Competitivo en Los Andes del Ecuador (INEFAN-FAO)
Foto: Paulina Soto



Mujeres indígenas venden productos alimenticios derivados del frijol en una feria nacional. Pichincha, Ecuador.
Proyecto Huertos Agroforestales Familiares (INEFAN - FECD - FNO)
Foto: Cesarito Rojas

RENTABILIDAD

Todas las acciones de desarrollo se invierten para satisfacer las necesidades de la comunidad, produciendo evidentes resultados económicos, sociales, y ambientales.

COMUNICACIÓN

La comunicación es horizontal, se integra con ellos y con...



Mujeres del grupo Una Sola...



Comunicación y promoter del grupo...
Proyecto Desarrollo Forestal Competitivo...
Foto: Mariana Martínez



En el Azuay satisficere las necesidades de
frutas, pasas, leche y otros orgánicos.
Los Andes del Ecuador (INETAN-FAO)
Foto: Paulina Soto

COMUNICACIÓN

La comunicación es horizontal: escuchar las necesidades y sueños de la gente permite integrarse con ellos y construir propuestas realizables.



Mujeres del grupo Urua Sisa en la provincia de Pichincha, comparten con el técnico latinos costarricense en la producción de hongos secos.
Proyecto Desarrollo Forestal Comunitario en Los Andes del Ecuador (INETAN-FAO)
Foto: Segundo Fuentes

RENTABILIDAD

Todas las acciones de desarrollo se invierten para satisfacer las necesidades de la comunidad, produciendo evidentes resultados económicos, sociales, y ambientales.



Economista y promotor dialogan con respecto a la ejecución de actividades. Ecuador.
Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en Los Andes (FAO)
Foto: Mariana Martínez

Se comparten conocimientos a través de un diálogo de saberes de igual a igual, para enriquecer las alternativas técnicas y sociales del desarrollo.

EDUCACIÓN AMBIENTAL

Se sensibiliza a la población sobre temas de cuidado al medio ambiente, a través de diferentes medios, como la creación de personajes simbólicos.



Qhapaq Qeuña

Ganador del premio al mejor programa de la televisión peruana otorgado por méritos en educación ambiental.



La Pachamama

Símbolo utilizado en Ecuador para crear conciencia acerca de la importancia de la protección del medio ambiente.

Los e
de la
parti



Los ejes de la extensión participativa



El diálogo y la política en el campo: son la base de la capacitación en una comunidad de Saraguro, Provincia de Loja, Ecuador. Proyecto Regional de Concertación Forestal Participativa en Loja Andino (PROFPA).

Foto: Walter Herr

LA MOTIVACIÓN

Poder comunicarse y sentirse entendida son acciones que estimulan a la familia campesina.



Una promotora de la comunidad de Chusaribamba explica en su huerto la producción de abono orgánico a estudiantes y profesores de la Universidad Nacional de Loja. Provincia de Loja, Ecuador.
Proyecto Huertos Agroforestales Familiares (INERAN-FECO-FAO).
Foto: Consuelo Rojas



Apoyados de material didáctico la comunidad dialoga con el economista acerca del uso de especies forestales. Provincia de Imbabura.
Proyecto Manejo del Uso Sostenible de la Tierra Andina del Ecuador (CARE-MAG).
Foto: María Afonso

LA PROMOCIÓN

El proceso de intercambio de experiencias conduce a ejecutar propuestas productivas y viables.

LA INVESTIGACIÓN

Cuando el campesino participa en todo el proceso de investigación, la aplicación de los resultados es inmediata.



Un promotor campesino en la primera promoción de la forma de producir el café. Proyecto Desarrollo Forestal Comunal (INERAN-FAO).
Foto: Mariela Piza



El Sr. Chiquiribambá explica en su escuela a estudiantes y profesores de la zona de Lata. Provincia de Loja, Ecuador. Proyecto Familares (INEFAN-FECD-ENQ). Foto: Cesarit Rivas

LA INVESTIGACIÓN-ACCIÓN

Cuando el campesino participa en todo el proceso de investigación, la aplicación de los resultados es inmediata.



Campeñinos toman datos que les permite medir el crecimiento del piquil (*Polylepis sp*) en su comunidad. Proyecto Forestal en Microcamarac Altitudinas del Perú (PRONAMACHS-ENQ). Foto: David Ocaña

LA PROMOCIÓN

El proceso de intercambio de experiencias conduce a ejecutar propuestas productivas y viables.



Un promotor campesino en la provincia de Cotacachi muestra a un campesino la forma de recolectar material vegetal. Proyecto Desarrollo Financal Campesino en Los Andes del Ecuador (INEFAN-ENQ). Foto: Maribel Pita

LA CAPACITACIÓN

El aprender-haciendo, ha permitido que los esfuerzos de la gente culminen en resultados concretos.

LOS FACILITADORES DEL CAMBIO

El facilitador motiva, anima, informa, interpreta, integra, valora, trae y comparte nuevos conocimientos a la comunidad con respeto y reciprocidad.



Validación de una lámina didáctica en una comunidad de Acaes, Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en Los Andes del Ecuador (INEFAN-FAO)
Foto: David Ocaña



Entrenamiento, promoción y consenso realizan una plantación. Provincia del Azuay, Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en Los Andes del Ecuador (INEFAN-FAO)
Foto: María Alatorre



El promotor y la comunidad evalúan sus actividades planificadas. Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en Los Andes del Ecuador (INEFAN-FAO)
Foto: María Alatorre

Las m partic gestio



Miembros para la reunión. Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en Los Andes del Ecuador (INEFAN-FAO)
Foto: Alberta Legido

Las metodologías participativas para la gestión comunitaria



Actividad en una comunidad de Acay, Ecuador (INEFAN-FAO)
Foto: Daniel Ouello



Minga para la recuperación de potreros.
Proyecto Desarrollo de la Participación Comunitaria en el Sector Forestal de Colombia
(CORPOCALDAS - CARDER - CRO - CORTOLIMA - FAO)
Foto: Alberto Leguizamón



Actividad en una comunidad de Acay, Ecuador (INEFAN-FAO)
Foto: María Añez

EL DIAGNÓSTICO

Conocer y compartir la situación social, económica y ambiental de la comunidad es esencial para la planificación de sus acciones de desarrollo.



*Familia campesina peruana, conversa con el economista de la zona sobre el tipo de organización que existe en la región.
Proyecto Bosques, Árboles y Comunidades Rurales (FAC)
Foto: Walter Herz*

FORTALECIMIENTO DE LÍDERES COMUNITARIOS

El promotor y la promotora comunales son actores fundamentales para impulsar los procesos de planificación y gestión comunitaria orientados al manejo sostenible de los recursos naturales.



*Promotor comunal invita a la familia campesina a participar de un evento de promoción. Provincia de Imbabura.
Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en los Andes del Ecuador (INERAN-FAC)
Foto: Paulina Soria*

LA PLANIFICACIÓN PARTICIPATIVA

El plan forestal comunal anual, que orienta la ejecución de actividades, es un resultado del proceso de planificación.

LA ORGANIZACIÓN



*Mujer y hombres de una comunidad.
Proyecto Desarrollo de la Participación Comunal (CORPOCALDAS - CORDERO)
Foto: Alberto López*



...comienza con el patronista de la zona
de explotación que vive en la región
Andino y Comantales Barón (FAC)
Foto: Walter Herr

LA PLANIFICACIÓN PARTICIPATIVA

*El plan forestal comunal
anual, que orienta la eje-
cución de actividades, es
un resultado del proceso de
planificación.*



Indígena de una comunidad en la provincia de
Cincoetas lleva a planificación de sus actividades forestales.
Proyecto Desarrollo Forestal Comunitario en Los Andes del Ecuador (DSEFAN-FAO)
Foto: Marcelino Pita

...son actores fundamentales
en la planificación y gestión comunitaria
de los recursos naturales.



...debe ser

LA ORGANIZACIÓN



*La minga
comunitaria
es una actividad
tradicional
que facilita
la gestión.*

Mujeres y jóvenes de una comunidad participan de un trabajo comunitario en el campo.
Proyecto Desarrollo de la Participación Comunitaria en el Sector Forestal de Colombia
(CORPOCALDAS - CADER - CRG - CORTOLIMA - FAO)
Foto: Wilfredo Leguizamón

LA EVALUACIÓN

La clave para un trabajo de calidad es la evaluación de resultados, según indicadores previamente establecidos.



Comerciantes de Cajamarca evalúan los resultados de la ejecución de su plan forestal. Proyecto Forestal en Microcuencas Altoandinas del Perú (PIRONAMACHS-FAO). Foto: Hugo Carrillo

EL ACOMPAÑAMIENTO



Extencionistas y campesinos hacen una gira de observación en el páramo para buscar alternativas de manejo. Provincia de Chimborazo. Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en Las Andes del Ecuador (INEFAN-FAO). Foto: Ramiro Arroyo

Los planes de manejo de los recursos naturales pueden cumplirse con más efectividad si se consolidan los esfuerzos entre todos los actores.

Las te produ



Mantenimiento de aguas
(Provincia del T...
Foto: Marco P...

Las tecnologías productivas



Trabajo de la especie de su plan (Forestal
Cajamarca del Perú) (PRONAMACHS-FAO)
Foto: Hugo Carrillo

Los planes de manejo de los
recursos naturales pueden
cumplirse con más efectivi-
dad si se consolidan los es-
fuerzos entre todos los acto-
res.



Manejo de agua promovido por el Proyecto Desarrollo Forestal Comunal en el Altiplano Boliviano
(Prefectura del Potosí-FAO)
Foto: Memo Flores

PRODUCCIÓN DE PLANTAS

Las comunidades campesinas producen sus propias plantas forestales, según sus necesidades.



Comuneros experimentan con la producción de varias especies forestales en sus viveros comunitarios. Fundación para el Desarrollo Agropecuario de las Comunidades Rurales del Noroeste Argentino-GTZ. Foto: Chris Van Duse.



El piñonero (*Erythrina edulis*) es un excelente árbol fijador de nitrógeno y productor de semillas comestibles. Proyecto Forestal en Misiones con el apoyo del PNUD (PRONAMACHS-FNO). Foto: Hugo Carrillo.

Las especies nativas

Ofrecen múltiples beneficios, y su mayor reproducción y propagación ahora es posible gracias a la investigación participativa.



Al iniciar la actividad de animales se favorece la regeneración natural. Proyecto Desarrollo Forestal Comunitario. Foto: Marco Flores.



...os forestales en sus sistemas comunitarios.
...os Rurales del Noroeste Argentina-GTE
Foto: Chris Van Dam

Las especies exóticas

La plantación de pino ya es tradicional en la sierra andina por su madera.



Niño de la comunidad participante de una plantación de pino.
Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en Los Andes (FACI)
Foto: José Arriaga

Especies nativas

... múltiples beneficios, y su reproducción y propagación ahora es posible gracias a la participación participativa.



... evitar la entrada de animales a las áreas destinadas a pastoreo
... promover la regeneración natural de especies forestales.
Proyecto Desarrollo Forestal Comunal en el Altiplano Boliviano (Proyecto del Pinar-FACI)
Foto: María Flores

Las especies no leñosas

Además de conservar los suelos, los cactus pueden servir como barrera viva.

COMUNIDAD DE DESARROLLO FORESTAL PARTICIPATIVO
FUNDACIÓN ALTERNATIVA
FACI
CALLE 1000
DISTRITO DE SAN JUAN
243

SISTEMAS AGROFORESTALES

La formación de barreras que protegen los cultivos de los vientos y heladas, es una práctica cada vez más frecuente en la región.



El *añishuar* (*Buddleja incana*) protege los cultivos de maíz de las heladas y los vientos fuertes. Proyecto Forestal en Microcuencas Altoandinas del Perú (PRONAMACHS-FAO). Foto: Hugo Carrillo



La plantación de *gucúbar* ayuda a mejorar las condiciones de pastoreo. Provincia de Chimborazo. Proyecto Dinámica Forestal Comunitaria en Los Andes del Ecuador (INEFAN-FAO). Foto: Daniel Osoña

SISTEMAS SILVOPASTORILES

Además de fijar nitrógeno, los árboles abrigan y alimentan al ganado.

CONSERVACIÓN DE SUELOS

El pasto es un elemento vital en la conservación de suelos.

HUERTOS AGRO



El huerto es un espacio donde se usan nuevas tecnologías para alimentar a los animales. Proyecto Dinámica Forestal Comunitaria en Los Andes del Ecuador. Foto: Paulina Soría



El valle de las heladas y los ríos fuertes,
Cordillera Occidental del Perú (PRONAMACHS-ERCI)
Foto: Hugo Carillo

SISTEMAS SILVOPASTORILES

Además de fijar nitrógeno, los
árboles abrigan y alimentan al
ganado.

CONSERVACIÓN DE SUELOS

El pasto es un elemento vital
en la conservación de
suelos.



El pasto millo (*Panicum tuberosa*) se reproduce a través de estolones,
capa horizontal de multiplicación en la base adyacente por el crecimiento.
Proyecto Desarrollo Forestal Comunitario en Lari Andes del Ecuador (INETER-ENCI)
Foto: Paulina Sorza

HUERTOS AGROFORESTALES



Con los huertos, la
familia campesina
puede solucionar sus
problemas de seguridad
alimentaria y
generar ingresos al
vender el excedente
de la producción.

El huerto es un espacio donde la mujer experimenta con
nuevas tecnologías para alimentar a su familia. Provincia de Lina
Proyecto Desarrollo Forestal Comunitario en Lari Andes del Ecuador (INETER-ENCI)
Foto: Paulina Sorza

MANEJO DE PLANTACIONES

Con la poda es factible disminuir el ataque de enfermedades, además que permite a la comunidad satisfacer sus necesidades de leña.



La comunidad de Cacha Chagua, en la provincia de Chimborazo, aprovechó la poda para comercializar la leña. Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en Los Andes del Ecuador (INEFAN-PAO). Foto: David Ocaña



Plantación reciente. Proyecto Fomento de Maderas y Alimentos del Perú (PRONAMACHS-PAO). Foto: Hugo Carrillo

Bajando la densidad inicial de la plantación es posible estimular el crecimiento de pastos y mejorar la calidad de la madera.

MANEJO AGROF

A través del manejo se incrementa la producción y productividad del sistema agroforestal.



Plantación de ganado en pinos. Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en Los Andes del Ecuador (INEFAN-PAO). Foto: Marcelo Piza

MANEJO AGROFORESTAL

A través del manejo se incrementa la producción y productividad del sistema agroforestal.



Comenzaron podar los rebordes del quisoar para no afectar la producción de sus cultivos y también para obtener xerilitas.
Proyecto Forestal en Microcuencas Abundantes del Páramo (PRONAMACHIS-FAO)
Foto: Hugo Carrillo



MANEJO DEL PÁRAMO

Con especies nativas se pueden mejorar las condiciones ecológicas del páramo.

*Manejo de quisoar en páramo. Provincia de Chimborazo.
Proyecto Desarrollo Forestal Comunitario en Los Andes del Ecuador (INEAN-FAO)
Foto: Marcelino Pita*

MANEJO DEL BOSQUE NATIVO

Los bosques producen mucho más que madera. El uso de fibras vegetales, el aprovechamiento de orquídeas y bromelias y las plantas medicinales son, entre otras, alternativas de uso y manejo sostenido.



Campesino de la comunidad El Tandi, en la provincia de Loja, realiza un manejo de rebrotes para estimular la regeneración natural de su bosque. Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en Los Andes del Ecuador (DNEJAN-FAO). Foto: Paulina Soria



Con tecnologías sencillas y utilizando material local es posible captar sedimentos que sustraen al río. Proyecto Desarrollo Forestal Comunitario en el Altiplano de Bolívar (Provincia de Potosí-FAO). Foto: Marco Flores

CONTROL DE EROSIÓN

Los Andes sufren un proceso erosivo muy intenso. Con recuperación de la vegetación es posible reducir la pérdida de los suelos.



En la provincia de Pichincha, en el tiempo de vacación, mejorando la producción de frutas. Proyecto Desarrollo Forestal Comunitario. Segundo Fomento

INDUSTRIA FORESTAL

La transformación de...

La preparación de los bloques de pino empieza en...



En la provincia de Loja, realiza un manejo
para la regeneración natural de su bosque
en Los Andes del Ecuador (INEFAN-FAC)
Foto: Paulina Sosa

INDUSTRIAS FORESTALES

La transformación de productos

La preparación de los hongos comestibles de pino empieza en el bosque.



Maor lleva los hongos comestibles de pino (*Pinus radiata*)
Comunidad de Kueperia, Departamento de Azuay,
Proyecto Forestal en Microzonas Abandonadas del Perú (PRONAMACHS-FAC)
Foto: Walter Hott

CONTROL DE EROSIÓN

Los Andes sufren un proceso
muy intenso. Con recuperación
de la vegetación es posible reducir la
erosión de los suelos.



En la provincia de Pichincha, los secadores solares han reducido
el tiempo de secado, mejorando la calidad y el color del producto
Proyecto Desarrollo Forestal Comunitario en Los Andes del Ecuador (INEFAN-FAC)
Foto: Susana Fuentes

Se secan
los hongos
en
secadores
solares.

Las industrias forestales maderables

Como producto del raleo, el campesino consigue madera para la construcción y para la venta.



Producción de pullos que serán utilizados en la exportación de ébanos. Provincia de Cotacachi. Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en Los Andes del Ecuador (INETAN-FAO). Foto: Marcelino Pita

Las industrias forestales no maderables

La mujer andina lidera los procesos de transformación de productos naturales del bosque.



La artesanía de la madera produce ingresos significativos para el campesino.

Empresas familiares campesinas producen la mayoría de la artesanía andina de madera. Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en Los Andes (FAO). Foto: Mariana Martínez



Producción de bananos. Provincia de Chimborazo, Los Andes del Ecuador (INEFAN-FAO)
Foto: Marcelina Piza

La artesanía de la madera produce ingresos significativos para el campesino.

Las industrias forestales no maderables

La mujer andina lidera los procesos de transformación de productos naturales del bosque



Campesinas producen mermeladas naturales para uso local y venta. Proyecto Regional de Bosques Nativos Andinos de Bolivia (INTERCOOPERACIÓN)
Foto: Antonieta Nishi



Utensilios para el hogar son producidos en el Bosque Nativo Andino de la provincia de Bolívar. Proyecto Desarrollo Forestal Comunal en Los Andes del Ecuador (INEFAN-FAO)
Foto: Paulina Somo

Comercialización

Ya son varios los productos naturales que se comercializan en Los Andes.



Conservas de akapapas de la provincia de Pichincha y hierbas medicinales y aromáticas de la provincia de Imbabura y Loja, son vendidas en un puesto nacional.
Proyecto Desarrollo Financiero Comunal en Los Andes del Ecuador (INEFAN-PAC)
Foto: Paulina Sente



En s
una
que
el de



En suma, una propuesta que humaniza el desarrollo

y hace efectivo el ejercicio de derechos...



Tienen y disfrutamos compartir con la comunidad una celebración luego de un taller
Proyecto Forestal en Mánicaesca: Alameda del Perú (PRONAMACHS-FAO)
Foto: Hugo Carrillo

CON
RESPONSABILIDADES
COMPARTIDAS



Estreñimiento equivo a preparar el alimento que se
servirá después de realizada la minga. Provincia del Cañar.
Proyecto Desarrollo Forestal Comunitario en Los Andes del Ecuador
(INEFAN-FAO)
Foto: Blanca Vera



Mujeres campesinas seleccionan
semillas de cebada.
Proyecto Forestal en Microcuencas:
Altoandinos del Perú
(PRONAMACHIS-FAO)
Foto: Walter Herz

CON RESPETO
Y CONFIANZA



Exerta en agroforestería, junto a promotoras
en el interior de su comunidad. Provincia del Azuay.
Proyecto Desarrollo Forestal Comunitario en Los Andes del Ecuador
(INEFAN-FAO)
Foto: Paulina Soria

CON
TRABAJO
SOLIDARIO



"Los Negritos de Huancabamba" para
Proyecto Forestal en Microcuencas
(PRONAMACHIS-FAO)
Foto: Hugo Carrillo

CON TRABAJO
EN EQUIPO



... ayuda a preparar el alimento que se
utiliza en la minga. Provincia del Cuzco
/ Comisión de Las Américas del Ecuador
(INERAN-FAO)
Foto: Blanca Rojas

CON TRABAJO SOLIDARIO



Preparación de suelo para plantación masiva de pinos
Comunidad de Catac, Departamento de Arequipa
Proyecto Femenino en Microcuencas Altitudinales del Perú
(PRONAMACHS-FAO)
Foto: Walter Herr

DE
ES



"Las Virgenes de Huancayo" participando en un taller de capacitación
Proyecto Femenino en Microcuencas Altitudinales del Perú
(PRONAMACHS-FAO)
Foto: Hugo Carrillo

CON APRECIO POR LA CULTURA



... en administración, junto a promotoras
de la comunidad. Provincia del Azuay
/ Comisión de Las Américas del Ecuador (INERAN-FAO)
Foto: Paulina Soto

CON TRABAJO EN EQUIPO



Extencionistas capacitándose en técnicas de plantación.
Proyecto Femenino en Microcuencas Altitudinales del Perú (PRONAMACHS-FAO)
Foto: Hugo Carrillo

Con fe en el futuro de
Los Andes



Foto: Archivo Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en los Andes

**HACIA
SOS
DE LA
PRO**



CAPÍTULO 6

HACIA LA SOSTENIBILIDAD DE LA PROPUESTA

Lo que importa resaltar aquí, es que la visión y el interés campesino han influido para que los planes sean cada vez más integrales en este sentido. lo que falta es construir y consolidar instituciones fuertes, dinámicas e innovadoras que contribuyan decididamente a hacer sostenible la propuesta de desarrollo rural.



Comité Formal Participativo en los Andes

Una breve definición

La sostenibilidad ha venido constituyéndose en una palabra que encierra un rico concepto de satisfacción plena de necesidades materiales y espirituales de las poblaciones, manteniendo un adecuado equilibrio, tanto de todos los componentes naturales como también de los factores humanos.

Son diferentes los enfoques adoptados por varias escuelas de pensamiento, destacándose las propuestas de los demógrafos, los politólogos, los economistas, los biólogos y los lingüistas. En cada caso, el sentido dado a la sostenibilidad se relaciona estrechamente con sus prácticas e intereses particulares. Sin embargo, la esencia que comparten estos diferentes enfoques es la búsqueda del desarrollo humano, entendida como el conjunto de esfuerzos compartidos por diferentes actores que buscan la satisfacción de los intereses y necesidades de los individuos, las comunidades y las instituciones, manteniendo un adecuado equilibrio de todos los componentes de la naturaleza.

Para ello y particularmente en la propuesta de desarrollo forestal comunitario, estos actores deben implementar acciones sinérgicas a fin de manejar los recursos naturales renovables en provecho de las generaciones actuales y garantizando, a la vez, el acceso y beneficio a ellos por parte de las generaciones futuras. Asimismo, deben contribuir a la generación de capacidades por parte de las instituciones para asumir estos procesos de desarrollo.

Algunos verificadores de sostenibilidad del desarrollo forestal comunitario

A nivel social	A nivel ambiental	A nivel económico-financiero
<ul style="list-style-type: none"> • La equidad. • La democratización. • La estabilidad y presencia activa de la gente en el sector rural. • La generación y aumento de capacidades locales. 	<ul style="list-style-type: none"> • El incremento del capital natural. • El incremento de la calidad del capital natural. • La diversidad del capital natural. 	<ul style="list-style-type: none"> • La producción directa de bienes y servicios agropecuarios y ambientales. • El establecimiento de una política que reconozca la diversidad. • El desarrollo de mercados más equitativos. • La valoración de la rentabilidad, contabilizando los diversos costos, incluso los ambientales y los varios beneficios. • El aporte de la forestería comunitaria a la forestería en general. • La inserción en el proceso de globalización.

Nos interesa en el campo del desarrollo sostenible llevar adelante ese proceso de validación para disipar estas inquietudes a...

forta

Es evidente el protagonismo como privados en la ejecución de los proyectos por los organismos. ¿Cómo nos hemos involucrados?

Se ha tratado de... que podría suceder... con lo que cada un... raba prioritario pat...

Por ejemplo, ha... na consideró que l... lar proyectos y des... manejo del método... Organización de la... un fuerte impulso... de proyectos.

En períodos má... tuciones locales... bajarse en la form...

Estos y otros e... suficientes, lo rea... do temporales, pa... e impulsan, sin q... llo sostenible de...

Nos interesa en este capítulo referirnos al gran tema de la sostenibilidad desde el campo del fortalecimiento institucional. Sin instituciones sólidas no habrá desarrollo sostenible. Pero para ello se requiere de actores y proyectos capaces de llevar adelante ese cometido. Aun cuando nos encontramos en las fases iniciales de validación para diversos procesos de institucionalización, queremos compartir estas inquietudes a manera de gran desafío.

La importancia del fortalecimiento institucional

Es evidente que durante las últimas dos décadas ha sido destacado el protagonismo de las instituciones de apoyo al desarrollo, tanto públicas como privadas, desde la perspectiva de la formulación, negociación y ejecución de los proyectos; por supuesto, con un significativo impulso dado por los organismos de cooperación externa. Sin embargo, con frecuencia nos hemos hecho esta pregunta: ¿qué pasará cuando terminen los proyectos?

Se ha tratado de resolver de diferentes maneras esta preocupación, sobre lo que podría suceder o dejar de suceder en ausencia de los proyectos, de acuerdo con lo que cada una de las organizaciones de cooperación internacional consideraba prioritario para las instituciones de desarrollo local.

Por ejemplo, hace más de diez años una agencia de cooperación técnica alemana consideró que las instituciones locales deberían tener habilidades para formular proyectos y desarrolló un importante esfuerzo regional para capacitarlas en el manejo del método de planificación de proyectos por objetivos.¹ Por su parte, la Organización de las Naciones Unidas y otros organismos internacionales dieron un fuerte impulso a la implementación de sistemas de seguimiento y evaluación de proyectos.

En períodos más recientes se creyó que lo importante era incorporar en las instituciones locales el manejo de una visión de futuro y, entonces, comienza a trabajarse en la formulación de planes estratégicos.

Estos y otros esfuerzos resultaron destacables: más, fueron necesarios, pero no suficientes: lo real es que la mayor parte de proyectos de desarrollo siguen siendo temporales, particularmente dentro de las organizaciones que los promueven e impulsan, sin que lleguen a convertirse en aportes sustanciales para el desarrollo sostenible de las poblaciones beneficiarias de esos proyectos.

Sin embargo, se persevera en tratar de cambiar esta realidad. En esencia, se trata de retomar varias de las cuestiones relacionadas con la gestión de las organizaciones, revalorarlas en su nivel de importancia y, quizás, reorganizarlas para su tratamiento. A eso apuntan los aportes, por ejemplo, del Proyecto "Nuevo Paradigma" —administrado por el Servicio Internacional para la Investigación Agrícola Nacional, cuya meta general es contribuir al fortalecimiento de las sostenibilidad institucional de organizaciones de ciencia y tecnología agropecuaria en América Latina— cuando propone manejar el llamado *triángulo de la competitividad*, como uno de los medios que debiera ser trabajado en las organizaciones para hacerse sostenibles.²



Aún nos falta mucho trabajo en la estrategia de sostenibilidad. Pero ya sabemos que podremos ser sostenibles en los campos de intervención que nos presentan como retos. Podremos ir mejorando, complementándonos y creciendo a nivel global.

Vamos a pasar de un enfoque de "yo quiero" a uno de "yo necesito" y tienen que avanzar. Si nosotros avanzamos, ellos también lo harán. No es un ejercicio de voluntad, es una propuesta del desarrollo.

El proyecto

Cuando nos referimos a un proyecto, nos referimos a aquel enunciado que define la misión. La institución debe tener sus propios intereses y apoyo. De hecho, se debe tener los caminos para llegar a un propósito claro y compartido con la gente e invita

Diversas organizaciones se están planteando como misión fortalecer su participación en las redes más justas.

Aparentemente, el desarrollo, sin embargo, son aquellos que sólo una es el elemento que con

Otro componente importante es el que está integrado por el que caracteriza los grandes lo

alidad. En esencia, se
la gestión de las orga-
as, reorganizarlas para
el Proyecto "Nuevo Pa-
Investigación Agríco-
ento de las sostenibili-
agropecuaria en Amé-
y la competitividad; como
izaciones para hacerse

Aún nos falta mucho por transitar en el tema de la institucionalización como estrategia de sostenibilidad, pero ya empieza a entenderse que las instituciones podrán ser sostenibles, siempre y cuando sean realmente competitivas en sus campos de intervención. De allí que los componentes del mencionado triángulo se nos presentan como un caro, pero válido desafío para el desarrollo forestal comunitario. Podremos ir recreando en el camino esas propuestas, enriqueciéndolas o complementándolas con otras que surjan en el contexto tan dinámico que nos engloba.

Vamos a pasar revista someramente a cada uno de estos componentes. Bajo nuestro enfoque de integralidad, todos ellos poseen una interrelación muy dialéctica y tienen que avanzarse en conjunto, aunque en ciertos momentos o situaciones unos tendrán más prioridad que otros en su cumplimiento. En todo caso, éste es un ejercicio conceptual y práctico que, como veremos, apunta a enriquecer la propuesta del desarrollo forestal comunitario.

El proyecto

Cuando nos referimos a la misión de una organización, estamos buscando aquel enunciado que establece su razón de ser (para qué existe). Si no se define esta misión, la institución no tiene identidad y se torna irreconocible, tanto por sus propios integrantes como por otras organizaciones con potencialidades de apoyo. De hecho, si una organización no sabe cuál es su destino, tentará diferentes caminos para llegar a ningún lado. Contrariamente, la organización que tiene un propósito claro proyecta una imagen de coherencia y seriedad que direcciona a su gente e invita a la coordinación interinstitucional.

Un ejemplo de misión

Buenas organizaciones que trabajan en la promoción del desarrollo forestal comunitario, suelen plantearse como misión: apoyar el mejoramiento de las condiciones de vida de los campesinos, fortaleciendo su participación en procesos de desarrollo humano que buscan la construcción de sociedades más justas.

Aparentemente una misión puede ser común para varias organizaciones de desarrollo; sin embargo existen muchas interpretaciones de estos propósitos, de las cuales sólo una es válida: aquella que se desprende de la existencia de los otros elementos que conforman todo el marco orientador de la institución.

Otro componente del marco orientador de una organización es aquél que está integrado por el conjunto de objetivos institucionales establecidos para identificar los grandes logros que se propone la organización, con el fin de acercarse al

DIBILIDAD

ca de valores
a con el entorno
áctica de la
participación

cumplimiento de su misión. Dan una clara idea de las áreas de trabajo, y a partir de ellas es posible estructurar la organización e, inclusive, determinar los talentos humanos que se requiere.

Ejemplos de grandes objetivos propuestos por diversas organizaciones que promueven el desarrollo forestal comunitario

- Contribuir al reforzamiento de las capacidades internas de las comunidades campesinas para una gestión sostenible de sus recursos naturales renovables.
- Generar, en este proceso, beneficios sociales, ambientales y económicos para la comunidad, y en particular para la mujer campesina

De objetivos como éstos, es fácil colegir el carácter multidisciplinario del desarrollo forestal comunitario, pues considera temas técnicos, sociales y económicos. La integración creativa de estos temas es lo que garantiza el éxito de un programa.

Junto a la misión y a los objetivos de una organización, es necesario proponer uno o varios enunciados que enfatizen aquellos aspectos que, a juicio de los directivos o autoridades de una institución, son claves para dar al cumplimiento a los objetivos. Estos enunciados son, precisamente, las políticas institucionales.

Algunos ejemplos de políticas

- Priorizar la atención a comunidades que desarrollan actividades agropecuarias en zonas de laderas
- Privilegiar la atención a aquellas familias más pobres de las comunidades en las que se trabaja
- Recuperar, preferentemente, las prácticas y conocimientos ancestrales de los campesinos.
- Dar preferencia a las actividades en las que la mujer tenga una participación decisoria y que, además, genere beneficios especiales para ella

Es importante señalar que el enunciado de una política no excluye otros ámbitos; por ejemplo, en el primer caso no significa que se deja de atender a los campesinos de los valles, de lo que se trata es de entregar más esfuerzos en favor de los que viven y trabajan en las laderas.

De otro lado, para garantizar el logro de los grandes objetivos de una institución, es necesario trazar los caminos que posibiliten llegar a ellos de una manera especialmente efectiva; son estos caminos los que dan forma a las llamadas estrategias institucionales

- El trabajo con promotores de las propuestas
- La conformación de equipos de los actores con los que se trabaja
- La creación de incentivos (concursos, premios)
- La implementación de los proyectos con los campesinos, como

Además, muchas organizaciones también de un medio a través de la capacidad de gestión de

Las capacidades

De la misma manera, el desarrollo es conformado por varios factores conceptuales.

En la mayoría de los procesos de desarrollo social colectivo, importantes éxitos sólo se logran al dar mayor énfasis sólo a un aspecto, descuidando el resto, lo que ha impedido la socialización transdisciplinaria de los conocimientos elaborados en el contexto.

Puede existir un programa con las destrezas necesarias para un discurso, una declaración.

Frente a esta realidad, es importante, como la sistemática canalización de los conocimientos de ellos.

Desde esta perspectiva, importante es la incorporación de transversales que contribuyan a

as de trabajo, y a partir
determinar los talentos

organizaciones que tario

comunidades campesinas para
cómicos para la comunidad, y

multidisciplinario del de-
os, sociales y economi-
tiza el éxito de un pro-

es necesario proponer
que, a juicio de los di-
dar al cumplimiento a
líticas institucionales.

agropecuarias en zonas de la-
comunidades en las que se traba-
trales de los campesinos
participación decisoria y que.

no excluye otros ámbi-
de atender a los cam-
es esfuerzos en favor de

objetivos de una institu-
r a ellos de una manera
ma a las llamadas estra-

Ejemplos de estrategia

- El trabajo con promotores(as) como estrategia de apoyo a la multiplicación y sostenibilidad de las propuestas.
- La conformación de comités o consejos consultivos en los que participan representantes de los actores con los que trabaja la institución, en la perspectiva de la sostenibilidad.
- La creación de incentivos no monetarios para motivar una mayor participación comunitaria (concursos, premios).
- La implementación de acciones complementarias que generen beneficios de corto plazo para los campesinos, como fomento de la forestería social.

Además, muchas organizaciones consideran que la capacitación es una estrategia, porque se trata también de un medio a través del cual se consiguen objetivos como, por ejemplo, el fortalecimiento de la capacidad de gestión de las comunidades.

Las capacidades

De la misma manera que ocurre en el caso anterior, este atributo también está conformado por varios componentes. Comencemos por discutir la capacidad conceptual.

En la mayoría de proyectos y en muchas de las instituciones que apoyan procesos de desarrollo social se han generado, como producto de una construcción colectiva, importantes conocimientos. Sin embargo, también ha sido frecuente dar mayor énfasis sólo a dos de los tres ejes del conocimiento: el actitudinal y el práctico, descuidando el eje conceptual. Esta es, sin duda, la razón fundamental que ha impedido la socialización de conocimientos que son el producto de un esfuerzo transdisciplinario, provocan reflexividad y compromisos y, por supuesto, son elaborados en el contexto de su aplicación.

Puede existir un proyecto institucional bien estructurado, pero si no se cuenta con las destrezas necesarias para operativizarlo, sus enunciados no pasarán de ser un discurso, una declaración de buenas intenciones, un "saludo a la bandera".

Frente a esta realidad, hoy es preciso reforzar la implementación de mecanismos, como la sistematización de experiencias, que posibiliten, primero, la internalización de los conceptos en las mismas instituciones y, luego, la difusión amplia de ellos.

Desde esta perspectiva, lo que sí ha constituido de alguna manera un avance importante es la incorporación del manejo de ciertos enfoques, como aspectos transversales que cruzan todas las acciones de desarrollo ejecutadas por los pro-

yectos e instituciones. En el caso del desarrollo forestal comunitario estos enfoques son particularmente valiosos.

En cierta forma, los enfoques son semejantes a las políticas: sin embargo, precisan más los enunciados generales y, si se quiere, tienen un carácter más obligatorio. Como se dijo, la política es más bien una pauta que, en ciertos casos, puede no ser aplicable. En una política se dice: "se dará preferencia a...", "se dará especial atención a...", "se dará énfasis a..."; en cambio, en el enfoque se dice: "se cumplirá con...", "se hará..."

Enfoques orientados a la sostenibilidad de una propuesta de desarrollo forestal comunitario

Enfoque participativo. Parte del reconocimiento de las capacidades y saberes campesinos; promueve su presencia crítica, dinámica y decisora en las diferentes acciones previstas por un programa o proyecto; y exige el dominio de metodologías.

La equidad de género. Busca revalorar la presencia de la mujer campesina, reconocer sus potencialidades y sus derechos, propiciar su acceso a los recursos y el control de ellos; en síntesis, pretende el establecimiento de relaciones equitativas entre hombres y mujeres.

Enfoque de integralidad. Todas las acciones de un programa forestal deben articularse entre sí y con otras contempladas en propuestas de desarrollo social. Por ejemplo, se planta árboles para mejorar la productividad de los suelos, para preservar su humedad, para proteger fuentes y cursos de agua para obtener alimentos y medicinas, o para obtener madera que mejore las condiciones de vivienda. Este enfoque exige un buen dominio técnico que está sustentado en la multidisciplinariedad.

Protección del medio ambiente. Se trata de destacar el papel de los árboles, en particular, de las especies nativas, en la recuperación y protección del medio ambiente.

Enfoque económico. El campesino tiene necesidades urgentes que no pueden esperar. Es necesario que los componentes de un programa forestal sean rentables: social, económica y ambientalmente. No puede motivarse a los campesinos para que desarrollen actividades que no les genere beneficios directos.

Enfoque técnico. La extensión forestal no es una simple transferencia de tecnologías. Se trata de un diálogo de saberes a través del cual se revaloran los conocimientos ancestrales, se los combina con aquéllos que llevan los facilitadores externos, y se construyen ofertas tecnológicas que responden a las realidades y cultura del mundo campesino.

No menos importante es la capacidad organizativa de las instituciones y, como se indicó, son sus objetivos los que marcan las pautas para armar sus estructuras orgánico-funcionales: cuáles son sus niveles directivos, cuáles los niveles ejecutivos, cuáles los operativos y cuáles las instancias de apoyo.

Dependiendo de la naturaleza de la organización, probablemente sea necesario crear alguna unidad administrativa que asuma la responsabilidad de promover e instrumentalizar las acciones del desarrollo forestal comunitario. Esta es una

condición necesaria. La decisión de ser ejecutor son sus políticas y es par al desarrollo foresto los compromisos y su ejecución con terco

Si se opta por la tante delimitar, con tas de acción y nego (diseñar y operar sist sistematizar experie

Claro que éstas se nes son asignadas sabilidades para otra

Lo que sí debe c Por ejemplo, para el cas que propugnan s tistecho valiéndose base en acuerdos de (estudios, capacitac

Existen varios m de seleccionar el má organizaciones no bles, de tal manera nidades que se pres

Otra de las capa rencia. Son varios lo todo: el manejo de de los planes, prog mentación de siste

En lo que respe que define las orie que es la concretiza blemas identifica ta poner en un cale van a ejecutar.

comunitario estos enfoques; sin embargo, presentan un carácter más obligatorio, en ciertos casos, puede ser "se dará especial importancia a..."; "se dará especial enfoque se dice: "se

Propuesta de

liberes campesinos, promueven actividades por un programa o

na: reconocer sus potencialidades y ellos, en síntesis, pretende

ben articularse entre sí y con la planta árboles para mejorar las fuentes y cursos de agua, las condiciones de vivienda, multidisciplinariedad.

bles, en particular, de las es-

pueden esperar. Es necesario económica y ambientalmente, que no les genere beneficios

tecnologías. Se trata de un sistema, se los combina con tecnologías que responden a

s instituciones y, como a armar sus estructuras, los niveles ejecuti-

ablemente sea necesaria, posibilidad de promover comunitario. Esta es una

condición necesaria, especialmente para las instituciones que han tomado la decisión de ser ejecutoras de la propuesta; sin embargo, en otras organizaciones son sus políticas y estrategias las que determinan la forma en la que han de apoyar al desarrollo forestal comunitario. En ciertos casos, se asume la propuesta, pero los compromisos se concretan en asignaciones presupuestales para contratar su ejecución con terceros, en coordinación con las organizaciones comunitarias.

Si se opta por la formación de una unidad administrativa, también es importante delimitar, con suficiente claridad, sus roles y funciones: ¿formular propuestas de acción y negociarlas?, ¿organizar e instrumentalizar trabajos en el campo?, ¿diseñar y operar sistemas integrados de planificación, seguimiento y evaluación?, ¿sistematizar experiencias?, ¿liderar la producción de materiales de capacitación?

Claro que éstas son sólo pautas, pues en ciertos casos algunas de estas funciones son asignadas a otras unidades administrativas que tienen similares responsabilidades para otras áreas de acción de la institución.

Lo que sí debe cuidarse es que la unidad operativa no crezca excesivamente. Por ejemplo, para el caso de instituciones del sector público y frente a las políticas que propugnan su reducción, el requerimiento de extensionistas puede ser satisfecho valiéndose de instituciones amigas que son quienes los contratan, con base en acuerdos de cooperación mutua. Asimismo, ciertos trabajos específicos (estudios, capacitación) pueden ser ejecutados a través de terceros (consultorías).

Existen varios modelos organizacionales entre los cuales una institución puede seleccionar el más adecuado a su naturaleza. Sin embargo, y sobretodo para las organizaciones no gubernamentales, es recomendable adoptar estructuras flexibles, de tal manera que puedan adaptarse a las cambiantes situaciones y oportunidades que se presentan cuando se asume los retos del desarrollo.

Otra de las capacidades que debe ser potenciada en las instituciones es la gerencia. Son varios los aspectos que dan forma a este atributo, destacándose sobre todo: el manejo de sistemas integrados de planificación, seguimiento y evaluación de los planes, programas y/o proyectos que ejecutan, y paralelamente, la implementación de sistemas idóneos de gestión presupuestaria.

En lo que respecta a la planificación, se distingue tres niveles: la estratégica, que define las orientaciones de mediano y largo plazos; una planificación táctica, que es la concretización de acciones diseñadas para resolver cada uno de los problemas identificados en la estratégica; y una planificación operativa, que posibilita poner en un calendario anual todo lo que los diferentes actores de un proyecto van a ejecutar.

Buenos procesos de planificación hacen posible la correcta definición de indicadores para cumplir con las funciones de seguimiento y evaluación, más que todo de los planes tácticos y operativos.

Algunos indicadores imprescindibles para un programa de desarrollo forestal comunal

- La comunidad formula, anualmente, su plan forestal comunal.
- Las promotoras y los promotores comunitarios supervisan el cumplimiento del plan forestal.
- La comunidad aplica un sistema de seguimiento y evaluación de su plan e incorpora ajustes en los nuevos planes.
- Las comunidades producen las plantas forestales y otras especies que necesitan para cumplir sus planes.
- Se ejecuta y maneja distintos tipos de plantaciones forestales que, además de proporcionar madera, conservan los suelos, ayudan a la producción agropecuaria y reducen otros factores que causan la inseguridad alimentaria.
- Se conserva y maneja los bosques nativos, procurando la protección del agua y la biodiversidad.
- Se constituye pequeñas empresas forestales que generan ingresos para beneficio de la comunidad, a partir de los productos maderables y no maderables de las plantaciones forestales y de los bosques nativos.
- Las mujeres campesinas, especialmente, reciben beneficios sociales y económicos de los trabajos arriba mencionados.
- Existe un sistema de investigación campesina para mejorar los procesos de desarrollo.
- Existe un sistema de intercambio y capacitación de campesino a campesino para promover y ampliar los beneficios de los avances logrados.
- La propuesta se masifica a través de otros actores y se influye en el establecimiento de políticas y estrategias de carácter nacional.

A través del seguimiento y evaluación se mide la correcta utilización de los insumos y el avance de las metas cuantitativas del programa, según los indicadores elaborados para cada resultado y actividad, así como sus efectos y sus posteriores impactos.

Para una organización que trabaja en y para el desarrollo comunitario, una de las capacidades de especial importancia es el manejo de metodologías, tanto que suele hablarse de disponer de una "caja de herramientas metodológicas". Además del manejo de aquellas metodologías para el trabajo con el entorno que fueron expuestas anteriormente, existen otras dos que aportan significativamente al aprendizaje de las instituciones desde su propia vivencia: la sistematización y la validación de experiencias.

No pueden con-
pecíficamente, las
un esfuerzo para

Existen varias
sistematización,
llamadas fichas d
das por los mism

Sobre la valid
aclaraciones. La
procesos que han
de las evaluacion

Una propues
do probada sufici
da, por supuesto,
ja.

En la implem
también tienen la
mas de capacita
rentes actores, tr
teractúa en el am

Particular Imp
como objetivos
con el desarrollo
de las propuesta
gestión de las p
competitividad.

Otra cuestión
capacitación deb
validación se del
presión del con

Un programa
miento directo c
marcha, el logro
un determinado
concentrar esfuer
ciente.

No pueden continuar perdiéndose las experiencias de los proyectos y, más específicamente, las lecciones que de ellas se extrae; por ello es importante hacer un esfuerzo para recuperarlas y documentarlas.

Existen varias propuestas metodológicas válidas para desarrollar procesos de sistematización, algunas de las cuales son muy sencillas, como por ejemplo, las llamadas fichas de capitalización de experiencias, las que -inclusive- son manejadas por los mismos campesinos, a manera de historias de vida.

Sobre la validación de metodologías y tecnologías, conviene hacer algunas aclaraciones. La validación es diferente a la evaluación. En general, se valida los procesos que han resultado exitosos y éstos, a su vez, son identificados a través de las evaluaciones. Las validaciones descubren las razones de esos éxitos.

Una propuesta técnica o metodológica está validada cuando su eficacia ha sido probada suficientemente, tanto que se justifica difundirla para que sea replicada, por supuesto, con aquellos ajustes que la realidad de cada zona de trabajo exija.

En la implementación del desarrollo forestal comunitario, las instituciones también tienen la necesidad de fortalecer sus capacidades para desarrollar programas de capacitación diferenciados que respondan a las necesidades de los diferentes actores, tanto de la propia organización como de aquéllos con los que interactúa en el ámbito de su intervención.

Particular importancia tienen esas acciones de capacitación que se proponen como objetivos: la construcción colectiva de nuevos conocimientos relacionados con el desarrollo forestal comunitario, la generación de habilidades en el manejo de las propuestas técnicas y metodológicas y el reforzamiento de la capacidad de gestión de las propias instituciones, de tal manera que mejoren sus niveles de competitividad.

Otra cuestión destacable relacionada con este tema es que todo material de capacitación debe ser validado con la participación de los mismos actores. En la validación se debe medir el contenido, las imágenes, la forma y el nivel de comprensión del conjunto.

Un programa de capacitación también comprende un esfuerzo de acompañamiento directo de las acciones que se ejecuta, con la finalidad de evaluar, en la marcha, el logro de los objetivos propuestos. A medida que se logra una meta en un determinado componente de la propuesta, se toma la decisión gerencial de concentrar esfuerzos en aquellos componentes donde la gestión todavía es deficiente.

La credibilidad institucional

Algo semejante a lo que ocurre con las personas también sucede con las instituciones. Ellas se deben a las bases sociales a las cuales sirven, y deben contar con su plena confianza para poder interactuar con ellas en el desarrollo forestal comunitario. Este es un componente tanto o más importante que los otros dos, pues tiene que ver, ante todo, con la actitud de quienes hacen a las instituciones. Y, uno de los aspectos básicos que aportan a la credibilidad institucional es la práctica permanente de valores.

Ser honrado, ser confiable

En cierta ocasión presenciamos la elección de un nuevo administrador de una de las empresas de la Unión de Organizaciones Campesinas de Salinas, de la provincia de Bolívar, Ecuador. El proceso de selección se hizo a partir del análisis de varios nombres que constaban en una lista manejada por el presidente de la organización.

Cuando el proceso concluyó nos acercamos a conversar con el presidente y le planteamos una inquietud: "¿cómo es que nombraron a una persona que no conoce los elementos básicos de la administración de una empresa?". Don Víctor López, presidente de ese entonces, nos contestó: "miren compañeros, el señor que hemos nombrado es honrado, conocido por su entrega a la comunidad, es respetado y querido por los comuneros, todos le tienen confianza... lo demás, se aprende".

En el desarrollo de las organizaciones existen tres momentos claves, directamente vinculados con las personas que las integran:

- hacer para ser,
- estar con otros para ser, y
- cambiar para ser.

En general, en las organizaciones, probablemente se cubren los dos primeros momentos; sin embargo, parecería que el tercer momento ha sido cubierto solo parcialmente. Por eso es necesario hacer un esfuerzo colectivo orientado especialmente a un cambio actitudinal, que sea el fundamento del éxito de una propuesta que va más allá de la temporalidad de un proyecto.

Se trata de que todos los miembros del equipo que conforma una institución tengan claras respuestas a preguntas como las siguientes:

- ¿Cuáles son nuestros propósitos?
- ¿Qué estamos haciendo aquí?
- ¿Estamos persiguiendo ideales propios o ajenos?
- Hasta aquí, ¿todo ha sido una preparación para lo que realmente tenemos que hacer?

- ¿Cuáles son nuestros valores?
- ¿Cómo estamos actuando?
- ¿Cuáles son los actores que intervienen?

En última instancia, las instituciones (organizaciones, extensiones, desarrollo humano, relaciones armónicas)

El otro elemento clave en la construcción de la institución es la práctica de los valores. Las organizaciones con fundamentos sólidos, a través de la participación, a la vez que promueven los modelos centrados en las personas, mandados de las organizaciones.

Finalmente, las instituciones y prácticas que consiguen altos niveles de participación y entre las organizaciones.

A manera de "paradigma", dan sus

- Una visión de futuro
- Una sintonía con los usuarios, los socios
- La práctica de los valores y potencialidad de los usuarios, los socios
- El desarrollo de los modelos con los usuarios comunitarios.
- La práctica de los valores y potencialidad de los usuarios, los socios

- ¿Cuáles son nuestros valores básicos personales y de la organización que dan forma a la manera en que hacemos realidad nuestros propósitos?
- ¿Cómo estamos demostrando estos valores en el trato diario con los diferentes actores que interactúan con nosotros?

En última instancia, se trata de consolidar un equipo de profesionales, técnicos(as), extensionistas y promotores(as) verdaderamente comprometido con el desarrollo humano de las familias campesinas, a través del establecimiento de relaciones armónicas entre sus sistemas productivos y la naturaleza.

El otro elemento que aporta a la construcción de la credibilidad de una institución es la práctica de los enfoques participativos, tanto al interior de las mismas organizaciones como en la interacción con los actores externos. Este es uno de los fundamentos del desarrollo forestal comunitario que se potencia, entre muchas formas, a través de la aplicación de las metodologías de la extensión forestal participativa. A la vez que permite una mejor sintonía con el entorno, de tal forma que las instituciones podrán incorporar cambios sustanciales en su trabajo, pues de modelos centrados en la oferta, pasarán a operar modelos centrados en las demandas de las organizaciones de base.

Finalmente, las instituciones decididas a incorporar verdaderos cambios institucionales y particularmente aquellas que demuestran que lo están haciendo, consiguen altos niveles de credibilidad entre las organizaciones de la sociedad civil y entre las organizaciones campesinas.

A manera de desafío, compartimos los ejes que, según el Proyecto "Nuevo Paradigma", dan sustento a la gestión de un cambio estratégico institucional:³

- Una visión de futuro que permita superar enfoques inmediatistas
- Una sintonía con el entorno, que permita interactuar, en una relación de igual a igual, con las organizaciones comunitarias
- La práctica de la participación, que es la mejor manera de articular los intereses y potencialidades de los talentos humanos de la organización con los de los usuarios, los socios y, en particular, los campesinos
- El desarrollo de estrategias, como una práctica útil para consolidar los compromisos con los objetivos propuestos por un programa de desarrollo forestal comunitario.
- La práctica de buenos mecanismos de gestión, como una de las dimensiones relevantes de la organización que afecta, positiva o negativamente, a las otras dimensiones. Es en esta dimensión donde cobran especial valor los sistemas integrados de planificación, seguimiento y evaluación.

Una institución que sí se atrevió a cambiar ...aun a riesgo de equivocarse¹

Un buen ejemplo nos muestra que el cambio estratégico es posible y necesario para conseguir la competitividad y la consecuente sostenibilidad institucional es el que nos ofrece la Central Ecuatoriana de Servicios Agrícolas, organización privada, sin fines de lucro, que empezó a comprometerse con el desarrollo rural en 1967, en ese entonces, siguiendo aquellos modelos de actuación que se centraban en la capacitación y asistencia técnica a los campesinos que habían sido incorporados al proceso de reforma agraria.

Algunos años después de haber vivido sus primeras experiencias, quienes conducían la organización comienzan a ver la necesidad de actuar en otros campos del desarrollo como el de la forestería y también asumen esas primeras propuestas de actuar en una forestación masiva, con una finalidad esencialmente económica. Sin embargo, una vez más, el permanente contacto de sus talentos humanos con la realidad entrega nuevas lecciones: la mayoría de los campesinos no disponía de grandes extensiones de tierra para este tipo de propuesta forestal y se ve necesario incorporar la agroforestería, con un importante esfuerzo de recuperación de especies nativas, como una alternativa viable a las condiciones del agro andino.

Pero la organización no se había quedado sólo en lo forestal, su radio de acción se había ampliado al apoyo a otras demandas del mundo campesino, especialmente relacionadas con el mejoramiento de las actividades productivas agrícolas y empresariales, y con el manejo social del agua para riego y para consumo humano. En todo caso, una idea fue predominante: las acciones de apoyo debían ser complementarias, de tal forma que vayan caminando hacia la integralidad del desarrollo.

La preocupación por la sostenibilidad de la institución, particularmente desde la perspectiva económica, nace hace más de 10 años. Desde entonces se comienza a pensar en alternativas que le permitan generar ingresos propios y que puedan ser un soporte a su compromiso social. Actualmente cuentan con tres importantes empresas productivas, cuyos excedentes económicos son íntegramente destinados al cofinanciamiento de sus proyectos.

En 1997, los directivos de la institución resuelven iniciar un proceso de reflexión sobre la situación de su organización, particularmente frente a los cambios sociales, económicos y ambientales que se venían operando en el país y en las áreas de su intervención. Asimismo, se analiza sus fortalezas y debilidades, recogiendo sobre todo la visión de los usuarios de sus servicios. Con estos insumos, los directivos y el equipo de trabajo resuelven reconfigurar su marco orientador, establecer mecanismos que potencien aún más su capacidad de gestión y que afirmen la credibilidad ganada en más de tres décadas de trabajo con y para los campesinos e indígenas.

El marco orientador de la institución está constituido por claros enunciados de su misión, visión, objetivos, políticas, estrategias y enfoques, de los cuales se desprenden sus líneas de acción.

También es reconfigurada su estructura orgánico-funcional, la misma que hoy es más sencilla y a la vez flexible. Desde esta perspectiva, una de las decisiones más importantes fue la descentralización administrativa: hoy la organización cuenta con su sede principal y con tres oficinas zonales, las mismas que gozan de autonomía administrativa. El nivel central es una instancia de asesoramiento y apoyo especializado a las regiones y proyectos que se ejecutan.

Otro aspecto importante de la organización es su presencia activa en varios espacios de coordinación interinstitucional, tanto nacionales como internacionales, estos últimos especialmente con organizaciones de los países andinos.

Hoy la Central Ecuatoriana de Servicios Agrícolas, además de ser una organización competente para trabajar en el campo, también lo es para ofrecer servicios de capacitación y asesoría a otras de similar naturaleza.

L

de las

Lo que estamos
las poblaciones
ra y se consti
necesidades ob
pia gente, es
del desarrollo,
cias de cooper

Desde la perspe
madas a asumir la
en una práctica pe
sencia de proyectos
se constituyen en l

Esta reflexión n
cas más relevantes
organizaciones comu
en su conjunto y l
del desarrollo fore

Las organ deben ten

En Los Andes,
tivas, han manten
ciosamente much
se cura o se divier
toma de decisio
ha sabido ser recí
tampoco se han g
de los campesinos

Es por eso qu
como uno de sus
el poder por part

Los campos de acción de las instituciones sostenibles

Lo que estamos observando es el real involucramiento y participación de las poblaciones locales, que dejan de ser beneficiarias de apoyos de afuera y se constituyen en usuarias o dueñas de las iniciativas. Convertir las necesidades objetivas en demandas subjetivas e interiorizadas por la propia gente, es un siguiente paso que debemos avanzar en el difícil camino del desarrollo, con el apoyo de la sociedad comprometida y de las agencias de cooperación.

Desde la perspectiva de la sostenibilidad, son las instituciones locales las llamadas a asumir la propuesta del desarrollo forestal comunitario para convertirla en una práctica permanente que pueda, en algún momento, prescindir de la presencia de proyectos de carácter temporal. Son entonces esas instituciones las que se constituyen en un pilar de la sostenibilidad de la propuesta.

Esta reflexión nos motiva a proponer algunas ideas acerca de las características más relevantes de cuatro grandes categorías de actores institucionales: las organizaciones comunitarias, las organizaciones que apoyan el proceso, el Estado en su conjunto y los organismos de la cooperación externa, como dinamizadores del desarrollo forestal comunitario.

Las organizaciones campesinas deben tener capacidad de poder

En Los Andes, las organizaciones rurales de base, tanto sociales como productivas, han mantenido una constante siempre desventajosa: han producido silenciosamente muchos de los recursos con los cuales la sociedad se nutre, se viste, se cura o se divierte, pero nunca han sido incluidas en ninguno de los espacios de toma de decisiones. Ellas han sabido compartir sus riquezas, pero la sociedad no ha sabido ser recíproca y compartir con las comunidades los espacios de poder, ni tampoco se han generado términos de intercambio más justos para la producción de los campesinos.

Es por eso que en el desarrollo forestal comunitario se ha venido practicando, como uno de sus ejes prioritarios, el fortalecimiento de la capacidad de ejercitar el poder por parte de las comunidades campesinas.

Avances de las organizaciones comunitarias

Las organizaciones comunitarias han conseguido importantes logros en lo que tiene que ver con su gestión política, por ejemplo:

- Ombres toman decisiones, ahora ya consultan a la organización aquellos aspectos que le competen. Para decidir se toma en cuenta los criterios de la organización.
- Las organizaciones son invitadas a participar en la discusión y elaboración de alternativas para la solución de los problemas locales.
- Existe una predisposición para informar sobre las opiniones y logros de las organizaciones campesinas de base, por parte de la mayoría de medios de comunicación social.
- Se han reducido o desestructurado las influencias de los grupos locales de poder.
- Se articula propuestas concordadas con otras organizaciones y movimientos sociales promotores del desarrollo social.
- Existe un papel más activo de la mujer y una mayor cantidad de líderes que desarrollan y aplican estrategias y políticas para el fortalecimiento del poder local de un número cada vez más grande de comunidades.

Estos procesos buscan desarrollar, reforzar y consolidar diferentes niveles y dimensiones de la vida comunal, como son:

- La visión y propuesta política que tiene cada grupo humano.
- Las potencialidades organizacionales, culturales y tecnológicas.
- La autoestima individual y colectiva.
- La capacidad de diálogo, interacción y negociación con los demás actores sociales.
- Las instituciones locales tradicionales y aquellos nuevos espacios que la comunidad considere conveniente crear (por ejemplo, comités de mujeres, de jóvenes, de manejo forestal, etcétera).
- Las organizaciones de carácter empresarial que potencien la capacidad de gestión de la comunidad con la sociedad en general, en otros campos de la vida económica.
- La capacidad de innovación y adaptación tecnológica de la comunidad, para dinamizar la actividad productiva local y mejorar sus condiciones de vida.
- Los mecanismos de participación y democratización al interior de la propia comunidad.

Dentro de las organizaciones comunitarias existen algunos actores individuales que juegan importantes papeles. Es el caso de los y las dirigentes campesinos y campesinas, quienes norman la marcha de la comunidad y facilitan, política y organizativamente, la aplicación de los programas y acciones concretas del desarrollo rural. Son quienes enfrentan los problemas y buscan soluciones para evitar que éstos se transformen en conflictos, es decir, para -entre todos- superar los obstáculos que se oponen al desarrollo comunitario.

El promotor y la pro
a las familias campesin
tran su viabilidad con
viliza a las familias can
nicas probadas.

Tanto el dirigente c
ca, el trabajo de facilit
el dirigente ni el prom
motivaciones, especial
dades. Son merecedor
des, especialmente aq
reconocimiento y la pr

Son las piezas cl
ta realidad no cierra l
nómico para estos fac
de las propias normas

Por último, la fam
Ella es quien diseña,
ductivas. Es el fin últi

Es todo este conju
tarias de base y de gr
pecta al mejoramient
merecen un trato igu
dad civil: ellos tamb

Los organis deben acon

Empecemos trata
llamar instituciones
privadas, cuyos obje
miento de la calidad
ción y manejo de sus

Preferimos utiliza
más bien da la idea
En cambio, la palab

El promotor y la promotora, por su parte, son quienes capacitan y acompañan a las familias campesinas. Prueban las propuestas en su propia parcela y demuestran su viabilidad con el ejemplo. La capacitación permanente que ejecutan, moviliza a las familias campesinas para una aplicación masiva de las propuestas técnicas probadas.

Tanto el dirigente como el promotor comunal pueden desarrollar, en la práctica, el trabajo de facilitadores internos o animadores comunales. Normalmente, ni el dirigente ni el promotor comunal son remunerados. Ellos se conducen por otras motivaciones, especialmente, por el deseo de aprender y ser útiles a sus comunidades. Son merecedores de otros beneficios otorgados por las mismas comunidades, especialmente aquellos que no son tangibles, como el afecto, la gratitud, el reconocimiento y la promoción a puestos directivos de mayor jerarquía.

Son las piezas claves para la sostenibilidad del desarrollo de la comunidad. Esta realidad no cierra las puertas a otras formas de compensación o beneficio económico para estos facilitadores locales, dependiendo de situaciones específicas y de las propias normas de la Institución comunal.

Por último, la familia campesina vendría a ser el núcleo básico del desarrollo. Ella es quien diseña, aplica, evalúa, moderniza y aprovecha sus actividades productivas. Es el fin último de los esfuerzos de todos los actores.

Es todo este conjunto de actores el que da forma a las organizaciones comunitarias de base y de grado superior, que también merecen un apoyo en lo que respecta al mejoramiento de sus niveles de competitividad, en otras palabras, que merecen un trato igual que aquél que se otorga a otras organizaciones de la sociedad civil: ellos también son parte de esa sociedad.

Los organismos de desarrollo deben acompañar los procesos locales

Empecemos tratando de uniformizar el uso de algunas expresiones: vamos a llamar Instituciones de apoyo a todas las agrupaciones organizadas, públicas o privadas, cuyos objetivos fundamentales están dirigidos a contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades rurales, así como a la conservación y manejo de sus recursos naturales.

Preferimos utilizar esa denominación y no llamarlas instituciones externas, que más bien da la idea de ser de afuera, no pocas veces con lejanía física y afectiva. En cambio, la palabra apoyo hace alusión a un posible acompañamiento a los pro-

cesos internos de las organizaciones de base, con un papel informativo, motivador y facilitador. Dicho apoyo implica complementariedad y no sustitución.

Muchos creemos que, por ejemplo, la relación con las agencias de cooperación no debe ser de apoyo, sino de reciprocidad. Otros se refieren a un contrato con aportes, responsabilidades y derechos mutuos.

Las organizaciones de base y la sociedad civil, en los tratados alternativos elaborados en Río 92, han determinado la necesidad de: "Presionar a los gobiernos, institutos de investigación agrícola y organismos de extensión rural, para que permitan o aumenten la participación de campesinos, pequeños productores rurales, granjas familiares y poblaciones rurales en los procesos decisorios, y para que basen las decisiones sobre investigación y financiación en consulta directa con los productores rurales, considerando las necesidades y prioridades por ellos señaladas".⁵

Bajo estas premisas, ya podemos señalar algunos aspectos que caracterizan a este tipo de organizaciones, como por ejemplo, que los actores presentes en la ejecución de los programas de extensión participativa tienen sus respectivos roles o competencias. Igualmente, los líderes de proyectos o instituciones de apoyo tienen la responsabilidad de formar y conducir, en forma democrática, grupos multidisciplinarios de trabajo que incluyan a profesionales de las ciencias sociales, forestales y agropecuarias, entre otros.

Los responsables visibles de los proyectos con financiamiento externo, comparten vivencias con dirigentes y promotores campesinos, reflexionan esas vivencias y las transmiten a los demás miembros del equipo para, juntos, entender mejor la lógica del mundo campesino-indígena. Es un permanente acompañamiento, en el cual se definen muy bien los espacios de actuación de las instituciones de apoyo, que facilita y apoya los procesos locales en un constante diálogo con los hombres y mujeres de las comunidades.

Los extensionistas son el nexo que articula la propuesta de un proyecto o institución con la realidad y las necesidades de las comunidades campesinas; son quienes acompañan a la comunidad en la aplicación de las metodologías y tecnologías, facilitando la adaptación de éstas a las condiciones particulares de cada área de trabajo. Una de sus responsabilidades más importantes es la preparación de dirigentes y promotores comunales capaces de trabajar con las familias campesinas en la planificación, organización, ejecución y evaluación de proyectos productivos.

Un

El Equipo de Desarrollo Agrario es parte de una institución más grande y representativa. Desde la creación de este movimiento institucional que por diferencia: se trataba de personas de los cuales eran los rompiendo con la tradición institucional sustentado en un rol y con las propias competencias institucionales con la Iglesia y con organismos del Estado. La creciente capacidad profesional rural, urbana y municipal bien inició con ella una nuevas institucionales.

Con estos antecedentes, el tampoco ha tenido las ser agrofrestales, de sistemas de otros, han venido dando muchos casos, de ser asumido haciendo uso de las metodologías líderes, promotores y líderes de Cajamarca, espacio conocido por el sistema educativo de sus resultados prácticos una iniciativa que no solo técnica, considerada monomentados docentes, son de Pero también el equipo de municipal, ya sea apoyando a de sus técnicos y promotores cialmente con casi una de jaramarca.

Finalmente, al notar que los pacios de intervención, en ción interinstitucional, a ncos orientados a diversos más sostenible la propuesta. Ahora el equipo, con sus y cet sostenible su institución de recursos propios, petit rollo Agropecuario de Caj

Un proceso institucional que deja escuela⁶

El Equipo de Desarrollo Agropecuario de Cajamarca es un grupo de técnicos y promotores que forman parte de una institución mayor, el Centro de Investigación, Educación y Desarrollo, quizás una de las más grandes y representativas organizaciones no gubernamentales del Perú.

Desde la creación de este equipo, por los años 1980, se inició un interesante proceso de fortalecimiento institucional que pareció atípico para esos momentos. Ya desde su constitución se notaba la diferencia: se trataba de profesionales con una rica trayectoria de apoyo a las iniciativas campesinas, muchos de los cuales eran hijos de comuneros y de tonderos.

Rompiendo con la tradición de los organismos no gubernamentales, el equipo definió un plan institucional sustentado en una relación muy estrecha con las organizaciones campesinas de segundo grado y con las propias comunidades (llamadas caseríos). Pero, a la par, supo establecer vínculos interinstitucionales con la Iglesia y la Universidad, importantes polos de apoyo al desarrollo local, así como con organismos del Estado. Es esta adecuada coordinación, unida al compromiso, sensibilidad y la creciente capacidad profesional del equipo, la que le permitió una sólida integración en la dinámica rural, urbana y municipal. De hecho, la cooperación internacional aportó con recursos, pero también inició con ella una nueva relación no solo de aporte financiero, sino de acompañante de las iniciativas institucionales.

Con estos antecedentes, el proceso de sostenibilidad institucional del equipo no ha sido fácil, pero tampoco ha tenido las serias dificultades que se ha visto en otros casos. Por un lado, los proyectos agroforestales, de sistemas de riego optimizado, de mejoramiento de suelos, de cultivos nativos, entre otros, han venido dando sus frutos, en términos de mejorar las condiciones de vida locales y, en muchos casos, de ser asumidos por las propias comunidades.

Haciendo uso de las metodologías de planificación institucional, el equipo reflexiona y determina formar líderes, promotores y facilitadores locales. Participa así en la creación de la Escuela Rural Andina de Cajamarca, espacio de formación de campesinos y campesinas que ha sido formalmente reconocido por el sistema educativo nacional. Ya son ocho años consecutivos de formación que, además de sus resultados prácticos para las comunidades campesinas, ha venido institucionalizándose como una iniciativa que no solo pertenece al equipo, sino a un consorcio interinstitucional. Una hermosa finca, considerada monumento histórico, y un completo mobiliario, además de un grupo de experimentados docentes, son otros indicadores de sostenibilidad que posee la Escuela.

Pero también el equipo determinó como prioritaria su participación en los procesos de gestión municipal, ya sea apoyando a los campesinos alcaldes o regidores, o participando directamente a través de sus técnicos y promotores. La capacidad de propuesta y de negociación del equipo creció sustancialmente con casi una decena de autoridades municipales, incluyendo la Alcaldía provincial de Cajamarca.

Finalmente, al notar que los organismos no gubernamentales, muchas veces compiten entre sí por espacios de intervención, en un esfuerzo desgastante e innecesario, el equipo promovió una coordinación interinstitucional, a manera de consorcio, para optimizar el uso de recursos financieros y técnicos orientados a diversos proyectos de desarrollo rural que eran de interés común. Además de hacer más sostenible la propuesta, repercutió favorablemente en las propias comunidades campesinas.

Ahora el equipo, con sus vaivenes, como ocurre en todo proceso, ha sentado bases sólidas para hacer sostenible su institucionalidad. Propuesta de desarrollo, capacidad de negociación, incremento de recursos propios, pertinente equipo técnico, sólido compromiso local, hacen del Equipo de Desarrollo Agropecuario de Cajamarca un interesante ejemplo que merece ser conocido.

Desde nuestro enfoque, las organizaciones de apoyo necesitan consolidar su función de catalizadores de las iniciativas, aspiraciones y utopías comunales o locales, más que de intermediarios del desarrollo rural. Esto significa asumir una actitud más participativa y contribuir a la consolidación de una organización local competitiva en la captación y administración directa de recursos, algo que no muchas instituciones se animan a promover.

El desarrollo forestal comunitario viene permitiendo nuevas relaciones de equidad entre la gente del campo y los técnicos, especialmente, en términos de una mayor transparencia de objetivos. También, muchas organizaciones de apoyo están cumpliendo el acompañamiento técnico para proyectos ahora formulados por la misma comunidad. En adelante, se trata de lograr que estas nuevas competencias se entiendan y se extiendan en cada vez más instituciones de apoyo al desarrollo rural.

Un Estado promotor de la participación y la democracia de base

En diversos países de la región se ha venido acompañando una serie de esfuerzos para que se incorpore, entre las preocupaciones de las autoridades gubernamentales, el estímulo a una mayor participación ciudadana en los diversos niveles de la vida económica y social, a fin de reforzar la democratización en la toma de decisiones políticas y convertirla en un ejercicio cotidiano.

Así como las organizaciones de base tienen sus propias funciones y mecanismos para fortalecer sus espacios de participación, también se requiere un compromiso del Estado, que debe partir de una explícita voluntad política, si se quiere llevar adelante propuestas de desarrollo sostenible. En estos momentos de grandes cambios globales y de mayor despliegue a la iniciativa privada, las instituciones estatales deben favorecer una presencia más activa de la sociedad civil en la toma de decisiones.

A través de las experiencias desarrolladas por el proyecto regional "Desarrollo Forestal Participativo en los Andes", el Gobierno del Ecuador hizo suyo el enfoque de desarrollo participativo comunal forestal (Decreto Ejecutivo No. 756 y "Política Forestal y de Áreas Naturales y Vida Silvestre del Ecuador", Decreto Ejecutivo 1802) para enfrentar de manera efectiva y sostenible el rápido deterioro de los recursos naturales (bosques, suelos y agua) en el país.⁷

En este aspecto, compartimos el punto de vista de liberales como Friedman acerca de las competencias del Estado, en función de un desarrollo sostenible:

- Crear un espacio político en el cual puedan escucharse los reclamos de la sociedad organizada y puedan elaborarse soluciones apropiadas.

- Movilizar los recursos para el desarrollo alternativo.
- Eliminar obstáculos.
- Proponer una nueva estructura.
- Promover nuevos actores.
- Proveer un marco institucional sostenible.

En el marco de la descentralización administrativa que está siendo el agente clave del desarrollo, así como de admini-

El municipio como

En Bolivia, el municipio es una de las divisiones de su gobierno. Actualmente se suman los ingresos propios de los municipios. Pese a que inicialmente se destinaron para obras de infraestructura, hoy tienen un rol especial importante en diferentes niveles del sector agropecuario. En el caso de Bolivia, se han creado en organismos

- Les es posible iniciar proyectos de mediano plazo con un año de duración.
- Les es posible acceder a recursos del municipio.
- Los planes agropecuarios podrían contar con financiamiento municipal limitado, estos recursos de desarrollo productivo.
- Las comunidades rurales a través del municipio podrían acceder al financiamiento

La mayor desventaja de estos cambios de sus competencias del concejo municipal en corto tiempo, ya que no se caldea, sino a los inter-

ecesitan consolidar su
topías comunales o lo-
o significa asumir una
una organización local
rsos, algo que no mu-

nuevas relaciones de
mente, en términos de
ganizaciones de apoyo
tos ahora formulados
que estas nuevas com-
tituciones de apoyo al

base

do una serie de esfuer-
autoridades gubernar-
a en los diversos nive-
cratización en la toma
no.

funciones y mecanis-
e requiere un compro-
política, si se quiere
os momentos de gran-
privada, las institucio-
la sociedad civil en la

o regional "Desarrollo
r hizo suyo el enfoque
ivo No. 756 y "Política
of", Decreto Ejecutivo
do deterioro de los re-

erales como Friedman
esarrollo sostenible.

s reclamos de la socie-
as.

- Movilizar los recursos financieros y materiales para apoyar programas de desarrollo alternativo.
- Eliminar obstáculos legales y otras trabas a la gestión de los pobres.
- Proponer una nueva legislación que facilite el proceso de autogestión.
- Promover nuevos programas en apoyo a los esfuerzos basados en la comunidad.
- Proveer un marco administrativo que apoye los enfoques del desarrollo rural sostenible.

En el marco de los procesos de participación popular y descentralización administrativa que están ocurriendo en Bolivia, el municipio se ha convertido en un agente clave del desarrollo, con tareas específicas de planificación y de gestión, así como de administración de recursos económicos.

El municipio como soporte institucional del desarrollo agroforestal comunitario⁸

En Bolivia, el municipio se ha convertido en el mejor interlocutor para el desarrollo local. A las condiciones de sus gobernantes, como tener presencia física en el medio, conocer mejor su problemática, actualmente se suma el manejo de recursos económicos cada vez más importantes, provenientes de ingresos propios, de regalías y del Tesoro General de la Nación.

Tese a que inicialmente los municipios priorizaron la atención de servicios básicos y la construcción de obras de infraestructura social, en general, en estos dos últimos años el desarrollo rural ha cobrado especial importancia. Esto ha ayudado a dinamizar las economías campesinas, a través de inversiones en diferentes rubros de apoyo a la producción, principalmente en aquellos ligados al sector agropecuario. En el caso específico del desarrollo forestal comunitario, los municipios pueden constituirse en organismos clave para institucionalizar la propuesta, en tanto:

- Les es posible incorporarla a los planes de acción, ya sea en el Plan de Desarrollo Municipal (plan de mediano plazo: cinco años de duración) o en el Plan Operativo Anual (plan de corto plazo: un año de duración).
- Les es posible articular los planes agroforestales comunales con los planes anuales operativos del municipio.
- Los planes agroforestales comunales, al ser parte de la planificación municipal, anualmente podrían contar con la asignación de recursos económicos para su ejecución. De esta manera, el municipio financia actividades agroforestales dentro de su jurisdicción. Sin embargo, al ser todavía limitados estos recursos, por ahora se hace necesaria la contribución financiera de otros agentes de desarrollo presentes dentro del ámbito municipal.
- Las comunidades campesinas pueden canalizar sus demandas de apoyo técnicoeconómico a través del municipio, donde tienen mayores posibilidades de ser atendidas, especialmente para el financiamiento de obras de infraestructura en apoyo a la producción.

La mayor desventaja notoria de trabajar con los municipios es que hay que sujetarse a los constantes cambios de sus autoridades. Éstas, al ser sometidas a evaluación y fiscalización anual por parte del concejo municipal, y al converger en él las diferentes fuerzas políticas, a menudo son removidas en corto tiempo, ya que la evaluación no sólo está ligada al buen desempeño que haya tenido el alcalde, sino a los intereses políticos que están en juego en la localidad.

La Unidad Municipal de Asistencia Técnica Agropecuaria⁹

Estas unidades, denominadas Umatas (por la unión de sus siglas), fueron creadas mediante el Artículo 31 de la Ley 101/93 para atender a todos los pequeños productores, hombres y mujeres, que desarrollen actividades agrícolas, pecuarias, pesqueras y forestales. A través de sus técnicos ofrece a los pequeños productores, asesoría, consultoría, capacitación y aplicación de técnicas en forma individual y colectiva para que aumenten su productividad y, de esta manera, mejoren su nivel de vida.

Las Umatas dependen de las Alcaldías Municipales y están adscritas a la Secretaría de Agricultura de la Gobernación Departamental. Su estructura organizativa está compuesta por un director, un equipo de técnicos, cuyo número de miembros depende de la capacidad presupuestal del Municipio (en la zona del eje cafetero es entre 6 a 10) y una secretaria, constituyendo el soporte técnico de los Alcaldes para atender el sector pecuario, agrícola y forestal, además de contribuir con sus conocimientos a la elaboración de los planes de ordenamiento territorial. Sus objetivos básicos son:

- el desarrollo productivo y sostenible, la planificación de la producción agrícola, forestal y piscícola, de acuerdo con las características agroecológicas y las recomendaciones básicas de uso y manejo de los recursos naturales renovables;
- la participación organizada de los pequeños productores en la elaboración del diagnóstico, formulación, ejecución y control de los proyectos de asistencia técnica;
- la promoción del desarrollo social de las comunidades rurales de bajos ingresos; y
- la participación equitativa de todos los miembros de la familia en la producción agropecuaria.

Tras estos objetivos, las Umatas han logrado algunos importantes resultados:

En el sector pecuario	En el sector agrícola	En el sector forestal
<ul style="list-style-type: none"> • Fomento de especies menores (cerdos, aves, peces) • Asistencia técnica básica a todas las especies animales • Parcelas demostrativas de pastos mejorados y explotaciones animales • Campaña de vacunación contra la fiebre aftosa • Acuicultura • Fruticultura 	<ul style="list-style-type: none"> • Asistencia técnica básica a los campesinos • Fomento de cultivos transitorios y permanentes • Apoyo a los procesos de comercialización de productos de los campesinos • Programas de control de broca de café • Fomento de las huertas caseras para la seguridad alimentaria 	<ul style="list-style-type: none"> • Fomento de sistema agroforestal • Protección de bosques (para servicio ambiental y agua) • Manejo de viveros municipales • Reforestación en microcuencas • Inmersión en la artesanía y pequeñas mueblerías de maderas y bambú guadúa

Pero, el trabajo de las Umatas se ve afectado por ciertas dificultades, como el hecho de no contar con personal suficiente para atender a un gran número de veredas (caseríos), lo cual impide cubrir todo el área del municipio. Sus bajos presupuestos constituyen su mayor limitación, que en parte es posible suplir con una mayor eficiencia y eficacia en el proceso de elaboración y gestión de proyectos ambientales.

De acuerdo con el proceso de descentralización administrativa en Colombia, desde la Constitución del 1991, cada día cobran mayor protagonismo las entidades territoriales y se piensa que serán los municipios los que asuman el manejo y control de los recursos naturales, y las Corporaciones Autónomas Regionales serán entes asesores y de programas globales (intermunicipal), por lo que las Umatas tendrían a su cargo lo concerniente al manejo de los recursos naturales en su territorio.

Una comprensión de la cooperación

Cambios bastante nacionales se han venido importante en términos de vida de la población

Los últimos decenios para captar recursos y traducirlos en acciones de infraestructura básica, lo que encara los principales problemas rurales más desfavorecidos

Estas iniciativas no son inmediatas o sectoriales, sino tentativas prácticas hacia un modelo de propuestas alternativas de desarrollo rural sostenible.

En ese proceso, tanto como las de carácter urbano, por apoyar la participación de las comunidades urbanas, entre otras, por los alcances de los proyectos

No pretendemos que la noche a la mañana, una gestión más participativa, para la gestión comunal. Para ello se requiere de un proceso de planificación

Además, debería contar con un grupo local para definir cursos, tales como coger en cuenta la experiencia y dinámica de los municipios en función del acompañamiento de consultorías, capacitación

Una comprensión distinta del aporte de la cooperación internacional

Cambios bastante notables en el enfoque participativo de la cooperación internacional se han venido observando en los últimos años. Su aporte ha sido muy importante en términos de una efectiva preocupación por mejorar las condiciones de vida de las poblaciones rurales.

Los últimos decenios han sido el escenario de los esfuerzos de diversas instituciones para captar recursos técnicos y económicos de la cooperación internacional y traducirlos en acciones técnico-productivas, educativas, de servicios, de infraestructura básica, lo cual representa una rica experiencia de inversión social para encarar los principales y más agudos problemas de las poblaciones urbanas y rurales más desfavorecidas.

Estas iniciativas no se han limitado a sanear o superar situaciones de carácter inmediato o sectorial, sino que significan una acumulación de experiencias y de tentativas prácticas hacia formulaciones más globales y de largo plazo, como parte de propuestas alternativas de carácter económico y social, hacia un desarrollo rural sostenible.

En ese proceso, tanto las organizaciones ligadas a la cooperación internacional como las de carácter nacional han estado, en diferente medida, preocupadas por apoyar la participación de las organizaciones locales, campesinas, indígenas y urbanas, entre otras, por lo menos para que se vean o se sientan beneficiadas por los alcances de los proyectos ejecutados.

No pretendemos que los esquemas convencionales del desarrollo cambien de la noche a la mañana, tan solo asumimos la exigencia de contribuir a una dinámica más participativa, partiendo de lo que existe y ejercitando nuevas formas de gestión comunal. Para empezar, debería buscarse que todo proyecto sea resultado de un proceso de planificación participativa, sea comunal o local.

Además, debería considerarse el grado de organización de la comunidad o del grupo local para definir mecanismos y plazos más realistas para el manejo de recursos, tales como cogestión o gestión directa. En este sentido, la intervención y dinámica de las organizaciones de apoyo debería darse, cada vez más, en función del acompañamiento a los procesos locales a través de diferentes formas de consultorías, capacitación y apoyo técnico.

Algunos criterios para que los espacios de cooperación internacional faciliten la tramitación y el seguimiento de proyectos participativos

- Que los proyectos hayan surgido como producto de un proceso de planificación participativa
- Que la atención del proyecto sea de acuerdo a la priorización establecida por la comunidad o las organizaciones locales, en su correspondiente plan de desarrollo comunal o local
- Que esta priorización obedezca a un tratamiento integral de la realidad comunal o local (salud, educación, producción, comercio, instituciones, recursos naturales etcétera).
- Que la planificación dirigida a un tema específico sea producto de una profundización de los resultados obtenidos en el plan de desarrollo comunal o local
- Que, en lo posible, el proyecto vaya acompañado de la memoria del plan de desarrollo comunal o local, aprobado por la comunidad, y de la explicación del proceso seguido para alcanzar dicho plan, definiendo requisitos para tal fin
- Que un proyecto aprobado considere el reconocimiento de la inversión realizada en la planificación participativa, o esta última pueda ser apoyada previamente por las agencias de cooperación, igual para el seguimiento y la evaluación participativa.
- Que la cooperación internacional flexibilice los formatos de presentación de proyectos, de tal manera que las herramientas de análisis para la planificación comunal participativa puedan ser insumos para la formalización de las nuevas iniciativas.
- Que, de preferencia, se apoye proyectos conducidos directamente por organizaciones de bases con un nivel mínimo de organicidad, con el fin de potenciar las capacidades locales
- Si el proyecto tiene que ser presentado por una de las instituciones de apoyo, sería conveniente que se defina claramente las funciones con relación a las organizaciones locales o comunales, así como las competencias y responsabilidades de cada actor
- Que los proyectos formulados por y para las instituciones de apoyo, tengan componentes que potencien las capacidades locales y que no produzcan situaciones de remplazo, dependencia o subordinación
- Que la cooperación internacional tenga un papel más activo en su relación con los procesos locales, de tal manera que se entienda mejor las razones de los éxitos y de los fracasos, vacíos, debilidades, limitaciones y riesgos, y se vaya mejorando en la eficiencia de colocación de recursos económicos y técnicos para el desarrollo
- Que se propicie el desarrollo de indicadores sociales para medir la contribución efectiva de los proyectos en los cambios de actitudes, en la participación, en la generación de autoconfianza, y en el incremento de la capacidad de propuesta y negociación, superando los indicadores que sólo privilegian los aspectos cuantitativos o físicos.
- Que se difunda los resultados de los proyectos participativos, con sus éxitos, sus problemas y sus perspectivas, de manera que sea accesible a las comunidades; y contribuyan a los procesos de reflexión y propuesta, sirviendo de enseñanza y apoyo para otras realidades locales.
- Que la cooperación internacional considere una justa valoración de las funciones de las organizaciones de apoyo, reconociendo la importancia del acompañamiento en el proceso de fortalecimiento de las capacidades locales.
- Que la valoración económica y los derechos y obligaciones de las organizaciones de apoyo, estén claramente indicados en los proyectos tramitados con o por las organizaciones locales.

Resumiendo, las funciones de las empresas y organizaciones locales, mientras que las organizaciones de cooperación desarrollan y consolidan las capacidades

A su vez, el Estado desarrolla las capacidades de las comunidades, con el propósito de hacerlas capaces de lograr objetivos, y actuar como trasvase de información, desarrollo local con la p

Creemos que ha llegado el momento de que las organizaciones locales, cambien en el manejo de sus recursos, de los principales desafíos nacionales y las organizaciones realizadas en inversión propuesta de desarrollo

Se para

"Una estrategia es un plan que articula un objetivo, en un objetivo como en un objetivo, la estrategia"

Creemos que existirá la construcción de la sostenibilidad

- la internalización
- la institucionalización
- la coordinación
- el financiamiento

Cooperación Internacional Proyectos participativos

Proceso de planificación participativa
establecida por la comunidad o
desarrollo comunal o local
de la realidad comunal o local (sa-
las naturales etcétera)

Objetivo de una profundización de los
del proceso seguido para alcanzar

la inversión realizada en la planifi-
cación por las agencias de coope-

presentación de proyectos, de tal
manera que el desarrollo comunal participativo puedan

mente por organizaciones de bases
de las capacidades locales

organizaciones de apoyo, sería convenient-
organizaciones locales o comuna-

apoyo, tengan componentes que
de temporalidad, dependencia

en su relación con los procesos
de éxito y de los fracasos, vacíos
de eficiencia de colocación de re-

la contribución efectiva de los
de la generación de autoconfianza,
superando los indicadores que

con sus éxitos, sus problemas y
de los procedimientos y contribuyan a los procedi-
mientos para otras realidades locales

de las funciones de las orga-
nizaciones en el proceso de for-

organizaciones de apoyo, es-
de las organizaciones locales.

Resumiendo, las funciones propuestas sugieren el reto de que las familias, em-
presas y organizaciones locales o de base, gesten y conduzcan sus propios proyec-
tos: mientras que las organizaciones no gubernamentales, universidades y proyec-
tos de cooperación desarrollan teorías, tecnologías y metodologías conducentes a
consolidar las capacidades de propuesta y de gestión de las comunidades.

A su vez, el Estado debería concertar y adecuar las normas para fortalecer las
capacidades de las comunidades y de las organizaciones no gubernamentales, con
el propósito de hacerlas más eficientes en estos procesos, como socios en el es-
fuerzo de lograr objetivos comunes. En tanto, la cooperación internacional debe-
ría actuar como trasvase de experiencias internacionales, asesoría técnica, inter-
cambio de información, recursos financieros y respaldo político para favorecer el
desarrollo local con la participación activa de las comunidades.

Creemos que ha llegado el momento de apoyar el fortalecimiento de las orga-
nizaciones locales, campesinas e indígenas para que asuman papeles protagóni-
cos en el manejo de sus recursos y en la decisión sobre su futuro. Aquí radica uno
de los principales desafíos en el enfoque y en la práctica de la cooperación inter-
nacional y las organizaciones de apoyo locales, para potenciar aún más los esfuer-
zos realizados en inversión social y tecnológica, y en los intentos de articular una
propuesta de desarrollo local.

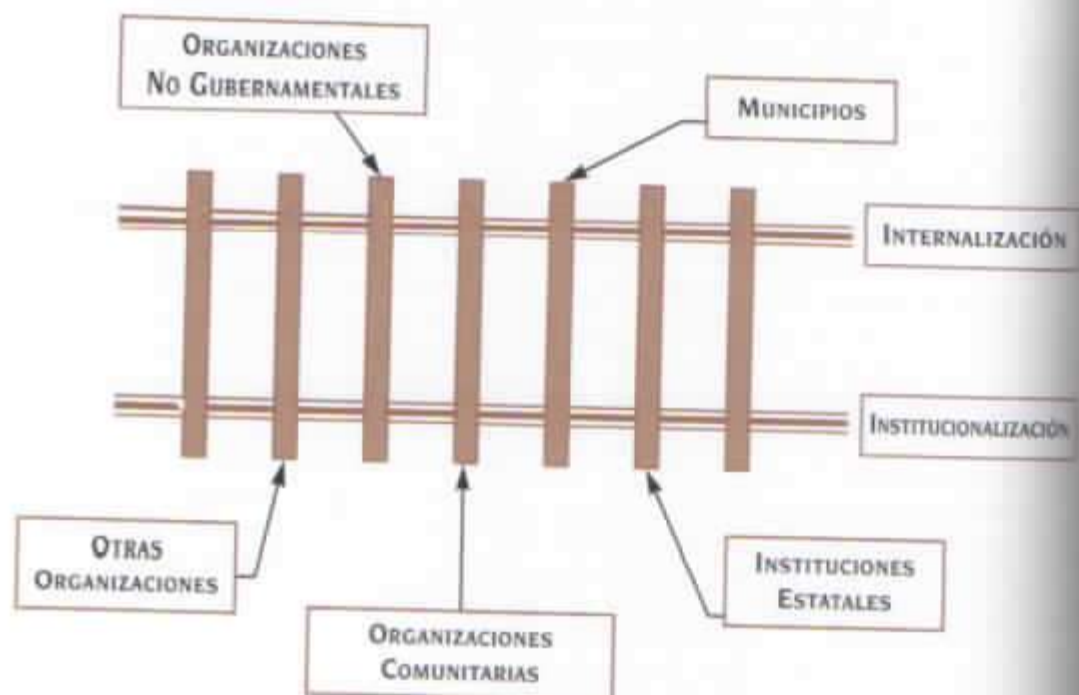
Se debe tender puentes para lograr la sostenibilidad

*"Una estrategia es una configuración alternativa de grandes pasos o eta-
pas que articulan actores, factores y acciones diseñadas para el logro de
un objetivo, en un determinado contexto, el mismo que incide tanto en el
objetivo como en la misma estrategia y, a su vez, en un proceso interac-
tivo, la estrategia y su objetivo también inciden en el contexto."*¹⁰

Creemos que existen cuatro estrategias de especial importancia para la cons-
trucción de la sostenibilidad de la propuesta de desarrollo forestal comunitario:

- la internalización de la propuesta,
- la institucionalización de la misma,
- la coordinación interinstitucional o la construcción de las alianzas, y
- el financiamiento de las acciones.

De éstas, son las dos primeras las que posibilitan el paso hacia este gran propósito de la sostenibilidad; son como los rieles que, siendo paralelos, hacen posible el avance de nuestras intenciones.



Acerca de la internalización de la propuesta

Un gran esfuerzo desplegado en estas dos décadas se ha centrado en el desarrollo de esta estrategia. Tal como se ha expuesto en los capítulos anteriores, la construcción de la propuesta de desarrollo forestal comunitario -proceso que aún continúa- ha significado tanto la participación creciente y concertada de diversos actores e instituciones, como también un proceso de permanente aproximación de los enfoques con la realidad y de fortalecimiento de los compromisos que aquella propuesta implica.

Y no solo se trata de compartir con la comunidad para contribuir a que ésta fortalezca sus capacidades de manejo y de gestión de sus recursos naturales hacia un desarrollo rural sostenible, sino de hacer que esta propuesta -construida conjuntamente- sea asumida plenamente por los actores comunitarios, única garantía de sostenibilidad a nivel local. Es lo que también algunos han dado en llamar *comunalización de la propuesta*.¹¹

Pero, además, se buscan instituciones para que se centren en torno al desarrollo rural, una que tan solo trabaje con el enfoque del desarrollo de los aparatos gubernamentales, organizaciones no gubernamentales y cooperación internacional.

Solo de esta manera se pueden desarrollar estrategias como expresión de estrategias de primer orden.

...Pero la institucionalización sí es un nuevo

La institucionalización y acciones se ha convertido en procesos de desarrollo de sostenibilidad más allá de los límites de la participación de las comunidades, así como de los otros aspectos de la propuesta.

Partimos de considerar que los equipos de los proyectos se han desarrollado en un contexto más amplio de las comunidades campesinas, las que en juego otros aspectos de la propuesta.

A la institucionalización se le aplica de un modo que se vincula con las organizaciones de tal forma que se vuelva evidente de quienes las corrientes nacionales que el Estado, así como de los

De igual manera, los Estados y sociedades para intentar el camino de la institucionalización debe

...hacia este gran pro-
...do paralelos, hacen po-

UNICIPIOS

INTERNALIZACIÓN

INSTITUCIONALIZACIÓN

INSTITUCIONES
ESTATALES

...ha centrado en el desa-
...capítulos anteriores: la
...nitario -proceso que aún
...y concertada de diversos
...permanente aproximación
...e los compromisos que

...contribuir a que ésta for-
...ursos naturales hacia un
...esta -construida conjun-
...unitarios: única garantía
...s han dado en llamar co-

Pero, además, se busca internalizar la propuesta en los demás espacios institucionales para que se genere una verdadera participación de los diversos actores en torno al desarrollo rural. Es decir, el desarrollo forestal comunitario no significa que tan solo trabajamos con campesinos y campesinas, sino que busca "filtrar" el enfoque del desarrollo rural sostenible en la mente, los corazones y los cuerpos de los aparatos gubernamentales, universidades y demás centros de formación, organizaciones no gubernamentales, empresas de desarrollo rural y en la cooperación internacional.

Solo de esta manera tendrán sentido y posibilidad práctica las alianzas estratégicas como expresión de una efectiva coordinación interinstitucional, otra de las estrategias de primer orden. En ese camino estamos.

...Pero la institucionalización sí es un nuevo reto

La institucionalización de enfoques, metodologías, instrumentos, tecnologías y acciones se ha convertido en una de las principales preocupaciones de todos los procesos de desarrollo forestal comunitario, con el objetivo de lograr su sostenibilidad más allá de los límites de los proyectos y tomando como base la efectiva participación de las comunidades rurales, consideradas las principales usuarias, así como de los otros socios del desarrollo rural comprometidos con esta propuesta.

Partimos de considerar que la planificación conjunta entre la comunidad, los equipos de los proyectos de desarrollo y las instituciones, permite ubicarnos en un contexto más amplio que involucra la satisfacción de las demandas y necesidades campesinas, las cuales, en mucho, exceden a la actividad forestal, pues están en juego otros aspectos críticos del desarrollo.

A la institucionalización podemos concebirla como un proceso que, mediante la aplicación de un conjunto de mecanismos y procedimientos, busca compartir con las organizaciones locales, la propuesta del desarrollo forestal comunitario de tal forma que se vuelva una práctica permanente e irreversible, independientemente de quienes las dirigen y, a partir de estos procesos locales, construir una corriente nacional que sea incorporada a la realidad política y organizacional del Estado, así como de otras organizaciones privadas.

De igual manera, entendemos que las tendencias predominantes en nuestros Estados y sociedades ofrecen condiciones diferentes, y algunas bastante difíciles, para intentar el camino de la sostenibilidad del desarrollo. Las estrategias de institucionalización deben, pues, reconocer esta nueva realidad, que es la que deter-

mina algunos de los factores relevantes a ser considerados en el desarrollo de una estrategia de esta naturaleza:

- La reducción del aparato estatal y, por lo tanto, el decrecimiento de los espacios de prestación de servicios que hasta hace poco estaban bajo su responsabilidad.
- El estímulo a la mayor presencia de la iniciativa privada, que no se reduce a los empresarios, sino a todos los actores e instituciones de la sociedad civil. Ello contempla una mayor responsabilidad de la sociedad para asumir sus demandas de producción y servicios.
- La gestión organizacional, económica y social de diversas líneas de acción en las cuales no había ejercicio y experiencia por parte de los diferentes actores de la sociedad civil.
- La necesidad de una capacidad de respuesta rápida y eficiente, pero a la vez concertadora, participativa y convocante.
- Cambios severos (y los posibles efectos conflictivos que ello puede generar) en las tradicionales estructuras de las organizaciones e instituciones, que están motivando reajustes en los planes, estrategias, etcétera.
- La necesidad de formar nuevos talentos humanos que asuman las responsabilidades futuras, no como individualidades, sino como partícipes de espacios comunes, integradores, solidarios.
- La tarea de crear mejores condiciones sociales y económicas para construir sociedades más sostenibles, equitativas y democráticas.

Desde el punto de vista específico de los proyectos de desarrollo, dos son los principales indicadores que permitirían conocer si la propuesta, en forma total o parcial, ha sido institucionalizada. Uno, es la apropiación, aceptación y adaptación, así como la ejecución, de manera sostenida, tanto de las prácticas tecnológicas y sociales como de los enfoques subyacentes a éstas, por parte de las poblaciones socias de los proyectos. Y el otro indicador, es la existencia de un sostenido apoyo financiero y técnico para garantizar su permanencia en el tiempo.

Una estrategia de institucionalización puede ser asumida como la concurrencia de socios comunitarios y de socios institucionales construyendo una propuesta que va a ser institucionalizada. Por todas las reflexiones que hemos desarrollado anteriormente, consideramos que nos encontramos en el camino para lograrlo.

Estos componentes en la realidad no se superponen completamente, pero sí interactúan entre ellos, y una estrategia de institucionalización busca establecer un área de encuentro común.

Aprendamos como socios

Este es el otro reto que nos es que no depende de nosotros, sino de los actores que han tomado la decisión de ser comunitario. Nos refieren a la institucional o de construcción.

Anteriormente los proyectos eran una especie de fuerza que multiplicar los esfuerzos en forma de hacerlo es común.

Si se quiere dar paso a un proyecto puede contar tan solo con los involucrados. Se requiere la lista de cada agente y el esfuerzo de concertación.

Por otro lado, el proyecto en las esferas de la vida rural convoca, involucra a los directos, campesinos e agroindustriales, comunitarios y otros agentes sociales, investigadores que los agentes de cambio.

Todos tienen sus intereses y se relacionan entre sí. Todos los actores deben fortalecerse y dialogar.

Es evidente que el modelo participativo y de gestión social quedan en los mecanismos y las condiciones.

Aprendamos a actuar como socios del desarrollo

Este es el otro reto que puede ser manejado como una estrategia colegiada, esto es que no depende de una sola organización, sino de un grupo de instituciones que han tomado la decisión de sumar sus esfuerzos a favor del desarrollo forestal comunitario. Nos referimos a la importante estrategia de coordinación interinstitucional o de construcción de alianzas.

Anteriormente los proyectos y las instituciones actuaban como entidades solitarias, eran una especie de islas, a veces inaccesibles. Hoy en día es necesario multiplicar los esfuerzos que desarrollan los proyectos e instituciones, y la mejor forma de hacerlo es consolidando relaciones interinstitucionales.

Si se quiere dar pasos seguros en todos estos procesos, es innegable que no se puede contar tan solo con la participación de uno u otro de los actores sociales involucrados. Se requiere modificar la vieja actitud de hegemonía sectaria y perifoneo de cada agente social; como una condición básica para avanzar en este gran esfuerzo de concertación en los ámbitos locales, regionales y nacionales.

"Es tan dogmático pretender que las comunidades rurales resuelvan solas sus problemas, como considerar que únicamente las instituciones de apoyo deberían conducir el desarrollo rural. Ello implica aquilatar adecuadamente el papel de las organizaciones no gubernamentales, estatales y agencias de cooperación."¹²

Por otro lado, el predominio de la globalización y sus repercusiones en todas las esferas de la vida humana, nos debe llevar a la comprensión de que el desarrollo rural convoca, involucra y compromete no solo a los productores agrarios directos, campesinos e indígenas manejando la tierra, sino también a productores agroindustriales, comerciantes, acopiadores, transportistas, extensionistas, promotores y otros agentes facilitadores, como empresarios rurales, funcionarios públicos, investigadores, técnicos de campo, educadores y capacitadores, al igual que los agentes de cooperación financiera y técnica.

Todos tienen sus espacios de acción y sus funciones, que deben complementarse entre sí. Todos pertenecen a instituciones, desde las cuales actúan, que deben fortalecerse y definir claramente sus competencias.

Es evidente que los espacios de concertación no podrán establecerse de manera participativa y democrática si es que algunas de las instituciones y de los actores sociales quedan excluidos de la toma real de decisiones, o no cuentan con los mecanismos y las condiciones para hacer efectiva su capacidad de propuesta y de

negociación. Los esfuerzos de equidad pasan por lograr una igualdad de oportunidades y opciones, para que ninguno de los actores comprometidos en el proceso se sienta excluido de las decisiones.

Un ejemplo de desencuentro¹³

Un caso que ilustra los desencuentros comunitarios, generados por la presencia de instituciones con posiciones en pugna, es el ocurrido en la parroquia de Molleturo, en la provincia ecuatoriana del Azuay.

El Proyecto Desarrollo Forestal Campesino venía colaborando con algunas comunidades de la zona en el manejo sostenible de sus recursos naturales renovables. Por su parte, cinco importantes empresas mineras se establecieron alrededor de estas mismas comunidades para desarrollar procesos de explotación y posterior explotación de minerales, quizá sin priorizar el cuidado que merecía el estado final de la ecología de la zona. También aparecen en el escenario ciertas organizaciones ecologistas que, con posturas radicales, exigen la inmediata salida de las compañías mineras, sin dar la posibilidad de considerar alternativas de explotación minera con impactos ambientales y sociales mínimos, las cuales hasta podrían aportar al mejoramiento de los ingresos de los campesinos de esta parroquia. Finalmente, también están presentes otros actores importantes, aunque durante el desarrollo del conflicto, al parecer, prefieren ubicarse tras bastidores, es decir, no son o no quieren ser visibles; y otros que se incorporan como aliados de las diferentes partes en conflicto.

El hecho real es que se desató la confrontación entre posiciones antagónicas, pese a que muchas de ellas parecen mantener intereses comunes, por ejemplo, todos quieren el bienestar del campesino, o todos quieren preservar el medio ambiente. En determinado momento se pone en evidencia que la población rural llega a enfrentar una severa desintegración: una fracción amenaza a las empresas mineras con la toma o destrucción de sus propiedades; otro grupo desea separarse de su organización campesina matriz para aliarse con las empresas mineras; mientras un tercer sector, verdaderamente interesado en un manejo racional de sus recursos, lucha con sus compañeros por continuar las obras de reforestación y manejo del bosque nativo, sin que sus argumentos sean escuchados.

El conflicto está presente y el caso permite identificar aquellos problemas que, en esencia, se originan en la ausencia de políticas que podrían permitir acciones interinstitucionales coordinadas, armónicas y de consenso, orientadas a un verdadero desarrollo sostenible del sector rural.

Es evidente la inexistencia de mecanismos de coordinación interinstitucional y de una buena capacidad de negociación de los actores sociales presentes en la zona. No existe una organización comunal fuerte o una organización gubernamental capaz de convocar a los actores y de liderar un proceso que permita el manejo participativo del conflicto surgido. Algunos de los dirigentes comunales depositan sus esperanzas en ciertas autoridades nacionales; sin embargo, ni entre las instituciones de gobierno se logra una coordinación efectiva. Mientras una de estas entidades crea reservas para la conservación de los recursos naturales del país, otra otorga concesiones mineras a particulares en las mismas áreas de reserva, sin siquiera consultar con la primera o, peor aún, con los dueños de las tierras, es decir, con los campesinos.

No vamos a abordar aquí todo el conflicto, ni la forma como se llegó a manejarlo, pero sí queremos destacar cómo, en casos como el de Molleturo, el campesino es el último actor a quien se considera, o peor aún, es manipulado, a través de engaños, por los actores más poderosos, cuyos intereses son muy particulares y carentes de un honesto enfoque de desarrollo social.

Pero también es necesario sinónimo de igualdad campesinas, frecuentemente generar un entorno favorable para los actores del campo. Si no hicieran los actores serían vanos, tal como la cooperación al desarrollo.

Por ejemplo, cuando se trata de un conflicto comunitario, lo que se pretende no se trata de solo solucionar el conflicto, se busca establecer acuerdos que permitan alcanzar los propósitos fundados en los principios para llegar a acuerdos que permitan la adaptación y el establecimiento de los mecanismos que son afines a su explotación.

Por otro lado, se trata de ir pasando a una época en la que se pretende comprender que se produce un intercambio entre sus diferentes miembros que se asocian a la red y al funcionamiento.

Para que una red...

- **Conectividad.** Entendimiento y relación entre los miembros de la red.
- **Consistencia.** Entendimiento de la red y los objetivos.

Es desde estas funciones que, en forma sinérgica, se busca garantizar la sostenibilidad de esta condición también a largo tiempo.

Hay dos aspectos que se deben considerar: el espacio de coordinación y, por lo tanto, el rol necesario a las nuevas organizaciones propias de...

Pero también es necesario advertir que la equidad no constituye automáticamente sinónimo de igualdad: particularmente cuando se trata de las comunidades campesinas, frecuentemente desfavorecidas o excluidas: se debe contribuir a generar un entorno favorable para la efectiva participación de los hombres y mujeres del campo. Si no hiciéramos esto, nuestros esfuerzos de concertación entre actores serían vanos, tal como ya lo han vivido muchos proyectos e iniciativas de cooperación al desarrollo local.

Por ejemplo, cuando nos referimos a un proyecto de desarrollo forestal comunitario, lo que se pretende es establecer mecanismos de coordinación en los que no se trata de solo sentarse en una mesa para conversar sobre lo que se hace. Se busca establecer acuerdos de cooperación efectivos que pueden tener, al menos, dos propósitos fundamentales: compartir la propuesta del proyecto entre los socios para llegar a aceptaciones y compromisos que permitan su aplicación a través de su adaptación y replicabilidad en sus ámbitos de acción; asimismo, establecer los mecanismos para que los socios ejecuten las acciones complementarias que son afines a su experiencia, y que el proyecto no puede ejecutar.

Por otro lado, se trata de comenzar a manejar una lógica de redes. Estamos entrando a una época en la que las sociedades se organizan en redes, pero es importante comprender que una red es un conjunto de nodos interconectados en la que se produce un intercambio de insumos, productos, conocimientos y servicios entre sus diferentes miembros, los cuales comparten valores, reglas y propósitos asociados a la red. Debe conocerse cuáles son las condiciones para su correcto funcionamiento.

Para que una red opere eficiente y eficazmente se requiere dos condiciones:

- **Conectividad.** Entendida como la habilidad estructural para facilitar la comunicación entre los miembros de la red.
- **Consistencia.** Entendida como la compatibilidad entre el objetivo más amplio de la red y los objetivos de sus componentes (miembros).

Es desde estas formas de ayuda mutua que se dan los miembros de una red que, en forma sinérgica, se potencian y multiplican sus capacidades para interactuar en la sostenibilidad del desarrollo forestal comunitario. Sin embargo, llegar a esta condición también implica un proceso que lleva tiempo, y muchas veces largo tiempo.

Hay dos aspectos necesarios de tomar en cuenta cuando se conforma una red o espacio de coordinación interinstitucional. En primer lugar, la filiación es voluntaria y, por lo tanto, debe existir un especial compromiso de asignar el tiempo necesario a las nuevas actividades en las que se va a participar, fuera de las obligaciones propias de cada una de las organizaciones.

En segundo lugar, al asumir este compromiso, las instituciones deben considerar que este espacio de interacción implica el desarrollo de negociaciones permanentes y transparentes: se trata nuevos estilos de negociación en los que predominan algunas preguntas claves: ¿qué puedo hacer yo por ti?, ¿qué puedes hacer tú por mí?, ¿qué piensas, crees y haces tú?, ¿qué pienso, creo y hago yo?

Para consolidar este tipo de alianzas estratégicas es importante conocerse bien entre socios: ¿cuáles son los marcos orientadores? ¿cuáles los recursos y conocimientos organizacionales, materiales, económicos, políticos?, ¿qué tipo de talentos humanos poseen?, ¿cuáles son sus tecnologías y sus enfoques? ¿cuáles son sus motivaciones y sus pesos en el contexto en el que interactúan?

Con el fin de lograr estos propósitos, también se dispone de algunas herramientas útiles. Por ejemplo, tenemos: el mapa de actores, a través del cual se descubre tanto los intereses y necesidades de cada socio, como sus competencias; el mapa de intervenciones, herramienta que, precisamente, hace posible la interacción entre ellos, y finalmente, los convenios, cartas de acuerdo o cualquier otro instrumento que otorgue el sello de seriedad a los compromisos establecidos. Cuando estos mecanismos operan regularmente, y sólo entonces, comienzan a ser una realidad las alianzas estratégicas.

El desafío de construir la sostenibilidad de la propuesta del desarrollo forestal comunitario pasa por aprender a actuar en dos espacios simultáneos: por un lado, en el propio fortalecimiento del proyecto que está actuando como dinamizador de estos procesos, mediante la incorporación de nuevos conocimientos, destrezas y actitudes, y por otro, en el apoyo a los socios para que también fortalezcan sus instituciones.

Esta es una forma de aprendizaje en equipo que requiere la superación de los estrechos márgenes creados en "mi proyecto", "mi organización", "mi institución", y al mismo tiempo exige un nuevo papel en el acompañamiento, pues de ser solo orientadores de la propuesta (como las bisagras de una puerta que apenas la sostienen), debemos pasar a involucrarnos con los socios en la ejecución de las tareas.

Lo dicho nos conduce a aprender cómo afrontar la construcción de la fuerza social que requiere la sostenibilidad de la propuesta de desarrollo forestal comunitario, lo cual demanda, a la vez, una apertura reflexiva que induzca a una voluntad de cuestionar nuestro propio pensamiento desde una actitud de indagación y diálogo.

Antes solíamos decir no es bueno darles el pescado, sino enseñarles a pescar, pero ocurría que éramos nosotros quienes les entregábamos los anzuelos, muchas

veces inadecuados. De la interacción que permita el desarrollo de hacer anzuelos.¹⁴ que les permite forjar e

Ahora, el acompañamiento liderado transformador naturaleza, implican la capacidad las partes para que directas y prácticas que misión, una misión, valor

Se trata de potenciar el desarrollo forestal comunitario con los objetivos. Entorno no es protagonista, una visible la presencia los recursos naturales.

La ext

Para este fin es socios de la extensión. Para los que no jamás ha es calcular esta re de los conceptos mas neoliberales

Una de las capacidades desarrollo forestal comunitario demanda un program

A continuación, e desarrollo forestal comunitario lo posible.

De esta manera p miento de las acciones estrategias para

recursos inadecuados. De lo que se trata es de generar un nuevo modelo de cooperación que permita el despliegue de capacidades para que los actores manejen el arte de hacer anzuelos.¹⁴ En esta nueva situación los actores asumen una condición que les permite forjar el saber hacer, gestionariamente y en situaciones diversas.

Ahora, el acompañamiento institucional requiere una nueva perspectiva de un liderazgo transformador. Un liderazgo con competencias de diseñador que, por naturaleza, implican la capacidad de integrar, de lograr que algo funcione, que articule las partes para que se desempeñen como un todo, desde el diseño de ideas rectoras y prácticas que permitan consensos alrededor de un propósito, una visión, una misión, valores y objetivos compartidos.

Se trata de potenciar las competencias y capacidades de los socios del desarrollo forestal comunitario, de tal manera que produzcan interacciones coherentes con los objetivos. Entonces, la tarea del equipo del desarrollo forestal comunitario no es protagónica, es más bien un tanto invisible, facilitando procesos, y torna visible la presencia de los verdaderos protagonistas del manejo sustentable de los recursos naturales.

La extensión es una inversión

Para este fin es importante que estas instituciones conozcan los beneficios de la extensión, en comparación con los gastos, es decir, su rentabilidad. Para los autores, la rentabilidad del desarrollo forestal comunitario jamás ha estado en duda, sin embargo admitimos que la forma de calcular esta rentabilidad puede resultar complicada y, a veces, distante de los conceptos económicos de rentabilidad que se maneja en los sistemas neoliberales que hoy se imponen.

Una de las capacidades que deben poseer las organizaciones que promueven el desarrollo forestal comunitario es la de gestión de los recursos financieros que demanda un programa de extensión forestal participativa.

A continuación, exponemos algunos ejemplos de costos y beneficios del desarrollo forestal comunitario, expresados en términos económicos, en la medida de lo posible.

De esta manera podemos ir viabilizando mecanismos más realistas de financiamiento de las acciones de desarrollo forestal comunitario, como otra de las grandes estrategias para garantizar la sostenibilidad de la propuesta.

Costos de la extensión

Uno de los criterios utilizados para identificar los costos de la extensión es el análisis de sus variados aspectos en términos de resultados: técnicos, extensionistas, dirigentes campesinos, promotores y familias campesinas capacitados, plantas producidas, plantaciones en macizo, plantaciones agroforestales, plantaciones para protección, plantaciones manejadas, obras de conservación de suelos, pequeñas empresas forestales maderables y no maderables. Cada uno de estos resultados exige diferentes insumos y gastos, que dependen del tipo de actividad diseñada para conseguirlos, por ejemplo:

- **Técnicos y extensionistas capacitados:** talleres, giras de observación, asistencia técnica de expertos (visitas de acompañamiento), asistencia a cursos fuera del proyecto o de la institución, materiales de capacitación (textos, manuales, guías, videos), y costos de los capacitadores.
- **Dirigentes campesinos capacitados:** talleres, reuniones comunales, giras de observación, trabajos de campo, materiales de apoyo didáctico, y costos de los técnicos y extensionistas capacitadores.
- **Familias campesinas capacitadas:** mingas, materiales didácticos, otros insumos, y costos de los extensionistas y promotores capacitadores.
- **Plantas producidas:** terreno para instalación del vivero, materiales para adecuaciones (cerramientos, mangueras para riego, tanques reservorios), mano de obra, semillas, herramientas, fundas plásticas y alimentos, entre los más importantes.
- **Trabajos productivos instalados:** plantas, herramientas, mano de obra, alimentos y transporte.
- **Trabajos productivos manejados:** mano de obra, herramientas, fertilizantes, materiales y alimentos.
- **Pequeñas empresas:** infraestructura básica (terreno, galpones, agua, luz), máquinas y herramientas, mano de obra y transporte, entre otros.
- **Comercialización:** análisis de mercado, promoción, infraestructura y transporte.

Pero la conducción de acciones que generan productos como los indicados requiere de otros gastos, como: pagos al equipo directivo del proyecto o institución y de las zonas de trabajo, expertos en diferentes disciplinas, personal administrativo, oficinas, vehículos motorizados, computadoras, otros equipos (cámaras, co-

midoras, proyectores, equipos administrativos, etc.), agua, luz, teléfono, sistematizaciones, etc.

De acuerdo con lo anterior, debemos a tomar en cuenta:

- Se necesita un equipo para la implementación de los extensionistas y el trabajo de éstos.
- Los extensionistas deben estar capacitados en la comunidad. Además, se necesita transporte para ellos.
- Los promotores y dirigentes deben recibir viáticos para sus gastos.
- Se debería contar con los recursos humanos y habilidades necesarias para la ejecución de las acciones.
- La labor de extensión requiere de una comunicación efectiva.
- La capacitación debe ser continua y constante.
- Para los cursos y talleres se necesitan materiales didácticos.
- Para superar el aislamiento de las comunidades comunes se requiere de un enfoque participativo.
- En los proyectos de extensión muy limitados el apoyo de la comunidad es fundamental para el manejo de las acciones.
- La extensión debe tener un impacto en la vida de la comunidad en la formación útil y productiva.
- Los programas de extensión deben incluir la sistematización y evaluación de los resultados.
- Es necesario contar con un equipo de trabajo.

pladoras, proyectores, retroproyectores, etcétera), producción de materiales, gastos administrativos (viajes, viáticos, mantenimiento de vehículos y equipos, seguros, agua, luz, teléfono, etcétera), eventos especiales, consultorías especializadas, sistematizaciones, misiones de evaluación, entre otros.

De acuerdo con la experiencia acumulada, podemos mencionar otros factores o criterios a tomar en cuenta en los costos de la extensión:

- Se necesita un equipo multidisciplinario de técnicos que se encargue de la formación de los extensionistas y promotores de campo, así como de acompañar el trabajo de éstos.
- Los extensionistas hacen los trabajos de capacitación y acompañamiento de la comunidad. Además de sus honorarios, ellos requieren cubrir su alimentación y transporte para sus visitas a las comunidades.
- Los promotores y promotoras campesinas no perciben sueldos, pero necesitan recibir viáticos para cubrir costos de movilización.
- Se debería contar con el apoyo de un mínimo de equipo administrativo que posea habilidades en el manejo de la tecnología y un grado suficiente de comprensión de las acciones de extensión, para que las apoye sólidamente.
- La labor de extensión requiere dotarse de medios de transportación, equipo de comunicación, computación y capacitación.
- La capacitación se realiza a diferentes niveles: a políticos, a personal de proyectos y otras instituciones socias, a dirigentes y a familias campesinas.
- Para los cursos y/o giras de observación o intercambio que sirven de escenario para la capacitación, es necesario preparar o adaptar los varios tipos de material didáctico.
- Para superar el "cursillismo" o "el tallerismo" es indispensable la creación de espacios comunes con los usuarios de la extensión, para la concertación de conceptos, enfoques, intereses, expectativas y la planificación de actividades.
- En los proyectos de desarrollo forestal comunitario debe ser, por lo general, muy limitado el pago a la comunidad, a fin de evitar el paternalismo. Sin embargo, la comunidad es apoyada en el financiamiento de ciertos aspectos básicos para el manejo de sus recursos naturales, como son: semillas, abonos y herramientas.
- La extensión también considera algunos trabajos de investigación que complementan la capacitación para la producción. De allí que se puede apoyar a la comunidad en la instalación y difusión de experimentos de campo que provean información útil y refuercen los conocimientos tanto locales como externos.
- Los programas de extensión debe contemplar mecanismos de capitalización y sistematización de experiencias, así como formas de seguimiento de avances y evaluación de resultados.
- Es necesario, de vez en cuando, la presencia de expertos y especialistas ajenos al equipo de trabajo para dar solución a problemas específicos.

- Es necesario descentralizar el poder administrativo, entregando estas responsabilidades al personal de campo.
- Debería ser una obligación de todos los miembros del programa, y especialmente de las comunidades rurales, la búsqueda de recursos complementarios al programa de extensión.

Los costos de un programa de extensión pueden variar según las capacidades, metas y condiciones de las instituciones, como lo podemos ver en los ejemplos que se presenta a continuación.

Algunos ejemplos de costos de la extensión forestal en la región andina

- La Unión de Organizaciones Campesinas de Molletun, de Ecuador, ejecuta un programa de extensión forestal comunitaria en el cual participan 150 familias cada año, a un costo promedio anual de 176 dólares por familia.¹⁵
- Otro caso representativo es el del Programa de Recursos Naturales de Promoción Humana, con el que se llega a 600 familias por año, repartidas en 11 comunidades andinas en la provincia de Bolívar, Ecuador. Su costo es de 160 dólares por familia al año.¹⁶
- El Proyecto Desarrollo de la Participación Comunitaria en el sector Forestal de Colombia que despliega sus acciones en la parte central del país, dirigiéndose a cinco mil familias, aproximadamente, a un costo de 195 dólares por familia al año.¹⁷
- Finalmente, el Proyecto Desarrollo Forestal Comunal, en Ecuador, destina 200 dólares por familia al año, con la meta de llegar a 8 mil familias anualmente.

Con más inversión en la contratación de expertos extranjeros, movilización y producción de material didáctico los proyectos tienen un mayor promedio de gastos.

Beneficios de la extensión

Si por un lado hay costos que asumir, también existen beneficios que justifican por demás la inversión realizada. El desarrollo forestal comunitario arroja tres tipos de beneficio: ecológicos, sociales y económicos.

En el contexto económico en el que se desarrollan las naciones, sería conveniente poner valores económicos a cada uno de los componentes ambientales y a los servicios que ellos proporcionan, pero a veces no es sencillo.

El mejoramiento de las características microclimáticas es uno de los efectos positivos más destacados, y las ventajas derivadas de ello es uno de los argumentos para impulsar la sostenibilidad de esta propuesta y difundirla en los programas de extensión forestal en las comunidades rurales.

En el siguiente ejemplo se muestra un programa de extensión forestal que incluye un método de cálculo. Aquí se muestra una parcela creada en 1995 por el SINCOR en la provincia de Bolívar, con tres parcelas: una (1), con curvas de nivel y riego por goteo, milca, no tiene árboles, solo...

DATOS CLIMÁTICOS

Humedad media de vapor
Velocidad máxima de viento
Temperatura mínima
Temperatura máxima
Evaporación (mm)

De igual manera, el resultado de la extensión forestal de las parcelas de los efectos nota una sistematización...

Sistematización

La sistematización de los datos de la dieta fue un tema que el trabajador social de casos es el beneficio que debe tener los campesinos, es que cada uno individualmente un beneficio social, como una vejez, es una de las actividades del huerto comunitario de las actividades responsables de la dieta y ante los...

En el siguiente ejemplo se muestra los beneficios ambientales de un trabajo agroforestal que indudablemente tiene un valor económico importante, aunque difícil de calcular. Aquí se sintetiza la validación de prácticas agroforestales realizada en 1995 por el Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en los Andes, en Saucay, en la provincia de Cañar (Ecuador). Para este propósito se comparó dos parcelas: una (1), con plantación de aliso sembrado a cinco metros de distancia en curvas de nivel y rodeada por una cortina rompeviento de algunas especies, como ciprés, chilca, nogal, y otras nativas de la zona, donde la proporción de la sombra varía desde el 10 al 20% en la parte alta, hasta el 80% en la parte baja; y, otra (2), sin árboles, solo con pasto kikuyo.¹⁸

DATOS CLIMÁTICOS	1	2	DIFERENCIA
Velocidad media de vientos (km/h)	6	21	15 reducción 71%
Velocidad máxima de vientos (km/h)	11	36	25 reducción 69%
Temperatura mínima (BC)	8	8	0
Temperatura máxima (BC)	18	25	7 reducción 28%
Evaporación (mm)	2	4	2 reducción 50%

De igual manera, los beneficios sociales son también muy destacables como resultado de la extensión forestal participativa. La satisfacción de necesidades básicas de las personas y el aumento de valores como la autoestima, son algunos de los efectos notables. De ellos hacemos referencia en la siguiente síntesis de una sistematización del Proyecto Huertos Agroforestales Familiares.¹⁹

Sistematización de algunos resultados de los huertos agroforestales

La incorporación de los huertos a la vida familiar rural ha servido para contribuir al mejoramiento nutricional de la dieta familiar y a facilitar el acceso y control de la alimentación. Sumado a este hecho, se tiene que el trabajo en los huertos ha dejado visible un grado de autonomía de la mujer; en la gran mayoría de casos es ella quien toma las decisiones.

Este beneficio que debido a su carácter subjetivo es solo comprobable en el campo, en el contacto con las campesinas, es que el huerto se ha constituido en un espacio de solas, recreación y reflexión, tanto a nivel individual, como de pareja, familiar y comunitario. Esto es más marcado en las mujeres. Como beneficio social, también, se cuenta el desarrollo de la autoestima, el liderazgo y el ejercicio de poder. Una vez más, esto es notorio con mayor claridad en el caso de las mujeres. Parece ser que las actividades del huerto, dentro de la realidad cultural de las comunidades andinas, es considerada una extensión de las actividades reproductivas y, a partir de ese punto de vista, sobre la mujer recaen las mayores responsabilidades que, al ser cabalmente cumplidas, le dan una mayor respetabilidad ante sí misma y ante los demás.

De otro lado, íntimamente ligado a los beneficios sociales están los económicos, por ello hacemos alusión a la ventaja que significa ahorrar dinero, ya que los productos de los huertos sirven para el autoconsumo familiar e incluso para la comercialización.

A través del siguiente ejemplo puede conocerse resultados concretos y favorables de la instalación de un huerto agroforestal familiar. En la comunidad de Yumate, en Ecuador, Ángel Guayllas y su familia mantienen un huerto con criterio microempresarial. Cada uno de los miembros de su familia tiene funciones específicas en el trabajo. Por ejemplo, Ángel decide qué sembrar, lleva los registros de los volúmenes de la producción y decide qué hacer con ella, su esposa se encarga del trasplante, siembra y limpieza del huerto; mientras que sus hijas hacen la comercialización de los productos. Los beneficios económicos de su huerto satisfacen con suficiencia las necesidades básicas. A continuación presentamos el análisis de ingresos y gastos del período agosto 96-mayo 97.²⁰

GASTOS	DÓLARES
Insumos (semillas, abonos, mangueras y otros), mano de obra familiar y jornal mínimo.	665.48
INGRESOS	DÓLARES
Autoconsumo	281.00
Venta	1,019.28
Total Ingresos	1,300.28

En Ecuador, conocemos un ejemplo interesante y bastante completo de la relación entre el desarrollo forestal comunitario y el mejoramiento de la economía. Los datos registrados corresponden a 10 encuestas validadas realizadas a campesinos y campesinas de la comunidad de Nueva América.²¹

Considerando que la economía familiar campesina contiene una serie de variables distintas a otras economías, para visualizar los activos y el efecto del desarrollo forestal comunitario se estableció un conjunto de rubros para su valoración; mientras que el cálculo del aporte de la propuesta se efectuó mediante la sumatoria del número de árboles incrementados directamente por las acciones del Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en los Andes del Ecuador, más el valor de las mejoras realizadas en las fincas.

Las cifras de la columna PORCENTAJE son redondeadas a partir de los valores que en el documento consultado constan en sucres, pero que fueron convertidos a dólares para efectos de mayor entendimiento en este libro. En la versión original, el aporte promedio del desarrollo forestal comunitario es de 3,05%, registrándose que en el conjunto patrimonial de las familias significó, para algunas, el 2,2% y, para otras, hasta el 11,97%.

RUBRO
Terreno
Animales menores
Animales mayores
Árboles
Mejoras en terrenos
Activos (construcciones, maquinaria, herramientas)
Aporte desarrollo forestal
Total

En la misma línea, veamos los beneficios que resultaron de un

Imp

La tala *Caesalpinia spinosa* es una actividad especialmente para aquellos que han de tomarlos, colocantes, gomas y otros.

La tala se exporta desde el Perú, Taiwan y Brasil. El promedio de incrementó ingresos de 3.63 millones. Tomando en cuenta los aspectos precios del Perú, a continuación se muestra a la producción y comercio. Manteniendo 1 hectárea de tala, a los para mantener 400 plantas puede cosechar 4 veces al año, puede mantener por más de 6 ó 8 años.

En el mercado local peruano, el precio es de 64.000 Kg. Si los 64.000 Kg. son 85.000/ha/año de ingreso bruto. A pesar de todo este potencial e sistema tradicional, los beneficios cubren al ser el productor, son el actor campesino en los procesos para su producción.

Si tomamos en cuenta lo que se ve en el total queda a nivel de producción recibiría únicamente US 1.000 veces. Aunque éste no es un valor para una familia campesina de L

les están los económicos. El dinero, ya que los animales e incluso para la compra de insumos.

Los resultados concretos y favorables para la comunidad de Yucay son un huerto con criterio técnico que tiene funciones específicas: lleva los registros de producción; su esposa se encarga de la comercialización; sus hijas hacen la cosecha; los hijos de su huerto satisfacen sus necesidades. Presentamos el análisis de los beneficios económicos que resultaron de una experiencia de extensión forestal en Perú.

DÓLARES
665.48
DÓLARES
281.00
1.019.28
1.300.28

Informe completo de la rentabilidad de la economía familiar y las actividades realizadas a campesinos.

Se realizó una serie de variaciones y el efecto del desarrollo de los cultivos para su valoración. Se realizó mediante la suma de los beneficios de las acciones del Programa, más el valor de las actividades.

Se realizó a partir de los valores obtenidos que fueron convertidos en dólares. En la versión original los beneficios fueron de 3,05%, registrándose para algunas, el 2,2%.

RUBRO	VALOR EN DÓLARES	PORCENTAJE
Terreno	14.389	30
Animales menores	716	2
Animales mayores	18.308	39
Árboles	3.462	7
Mejoras en terrenos	714	2
Activos (construcciones, maquinaria, herramientas, equipo)	8.278	18
Aporte desarrollo forestal comunitario	1.399	3
Total	47.266	100,00

En la misma línea, veamos la siguiente reseña acerca de los beneficios económicos que resultaron de una experiencia de extensión forestal en Perú.

Importancia económica de la tara²²

La tara *Caesalpinia spinosa* es una especie forestal de interés económico para el poblador andino, especialmente para aquellos que habitan los valles y otras áreas de bosque seco: por ser fuente natural de tintos, colorantes, gomas y otros derivados que son muy utilizados en la industria, medicina y artesanía.

La tara se exporta desde el Perú a varios países, como China, Estados Unidos, Japón, Suiza, Francia, Taiwan y Brasil. El promedio de exportación para el período 1990-93 fue de 4.967 TM/año; lo cual representó ingresos de 3.63 millones de dólares FOB.

Tomando en cuenta los aspectos ecológicos y silviculturales de la especie y según información de precios del Perú, a continuación se estima los beneficios que podría obtener una familia campesina dedicada a la producción y comercialización de tara.

Plantando 1 hectárea de tara a una densidad de 1.100 plantas/ha y aplicando los raleos recomendados para mantener 400 plantas/ha, éstas producen (a partir de los 4 años) 40 Kg de fruto/planta, y se puede cosechar 4 veces al año, dando un total de producción de 64.000 Kg de frutos/año, lo cual se puede mantener por más de 6 décadas, inclusive hay reportes de que las plantas producen hasta los 25 años.

En el mercado local peruano, un precio promedio es de US \$ 0,22/kg, o de US \$ 1,3 para fines de exportación. Si los 64.000 Kg son vendidos a un precio de exportación se podría obtener US \$ 83.200/ha/año de ingreso bruto.

A pesar de todo este potencial económico, y si tomamos como punto de análisis la cadena agroexportadora tradicional, los beneficios que el campesino recibe como uno de los primeros eslabones de la cadena al ser el productor, son poco significativos, debido entre otras razones a la ausencia del productor campesino en los procesos de comercialización, restándole oportunidades de mejores precios para su producción.

Si tomamos en cuenta lo que sucede con los productos agropecuarios, donde no más del 4% del precio total queda a nivel de productor, diríamos que una familia que disponga de 1 hectárea de plantación recibiría únicamente US \$ 3.328/ha/año, o lo que equivaldría a un ingreso promedio de US \$ 27Times. Aunque éste no es un ingreso justo, podría suplir algunas de las tantas necesidades que posee una familia campesina de Los Andes.

Las fuentes de financiamiento

Si nos referimos a las fuentes que han venido financiando los programas de extensión, tenemos, por un lado, a los gobiernos. Esta fuente tiende a decrecer significativamente con las severas políticas de recorte de los gastos públicos para desarrollo rural. La otra fuente es la cooperación internacional, en la que han participado protagónicamente los gobiernos o las agencias de desarrollo de diversos países industrializados.

Para entrar en el tema de la sostenibilidad de la propuesta, hay que estar muy claros que en el futuro cercano el costo de extensión debe ser cubierto por fuentes más diversificadas. Por ejemplo, debería ser absorbido por los productos generados a través del manejo sostenible de los recursos, lo cual implica un cambio significativo en la valoración de los diversos productos que genera el bosque, no solamente la madera y sus derivados. Esto es completamente posible: el oxígeno, agua, turismo y medicinas, entre otros servicios y bienes que producen los bosques, hoy en día raramente son cobrados, pero al ponerles valores y generar conciencia y práctica de pagarlos, se puede hacer factible costear la extensión.

Desde la perspectiva del financiamiento de los programas de extensión existe otras formas de como cubrir tales costos, como por ejemplo, capitalizando una nueva relación que se practique entre el campo y la ciudad, haciendo que el poblador urbano pague por los servicios y beneficios que le brinda el bosque (agua, clima, aire puro, seguridad física, turismo, productos alimenticios y medicinales, etcétera), favoreciendo a las comunidades rurales que habitan y manejan los bosques.

Por otro lado, se extrae muchos productos del bosque, entre ellos plantas medicinales que aun sin ser procesadas tienen grandes potencialidades de comercialización, inclusive en mercados internacionales. Pero, igualmente, en esta situación son escasos los beneficios que llegan a las comunidades que habitan en los bosques y que los cuidan.

Estas formas de financiamiento de los programas de extensión y en general de desarrollo forestal, se hacen más perentorias a medida que, ya sea por decisión propia o por presión gubernamental, las distintas organizaciones locales son las llamadas a asumir los costos de los mismos, debiendo actuar con creatividad, ingenio, audacia, austeridad, honestidad y capacidad de negociación.

En países como Costa Rica, por ejemplo, se cuenta con importantes experiencias de valoración de los recursos naturales. Presentamos, para ilustración, un

breve resumen de los últimos años.

La modalidad implementada, tiene como producto el pago de CO₂, pago de servicios que el sector obtiene a través de negociaciones en la cual se le brinda un pago que corresponde a los servicios forestales. Un segundo mecanismo es el pago en formas asociadas a los servicios que ofrecen los bosques, lo que permite observar los beneficios inmediatos. Un tercer mecanismo es el pago de reproducción de los bosques, donde se pagan los servicios que ofrecen los bosques. Un cuarto mecanismo es el pago por la madera en pie, con el objetivo de reducir los costos de operación y reducir significativamente las economías

Una innovación en la extensión

Años de experiencia técnica, adaptada a las necesidades del futuro de la sociedad civil

breve resumen de las experiencias que este país ha venido desarrollando en los últimos años.

Beneficios probados²³

La modalidad implementada en Costa Rica y en fase de experimentación en otros países de Centroamérica, tiene como premisa el pago de servicios ambientales, donde se valoran servicios como retención de CO₂, pago de producción de agua y belleza escénica.

Para hacerlo obtiene recursos de medidas tales como un impuesto a la venta de gasolina, contribuciones o negociaciones internacionales, tasas de pago de una suma en dólares por hectárea, mediante la cual se le brinda al propietario de estas áreas el monto respectivo por su uso. Igualmente se da un pago que corresponde al manejo de bosque o plantación, sustituyendo el esquema clásico de incentivos forestales.

Un segundo mecanismo es consecuencia del impulso de experiencias de ecoturismo comunitario, iniciado en formas asociativas entre varios, organizados alrededor de un consorcio de cooperativas campesinas que ofrecen servicios ecoturísticos. Entre éstas tenemos el caso de la Cooperativa San Juan, dedicada a guiar a turistas en visitas a las áreas de manejo y conservación de bosques, en las que se les permite observar las formas de vida campesina, logrando de esta manera producir beneficios económicos inmediatos para estas poblaciones.

Un tercer mecanismo asociado a la experiencias de turismo o ecoturismo es la generación de espacios de reproducción de truchas en el bosque, facilitando la pesca recreativa en pequeñas lagunas naturales, donde se paga aproximadamente US\$ 5 por kilo de trucha. Esto genera ingresos para las familias que ofrecen ese servicio, además de mantener e incluso ampliar la cobertura natural.

Un cuarto mecanismo es el de subasta maderera. Con éste se hace posible colocar en el mercado la madera en pie, con todos los trámites y permisos de tala y aprovechamiento autorizados, elevando y acercando de manera significativa el precio por pulgada de madera a precios que no solo incluyen costos de operación, sino de servicios ambientales y sociales para los dueños del bosque. El efecto es reducir significativamente la madera que los propietarios requieren ofertar al mercado para equilibrar sus economías locales.

Una innovada gestión de la extensión forestal participativa

Años de experimentación nos han brindado metodologías y herramientas validadas, técnicas y materiales de capacitación, tecnologías productivas comprobadas, adaptadas e innovadas. Todo lo cual constituye un caudal de aportes acumulados en el tiempo y que muy bien aprovechados contribuirán a reducir los costos futuros de la extensión, cuando esta sea conducida por las organizaciones de la sociedad civil.

Por otro lado, los procesos de globalización en los que estamos inmersos y los nuevos enfoques de desarrollo integral, tanto a nivel comunal como de micro-cuenca, nos conducen a programas donde lo forestal es un componente fundamental de un sistema, optimizando y reduciendo los costos de diversas acciones, entre ellas de la extensión.

Aunque no hay muchos ejemplos al respecto, la preocupación es creciente y hay que continuar en este camino. Se trata de mostrar que las acciones de desarrollo forestal comunitario son rentables, sostenibles y forman parte de la estrategia de institucionalización en la que estamos empeñados.

De esta manera, tanto los múltiples beneficios que brinda la extensión para contribuir al desarrollo rural, como la disminución de sus costos, haciendo más factible su financiamiento por los usuarios de los recursos del bosque, permitirán que las labores de extensión participativa tengan continuidad y permanencia, aun cuando los recursos del Estado se limiten drásticamente.

Resumiendo, el reto de las instituciones comprometidas con el desarrollo forestal comunitario debería ser, entonces, tratar de cumplir de manera simultánea, complementaria y progresiva, los siguientes propósitos:

- Reforzarse, asumiendo e internalizando el enfoque de la propuesta participativa.
- Fortalecer su propia estructura interna
- Recrear y redefinir sus funciones, para participar concertadamente en los procesos de desarrollo local
- Incorporar, como una línea transversal a todo su quehacer, el enfoque de género y equidad, y poner en práctica una discriminación positiva, para aumentar el número de mujeres en los diversos espacios técnicos y sociales de toma de decisiones.
- Asimilar y adaptar con habilidad, las metodologías y herramientas participativas.
- Adquirir mayores capacidades de organización, de respuesta y de propuesta.
- Hacer siempre más rentable la propuesta, buscando fuentes de financiamiento innovativas.
- Lograr en términos sociales, económicos y ecológicos, enrumbarse por el camino de la sostenibilidad.

Terminamos presentando el siguiente esquema, que bien puede sintetizar el gran reto de la sostenibilidad del desarrollo forestal comunitario.

SOSTE

COMUN

DIFUSIÓN

SISTEMATI

CAPACIDA

JUNTOS HACIA LA SOSTENIBILIDAD DE LA PROPUESTA



NOTAS

1. La Agencia de Cooperación Internacional Alemana, desarrolló un importante esfuerzo instrumental denominado ZOPP, utilizado de manera significativa en la planificación llevada a cabo por instituciones y proyectos.
2. Del proyecto Nuevo Paradigma International Service for National Agricultural Research-Cooperación Suiza en el Ecuador, ejecutado con el auspicio del Servicio Internacional para la Investigación Agrícola Nacional y la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación.
3. *Ibidem*.
4. Extracto del brochure informativo de la Central Ecuatoriana de Servicios Agrícolas y del libro *Impactos de un programa forestal*, Quito, Central Ecuatoriana de Servicios Agrícolas-Cooperación Suiza en el Ecuador/Intercooperation, 1998.
5. *Tratados alternativos de la sociedad civil en la Cita Cumbre sobre Medio Ambiente y Desarrollo en 1992*. Editado por Proterra, Lima 1993.
6. Testimonio del equipo de desarrollo agropecuario de Cajamarca, como parte de un proceso de seguimiento y evaluación, 1997.
7. Myra Speelman y Rudolf Mulder, *Misión de evaluación intermedia del proyecto Desarrollo Forestal Campesino*, 1998.
8. Información proporcionada por Enrique Schwartz, Asesor Técnico Principal del Proyecto Desarrollo Forestal Comunal en el Altiplano Boliviano. FAO/Prefectura de Potosí.
9. Información proporcionada por Ben Chang, experto forestal y Gloria Uribe, coordinadora regional del Proyecto Desarrollo de la Participación en el sector Forestal-Corporación Autónoma Regional de Risaralda, Colombia.
10. Del proyecto Nuevo Paradigma.
11. *Comunalización de la propuesta*, frase utilizada por el Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en Ecuador.
12. *Papel de organizaciones por* H. J. Tillmann y M. A. Salas, *Nuestro Congreso. Manual de Diagnóstico Rural Participativo*. Agencia de Cooperación Internacional Alemana/PRODAF Santiago de Puriscal, C.R. 180 p. y Timi Tillmann y María Salas. *Nuestro Congreso*. Costa Rica, 1994.
13. *Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en Ecuador*. Molleturo.
14. Del proyecto Nuevo Paradigma.
15. *Carta de Acuerdo Contribución financiera de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación a la Unión de Organizaciones Campesinas de Molleturo*.
16. *Carta de Acuerdo Contribución financiera de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación a la Fundación Promoción Humana Diocesana*.
17. Información proporcionada por Ben Chang, Asesor técnico principal del Proyecto Desarrollo de la Participación Comunitaria en el sector Forestal de Colombia.
18. Mario Añazzo, *El aliso*, Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en los Andes del Ecuador, Quito, 1996, p. 124.

19 Proyecto Huerto
da. Proyecto Des
no Canadiense d
20 Proyecto Huerto
da. Proyecto Des
no Canadiense d
21 Juan Carlos Go
rio en la econom
mar. Estudio de
piro. Ecuador. F
1000.
22 Pablo Araujo et
rra. Lima. Red
23 Carlos Brenes
América Cent

- 19 Proyecto Huertos Agroforestales Familiares. *Las mujeres y el huerto: una relación de vida*. Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en los Andes del Ecuador/Fondo Ecuatoriano Canadiense de Desarrollo. Quito, 1998, pp. 9-11.
- 20 Proyecto Huertos Agroforestales Familiares. *Las mujeres y el huerto: una relación de vida*. Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en los Andes del Ecuador/Fondo Ecuatoriano Canadiense de Desarrollo. Quito, 1998, pp. 81 y 82.
- 21 Juan Carlos González, consultor. *Medición de los efectos del desarrollo forestal comunitario en la economía familiar campesina de las comunidades participantes: Versión preliminar. Estudio de caso de la comunidad Nueva América, Pimampiro, Imbabura, Pimampiro, Ecuador, Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en los Andes del Ecuador, marzo 1999.*
- 22 Pablo Araujo et al. *La tara caesalpinia spinosa: alternativa para el desarrollo de la sierra*. Lima, Red Nacional para el Desarrollo Forestal, 1996. p. 69.
- 23 Carlos Brenes, facilitador del Programa Bosques, Árboles y Comunidades Rurales en América Central.

LECO
DE



CAPÍTULO 7

LECCIONES Y DESAFÍOS

Sabemos que los grandes problemas de desigualdad social y económica, que a la vez aceleran la degradación ambiental, no pueden solucionarse exclusivamente desde el espacio del manejo participativo de los recursos naturales, pero sí estamos seguros que el desarrollo forestal comunitario puede hacer grandes contribuciones a los procesos de desarrollo rural en Los Andes.

Las enseñanzas de una fecunda historia

En este capítulo, queremos hacer un alto para compartir lo que hemos podido aprender de las diferentes experiencias que han enriquecido la propuesta de desarrollo forestal comunitario durante casi dos décadas de trabajo en los países andinos. Pero, además, nos parece necesario destacar aquellos aspectos que, a nuestro juicio, en la actualidad representan importantes signos de avance, y otros que aún debemos profundizar, superar o corregir para darles un nuevo y poderoso impulso a los procesos en marcha en nuestra región.

Intentamos hacer este balance con la mayor honestidad y sentido crítico, pero también confiados en que sus resultados puedan trascender el marco de los programas o proyectos, y se traduzcan en políticas conducentes a la consolidación de enfoques, metodologías y tecnologías que, desde nuestro campo de intervención, sirvan para acercarnos al anhelado objetivo de alcanzar el desarrollo sostenible en Los Andes, con una vida digna para mujeres y hombres de la región.

Sencillas, pero a la vez ricas en experiencia de vida y de trabajo, en conocimientos adquiridos y compartidos con los campesinos y campesinas andinas, así son las enseñanzas que hemos podido recoger acompañando a las comunidades rurales, instituciones, profesionales y técnicos que han puesto todo de sí para convertir el sueño del desarrollo forestal comunitario en una posibilidad cada vez más real para Los Andes.

Hemos optado por presentar las siguientes lecciones en orden cronológico para mostrar la línea histórica de su desarrollo, que comprende avances sociales, ambientales, técnicos y económicos, paralelos y relacionados entre sí.

1. Con el financiamiento de bancos internacionales, los Estados instalaron miles de hectáreas de plantaciones masivas de pino y eucalipto, las cuales hoy en día son utilizadas por los campesinos y campesinas andinos para satisfacer en gran medida sus necesidades de leña y madera para construcción.

Gracias a estas plantaciones, la crisis energética rural de los años ochenta se resolvió considerablemente. Sin embargo, como apuntaban a utilizar grandes áreas de terrenos para establecer sus plantaciones, estos sistemas excluyeron de sus beneficios a muchas familias campesinas pobres; las especies exóticas no mejoraban las cosechas y competían con los pastizales; y por último, se ignoró que las necesidades campesinas eran múltiples, y no solamente de madera.

2. En contacto con... bían experiment... sistemas agrop... rían solución. A... chas de esas esp... que incrementa... ra consumo anit...
3. Con la introduc... dad del campes... cantidad; capaci... con muchas esp... tiva, el vivero co... tigración y capaci...
4. Utilizando las p... dar y desarrollar... restauración de... para hombres y... jo determinante... nejo derivó en e... nuir los riesgos... gas, como suele...
5. A medida que... forman parte d... del manejo de... que se reflejó... y la biodiversid... citarias consen... cambios en la e...
6. Por razones de... dos al manejo... ecosistemas, d... también revista... mo, que gracia... pación. Esto m... valores cultura...
7. Dos aspectos... adaptados, apl... un lado, el rel... otto, la mejor... rales en la dina...

e
ia

ir lo que hemos podido
ido la propuesta de de-
trabajo en los países an-
uellos aspectos que, a
ignos de avance; y otros
es un nuevo y poderoso

d y sentido crítico, pero
der el marco de los pro-
es a la consolidación de
campo de intervención,
desarrollo sostenible en
e la región.

r de trabajo, en conoci-
campesinas andinas, así
ando a las comunidades
puesto todo de sí para
una posibilidad cada vez

en orden cronológico pa-
rende avances sociales,
ados entre sí.

Estados instalaron mi-
eucalipto, las cuales hoy
as andinos para satisfa-
a para construcción.

l de los años ochenta se
taban a utilizar grandes
estos sistemas excluyeron
res, las especies exóticas
zales; y por último, se ig-
y no solamente de ma-

2. En contacto con las prácticas de campesinos curiosos e innovadores que habían experimentado con especies nativas y con la incorporación de éstas a los sistemas agropecuarios, se vio que muchos de los problemas señalados tenían solución. Además de la capacidad de fijar el nitrógeno atmosférico, muchas de esas especies nativas producían cantidades considerables de follaje que incrementaban la fertilidad del suelo y la disponibilidad de alimentos para consumo animal y también humano.
3. Con la introducción de los viveros forestales comunales, se verificó la capacidad del campesino para producir plantas forestales de calidad y en suficiente cantidad; capacidad mostrada no solo con el eucalipto y el pino, sino también con muchas especies nativas de uso múltiple. Además de su función productiva, el vivero comunal resultó ser un espacio social de comunicación, investigación y capacitación para los campesinos, campesinas y extensionistas.
4. Utilizando las plantas producidas en los viveros comunales, se logró consolidar y desarrollar nuevos sistemas agroforestales y silvopastoriles, prácticas de restauración de suelos y huertos agroforestales familiares de gran beneficio para hombres y mujeres del campo, siendo el desarrollo de técnicas de manejo determinante para la preservación de estos sistemas y prácticas. Este manejo derivó en el aumento y diversificación de la producción, y ayudó a disminuir los riesgos de pérdidas causadas por factores climáticos adversos y plagas, como suele ocurrir en el monocultivo forestal y agrícola.
5. A medida que los campesinos ejecutaban las prácticas agroecológicas, que forman parte de los sistemas agroforestales, empezaron a cambiar su visión del manejo de los recursos naturales, asumiendo una lógica conservacionista que se reflejó en su actitud para utilizar con prudencia el fuego, los pesticidas y la biodiversidad. Aprendimos que más importante que las campañas publicitarias conservacionistas, es la realización de hechos concretos para motivar cambios en la conducta de la gente.
6. Por razones de tipo político, geográfico o económico, los esfuerzos orientados al manejo de los recursos naturales se concentraron en determinados ecosistemas, descuidando o no subestimando el verdadero valor de otros que también revisten importancia. Uno de los ecosistemas olvidados es el páramo, que gracias a éstas y otras reflexiones ya empieza a ser motivo de preocupación. Esto nos alegra por tratarse de un espacio donde también hay vida, valores culturales, recursos ecológicos y posibilidades económicas.
7. Dos aspectos fundamentales permitían que estos sistemas productivos sean adaptados, aplicados y mejorados por un mayor número de comunidades. Por un lado, el reforzamiento de su organización y su capacidad de gestión. Por el otro, la mejor comprensión y la incorporación del componente recursos naturales en la dinámica y la preocupación de los organismos comunitarios de de-

sarrollo existentes. La conservación del agua, del suelo y de la vegetación natural se han venido convirtiendo en temas cada vez más prioritarios en el quehacer campesino.

8. Es precisamente esta integralidad de la propuesta la que ha permitido una mayor motivación e interés del campesino en torno a ella. Por sí mismo, el desarrollo forestal tiene un campo de acción limitado, pero al ser incorporado a prácticas agrícolas y de conservación de recursos naturales, se acerca mucho más a los problemas y realidades del campesinado.
9. Asimismo, se vio la necesidad de reforzar la capacidad de gestión de los organismos comunales de desarrollo, superando las metodologías tradicionales de organización y participación. Para esto, se elaboró tres tipos de metodologías: primero, las que ayudaron a las comunidades para que determinen sus necesidades más sentidas y midan sus fortalezas y debilidades; las siguientes, que orientaron a facilitar la igualdad entre hombres y mujeres en los procesos de toma de decisiones; y finalmente, las que permitieron elaborar, ejecutar y evaluar, por medio de consensos, los planes de manejo de los recursos naturales.
10. La integración de un sistema de seguimiento y evaluación en el proceso de planificación y ejecución de proyectos productivos, benefició a las comunidades rurales en tres aspectos principales: 1) concretó su participación en el desarrollo; 2) les permitió medir, en forma continua, los avances y problemas que se presentan en el proceso; y 3) generó conocimientos para hacer más efectivos y productivos sus planes de trabajo.
11. Todo proceso de seguimiento y evaluación empezó a basarse en indicadores cualitativos y cuantitativos. Los primeros buscan medir procesos sociales de cambio; mientras que los segundos miden la productividad y las ganancias económicas de los participantes, es decir, lo cuantitativo de la propuesta. En dirección transversal a todo indicador está el tema de la equidad, donde se miden los mayores espacios o formas de participación de los sectores tradicionalmente desfavorecidos o discriminados.
12. Y llegamos al tema del liderazgo. Sin líderes versados en el manejo de los recursos naturales, la comunidad siempre dependería de la asistencia externa. Entonces, luego de un arduo proceso de selección, tanto en las comunidades campesinas como en las agencias de desarrollo participantes, cientos de hombres y mujeres líderes y lideresas de sus comunidades fueron capacitados en los componentes sociales y técnicos de la propuesta del desarrollo forestal comunitario. Básicamente, ellos sirven como nexo entre la comunidad y la agencia de extensión, y son responsables de todo lo que continúa haciéndose en el interior de la comunidad en relación con el manejo de los recursos naturales renovables.

13. Entre los actores mismo en la aplicación de mayor igualdad de oportunidades para las mujeres de las comunidades, además de las decisiones relativas al desarrollo comunal, además de haber facilitado los procesos económicos de la

14. Claves en los procesos didácticos empleados para habilitar a los organismos de desarrollo comunitario, donde el proceso de desarrollo es un proceso de aprendizaje. Una vez establecido el proceso para asegurar la sostenibilidad, y el capital humano

15. Aunque las fases del desarrollo son concretas y específicas, los periodos prolongados de establecimiento

16. Un factor importante de los productos. El manejo de la empresa. Manejo de la producción y la distribución de esta actividad. nuevas propuestas no solo en el

17. La propuesta se mejoró las experiencias de las giras controladas de nosotros conduce

18. Lo que va a ser los árboles que el desarrollo forestal es protegido los productos son los serán compuestos particularmente

13. Entre los actores sociales, las mujeres han mostrado un destacado protagonismo en la aplicación de esta propuesta, motivándonos a impulsar una mayor igualdad de condiciones, oportunidades y beneficios entre los hombres y mujeres de Los Andes. La progresiva inclusión de las mujeres en la toma de decisiones relativas a las diferentes fases y actividades del desarrollo forestal comunal, además de enriquecer técnica y culturalmente la propuesta, también ha facilitado formas de acceso y control de los recursos técnicos, sociales y económicos de las comunidades.
14. Claves en los procesos de formación y capacitación, han sido los materiales didácticos empleados por las agencias de desarrollo y los extensionistas para habilitar a los campesinos y campesinas en la propuesta de desarrollo forestal comunitario. La participación campesina fue tomada en cuenta durante todo el proceso de elaboración de estos materiales, empezando desde su diseño. Una vez estructurados, se han validado una y otra vez en las comunidades para asegurar una correcta interpretación de los aspectos sociales y culturales, y el cabal entendimiento de sus contenidos en la capacitación.
15. Aunque las familias campesinas normalmente participaban de la propuesta del desarrollo forestal comunitario, quedó claro que sin ganancias económicas concretas se tendría dificultades para mantener el entusiasmo durante períodos prolongados. Así, se identificó como una nueva actividad prioritaria el establecimiento de empresas afines a la forestería.
16. Un factor imprescindible en estas empresas ha sido el mercadeo de sus productos. El mercado determina el dinamismo, la imagen y el futuro de la empresa. Manejar principios básicos de mercadeo, como la promoción, la distribución y la determinación de precios, ha servido para lograr el éxito relativo de esta actividad, además de ayudar a que los productores rurales formulen nuevas propuestas que hagan más equitativos los términos de intercambio, no solo en el ámbito local sino nacional y global.
17. La propuesta de desarrollo forestal comunitario pudo expandirse más cuando se mejoró las capacidades de las comunidades para comunicarse entre ellas sus experiencias y logros. En este sentido, los principales mecanismos han sido las giras de observación y la implementación de acciones múltiples desarrolladas de campesino a campesino. Aquí la palabra clave es éxito, la cual nos conduce a nuestra próxima lección.
18. Lo que va a ser hecho, hay que hacerlo bien. Un vivero forestal debe producir árboles que crezcan, y que crezcan bien. Si la meta de una práctica agroforestal es proteger las cosechas, entonces ésta debe cumplirse, y bien. Si los productos son para vender, éstos deben ser de buena calidad, de otra manera no serán comprados. La calidad es siempre más importante que la cantidad, particularmente en esta propuesta de desarrollo. A medida que la calidad de los

resultados se incrementa, sucederá igual con la motivación de las familias de agricultores y los demás involucrados en el proceso.

19. La práctica tradicional andina de empezar por lo pequeño para terminar en lo grande, nos da otra lección. Con el éxito de una comunidad, otras también entran en el proceso y la propuesta se extiende, muchas veces cubriendo microcuencas enteras, incrementándose la participación de los actores. Entusiasmados por los resultados positivos, los nuevos actores incorporan nueva energía y creatividad que aumentan el impacto y las posibilidades de sostenibilidad de estos procesos.
20. En el campo forestal, con el transcurso de las distintas épocas, hemos aprendido a valorar mejor los productos y beneficios. Así la madera, al igual que sus derivados, como la leña y el carbón, fueron los primeros en recibir atención. Luego fueron los productos no maderables, tales como los frutos, forraje, fibras, raíces, tintes, taninos, entre otros. Y, finalmente, los servicios ambientales, como la captación de CO₂, control del régimen hídrico, protección de la biodiversidad, protección contra la erosión, entre otros, hasta llegar a definir una visión más holística e integradora que pueda guiar el manejo forestal en el nuevo siglo.
21. Resultó interesante saber que la capacidad de las organizaciones no gubernamentales para ejecutar programas de extensión, es potencialmente más grande que la de los Estados. Hechos como su cercanía a los recursos, sus procesos administrativos sencillos, gente joven, entusiasta y ansiosa de aprender, y su gran interés y relación con el tema de manejo de los recursos naturales, así lo corroboran.
22. El manejo sostenible de los recursos naturales renovables, y particularmente los forestales/agroforestales, no podrá consolidarse si otros sectores no se involucran. Por ejemplo, empresas mineras y otras que producen energía, organizaciones no gubernamentales indígenas, consejos provinciales y municipios, así como organizaciones religiosas, están incursionando con mucho éxito en este campo. Abrigamos esperanzas de que otros sectores se sumen pronto a esta causa, que es la causa de todos.
23. La realización de acciones sistemáticas y el diseño de campañas de educación ambiental requieren símbolos adecuados y la previsión de la continuidad de las acciones, más allá del tiempo de vigencia de las personas e instituciones que las promueven. El diseño de las campañas de difusión debe contemplar la forma en que participarán las instituciones públicas y privadas, y los compromisos que asumirá cada cual para garantizar la continuidad y el impacto de estas campañas. Además, cuando un símbolo comunicacional está bien di-

señado y los materiales son de buena calidad, se pueden usar muchas veces para que asu-

24. Un factor muy importante en el desarrollo del manejo forestal comunitario es la implementación de las políticas expandidas impulsadas por las comunidades, a través de un distanciamiento y un control independiente e indispensable de los actores, que se concertadamente y guíen sus propios procesos.
25. La consideración de los servicios ambientales como una unidad de producción, rentabilidad, negociación, negociación más efectiva, número de socios, reducción de costos, riesgo y oportunidad participativa y participativa.
26. Una de las políticas económicas o de desarrollo de los campesinos en la zona rural, bajo una óptica de desarrollo, motivaron un número de acciones efectivas para incrementar el impacto de las acciones con respeto a todos los actores.
27. No podemos olvidar que el desarrollo de los recursos naturales se necesita de personas comprometidas, es preciso brindarles apoyo y confianza, con participación donde sea necesario en sus trabajos y si-

señado y los materiales producidos para compartir los mensajes son de buena calidad, se puede negociar con los medios masivos o instituciones privadas para que asuman gran parte de los costos de difusión de los mensajes.

24. Un factor muy importante para la sostenibilidad de la propuesta de desarrollo forestal comunitario, ha sido su relación con las políticas de desarrollo. Si las políticas expuestas por la comunidad difieren en relación con aquéllas impulsadas por las agencias de desarrollo, privadas o públicas, habrá un vacío o un distanciamiento. Con el fin de superar esto, se notó que era absolutamente indispensable que todos los actores del proceso se unan para formular, concertadamente, políticas comunes que determinen sus distintas funciones y guíen sus programas de colaboración.
25. La consideración de la microcuenca en los planes y proyectos comunitarios es otra lección de gran trascendencia. La microcuenca debe ser concebida como una unidad o ámbito de desarrollo donde los diversos componentes de producción, rentabilidad, participación, alianzas entre actores, institucionalización, negociación de formas de poder, entre otros, pueden realizarse de manera más efectiva y en una cobertura geográfica mayor, abarcando a un mayor número de socios que comparten mayores aportes y diversifican la producción, costos, riesgos y responsabilidades del desarrollo. Esta es también una oportunidad para ejercitar nuevas formas de gestión descentralista, democrática y participativa de los recursos naturales hacia un desarrollo rural sostenible.
26. Una de las políticas más frecuentes en el pasado fue la entrega de incentivos económicos o de materiales diversos para estimular la participación de los campesinos en la protección y recuperación de sus recursos naturales renovables, bajo una óptica paternalista. Los sucesivos fracasos de estas prácticas motivaron un nuevo giro apoyado en la convicción de que el mecanismo más efectivo para incrementar la participación y el compromiso campesino es actuar con respeto, valoración, estima y en base a una planificación que involucre a todos los actores.
27. No podemos olvidar, por último, a la gente que ha hecho posible que hoy tengamos mucho que decir acerca de esta propuesta. En el desarrollo forestal comunitario se necesita contar con equipos interdisciplinarios conformados por personas comprometidas, motivadas y con confianza en sí mismas. Para esto, es preciso brindar condiciones laborales adecuadas, responsabilidad, respeto y confianza, con frecuentes oportunidades de capacitación y espacios de participación donde muestren, sin temores o reparos, sus sueños, su creatividad, sus trabajos y sus logros.

Vamos por buen camino

Luego de casi veinte años de iniciada esta propuesta, las lecciones aprendidas han empezado a brindar frutos. Hoy es posible encontrar en los países andinos diversas experiencias en marcha que representan signos importantes de avances en la perspectiva de consolidar y proyectar el desarrollo forestal comunitario en la región.

Enseguida presentamos algunas de estas experiencias valiosas que tienen que ver con cambios institucionales positivos, mayor capacidad de gestión comunitaria, mejor formación y capacitación campesina, y avances de las tecnologías productivas forestales. Estas experiencias, aunque poco extendidas todavía, marcan una tendencia favorable para hacer más efectiva la contribución de esta propuesta al desarrollo sostenible en Los Andes.

Deseamos aclarar que no son las únicas, pues existen cientos de ricas experiencias que estamos impedidos de incluir en estas páginas, exclusivamente por razones de espacio; sin embargo, del breve del cual disponemos queremos aprovechar para rendir homenaje a esa gama de instituciones y agencias de desarrollo que laboran y recrean permanentemente esta propuesta en los lugares más apartados y difíciles de la serranía. A ellos les ofrecemos nuestro reconocimiento y nuestras disculpas por no poder explicar mejor sus empeños.

Cambios institucionales positivos

Respaldo político al manejo comunitario de recursos naturales

Empieza a notarse la incorporación de una serie de componentes relacionados con un manejo comunitario o local de los recursos naturales renovables en las políticas y normas nacionales. Asimismo, las autoridades nacionales y municipales comienzan a reconocer más explícitamente la capacidad y fuerza de la comunidad rural para contribuir al desarrollo regional y nacional.

Prueba de esto puede ser la experiencia boliviana de planificación participativa, promovida desde el Estado, que está concitando el interés internacional. Este país, que durante mucho tiempo se ha caracterizado por situaciones de inestabilidad política, ofrece una oportunidad para acompañar de cerca este proceso y asimilar las lecciones que podrían ser más aplicables a cada realidad.

El marco legal que ha permitido avanzar en este proceso está dado por la Ley 1551 de Participación Popular, del 20 de abril de 1994, y la Norma de Planificación

Participativa Municipal
planificación participativa
les, con sendas directrices

La Ley de Participación Popular
articulando a las comunidades
la vida jurídica, política y
y hombres, con una distribución
tallece los instrumentos de
tativa, incorporando la participación
tizando la igualdad de oportunidades.
Además, se define como
expresadas en las comunidades
sus usos, costumbres o tradiciones
ciones territoriales de base
rios(as) generales y otros
rias (Art. 3)

Algunos conceptos de la

- La Planificación Participativa
de la planificación
de la sociedad civil
- El Plan de Desarrollo
limitaciones, condiciones
de los cuales se parte
El Plan está constituido
o de mediano plazo
- La demanda social
tores sociales se refiere
- Los autodiagnósticos
demandas prioritarias

Las instituciones comparten el espacio

Son mayores los
ras, funciones y con
biente y el desarrollo
ticipativa de los recursos

Participativa Municipal del Sistema Nacional de Planificación. Como resultado, la planificación participativa y la participación popular adquieren estructuras legales, con sendas oficinas encargadas de la gestión del proceso.

La Ley 1551 de Participación Popular de Bolivia¹

La Ley de Participación Popular reconoce, promueve y consolida el proceso de participación popular, involucrando a las comunidades y pueblos indígenas, comunidades campesinas y juntas vecinales, en la vida jurídica, política y económica del país. Esta ley procura mejorar la calidad de vida de mujeres y hombres, con una distribución más justa y una mejor administración de los recursos públicos. Fortalece los instrumentos políticos y económicos necesarios para perfeccionar la democracia representativa, incorporando la participación ciudadana en un proceso de democracia representativa, y garantizando la igualdad de oportunidades en los niveles de representación a mujeres y hombres (Art. 1). Además, se define como sujetos de participación popular a las organizaciones territoriales de base, expresadas en las comunidades campesinas, pueblos indígenas y juntas vecinales, organizadas según sus usos, costumbres o disposiciones estatutarias. Se reconoce como representantes de las organizaciones territoriales de base a los hombres y mujeres, capitanes, jilacatas, curaca, malicos, secretarías (generales y otras) y otros(as), designados(as) según sus usos, costumbres y disposiciones estatutarias (Art. 3).

Algunos conceptos de la Norma de Planificación Participativa Municipal:

- La Planificación Participativa Comunal es la aplicación de los procedimientos y metodologías de la planificación al contexto municipal, con una efectiva participación de las organizaciones de la sociedad civil en el diseño y gestión de su propio desarrollo.
- El Plan de Desarrollo Municipal constituye la expresión de la problemática, potencialidades, limitaciones, objetivos, políticas, programas, proyectos y demanda social priorizada, a partir de los cuales se pretende alcanzar el desarrollo de la circunscripción territorial del municipio. El Plan está constituido por el diagnóstico, la visión estratégica y la programación quinquenal o de mediano plazo.
- La demanda social es una aspiración compartida, reflexionada y jerarquizada por la que los actores sociales se movilizan.
- Los autodiagnósticos comunales identifican la problemática, potencialidades, limitaciones y demandas priorizadas de la comunidad.

Las instituciones de apoyo comparten el enfoque participativo

Son mayores los esfuerzos de estas instituciones por reorientar sus estructuras, funciones y competencias para vincular más sus acciones con el medio ambiente y el desarrollo sostenible en general, y para aportar a una gestión local participativa de los recursos naturales, adecuándose cada vez más como agencias de

promoción, capacitación, facilitación y de estímulo a la rentabilidad productiva de las iniciativas campesinas.

Una decisión oportuna y positiva²

Algunos de los proyectos más destacados en el Ecuador ejecutados en el ámbito comunal, son dirigidos o han sido impulsados por la Fundación Promoción Humana Diocesana. Sin embargo, no fue sino hasta 1994 cuando formalmente sus directivos se preocuparon por crear un departamento que oriente el manejo adecuado de los recursos naturales renovables en el sector de la provincia de Bolívar, donde ejecutan sus proyectos de desarrollo.

A partir de entonces, con la incorporación de esta nueva línea de trabajo, se multiplicaron las acciones de significado productivo en la región: la forestación de miles de hectáreas de pino, la reforestación de cientos de hectáreas en la zona del subtrópico de la provincia y la reintroducción de especies nativas, entre otras, fueron iniciativas que trajeron consigo muchas ventajas y oportunidades para los comuneros, como por ejemplo la creación de un consorcio de secado de hongos, una fábrica de juguetes de madera y una fábrica de objetos decorativos de tagua.

Aparte de estos logros tangibles, hubo otros cambios concretos, algunos de ellos:

- integración de los enfoques de género, medio ambiente, rentabilidad y sociedad, dentro de la estructura orgánico-funcional de la Fundación
- inclusión de un programa de seguimiento y evaluación en la totalidad de sus proyectos
- incorporación de metodologías participativas validadas dentro de sus procesos
- formación de departamentos especiales para mujeres, organización comunitaria, comercialización y manejo de recursos naturales.

En su momento, estas innovaciones se enfrentaron a la resistencia de varias personas dentro de la Fundación: debido al temor de acarrear nuevas responsabilidades, mayores compromisos y más retos. Favorablemente, con el paso del tiempo, ha quedado demostrado para ellos mismos y especialmente para las comunidades, que su conversión fue oportuna y conveniente.

Por otro lado, a medida que las organizaciones campesinas avanzan en asumir papeles más protagónicos en el manejo de sus recursos naturales, necesitan una relación de cooperación más efectiva, horizontal y recíproca con los proyectos e instituciones de apoyo y asistencia. Como resultado, se están operando cambios importantes en los enfoques y prácticas de estos agentes de desarrollo.

Podemos reiterar que los últimos 10 años han sido muy dinámicos en términos de una mayor participación de las organizaciones no gubernamentales, proyectos de cooperación, municipalidades, iniciativas de desarrollo promovidas por la iglesia, entre otros, en actividades relacionadas con el manejo de recursos naturales, conservación de suelos, infraestructura de riego, ampliación de la frontera agrícola sin afectar áreas boscosas, conservación de áreas protegidas, recuperación de material genético nativo, transformación agroindustrial, entre otros aspectos pro-

ductivos y directamente
vida de la población loc

También vemos nor
to estilo de apoyo así
nombre de los campes
acompañamiento y faci
aceptadas las metodol
trollados con la poblac
en los proyectos, así co
madas y lideradas por l

Casi veinte años no han pa
organismo privado de des
recursos naturales del departame
fueron acciones que ayudaron
nada por los factores de ve
kilómetros de canales de r
los millones de semillas de
nativos, las decenas de her
los, son algunos de sus m
campesino, pero no ha sid
Este ha sido nuestro apor
mayor participación de los
desarrollo, y de qué mane
usan los propios produc
cambio de roles entre los
región, y para que nosotr
de sostenibles.

No es fácil romper con e
de la noche a la mañana
aunque nos cueste y no
proyectos asistencialista

Las universidades acercan a la re

Este proceso de
gación. Si bien la
poran en sus progr

entabilidad productiva de

es el ámbito comunal, son dis-
pesana. Sin embargo, no fue si-
por crear un departamento que
sector de la provincia de Bolí-

ajo, se multiplicaron las accio-
hectáreas de pino, la reforesta-
y la reintroducción de especies
entadas y oportunidades para los
de hongos, una fábrica de ju-

nos de ellos.

bilidad y sociedad, dentro de la

alidad de sus proyectos;

de sus procesos;

ación comunitaria, comercializa-

de varias personas dentro de la
res compromisos y más retos.
ellos mismos y especialmen-

esinas avanzan en asumir

naturales, necesitan una

roca con los proyectos e

están operando cambios

s de desarrollo.

ay dinámicos en términos

bernamentales, proyectos

lo promovidas por la igle-

jeo de recursos naturales,

ción de la frontera agríco-

tegidas, recuperación de

entre otros aspectos pro-

ductivos y directamente orientados a contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de la población local.

También vemos ahora, cómo se ha hecho más severo el cuestionamiento al viejo estilo de apoyo asistencial y paternalista y de los proyectos formulados "en nombre de los campesinos", y se va construyendo un nuevo estilo orientado al acompañamiento y facilitación de procesos locales. Actualmente son cada vez más aceptadas las metodologías participativas en los procesos de planificación desarrollados con la población rural, la introducción del enfoque de género y equidad en los proyectos, así como el diseño y ejecución de acciones directamente gestionadas y lideradas por la comunidad.

No es tarde para cambiar³

Diez veinte años no han pasado en vano para el Centro de Investigación y Capacitación Campesina, organismo privado de desarrollo en el Departamento de Apurímac. El interés en servir a los productores rurales del departamento más pobre del Perú, llevó a que sus profesionales y promotores realicen acciones que ayuden a paliar la difícil situación de los campesinos y campesinas, además agravada por los factores de violencia que son por todos conocidos.

Kilómetros de canales de riego, los miles de metros cúbicos de agua conservados en los reservorios, los millones de semillas distribuidas, los cientos de miles de dólares en créditos rurales y fondos rotatorios, las decenas de hectáreas recuperadas de la erosión y otras tantas bajo sistemas agroforestales, son algunos de sus más importantes resultados. Todo lo hecho ha contribuido para el bienestar campesino, pero no ha sido suficiente ni sostenible.

No ha sido nuestro aporte institucional al desarrollo de Apurímac, pero nos faltó algo esencial: una real participación de los campesinos. No tomamos en cuenta cómo ellos entendían y querían el desarrollo, y de qué manera deberíamos participar todos en ese proceso. Por eso no pudimos lograr que sean los propios productores los que manejen sus propuestas y sus recursos. Era, al fin y al cabo, un cambio de roles entre los actores para que los campesinos tengan una presencia más decisoria en la región, y para que nosotros seamos acompañantes o facilitadores de proyectos de desarrollo realmente sostenibles.

No es fácil romper con viejas actitudes y estilos de control y de poder, por eso no podemos cambiar de la noche a la mañana. Pero sí somos conscientes de que no hay otra forma de hacer desarrollo, aunque nos cueste y nos resistamos a perder algunos apoyos que siguen llegando para esos viejos proyectos asistencialistas.

Las universidades se acercan a la realidad rural

Este proceso de cambio, aunque es incipiente, está mostrando una nueva proyección. Si bien la mayoría de instituciones de enseñanza superior aún no incorporan en sus programas las unidades temáticas que se relacionan con la extensión

forestal participativa y con el mismo desarrollo forestal comunitario, ya se conoce de algunas universidades que, al menos, han creado materias temporales o permanentes, como extensión forestal, planificación participativa, antropología amazónica, agroforestería, manejo sostenible de recursos naturales y talleres sobre forestería comunitaria.

En tal sentido, tenemos la experiencia de la Universidad de la Amazonía Peruana, cuya Facultad de Ingeniería Forestal ha establecido el curso de Forestería Comunitaria, dictado desde abril de 1999. En este mismo país se ha puesto sobre el tapete la discusión acerca de la formación académica universitaria, el contenido de las currícula, la relación con las comunidades y la realidad rural, y el compromiso de participación y cambio que debe tener la Universidad.

Un paso importante de las facultades forestales en Perú⁴

El Grupo de Trabajo planteó la elaboración de un Plan Nacional que permita avanzar hacia el desarrollo de las Facultades Forestales del país. Los objetivos señalados para el plan fueron:

- Contribuir a la formación y/o el fortalecimiento de los docentes forestales del país y, específicamente, consolidar la formación de recursos humanos en forestería comunitaria.
- Contribuir al desarrollo conceptual y metodológico de la forestería comunitaria.
- Incrementar la contribución del sector forestal en la economía nacional.
- Afianzar la gestión integral y participativa de las comunidades en el uso de los recursos naturales.
- Fortalecer la formación de los profesionales forestales para consolidar la construcción de sociedades sostenibles.
- Integrar capacidades, experiencias y recursos para consolidar la formación forestal.
- Aprovechar los recursos comunicacionales como elemento de desarrollo de las Facultades Forestales.
- Propiciar la integración entre los actores sociales vinculados a la actividad forestal.

Por otra parte, tenemos la iniciativa de la Universidad Politécnica Salesiana en Quito, Ecuador, que desde hace dos años ofrece la carrera Gestión para el Desarrollo Local Sostenible, dentro de una propuesta que busca incorporar en los estudios superiores a las personas involucradas en procesos de desarrollo local. Bajo la modalidad semipresencial, los estudios se centran en el análisis de los diversos aspectos vinculados al desarrollo, incluyendo los socio-culturales, ambientales y de gestión administrativa-financiera.⁵

Péñsum de la Carrera Gestión para el Desarrollo Local Sostenible

EJE TEMÁTICO	PRIMER SEMESTRE	SEGUNDO SEMESTRE	TERCER SEMESTRE	CUARTO SEMESTRE
Desarrollo	Desarrollo local	Desarrollo nacional	Introducción a Teoría del desarrollo Culturas y costumbres	Teorías del desarrollo Grupos y culturas

comunitario, ya se conoce materias temporales o participativa, antropología ambiental y talleres sobre biodiversidad de la Amazonía Peruana. El curso de Forestería Comunitaria se ha puesto sobre el terreno universitario, el contenido de la realidad rural, y el compromiso de la universidad.

Desarrollo Forestal en Perú⁴

que permita avanzar hacia el desarrollo sostenible para el plan futuro. El curso de Forestales del país y especialmente la foresta comunitaria. El curso de Foresta comunitaria. El curso de Foresta nacional. El curso de uso de los recursos naturales. El curso de consolidar la construcción de sus capacidades de formación forestal. El curso de desarrollo de las Facultades Forestales de la actividad forestal.

Politécnica Salesiana en la Gestión para el Desarrollo Local. Basado en el análisis de los diversos aspectos culturales, ambientales,

Péñsum de la Carrera Gestión para el Desarrollo Local Sostenible

EJE TEMÁTICO	PRIMER SEMESTRE	SEGUNDO SEMESTRE	TERCER SEMESTRE	CUARTO SEMESTRE
Desarrollo	Desarrollo local	Desarrollo nacional	Introducción a Teoría del desarrollo	Teorías del desarrollo
Socio-cultural	Realidad sociocultural I	Realidad sociocultural II	Cultura y sociedad	Género y cultura
Ambiental	Cultura y Naturaleza	Existencia del Ecuador	Principios de Ecología	Ecología humana
Gestión para el Desarrollo	Experiencias de gestión local	Gestión de proyectos, programas y planes I	Análisis económico-financiero de proyectos, programas y planes	Economía campesina
Metodologías	Introducción a Investigación-Acción	Diagnóstico local participativo	Formulación de proyectos	Diseño participativo de proyectos
Materias de apoyo	Seminarios o cursos	Seminarios	Seminarios	Seminarios
EJE TEMÁTICO	QUINTO SEMESTRE	SEXTO SEMESTRE	SÉPTIMO SEMESTRE	OCTAVO SEMESTRE
Desarrollo	Ordenamiento territorial	Desarrollo humano sostenible	Herramientas para la planificación del desarrollo	Economía ecológica
Socio-cultural	Conflicto y cultura	Derechos y participación nacional	Derechos y participación internacional	Derechos y participación internacional
Ambiental	Problemas ambientales globales	Comunicación y capacitación ambiental	Gestión para el medio ambiente natural	Gestión para el medio ambiente humano
Gestión para el Desarrollo	Mercado y globalización	Génesis y liderazgo	Fortalecimiento institucional	Creación de nuestro modelo de desarrollo
Metodologías	Manejo de conflictos	Herramientas para el cambio sociocultural	Técnicas de sistematización de experiencias	Iniciativas locales
Materias de apoyo	Seminarios o cursos de especialización	Seminarios de especialización	Tutoría de tesis	Seminarios
	Admisión I	Admisión II	Admisión III	Tutoría de proyecto
	Computación I	Computación II	Computación III	

Finalmente, volviendo al Perú, un convenio suscrito entre el Proyecto Nacional de Manejo de Cuencas Hidrográficas y Conservación de Suelos con la Universidad Nacional Agraria "La Molina", permite desde 1998 la actualización y titulación de Ingenieros forestales de acuerdo con las realidades del campo. Conozcamos esta experiencia.

Una asociación beneficiosa para el campo⁶

La preocupación del proyecto respecto a la deficiencia profesional de los y las jóvenes egresados de las universidades en las carreras relacionadas con el desarrollo forestal, llevó a que este organismo estatal inicie acciones dirigidas a concertar con los centros de educación superior un intercambio de capacidades y posibilidades que, por un lado, permita transferir la experiencia de los técnicos a los estudiantes y, por otro, reforcen a los técnicos con conocimientos científicos actualizados.

La primera universidad que acogió favorablemente esta iniciativa fue la Universidad Nacional Agraria "La Molina" de Lima. Gracias a ella, se ha conseguido que el 80 por ciento de bachilleres forestales que trabajan para el Proyecto culminen su curso de profesionalización, obteniendo el título de ingenieros forestales. Esto también ha servido para replicar la experiencia con ingenieros agrícolas y agrónomos.

La efectividad de la asociación ha sido posible gracias a un convenio que fija claramente las responsabilidades de las partes:

De la Universidad

1. Dictado de cursos de actualización a los profesionales del proyecto.
2. Participación en el dictado de cursos de capacitación para técnicos y profesionales en talleres de campo.
3. Asesoramiento técnico y científico en problemas complejos durante el proceso tecnológico productivo de la forestería comunitaria.

Del Proyecto

1. Facilitación de prácticas profesionales para los alumnos de la Universidad, introduciéndolos a las prácticas de forestería comunitaria.
2. Apoyo al desarrollo de temas de investigación, como tesis, en el proceso de la forestería comunitaria.
3. Dictado de charlas y conferencias dentro de la currícula.
4. Disponibilidad de los viveros forestales, plantaciones y otras áreas del campo para la investigación conjunta de cuerpo docente de la Universidad, alumnos y campesinos.

Se incrementan los programas de capacitación para el desarrollo

Diversos proyectos de cooperación al desarrollo, así como dependencias oficiales y organismos no gubernamentales, han venido trabajado mucho en la capacitación de técnicos, extensionistas campesinos, agentes y facilitadores, para capacitar a las comunidades en aspectos relacionados con el desarrollo forestal comunitario.

Metodologías y técnicas en estos años, atendiendo a las necesidades de los participantes y temas formulados, se han formulado programas de capacitación. Percy Mejía luego de su experiencia.

Las

- Es recomendable que se evite, a fin de evitar caer en los errores de los técnicos y las innovaciones tecnológicas de los extensionistas. Por ello, capacitación que debe ser:
- Por facilidad y para el ámbito de la extensión, en el área metodológica los temas deben ser sencillos, del método de extensión, en el contexto psicológico, relacionarse y dialogar con la metodología de extensión (la planificación y programación).
- En el área técnica los temas deben ser sencillos según las necesidades de las comunidades, el cumplimiento de normas legales.
- A su vez, considerando que los conocimientos, actitudes y valores deben ser apropiados y la sociedad, se ha:

 - En la primera fase, prácticas y pruebas.
 - Luego viene la capacitación, en la estrategia del proyecto, en el ámbito de la comunidad. Para asegurar el apoyo de la comunidad y la participación.
 - Una última fase es la de reforzar los cursos de refuerzo, convenientes que permitan la capacitación.

- La labor permanente de capacitación, además de contar con los contenidos y métodos, se debe considerar los temáticos de capacitación.

Se ha producido material temático alternativo, considerado como parte del desarrollo forestal, un gran número de mate-

entre el Proyecto Nacional
delos con la Universidad
alización y titulación de
ampo. Conozcamos esta

pa⁶

de y los jóvenes egresados de
llevó a que este organismo
superior un intercambio de
experiencia de los técnicos a los
técnicos actualizados.

Universidad Nacional Agraria
ento de bachilleres forestales
obteniendo el título de Inge-
Ingenieros agrícolas y agrí-

se fija claramente las respon-

técnicas profesionales para
la Universidad, introdución
icas de forestería comunita-

llo de temas de investiga-
en el proceso de la fores-

as y conferencias dentro de

de los viveros forestales.
tas áreas del campo para la
junta de cuerpo docente
alumnos y campesinos.

como dependencias oñi-
lado mucho en la capa-
facilitadores, para ca-
desarrollo forestal co-

Metodologías y técnicas diversas de capacitación se han validado y enriquecido en estos años, atendiendo diferentes necesidades de acuerdo con los actores participantes y temas tratados. Son cada vez más serios los aportes tendientes a formular programas de capacitación en forma sistemática, tal como nos comparte Percy Mejía luego de sus valiosos años de experiencia en el campo de la formación.

Las bases de una capacitación permanente⁷

- Es recomendable que se efectúe una capacitación permanente, ligada a las actividades del proyecto a fin de evitar caer en la rutina. Esta capacitación estará en función de las demandas campesinas y las innovaciones técnicas, la propuesta de extensión y las potencialidades de los mismos extensionistas. Por ello, cualquiera que fuese su formación previa, resulta fundamental su capacitación. Capacitación que debe estar orientada a dar solución concreta a la problemática de la zona.
- Por facilidad y para el éxito de la actividad, se ha identificado áreas y temas de capacitación. En el área metodológica los temas a tratarse son: concepción del desarrollo rural altoandino, concepción del método de extensión participativa, criterios para conocer la realidad comunal y la lógica campesina, contexto sociológico de la extensión (conocimiento de uno mismo y de los demás, cómo relacionarse y dialogar con otras personas, cómo estimular a los demás, cómo tomar decisiones), metodología de extensión (objetivos, contenidos, técnicas, habilidades, materiales, evaluación), planificación y programación participativa, seguimiento y evaluación.
- En el área técnica los temas son: conocimiento de las propuestas técnicas disponibles, aspectos técnicos según las necesidades y requerimientos de la comunidad, gestión empresarial, conocimiento de normas legales, reglamentos y estatutos, organización campesina, capacitación bilingüe.
- A su vez, considerando que la capacitación al extensionista es un proceso en el que se desarrollan conocimientos, actitudes y destrezas o habilidades, que en conjunto están al servicio del campesinado y la sociedad, se ha establecido tres fases de capacitación:
 - En la primera fase, previa al servicio, se realiza la selección, consiste en cursos básicos teórico-prácticos y en pruebas ligadas al ejercicio concreto de actividades.
 - Luego viene la capacitación en servicio, que es la más importante. En relación directa con la estrategia del proyecto, el extensionista también se educa y capacita en el trabajo con la comunidad. Para asegurar este proceso se requiere apoyo institucional sostenido, es decir, con el apoyo de la comunidad y la supervisión y asesoría en el campo.
 - Una última fase es la de reciclaje, durante la cual se actualiza y desarrolla la capacitación a través de cursos de reforzamiento y reuniones de intercambio de experiencias sobre los nuevos inconvenientes que plantea el trabajo en la comunidad, y la sistematización de los logros y problemas.
- La labor permanente de capacitación debe estar en manos de un equipo multidisciplinario que además de contar con los recursos y material didáctico necesarios, esté trabajando continuamente los contenidos y métodos de capacitación, en contacto con otros centros y redes nacionales e internacionales de capacitación y educación popular.

Se ha producido muchas propuestas metodológicas, como también se ha sistematizado alternativas técnicas suficientemente validadas que hoy pueden ser consideradas como pautas para difundir y ejecutar, con mayor intensidad, acciones del desarrollo forestal comunitario. Con mucho acierto, se ha producido un gran número de materiales didácticos para la capacitación y divulgación en el

campo. Con el fin de optimizar la utilidad de este material, compartimos algunas indicaciones para su uso.

Materiales de capacitación y promoción⁸

El material de promoción nos sirve para motivar a la gente a realizar una acción, mientras que el material de capacitación nos ayuda a explicar una actividad específica y técnica que ya ha sido promocionada. Debemos saber que existe este tipo de clasificación a fin de escoger mejor el material que usamos. Los materiales que han servido más al campesino se explican a continuación.

El rotafolio: material de promoción compuesto de láminas grandes que se muestra una tras otra. Cada lámina, que tiene su propio mensaje, utiliza pocas palabras para explicar las ilustraciones, es portátil, sirve para intercambiar ideas y experiencias.

La lámina didáctica: material de capacitación que trata de una técnica productiva importante para el campesino. Los textos cortos sostienen el mensaje de la imagen y muestran cómo realizar actividades puntuales, qué hacer y qué beneficios se obtendrá, funciona como instrumento de consulta permanente.

El afiche: material de promoción de una campaña institucional o de medio ambiente. Con este material se destaca el objetivo principal de la campaña en forma gráfica, presenta los personajes simbólicos de la campaña, logotipos de las instituciones interesadas en el tema o auspiciantes.

La cartilla: material de capacitación, dirigido a promotores campesinos. Enseña a hacer algo concreto sin presencia de un facilitador o extensionista, por eso conduce al lector con indicaciones claras, instrucciones específicas y dibujos ilustrados, está dividido en lecciones o clases, cada capítulo tiene un tema específico.

El cuento: es un material para hacer conciencia en el que, además de una historia, se muestra una problemática a fin de invitar a la reflexión. Es un material divertido que no pone énfasis en un contenido técnico, sino en un mundo mágico, distribuido a las familias campesinas para motivar la acción.

Los sonovisos: son imágenes ampliadas, acompañadas de sonido, texto o música. El contenido de la charla es fijo y no puede ser variado; la velocidad del sonoviso determina la presentación de las imágenes, usan un lenguaje con expresiones técnicas.

Los videos: son imágenes en movimiento, sincronizadas con el sonido. La unidad permite que se adelante, se retroceda, se detenga, o se repita, y puede ser de promoción o de capacitación; es un material atractivo y muy efectivo para el aprendizaje, porque muestra una experiencia ya probada con movimientos y procesos.

Cualquiera que sea el material didáctico, éste debe ser hecho con la participación del campesino antes de su promoción y uso. Esta validación con el campesino es de suma importancia para la comprensión y la efectividad del material. Mucho material actualmente difundido ha sido producido en el escritorio y, por ende, no contiene ni comprende la problemática campesina, inclusive puede ser contraproducente por entregar mensajes conflictivos.

Finalmente, de la experiencia del Programa Capacitación en Manejo Sostenible de Recursos Naturales, que actúa en la región andina de Ecuador, compartimos

cómo se puede capacitar y promoción, los conocimientos

Hay

El Proyecto entiende la capacitación como un proceso de transferencia de experiencias institucionales y conocimientos científico-técnicos, la sistematización y el aprendizaje continuo y aporta constantemente a la finalidad del proyecto: la sierra, en términos socioeconómicos, mediante el desarrollo de un sistema de capacidades institucionales.

A través de un consorcio con agroforestería, manejo de páramos.

Las actividades son ejecutadas en:

1. el eje de agroforestería
2. el eje manejo de páramos
3. el eje de manejo y conservación
4. el eje agua para riego
5. el eje agua para consumo humano

La capacitación se implementa mediante diferentes eventos es el diseño

Se multiplican los espacios de educación

Prácticamente es una estrategia de caminadas a generar conciencia, comunicación, la promoción del manejo y la destrucción de recursos naturales, con datos científicos y consecuencias y consecuencias.

En realidad, si se logra la conciencia no es difícil trabajar con el ejemplo, la generación. Y esta es la clave para los padres y madres, los hábitos y conductas, los valores y el valor de los recursos naturales, muchas partes del

terial, compartimos algunas

acción⁸

una acción, mientras que el ma-
y técnica que ya ha sido prom-
de escoger mejor el material que
can a continuación:

que se muestra una tras otra. Ca-
explicar las ilustraciones, es por

cnica productiva importante para
muestran cómo realizar activida-
mo instrumento de consulta per-

le medio ambiente. Con este ma-
presenta los personajes simbó-
el tema o auspiciantes.

Enseña a hacer algo concre-
el lector con indicaciones claras.
nes o clases, cada capítulo tiene

de una historia, se muestra una
se no pone énfasis en un conte-
pevinas para motivar la acción
do o música. El contenido de la
na la presentación de las imá-

La unidad permite que se ade-
o de capacitación, es un mate-
experiencia ya probada con mo-

participación del campesino an-
suma importancia para la com-
ndido ha sido producido en el
esina, inclusive puede ser con-

ón en Manejo Sostenible
e Ecuador, compartimos

cómo se puede capacitar extensionistas, aprovechando, mediante una buena coor-
dinación, los conocimientos y capacidades de todas las instituciones.

Hay mucho que enseñar y mucho para aprender⁹

El proyecto entiende la capacitación como un sistema que se fundamenta en la recuperación de las
experiencias institucionales, de técnicos y campesinos. Su punto de partida es la práctica, sumado al
conocimiento científico-tecnológico. La capacitación es concebida como un proceso permanente y, en
ella, la sistematización y capitalización de experiencias juegan un papel protagónico; facilita escena-
rios y aporta constantemente insumos de capacitación.

La finalidad del proyecto es contribuir al manejo sostenible de los recursos naturales renovables en
la tierra, en términos socio-económicos y ecológicos, con el objetivo principal de poner en funciona-
miento un sistema de capacitación para extensionistas y técnicos y el fortalecimiento de las capaci-
dades institucionales.

A través de un consorcio de entidades públicas y privadas, las acciones se centran en cinco ejes, que
son: agroforestería, manejo y conservación de suelos, agua para riego, agua para consumo humano y
manejo de páramos.

Las actividades son ejecutadas por cinco instituciones líderes:

1. el eje de agroforestería es liderado por la Red Agroforestal Ecuatoriana;
2. el eje manejo de páramos, por el Instituto de Ecología y Desarrollo de las Comunidades Andinas;
3. el eje de manejo y conservación de suelos, por CARE;
4. el eje agua para riego, por la Central Ecuatoriana de Servicios Agrícolas, y
5. el eje agua para consumo humano, por la Universidad Estatal de Cuenca.

La capacitación se imparte con la modalidad semipresencial. La base para el desarrollo de los dife-
rentes eventos es el diseño y escritura de módulos.

Se multiplican las iniciativas de educación ambiental

Prácticamente en todos los países andinos se realizan acciones y campañas en-
caminadas a generar una conciencia ambiental. Utilizando los medios masivos de
comunicación, la población se informa acerca de los peligros que acarrea el mal
manejo y la destrucción de la naturaleza. Poco a poco, estas campañas son refor-
zadas con datos científicos, económicos y sociales que muestran esas trágicas
consecuencias y comprueban la importancia de la conservación ambiental.

En realidad, si aprendemos de las experiencias de otras naciones, crear una
conciencia no es difícil, pero sí demanda mucha perseverancia y voluntad de edu-
car con el ejemplo. Solo así podrán impregnarse los mensajes en cada nueva ge-
neración. Y esta conciencia se inculca desde el seno del hogar: abuelos y abuelas,
padres y madres, hermanos y parientes mayores, todos ellos tienen, en sus pala-
bras y conductas, la oportunidad de enseñar a los niños el amor por la naturaleza
y el valor de los recursos naturales renovables, recursos cada vez más escasos en
muchas partes del mundo.

La Pachamama y el fuego¹⁰

En 1998, varias instituciones y proyectos ecuatorianos, entre ellos: el Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales y de Vida Silvestre, el Proyecto Plan de Acción Forestal del Ecuador, el Plan Internacional del Austro, el Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en los Andes, el Programa Regional Bosques Nativos Andinos y el Proyecto de Manejo y Uso Sostenido de las Tierras Andinas, inician una campaña de prevención de incendios forestales en las provincias de la serranía ecuatoriana.

Los objetivos de esta campaña fue promover en las comunidades campesinas e indígenas la conciencia acerca de los impactos negativos del mal uso del fuego, capacitarlos en métodos de quemas controladas y promocionar la formación de brigadas de prevención de incendios.

Entre las estrategias principales adoptadas para conducir la campaña, tenemos las siguientes: empleo de medios masivos y didácticos para la promoción y educación campesina; participación de organizaciones sociales, de entidades nacionales gubernamentales y no gubernamentales; participación de las comunidades y organizaciones campesinas en acciones de control; y, finalmente, la creación de símbolos gráficos para fomentar la conciencia ambiental, específicamente, la Pachamama (Madre Tierra) y Allpacámac (el que vigila la naturaleza).

Se distribuyó afiches y trípticos en, aproximadamente, 850 comunidades; se realizó emisiones radiales locales en seis provincias serranas; se editó material didáctico de capacitación en el tema de control de quemas; y se produjo cuñas televisivas enfocadas en los daños del fuego. En todo este material se usó los símbolos mencionados, como los personajes centrales de las historias o mensajes en los que se difunde nociones del respeto y cuidado que debemos tener todos hacia la naturaleza y, en especial, en el uso responsable del fuego. Sobrepasando toda expectativa, en la campaña participaron económicamente 40 instituciones nacionales, internacionales, locales, militares, de defensa civil, corporaciones de desarrollo, asociaciones técnicas, asociaciones campesinas, entre otras. En cuanto a la participación campesina, se formaron 12 brigadas de control, prevención y combate de incendios forestales, en representación de más de 30 comunidades a lo largo de la sierra.

Este trabajo arrojó resultados interesantes. Primero, además de seguir las recomendaciones técnicas sugeridas, los campesinos participantes mostraron su respeto hacia los mensajes y las figuras de Pachamama y Allpacámac, creados a partir de su propia cultura. Los mensajes transmitidos a través de la representación de estos personajes tenían un efecto más profundo y efectivo que el de los técnicos, aunque éstos se esforzaban en presentarlos de la manera más clara y amena.

Segundo, el material didáctico producido fue rápidamente entendido y absorbido por las comunidades y, aunque no era el objetivo, fue introducido en las escuelas rurales para enriquecer sus programas educativos.

Tercero, en las comunidades donde funcionaban las brigadas, los incendios disminuyeron notablemente, y en algunas desaparecieron por completo. Como resultado, los pastos se hicieron más fuertes y más diversos, incrementando sus valores nutricionales.

Cuarto, se dinamizó el intercambio de experiencias entre campesinos, teniendo efectos mucho más allá de la población originalmente seleccionada para participar en la campaña.

Lamentablemente y a pesar de estos primeros resultados, el interés de las instituciones financiadoras de la campaña ha disminuido y, por tanto, ésta pierde fuerza anualmente. Al indagar las razones de este hecho, se encontró que no era tanto un problema de dinero como el de falta de liderazgo y organización de una u otra institución gestora participante. Entre otras cosas, resulta que el Instituto Nacional Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales ha sido incorporado al Ministerio de Medio Ambiente, decisión política que le ha restado poder de ejecución y, por lo tanto, hasta no encontrar otra organización líder el futuro de este programa seguirá en duda.

La continuidad de cosas: dinero, convi... necesario un esfuer... trabajan, o debieran

Este trabajo uni... instituciones conve... experiencia y capaci...

Trabajo conjunto... ra evitar que las ac... ciendo que los me... junto con todos los

Mayor cap...

Se incorpora el... y equidad en lo...

En los últimos a... a incorporar el con... do como búsqueda... so a los recursos n...

Podemos decir... contiene un compo... do de negociación... tamiento, con la m...

De cualquier fo... cupación desde el...

La continuidad de las campañas de educación ambiental depende de muchas cosas: dinero, convicción y motivación son algunas de ellas. Pero, sobre todo es necesario un esfuerzo conjunto de todas las instituciones públicas y privadas que trabajan, o debieran trabajar, en el cuidado de la naturaleza.

Este trabajo unificado se dinamiza, a su vez, gracias al liderazgo de aquellas instituciones convencidas de la importancia de la conservación y con suficiente experiencia y capacidad de convocatoria en torno a este propósito.

Trabajo conjunto y liderazgo consensual son, finalmente, la mejor garantía para evitar que las acciones y campañas se debiliten, se interrumpan o mueran, haciendo que los mensajes ecológicos o conservacionistas se diluyan en la nada, junto con todos los recursos que se invirtió para producirlos y difundirlos.

Mayor capacidad de gestión comunitaria

Se incorpora el enfoque de género y equidad en los procesos locales

En los últimos años han aumentado significativamente las acciones orientadas a incorporar el concepto de género en los proyectos de desarrollo rural, entendiéndolo como búsqueda de igualdad de oportunidades, condiciones, beneficios y acceso a los recursos naturales por parte de las mujeres y los hombres.

Podemos decir que la gran mayoría de proyectos ejecutados en esta década contiene un componente de género, ya sea por propia convicción, o como resultado de negociaciones con las agencias de cooperación muy interesadas en su tratamiento, con la mejor intención.

De cualquier forma, la equidad de género ha llegado a constituir una real preocupación desde el punto de vista conceptual y práctico.

*"El diagnóstico rural participativo en su forma más simple, comprensiva y participativa, facilita que todos los participantes compartan el control mediante el uso de las herramientas. Por ejemplo, cuando las mujeres y los hombres dibujan mapas de la comunidad, respectivamente, es fácil ver las diferencias y similitudes por género, en sus percepciones de recursos, limitaciones y organización. La disgregación de la información por género se refiere no solamente a datos sobre actividades de mujeres y hombres, sino también a su visión y perspectivas."*¹¹

Aun cuando falta mucho por definir y hacer al respecto, existen resultados iniciales que nos permiten ser optimistas. Es creciente la participación de la mujer en diversos espacios de toma de decisión, es así como en actividades productivas y económicas que les permite mejorar sus condiciones de vida.

También es mayor la valoración de las actividades que tradicionalmente cumplía la mujer, pues en ningún caso son menores o desestimables, simplemente son diferentes a las del hombre, y requieren una valoración social y económica equitativa.

Lentamente, pero se avanza¹²

Las comunidades de la provincia de Chimborazo son netamente indígenas: conservan el idioma quichua, valores y costumbres tradicionales, vestimenta y formas de organización.

Pese a que todas las actividades forestales ejecutadas en las comunidades crean más responsabilidades que son asumidas por las mujeres, es la palabra del hombre la que tradicionalmente tiene más peso al momento de decidir sobre qué árboles producir, dónde plantar y cuándo vender los productos del bosque. Esto sigue ocurriendo a pesar de que el hombre migra frecuentemente para buscar trabajo, simplemente la mujer no está "autorizada" para decir sobre su futuro.

Con el proyecto, comienza a notarse cambios positivos con relación a la posición de la mujer en la comunidad. Ellas son motivadas a participar en la planificación de las actividades forestales y, con la capacitación, están mejor preparadas para intercambiar opiniones a todo nivel. Esto las estimula para abrir más y mejores contactos dentro y fuera de la comunidad.

Las mujeres son buenas líderes, y poco a poco se están ganando un espacio en la comunidad. Ya empiezan a ser reconocidas por sus capacidades de planificación y conocimientos técnicos, en particular los relacionados con el cuidado y mantenimiento del huesto familiar. La formación como promotoras comunales también resulta ser muy importante, pues ayudan a que la mujer aumente su autoestima y, en consecuencia, su interés y participación en el desarrollo comunal en general.

Un logro relevante de esta gestión, es que la comunidad da sus méritos a la participación de la mujer. Como evidencia de esto, por ejemplo, remplazando a la costumbre de no reconocer a la mujer que participa en las mingas comunales, el cambio de actitud ha conducido a que en los registros de trabajo se marque su participación con una raya completa.

Todavía, sin embargo, hay factores que obstaculizan la superación de la mujer, que son de difícil solución por la falta de educación formal: la mayoría de las mujeres del Chimborazo son analfabetas y solo hablan su idioma. Otro obstáculo es la oposición de los maridos cuando ellas tienen que desempeñar funciones de capacitación fuera de la comunidad. Además, en las asambleas comunales las mujeres todavía tienen miedo de hablar, y cuando vencen este miedo, sus ideas y opiniones muchas veces no son escuchadas, es decir, aún persiste una fuerte discriminación hacia la mujer campesina en Chimborazo. Pero ya las cosas no son las mismas de antes, porque las mujeres ya empezaron a mostrar su voluntad de hacerse presentes, con los mismos deberes y derechos que tienen los hombres, en el desarrollo de sus comunidades. Ya despertaron, y no creo que estén dispuestas a dar marcha atrás.

Estos esfuerzos, que están llamados a superar la discriminación por género, requieren una valoración particular con los hombres, para poder cambiar sus valores y actitudes.

La adopción de diversas estrategias de género, como parte del enfoque comunitario, ha sido otra de las experiencias de las comunidades rurales.

En dicho sentido, cabe destacar los resultados cuantitativos y cualitativos de las acciones.

Se refuerza la capacidad de las organizaciones

Uno de los propósitos de la gestión es el intercambio tecnológico y de conocimientos de los campesinos y líderes de sus recursos naturales.

Desde las diversas experiencias metodológicas y tecnológicas de manejo comunitario, se ha avanzado para establecer una mayor capacidad de decisión y la capacidad de decisión de la comunidad andina.

Por otro lado, las propias experiencias de las comunidades cada vez más complejas, requieren el fortalecimiento de las comunidades rurales.

Hoy en día, los dirigentes de primer y tercer grado asumen roles de liderazgo locales, diseñando propuestas de capacitación, y tratando de mejorar el nivel de vida de la población.

existen resultados in-
participación de la mujer
actividades productivas
vida.

tradicionalmente cum-
sustentables, simplemente
ción social y económica

bas, conservan el idioma que
ización

es trasn más responsabilidad
e tradicionalmente tiene más
y cuando vender los productos
frecuentemente para buscar
futuro.

posición de la mujer en la co-
midades forestales y con la
o nivel. Esto las estimula pa-

espacio en la comunidad. Ya
cimientos técnicos, en particu-
lar. La formación como pro-
de la mujer aumente su auto-
comunal en general.

a la participación de la mu-
no reconocer a la mujer que
que en los registros de tra-

mujer, que son de difícil ac-
simborazo son analfabetas y
ndo ellas tienen que desem-
a asambleas comunales, las

las ideas y opiniones muchas
o hacia la mujer campesina
las mujeres ya empezaron a
echos que tienen los hom-
estén dispuestas a dar man-

Estos esfuerzos, que en términos estratégicos fueron guiados por lo que se ha llamado discriminación positiva a favor de la mujer, también han incluido una relación particular con los hombres, ya que son ellos, principalmente, los que deben cambiar sus valores y actitudes.

La adopción de diversas metodologías y herramientas para trabajar el tema de género, como parte del enfoque de equidad en los procesos de desarrollo forestal comunitario, ha sido otra contribución para que se logre tales avances en muchas comunidades rurales.

En dicho sentido, cabe destacar la elaboración de una serie de indicadores cuantitativos y cualitativos que han facilitado el seguimiento y evaluación de las acciones.

Se refuerza la capacidad de gestión de las organizaciones campesinas

Uno de los propósitos más destacados de los programas de extensión, promoción e intercambio tecnológico ha sido apoyar el fortalecimiento de las capacidades de los campesinos y las campesinas, y de sus organizaciones, para la gestión de sus recursos naturales.

Desde las diversas experiencias vinculadas a la capacitación, la validación de metodologías y tecnologías, el acompañamiento para la formulación de sus planes de manejo comunitario y sus negociaciones con autoridades e instituciones, se ha avanzado para establecer formas de colaboración que refuerzan la autoestima y la capacidad de decisión de los productores rurales de los países de la región andina.

Por otro lado, las propias federaciones campesinas vienen cumpliendo funciones cada vez más complejas y numerosas, que no solo están orientadas al fortalecimiento de las comunidades y comités de desarrollo local que están afiliadas a ellas.

Hoy en día, los dirigentes, líderes y lideresas de estas organizaciones de segundo y tercer grado asumen una mayor preocupación por el destino de los procesos locales, diseñando propuestas de desarrollo, promoviendo planes de formación y capacitación, y tratando de vincular más la dinámica local con el quehacer nacional.

La iniciativa de la Unión de Organizaciones Campesinas de Jima¹³

La microcuenca Inga San Vicente forma parte de la cuenca alta del río Paute, al sur del Ecuador. Dentro de ella y en sus alrededores existen 10 comunidades con aproximadamente 400 familias campesinas.

Las principales actividades productivas de estas familias son la ganadería y la agricultura. Esto, por un lado, significa el avance de la frontera agrícola y, por otro, la destrucción de cientos de hectáreas de vegetación y bosques nativos. Junto con el hecho de que la mayoría de los campesinos quemaban el chaparro para favorecer el crecimiento de pastos tiernos, el abandono de prácticas de conservación de suelos completa un panorama que mostraba la falta de visión para el aprovechamiento racional de sus recursos naturales renovables.

Aquí empieza a intervenir el proyecto, realizando acciones de capacitación y asesoría para sensibilizar a los campesinos en relación con el manejo de sus recursos naturales. El uso de recursos técnicos, como la cartografía y fotografías aéreas, le da mayor precisión al diagnóstico; extendiendo una capacitación más intensiva de los promotores comunales y de las familias en general.

El acompañamiento del proyecto dio como resultado la formación de promotores comunales, quienes más adelante asumirán competencias diferentes y constituirán una masa crítica de técnicos campesinos que se agrupa en el Comité Agroforestal de Integración Campesina.

En el primer año, fueron dos comunidades las que participaron activamente en la formulación de planes comunales de desarrollo, liderados por los promotores del comité en mención. Al ver los resultados de estas iniciativas, otras comunidades solicitaron su participación en el proyecto y se elaboró un plan general de desarrollo de la microcuenca y áreas colindantes, motivando a que los campesinos piensen y diseñen en forma colectiva su visión de futuro.

Para consolidar esta iniciativa, se crea la Unión de Organizaciones Campesinas de Jima, en la que actualmente participa la totalidad de las comunidades del área. El hecho de contar con una planificación general del área, facilitó la articulación de diferentes actividades y las relaciones entre sus responsables. La producción de plantas, las plantaciones agroforestales, el enriquecimiento del chaparro y la protección de fuentes de agua, son tareas que los comuneros empezaron a realizar para mejorar sus condiciones de vida y asegurar la permanencia del recurso.

La presencia de la Unión y los avances logrados, ofrecen condiciones de mayor estabilidad y abren la posibilidad de diálogo y colaboración con las instituciones interesadas en el manejo del área, tales como municipalidades y empresas que suministran servicios básicos. Hasta el momento, la Unión ha concretado dos importantes convenios de apoyo, y está negociando otros tres. Debido a su audacia, las comunidades ya son reconocidas como efectivos actores del desarrollo.

Los incentivos paternalistas son seriamente cuestionados

Prácticamente en todos los países de la región y en casi todas las áreas del desarrollo rural, la participación de los campesinos y campesinas en las actividades conducidas por los programas estatales y los diversos proyectos, ha sido incentivada, en algún momento, con diferentes formas de donación, por ejemplo, en ali-

mentos, insumos para el trabajo o para el mantenimiento de obra.

Aunque durante la transición política, comienzan a surgir iniciativas de desarrollo rural, la falta de una política pública, comienza a ser una realidad. Los mismos de desarrollo rural, la falta de una política pública, comienza a ser una realidad. Los mismos de desarrollo rural, la falta de una política pública, comienza a ser una realidad.

Así lo entienden los campesinos, cuando comienzan a recibir grandes sumas de dinero para el desarrollo del campo. Así lo entienden los campesinos, cuando comienzan a recibir grandes sumas de dinero para el desarrollo del campo.

Y así empiezan a cuestionar el modelo de desarrollo compartido que se ha impuesto. Así lo entienden los campesinos, cuando comienzan a recibir grandes sumas de dinero para el desarrollo del campo.

Ella, más que nada, es una realidad. Ella, más que nada, es una realidad. Ella, más que nada, es una realidad. Ella, más que nada, es una realidad.

Hoy en día, cuando se habla de desarrollo rural, se habla de una realidad rural que no tiene nada que ver con el modelo de desarrollo rural que se ha impuesto. Hoy en día, cuando se habla de desarrollo rural, se habla de una realidad rural que no tiene nada que ver con el modelo de desarrollo rural que se ha impuesto.

Ahora es mayor la conciencia de los campesinos y campesinas. Ahora es mayor la conciencia de los campesinos y campesinas. Ahora es mayor la conciencia de los campesinos y campesinas.

campesinas de jima¹³

no Pastre, al sur del Ecuador
aproximadamente 400 familias con

encia y la agricultura. Esto, que
ción de cientos de hectáreas
de los campesinos quemaron
de prácticas de conservación
aprovechamiento racional, la

ción y asistencia para servicios
ales. El uso de recursos técnicos
diagnóstico, exigiendo una co-
e en general

promotores comunales, quienes
a crítica de técnicos campesinos

ente en la formulación de plan-
mención. Al ver los resulta-
es el proyecto y se elaboró un
venció a que los campesinos

campesinas de jima, en la que ac-
de contar con una planificación
las relaciones entre sus mi-
entiquecimiento del campo
pezzaron a realizar para me-

mayor estabilidad y abrir la
en el manejo del área, tales
ta el momento. La Unión ha
a tres. Debido a su audacia

todas las áreas del de-
nas en las actividades
ectos, ha sido incenti-
n, por ejemplo, en ali-

mentos, insumos para la producción o materiales de construcción y pagos de ma-
no de obra

Aunque durante la última década surgieron opiniones a favor y en contra de esta política, comienza a quedar claro para muchas agencias de cooperación, organismos de desarrollo y comunidades campesinas, que la participación o aceptación obligada de la población, a cambio de estos tipos de incentivos paternalistas, bien puede garantizar el cumplimiento de una cantidad determinada de acciones o de ciertas metas consideradas en las programaciones institucionales, pero difícilmente servirá para emprender procesos de desarrollo que tengan condiciones de sostenibilidad.

Así lo entienden ahora las agencias de cooperación que decidieron aceptar este recurso, cuando comprueban, con pesar, en qué ha terminado gran parte de las grandes sumas de dinero que aportaron para contribuir a resolver la pobreza en el campo. Así lo entienden, también, muchas instituciones que introdujeron estas formas de compromiso, al ver los resultados de años de esfuerzos y dedicación profesional en el medio rural.

Y así empiezan a entenderlo las comunidades campesinas que han aceptado y compartido este juego paternalista, movidos por la necesidad y por ese viejísimo arte de sacarle lo que se pueda al Estado y a la sociedad, tal vez como una forma distorsionada de compensar en algo todo lo que le han extraído al campo y al hombre andino durante siglos.

Elías, más que nadie, han vivido en carne propia -y lamentablemente lo siguen haciendo- lo que significa disfrutar del aparente privilegio de contar con estos incentivos, para luego de un tiempo encontrar en sus territorios una especie de museo del antidesarrollo, donde todo está inconcluso, casi sin uso, o simplemente inutilizable o abandonado: parcelas experimentales, viveros forestales, plantaciones, obras de conservación de suelos, infraestructura de riego, talleres, almacenes, bañaderos e, inclusive, escuelas y locales comunales.

Hoy en día, cuando en muchos países de la región los niveles de pobreza son tales que ni siquiera estos incentivos pueden paliarlos seriamente, en medio de una realidad rural mucho más difícil y precaria que antes, y al ver el precio que han pagado las comunidades en términos de debilitamiento de la organización, de la iniciativa y de la autoestima individual y colectiva, se ratifica una vez más que el desarrollo no tiene clientes ni beneficiarios, sino socios activos y conscientes de lo que buscan y de lo que tienen que hacer para conseguirlo.

Ahora es mayor la conciencia y la aceptación de que la participación campesina será real y creciente a medida que aumenten sus conocimientos, beneficios y responsabilidades. Capacitación y trabajos concretos son la respuesta a la inde-

cisión y desconfianza que frenan el desarrollo comunitario. El siguiente ejemplo pone de manifiesto las nuevas responsabilidades que están asumiendo los campesinos de Los Andes.

El mejor incentivo es el interés por el bienestar y el futuro de la comunidad¹⁴

Un estudio apoyado por el Programa Regional de Bosques Nativos Andinos, en tres comunidades de la sección municipal de Tomina (Chuquisaca, Bolivia), sobre los tipos de relación bosque-comunidad y las normas tradicionales de acceso al bosque, resalta que el aprovechamiento de los bosques está regido por normas consuetudinarias, y revela también que estas normas no son cumplidas por personas ajenas a las comunidades. Entre este último tipo de personas están los hierbajeros, quienes han degradado los bosques con el pastoreo intensivo y extensivo, y los carboneros, quienes hasta 1995 intensificaron con gran presión en el deterioro de los bosques.

La presencia de foráneos y las consecuencias de sus actividades han dado lugar a que las organizaciones campesinas se preocupen e inicien la entrada en vigor de normas comunales y mecanismos de control sobre la base de su propia lógica, con el fin de regular el uso de la vegetación natural. En el diseño de estas normas ha jugado un papel preponderante la Sub-central campesina de Tomina, que ha logrado concertar con todos los involucrados en el tema. Mientras que para su cumplimiento funciona el control colectivo a cargo de toda la comunidad, es decir, cada familia sabe cómo cuidar el bosque, comparte con las demás familias ese cuidado y plantea sus inquietudes al respecto ante la Asamblea Comunal.

Sumado a la participación y vigilancia permanente de los recursos del bosque, las comunidades tienen un sistema coercitivo de multas por infracciones a las normas, dinamizado por organizaciones reconocidas por los campesinos como las más representativas, tales como el Sindicato Comunal, desde sus carteras o comités de gestión, como las Secretarías de agricultura y ganadería, desastres naturales, etc.

Las normas están dadas para que ya no exista más daño en el bosque, por lo que están orientadas a:

- Una retribución económica por el hierbaje. Para este fin se lleva un registro de los hierbajeros, de sus animales y del tiempo de estadía en el bosque.
- Evitar incendios por efecto de los chequeos (tala y quema de árboles para luego dedicar la tierra a la agricultura).
- Uso de leña de árboles y ramas secas. Para madera solo se permite la tala de árboles maduros, a nivel familiar y cuando es estrictamente necesario.
- Educar a los niños para que no maltraten a los árboles en sus juegos.

La efectividad de las normas comunales ya está demostrada. Por ejemplo, los hierbajeros se han desvirtuado de acuerdo con la obligatoriedad de la retribución económica por el uso del monte y de las limitaciones de tiempo (tres meses al año), tanto es así que, en vista de haber pasado una época muy lluviosa, para extender por un mes más sus actividades le solicitaron a la comunidad una autorización. Por los resultados obtenidos hasta el momento, no cabe duda de que las normas comunales significan uno de los componentes centrales para la conservación de los bosques nativos andinos. Más aún, cuando se trata de una recuperación y recreación dirigida por las mismas comunidades, mediante un rico proceso de aprendizaje. Por otra parte, ha resultado un elemento muy importante la consideración positiva que recibió este proceso por parte de autoridades como las organizaciones sindicales matrices, el gobierno municipal y la Superintendencia Forestal de Chuquisaca.

Se empieza a cubrir los costos del manejo

Tanto las normas como los incentivos económicos, van cambiando incorporando mecanismos para no afectar su base de sostenibilidad.

Sin embargo, a raíz de esto se esperan en el futuro que se desarrollen. Si bien es cierto que esta vía podría significar un cambio, sin desconocer este proceso de cambio con formas más modernas.

Así por ejemplo, los incentivos para la captura de carbono. En algunas comunidades para sostener sus actividades opera en la Fundación recibe un crédito agrícola destinado a plantaciones forestales que el mismo agricultor bajo costo las plantas y las plantaciones forestales.

Todas estas formas de incentivos de diverso tipo para los campesinos, son un incentivo válido para trabajar a partir de la actividad.

De esta manera, las instituciones de la sociedad civil y los esfuerzos conservacionistas que sean de beneficio.

Campañas de extensión y capacitación, federaciones campesinas, cobros efectuados a terceros, etc. Por ejemplo, a fin de mejorar el servicio, la Compañía Eléctrica estatal campesina a la Unión de Campesinos para el manejo sostenible de la cuenca hidrográfica con la que abastecen a las 100 familias.

tario. El siguiente ejemplo están asumiendo los cam-

Futuro de la comunidad¹⁴

Andinos, en tres comunidades de la zona de relación bosque-comunidad. El cumplimiento de los bosques está siendo no son cumplidas por personas que son los hierbajeros, quienes han sido carboneros, quienes hasta 1995 in-

tenido lugar a que las organizaciones comunales y mecanismos de control de la vegetación natural. En el caso central campesina de Tomina, que es que para su cumplimiento forzada familia sabe cómo cuidar el bosque y inquietudes al respecto ante la

del bosque, las comunidades tienen organizado por organizaciones como el Sindicato Comunal, desastres naturales y ganadería, desastres natura-

te, por lo que están orientadas a tener un registro de los hierba-

árboles para luego dedicar la tie-

permite la tala de árboles madu-

jungos.

Por ejemplo, los hierbajeros se han dedicado por el uso del monte y de las

de haber pasado una época muy difícil a la comunidad una autorización de que las normas comunales

de los bosques nativos andinos.

En las mismas comunidades, otro elemento muy importante las

organizaciones como las organizaciones de Chuquisaca.

Se empieza a compensar los costos del manejo ambiental

Tanto las normas como la actitud de las autoridades políticas y de los agentes económicos, van cambiando favorablemente en este sentido. Asimismo, se ha ido incorporando mecanismos para hacer más atractiva la inversión en el sector, sin afectar su base de sostenibilidad.

Sin embargo, a raíz de los apoyos internacionales, muchas comunidades todavía se esperan en que el financiamiento de sus proyectos sea el camino para desarrollarse. Si bien es cierto que se puede acceder a algunos fondos, privilegiar esta vía podría significar caer en una nueva dependencia, y hasta en el paternalismo. Sin desconocer esta oportunidad, hay que avanzar en una propuesta de financiamiento con formas creativas.

Así por ejemplo, los agricultores de Costa Rica reciben bonificaciones por la captura de carbono. En otros casos, los caficultores destinan cuotas de sus ganancias para sostener sus organizaciones. Otro ejemplo interesante es el bono forestal que opera en la Fundación Promoción Humana en Salinas, Ecuador: el agricultor recibe un crédito agropecuario, y el dos por ciento de este monto tiene que ser destinado a plantaciones forestales. Las plantas son producidas en viveros comunales que el mismo agricultor opera. Por tanto, el agricultor puede producir a muy bajo costo las plantas que él necesita para establecer sistemas agroforestales o plantaciones forestales de mayor escala.

Todas estas formas de reciprocidad, que implican justas compensaciones de diverso tipo para los campesinos y campesinas, constituyen un mecanismo de incentivo válido para trabajar hacia la sostenibilidad, generando estímulos mayores a partir de la actividad forestal comunitaria.

De esta manera, también se fortalecen los vínculos y las alianzas de diversas instituciones de la sociedad que se ven favorecidos, directa o indirectamente, por los esfuerzos conservacionistas de los campesinos, contribuyendo con iniciativas que sean de beneficio colectivo.

La contribución de las empresas¹⁵

Campañas de extensión y capacitación campesina, ejecutadas por las organizaciones no gubernamentales, lideraciones campesinas y otras organizaciones civiles, empiezan a ser financiadas a través de fondos efectuados a terceros que se benefician del manejo sostenible de los recursos naturales renovables. Por ejemplo, a fin de garantizar el suministro de agua, que es vital para su programa energético, la Compañía Eléctrica de Ibarra, Ecuador, financia el programa de extensión y capacitación forestal campesina a la Unión de Organizaciones Campesinas de Cotacachi, cuya meta principal es el manejo sostenible de la cuenca del río Ambi, utilizada por la compañía para producir energía eléctrica que la que abastecen a las 300 mil familias que viven en la provincia.

Cobra importancia el manejo integral de microcuencas

Las experiencias de desarrollo forestal comunitario también mostraron la importancia que posee el manejo participativo de los recursos naturales desde el ámbito de la microcuenca. Los logros alcanzados en el plano de la comunidad, hicieron posible y necesario la extensión de las acciones a unidades geográficas de mayor superficie. En otros casos, no era suficiente la actuación dentro de los límites del espacio comunitario, obligando a trabajar en toda una microcuenca.

Para no abundar en palabras, vamos a compartir tres experiencias llevadas a cabo en tres países andinos, Colombia, Ecuador y Perú, que nos ilustran acerca de las posibilidades y también las limitaciones en el manejo de las microcuencas. Aunque no hemos podido disponer de información sobre los últimos resultados o avances de algunas de estas experiencias, nos pareció que de todas maneras podría ser muy útil darlas a conocer.

Estas y otras experiencias similares nos pueden dejar importantes lecciones, como las siguientes:

- Han permitido que la comunidad empiece a vincular sus iniciativas a otros actores e instituciones presentes en el espacio de la microcuenca. Campesinos, compañías mineras, de electricidad, de turismo, de agua, municipios y comerciantes, entre otros, empiezan a intercambiar propuestas y realizan importantes ejercicios de concertación, obligando a que cada actor tenga un mínimo de responsabilidad y de capacidad de propuesta.
- En este ámbito ha sido posible mostrar, con ejemplos o experiencias concretas, la importancia de un manejo integral de los recursos naturales, así como los impactos de los trabajos de recuperación del medio ambiente y de la producción forestal y/o agropecuaria. Las funciones de los árboles se hacen más evidentes al proteger laderas, resanar cárcavas, crear cobertura en las partes medias y altas, y abrigar los cultivos de las zonas bajas.
- El manejo participativo de las microcuencas ha permitido un mayor y mejor acercamiento entre las sociedades urbanas y rurales, cuyo divorcio ha motivado conflictos de diversa índole, producto de las distintas formas de valorar los recursos naturales. Al fortalecer las relaciones campo-ciudad, se comprende mejor que el manejo sostenible de los recursos naturales debe ser obra de todos.
- Es evidente que en un proceso participativo el trabajo se hace por consenso, y este consenso se basa en la voluntad social de concertar: ninguno de los actores puede imponer sus criterios. Si el Estado impone su criterio, se pierde interés en la propuesta.

Finalmente, nos ha llevado a entregarles un justo reconocimiento a los esfuerzos anónimos de campesinos y campesinas que manejan estos recursos, pues los beneficios de su acción van a repercutir en la calidad de vida de los pobladores urbanos.

El Consorcio Lad

Dentro de las 60 experiencias existe una que muestra la importancia que faciliten la participación. Considerando que la pobreza y la deforestación están íntimamente ligadas, se busca romper el círculo vicioso de la población para encontrar un camino para salir de su pobreza, el Consorcio de Recursos Naturales y Comunitarios, con las necesidades individuales y preocupación social, puesto que se trata de personas y se inició el proceso en una zona ubicada dentro de la microcuenca del río Venao, que abarca entre mil 100 a dos mil personas de ellos indígenas que como objetivo general, el Consorcio de los habitantes de la zona y la participación de la comunidad.

1. Fortalecer las capacidades y los bienes compartidos.
2. Introducir nuevas prácticas y mejorar el manejo de los recursos.
3. Introducir mejoras productivas.
4. Reducir la deforestación.
5. Introducir prácticas agrícolas.
6. Restablecer los sistemas de riego.
7. Mejorar los actuales cultivos.
8. Llevar a cabo programas de desarrollo.

Hasta mediados de 1990:

- se consolidó el territorio comunal;
- se formó un comité de desarrollo;
- se inició el trabajo de protección de 100 hectáreas de 70 mil metros lineales de cercos comunales;
- se hizo estudios de la zona;
- se validó tecnologías;
- se capacitó a 62 técnicos en manejo forestal;
- se instaló un sistema de riego;
- se constituyó 6 comités de desarrollo para el mejoramiento de la zona.

El Consorcio Institucional para una Agricultura Sostenible en Laderas de la Subcuenca del Río Cabuyal¹⁶

Dentro de las 66 experiencias de manejo de microcuencas, realizadas por Corpocuenca de Colombia, existe una que muestra la importancia de una buena planificación y la implementación de metodologías que faciliten la participación comunitaria y los trabajos interinstitucionales e interdisciplinarios. Considerando que la pobreza de los individuos campesinos y la debilidad de la organización comunitaria están íntimamente ligadas con el daño ecológico en los ambientes de ladera, cualquier esfuerzo por romper el círculo vicioso en el que se encuentran las comunidades debe, primero, asistir a la búsqueda para encontrar opciones que aumenten sus ingresos y mejoren su seguridad alimentaria. Para evitar su pobreza, el Consorcio entendió que las comunidades debían lograr el manejo ecológico de sus recursos naturales renovables, estableciendo pactos para conciliar los objetivos sociales con las necesidades individuales. Además, la conservación de los recursos es, principalmente, una recuperación social, puesto que beneficia a toda la comunidad, especialmente a las generaciones futuras, e incluso a personas y comunidades ajenas al campo.

Se inició el proceso en noviembre de 1992 operando en el norte del departamento de Cauca, en una zona ubicada dentro de la municipalidad de Caldono, a orillas del río Cabuyal. Esta subcuenca es parte de la cuenca del río Viejas, y cubre un área de aproximadamente 7 mil hectáreas, con altitudes que oscilan entre mil 100 a dos mil 200 msnm. La población de esta área asciende a 6.500 habitantes, muchos de ellos indígenas que habitan la parte más alta y remota de la subcuenca. Como objetivo general, el Consorcio se propuso contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida de los habitantes de la subcuenca del río Cabuyal, a través de la concertación de acciones con la participación de la comunidad. Como objetivos inmediatos se decidió:

1. Fortalecer las capacidades de organizaciones comunitarias para manejar recursos y resolver problemas compartidos.
2. Introducir nuevas prácticas para el manejo de cubierta vegetal, con el fin de establecer el suelo y mejorar el manejo del agua.
3. Introducir mejoras productivas para los cultivos tradicionales.
4. Reducir la deforestación en áreas vitales para la integridad ecológica de la microcuenca.
5. Introducir prácticas de conservación de suelos.
6. Restablecer los sistemas de riego.
7. Mejorar los actuales canales de mercado.
8. Llevar a cabo programas comunitarios de educación ambiental.

Hasta mediados de 1995, el Consorcio ha reportado los siguientes resultados:

- la consolidación del trabajo interinstitucional;
- la formación de diferentes comités de trabajo y la definición de sus funciones;
- la iniciación de trabajos comunitarios de manejo de recursos naturales que incluyen, entre otros, la protección de 100 hectáreas de bosque nativo, la plantación de 80 mil árboles y la siembra de 70 mil metros lineales de barreras vivas, además de haberse recuperado dos lagunas para utilidad comunal;
- se hizo estudios de factibilidad sobre el desarrollo artesanal de la región;
- se validó tecnologías orgánicas para el manejo de la fertilidad del suelo;
- se capacitaron 62 técnicos, 165 agricultores y 40 profesionales, en temas como: agricultura orgánica, manejo forestal, manejo de cuencas, agroindustria y educación ambiental;
- se instaló un sistema de planificación mensual de todo los equipos de trabajo, y
- se constituyó 6 comités de investigación agrícola local, a fin de validar propuestas campesinas para el mejoramiento de sus sistemas productivos.

Gestión comunal de la microcuenca Turucucho¹⁷

En esta microcuenca situada al norte del Ecuador, en el cantón Cayambe, provincia Pichincha, sobre la cordillera oriental de Los Andes, se encuentra la comunidad del mismo nombre, integrada por 60 familias indígenas.

En la sierra ecuatoriana, y Turucucho no es una excepción, la quema del páramo es una práctica generalizada; tanto es así que es fácilmente perceptible que los pequeños espacios de bosque nativo que aún quedan, diariamente están siendo destruidos para incorporarlos a las tierras de explotación ganadera o agrícola, así como para satisfacer las necesidades de leña y madera que tienen los campesinos.

En Turucucho, la incidencia de proyectos de desarrollo es mínima con relación a la magnitud de una problemática que compromete el futuro de la comunidad, porque afecta seriamente el ciclo hidrológico, disminuyendo la cantidad y calidad del recurso agua.

En 1994, el proyecto toma contacto con la comunidad a través de dos grupos de intereses ya constituidos: el Comité de Mujeres Dolores Cacuango y la Asociación de Piscicultores. 19 de marzo, aparte de la comunidad representada por la directiva comunal.

El proyecto capacita a los miembros de la Asociación de Piscicultura, quienes rápidamente entienden el ciclo hidrológico y se preocupan por la conservación de su páramo y bosques nativos, como la única posibilidad de darle sostenibilidad a su actividad productiva.

La misma reflexión hizo que el grupo motive a los hombres y mujeres de la comunidad, a través de una campaña contra la quema de páramos, a la que posteriormente se adhieren comunidades vecinas, al comprender que con repetidas quemas el páramo no solo pierde su capacidad de absorción de agua, sino también su capacidad de pastoreo, por la disminución o eliminación de muchas especies forrajeras.

Conciliados los intereses con los dos grupos productivos importantes de la zona, y además usuarios y dependientes de la microcuenca (piscicultores y ganaderos), se forma un equipo técnico campesino capacitado específicamente para orientar a la comunidad y, en particular, a las familias campesinas, en los trabajos de agricultura, forestería y piscicultura, para cada uno de los pisos altitudinales de la microcuenca.

El equipo técnico campesino se inserta en la estructura organizativa de la comunidad con la formulación de un plan de manejo comunal de la microcuenca, por lo cual posteriormente recibe un reconocimiento político de la comunidad y de otros organismos interesados, y se convierte en un ente técnico asesor de las organizaciones para que éstas puedan asumir las múltiples actividades que se derivan del plan.

Por último, y viendo la necesidad de formalizar las acciones, se elabora un reglamento interno que contempla aquellos temas de preocupación general para la comunidad, en el que se regula el uso de todos los recursos naturales de la microcuenca: agua, suelo y vegetación. El conjunto de reglamentos locales planteados en el seno de la propia comunidad hoy están amparados en la normatividad legal vigente.

La búsqueda de un...

En la subcuenca Huatana...
...ollo que no ha tomado en
...gicos, sociales y económi
...cional de los recursos n
...las conversaciones con los
...sentir este proceso negativ
...nos para llegar a la toma d
...En múltiples reuniones co
...que la amplitud del proble
...acciones prioritarias a d

1. Conservación de recu
2. Mejoramiento de si
3. Generación de ingre
4. La prevención de des
5. El desarrollo de serv

Para el cumplimiento de es
...cional de mutua colabor
...a todos los niveles, y r
...sostenible de los recursos
...siempre un ambiente limp
...En medio de esta situació
...para la subcuenca del río
...importantes. A pesar de la ut
...tomar una nueva estrateg
...naturales renovables fren
...Este diagnóstico arrojó co

- la unidad de mane
- la creación de com
- la concertación ent
- la solución de los
...agropecuarios y fo

Por otra parte, se concluy
...trabajo principal era la co
...bientales y sociales reali
...aron para analizar las rea
...Asimismo, analizaron cues
...desarrollo, tales como: taita
...gamos actores, la imposic

cucho¹⁷

de provincia Pichincha, con el mismo nombre, integrada por...

del páramo es una práctica que...
los espacios de bosque nativo...
a las tierras de explotación...
y madera que tienen los cam...

en relación a la magnitud de su...
ta reelmente el ciclo biológico...

a grupos de intereses ya como...
agricultores (9 de marzo, apr...

quienes rápidamente entendieron...
y bosques nativos, como la qu...

es de la comunidad, a través de...
se adhieren comunidades vec...

de su capacidad de absorción...
eliminación de muchas especie...

de la zona, y además usaron...
un equipo técnico campesino...

tar, a las familias campesinas...
de los pisos altitudinales de...

de la comunidad con la firma...
posteriormente recibe un reco...

se convierte en un ente de...
múltiples actividades que se...

para un reglamento interno...
ad, en el que se regula el uso...

ción. El conjunto de reglamen...
e amparados en la normativa...

La búsqueda de un manejo integral y concertado de la subcuenca Huatanay¹⁸

En la subcuenca Huatanay (Cusco, Perú), se encuentran los problemas clásicos de un plan de desarrollo que no ha tomado en cuenta el aspecto de sostenibilidad. Existe una serie de problemas ecológicos, sociales y económicos, como consecuencia directa del crecimiento demográfico y del uso irracional de los recursos naturales renovables de la microcuenca.

En conversaciones con los campesinos se determinó que se requería medidas de corto plazo para revertir este proceso negativo, iniciando actividades con la concertación de todos los actores involucrados para llegar a la toma de decisiones.

En múltiples reuniones con los actores comunales e instituciones privadas y públicas se insistió en que la amplitud del problema ambiental exigía políticas integrales, por lo que debían iniciarse cinco acciones prioritarias a corto plazo:

1. Conservación de recursos naturales.
2. Mejoramiento de sistemas productivos.
3. Generación de ingresos.
4. La prevención de desastres naturales.
5. El desarrollo de servicios sociales.

Para el cumplimiento de estas acciones se determinó que era necesario crear un marco político institucional de mutua colaboración y asegurar la participación óptima de todos los habitantes de la cuenca, a todos los niveles, y realizar acciones obedeciendo a un criterio principal: el aprovechamiento sostenible de los recursos naturales de la cuenca para que sus habitantes y sus descendientes tengan siempre un ambiente limpio y productivo.

En medio de esta situación se encontró que el gobierno provincial tenía un programa de desarrollo para la subcuenca del río Huatanay, el cual fue elaborado sin la participación de los actores más importantes. A pesar de la urgencia, se consideró necesario reevaluar este programa de desarrollo y construir una nueva estrategia basada en un diagnóstico del estado actual y el potencial de los recursos naturales renovables frente a la situación económica y social de las poblaciones rurales.

Este diagnóstico arrojó conclusiones interesantes, como las siguientes:

- la unidad de manejo debía ser la microcuenca, vista bajo un enfoque integral;
- la creación de conciencia y organización de la población eran trabajos esenciales;
- la concertación entre organizaciones claves era una tarea fundamental; y
- la solución de los problemas ambientales procuraba también un mejor manejo a los sistemas agropecuarios y forestales.

Por otra parte, se concluyó que era indispensable la formación de un comité de coordinación, cuyo trabajo principal era la concertación de un programa de desarrollo que responda a los análisis ambientales y sociales realizados. Mediante talleres participativos, las instituciones involucradas trabajaron para analizar las realidades e identificar alternativas y acciones correspondientes.

Además, analizaron ciertas limitaciones que deberían corregirse para facilitar el camino hacia el desarrollo, tales como: falta de presupuesto operativo, presiones políticas, prácticas paternalistas de algunos actores, la imposición de metas estatales, entre otros.

Mejor formación y capacitación campesina

Nuevos espacios de formación para líderes y lideresas comunales

Las experiencias desarrolladas alrededor de este tema todavía no son muchas, pero sí altamente significativas. Lo que se ha avanzado hasta el momento recoge interesantes lecciones. Para hablar a través del ejemplo, hacemos mención al caso de la Universidad Popular de Loja, en Ecuador, la que ha asumido el reto de apoyar la formación de promotores y promotoras comunales a través de alternativas novedosas.

Los docentes de la universidad forman profesores asociados, para ello realizan una selección entre los técnicos que trabajan con las comunidades, quienes son responsables, a su vez, de la formación de promotores campesinos y campesinas in situ.

Por su parte, los profesores de planta de la universidad van al campo, en lugar de esperar a los estudiantes (campesinos y campesinas) en las aulas. La enseñanza es modular, y los módulos son validados con la participación de los estudiantes. Los diplomados son reconocidos formalmente como técnicos agroforestales campesinos.

Los promotores y promotoras forestales comunales, a diferencia de los técnicos indígenas, no son asalariados, pero trabajan apoyando a sus comunidades. Éstas, a su vez, reconocen sus esfuerzos mediante estímulos tradicionales como el respeto, la designación como autoridades y el apoyo con trabajos comunales o mingas para su beneficio, retribuciones que para ellos y ellas muchas veces tienen un valor más elevado e importante que cualquier emolumento.

Desde el espacio de las organizaciones no gubernamentales, tenemos la importante iniciativa de la Escuela Rural Andina de Cajamarca, que forma anualmente promotores y promotoras, con reconocimiento del Ministerio de Educación del Perú.

Tales programas de formación tendrían que ser formalmente reconocidos por las instituciones educativas del país, mediante el otorgamiento de títulos que expliciten el reconocimiento de la sociedad y, como consecuencia, faciliten su empleo, ya sea en organizaciones estatales, privadas o indígenas de extensión forestal.

En Ecuador, por ejemplo, la formación de promotores y promotoras campesinos ha tenido efectos inesperados, como en este caso que exponemos.

De promo

cuando se planificó la formación de capacitación estudiantil productiva, con el fin de que las actividades

pero muchos de estos hombres planificado y de lo esperados. men de promotores de mane. La capacitación que habían, que también les dio la oportu. lomas y gestionarias

Ellos y ellas se proyectaron a. afectan, además de la posibi. no abrirse con seguridad a. equidad y la reciprocidad.

Este es el caso de Cornelio. Cercado, en la provincia de. de 1995, cuando el proyecto. rochi.

Gracias a sus habilidades, y. nos de tres años se convirtió. presidenta de la Unión y Co. terentes caminos, creyeron. jeres alternativas, más recu. 48 comunidades indígenas. Ellos actualmente gestiona. tad y con el proyecto, que. estos líderes, quienes luego. de las 15 actividades que la

Se extienden mo entre campesinos

Los acciones de ca. sos desplegados favo. rurales, ya sea por pr. vinculados a la prop. tre sí para intercambi. e innovaciones tecn. gias de capacitación.

n campesina

resas comunales

ya todavía no son muchas. hasta el momento recoge hacemos mención al caso asumido el reto de apo- a través de alternativas

ociados, para ello realizan comunidades, quienes son campesinos y campesinas

ad van al campo, en lugar en las aulas. La enseñanza participación de los estudiantes técnicos agroforestales

a diferencia de los técnicos a sus comunidades. los tradicionales como el trabajos comunales o las muchas veces tienen

mentales, tenemos la im- ca, que forma anualmente Ministerio de Educación del

almente reconocidos por nimiento de títulos que es- cuencia, faciliten su em- enas de extensión fores-

s y promotoras campesi- e exponemos

De promotores y promotoras a líderes y lideresas...¹⁹

Cuando se planificó la formación de promotores y promotoras agroforestales en el proyecto, los temas de capacitación estuvieron enfocados al manejo de metodologías participativas y tecnologías innovativas, con el fin de que, una vez que el proyecto termine, en las comunidades se continúe con las actividades.

Pero, muchos de estos hombres y mujeres campesinos, sobrepasaron las expectativas más allá de lo planeado y de lo esperado. La demanda de líderes comunitarios los estimuló para que se transformaran de promotores de manejo de recursos naturales a gestores del desarrollo en sus organizaciones. La capacitación que habían recibido no solo les facilitó el uso de metodologías participativas, sino que también les dio la oportunidad de desarrollar sus capacidades organizativas, comunicativas, creativas y gestoras.

Ellos y ellas se proyectaron aún más: las herramientas de diagnóstico, planificación y seguimiento les ofrecían, además de la posibilidad de reconocer sus necesidades, una visión de futuro que les permitió acceder con seguridad a mayores espacios de liderazgo. Un liderazgo basado en la participación, la equidad y la reciprocidad.

Como es el caso de Cornelio Orbes y Magdalena Fuerez, dos miembros de la comunidad indígena de Cincado, en la provincia de Imbabura. Ellos fueron nombrados promotores federacionales en marzo de 1995, cuando el proyecto firmó un convenio con la Unión de Organizaciones Campesinas de Cotacachi.

Gracias a sus habilidades, sensibilidad, transparencia y compromiso con su pueblo indígena, en menos de tres años se convirtieron en activos dirigentes de su organización. Ahora Magdalena es vicepresidente de la Unión y Cornelio el Presidente, y aunque se lanzaron a la misma candidatura por diferentes caminos, creyeron en el diálogo, en el trabajo en equipo, en formar alianzas que generen mejores alternativas, más recursos, nuevas oportunidades para seguir fortaleciendo su organización y las comunidades indígenas de base que la componen.

Ellos actualmente gestionan nuevas propuestas, manejan sus recursos, trabajan con su municipalidad y con el proyecto, que sólo fue el impulso, la oportunidad, la puerta que abrió una nueva ruta a estos líderes, quienes luego promovieron la creación de la Comisión de Agua y Medio Ambiente, una de las 13 actividades que la organización maneja.

Se extienden modelos de capacitación entre campesinos e indígenas

Los acciones de capacitación a los campesinos no se han limitado a los esfuerzos desplegados favorablemente por las instituciones de apoyo. Los productores locales, ya sea por propia iniciativa o por acción de promotores o extensionistas vinculados a la propuesta de desarrollo forestal comunitario, se relacionaron entre sí para intercambiar conocimientos y experiencias, y transmitirse sus vivencias e innovaciones tecnológicas. Surge así lo que hemos dado en llamar las estrategias de capacitación *aprender haciendo* y de *campesino a campesino*.

Cambiando un poco de escenario, presentamos dos ejemplos centroamericanos.

Intercambios campesinos²⁰

Jesús García, habitante de Rosa Grande, Nicaragua, resume el proceso de capacitación de campesinos a campesinos en su región, y sus efectos: "Desde 1991 hasta marzo de 1995, mi comunidad y las fincas de los que usamos frijol abono fueron visitadas por más de 300 campesinos de nuestro municipio. En 1994, 1995 y 1996, en otras comunidades también sembraron frijol abono y se han hecho muchos talleres de capacitación sobre esta experiencia y más de tres mil campesinos han pasado en visitas y visitas de campo en nuestras parcelas y en encuentros e intercambios". Todo esto se desarrolla durante dos años y medio, sin contar con un técnico municipal que acompañe las experiencias, a partir de las cuales los campesinos elaboraron una propuesta de proyecto dirigido a la multiplicación de estas experiencias a más comunidades, e inclusive al intercambio con otras regiones del país. Es en este momento que se plantea la necesidad de contar con un técnico permanente de la municipalidad, ya que las tareas de promoción y capacitación se incrementan incesante e intensamente.

En el mismo sector donde trabaja Jesús García los campesinos desarrollan muchos otros experimentos. A continuación, se presenta un cuadro que da crédito de solo una pequeña parte de ellos.²¹

EXPERIMENTADOR	COMUNIDAD	EXPERIMENTO	OBJETIVO
Fabián Szavedra	Siuna	Siembra de Frijol capull en mayo, para picarlo cuando esté floreciendo y sembrar arroz de postera en julio	Averiguar si se puede cosechar con esta técnica, ver si sirven otras leguminosas, cosechar arroz en el mismo terreno todos los años
Emilio Arostegui	Las Brisas	Siembra de sandía y pepino en un suelo tratado con frijol abono de dos años	Ver los resultados de la cosecha
Gregorio Orosco	Horniguero	Siembra de maíz en crudo	Probar rendimiento de maíz en crudo en broza de frijol abono
Julio Jarquín	Las Brisas	Siembra de mungo, picarlo al florear y sembrar maíz en postera	Comparar el rendimiento con el obtenido al usar terciopelo
Miguel García	Dañil	Siembra de arroz en colchón de frijol abono en crudo en septiembre	Comprobar el rendimiento

Estas relaciones de interacción impactos muy positivos, en resultados; facilitan el intercambio tecnológico; enriquecen la innovación y la capacitación.

Nuevas metodologías para el desarrollo sostenible

Muchas instituciones y atención a este esfuerzo, diversos aportes metodológicos.

Los resultados han sido organización, planificación, adaptación de enfoque de gestión, la capacidad de los agentes externos de desarrollo.

Presencia y rol

- en los innumerables proyectos;
- en la multiplicación de experiencias;
- en las extendidas prácticas;
- en el aumento de las actividades y no maderables;
- en la creciente participación forestal, al manejo sostenible;
- en la redefinición de las virtutiéndose progresivamente;
- en el surgimiento de unidades; y
- en la promoción de la gestión de nuestros países.

Pero además de estos dificultades con facilidad por tener simplemente no adecuados aportes metodológicos atendiendo prioritariamente desarrollo local, pero involucra

s ejemplos centroamericanos

pro de capacitación de campesinos
 95, en la comunidad y las fincas de
 esanos de nuestro municipio. En
 po y se han hecho muchos trajo
 pesinos han pasado en visitas
 Todo esto se desarrolla durante
 e las experiencias, a partir de las
 a la multiplicación de estas en
 regiones del país. Es en este
 mente de la municipalidad, ya que
 ntensamente.

mpesinos desarrollan mu
 cuadro que da crédito de

OBJETIVO

Averiguar si se puede comen-
 char con esta técnica, en la
 sirven otras leguminosas
 cosechar arroz en el mismo
 terreno todos los años

Ver los resultados de la co-
 secha

Probar rendimiento de maíz
 en crudo en broza de frijol
 abonó

Comparar el rendimiento
 con el obtenido al usar fer-
 tilizante

Comprobar el rendimiento

Estas relaciones de intercambio entre campesinos están produciendo diversos impactos muy positivos, en tanto refuerzan la autoestima de los campesinos involucrados, facilitan el intercambio, la validación, adaptación y difusión de prácticas tecnológicas; enriquecen las metodologías participativas relacionadas con la planificación y la capacitación, y estimulan los lazos entre campesinos.

Nuevas metodologías participativas para el desarrollo sostenible

Muchas instituciones y proyectos vinculados al desarrollo local han volcado su atención a este esfuerzo, que ha devenido en la generación y propagación de diversos aportes metodológicos y sus correspondientes herramientas.

Los resultados han sido positivos en términos de facilitar los procesos de organización, planificación, gestión, negociación, elaboración de propuestas, incorporación de enfoque de género, entre otros logros que han modificado sustancialmente la capacidad de las comunidades, así como la relación de éstas con los agentes externos de desarrollo.

Presencia y resultados de las metodologías participativas

- en los innumerables procesos de planificación forestal comunal que hoy están en plena ejecución
- en la multiplicación de los viveros forestales comunales
- en las extendidas prácticas de reforestación y manejo conducidas por las propias comunidades
- en el aumento de las empresas forestales asociativas que procesan productos forestales maderables y no maderables
- en la creciente participación comunitaria en la definición de políticas públicas relativas al ámbito forestal, al manejo de los bosques y a la gestión de áreas protegidas
- en la redefinición de las funciones que competen a las instituciones públicas y privadas, convirtiéndose progresivamente en facilitadores de procesos de desarrollo local
- en el surgimiento de un contingente cada vez más numeroso de promotores y facilitadores comunitarios; y
- en la promoción de la gestión participativa por parte de los gobiernos locales en la mayoría de nuestros países

Pero además de estos resultados, existen otros que no siempre podemos identificar con facilidad por tratarse de procesos muchas veces silenciosos, lentos o simplemente no adecuadamente valorados. Por ejemplo, uno de los más valiosos aportes metodológicos fue, sin duda, la incorporación del enfoque de género, atendiendo prioritariamente a la participación de la mujer en los procesos de desarrollo local, pero involucrando también a los varones para lograr cambios de ac-

titud favorables hacia nuevas relaciones entre hombres y mujeres en un contexto de justicia y equidad.

La facilitación del liderazgo femenino en el manejo de los recursos del bosque y la generación creciente de roles más equitativos en el campo, han sido los logros de estos esfuerzos metodológicos, que han tratado de respetar en todo momento los diversos y complejos procesos culturales de las comunidades rurales.

Aportes como el planeamiento andino comunitario, la planificación comunitaria participativa, el diagnóstico rural participativo, la planificación estratégica, entre otros con varias denominaciones y procesos, fueron resultados metodológicos adaptados y validados durante años, que podrían mostrar todo su potencial de cambio si tuvieran el apoyo de los diferentes niveles superiores de decisión política e institucional.

Cuando se planifica realmente con la comunidad²²

"A veces equivocadamente llamábamos planificación participativa, al hecho de reunirnos 3 ó 4 directivos por comunidad y planificar con ellos. Creo que eso no ha arrojado resultados positivos, como se esperaba. Una planificación por comunidad, como plantea la nueva metodología, creo que es la más acertada porque hace que el campesino mismo se sienta seguro de que sus actividades y programas se van a ejecutar porque ambos, institución y comunidad, están en la pista, como se puede decir. O sea, estamos comprometidos a realizar esta actividad y a movilizarnos por ella.

Esa misma metodología nos ha ayudado a dar protagonismo real a los propios campesinos, lo que da garantía de que realmente vamos a poder tener un proceso más continuo, más sostenible, por cuanto tratamos de que este proceso sea realista, tratamos de que se potencien las facultades internas, las capacidades dormidas muchas veces dentro de las comunidades, y consecuentemente esto permite que lo que se planifique se pueda cumplir en gran forma."

Avances de las tecnologías productivas forestales

Investigación y validación de más y mejores tecnologías productivas

Desde diversas iniciativas surgidas tanto en universidades como en los organismos no gubernamentales y en los proyectos de desarrollo rural, se ha logrado realizar una serie de experiencias e innovaciones tecnológicas que han buscado integrarse a los sistemas productivos campesinos para contribuir en la búsqueda de soluciones a los diversos problemas ecológicos, sociales y económicos de los pobladores rurales.

Experiencias alternativas de producción de alimentos y ganado a crear mejores productos provenientes no solo de la investigación, sino también de la participación de campesinos e institucionales.

A manera de síntesis se encuentran en un consorcio regional.²³

- Manejo de páramos.
- Manejo participativo.
- Sistemas agroforestales.
- Reforestación con especies nativas.
- Terrazas de formación natural.
- Obras físicas de conservación.
- Manejo de plantaciones.
- Secuestro de CO₂ a través de cultivos.
- Cultivos con enfoque orgánico.
- Cultivos de frutos y plantas medicinales.

Los resultados de estas experiencias son condiciones para que se puedan replicar en otras zonas.

- la validación, adaptación y mejora de tecnologías.
- el incremento de la productividad.
- la capacitación intersectorial de procesos y resultados.
- los trabajos de investigación y desarrollo.
- la participación en el diseño de obras de conservación y sus efectos de la desertificación.
- su incorporación con actores comunales, de microempresas y del gobierno.

Profundizando un proceso de tecnología de gran potencial.

es y mujeres en un contexto

de los recursos del bosque
el campo, han sido los
do de respetar en todo mo-
de las comunidades rurales

la planificación comunitaria
planificación estratégica, es-
n resultados metodológicos
strar todo su potencial de
superiores de decisión polí-

Comunidad²²

El hecho de reunirnos 3 ó 4 días,
ido resultados positivos, como
metodología, creo que es la más
que sus actividades y programas
la pista, como se puede decir, si
os por ella.

de los propios campesinos, lo que
más sostenible, por cuanto
encien las facultades internas
y consecuentemente esto perm-

Logías productivas

dades como en los orga-
rollo rural, se ha logrado
lógicas que han buscado
contribuir en la búsqueda
ales y económicos de los

Experiencias alternativas de reforestación, agroforestería, manejo de bosques y producción de alimentos, son algunos ejemplos de tales esfuerzos que han coadyuvado a crear mejores condiciones para vincular conocimientos y tecnologías provenientes no solo de las universidades y la práctica directa en los centros de investigación, sino también de la propia capacidad innovadora, creativa y de adaptación de campesinos e indígenas.

A manera de síntesis, podemos referirnos a algunas de las tecnologías que se encuentran en un consolidado proceso de extensión forestal participativa en la región.²³

- Manejo de páramos.
- Manejo participativo de microcuenca.
- Sistemas agroforestales y silvopastoriles.
- Reforestación con especies nativas.
- Terrazas de formación lenta.
- Obras físicas de conservación de suelos.
- Manejo de plantaciones y sistemas agroforestales.
- Secuestro de CO₂ a nivel de plantaciones y bosque nativo.
- Cultivos con enfoque agroecológico.
- Cultivos de frutos y nueces nativas.

Los resultados de estos esfuerzos nos muestran su enorme potencial, y existen condiciones para que se promuevan aún más y se multipliquen en torno a:

- la validación, adaptación y desarrollo de tecnologías;
 - el incremento de la productividad en las parcelas campesinas;
 - la capacitación interdisciplinaria e interinstitucional sobre las metodologías, procesos y resultados de la investigación;
 - los trabajos de investigación realizados con, por y para los campesinos; y
 - la participación en el mejoramiento de sistemas agroforestales, silvopasturas, obras de conservación de suelos, implementación de medidas para atenuar los efectos de la desertificación, manejo de bosques nativos, etcétera.
- su incorporación como componente importante en los planes de desarrollo comunales, de microcuencas, distritales, así como en políticas descentralistas de gobierno

Profundizando un poco en este tema, a continuación se explica detalles de una tecnología de gran potencial para Los Andes.

Una práctica vigente y renovada²⁴

El árbol en Los Andes no es, ni puede ser visto, como objeto aislado de la agricultura o la ganadería. Por el contrario, el árbol forma parte de estos sistemas de producción, de ahí que si revisamos las formas tradicionales de cultivos andinos, siempre veremos sistemas donde se interrelacionan componentes pecuarios con agrícolas y silvícolas. Por eso decimos que la agroforestería es una práctica antigua con un nombre nuevo.

Esta tecnología, llámese agroforestería o sistemas agroforestales, ha sido ampliamente validada y demuestra ser eficaz y eficiente porque genera en el corto, mediano y largo plazos importantes beneficios económicos, ecológicos y sociales para quienes la practican. Esto se debe, fundamentalmente, a su facilidad para adaptarse a las diferentes condiciones edafoclimáticas y socioeconómicas de Los Andes. El impacto sobre el microclima, los efectos sobre la conservación y fertilidad de los suelos, y la diversificación de la producción agropecuaria, son los principales beneficios reconocidos de estos sistemas.

La agroforestería, a través de la instalación y manejo de cortinas rompevientos, cortinas contra heladas, hileras en contorno o árboles y/o arbustos dispersos, provoca efectos positivos para los cultivos y la crianza de animales, al reducir la velocidad del viento, disminuir los efectos de las heladas, aumentar en algunos casos y reducir en otros la temperatura o la evaporación, y mantener o incrementar el contenido de humedad en los pastos.

Mediante el establecimiento y manejo de barreras de vegetación, como las fajas en contorno o perpendiculares a la pendiente del terreno, las barreras muertas, como las pircas, y el uso de especies fijadoras de nitrógeno, la agroforestería contribuye significativamente para disminuir la erosión hídrica y eólica del suelo, recuperar áreas degradadas y mejorar las condiciones de fertilidad.

En fin, a través de la instalación y manejo de bosquetes, sistemas silvopastoriles, huertos agroforestales o árboles dispersos en combinación con cultivos perennes o de ciclo corto, la agroforestería genera una variada gama de productos, tales como forraje, medicinas, frutos, miel, resinas, leña, madera, abono orgánico, taninos, tintes, entre otros. Además contribuye a la producción de lana, seda, pieles, carne, leche y derivados.

Aumentan las plantaciones con especies nativas y exóticas

Cientos de miles de hectáreas plantadas, así como de bosques protegidos y conservados por acción de campesinas y campesinos en diversas regiones de Los Andes, han sido algunos de los más notables resultados que aportó el desarrollo forestal comunitario.

Dedicados a promover y revalorar las especies nativas que estaban desapareciendo del paisaje andino, y a impulsar de manera participativa la práctica forestal con las especies exóticas ya adoptadas en la región, cientos de extensionistas y facilitadores dieron todo de sí para llevar adelante una propuesta de desarrollo forestal viable en la realidad de estos complicados y difíciles ecosistemas.

La evolución de la dinámica, dedicada desde los años 70 hasta mediados de especies forestales en comunidades andinas.

En investigaciones de especies en programas que puede representar parte

- para la recuperación de colle, maguay y...
- para aprovechar...
- para la protección...
- para madera, esp...
- como materia pri...
- finalmente, en es...
- ellos, capulí, chi...

Los frutos de es comunidades rurales, pormente concentra miradas hacia la fo bilidades de desarro investigación, extens a comprender la li dados por los camp darlos debido a la

Ahora ya no sol especies exóticas, s ducción, propagaci tantes, como el ali con la extensión de parcialmente la pr más utilizadas en p

Mientras más mayor es el interés el establecimiento vaciones tecnológ

La evolución de los programas de reforestación en Los Andes ha sido muy dinámica, dedicada casi exclusivamente a la plantación de pino y eucalipto en los años 70 hasta mediados de los 80, en la década de los 90 se multiplicó el número de especies forestales propagadas, a fin de ofrecer beneficios múltiples a las comunidades andinas.

Muchas especies para muchos fines²³

En investigaciones desarrolladas en el Perú, se estableció que, en el periodo 1990-1998, se utilizó 76 especies en programas de reforestación a nivel de sierra. La gran cantidad de especies registradas se puede representar parcialmente de la siguiente manera:

- para la recuperación de suelos: especies forestales como el aliso blanco y rojo, laurel, molle, colle, maguey y tara
- para aprovechamiento de forraje: pajuro y retama
- para la protección de los cultivos: casuarina, quishuar y quinal
- para madera: especies como cedro, eucalipto y pino
- como materia prima para artesanías: especies arbustivas como carrizo, chilca y cabuya y
- finalmente, en estos años se sembraron muchos frutales, tanto exóticos como nativos, entre ellos, capulí, chírimoya, manzano, sauco y lucumo

Los frutos de estos esfuerzos, sin embargo, no solo fueron cosechados por las comunidades rurales: una gran cantidad de instituciones y especialistas, que mayormente concentraban su atención en la realidad tropical húmeda, volcaron sus miradas hacia la forestería andina y emprendieron una nueva lectura de las posibilidades de desarrollo en el campo serrano. Centros y agencias de formación, investigación, extensión, promoción y cooperación técnica y financiera, empezaron a comprender la importancia de aquellos bosques nativos que nunca fueron olvidados por los campesinos, aunque muchas veces se hayan visto forzados a deprenderlos debido a la carencia de recursos, estímulos o información.

Ahora ya no solo tenemos un vasto conocimiento del comportamiento de las especies exóticas, sino que se posee avances significativos en las técnicas de producción, propagación, plantación y aprovechamiento de especies nativas importantes, como el aliso, el chachafruto, el quishuar, la queuña, entre otros. Además, con la extensión de las plantaciones de especies exóticas se ha logrado disminuir parcialmente la presión sobre los bosques nativos, cuyas especies son cada vez más utilizadas en planes de reforestación masiva para uso múltiple.

Mientras más valoración está obteniendo el árbol, por sus múltiples usos, mayor es el interés de las diversas instituciones, particularmente campesinas, por el establecimiento de plantaciones; así como mayor es el estímulo para las innovaciones tecnológicas que hacen más productivo su aprovechamiento.

Se mejora la seguridad alimentaria familiar en los campos andinos

La seguridad alimentaria ha sido siempre una preocupación de las familias campesinas; más, actualmente muchos hogares rurales se esfuerzan por desarrollar la capacidad para obtener, ya sea con su propia producción o con compras, los alimentos que cubran suficientemente las necesidades dietéticas de todos sus miembros, y por incluir entre las mejoras a sus formas de vida el concepto de seguridad alimentaria, entendida como el acceso que en todo momento deben tener las personas a los alimentos necesarios que sean sanos y nutritivos.²⁶

La seguridad alimentaria en relación con el desarrollo²⁷

El proyecto de "Promoción Agrícola Campesina para la Seguridad Alimentaria del Hogar Rural", ejecutado en las comunidades de Quisapincha y Pilahuín, provincia de Tungurahua, en Ecuador, mediante actividades de capacitación y uso racional de los recursos disponibles y otros ofrecidos por el soporte técnico y financiero de la Fundación Instituto de Cooperación al Desarrollo, ha logrado que 200 familias en las comunidades nombradas incorporen "huertos familiares" en sus parcelas, con el objetivo de mejorar el acceso y la disponibilidad a la alimentación.

Con este proyecto se ha hecho una promoción especial de alimentos ricos en vitamina A, micronutriente deficiente en la dieta de la zona, así como de otros cultivos. Así ha sido posible producir zanahoria, brócoli, alcachofa, lechuga, col, ajo, cebolla, frijol, acelga, entre otros productos que, además del consumo familiar, también han servido para la comercialización.

Respecto a esto, Francisco Pombarza, promotor campesino de Quisapincha, comenta que "después de mejorar nuestra comida y aprender a usar estos alimentos, nos organizamos para comercializar el ajo y la cebolla, y con ese dinero compramos herramientas y semillas mejoradas y en los huertos pusimos cerramientos para evitar la entrada de animales".

Mientras que Segundo Yambo, promotor de Pilahuín, explica que "esto nos ayudó para nuestra comida y para organizarnos mejor. Creamos un banco de herramientas agrícolas, cuya administración está en nuestras manos; la comunidad determinó el costo de arrendamiento para cada tipo de herramienta y los periodos de uso de ellas. Una persona designada por la comunidad se encarga de recibir los fondos cobrados por el arrendamiento y cuando reunimos algún dinero se decide su utilización, por unanimidad, ya sea para el mantenimiento o reposición de herramientas o para la compra de insumos para el huerto".

Gracias a los resultados obtenidos, los miembros de las comunidades se motivaron en la preparación de nuevos proyectos. Uno de ellos es la cría y comercialización de cuyes, desarrollado como iniciativa propia de las mujeres campesinas.

En la evaluación que se hizo a este proyecto se destacó el deseo de los campesinos y campesinas de capacitarse y participar organizadamente en las actividades programadas entre ellos y los técnicos del Instituto. Las comunidades comprendieron, aceptaron y aplicaron el concepto de gestión comunitaria, que es la base que les ha permitido mantener, expandir y extender las actividades de seguridad alimentaria aún después de que el proyecto finalizó.

Por lo dicho, al trasluz de la seguridad alimentaria existen tres dimensiones: acceso, disponibilidad y estabilidad, todas ellas en estrecha relación con la producción de los campos.

Las gestiones inscripcionalmente, han atar parcial, a través de activ tales y comercializaci el tema dentro de la pr mliares como una estra una fuente de abasteci guiente ejemplo, conver mía campesina familiar tales.

El árbol se integra racionalidad econó

Sabemos que el cam va a incorporarse al m parte de su seguridad e ro, a la vez, él sabe act trueque, obteniendo b necesidades de consumo.

Además alcanza ber ticas tradicionales com todo lo cual forma part seen los campesinos y

Las metodologías o micas y racionalidad común una gama de e práctica de diversificar dejat de participar en l

El desarrollo forest ha intentado respetar, vos: los árboles empie zidad y para las famili nideras. Las plantacio ministran la madera q sus alimentos. Finalme presentan necesidades

De esta manera, la nalidad económica car tura y la ganadería, en tar de las comunidades

Las gestiones inscritas en los procesos de desarrollo forestal comunitario, tradicionalmente, han atacado la problemática de la seguridad alimentaria en forma parcial, a través de actividades de conservación de suelos, plantaciones agroforestales y comercialización de productos del bosque. Pero, la importancia que tiene el tema dentro de la propuesta, ha llevado a desarrollar huertos agroforestales familiares como una estrategia de seguridad alimentaria, tendiente a constituirse en una fuente de abastecimiento de cultivos alimentarios y, como veremos en el siguiente ejemplo, convertida también en una opción de crecimiento para la economía campesina familiar, deja lugar a sólidas esperanzas para las comunidades rurales.

El árbol se integra a la racionalidad económica campesina

Sabemos que el campesino andino posee una lógica de rentabilidad que lo lleva a incorporarse al mercado para vender sus productos, a fin de garantizar una parte de su seguridad económica y ejercitar su relación con el mundo externo. Pero, a la vez, él sabe actuar en otras circunstancias de intercambio, por ejemplo, el trueque, obteniendo bienes que complementan su seguridad alimentaria o sus necesidades de consumo en general.

Además alcanza beneficios, algunos de ellos de carácter económico, por prácticas tradicionales como la minga, la reciprocidad, la solidaridad y la autoayuda, todo lo cual forma parte de la propia lógica productiva y de rentabilidad que poseen los campesinos y campesinas de Los Andes.

Las metodologías participativas nos han ayudado a entender mejor estas dinámicas y racionalidades propias de las comunidades rurales andinas, que tienen en común una gama de estrategias de rentabilidad sustentadas en la muy antigua práctica de diversificar el riesgo frente a las adversidades naturales y sociales, sin dejar de participar en las reglas de juego que rigen el mercado moderno.

El desarrollo forestal comunitario, antes que vulnerar esta lógica campesina, ha intentado respetarla e incorporarse a ella, con resultados francamente positivos: los árboles empiezan a verse como una forma segura de ahorro para la comunidad y para las familias, que además podrá ser utilizado por las generaciones venideras. Las plantaciones también poseen un valor de uso inmediato, porque suministran la madera que necesitan para fabricar sus casas o la leña para preparar sus alimentos. Finalmente, el árbol es un bien que se puede canjear, si es que se presentan necesidades apremiantes.

De esta manera, la forestería comunitaria ha logrado introducirse en la racionalidad económica campesina para convertirse poco a poco, junto con la agricultura y la ganadería, en uno de los pilares de la seguridad económica y del bienestar de las comunidades andinas.

Los beneficios de una parcela²⁸

Dieciocho familias integrantes de la Organización Campesina Charcas Florida, de la provincia Cornelio Saavedra, en el departamento de Potosí, Bolivia, decidieron trabajar en la recuperación del terreno aledaño a la ribera del río, y ahora se conocen muy interesantes resultados de sus gestiones.

Ellos, con la parcelación de las tierras cultivables, en 1993 empezaron las actividades de recuperación y habilitación de las tierras, y las tareas de reforzamiento defensivo de plantaciones, para lo cual sembraron aliso, cañahueca, y sauce mimbre, principalmente.

Por otra parte, debido a las condiciones de escasa precipitación y carencia de riego, la única posibilidad era cultivar en seco y, por tanto, solamente especies adaptables a tales condiciones. Sin embargo, con la construcción de pequeñas infraestructuras para riego, los cultivos de hortalizas y frutales se incrementaron.

Todo el esfuerzo mancomunado de las familias, y el tiempo y los recursos utilizados en el manejo de sus recursos, fueron considerados por ellas mismas como algo que no se justificaba si se regían a los cultivos en seco, y que el siguiente paso era avanzar a la agricultura de subsistencia. Ahora, no solo existe diversificación de cultivos y especies, sino que algunos de los cultivos se cosechan más de dos veces al año.

Beneficios que se obtuvieron en la campaña 1998-1999 por parcela/familia

CULTIVO	PRODUCCION (Kg/ha)	RENDIMIENTO (Kg/ha)	BENEFICIOS/FAMILIA (US\$)	
			VENTA	AUTOCONSUMO
Durazno	1.050	37.260	276	336
Haba	1.687	25.070	141	151
Maíz	567	4.278	12	58
Papa	1.763	26.910	324	72
Cebada	337	9.936	---	76
Zanahoria	177	23.864	20	13
Cebolla	338	45.954	24	18
Sauce mimbre			*435	
Total			1.232	724

* Ingreso por la venta de estacas, artesanías y muebles. El sauce mimbre es una especie que sirve de cortina rompedora, su aprovechamiento es con corte total anualmente y los rebrotes son cada vez en mayor cantidad y calidad.

Las mayores limitaciones para el desarrollo económico de esta organización, son la falta de un ordenamiento entre todas las familias para la comercialización y el todavía incompleto entendimiento de la función de los defensivos vivos, lo cual ocasiona que, por momentos, algunos de los campesinos deseen quitar sus plantas y convertir las tierras en áreas para cultivo. En mejor grado, otra limitación que se ha advertido es que la tecnología no ha mejorado lo suficiente, y existe un ejemplo concreto, el rendimiento de la papa podría quintuplicarse con tecnologías más innovadoras.

Como contraparte, un gran beneficio obtenido a partir de esta relación tecnología-economía campesina es la reducción en los índices de migración en un 70 por ciento%. Esto es más esperanzador todavía, cuando las expectativas apuntan al incremento de la producción.

Mir

Si algún valor tienen de las diversas experiencias no es otro que mostrar a campesinos y campesinas, calculados al mundo rural, una mejor vida a través

Por eso miramos hacia enfoques, metodologías, procesos de desarrollo, también sabemos que, algunos cambios e iniciativas, en diferentes niveles con el desarrollo

Cambios e iniciativas sostenibles de los recursos locales, la readecuación de la propuesta de desarrollo más importantes, que

Aprovechamiento de recursos naturales

Valorar el bosque

Los países de la región apuntan a promover el desarrollo similar a aquellos gobiernos cuando formularon la minería, el petróleo

Durante décadas, le queridos demostrar a los de conservar los pocos recursos financieros para promover un hecho muy poco para los Andes. ¿Quién sabe la taña? Y lo que es peor y pureza?

Mirando hacia adelante

Si algún valor tienen las lecciones que hemos compartido y el reconocimiento de las diversas experiencias que indican tendencias de avance en esta propuesta, no es otro que mostrarnos el camino para continuar avanzando junto con los campesinos y campesinas, y en concertación con todos los actores e instituciones vinculados al mundo rural, para que los paisajes andinos reverdezcan y puedan ofrecer una mejor vida a todos sus habitantes.

Por eso miramos hacia adelante, confiados en que se extiendan cada vez más los enfoques, metodologías, herramientas y tecnologías productivas validadas en los procesos de desarrollo forestal comunitario en esta parte del continente. Pero también sabemos que, para lograr este propósito, se requiere producir o acelerar algunos cambios e iniciativas en diferentes ámbitos de acción que involucran también, en diferentes niveles de responsabilidad, al conjunto de actores comprometidos con el desarrollo rural.

Cambios e iniciativas que deben estar orientados hacia el aprovechamiento sostenible de los recursos naturales renovables, el apoyo a los procesos de desarrollo local, la readequación de las instituciones de apoyo, y la consolidación de la propuesta de desarrollo forestal comunitario. En nuestra opinión, éstos son los más importantes, que presentamos a manera de desafíos:

Aprovechamiento racional de los recursos naturales

Valorar el bosque y los recursos naturales renovables²⁹

Los países de la región andina todavía carecen de políticas nacionales que apunten a promover el desarrollo forestal sostenible como un sector de importancia similar a aquellos que usualmente son objeto de mayor atención por los gobiernos cuando formulan sus planes de desarrollo nacionales, como es el caso de la minería, el petróleo o la pesca marina.

Durante décadas, los forestales y los proyectos de forestería comunitaria han querido demostrar a dirigentes políticos y autoridades de gobierno la importancia de conservar los pocos recursos aún existentes y convencerlos de asegurar el financiamiento para programas de reforestación. El problema, aquí, es que se ha hecho muy poco para valorizar los bosques, páramos y otros espacios silvestres de Los Andes: ¿Quién sabe cuánto en verdad vale el agua que se escurre de la montaña? Y lo que es peor, ¿quién paga para que esta agua se mantenga en cantidad y pureza?

da, de la provincia Cornelio
a recuperación del terreno
de sus gestiones.

actividades de recuperación
aciones, para lo cual sem-

de trigo, la única posibi-
tales condiciones. Sin em-
bitivos de hortalizas y fruta-

utilizados en el manejo de
ustificaba si se regían a los
subsistencia. Ahora, no so-
cultivos se cosechan más de

parcela/familia

ENEFICIOS/FAMILIA

(US\$)

AUTOCONSUMO

336

151

58

72

76

13

18

724

la especie que sirve de continua-
ción cada vez en mayor cantidad

la falta de un ordenamiento

siento de la función de los de-

eseen quitar sus plantas y con-

advertido es que la tecnología

capa podría quintuplicarse con

economía campesina es la re-

ador todavía, cuando las exper-

Para no hablar de la madera que produce el bosque, ¿algún país andino ha considerado en su plan de desarrollo nacional cuánto valen y qué potencial tienen las medicinas que se extraen o que se podría extraer, al igual que la flora, la fauna, los alimentos y otros productos no maderables del bosque?

Ya sea desde iniciativas gubernamentales o desde la propia sociedad civil, urge la aplicación de nuevas políticas que consideren, prioritariamente:

- La integralidad en el manejo de los recursos naturales.
- La revaloración y aprovechamiento sostenible de la diversidad natural andina, como una de las bases del desarrollo rural.
- Una mayor importancia del bosque para la economía, la ecología y la sociedad.
- El incremento de la producción y productividad de los recursos del bosque.
- Mejores términos de intercambio en la comercialización de los recursos naturales renovables.

Aquí deseamos provocar una reflexión acerca de este tema. Es frecuente acudir a argumentos sociales (pobreza, inequidad social), ambientales (estabilización de los sistemas productivos, conservación de suelos, control de cárcavas), e incluso a algunos beneficios productivos que derivan de la asociación del árbol con la agricultura y la ganadería. Todo esto sin desconocer la importancia que tienen los productos maderables y no maderables en la vida cotidiana y en la economía de autoconsumo de la familia campesina.

En muchas ocasiones, sin embargo, estos argumentos no han sido suficientes. Técnicos y políticos, especialmente en el marco de las políticas neoliberales, sólo son sensibles a argumentos económicos o financieros: ¿Es la forestería en Los Andes una actividad productiva rentable? ¿Si los campesinos recibieran créditos para forestar, serían capaces de devolverlos?

Aunque la madera puede dar origen a pequeñas industrias rurales, en la mayoría de los casos, éstas no suelen ser actividades rentables. En otras palabras, deben ser subsidiadas. Esto, empero, es una verdad a medias. No es rentable económicamente, si se considera a la forestación únicamente desde el aspecto de la productividad (chacra, finca o parcela), ignorando la gran cantidad de beneficios o servicios ambientales (también denominadas externalidades positivas) que la forestación tiene, y muy especialmente en Los Andes.

Durante muchos años la economía desconoció estos beneficios o servicios ambientales, básicamente porque tenía dificultad en cuantificarlos monetariamente. ¿Cómo calcular en qué medida la protección de la cabecera de la cuenca permite una mayor cantidad de agua, más limpia y en forma más regular? ¿Qué valor monetario tiene la conservación de la biodiversidad en una comunidad? ¿Cuánto más vale un paisaje arbolado que un paisaje desertificado?

De la misma forma, ¿cuáles son los beneficios sociales? ¿Cómo evitar que migren los campesinos desde el origen y evitar que migren los recursos naturales en la chacra?

Hoy, sin embargo, los campesinos hacen grandes esfuerzos para cuantificar los beneficios. ¿Cuánta parte de las cuentas nacionales, el producto bruto, ya se trate de un

El desafío, entonces, es cómo valorizar los beneficios sociales y ambientales de estos arbustivos, arbóreos y herbáceos. Hoy se considera un sueldo justo retribuir o compensar los servicios ambientales en áreas urbanas como reservas de biodiversidad, en los cuales tiene una

Reducir la presión sobre los recursos del bosque

Sabemos que los recursos naturales, la diversidad de fauna y flora que se encuentran en estas zonas casi han desaparecido debido a la ampliación de la frontera de productividad arable o productiva.

Esta difícil situación, sin embargo, no se resuelve con la forestación, vinculados a políticas de desarrollo integral. Por eso, aunque se intenta, afectando la base de sustentación, caer en la ligereza de concluir que se fundamenta en las razones que justifican tal.

Los mecanismos de desarrollo rural de los campesinos, en una perspectiva de sostenibilidad, reducen los procesos migratorios, especialmente los frágiles ecosistemas, pocas esperanzas de mejorar las condiciones de las ciudades, creando cin

De la misma forma, la economía tenía dificultades en ponerle números a los beneficios sociales: ¿Cuál es el valor de retener la población en su comunidad de origen y evitar que migre? ¿Qué valor monetario tiene la existencia de plantas medicinales en la chacra?, eran algunas de las inquietudes.

Hoy, sin embargo, la Economía de los Recursos Naturales ha hecho importantes esfuerzos para cuantificar estos beneficios, e inclusive en ciertos países ya forman parte de las cuentas nacionales, es decir, del cálculo del producto interno bruto, ya se trate de un beneficio o de un daño ambiental.

El desafío, entonces, es empezar a conocer -en cada caso- cuáles son los beneficios sociales y ambientales que tienen los recursos forestales en Los Andes, sean estos arbustivos, arbóreos, nativos o plantaciones. Una vez conocidos, deben ser valorizados en su justa medida a fin de demostrar a la sociedad que aquello que hoy se considera un subsidio a la comunidad andina, no es más que una forma de retribuir o compensar los múltiples beneficios que reciben las zonas bajas y las áreas urbanas como resultado de la conservación de los ecosistemas altoandinos, en los cuales tiene una función determinante la vegetación.

Reducir la presión sobre los recursos del bosque

Sabemos que los recursos del bosque nativo andino, incluyendo la rica diversidad de fauna y flora que cobija, se han reducido a su mínima expresión. En muchas zonas casi han desaparecido, principalmente por necesidades energéticas y debido a la ampliación de la frontera agrícola, ante la creciente pérdida de la capacidad arable o productiva de los ya escasos suelos.

Esta difícil situación tiene que ver con factores que van más allá del sector forestal, vinculados a políticas o, mejor dicho, a la ausencia de políticas de desarrollo integral. Por eso, aun cuando se reconoce que muchas comunidades están afectando la base de su sustento, como son los recursos naturales, no se debe caer en la ligereza de condenar a los campesinos pobres, sino que debemos profundizar en las razones que los conducen a la deforestación y degradación ambiental.

Los mecanismos de exclusión social, económica y política que aún sufren los campesinos, en una palabra, su deterioro como grupo humano, también exacerbaban los procesos migratorios de Los Andes hacia la Amazonía, afectando severamente los frágiles ecosistemas tropicales húmedos. En otra dirección, las nulas o pocas esperanzas de mejorar su vida en el campo los lleva ilusamente a migrar a las ciudades, creando cinturones de marginalidad de muy difícil manejo.

Tenemos que aceptar que los esfuerzos desplegados por las iniciativas privadas y gubernamentales orientadas al desarrollo rural sostenible, no han sido suficientes para promover el manejo de nuevas y suficientes plantaciones que compensen las tasas de deforestación, y que sus acciones no han podido contribuir de manera irreversible al mejoramiento de la calidad de vida de las poblaciones locales.

Vender más y con más valor agregado³⁰

Los campesinos que ya practican la forestería están obteniendo diversos productos y, posiblemente, los que inicien la práctica de sistemas agroforestales incrementarán esa gama. Pero todos deben dar el salto hacia la transformación de los productos y un mercadeo eficiente, como medida para hacer más rentable y sostenible su actividad.

Por un lado, la transformación de productos permite incorporarles valor y, por consiguiente, obtener un precio más alto por su venta. Hay una gran diferencia entre vender un árbol en forma de rollizo, o como madera aserrada, o en forma de productos terminados como marcos de puertas, ventanas, parquet o machihembré. Operaciones relativamente sencillas pueden incrementar notablemente el precio de venta del producto y mejorar, así, los ingresos de los productores. En este proceso es clave producir cantidades y calidades adecuadas.

Afortunadamente, la transformación de los productos forestales no requiere de grandes inversiones, de capital o de operaciones. Existen oportunidades que se puede aprovechar para el financiamiento de las nuevas pequeñas industrias, especialmente aquéllas que ofrece el mundo de las microfinanzas. La transformación de productos es también un escenario adecuado para la constitución de unidades empresariales.

Por otro lado, con frecuencia los campesinos se encuentran frente a mercados inadecuadamente constituidos. A veces están dominados por un solo comprador que es capaz de influir en el precio, en desmedro de los productores. Otras veces, la información sobre precios, cantidad y calidades no fluye como debiera entre las diversas plazas de mercado, perjudicando al campesino y obligándole a realizar transacciones inconvenientes. Por consiguiente, se debe hacer todo lo posible por constituir el mercado de los productos forestales campesinos, haciendo que la información fluya adecuadamente para que la oferta y la demanda puedan encontrarse y se trate de obtener mejores precios.

En la práctica, no podemos apartarnos del mercado, un espacio que no debería ser visto como una pesadilla ni como una oportunidad siempre exitosa. Pero si lo vemos solamente desde el punto de vista empresarial se puede provocar una explotación irracional, en contraposición con los criterios de sostenibilidad. Es necesario, entonces, encontrar un punto de equilibrio.³¹

Considerando que
ra para el crecimiento
sibles alternativas.³¹

- Implementación de
- Establecer centros
- Abrir ferias a nivel
- Realizar estudios de condiciones ambiente
- Capacitación integral de poscosecha
- Mayor presencia de
- Eliminación de me
- Mejoramiento de
- Diversificación de
- Control de calidad
- Acceso a créditos.

También hay que
les cultivados. Esto
nes internacionales
forestales. Los camp
les, poniéndose así

Apoyo a los

Fortalecer la ca y el liderazgo en

Las condiciones
pidamente. Hay una
comunidades, lo cual
con los demás actor

- La escasa participac
- La limitada participac
- El lento proceso
- La conservación de

las iniciativas privadas
e, no han sido suficien-
ciones que compensen
do contribuir de mane-
s poblaciones locales.

obteniendo diversos pro-
blemas agroforestales in-
cia la transformación de
ra hacer más rentable y

incorporarles valor y, por
y una gran diferencia en-
aserrada, o en forma de
s. parquet o machihem-
mentar notablemente el
de los productores. En
ecuadas.

forestales no requiere de
en oportunidades que se
pequeñas industrias, espe-
lizas. La transformación
stitución de unidades

entran frente a mercados
s por un solo comprador
productores. Otras veces,
ve como debiera entre las
y obligándole a realizar
hacer todo lo posible por
sinos, haciendo que la in-
demanda puedan encon-

un espacio que no debie-
d siempre exitosa. Pero si
al se puede provocar una
rios de sostenibilidad. Es

Considerando que los problemas en la comercialización representan una barre-
ra para el crecimiento de la producción y de su rentabilidad, se sugiere como po-
sibles alternativas ³²

- Implementación de redes de comunicación.
- Establecer centros de acopio a nivel de organizaciones de base.
- Abrir ferias a nivel comunal, sectorial y provincial.
- Realizar estudios de producción potencial; por ejemplo, tomando en cuenta las condiciones ambientales y el tipo de suelo.
- Capacitación integral, desde la selección de la semilla, pasando por los proce-
sos de poscosecha, almacenaje, hasta la transportación.
- Mayor presencia de la mujer, especialmente en los lugares de mayor migración.
- Eliminación de monopolios en manos de intermediarios.
- Mejoramiento de vías de comunicación.
- Diversificación de productos.
- Control de calidad en la producción.
- Acceso a créditos.

También hay que recordar que los campesinos producen principalmente árbo-
les cultivados. Esto les da la oportunidad única de beneficiarse con las regulacio-
nes internacionales que existen a propósito de la comercialización de productos
forestales. Los campesinos pueden y deben hacer certificar sus productos foresta-
les, poniéndose así a la vanguardia en el mercadeo de sus productos.

Apoyo a los procesos de desarrollo local

Fortalecer la capacidad de gestión y el liderazgo en las comunidades

Las condiciones sociales, económicas y ambientales en Los Andes cambian rá-
pidamente. Hay una serie de cambios que aún no han sido procesados por las co-
munidades, lo cual ha redundado en condiciones desfavorables para su relación
con los demás actores del agro, particularmente en:

- La escasa participación de las comunidades rurales en prácticas de gestión em-
presarial de los recursos del bosque, y en su acceso a las nuevas expresiones de
mercado en mejores condiciones de intercambio.
- La limitada participación de los campesinos y campesinas en programas de ca-
pacitación y formación social o técnica.
- El lento proceso de consolidación del manejo comunitario de recursos natura-
les, por parte de las organizaciones campesinas e indígenas.
- La conservación de estilos de liderazgo poco compatibles con los mecanismos

de participación y con las necesidades de gestión local

- La todavía débil participación, en cantidad y calidad, de las mujeres comunitarias en programas locales y regionales de intercambio y colaboración para el desarrollo.
- La escasa valoración de las capacidades de investigación campesina y de las culturales locales
- El reducido acceso del campesino a los hallazgos de la investigación y tecnologías nuevas desarrolladas por programas de investigación agropecuaria.
- Falta una mayor validación de ofertas metodológicas y tecnológicas para favorecer los esfuerzos de organización y gestión local, así como la utilización de técnicas productivas adaptadas.

En fin, se requiere una mayor interacción del campesino con su entorno, y esto solo será posible si las instituciones correspondientes, en su condición de socias del desarrollo, tienen la disposición de abrir más sus puertas para dialogar con la población rural y para acercarse a ella.

Avanzar hacia un desarrollo con equidad³³

Ya hemos visto que la equidad es un fin del desarrollo humano que busca generar el mismo nivel de oportunidades entre los diversos actores sociales. Para darle contenido concreto a este gran objetivo debemos identificar, a través de un análisis holístico, aquellas prácticas cotidianas de las relaciones sociales que, históricamente, se han constituido en una fuente de inequidades tanto en el campo como en las sociedades andinas.

Asimismo, se hace necesario incorporar un reaprendizaje en las conductas humanas, como paso indispensable para construir nuevos paradigmas de equidad. Esto significa promover una actitud integradora, democrática, respetuosa de las diferencias y basada en los valores humanos y sociales como la solidaridad, la participación, la honestidad y la transparencia.

En los niveles familiares, se debe apoyar el ejercicio de toma de decisiones concertadas, relativas a la esfera privada de las personas, como una estrategia para estimular el ejercicio de la ciudadanía en la vida cotidiana de las comunidades. Del mismo modo, en los niveles organizacionales se debe introducir la práctica de la acción-reflexión en la elaboración y ejecución de los planes de desarrollo, analizando los problemas bajo un enfoque integral que considere la relación entre sus múltiples causas, para identificar las formas de inequidad social.

A fin de cuentas, el desafío de la equidad es lograr ser humanos comprometidos(as) con una práctica de vida que no privilegie ni estimule el ejercicio del poder de uno/a sobre otro/a, y que adquiera el valor del poder compartido.

Estimular la participación en las actividades

Con una actividad comprensible, con roles propios e indígenas también, debido a causas diversas:

- Falta de una necesidad real de interés en conseguir el mejor rendimiento de la tierra que pertenece a los regimientos.
- Situación muy difícil en el intercambio y mercados locales y nacionales, y en consecuencia reducido el consumo nacional e internacional que promuevan el desarrollo por las debilidades.
- Escaso acceso al crédito relativo al sector.
- Falta de medios y recursos extremadamente escasos para un desarrollo tal diversificado.

La participación convocatoria. El proceso pragmático y con resultados lucrados en las acciones de su desempeño en el

- la representatividad
- la representatividad
- la representatividad
- la legitimidad de

Por tanto, en lo exclusivo con lo excluyente. Es esencial

Estimular la participación campesina en las actividades forestales³⁴

Con una actividad forestal nacional que no recibe el suficiente estímulo es comprensible, con mayor razón, que los pequeños productores rurales, campesinos e indígenas también vean seriamente limitada su presencia en esta actividad, debido a causas diversas como éstas:

- Falta de una necesaria seguridad sobre la propiedad de la tierra, para estimular el interés en conservar la vegetación nativa existente o en realizar labores de forestación. Esta inseguridad, sumada a la escasa superficie y deficiente calidad de la tierra que poseen, también dificulta el acceso de los pequeños productores a los regímenes de promoción forestal.
- Situación muy desventajosa de los pequeños productores en los canales de intercambio y mercadeo, expresada en el limitado acceso a los mercados locales y nacionales, y en la pobre retribución de los productos del bosque. Además, es reducido el conocimiento acerca de los mercados existentes a nivel regional, nacional e internacional. Se agrava esta situación ante la ausencia de políticas que promuevan el intercambio y comercialización de los productos forestales, y por las debilidades organizativas de los pequeños productores campesinos.
- Escaso acceso al crédito, a la asistencia técnica y financiera, y a la información relativa al sector forestal.
- Falta de medios y recursos que hagan posible enfrentar las condiciones climáticas extremadamente duras y difíciles, para garantizar prácticas de manejo forestal diversificado.

La participación campesina no debería confundirse con la simple capacidad de convocatoria. El proceso de hacer que la participación sea eficiente y, por tanto, pragmática y con resultados concretos, no depende del número de personas involucradas en las acciones de desarrollo forestal comunitario, sino de la calidad de su desempeño en ellas. Esta calidad puede estar referida a:

- la representatividad formal;
- la representatividad social;
- la representatividad de género y étnica; y
- la legitimidad de la representación.

Por tanto, en los procesos participativos no se debe trabajar preferente o exclusivamente con los miembros más notables de la comunidad; no se puede ser excluyente. Es esencial asegurarnos de estar bien provistos de diferentes mecanis-

mos y procesos que conduzcan a una participación genuina. Hacia este propósito, los enfoques de comunicación para el desarrollo cumplen una función de vital importancia.

Fortalecer las capacidades de la comunidad para el manejo de conflictos³⁵

En medio de las actuales condiciones se incrementa la existencia de diversas situaciones potencial o realmente conflictivas entre comunidades, y entre éstas con las instituciones públicas y privadas.

En estas situaciones, lo que prima es el mayor o menor poder político de los actores, sin que existan espacios y mecanismos convenientes de diálogo y negociación para manejar tales conflictos, y convertirlos, más bien, en oportunidad para fortalecer las organizaciones rurales y sumar voluntades para el desarrollo rural.

A este panorama habría que añadir las necesidades no satisfechas de capacitación y acompañamiento, que servirían para reforzar las capacidades locales de formulación de propuestas y de manejo de conflictos.

Es posible sugerir por lo menos tres mecanismos de solución de conflictos campesinos relacionados con los recursos naturales y el medio ambiente. El primero consiste en ayudar a los campesinos e indígenas para que consoliden sus derechos de propiedad sobre la tierra; es decir, terminar con las secuelas de una reforma agraria fallida después de la caótica repartición de los latifundios, en unos países, y con los procesos legales complicados y burocráticos, en otros, pero que en ambos casos han dado origen a una grave deformación del mercado que impide el uso eficiente de los recursos, especialmente de la tierra.

Parece curioso, pero la mayoría de los campesinos no tiene derechos completos de propiedad, por lo que casi siempre se encuentran en posición débil en los conflictos; además, no pueden vender o usar la tierra como garantía para obtener un crédito. Esta deficiencia debe ser subsanada no solo para la tierra, sino también para todos sus recursos. Por ejemplo, aunque sujetas a normas de manejo, las comunidades rurales deberían ser declaradas propietarias de los bosques.

Una segunda medida se refiere a la conveniencia de reconocer que ciertos conflictos pueden ser una oportunidad para ayudar a que los campesinos pasen de las formas más elementales de conducta colectiva hacia formas más elevadas, dejando de ser un grupo sin ningún objetivo, que se limita a expresar su malestar, o má-

ximo avancen hasta el punto deseado, pero sin llegar a un acuerdo.

Para las comunidades rurales, hombres y mujeres de base, el terreno de la acción.

Por último, es urgente abordar el tema del medio ambiente y el desarrollo. Es momento de que las comunidades rurales, que actualmente no tienen capacidad para preservar de la explotación los recursos naturales que habilita para llegar a un acuerdo, tienen una fácil cuantificación.

Normalmente, los mercados regulan la oferta y la demanda, pero cuando no regulan bien el precio, se producen distorsiones. La falta de información o la mala gestión de la economía ambiental a través de los recursos naturales, impidiendo un aprovechamiento adecuado de la explotación y de instrumentación.

Hay que comprender que el desarrollo de las economías campesinas en el contexto de la globalización requiere que se busque un equilibrio entre el medio ambiente y el desarrollo, buscando que ese mercado funcione a favor de la conservación de los recursos.

Promover la equidad

A fin de estimular la participación de los campesinos en los fundamentos del manejo de los recursos, el poblador andino debe tener acceso a la tenencia de la tierra y a la gestión de temas de acceso controlado de los recursos naturales. Cuando los derechos son poco claros, están desatendidos o simplemente no se reconocen, se administran en forma ineficiente.

...Hacia este propósito, en una función de vital importancia. Hacia este propósito, en una función de vital importancia.

Para las comunidades rurales y para toda la sociedad, es necesario que los hombres y mujeres del campo superen el nivel de la protesta y se ubiquen en el terreno de la acción.

Por último, es urgente la introducción de los nuevos instrumentos de manejo del medio ambiente en el campo, y hacerlos funcionar a favor de los campesinos. Es momento de que los gobiernos puedan ayudar a que los bienes naturales que actualmente no tienen precio, tengan un valor bien reconocido y, por ende, se los preserve de la explotación descontrolada. La economía ambiental es la ciencia que habilita para llegar al objetivo de cuantificar el valor de los recursos que no tienen una fácil cuantificación.

Normalmente, los precios son una señal de la escasez de un bien o servicio, y regulan la oferta y la demanda. En el caso de los recursos naturales que no tienen precio, se produce una falla de mercado que genera una incongruencia y una falta de información que impide utilizarlos eficientemente. Ante este hecho, la economía ambiental actúa brindando la información que hacía falta para valorar los recursos naturales renovables e introducirlos como bienes de mercado, estableciendo un aprovechamiento con límites, por medio de diversos métodos de valoración y de instrumentos de mercado.

Hay que comprender que en medio de un proceso creciente de mercantilización de las economías campesinas, de inserción de las economías nacionales en el proceso de globalización, y de internacionalización del valor de los recursos naturales y el medio ambiente, el mercado jugará un papel fundamental. Y debemos buscar que ese mercado proporcione los mayores beneficios a los campesinos y a la conservación de los recursos naturales.

Promover la equidad en la tenencia de la tierra

A fin de estimular la inversión y la planificación a más largo plazo bajo los fundamentos del manejo sostenible de los recursos forestales comunitarios, el poblador andino debe tener la confianza de que puede tener cierta seguridad en la tenencia de la tierra, ya sea mediante derechos de propiedad adecuados, sistemas de acceso controlado, u otros procedimientos que en esta materia existen varios. Cuando los derechos de acceso a los recursos agua-suelo-vegetación, son poco claros, están desfasados o han quedado relegados por otras formas de derecho, o sencillamente no se cumplen, es más probable que estos recursos no se administren en forma sostenible y corren el riesgo de agotarse prontamente.

Un desafío importante es aquel que busca promover la equidad en lo que a tenencia de tierra se refiere: es decir, la necesidad de adoptar mecanismos que permitan el acceso a la tierra a todos los hombres y mujeres de Los Andes, con el propósito de garantizar su presencia en el campo, que permita un manejo sostenible de los recursos naturales renovables y que puedan aspirar a tener condiciones de vida dignas, como ellos se lo merecen.

Los distintos procesos de reforma agraria emprendidos en varios países en décadas pasadas han dejado como resultado, entre otras cosas, un fraccionamiento de la tierra desproporcionado donde resaltan las unidades de producción pequeñas conocidas como minifundios, siendo su tamaño uno de los principales problemas para que sus propietarios no hayan tenido acceso al crédito, a la asistencia técnica y a otros bienes y servicios brindados por el estado y algunas organizaciones no gubernamentales.

La agroforestería es una alternativa tecnológica que permite trabajar en pequeñas propiedades, no obstante por las formas tradicionales de transmitir la herencia de padres a hijos, la parcelación de la tierra es cada vez más intensa, llegando a encontrarse incluso parcelas de menos de mil m², donde se imposibilita implementar sistemas de producción sostenible.

Es necesario sanear la tenencia de la tierra y que se detenga esta parcelación intensiva, de lo contrario existen tendencias preocupantes de que la base productiva de los recursos naturales renovables se agote, que se intensifiquen los conflictos por la tierra, que el pequeño agricultor siga marginado de los bienes y servicios públicos y privados, que la migración se acentúe aún más, que la inseguridad alimentaria se amplíe y, en definitiva, que disminuyan aún más las posibilidades de acceder a un mejor nivel de vida.

Readecuación de las instituciones

Revitalizar los programas de extensión forestal

Existe una fuerte presión sobre los gobiernos para reducir sus funciones ejecutivas y limitarlas solamente a funciones normativas. Este tipo de gobiernos no implementan programas de extensión; contrariamente, promueven que estos programas sean ejecutados por instituciones privadas, organizaciones no gubernamentales, indígenas, religiosas, entre otras.

Afortunadamente, en Los Andes hay muchas organizaciones privadas ya incorporadas al desarrollo y otras listas para unirse al proceso. Como es de suponer, sin embargo, muchas de estas organizaciones no están preparadas para ejecutar

programas de extensión forestal.

Algunas investigaciones y organizaciones necesitan más de monitoreo y evaluación. De otro lado, aún falta voluntad política para la aplicación de programas.

Los programas de extensión forestal conducen sus componentes a las campesinas, por tanto, se debe asegurar su participación.

Se debe iniciar nuevos programas de capacitación y colaboración con profesionales en desarrollo rural participativo.

La lentitud en algunos programas de estudio, es decir, el poco contacto con su entorno real de desarrollo y las agencias de cooperación, al citar a equipos profesionales con conocimientos, que al aplicarlos, pueden perderse o no ser aprovechados.

De igual forma, se debe fortalecer la acción campesina, a pesar de la presión pesino para perfeccionamiento de las instituciones educativas rurales; pese a ello, designando programas tradicionales.

¿Quiénes financiarán estos programas? Ser la gran pregunta. Al hablar de desarrollo, aquí damos a entender que los recursos disponibles deben ofrecer oportunidades.

En la actualidad, y de no ser tomado en cuenta, las compañías de electricidad y turistas deben pagar por los servicios, debe ser revertido en extensión y capacitación.

programas de extensión participativa y es con este propósito que deben reforzarse.

Algunas investigaciones sugieren que existen varias áreas en las que esas organizaciones necesitan apoyo: planificación, formación de grupos humanos, sistemas de monitoreo y evaluación, mecanismos de financiamiento y administración. De otro lado, aún falta validar metodologías que habilitan organizaciones locales para la aplicación de programas de desarrollo forestal comunitario.

Los programas de investigación forestal son muy débiles y, cuando existen, conducen sus componentes de investigación sin mucha participación de las familias campesinas, por tanto, los resultados arrojados son muy poco útiles para éstas.

Se debe iniciar nuevos e innovadores programas de investigación con participación de los campesinos y campesinas, para definir y ejecutar propuestas, en colaboración con profesionales que entiendan las razones y la trascendencia del desarrollo rural participativo.

La lentitud en algunas universidades y escuelas técnicas para cambiar sus currícula de estudio, es otro problema. Muchas de esas instituciones no están en real contacto con su entorno natural y social. Esto obliga a que los proyectos de desarrollo y las agencias inviertan importantes sumas de dinero y tiempo en capacitar a equipos profesionales. Si esta situación no es corregida, muchos nuevos conocimientos, que además sirven para vincular a la academia con la sociedad rural, pueden perderse o no ser óptimamente aprovechados.

De igual forma, son realmente escasos los espacios de capacitación y formación campesina, a pesar de la evidente necesidad y reclamo permanente del campesino para perfeccionarse. La tecnificación del campesino debería ser una tarea de las instituciones educativas públicas y privadas relacionadas con el desarrollo rural; pese a ello, desgraciadamente no hacen caso de lo obvio y continúan ejecutando programas tradicionales donde el campesino tiene poca cabida.

¿Quiénes financiarán la extensión y el desarrollo forestal comunitario? podría ser la gran pregunta. Aunque casi no existen respuestas simples en el mundo del desarrollo, aquí damos una: los que se benefician de los recursos naturales renovables deben ofrecer compensaciones por disfrutar de este privilegio.

En la actualidad, y más aún pensando en el futuro, el recurso forestal no puede ni debe ser tomado libremente y sin costo. Municipalidades, compañías de gas, compañías de electricidad, compañías de petróleo, instituciones mineras, gobiernos y turistas deben pagar por el uso del bosque. Una parte de este pago, al menos, debe ser revertido a la naturaleza a través de inversiones y programas de extensión y capacitación campesina.

Superar la dispersión y descoordinación entre las instituciones de apoyo

Son pocas las entidades que involucran el manejo forestal como componente de programas de desarrollo rural. Así mismo, son pocos los planes y acciones de manejo forestal con la intención de generar ingresos para la subsistencia y con fines rentables.

Junto a esta realidad, se observa una falta de relacionamiento y coordinación interinstitucional entre las diferentes entidades responsables de la asistencia técnica y la organización comunitaria en el trabajo rural. Esto ocurre al interior de los organismos gubernamentales, pero también entre éstos y las organizaciones privadas locales e internacionales que trabajan en el desarrollo. El hecho es que cada institución aplica estrategias tan diferentes que confunden al campesino. Y, muchas veces, además de ser diferentes, son contradictorias.

Como negociador nato que es, el campesino trata de sacar provecho a casi toda organización que le da la mano. Pero en este proceso, la comunidad con frecuencia se desorganiza, se divide, se forman grupos de intereses diferentes creados por las distintas instituciones en pugna; en síntesis, se genera conflictos de diferente naturaleza que, en ocasiones, son muy difíciles de remediar.

En otros casos, las instituciones estatales competentes en la región, como los gobiernos regionales o locales, han logrado una amplia autonomía en el proceso de descentralización, pero no están dotadas de fondos suficientes ni del personal capacitado y calificado para desempeñar las funciones que les han sido transferidas, a fin de participar eficazmente en el desarrollo regional y local desde el municipio.

Lo más serio es que muy pocas instituciones tienen adecuadas políticas administrativas y de manejo de personal. En muchas de ellas se hace bastante difícil cumplir con eficiencia y calidad los planes de trabajo. Muchas veces, la administración está al servicio de una gerencia que no permite la flexibilidad del caso para facilitar el cumplimiento de lo que se planifica.

En cuántas ocasiones se ha visto que, por falta de sencillas facilidades económicas o logísticas o por disposiciones legales poco precisas, el trabajo de campo se paraliza o se obstaculiza. Por otro lado, los profesionales y técnicos de muchas instituciones públicas poseen condiciones laborales nada estimulantes, que les resta motivación y favorece las distorsiones en las funciones y en las conductas.

Sin instituciones sólidas, tanto en su papel de soporte al desarrollo rural como en la formación de sus equipos humanos, no será posible alcanzar los cambios que tanto buscamos.

Mayor impacto de los cambios y de las instituciones

Reconocemos la importancia del desarrollo nacional y reducir los niveles de pobreza especial, dinero de préstamos de degradación social y

Una de las razones que desestima los cambios es en la falta de propuestas tanto en lo social como ciertos organismos profesionales, sin que exista

En otro nivel, entre inequitativo acceso al poder para las comunidades. Establecer un vínculo más fuerte, establecer aún, en toda la red de las organizaciones de apoyo

De esta forma, muchos podrían contribuir a este fortalecimiento de las comunidades de gestión de recursos, protagonismo de las comunidades y colabora la cooperación que podrían rurales.

A decir verdad, no es diquen parte de su tiempo local, con las implicancias para ambos actores

Es necesario modificar proyectos y demás agendas estratégicas en la construcción suficiente que las organizaciones sino que las diversas instituciones también redefinan su papel del cambio

Mayor impacto de la cooperación internacional y de las instituciones de apoyo

Reconocemos la importante contribución de la cooperación internacional para el desarrollo nacional y local, orientada a recuperar ecosistemas naturales y a reducir los niveles de pobreza del campo. Sin embargo, mucho dinero se pierde, en especial, dinero de préstamos internacionales dedicados a detener los procesos de degradación social y ambiental en Los Andes.

Una de las razones es la persistencia de un enfoque de planificación vertical que desestima los conocimientos y propuestas del campesino. Otra razón consiste en la falta de propuestas de desarrollo adaptadas a condiciones locales reales, tanto en lo social como en lo económico y lo ambiental. Persiste la inclinación de ciertos organismos promotores del desarrollo a aplicar tecnologías productivas foráneas, sin que exista la posibilidad de adaptarlas a las condiciones locales.

En otro nivel, entre las organizaciones de apoyo y las comunidades, prima un inequitativo acceso al poder y a la toma de decisiones, a todas luces desfavorable para las comunidades. La carencia de uso de instrumentos y métodos para desarrollar un vínculo más horizontal, también ha influido para que no se pueda establecer aún, en toda la región, una relación de socios y de coresponsabilidad entre las organizaciones de apoyo y la población local.

De esta forma, muchos de los recursos de la cooperación internacional no han podido contribuir a estimular, favorecer o generar un proceso de potenciación y fortalecimiento de las capacidades locales a todo nivel, incluyendo particularmente las de gestión de recursos. En general, se ha producido un reforzamiento del protagonismo de las organizaciones intermediarias de apoyo, con las cuales mayormente colabora la cooperación internacional, a la vez que un recorte de las posibilidades que podrían favorecer una presencia más activa de las comunidades rurales.

A decir verdad, no es frecuente encontrar que las organizaciones de apoyo dediquen parte de su tiempo y sus recursos a fortalecer capacidades locales de gestión local, con las implicancias que ello tiene en la definición de nuevas competencias para ambos actores del desarrollo rural.

Es necesario modificar las competencias y actitudes de las organizaciones, proyectos y demás agencias de cooperación, para que puedan actuar como aliados estratégicos en la construcción de una propuesta de desarrollo local sostenible. No es suficiente que las organizaciones campesinas asuman un mayor protagonismo, sino que las diversas instituciones y espacios involucrados con el desarrollo rural también redefinan su papel y se constituyan en verdaderos agentes facilitadores del cambio.

Consolidación de la propuesta

Incrementar la presencia campesina en el desarrollo nacional³⁶

Lejos de convocar y apoyar la participación de la gente del campo, muchas políticas nacionales optan por excluirlos de los procesos de desarrollo, creando condiciones que, más bien, son contradictorias con el desarrollo rural y desestimulan el interés de los campesinos para manejar, con dedicación y sabiduría, los recursos naturales renovables que son parte de su espacio de vida.

Lo que muchas veces olvidan los gobiernos, es que aproximadamente el 70 por ciento de los alimentos consumidos en los países andinos son producidos por el pequeño agricultor. Lo que también olvidan, o prefieren ignorar, es esa amplia gama de soluciones sencillas, pero efectivas, que los campesinos suelen proponer.

Debido a una excesiva preocupación por los beneficios de corto plazo, los Estados privilegian áreas como la explotación petrolera, la minería, y la explotación pesquera y forestal a gran escala. Puesto que los campesinos no tienen el interés ni las posibilidades de incursionar en estas áreas, quedan al margen de la capacitación, asistencia técnica y créditos que, entre otros beneficios, suele otorgarse en estos casos.

Pero lo más grave es que continúan excluidos de las decisiones que se toman, sin tener oportunidades para compartir sus propuestas. Tal vez se olvida, también, que aspectos esenciales como democratización, descentralización, gobernabilidad local y ejercicio ciudadano son parte de los derechos a ser garantizados, junto con el derecho a la preservación y el manejo sostenible de los recursos naturales.

Es fundamental la presencia de las organizaciones campesinas, tanto comunitarias como de segundo y tercer grado, en la toma de decisiones sobre el manejo de los recursos naturales y en los procesos de formulación de planes de desarrollo a nivel local y nacional. Esto es parte de un ejercicio democrático que debe ser reforzado.

Una clave para superar la pobreza rural es el mejoramiento de las políticas globales y sectoriales que afectan a la agricultura y la forestería. Para ello, es útil que los campesinos puedan comprender la influencia de las políticas macroeconómicas.

Está comprobado que las actividades relacionadas con la agricultura y la forestería son muy sensibles a las variables macroeconómicas, como el tipo de cambio de las divisas, las tasas de interés, los salarios, la oferta monetaria, el estado de la balanza de pagos y el gasto gubernamental y su modo de financiamiento.

Un caso no gubernamental por el uso de los bienes públicos. Los efectos de la reducción pública, aunque la macroeconomía tiene conocimientos sectoriales, como

Este desconocimiento de los grandes ignorantes no dejará de hacerlo más difícil la formulación de políticas que empiezan.

Por otra parte, las políticas y medidas económicas. Muchas de los efectos son tan negativos de la vida rural de los ciudadanos de sus efectos.

El diálogo para mejorar las políticas que afectan el análisis y la evaluación de las organizaciones para establecer un nuevo ejercicio. Exigimos intenciones.

Finalmente, los bienes y los recursos, sectoriales y las acciones del ingreso por si se convierten en políticas de participación.

Un caso no del todo utópico, es que el crecimiento no financiado del gasto gubernamental puede aumentar la demanda de los bienes procesados, en desmedro de los bienes primarios (producidos por campesinos), e incrementar el endeudamiento público para sostener el gasto corriente, lo cual tiene como uno de sus efectos la reducción en la inversión social, especialmente en el sector rural. Mas, aunque la macroeconomía afecta a la producción campesina, pocos productores tienen conocimiento de este factor y tienden a concentrarse en políticas más sectoriales, como crédito e infraestructura, pese a que su influencia resulta menor.

Este desconocimiento no es exclusivo de los pequeños productores, aún los grandes ignoran su peso. Una razón posible es que el lenguaje usado para explicarlos no deja de ser complejo y, a veces, verdaderamente ininteligible; de ahí que hacerlo más claro y accesible para que más gente pueda participar en el debate y formulación de políticas macroeconómicas, es una importante tarea que debiera empezarse.

Por otra parte, algo que también se considera necesario es lograr que las políticas y medidas que afectan a la agricultura y la forestería sean de dominio público. Muchas de las políticas planteadas se deciden en forma tan reservada o sus efectos son tan desconocidos que, estando vigentes, pasan inadvertidas o no son motivo de deliberación. Como se dijo antes, es tal la influencia de estas políticas en la vida rural que no hacerlas públicas es una irresponsabilidad social. Es más, los ciudadanos, especialmente los campesinos, deberían conocer anticipadamente sus efectos en la producción, en los ingresos y en el bienestar.

El diálogo entre analistas y campesinos, una vez más, no se descarta como medida para incrementar la participación de los campesinos en la toma de decisiones que afectan el desarrollo nacional. Conscientes de lo complicado que son el análisis y la evaluación de las políticas, y que no son una práctica común dentro de las organizaciones campesinas e indígenas, no es desestimable la idea de establecer un nexo con investigadores y analistas profesionales que les facilite este ejercicio. Existen centros académicos, organizaciones no gubernamentales y organismos internacionales que podrían contribuir a este fin.

Finalmente, también es bueno que se fortalezca la descentralización de los gobiernos y la inserción de campesinos e indígenas en el nivel de autoridades locales, sectoriales, etcétera. La descentralización debe pasar del discurso formal a las acciones reales que conlleven la transferencia de recursos y la redistribución del ingreso hacia los sectores más pobres. La presencia campesina podría ser mayor si se continúa alentando el desarrollo de su liderazgo y se apoya sus iniciativas de participar con voz y candidatos propios en los diferentes procesos electorales.

Afinar mejor los conceptos que sustentan la propuesta³⁷

Han existido, y persisten todavía, diferentes interpretaciones del desarrollo forestal comunitario. Esto produce ciertas confusiones que reducen las posibilidades de aporte de la propuesta y podría causar conflictos entre los diversos actores involucrados. Entre ellas, tenemos:

- limitarse a actuar sólo en el campo técnico forestal, descuidando la visión integradora que poseen los campesinos al manejar sus recursos;
- la aplicación de metodologías que persiguen la participación de la comunidad en el proyecto de la institución, y no el compromiso de la institución en la dinámica comunal, construyendo y gestionando juntos un plan de desarrollo; y,
- enfocarse más en la aplicación de instrumentos de planificación, y no en el fortalecimiento de la capacidad de gestión de la propia comunidad.

Este tipo de confusiones pueden superarse si se logra incorporar a la propuesta informaciones y conocimientos generados en otras disciplinas, y viceversa, para enriquecerla teórica y prácticamente, en un clima de real tolerancia y diálogo. De nuestra parte, esperamos que este libro contribuya a este propósito.

El desarrollo forestal comunitario es una propuesta que ha estado en permanente evolución durante los últimos 20 años. En todo ese tiempo se ha alimentado de diversas visiones del mundo andino y de la problemática agroecológica y forestal de la región. También han influido todo tipo de corrientes de pensamiento relativas al desarrollo rural, extensión y capacitación, género y equidad, etcétera.

Pero, sobre todo, se ha configurado una y otra vez gracias a la participación de las propias comunidades, quienes aportaron con sus valores culturales, su organización, su praxis cotidiana y su relación con los proyectos. Esta riqueza de aportes se ha combinado, finalmente, con las lecciones surgidas de la propia experiencia vivida por los diferentes equipos de trabajo en la ejecución de la propuesta.

Es justo reconocer, por tanto, que las bases conceptuales y metodológicas del desarrollo forestal comunitario son producto de la reunión de una diversidad de variantes de un mismo esfuerzo. Factores políticos e institucionales, geográficos y ecológicos, sociales y económicos, han dado lugar a una gama de iniciativas convergentes en su interés de disminuir la pobreza rural, manejar integralmente los recursos naturales y concretar el objetivo de que los campesinos sean protagonistas centrales en este proceso.

Por otro lado, junto a los avances en la comprensión de la problemática ambiental, social y económica por parte de los centros académicos y de investigación, otras disciplinas han hecho aportes teóricos importantes, entre ellas: la

agroecología, la ecología, la sociología y la educación, entre otros en general, salvo los aportes teóricos y prácticos en pocas palabras, nos

Es tiempo de respetar el aporte teórico de la propuesta, nuevas y viejas, para poder consolidar el desarrollo

Ampliar los canales de intercambio y capacitación

Los esfuerzos de capacitación aún poco compartidos, debido a que no se

No pensamos solo en canales comunicacionales, que la capacitación también afecta

Asimismo, todavía hay mucho nivel acerca del intercambio hasta el momento carece de actores, profesionales, que acompañar y compartir

Mayor investigación

Muchas actividades involucran la aplicación de los productores, en agroforestales campesinos, bien estar al servicio de

Sin un manejo adecuado sostenibles, y terminamos, necesita contar con datos de mas agroforestales urbanos desarrollo forestal comunitarios y regionales

agroecología, la ecología política, la economía de los recursos naturales, la antropología y la educación. Sin embargo, el activismo que caracteriza nuestros proyectos en general, salvo honrosas excepciones, no nos ha permitido conocer estos aportes teóricos y permitir que interpelen nuestras propuestas e intervenciones; en pocas palabras, nuestra visión y misión.

Es tiempo de responder a este doble desafío: por un lado, mejorar el marco teórico de la propuesta, y por el otro, interactuar con el conjunto de disciplinas, nuevas y viejas, para ver de qué manera pueden iluminar el camino que nos lleve a consolidar el desarrollo forestal comunitario en toda la región.

Ampliar los canales de información, intercambio y capacitación

Los esfuerzos de planificación, gestión y desarrollo tecnológico comunal son aún poco compartidos entre las comunidades rurales, e inclusive al interior de éstas, debido a que no se ha promovido canales adecuados para ello.

No pensamos solo en los medios modernos, sino en los tradicionales espacios comunicacionales, que deben ser revalorados. Sin embargo, esta falta de comunicación también afecta a los demás actores del desarrollo.

Asimismo, todavía son escasos los espacios de formación y capacitación a todo nivel acerca del enfoque del desarrollo forestal comunitario, razón por la cual hasta el momento carecemos de un contingente mayor de extensionistas, promotores, profesionales, docentes, estudiantes y ciudadanía en general, que pueda acompañar y compartir esta propuesta.

Mayor Investigación acerca de los sistemas agroforestales³⁸

Muchas actividades forestales y agroforestales son de mediano a largo plazo, e involucran la aplicación de otros intermedios de manejo para lograr los objetivos de los productores, entre ellos, el aumento de la productividad de los sistemas agroforestales campesinos. Las tecnologías desarrolladas, o por desarrollarse, deben estar al servicio de los productores.

Sin un manejo adecuado, las plantaciones y sistemas agroforestales no son sostenibles, y terminan en el fracaso. Para diseñar estrategias de manejo se necesita contar con datos confiables de productividad relativos a plantaciones y sistemas agroforestales ubicados en diferentes calidades de sitio. Así, los procesos de desarrollo forestal comunitario deben ser respaldados por esfuerzos locales, nacionales y regionales de investigación para generar esta información.

Aun cuando los datos de productividad son importantes para perfeccionar las estrategias de manejo, existe una fuerte corriente de pensamiento que considera más importante colaborar con los campesinos en reforzar su capacidad de toma de decisiones con respecto al manejo de sus sistemas de producción. Parten de reconocer que no hay recetas técnicas en el manejo de fincas y sistemas agroforestales, pues existe un sinnúmero de variaciones en las características de cada localidad. Los programas que trabajan en esta línea tratan de identificar características de los sistemas de producción que indican, en forma práctica, cuándo aplicar distintas operaciones de manejo.

La incorporación de los conceptos y avances que complementen la base del éxito de los sistemas agroforestales, tienen que ir más allá del uso de textos de referencia en los cursos técnicos y universitarios. Las instituciones, organizaciones no gubernamentales y proyectos que promueven el desarrollo forestal comunitario deberían abrir espacios para la capacitación de docentes y estudiantes, a fin de que tengan experiencias vivenciales en el campo.

Es necesaria la investigación continua en las diversas disciplinas afines a esta propuesta, para darle un sólido sustento técnico y científico. Tan solo recordemos que la viabilidad de vivero forestal comunal se hizo posible, en gran medida, gracias a esfuerzos exitosos de investigación.

Tratándose de sistemas de producción campesina, las universidades y centros de investigación deberían aportar la mayor parte de sus esfuerzos a una investigación aplicada y multidisciplinaria, buscando la participación de las familias y organizaciones campesinas e indígenas. De hecho, los procesos de adopción y multiplicación de tecnología, la equidad y los procesos informales de comunicación entre campesinos, representan áreas de mucha relevancia que se tendría que investigar más.

Algo importante, también, es observar que el desarrollo forestal comunitario requiere de propuestas tecnológicas apropiadas, entre ellas, las que aprovechan e incorporan los conocimientos locales y tradicionales de los campesinos. Una forma de lograr esta integración es recurrir a la investigación participativa.

Finalmente, no tiene sentido dedicar mayor esfuerzo a la investigación si no se divulgan los resultados, sean positivos o negativos. Es importante que todos los proyectos hagan un esfuerzo para documentar y divulgar sus experiencias.

Superar las percepciones erróneas acerca de los bosques

Esta es una traba que tiene que ver más con la subjetividad de la gente, pero que le resta potencialidad a la propuesta del desarrollo forestal comunitario. Por

ejemplo, algunas de esas

- Considerar que es algo que el deterioro forestal y ninguna posibilidad de
- Creer en un manejo de actividades extractivas mayores y diversas.
- Dudar de las propias experiencias, ya que necesariamente vendrán de la toestima personal y

Masificar una con

¿Es importante que lo que significan los p que el ciudadano -joven recursos naturales de s pero no existen los me ciencia llegue a toda la lados y no forman parte gional, para establecer

Los procesos de for cian en proyectos de organismos no gubern abandonan por falta c consideran esta proble ra generar los máximo dad de vida de clientes sional y tangencialmen tastróficas para el me

Y para afrontar un p la población debe tom meterse, sólo queda re tades y esfuerzos, en a determinante.

Si bien lo aconseja a necesidades y códi muchos aspectos com

tes para perfeccionar las
nsamiento que considera
ar su capacidad de toma
de producción. Parten de
fincas y sistemas agrofo-
características de cada lo-
de identificar caracterís-
ma práctica, cuándo apli-

plementen la base del
allá del uso de textos de
stituciones, organizacio-
desarrollo forestal comu-
docentes y estudiantes, a

s disciplinas afines a esta
ficio. Tan solo recordemos
ble, en gran medida, gra-

s universidades y centros
esfuerzos a una investiga-
ción de las familias y or-
cesos de adopción y mul-
normales de comunicación
a que se tendría que in-

ollo forestal comunitario
llas, las que aprovechan e
los campesinos. Una for-
mación participativa.

a la investigación si no se
importante que todos los
sus experiencias.

bosques

etividad de la gente, pero
forestal comunitario. Por

ejemplo, algunas de esas percepciones equivocadas son:

- Considerar que es algo irreversible la destrucción de los agroecosistemas, y que el deterioro forestal sufrido en los ambientes que habitan y trabajan no tiene ninguna posibilidad de superarse o atenuarse, o es demasiado difícil.
- Creer en un manejo limitado de los recursos del bosque, referido solo a las actividades extractivas, cuando las posibilidades de aprovechamiento son mucho mayores y diversas.
- Dudar de las propias capacidades locales y considerar que las soluciones necesariamente vendrán de fuera. Superar esto, pasa por el fortalecimiento de la autoestima personal y comunal.

Masificar una conciencia ambiental³⁹

¿Es importante que los niños y niñas de nuestros países tomen conciencia de lo que significan los procesos destructivos del medio ambiente? ¿Es importante que el ciudadano -joven, adulto o anciano- conozca, valore, respete y defienda los recursos naturales de su país? Probablemente todos estamos de acuerdo en ello, pero no existen los mecanismos y medios adecuados para que esta toma de conciencia llegue a toda la población. Los esfuerzos de algunas instituciones son aislados y no forman parte de una estrategia a nivel nacional, y menos aún a nivel regional, para establecer un control social en el respeto a la naturaleza.

Los procesos de formación de la conciencia ambiental, con frecuencia, se inician en proyectos de desarrollo con duración y presupuestos limitados. Algunos organismos no gubernamentales realizan campañas puntuales, que casi siempre abandonan por falta de recursos. Los organismos del Estado generalmente no consideran esta problemática entre sus prioridades. La empresa privada opera para generar los máximos dividendos, y no considera de su responsabilidad la calidad de vida de clientes y consumidores. Los medios de comunicación tratan ocasional y tangencialmente estos temas, muchas veces cuando difunden noticias catastróficas para el medio ambiente...

Y para afrontar un problema que afecta a toda la población, sobre la que toda la población debe tomar conciencia y en la que toda la población debe comprometerse, sólo queda recorrer el largo pero fructífero camino de la unión de voluntades y esfuerzos, en el que los medios de comunicación masiva tienen un papel determinante.

Si bien lo aconsejable es que la elaboración y difusión de mensajes respondan a necesidades y códigos culturales nacionales, la problemática ambiental tiene muchos aspectos comunes que afectan a los países de la región, por lo que debe-

rían crearse instancias interinstitucionales que permitan optimizar esos esfuerzos nacionales y desarrollar actividades conjuntas. En este sentido, sugerimos las siguientes pistas:

- Promover convenios entre los organismos no gubernamentales especializados en la defensa de la naturaleza y en comunicación para el desarrollo, orientados al diseño, producción, difusión, seguimiento y evaluación conjunta de materiales para campañas ambientales.
- Los organismos no gubernamentales especializados en la problemática ambiental de países limítrofes, deberían unir sus esfuerzos para compartir experiencias y desarrollar acciones conjuntas a fin de promover la conciencia colectiva sobre el medio ambiente.
- Involucrar a empresas privadas sensibilizadas con la problemática ambiental, para que asuman parte o la totalidad de los costos de producción e impresión de materiales, y especialmente de difusión de programas a través de los medios masivos.
- Comprometer a la Asociación de Facultades de Ciencias de la Comunicación de las Universidades de América Latina, para incorporar en la currícula de estudios cursos relacionados con la problemática ambiental, de manera que estén en condiciones de desarrollar estos temas en sus trabajos profesionales.
- Los ministerios del Medio Ambiente o sus equivalentes deberían
 - Lograr acuerdos con otros países para facilitar el intercambio de programas de televisión y radio que abordan la problemática ambiental.
 - Crear símbolos con fines comunicacionales, con validez en varios países que presenten problemáticas similares (Por ejemplo, para los países andinos, amazónicos, centroamericanos y del Caribe). Estos símbolos serían puestos a disposición de las entidades públicas y privadas que quieran utilizarlos.
- Los canales de televisión y emisoras de radio estatales y privadas de alcance nacional podrían diseñar, financiar y emitir en cadena, programas relacionados con las temáticas ambientales que sean de interés común. ¿Sería soñar demasiado que, dentro de unos pocos años, en los países andinos se vea o escuche en simultáneo un programa que podría titularse "La hora de la naturaleza"?
- Los grandes periódicos de circulación nacional integrados ya como "Unión de Diarios de América", podrían elaborar y distribuir suplementos especiales que traten los grandes temas de la problemática ecológica y difundan las acciones que se realizan en los diferentes países con el fin de enfrentar esa problemática.

- Las empresas transnacionales podrían financiar parte o la totalidad de los costos de Educación, Cultura y Medio Ambiente. Los motores de esta iniciativa

Extender la propuesta a áreas y poblaciones

La propuesta del desarrollo de la compleja y variada realidad ubicada en áreas de alta biodiversidad, y en donde pervive la esencia de las identidades

Los aportes conceptuales como lo hemos reiterado antes que no pueden ser fomentados en condiciones ambientales

Sin embargo, un gran desafío es incorporar los enfoques de la sostenibilidad, la rentabilidad económica y social. Seleccionar las diferentes iniciativas que permitan aprovechar los recursos naturales renovables de manera sostenible y equitativa.

De esta manera pueden ser portantes de la región, adaptando y recreando las metodologías locales.

Para llevar con buen éxito las siguientes observaciones:

- No es productivo insistir en la participación comunitaria o la que...
- A la larga, campesinos y organizaciones para satisfacer las necesidades de los campesinos que...
- En esta situación las acciones locales interesadas en la coordinación entre es...

- Las empresas transnacionales con presencia en los países de la región, podrían financiar parte o la totalidad de las propuestas anteriores. Los Ministerios de Educación, Cultura, Medio Ambiente, o sus equivalentes, podrían ser los promotores de esta iniciativa.

Extender la propuesta a nuevas áreas y poblaciones rurales

La propuesta del desarrollo forestal comunal ha sido construida y validada en la compleja y variada realidad rural en Los Andes, con comunidades organizadas ubicadas en áreas de altas montañas y páramos, con condiciones ecológicas similares, y en donde perviven valores tradicionales aún visibles que forman parte esencial de las identidades culturales locales.

Los aportes conceptuales, metodológicos y tecnológicos de esta propuesta, tal como lo hemos reiterado a lo largo de este libro, constituyen enseñanzas y lecciones que no pueden ser trasladadas esquemáticamente, o como recetario, a otras condiciones ambientales y sociales rurales.

Sin embargo, un gran desafío para la propuesta radica en aprovechar creativamente los enfoques de la participación, la equidad, la conservación del medio ambiente, la rentabilidad económica, entre otros, como guías para estimular y fortalecer las diferentes iniciativas de manejo comunitario y participativo de los recursos naturales renovables en diversas áreas y poblaciones rurales no necesariamente andinas.

De esta manera puede ampliar su contribución al desarrollo de otras zonas importantes de la región, siempre y cuando se haga el imprescindible ejercicio de adaptar y recrear las metodologías y tecnologías afines con las particulares condiciones locales.

Para llevar con buen tino estos procesos, valdría la pena tener en mente la siguientes observaciones que nos alcanza Melissa Leach.⁴⁰

- No es productivo insistir en el trabajo comunal si en verdad no existe tradición comunitaria o la que existe es sumamente débil en su organización.
- A la larga, campesinos individuales tienen que asociarse con diferentes instituciones para satisfacer sus requerimientos. Es en la interacción de instituciones con campesinos que se logra hacer cambios sociales y ambientales importantes.
- En esta situación las alianzas estratégicas entre la población general e instituciones locales interesadas en desarrollo son de mucha importancia. Hacer una coordinación entre estas alianzas, sin embargo, es un gran reto.

- En el desarrollo forestal comunal el consenso es básico, y no es difícil obtenerlo en una población que en muchos aspectos es homogénea. Pero también en el proceso arriba mencionado, llegar a un consenso entre todos los actores tal vez sea una imposibilidad. Por tanto, es necesario manejar hábilmente técnicas de comunicación, aprendizaje y negociación de conflictos.
- Debido a que las alianzas son dinámicas, los resultados son muy difíciles de predecir. Una planificación flexible es necesaria para poder adaptar el proceso de desarrollo a los problemas y alternativas surgidos a lo largo del tiempo.

Incorporarnos al proceso de globalización

Esta es, finalmente, una de las iniciativas más decisivas. El proceso de globalización de la economía mundial puede ser vista como generadora de nuevas oportunidades. El reto es definir cómo incorporar al campesino, y a los demás actores del desarrollo forestal comunitario, en el proceso de globalización, para sumar y aprovechar al máximo diversas oportunidades de aprendizaje, de crecimiento de mercados, y de valorización de los capitales sociales, económicos y culturales, en un contexto de reciprocidad, equidad y de respeto a los valores locales.

La globalización, tal como se presenta, tiene algunos componentes que pueden muy bien convertirse en oportunidad para mostrar al mundo las bondades de la propuesta de desarrollo forestal comunitario, basada en la diversidad de ofertas metodológicas y tecnológicas propias o adaptadas a la realidad de Los Andes.

Por su particular importancia queremos dedicarle unas páginas más a este tema, a manera de reflexión acerca de las oportunidades que ofrece y para comprender cómo el desarrollo forestal comunitario podría favorecer la construcción de un mejor escenario local, nacional y global.

El gran desafío es encarar los riesgos y oportunidades del tercer milenio

Las opciones individuales pueden ser legales, permisibles y socialmente aceptables, pero las consecuencias pueden ser devastadoras para el desarrollo humano.⁴¹

El sistema predominante tiende al individualismo, pero no nos confundamos: el individualismo no es lo mismo que la valoración del individuo, es decir, el respeto a la persona. Todos somos actores del desarrollo humano, somos ciudada-

nos, o deberíamos serlo, como individuos con derechos.

En la práctica, sin embargo, el mundo es sordo, muda y ciego, y no es fácil ni siquiera revertir todas esas tendencias. ¿Cómo hacerlo, construyendo una nueva ciudadanía?

Si se habla de ciudadanía, ¿cómo se fortalecen sus diferentes componentes? ¿Cómo hacerlo. Ese es también un desafío.

Lo global tiene características disyuntivas o contradictorias con el tradicionalismo, los valores locales, las costumbres.

La globalización amenaza a la Tierra como una totalidad, y a los individuos, y a las comunidades y a los individuos.

Nosotros consideramos que una de las nuevas oportunidades es el fortalecimiento de la ciudadanía, para ello se necesitan los diferentes grupos.

Lo dicho significa que se necesita diálogo y de la construcción de una ciudadanía entre todos y toda la humanidad, o capital social, o ciudadanía, o diversidad, o pluralidad, o riqueza, o libertad, o justicia.

Significativas son las transformaciones en la producción, las tecnologías, el conocimiento, los estilos de vida.

no, y no es difícil obtenerlo. Pero también en el mundo globalizado, entre todos los actores tal vez sea el más difícil de manejar hábilmente técnicas y estrategias.

Los retos son muy difíciles de manejar, pero se pueden adaptar el proceso a lo largo del tiempo.

Las nuevas tecnologías. El proceso de globalización y la generación de nuevas oportunidades, y a los demás actores de la globalización, para sumar y aprovechar el potencial de crecimiento de las economías y culturales, en valores locales.

Los componentes que pueden generar en el mundo las bondades de la globalización, en la diversidad de ofertas y en la realidad de Los Andes.

Las páginas más a este texto ofrecen y para comprender la construcción de un mundo mejor.

Los riesgos del siglo XXI

Los riesgos ambientales y socialmente sostenibles para el desarrollo.

pero no nos confundamos con el mundo globalizado, el individuo, es decir, el ser humano, somos ciudadanos del mundo.

nos, o deberíamos serlo, con la posibilidad de ejercer la totalidad de nuestros derechos.

En la práctica, sin embargo, en muchos países se ejercita el racismo: la justicia es sorda, muda y negociable, la equidad no existe. Pero allí está el desafío: ¿Cómo revertir todas estas características negativas en valores positivos de la sociedad, construyendo una cultura de diálogo, tolerancia positiva y respeto a la diversidad?

Si se habla de comunidades, el reto es cómo hacer para que las comunidades fortalezcan sus diferentes formas organizativas para promover su propio desarrollo. Ese es también un desafío del desarrollo forestal comunitario.

Lo global tiene repercusión hasta en el último rincón de la Tierra, y motiva serias disyuntivas o dilemas entre asociatividad o individualismo, modernización o tradicionalismo, lo privado y lo público, ocasionando muchas y complejas angustias.

La globalización o mundialización está planteada en términos de considerar a la Tierra como una gran aldea, la aldea global, donde la división entre países tiende a desaparecer y se busca el desarrollo de procesos que involucren a las instituciones y a los individuos, sin mediar fronteras.

Nosotros consideramos que la globalización debe ser vista como generadora de nuevas oportunidades, apreciando el valor de la información, la comunicación, el fortalecimiento de la democracia, la construcción de lo colectivo y el valor de la ciudadanía, para establecer la mejor interrelación de las personas con el Estado y los diferentes grupos sociales.

Lo dicho significa pasar de una práctica del enfrentamiento a una práctica del diálogo y de la confianza. El reto, bajo este contexto, es cómo sumar capacidades entre todos y todas los integrantes de la sociedad, cómo construir institucionalidad o capital social, cómo compartir espacios de producción de saberes, cómo hacer de la diversidad de opciones, valores, tecnologías, recursos naturales y culturales, la más rica oportunidad para vivir, edificando esa gran aldea de democracia y libertad.

Significativas transformaciones en la tecnología, el poder, las relaciones de producción, las experiencias humanas, la cultura y las formas de producción del conocimiento, están sobre el tapete en esta época de constantes y marcados cambios.

Algunas características de este cambio de época⁴²

Turbulencias, incertidumbre, desorientación y vulnerabilidad, son las características de un cambio de época. Pero también, en medio de todo eso, un nuevo mundo está emergiendo.

Visión del mundo y paradigma internacional de desarrollo en crisis. Hoy en día, la mayoría de las organizaciones y naciones del mundo están de acuerdo en que esa visión mecanicista, de la cual se deriva el paradigma del desarrollo, está perdiendo su validez.

Cuestionamiento de la naturaleza, rumbo y prioridades del desarrollo. "El crecimiento material y el desarrollo tecnológico logrados por la humanidad han cobrado una alta erosión de los factores eco-ambientales, profunda desigualdad social y crecientes brechas económicas y tecnológicas entre sociedades desarrolladas y en desarrollo".

Premisa externa para el cambio. Durante un cambio de época, las razones para empezarlo están fuera y no dentro de las organizaciones. Cambios profundos en las relaciones de producción, en las relaciones de poder, en la experiencia humana y en la cultura generan turbulencias de diferente naturaleza que, inevitablemente, provocan incertidumbre y desorientación generalizadas. Es el entorno de las organizaciones el que está cambiando, y este hecho debe ser el referente para establecer nuevos modelos de gestión.

Naturaleza transformacional de los cambios. Los cambios que van a producirse en las organizaciones deben orientarse más hacia los fines que hacia los medios.

Revolución tecnológica. En especial, la relacionada con la tecnología de la información es la que está cambiando la visión del mundo y el paradigma del desarrollo. Ella provocará muchas transformaciones en las relaciones de producción y de poder, y en la experiencia humana y la cultura.

Sin embargo, la orientación de la globalización deja mucho que desear al ser hegemonizada por determinados intereses económicos, sociales o culturales que imponen sus opciones de desarrollo y afectan los derechos humanos, agrediendo o avasallando procesos culturales locales que deberían ser respetados dentro de una justa convivencia entre las diversas opciones y forma de vida.

"La globalización está creando nuevas desigualdades y nuevos retos para la protección de los derechos del consumidor."⁴³

Si la juventud en las comunidades, por querer ser moderna, sacrifica los valores culturales que le son propios, están afectando la sostenibilidad de los componentes que pueden garantizarle una adecuada calidad de vida. En todo caso, de lo que se trata es de construir, cada vez más, justas y armónicas relaciones interculturales, asumiendo apropiadamente lo que cada cultura brinda al desarrollo global y local.

Las transformaciones

En esta época emergente, el conocimiento está cambiando:

Conocimiento generado por la acción. Nuestro planteamiento de sistematización de conocimientos generados por la acción.

Esfuerzo transdisciplinario. No solo por una disciplina. Se requieren sistematizaciones, e incluso, se ven conocimientos tácitos.

Se busca hacer posible las cosas que antes no se podían hacer.

Heterogeneidad de actores. Organizaciones integradas a la red de conocimientos. Esto implica y maneja procesos participativos.

En esta perspectiva, se busca el diálogo de conflictos.

Reflexividad y compromiso. Desde la perspectiva e interés de nuestros propios procesos.

Implica generar conocimientos de la institucionalización de los procesos.

Control ampliado de la gestión. Relacionados con la participación de actores considerados, políticos, institucionales y éticos.

¿Qué podemos hacer de la globalización?

Considerando la complejidad para encarar el desafío, podemos señalar:

- La humanidad es un ser ambiental y de acción. Es un tema marginal de comunicación de proyecto.

época⁴²

características de un cambio de
modo

Hoy en día, la mayoría de las
son mecanicista, de la cual se

o. El crecimiento material y
la erosión de los factores eco-
nómicos y tecnológicas entre so-

aciones para empezarlo están

ciones de producción, en las
desequilibrios de diferente natu-
ralizadas. Es el entorno de
nuestro mundo para establecer nuevos

propagarse en las organizacio-

la información es la que es-
tá provocando muchas transforma-
ciones humanas y la cultura.

mucho que desear al ser
sociales o culturales que
de los humanos, agrediendo
de ser respetados dentro de
de la vida.

desafíos y nuevos retos
de⁴³

terna, sacrifica los valo-
res de sostenibilidad de los compo-
nentes. En todo caso, de lo
que se trata son relaciones intercul-
turales que contribuyen al desarrollo glo-

Las transformaciones en el modo de producción del conocimiento⁴⁴

En esta época emergente se identifican cinco atributos en la nueva forma de producción del conocimiento:

Conocimiento generado en el contexto de su aplicación. Es el enfoque que ha dominado nuestra sociedad. Nuestro planteamiento ha sido *aprender haciendo*. Lo importante es dar más fuerza a la realización de sistematizaciones y a la elaboración de marcos conceptuales, de tal manera que los conocimientos generados por nuestra experiencia puedan ser difundidos y asumidos por otros.

Esfuerzo transdisciplinario. Los problemas y desafíos son complejos y no pueden ser enfrentados solo por una disciplina. Se requiere un gran esfuerzo para integrar talentos humanos con diferentes formaciones e inclusive aquellos talentos que, aún no habiendo sido entrenados formalmente, poseen conocimientos tácitos, como es el caso de los campesinos. Por otro lado, este atributo es el que va a hacer posible las complementariedades entre socios de la institucionalización.

Heterogeneidad de actores y diversidad de organizaciones. Toda la diversidad de actores y organizaciones integradas a la propuesta serán consideradas e involucradas en el proceso de generación de conocimientos. Esto implica construir y/o reforzar las capacidades de nuestros socios para diseñar y manejar procesos participativos, que pueden incluir hasta el manejo de proyectos interinstitucionales. En esta perspectiva, otro elemento necesario es el buen uso de técnicas de negociación y manejo de conflictos.

Reflexividad y compromiso social. La reflexividad social significa la capacidad para reflexionar desde la perspectiva e intereses de cada uno de los participantes de este esfuerzo colectivo, y no solo desde "nuestros propios intereses como proyecto o institución". El compromiso social, por su parte, implica generar conocimientos comprometidos con las realidades de los campesinos y de los socios de la institucionalización, con sus problemas, necesidades y desafíos.

Control ampliado de la calidad. El eje de este atributo es la validación de los conocimientos generados con la participación de los actores y organizaciones socias que propondrán sus criterios y parámetros considerados, por ellos, como relevantes. Criterios ambientales, sociales, económicos, políticos, institucionales y éticos serán añadidos a los criterios científicos y técnicos.

¿Qué podemos aprovechar de la globalización?

Considerando las tendencias actuales y el contexto que ofrece la modernidad para encarar el desafío del manejo sostenible de los recursos naturales renovables, podemos señalar las siguientes oportunidades:

- La humanidad está más informada y más consciente de los niveles de deterioro ambiental y de alteración de los recursos que provienen de la naturaleza. Ya no es un tema marginalmente abordado. Aparece a diario en los diferentes medios de comunicación y constituye un componente obligatorio en el diseño y ejecución de proyectos de desarrollo. Este grado de socialización de una problemática

ca tan real como preocupante, facilita el tratamiento de alternativas y de propuestas encaminadas no solo a la corrección de daños ambientales, sino a la construcción de un desarrollo sostenible.

- Es más fácil conocer y compartir las experiencias de manejo adecuado de los recursos naturales. Igual situación ocurre con los aportes tecnológicos, ya sea revitalizando iniciativas locales o adaptando otras, pero todas ellas orientadas a recuperar la estabilidad y productividad de los ecosistemas afectados.
- Se torna asequible y accesible el conocimiento de lo que poseemos como diversidad biológica, pero también como diversidad cultural. Se conoce nuestras potencialidades naturales y sus ventajas competitivas, pero también la existencia de cientos de sociedades que, a lo largo del tiempo, han hecho posible la vigencia de saberes y formas de manejo que aportan muchos beneficios para la humanidad.
- Se forjan diversas alianzas estratégicas entre agentes sociales, quienes actúan de común acuerdo para poner a salvaguarda recursos naturales y grupos culturales que podrían hasta desaparecer, si no se contara con la solidaridad y la presión internacional.
- Se crean espacios de democratización del saber, el poder, la información, y el aprovechamiento de recursos para la inversión y el acceso a los beneficios diversos, por parte de actores sociales antes fuera de la escena de la toma de decisiones.

¿Qué limitaciones habrá que enfrentar?

A pesar del optimismo que puede generar el cuadro mostrado, debemos tener muy claro que el proceso no lleve un rumbo arbitrario, pues su conducción está marcada por determinados intereses que pretenden hegemonizar y usufructuar los mayores beneficios del nuevo escenario que está formándose. Esto nos obliga a reconocer que existen limitaciones para aprovechar al máximo las oportunidades que hemos presentado. Entre ellas, éstas son las más importantes:

- La imposición, no siempre sutil, de patrones de producción y consumo que restringen los beneficios de una serie de recursos naturales locales, y de su uso por parte de diversas culturas. Se vincula progreso y bienestar con ciertos patrones que son propios de los países industrializados del hemisferio norte. La impor-

tación de otras formas trae consigo pérdida y de valores, con lo

- Las enormes posibilidades que quienes manejan el poder, acceso a la educación. Eso hace que un gran parte de la modernidad o, si se quiere, el uso de la información.
- No existe coherencia entre los modelos económicos y tecnológicos que el campesinado y los modelos de determinados sectores estimulan actividades que poco o nada res...
- Los niveles de información y decisiones en el manejo de los recursos, resistencia a los cambios sociales, la frondosa naturaleza de los beneficios del cambio de actitudes y planes de la querrela amorosa, que el destino de los recursos que constituyen...
- En ese mismo sentido, la democratización de los espacios y la actitud contradictoria que tener su correlato en condiciones desventajosas y de... pero muchas veces... mas de control o de... da coherentes con...

A todo lo dicho se suma el desarrollo del sector campesino, lo cual es sostenible.

tación de otras formas de vida y de aprovechamiento de los recursos naturales trae consigo pérdida de identidad, de estilos propios de vida, de germoplasma y de valores, con la consiguiente dependencia tecnológica e, inclusive, mental.

- Las enormes posibilidades de información y conocimiento están al alcance de quienes manejan los medios, ya sea por capacidad económica, cercanía al poder, acceso a la educación o fácil asimilación de las innovaciones tecnológicas. Eso hace que un gran segmento de la población no acceda a los beneficios de la modernidad o, si lo hace, tenga que negociar en condiciones poco recíprocas el uso de la información y de los recursos financieros y tecnológicos.
- No existe coherencia entre la gran información a la que se accede y los recursos económicos y tecnológicos disponibles para las mayorías rurales. Puede ser que el campesino llegue a saber o reafirmar su conocimiento sobre las bondades de determinados recursos, pero las fuentes financieras y de tecnologías no estimulan actividades afines o, si lo hacen, es para favorecer empresas foráneas que poco o nada refuerzan las capacidades locales.
- Los niveles de información no siempre afectan la sensibilidad de los que toman decisiones en el manejo de los recursos naturales. Ya sea por intereses determinados, resistencia al cambio, carencia de mayores estímulos financieros o sociales, la frondosa información acerca de lo que no hay que hacer y acerca de los beneficios del cambio, no deviene automáticamente en una recreación de actitudes y planes de los gobernantes y otros decisores. Puede ser más importante la querrela amorosa de un presidente o las ansias de poder de ciertos gobernantes, que el destino de la humanidad, desprovista crecientemente de los recursos que constituyen la base de su existencia.
- En ese mismo sentido debemos referirnos a la tenaz resistencia a la democratización de los espacios de decisión, de poder o de acceso a mayores beneficios, actitud contradictoria con el cúmulo incontrolado de información que debiera tener su correlato en cambios sociales. Podemos saber mucho de situaciones desventajosas y de opciones correctivas en el manejo de los recursos naturales, pero muchas veces eso vale poco cuando el accionar se ve trabado por las formas de control o de administración burocrática de las autoridades políticas, nada coherentes con el modelo liberal que pregonan.

A todo lo dicho se añade, y preferimos reiterarlo, la no incorporación efectiva del sector campesino en los procesos de formulación de los planes nacionales de desarrollo, lo cual es también un obstáculo para lograr un desarrollo justo y sostenible.

El aporte de una propuesta con proyección

Lo global permite vincular todo lo existente, acerca y difunde las opciones, genera los necesarios espacios de diálogo y tolerancia, optimiza los aportes del saber y facilita el acceso compartido a los beneficios locales. Si la globalización no llega a conducirse bajo estos principios, serán cada vez menores las esperanzas de contar con un planeta sano y generoso, y poco o nada cambiará la vida de las tres cuartas partes de sus habitantes, por muy bien intencionados propósitos que muchos tengamos.

Bajo el enfoque del desarrollo forestal comunitario, las bases del desarrollo se originan en las iniciativas locales, es decir, en los diversos aportes tecnológicos, productivos, sociales y culturales que cotidianamente suceden, se intercambian, se enriquecen y se renuevan.

En el marco de las oportunidades y limitaciones que hemos esbozado, somos conscientes de que se requiere un gran esfuerzo para influir decididamente en el buen camino del nuevo siglo que tenemos a puertas. Pero también creemos que la propuesta de desarrollo forestal comunitario puede contribuir desde muchos aspectos para salir airoso de ese gran desafío en nuestra región y, entre otras ventajas, desenvolvemos en una región con una sólida integración en los diversos ámbitos del desarrollo humano.

En este cometido, deben resaltarse con más insistencia los aportes tecnológicos y metodológicos del manejo participativo de los recursos del bosque, como contribuyentes de una opción de desarrollo local que debería ser compartida a nivel global.

Esta tarea debe ir de la mano con una permanente defensa y difusión de las ricas bondades y potencialidades de las culturas andinas y sus recursos naturales para mostrar cómo la diversidad, antes que obstáculo, es una gran oportunidad y condición para el desarrollo.

Igualmente, a medida que se continúe estimulando y reforzando la presencia directa de la población en todas las etapas que involucran las acciones de desa-

rollo, será más factible, en general, de las enormes posibilidades ciudadanas para lograr pro-

También debería considerarse, como punto importante, el rol del Estado, que debe estar presente, no solamente aprovechando esos recursos, sino también compartiendo los aportes tecnológicos para apropiarse de aquellos recursos, así como un mejor aprovechamiento de los recursos.

En esta misma línea, se debe promover la participación de los campesinos e indígenas con los otros actores del desarrollo, a través de redes locales, nacionales e internacionales, y democratización en el acceso a los recursos, que atraigan por igual a campesinos e indígenas económicos.

Estas son algunas de las acciones que se deben mirar todas las organizaciones que trabajan en el desarrollo forestal comunitario, para evaluar la propuesta y las posibilidades de avanzar por un sendero común con los recursos de la Tierra una gran oportunidad para los humanos con oportunidad de satisfacer sus necesidades.

El esquema a continuación muestra el estado de avance y retroceso del desarrollo forestal. La gráfica muestra que en todo caso se acerca mucho a ser un desarrollo equilibrado.

Coincidentemente es el sentido tradicionalmente que los pisos de desarrollo son dados. A medida que se van desarrollando los elementos que, en diferentes etapas, se, es decir, los desafíos del desarrollo de los recursos naturales renovables es

uesta

... difunde las opciones, optimiza los beneficios locales, principios, serán ca- eta sano y genero- partes de sus ha- muchos tengamos.

... bases del desarrollo se ... aportes tecnológicos, ... cedon, se intercambian.

... hemos esbozado, somos ... decidir decididamente en el ... también creemos que ... contribuir desde muchos ... ra región y, entre otras ... gración en los diversos

... los aportes tecnológi- ... rsos del bosque, como ... ría ser compartida a ni-

... nsa y difusión de las ri- ... sus recursos naturales, ... una gran oportunidad y

... reforzando la presencia ... las acciones de desa-

rollo, será más factible convencer a los decisores políticos y la ciudadanía en general, de las enormes potencialidades de las políticas basadas en la participación ciudadana para lograr procesos sostenibles.

También debería convertirse en una práctica más frecuente y extendida, justamente aprovechando esta ventaja de la globalización, las diferentes formas de compartir los aportes tecnológicos y metodológicos de otras partes del mundo, para apropiarse de aquéllos que son adaptables y útiles a nuestra realidad, y hacer así un mejor aprovechamiento de nuestros recursos.

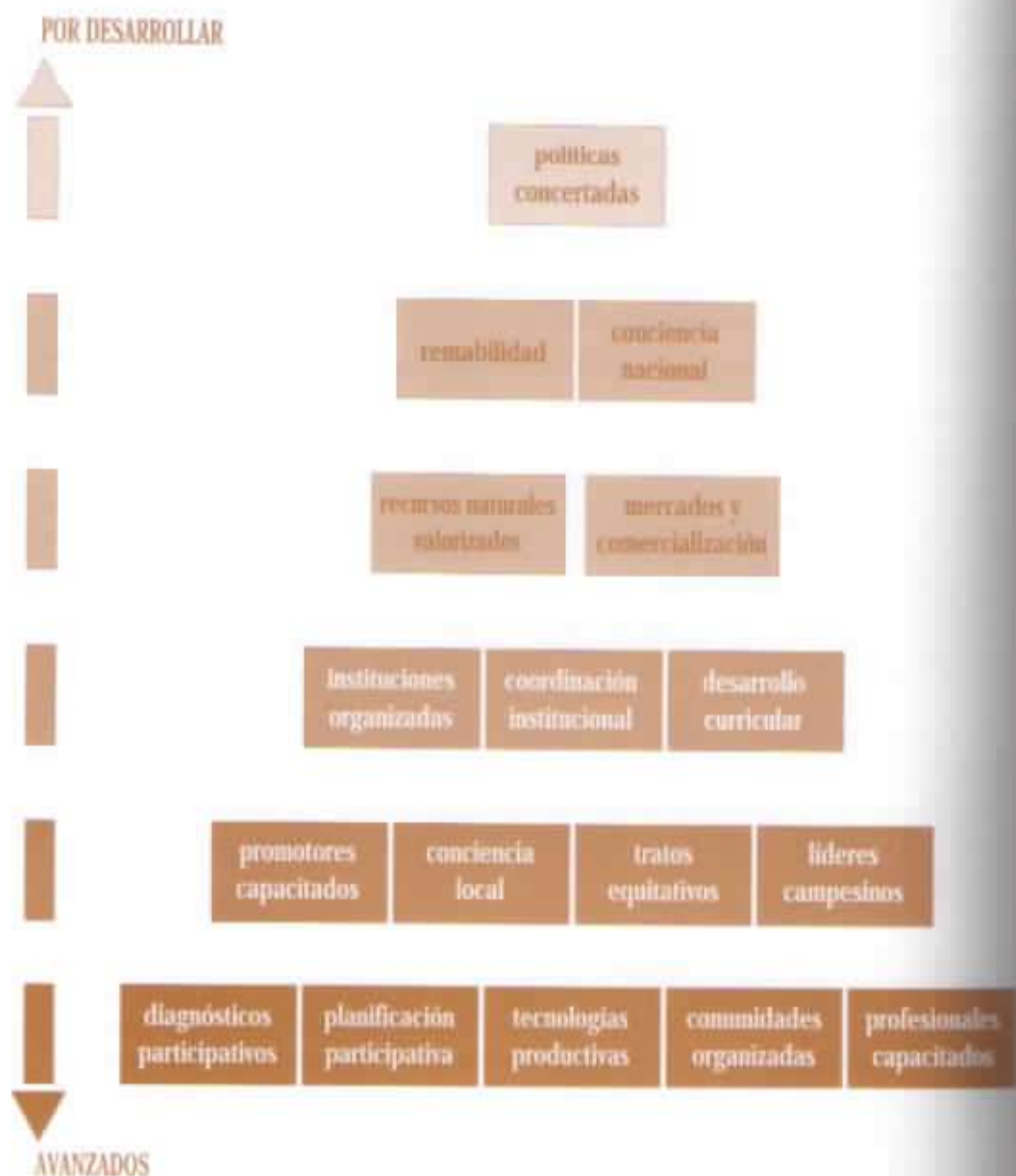
En esta misma línea, cobra vigencia la necesidad de facilitar la vinculación entre campesinos e indígenas a nivel local, regional, nacional y global, y entre ellos con los otros actores del desarrollo. Debe darse mucha prioridad a la construcción de redes locales, nacionales y globales que compartan el enfoque de participación y democratización en el manejo de los recursos naturales renovables, redes que atraigan por igual a campesinos e indígenas, y a los demás actores sociales y económicos.

Estas son algunas de las responsabilidades que conscientemente deben asumir todas las organizaciones, instituciones y personas comprometidas con el desarrollo forestal comunitario. En el marco del nuevo milenio, la viabilidad de esta propuesta y las posibilidades de extenderla y consolidarla, tendrán que recorrer un sendero común con todas las iniciativas encaminadas a hacer de Los Andes y de la Tierra una gran aldea que respire vida y humanidad, poblada por seres humanos con oportunidad equitativa de ejercer sus derechos y satisfacer plenamente sus necesidades.

El esquema a continuación, de manera figurativa, permite formarse una idea del estado de avance y proyección de los elementos más importantes del desarrollo forestal. La gráfica no es una representación exacta e indiscutible, pero en todo caso se acerca mucho al desenvolvimiento del proceso vivido y aún no concluido.

Coincidentemente es una pirámide, más su interpretación no debe ser dada en el sentido tradicionalmente asignado a este tipo de estructuras, más bien su lectura es que los pisos de base indican aquellos trabajos anteriores y más consolidados. A medida que hacemos una revisión ascendente encontraremos a aquellos elementos que, en diferente intensidad, todavía falta desarrollarse y perfeccionarse, es decir, los desafíos para avanzar hacia un manejo sostenible de los recursos naturales renovables en Los Andes.

ESTADO DE LOS ELEMENTOS MÁS IMPORTANTES DEL DESARROLLO FORESTAL COMUNITARIO



NOTAS

1. Tomado de la Ley
2. Relato de Byron
3. Reflexiones de la
4. Asamblea del 15
5. Aporte del Taller
6. Pénsum de estudio
7. Universidad Politécnica
8. Información programática
9. cuencas altoandinas
10. conservación de Suroeste
11. Percy Mejía, sistematización
12. Proyecto Forestal Comunitario
13. /Programa Nacional de
14. 1998, pp. 15 y 16
15. Proyecto Desarrollo Comunitario
16. to, 1996, pp. 11 y 12
17. Resumen del Proyecto
18. Ecuador, auspiciado por
19. Del Proyecto Desarrollo
20. Susana Ocampo, sistematización
21. Lima, Proyecto de Manejo
22. manejo de Cuencas
23. Proyecto Desarrollo Comunitario
24. en el desarrollo forestal
25. Información de la
26. Ecuador, en la perspectiva
27. de la Microcuenca
28. no en los Andes
29. Testimonio de Rómulo
30. livia.
31. Información programática
32. Unión de Organizaciones
33. Campesino en la
34. IV Encuentro Nacional
35. 1995. Datos programáticos
36. biana de Ingeniería
37. Proyecto Desarrollo Comunitario
38. ra la truchicultura
39. Información programática
40. ristería en Microcuenca
41. drográficas y Cartografía

ENTOS DESARROLLO ARIO

NOTAS

1. Tomado de la Ley 1551 de Participación Popular de Bolivia.
2. Relato de Byron Casignia, ex coordinador de la Fundación Promoción Humana Diocesana de la provincia de Bolívar, Ecuador. 1999.
3. Reflexiones de los asociados del Centro de Investigación y Capacitación Campesina. Asamblea del 15 de abril de 1999. Abancay, Apurímac.
4. Aporte del Taller de Facultades Forestales, Ambientales y Afines en Perú. Marzo 1998.
5. Pénsum de estudios de la Escuela de Gestión para el Desarrollo Local Sostenible de la Universidad Politécnica Salesiana de Quito. 1999.
6. Información proporcionada por Julio Ocaña, ex director del Proyecto Forestería en microcuencas altoandinas del Programa Nacional de Manejo de Cuencas Hidrográficas y Conservación de Suelos de Perú, hasta diciembre de 1998. Junio 1999.
7. Percy Mejía, sistematizador. Manual de comunicación y extensión participativa. Lima, Proyecto Forestería en Microcuencas Altoandinas/Organización de las Naciones Unidas/Programa Nacional de Manejo de Cuencas Hidrográficas y Conservación de Suelos, 1998. pp. 15 y 16.
8. Proyecto Desarrollo Forestal Campesino. Guía para el uso de materiales didácticos. Quito, 1996. pp. 11-14.
9. Resumen del Programa Capacitación en Manejo Sostenible de los Recursos Naturales del Ecuador, auspiciado por los gobiernos de Suiza y de los Países Bajos.
10. Del Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en Los Andes del Ecuador.
11. Susana Ocampo, sistematizadora. Manual para la capacitación en forestería y género. Lima, Proyecto Forestería en Microcuencas Altoandinas del Programa Nacional de Manejo de Cuencas Hidrográficas y Conservación de Suelos, 1998. p. 59.
12. Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en los Andes del Ecuador. Relaciones de género en el desarrollo forestal. Quito, 1997. pp. 3-5.
13. Información de técnicos del Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en los Andes del Ecuador, en la provincia del Azuay, Ecuador, registrada en Acompañamiento al Manejo de la Microcuenca Joyapa: recogiendo el proceso. Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en los Andes del Ecuador, Quito, 1998.
14. Testimonio de Rolando Moscoso, técnico del Programa de Bosques Nativos Andinos, Bolivia.
15. Información proporcionada por Luis Fichamba, coordinador del convenio entre Emelnorte, Unión de Organizaciones Campesinas de Cotachachi y el Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en los Andes del Ecuador.
16. IV Encuentro Nacional en Cuencas Hidrográficas realizado entre el 8 y 10 de junio de 1995. Datos proporcionados por Alberto Leguizamo, presidente de la Asociación Colombiana de Ingenieros Forestales de Colombia.
17. Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en Los Andes del Ecuador. Agua de calidad para la truchicultura y el riego. Quito, 1998. pp. 3-8.
18. Información proporcionada por Adriaan Kessler, ex Profesional Asociado del Proyecto Forestería en Microcuencas Altoandinas del Programa Nacional de Manejo de Cuencas Hidrográficas y Conservación de Suelos, 1999.

19. Relato de Paulina Soria, Responsable de Material didáctico y comunicación del Proyecto Desarrollo Forestal Comunal, Ecuador, 1999.
20. Eduardo González y Abelardo Espinosa, *La gente puede*. San José, Costa Rica, FAO/Programa Bosques, Árboles y Comunidades Rurales-Fase II, 1998, p. 106.
21. *Ibidem*, p. 119.
22. Hipólito Bentura, promotor facilitador de Cusco. Testimonio en el proceso de planificación participativa en la comunidad campesina de Accha Baja, Calca, Cusco, Perú, 1996.
23. *Tecnologías experimentadas por el Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en los Andes del Ecuador y muchos otros proyectos que promueven la propuesta*.
24. *Resumen de tecnología productiva utilizada en la mayoría de los proyectos de desarrollo forestal comunitario*.
25. Hugo Carrillo, consultor del Instituto Nacional de Recursos Naturales, Perú, 1999.
26. Concepto incluido en el Informe final sobre la seguridad alimentaria en el cantón Santo Domingo de los Colorados y la provincia de Bolívar, presentado por Marco Lascano, experto en el tema, contratado por el Proyecto Huertos Agroforestales para la Seguridad Alimentaria Familiar, julio 1999.
27. Información proporcionada por David Ocaña, experto agroforestal del Proyecto Desarrollo Forestal Comunal en el Altiplano Boliviano.
28. Información proporcionada por Fabián Recalde, director de la Fundación Instituto de Cooperación al Desarrollo.
29. Los contenidos principales de esta sección pertenecen a una tesis de desafío, sustentada por David Ocaña, en el Taller de Revisión de Cusco, 1999.
30. A excepción de las notas numeradas, los contenidos de este punto pertenecen a una tesis de desafío, sustentada por Gonzalo Flores, en el Taller de Revisión de Cusco, 1999.
31. Extracto de una respuesta dada por Nina Pacari, representante de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador. Memorias del Seminario Políticas para sistemas agropecuarios sustentables para economías campesinas e indígenas en el Ecuador. Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio, Quito, 1995, p. 9.
32. Reflexiones del grupo de trabajo que debatió el tema comercialización. Memorias del Seminario Políticas para sistemas agropecuarios sustentables para economías campesinas e indígenas en el Ecuador. Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio, Quito, 1995, pp. 12, 13, 30, 31.
33. Los contenidos pertenecen a una tesis de desafío, sustentada por Susana Ricaurte, representante del Proyecto Manejo Colaborativo y Uso Apropiado de Recursos Naturales en la Ecoregión de la Cuenca del Río El Ángel en Carchi (Ecuador), en el Taller de Revisión de Cusco, 1999.
34. Los contenidos principales de esta sección pertenecen a una tesis de desafío, sustentada por David Ocaña, en el Taller de Revisión de Cusco, 1999.
35. Los contenidos pertenecen a un aporte de Gonzalo Flores, Oficial de Plan Internacional de Bolivia, 1999.
36. Los contenidos pertenecen a un aporte de Gonzalo Flores, Oficial de Plan Internacional de Bolivia, 1999.
37. Desde este párrafo, los contenidos pertenecen a una tesis de desafío, sustentada por Chris

van Dam, consulta 1999.

38. Los contenidos pertenecen al Proyecto Catie-Transformación y Manejo de Recursos Naturales, en el Taller de Revisión de Cusco, 1999.
39. Mariano Martínez, experto en Manejo de Recursos Naturales, en el Taller de Revisión de Cusco, 1999.
40. Melissa Leach, Plots for People, en el Seminario sobre Manejo Adaptivo de Recursos Naturales, en el Taller de Revisión de Cusco, 1999.
41. Informe sobre desarrollo sustentable, Ediciones Mesoamérica, 1999.
42. Del proyecto "Nuestro Futuro: Investigación-Operación", Ediciones Mesoamérica, 1999.
43. Informe sobre desarrollo sustentable, Ediciones Mesoamérica, 1999.
44. Del proyecto "Nuestro Futuro: Investigación-Operación", Ediciones Mesoamérica, 1999.

y comunicación del Proyecto

de José, Costa Rica, FAO/Pro-
998, p. 106.

en el proceso de planificación
tica. Cusco, Perú, 1996.

zial Campesino en los Andes
puesta.

de los proyectos de desarrollo

Naturales. Perú, 1999.

mentaria en el cantón Santo
tado por Marco Lascano, ex-
estales para la Seguridad Ali-

Forestal del Proyecto Desarro-

a Fundación Instituto de Coo-

esis de desafío, sustentada por

punto pertenecen a una tesis
evisión de Cusco, 1999.

stante de la Confederación de
inario Políticas para sistemas
dígenas en el Ecuador. Fon-

cialización. Memorias del Se-
para economías campesinas y
Progressio, Quito, 1995, pp.

a por Susana Ricaurte, repre-
lo de Recursos Naturales en la
or), en el Taller de Revisión de

na tesis de desafío, sustentada

Oficial de Plan Internacional de

Oficial de Plan Internacional de

e desafío, sustentada por Chris

van Dam, consultor en desarrollo rural sostenible, en el Taller de Revisión de Cusco, 1999.

38. Los contenidos pertenecen a una tesis de desafío, sustentada por Glenn Galloway, líder Catie-Transforma (Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza), en el Taller de Revisión de Cusco, 1999.
39. Mariano Martínez Dueñas, consultor independiente en las Áreas de Comunicación y manejo de recursos naturales renovables.
40. Melissa Leach. *Plural Perspectives and Institutional Dynamics: challenges for community forestry*. Institute of Development Studies at the University of Sussex, papel presentado en el seminario *Decision-making in natural resource management with a focus on adaptive management*, 1999, pp. 16 y 17.
41. *Informe sobre desarrollo humano 1998*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Ediciones Mundi-Prensa, 1998. Madrid, p. 87.
42. Del proyecto "Nuevo Paradigma" International Service for National Agricultural Research-Cooperación Suiza en el Ecuador.
43. *Informe sobre desarrollo humano 1998*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Ediciones Mundi-Prensa, 1998. Madrid, p. 6.
44. Del proyecto "Nuevo Paradigma" International Service for National Agricultural Research-Cooperación Suiza en el Ecuador.

**POLÍTICA
ESTRATEGICA
PARA EL
CAMBIO**



CAPÍTULO 8

***POLÍTICAS Y
ESTRATEGIAS
PARA EL
CAMBIO***

La tendencia no es el destino;
el cambio es posible.

Una explicación necesaria

Hasta aquí hemos podido compartir una propuesta que es resultado de un rico y dinámico proceso que hemos vivido a lo largo de los últimos 20 años. Hemos querido ser lo más transparentes, honestos y realistas frente a lo avanzado, reconociendo una serie de logros que, aun cuando parezcan pequeños, en un contexto de grandes dificultades realmente son significativos.

Tomando como base las lecciones y desafíos que acabamos de exponer en el capítulo anterior, es posible acercarnos a resultados o realizaciones mayores. Por eso decidimos terminar este libro sugiriendo un conjunto de políticas con sus correspondientes estrategias, cuya aplicación debiera ser resultado de la concertación entre los diversos actores involucrados en los procesos de desarrollo forestal comunitario desplegados en la región. Estas políticas, además, deberían incorporarse como un componente clave de una propuesta de desarrollo nacional.

Pero antes de exponerlas, deseamos compartir algunas reflexiones que pueden ayudarnos a hacer más realistas nuestras propuestas. Si algo no podemos desconocer es que nuestros países han sido bastante generosos en la formulación de diversas políticas, particularmente aquellas que están relacionadas con el manejo de los recursos naturales y la participación ciudadana.

Sin embargo y a despecho de todas esas políticas, cotidianamente nos encontramos con diversos problemas que tienen que ver con el incremento de la deforestación, la erosión de los suelos, la contaminación de las aguas, la pérdida de biodiversidad, la disminución de la producción y productividad agropecuaria y forestal. Algo muy similar ocurre con la ausencia de formas y mecanismos efectivos de participación local o de la sociedad civil en general, en la toma de decisiones relacionadas con el desarrollo y el bienestar de la gente.

¿Que es lo que está pasando entonces? ¿Cómo es posible que tanta bondad legislativa no impida que sigamos maltratando nuestros recursos humanos y naturales y violando los derechos humanos? La respuesta es tan simple como grave: aún no existe una voluntad política tanto en las autoridades de gobierno como entre los diversos actores sociales que intervienen en la toma de decisiones, para poner en práctica esas políticas y sus correspondientes normas, muchas de las cuales evidentemente deben ser revisadas y modificadas. A final de cuentas, se trata de una terrible resistencia al cambio de actitudes y de estilos de vida que convierte en letra muerta todo lo que se dice y se escribe, sin que llegue a tener una manifestación práctica en la marcha cotidiana de las sociedades andinas.

Entonces, ¿cómo evitar que no caigan en saco roto, y algunos de los siguientes

En primer lugar, partir de la vivencia cotidiana y vertidos en enseñanzas para las campesinas y los campesinos, el manejo sostenible de sus

En segundo lugar, crear grandes inversiones económicas, para que puedan ser involucrados con el desarrollo

En tercer lugar, las políticas iniciales de consenso, para que puedan ser consensos mayores que totes sociales en su diseño

En cuarto lugar, las políticas para las necesidades locales y para la participación comunitaria

En quinto lugar, estas políticas para el desarrollo sostenible se sientan en el papel protagónico, pero postergado, es indispensable la parte del conjunto de actores

En sexto lugar, considerar los intereses de los que poseen los recursos. Si no son compartidos e interesados, difícilmente podrán ser implementadas.

Junto con estos criterios de labor de promoción y motivación, quienes están más comprometidos. A partir de las capacidades, uno de los diferentes actores, idóneas y creativas de cada

esaria

que es resultado de un ri-
s últimos 20 años. Hemos
ente a lo avanzado, reco-
pequeños, en un contex-

abamos de exponer en el
realizaciones mayores. Por
o de políticas con sus co-
resultado de la concerta-
sos de desarrollo forestal
demás, deberían incorpo-
esarrollo nacional.

s reflexiones que pueden
algo no podemos desco-
s en la formulación de di-
acionadas con el manejo

tidianamente nos encon-
el incremento de la defo-
as aguas, la pérdida de
ividad agropecuaria y fo-
s y mecanismos efectivos
en la toma de decisiones

ble que tanta bondad le-
recursos humanos y natu-
tan simple como grave-
es de gobierno como en-
oma de decisiones, para
normas, muchas de las
e. A final de cuentas, se
y de estilos de vida que
e, sin que llegue a tener
sociedades andinas.

Entonces, ¿cómo evitaremos que estos nuevos y modestos aportes de políticas no caigan en saco roto, y nos veamos luego desilusionados por tanta frustración? Algunos de los siguientes criterios pueden contribuir a disminuir tales riesgos.

En primer lugar, partimos de construir políticas realistas, en tanto han partido de la vivencia cotidiana y del reconocimiento de nuestros aciertos y errores, convertidos en enseñanzas y compromisos de aportar a los cambios que demandan las campesinas y los campesinos andinos para alcanzar su desarrollo, a base de un manejo sostenible de sus recursos naturales.

En segundo lugar, creemos que son políticas de fácil aplicación, que no exigen grandes inversiones económicas y que no deberían generar mayores complicaciones, para que puedan ser comprendidas y ejecutadas por los diferentes actores involucrados con el desarrollo rural.

En tercer lugar, las políticas que estamos proponiendo han surgido de procesos iniciales de consenso y, por lo mismo, es también factible que puedan generar consensos mayores que partan de la efectiva participación de los diversos actores sociales en su diseño, aprobación y ejecución.

En cuarto lugar, las políticas públicas sociales deben corresponder con las necesidades locales y para este efecto obligatoriamente tienen que ser construidas con la participación conjunta de hombres y mujeres.

En quinto lugar, estas políticas buscan que todos los involucrados en el desarrollo sostenible se sientan beneficiados por ellas. Si bien hemos puesto énfasis en el papel protagónico del campesino, en tanto ha sido un actor comúnmente postergado, es indispensable que los productores rurales conformen y se sientan parte del conjunto de actores comprometidos con el desarrollo rural.

En sexto lugar, consideramos que las políticas no solo son potestad del Estado y de los que poseen responsabilidades de gobierno, sino de toda la sociedad. Si no son compartidas e internalizadas por todos los sectores afectados e interesados, difícilmente podremos lograr que la gente se apropie y practique las políticas.

Junto con estos criterios, es menester llevar a cabo una permanente y agresiva labor de promoción y motivación, que debe tener como principales agentes a quienes están más convencidos con la propuesta que ha dado contenido a este libro. A partir de las capacidades de organización, gestión y negociación que cada uno de los diferentes actores posea, tendrán que poner en práctica las formas más idóneas y creativas de cumplir con este cometido.

Los autores esperamos contribuir, de esta manera, no solamente a que se consolide y se extienda la propuesta del desarrollo forestal comunitario, sino también a que se generen bases más sólidas, serias, transparentes y concertadas entre los diversos actores que realmente están interesados en el desarrollo rural sostenible.

Las políticas

Se ha organizado la propuesta de políticas en 4 ámbitos: Institucionales, político-social, técnico-productivo y económico, en función de los grandes temas abordados en el texto. De acuerdo con cada realidad, al momento oportuno de ponerles en práctica podemos priorizarlas, sin olvidar el carácter integrador que se requiere para lograr cambios duraderos.

En el ámbito institucional

1. Priorizar el manejo comunitario de los recursos naturales renovables

Para que los campesinos y campesinas, como parte de los actores del desarrollo rural, asuman el manejo sostenible de estos recursos con miras a frenar los problemas de degradación del agua, suelos y bosques, superar la baja productividad de los ecosistemas andinos y mejorar sus condiciones de vida, generando bienes y servicios que redunden en beneficio del campesinado y de toda la sociedad.

2. Promover en las instituciones públicas la creación de normas que fomenten el desarrollo rural participativo

Para que las propuestas y/o programas de desarrollo respondan coherentemente a las necesidades y aspiraciones de la población rural. Nuevas leyes son necesarias para facilitar la participación del campesino en el esquema de desarrollo general del país y, en particular, en la toma de decisiones sobre el manejo de los recursos naturales. Esta normativa, además de diseñarse con la participación de los actores locales, debería estimular y respetar la aplicación de normas locales que respondan a procesos culturales y dinámicas propias, reforzando también las capacidades de gestión local.

3. Apoyar a las organizaciones que promueven el desarrollo rural participativo en el ámbito local (organismos no gubernamentales, federaciones campesinas, municipalidades y otras)

Para que se compenetren más con su entorno y se incremente su aporte al desarrollo local. Se requiere internalizar y promocionar las ventajas comparativas que tendría un modelo de desarrollo rural con enfoque participativo, así como es-

timular la descentralización local, a fin de involucrar al gobierno, fortaleciendo sus capacidades.

4. Incentivar la consolidación de las organizaciones campesinas

Para contribuir al fortalecimiento de las organizaciones campesinas y asumir su responsabilidad en el desarrollo rural.

5. Fomentar la incorporación de las mujeres al desarrollo rural participativo en el ámbito local

Para lograr que las mujeres participen más a la realidad del campo y que las sociedades profesionales de las mujeres de los múltiples pueblos y mujeres del campo, a través de la capacitación técnica y del conocimiento, incidirán en una educación rural participativa.

6. Facilitar la consolidación de las organizaciones campesinas

Para compartir y optimizar las capacidades y especialidades de las organizaciones campesinas, acordando en la planificación y ejecución los actores y compartiendo el espacio de diálogo y tolerancia.

En el ámbito

7. Favorecer el control de los recursos naturales por parte de los campesinos

Para que los campesinos, a través de estos recursos, participen más en el control de su territorio y que se promuevan mecanismos más democráticos, concertados entre la población rural.

no solamente a que se con-
al comunitario, sino también
entes y concertadas entre los
l desarrollo rural sostenible.

tos: Institucionales, políti-
de los grandes temas abor-
mento oportuno de poner-
carácter integrador que se

naturales renovables

de los actores del desarro-
tos con miras a frenar los
superar la baja productivi-
es de vida, generando bie-
ado y de toda la sociedad.

de normas que fomen-

lo respondan coherentem-
tral. Nuevas leyes son ne-
el esquema de desarrollo
s sobre el manejo de los
e con la participación de
ación de normas locales
reforzando también las

desarrollo rural participa- mentales, federaciones

amente su aporte al de-
ventajas comparativas
participativo, así como es-

timular la descentralización de los programas de acompañamiento a la población local, a fin de involucrar a toda la sociedad civil y a las organizaciones locales de gobierno, fortaleciendo sus alianzas y relaciones con las comunidades campesinas.

4. Incentivar la consolidación de organizaciones campesinas a todo nivel

Para contribuir al fortalecimiento de las capacidades técnicas y de gestión de las organizaciones campesinas de base y de segundo y tercer grado, para que asuman sus responsabilidades en el desarrollo rural sostenible.

5. Fomentar la incorporación de conceptos y metodologías del desarrollo rural participativo en los sistemas de educación superior

Para lograr que las universidades y centros de educación técnica se acerquen más a la realidad del campo y se comprometan con ella. Así podrán ofrecer a la sociedad profesionales de alta calidad humana y técnica que aporten a la resolución de los múltiples problemas que diariamente tienen que enfrentar los hombres y mujeres del campo. Estos cambios, además de hacer del conocimiento académico y del conocimiento local acompañantes de un mismo proceso de desarrollo, incidirán en una educación superior más integral y humanista.

6. Facilitar la consolidación de alianzas estratégicas para el desarrollo

Para compartir y optimizar esfuerzos institucionales que complementen las capacidades y especialidades en los procesos locales. Debe buscarse el trabajo concertado en la planificación del desarrollo rural, con la concurrencia de todos los actores y compartiendo responsabilidades y compromisos en un sano y solidario clima de diálogo y tolerancia.

En el ámbito político-social

7. Favorecer el control local sobre los recursos naturales renovables, así como los mecanismos de decisión y participación campesina

Para que los campesinos y campesinas asuman la responsabilidad directa sobre estos recursos, participando en el diseño y posterior aplicación de mecanismos que controlen su uso y aprovechamiento. Además, es necesario estimular formas más democráticas de representatividad política a nivel local, bajo normas concertadas entre la población y el Estado.

8. Promover la aplicación de metodologías participativas para el desarrollo rural

Para asegurar que los fundamentos del manejo sostenible de los recursos naturales renovables sean asumidos y adaptados a las condiciones locales, y se logre la mayor participación y protagonismo campesino en alianza con los otros actores e instituciones, a así de dar solución a las demandas y necesidades locales

9. Fomentar la creación de espacios de educación y formación técnica, indígena y campesina

Para que se incremente el número de líderes locales reconocidos y con una suficiente base formativa. De esta manera se podrá potenciar sus capacidades y habilidades para la gestión de sus recursos naturales, desde las propias comunidades y espacios culturales locales.

10. Promover la ejecución de programas de capacitación de campesino a campesino

Para que estos intercambios formativos y de experiencias entre campesinos irradien lecciones aprendidas, tanto sociales como técnicas, y sirvan para la difusión de propuestas de manejo de recursos naturales renovables y otras acciones del desarrollo forestal comunitario. Así, no solo se toma como base la facilidad de comunicación entre campesinos y los ricos conocimientos que ellos poseen sobre la historia y condiciones sociales y ecológicas locales, sino que se refuerza la autoestima y se estimula la experimentación y la difusión de alternativas directamente promovidas por los campesinos.

11. Diseñar normas que promuevan y refuercen los mecanismos de equidad y solidaridad

Para que puedan reducirse las notorias diferencias en las oportunidades y beneficios que existen al interior de diversos grupos humanos, particularmente entre los hombres y las mujeres, y se incorporen las energías colectivas que surgen de las milenarias prácticas solidarias andinas, a los esfuerzos que demandan las tareas del desarrollo rural. Ésta, más que una exigencia ética o moral, es un requisito indispensable para hacer realidad la participación de todos los actores sociales.

12. Fomentar la investigación participativa para atender las necesidades inmediatas de la población rural

Para que los campesinos y campesinas, con la asistencia de las instituciones de desarrollo, determinen y ejecuten investigaciones concretas y tengan acceso a

la información que les permite el manejo de recursos agrarios.

13. Estimular la revitalización de los conocimientos tradicionales

Para que las opciones de manejo alternativo de los recursos naturales, basadas en los conocimientos, experiencias y procesos.

14. Promover la formación de estratos y niveles de capacitación

Para generar formas alternativas de capacitación. Mientras la respuesta a la ejecución de las medidas, organismos no gubernamentales, profesionales de la educación.

En el ámbito de la investigación

15. Fomentar la ejecución de tecnologías productivas

Para que las universidades, organismos no gubernamentales, organismos no gubernamentales, referidos al manejo y desarrollo de tecnologías más y mejores de las campesinas.

16. Incorporar el manejo de recursos naturales renovables

Para que pueda realizarse el manejo de recursos naturales renovables. La acción permite atender las necesidades presentes en una perspectiva que es posible alcanzar.

la información que les permita dar solución en forma rápida a sus problemas de manejo de recursos agropecuarios y forestales.

13. Estimular la revitalización de los valores y prácticas culturales locales

Para que las opciones de desarrollo rural se construyan sobre la base del respeto a los procesos culturales locales y sus prácticas de conservación y manejo de los recursos naturales. Este respeto es la base para compartir, aceptar e integrar los conocimientos, experiencias y tecnologías provenientes de diversas culturas y procesos.

14. Promover la formación de una sólida conciencia ambiental en todos los estratos y niveles de la sociedad

Para generar formas de control social sobre el manejo y cuidado de la naturaleza. Mientras la responsabilidad de la promoción debe estar a cargo del Estado, la ejecución de las medidas debe recaer en los centros educativos públicos y privados, organismos no gubernamentales, empresas, medios de comunicación y profesionales de la educación y la comunicación social.

En el ámbito técnico-productivo

15. Fomentar la ejecución de programas de investigación y la validación de tecnologías productivas a partir de la realidad rural

Para que las universidades, institutos de educación técnica, instituciones públicas, organismos no gubernamentales y demás espacios vinculados a la generación de tecnologías productivas para el campo, partan de los problemas concretos referidos al manejo y mejoramiento de los sistemas técnico-productivos locales, desarrollando más y mejores prácticas agroforestales que satisfagan las necesidades campesinas.

16. Incorporar el manejo de las microcuencas como eje del desarrollo local

Para que pueda realizarse una gestión integral y concertada de los recursos naturales renovables. La definición de las microcuencas como espacios o unidades de acción permite atender integralmente la mayoría de los componentes naturales presentes en una propuesta de desarrollo local, extiende los múltiples beneficios que es posible alcanzar y ayuda a diversificar los riesgos en la producción.

17. Incentivar la plantación de especies nativas y exóticas de uso múltiple, ecológicamente sanas y útiles a las prácticas agropecuarias del productor rural

Para aprovechar aquellas especies forestales más adaptadas o apropiadas al medio ambiente y a la cultura local, con posibilidades de ofrecer una amplia variedad de productos, bienes y servicios que mejoren las condiciones de vida de los campesinos y campesinas, además de generar beneficios que se extiendan hacia toda la población.

18. Fomentar la incorporación de un enfoque agroecológico en el desarrollo de las actividades agropecuarias y forestales

Para mejorar la capacidad productiva de los ecosistemas andinos, reducir la contaminación y degradación de los suelos y agua, precautelar la salud de las familias campesinas, hacer sostenible la producción agropecuaria y forestal, y disminuir los costos de producción con el uso de menos insumos externos.

En el ámbito económico

19. Establecer un plan de incentivos para estimular formas sanas de intervención de los recursos naturales

Para cubrir una serie de costos irrogando las acciones de reforestación, recuperación de suelos y protección de la biodiversidad, estimulando los planes de conservación y manejo de los recursos naturales renovables.

20. Establecer mecanismos de control y penalización de las acciones que afecten la sostenibilidad de los recursos naturales

Para contribuir a frenar la degradación de estos recursos, aplicando formas diversas de sanción normadas por el Estado, junto con mecanismos de control campesino acordes con sus tradiciones locales culturalmente aceptadas.

21. Concertar acciones para que los costos del manejo sostenible de recursos naturales renovables sean cubiertos por sus usuarios o beneficiarios

Para que las diferentes instituciones y agentes económicos de la sociedad asuman su responsabilidad como usuarios o beneficiarios de los bienes y servicios que brindan estos recursos tanto en el ámbito local como nacional, y aprendan a valorarlos adecuadamente. Así también se contribuye a la sostenibilidad del desarrollo rural y se fortalecen las relaciones entre los actores involucrados en este proceso.

Las estrategias nos
La integralidad de la p
entender que las polít
mismo modo, nos llev
de todas las políticas

1. Perfeccionamiento

Son diversos los rec
cional y local, la propu

- Fomentar, garantizar
res sociales en los p
ral y de otros sector
rollo local.
- Definir mecanismos
mica, técnica y socia
cursos naturales.
- Garantizar la justa va
sación por la utiliza
presas usuarias.
- Diseñar y poner en
cuados a la realidad
- Asegurar la vigilanci

2. Capacitación diferen

La capacitación es e
mas para líderes y lide
cilitadores y facilitado
mas como:

- Descentralización y p
- Metodologías partici
- Enfoque sistémico d
- Tecnologías de produ
- Manejo y conservaci

Las estrategias

Las estrategias nos abren el camino para poner en práctica nuestras políticas. La integralidad de la propuesta del desarrollo forestal comunitario nos conduce a entender que las políticas están interrelacionadas, al igual que las estrategias. Del mismo modo, nos lleva a ubicar cada una de las siguientes estrategias al servicio de todas las políticas en general.

1. Perfeccionamiento y creación de marcos normativos

Son diversos los requerimientos de normas que promuevan, desde el plano nacional y local, la propuesta de desarrollo forestal comunitario, en función de:

- Fomentar, garantizar y regular la participación y actuación de los diversos actores sociales en los procesos de desarrollo local, particularmente de la mujer rural y de otros sectores sociales en desventaja, en los diversos espacios de desarrollo local.
- Definir mecanismos, desde el Estado y la sociedad civil, para favorecer económica, técnica y socialmente las actividades de conservación y manejo de los recursos naturales.
- Garantizar la justa valoración de los recursos naturales y las formas de compensación por la utilización que hacen de ellos los individuos, instituciones o empresas usuarias.
- Diseñar y poner en marcha un planes oficiales de educación y formación adecuados a la realidad rural.
- Asegurar la vigilancia y el control del uso de los recursos naturales renovables.

2. Capacitación diferenciada e integral

La capacitación es entendida como diferenciada, en tanto considera los programas para líderes y lideresas locales, promotores y promotoras, extensionistas, facilitadores y facilitadoras, y formadores, bajo un enfoque integral, a partir de temas como:

- Descentralización y gestión democrática de los recursos naturales.
- Metodologías participativas.
- Enfoque sistémico de cuencas.
- Tecnologías de producción.
- Manejo y conservación de recursos naturales.

3. Mejor comunicación e información a nivel local

Se busca las formas más creativas que faciliten la vinculación de los campesinos y campesinas entre sí, y de éstos con los diversos actores del desarrollo rural, de tal forma que se logre:

- Difundir y compartir experiencias locales
- Extender las validaciones de metodologías y tecnologías.
- Compartir cambios o mejoras tecnológicas.
- Facilitar espacios formativos y de capacitación.

4. Reajuste de los programas de formación universitaria

Se trata de replantear los contenidos de la formación académica y la propia actitud de la universidad, para ponerla al servicio de la realidad nacional y de los procesos locales de desarrollo, forjando profesionales con calidad humana, capacidad técnica y sensibilidad social. Esto debería significar:

- Cambio de p \acute{e} nsum o curr \acute{e} cula
- Incorporación de nuevos cursos o temas más cercanos al desarrollo forestal comunitario.
- Programas de extensión universitaria dirigidos a aportar en realidades locales.
- Preparación de nuevos materiales educativos.

5. Adecuación de los programas de investigación tecnológica

Esto implica que el desarrollo de los diferentes programas de investigación y validación tecnológica debe tratar de responder a la realidad rural y necesidades campesinas, destacando aspectos como:

- Atención a la solución de problemas tecnológicos y productivos inmediatos.
- Programas de estímulo a la investigación campesina.
- Formas de intercambio de saberes y experiencias entre campesinos, y entre éstos con los técnicos e investigadores.
- Mecanismos de sistematización, experimentación, validación y difusión de los resultados de las investigaciones.
- Programas de investigación que se vinculen a los sistemas productivos locales, y que incorporen la participación del campesino y de su predio.
- Creación, validación y difusión de tecnologías productivas para aprovechamiento local.

6. Vinculación entre

Son muchas las formas de vincular los espacios de relación, no se consoliden, sino que comp

- Organización de comités de gestión de la comunidad.
- Fortalecimiento de la capacidad de ejecución de proyectos.
- Generación de espacios de trabajo remunerados con el desarrollo que se sustenten fun

7. Producción y difusión

Un buen soporte para la producción, extensión, formación de materiales didácticos

- Aportes tecnológicos.
- Metodologías y herramientas de planificación local, resolución de conflictos, entre otros.
- Metodologías y técnicas de investigación.
- Manejo de los recursos.

8. Acciones sistemáticas

La estrategia general debe ser articulada que genere impactos desde los primeros años de la vida, para que llegue a formar parte de las actitudes permanentemente

Se considera necesario

- Incorporación de contenidos de la educación primaria y secundaria en la formación de los alumnos.
- Incorporación de contenidos de la formación de

6. Vinculación entre los actores del desarrollo local

Son muchas las formas que deben ser tomadas en cuenta para crear y reforzar los espacios de relacionamiento para que los diversos actores locales no solo consoliden, sino que compartan sus espacios de gestión y negociación, tales como:

- Organización de comités de desarrollo local para mejorar la capacidad de gestión de la comunidad
- Fortalecimiento de las alianzas entre comunidades para incrementar la capacidad de ejecución de proyectos productivos sostenibles
- Generación de espacios de diálogo y acercamiento entre actores sociales involucrados con el desarrollo rural, para acordar planes de desarrollo concertados que se sustenten fundamentalmente en la capacidad de la sociedad civil.

7. Producción y difusión de materiales educativos y didácticos

Un buen soporte para diversos procesos de capacitación, investigación, promoción, extensión, formación académica, entre otros, está constituido por la producción de materiales didácticos y educativos con contenidos basados en:

- Aportes tecnológicos validados en función de los sistemas productivos locales.
- Metodologías y herramientas participativas validadas referentes a diagnóstico y planificación local, gestión, seguimiento y evaluación, y negociación de conflictos, entre otros, de los procesos de desarrollo local
- Metodologías y técnicas de capacitación, promoción y extensión.
- Manejo de los recursos naturales renovables locales.

8. Acciones sistemáticas de educación ambiental

La estrategia general debe estar orientada a la articulación de medidas interrelacionadas que generen un proceso de toma de conciencia individual y colectiva desde los primeros años de vida de las personas, de manera que esta problemática llegue a formar parte de conocimientos progresivamente adquiridos, y de actitudes permanentemente renovadas

Se considera necesario adoptar medidas como las siguientes:

- Incorporación de contenidos de temática ambiental a la currícula de la educación primaria y secundaria, adecuados a la diversidad geográfica, cultural y ecológica de los alumnos.
- Incorporación de contenidos y metodologías pedagógicas específicas a la currícula de formación de profesores de educación primaria y secundaria.

- Organización de concursos nacionales de producción de programas de televisión, radio y materiales impresos sobre temas relacionados con el cuidado y preservación del medio ambiente, y con premios económicos que incentiven la participación en ellos de los profesionales más destacados.
- Desgravación del impuesto a la renta o facilidades tributarias a los canales de televisión, emisoras de radio y empresas periodísticas, en proporción al número y duración de mensajes de formación de la conciencia ambiental que difundan a lo largo de cada año fiscal.
- Una medida alternativa podría ser aplicar la desgravación fiscal o facilidades tributarias a las empresas que financien la producción de materiales, o auspicien su emisión y difusión.

9. Programas de seguimiento y evaluación

Es menester conocer cómo la propuesta de desarrollo forestal comunitario está siendo internalizada, compartida, difundida y aprovechada para mejorar las condiciones de vida de los campesinos y campesinas, así como para fortalecer sus capacidades de gestión y de organización. En este caso hay que tomar en cuenta:

- Metodologías y herramientas a utilizar en el proceso.
- Indicadores.
- Participación campesina.
- Mecanismos de continuidad de las acciones y proyectos.
- Difusión de sus resultados entre los actores involucrados.

10. Sistematización de experiencias

Lo que se pretende es aprovechar las ricas enseñanzas que nos pueden brindar los proyectos y las instituciones involucradas para seguir fortaleciendo y difundiendo la propuesta en términos de:

- Validación de metodologías e instrumentos de los procesos participativos.
- Validación de aportes tecnológicos productivos.
- Fortalecimiento organizacional.
- Capacidad de gestión comunitaria y local.
- Construcción de alianzas estratégicas entre actores vinculados al desarrollo rural sostenible.
- Generación de propuestas de manejo de recursos naturales renovables en el ámbito comunitario y de microcuencas.

**PALABRA
FINAL**

de programas de televi-
onados con el cuidado y
ómicos que incentiven la
ados:

putarias a los canales de
en proporción al núme-
cia ambiental que difun-

in fiscal o facilidades tri-
materiales; o auspicien

forestal comunitario es-
chada para mejorar las
omo para fortalecer sus
y que tomar en cuenta

ue nos pueden brindar
fortaleciendo y difun-

participativos.

ados al desarrollo ru-

ies renovables en el



PALABRAS FINALES

La sinceridad es una virtud que facilita el desarrollo, pero que es poco practicada en nuestro medio, dificultando relaciones y expandiendo desconfianzas.

El desarrollo forestal
chos humanos y de cre
sinos, ya sean hombre
mocrático que alienta
para la elaboración y
las demandas y necesi

Miles de comunida
formas y niveles. Ellas
naturales renovables
ña, y protegen los cu
especies forestales pr
animal, medicina, fibr
sión, a la par que se m
nicas orgánicas de rec

Ésta es, sin embar
tan cambiantes como
de los aparatos estata
caótico de la població
nes económicas a tod
vestigación profunda
gias adaptables a situ

Las experiencias p
cer. Existe un cuadro
municipales en la región
mas que aparecerán e
sus nuevos aliados, o
técnicas y universidades
una propuesta, e insi

Pero no pocas ves
texto nacional y regi
cha. En primer lugar
contra muchas inicia
nuevo gobierno asun

Palabras finales

El desarrollo forestal comunitario es una forma de poner en práctica los derechos humanos y de crear condiciones de equidad para los grupos sociales campesinos, ya sean hombres, mujeres, jóvenes o ancianos. También es un proceso democrático que allenta la participación de todos los miembros de una comunidad, para la elaboración y gestión de planes de desarrollo local dirigidos a satisfacer las demandas y necesidades sentidas de las familias campesinas.

Miles de comunidades rurales andinas ya aplican esta propuesta, en diferentes formas y niveles. Ellas están realizando un manejo más adecuado de sus recursos naturales renovables: mejoran los pastos, encaran positivamente la escasez de leña, y protegen los cultivos con mantos de follaje de árboles y arbustos. Variadas especies forestales producen más y mejores alimentos para consumo humano y animal, medicina, fibras y tintes, además de madera. Se aprende a frenar la erosión, a la par que se mejora la seguridad alimentaria con huertos familiares y técnicas orgánicas de recuperación y fertilización de suelos.

Ésta es, sin embargo, una propuesta dinámica que está expuesta a situaciones tan cambiantes como las que hoy vive Los Andes y todo el mundo. La reducción de los aparatos estatales, la indefinición y confusión institucional, el incremento caótico de la población, los limitados espacios de participación social y los vaivenes económicos a todo nivel, dificultan su aplicación continua y obliga a una investigación profunda para crear constantemente nuevas metodologías y tecnologías adaptables a situaciones locales.

Las experiencias previas se constituyen en la base sobre la cual es posible crecer. Existe un cuadro de profesionales, técnicos, técnicas, líderes y lideresas comunales en la región que están capacitados para enfrentar éstos y otros problemas que aparecerán en el camino. Además, estas mismas personas capacitarán a sus nuevos aliados, conduciendo programas formativos en comunidades, escuelas técnicas y universidades en toda la región. Gracias a ellos estamos construyendo una propuesta, e insistiremos en ese desafiante camino.

Pero no pocas veces es frustrante reconocer que ciertas condiciones del contexto nacional y regional actúan como obstáculos que disminuyen nuestra marcha. En primer lugar, la inestabilidad institucional de los países andinos atenta contra muchas iniciativas de desarrollo. Da la impresión de que cada vez que un nuevo gobierno asume el poder tiene que hacer desaparecer los avances del régi-

men anterior, para cuyo efecto recurre a la reestructuración del aparato gubernamental y, en algunos casos extremos, a la eliminación de instituciones establecidas y creación de nuevas entidades que, por mejor planificadas que estén, siempre tardan años hasta lograr ser reconocidas y eficientes.

En segundo término, la existencia de sistemas administrativos obsoletos e ineficientes en muchas organizaciones de desarrollo, y más notablemente en la gran mayoría de instituciones públicas, en lugar de facilitar la promoción del desarrollo campesino, la desestimulan y entorpecen. La desconfianza hacia su personal y una burocracia lenta y pesada, terminan enterrando las capacidades de los profesionales dedicados al trabajo del campo. Normas y reglas tan absurdas como innecesarias, les impide trabajar a gusto y con la libertad necesaria para desplegar toda su iniciativa y creatividad. Inclusive, se convierten en una insalvable traba para disponer oportunamente de transportación, caja chica para gastos corrientes, o respaldo de un equipo técnico; es decir, descuidando las funciones principales de una buena y ágil administración. Es tal el nivel de malestar que llegan a provocar que, a veces, parece que el equipo en su conjunto estuviera a servicio del área administrativa, y no en sentido inverso, como debe ser.

Un tercer problema se refiere a la corrupción, condición prevalente en los países andinos en todos los sectores, sean públicos, privados, ricos o pobres. Difícil es trabajar con soltura cuando en toda es nos espera el engaño. Tan frecuente es que, prácticamente, es imposible escapar de sus tentáculos, salvo para las personas que prefieren hacerse de la vista, pero que finalmente terminan como participantes en los procesos de corrupción, aunque no lo crean.

Una cuarta dificultad es que pocas instituciones tienen una política justa y eficiente en el tratamiento y relación con los equipos humanos de trabajo. Frecuentemente, las promociones y demás incentivos no se aplican por méritos y evaluaciones, sino que son determinados por intereses partidistas o de grupo. Los planes y programas de capacitación de personal son escasos, y las pocas oportunidades que existen parecen siempre favorecer a la misma gente. Y por añadidura, los honorarios y otros beneficios de los profesionales son extremadamente bajos, y es admirable ver cómo ellos pueden continuar trabajando con motivación, sin recibir compensaciones equitativas a su esfuerzo y compromiso.

Tenemos, además, la falta de coordinación institucional que resulta ser, fundamentalmente, un problema de tipo humano. Por alguna razón, muchas personas que conforman las instituciones son muy recelosas en su terreno de acción y, en lugar de colaborar e intercambiar información, ellas guardan sus conocimientos, al parecer, para tratar de justificar mejor su presencia en la institución. Estos com-

portamientos, antes de ser reconocidos, a que otros hagan tuercas para descubrir algo ya descubierta.

Por otra parte, los profesionales desconfían del desarrollo con este enfoque. Opinan que los enfoques populistas o irracionalistas, por los esfuerzos y de tiempo.

Por último, existe una gran desconfianza por alto: la falta de interés de aquellos lectores del libro, y todavía otros que no son capaces de leer, y esto a actividades de enseñanza, mala visión o es. Pues lo que sea, debe permanecer en la enseñanza, menos progre-

Estos siete temas de reconocer honestamente con soluciones a esas cuentas son preocupaciones del contenido del libro. Para los que se atrevan a seguir algunas pistas, solo con aportes de políticas se lograra ponerlos a

No debe desconfiarse de que exista una capacidad para crear instituciones e implementar varias respuestas. El énfasis en la importancia de los esfuerzos creados, sin embargo, para su manejo

portamientos, antes que contribuir al desarrollo, lo paralizan. Al esconder los conocimientos generados, y que en muchas ocasiones terminan olvidados, se obliga a que otros hagan nuevos esfuerzos, tan innecesarios como absurdos, para conocer algo ya descubierto.

Por otra parte, los gobiernos y muchas instituciones privadas y públicas aún desconfían del desarrollo participativo, y mantienen planes que no concuerdan con este enfoque. Optan, por el contrario, por orientaciones y prácticas paternalistas, populistas o impositivas. Como es de suponer, existen choques entre estos dos enfoques y, por lo tanto, ocasionan desgaste y dificultan la optimización de esfuerzos y de tiempo.

Por último, existe un problema que lamentablemente demasiadas personas pasan por alto: la falta de hábito de lectura y la casi nula costumbre de escribir. Salvo aquellos lectores -como los que han llegado a acompañarnos hasta este punto del libro, y todavía con ánimo- es evidente que muchos de nosotros somos perezosos para leer, y este defecto se hace más notorio cuando debemos hacer frente a actividades de escritura y redacción. ¿Qué será? ¿Falta de tiempo, falta de interés, mala visión o educación incipiente y poco motivadora? ¿Vergüenza, acaso? Pues lo que sea, debe ser combatido y superado. Sin leer ni escribir, las personas permanecen en la oscuridad, y únicamente pueden preguntar y nunca compartir y enseñar, menos progresar y cambiar.

Estos siete temas son poco tratados en el libro, pero son importantes. A pesar de reconocer honestamente que no hemos hecho mayores esfuerzos por aportar con soluciones a estos problemas, no podíamos dejar de nombrarlos; a fin de cuentas son preocupaciones que no queremos reprimir y que además, como todo el contenido del libro, llevan la carga de nuestras convicciones y sentimientos. Para los que se atreven a profundizar o a estudiar esta problemática, ofrecemos algunas pistas, solo conocidas a través de la experiencia. En todo caso, también los aportes de políticas y estrategias que hemos compartido algunas páginas antes, si se lograra ponerlos en práctica, contribuirán de seguro a superarlos.

No debe desconocerse que sin planificación a largo plazo es muy difícil que exista una capacidad institucional que permita el desarrollo sostenible. ¿Cómo crear instituciones estables en los países andinos? Es una pregunta compleja con varias respuestas. En cuanto atañe a los autores, únicamente queremos hacer énfasis en la importancia de que la creación de estas instituciones sea responsabilidad de los esfuerzos políticos concertados entre el estado y la sociedad civil. Una vez creadas, sin embargo, éstas deben ser entregadas a los técnicos más capacitados para su manejo y desarrollo, sin influencia partidaria.

En relación con el mejoramiento de los sistemas administrativos, es preciso tomar ventaja de las nuevas políticas de reducción del tamaño de los Estados y de la tendencia hacia la descentralización de las funciones de desarrollo hacia agencias locales y privadas. Actualmente se hace necesario y oportuno eliminar los anacrónicos sistemas, para dar paso a otros nuevos, más ágiles y serviciales. Pero, como la tradición burocrática es fuerte, más vale que se tenga cuidado en que los males del pasado y del presente no terminen imponiéndose también en el futuro. Es imprescindible que los nuevos líderes del desarrollo tengan una gran formación ética y fuerza de convicción para saber limitar los poderes administrativos, dejándoles en claro que su principal tarea es facilitar que la organización cumpla sus objetivos y planes de trabajo, según su cronograma y recursos, sin trabas ni trámites engorrosos. Otra medida conveniente es hacer que los sistemas administrativos sean lo más transparentes posible, a fin de que cualquiera de los actores interesados pueda comprobar que existe honestidad y claridad en su conducción y ejecución. Un gran desafío es transformar el tradicional enfoque de la administración en otro, basado en la capacidad de gestión institucional.

Por otro lado, es menester contribuir al cambio de actitudes de las instituciones para que inviertan en la calificación de sus equipos de trabajo, para que reconozcan las cualidades de sus profesionales, técnicos y empleados, y para que brinden condiciones laborales más justas y dignas. Sin personal calificado y con sensibilidad, la institución no es nada, y ello amerita un constante estímulo para la participación y la superación de las personas, en términos de calidad técnica y social. Es importante, además, considerar el trabajo con los gremios y otras organizaciones profesionales, para que asuman mayor responsabilidad en la defensa de los derechos laborales y profesionales de sus asociados.

¿Qué hacer ante actos manifiestos de corrupción? No resulta fácil determinarlo, en especial si uno se detiene para analizar las posibles consecuencias de acciones frontales. Pero por otro lado, si nos dejáramos guiar por nuestra conciencia y creencias morales, solo queda una estrategia: actuar, pero rápida y contundentemente. Si no se ataca las raíces de este problema, seremos esclavos de él sin posibilidad de desarrollarnos libremente.

La deficiente colaboración interinstitucional se vence a través de la organización de redes que estimulen el intercambio y reconozcan los avances hechos por sus miembros, promoviéndolos a todo nivel y particularmente dentro de los espacios educativos, para que éstos readapten y mejoren sus programas de enseñanza. Merecen un estimulante aplauso los esfuerzos de varias Instituciones andinas que han formado redes de varios tipos y con diversos propósitos.

Es aconsejable, en partan criterios comu siones con quienes de la concertación, bi circunstancias, bien v de dejarse llevar tamb

El hábito por la les través de ellos se hace estas tareas son despr educarse y, por lo tant versos medios: talleres mo nacional y regional tual asistencia a estu ciones, si no forma pa

Forzarnos a cumpli sino y más bien, una a vos conocimientos. El tienen como política e de la región. Por últim cance de todos los pro tados, de los continú

Pero, sobre todo y continuar arrojando sino: ése es el baluart oponen o los que dud tionables signos de m mente en aliados segu los pueblos andinos

Una reflexión final vamente a encarar cor nes deseamos hacer n a un gran frente comú das aquellas comunid muchos obstáculos tr convicción, esmero y paz de hacer frente a

administrativos, es preciso
 de los Estados y de
 desarrollo hacia agen-
 oportuno eliminar los
 giles y serviciales. Pe-
 tenga cuidado en que
 dose también en el fu-
 to tengan una gran for-
 deres administrativos,
 la organización cumpla
 recursos, sin trabas ni
 los sistemas adminis-
 cualquiera de los actores
 didad en su conducción
 enfoque de la adminis-
 tración.

udes de las institucio-
 de trabajo, para que re-
 mpleados, y para que
 rsonal calificado y con
 onstante estímulo para
 os de calidad técnica y
 gremios y otras orga-
 nización en la defensa

resulta fácil determinar
 consecuencias de ac-
 r por nuestra concien-
 pero rápida y contun-
 eremos esclavos de él.

través de la organiza-
 os avances hechos por
 te dentro de los espa-
 rogramas de enseñan-
 instituciones andinas
 ositos.

Es aconsejable, en lo posible, trabajar con instituciones y personas que com-
 partan criterios comunes: pero cuando sea necesario, hay que saber confrontar po-
 siciones con quienes poseen enfoques diferentes, actuando dentro de los límites
 de la concertación, búsqueda de consensos y capacidad de diálogo. En diversas
 circunstancias, bien vale echar mano de la tan característica idiosincrasia latina
 de dejarse llevar también por la intuición y la percepción subjetiva de las cosas.

El hábito por la lectura y la escritura son deberes de todo profesional, pues a
 través de ellos se hace posible seguir el nunca acabado proceso de aprendizaje. Si
 estas tareas son despreciadas o minimizadas, simplemente el profesional deja de
 educarse y, por lo tanto, deja de ser útil. Para estimular estos procesos, existen di-
 versos medios: talleres, seminarios y congresos científicos, tanto a nivel local co-
 mo nacional y regional. Pero no nos engañemos: ni siquiera la disciplinada y pun-
 tual asistencia a estos eventos garantiza un verdadero aprendizaje de las innova-
 ciones, si no forma parte del ejercicio cotidiano de leer y escribir.

Forzarnos a cumplir con estas actividades no debe significar un sacrificio extra-
 sino y más bien, una actitud de entrega y recepción constante y voluntaria de nue-
 vos conocimientos. En ese camino es plausible la creación de medios escritos que
 tienen como política estimular la participación y contribución de autores propios
 de la región. Por último, la cibernética pone los conocimientos mundiales al al-
 cance de todos los profesionales, y esto nos obliga a apropiarnos, a pasos agigan-
 tados, de los continuos avances tecnológicos en comunicación.

Pero, sobre todo y principalmente, el proceso iniciado hace veinte años debe
 continuar arrojando logros concretos, visibles y de mucha utilidad para el campe-
 sino: ése es el baluarte de la propuesta. Por más obstinados que sean los que se
 oponen o los que dudan, el hecho de ver resultados tangibles y descubrir incues-
 tionables signos de mejoría en las comunidades rurales, los convertirá eventual-
 mente en aliados seguros, a menos que no les interese el desarrollo sostenible de
 los pueblos andinos.

Una reflexión final: están ante una propuesta que puede contribuir significati-
 vamente a encarar con éxito los desafíos que el nuevo siglo impone a todos quie-
 nes deseamos hacer realidad el desarrollo sostenible de Los Andes. Convocamos
 a un gran frente común para ayudar a consolidar y extender esta propuesta en to-
 das aquellas comunidades campesinas que aún la necesitan. No será fácil, pues
 muchos obstáculos traban nuestro camino. Pero todo es posible de alcanzar con
 convicción, esmero y dedicación. El talento humano en la región es amplio y ca-
 paz de hacer frente a este hermoso reto. ¡Manos a la obra!

BIBLI



BIBLIOGRAFÍA

Las obras junto a las cuales aparece un asterisco (*) se recomienda para la profundización de temas específicos. En el apartado Reseñas Bibliográficas se hace en la explicación de cada una de ellas.

CAPÍTULO I

*Abya-Yala/Movimientos L.
bra*, 3 ed. Quito.

• ANSIÓN, J. *El árbol y
tuto Forestal*, 1985

BROWN, A. D. y GRAU
*ción Nuestros Eco
comunidades Rurales*
1993.

COLOMBIA. DEPARTA
1989-1992. Bogot

CONTRERAS, M. *Las
discusión*. Banco F

DÍAZ, A. et al. *Sistemas
Cochabamba. Proy
sarrolo de Coch*
1990, 42 p.

ECUADOR. INSTITUT
DA SILVESTRE.
1995. 60 p.

FURMAN, R. *Políticas d
Perú*. Seminario F

KASTL, A. y SCHNEID
*comunidades Rurales
forestal en Comuni
ción Técnica*, 199

MURRA, J.V. *Derechos
plutense*, Madrid.

• NOVOA, Z.I. *Montes
gión costera*. Lim

CAPÍTULO I

Abya-Yala/Movimientos Laicos para América Latina. El Indio y la Tierra (Conferencia en Ginebra). 3.ª ed. Quito, 1992. 220 p.

* ANSIÓN, J. *El árbol y el bosque en la sociedad andina*. Lima, Proyecto FAO/Holanda/Instituto Forestal, 1986. 120 p.

BROWN, A. D. y GRAU, H. R. *La naturaleza y el hombre en las selvas de montaña (Colección Nuestros Ecosistemas)*. Salta, Argentina, Proyecto Desarrollo Agroforestal en Comunidades Rurales del Noroeste Argentino/Sociedad Alemana de Cooperación Técnica, 1993.

COLOMBIA. DEPARTAMENTO DE PLANEACIÓN. *Plan de acción forestal para Colombia 1989-1992*. Bogotá, 1992. 48 p.

CONTRERAS, M. *Las políticas de gobierno y los bosques en cinco países andinos. Temas de discusión*. Banco Mundial, 1999. 35 p.

DÍAZ, A. et al. *Sistemas agroforestales tradicionales en comunidades campesinas del PROFOR Cochabamba, Programa de Repoblamiento Forestal de Cochabamba (Corporación de Desarrollo de Cochabamba/Intercooperación-Cooperación Técnica del gobierno Suizo)*. 1990. 42 p.

ECUADOR. INSTITUTO ECUATORIANO FORESTAL Y DE ÁREAS NATURALES Y VIDA SILVESTRE. *Plan de Acción Forestal del Ecuador. Versión Preliminar*. Agosto, 1995. 60 p.

FURMAN, R. *Políticas de reforestación de la sierra peruana y campesinado andino*. Arequipa, Perú, Seminario Permanente de Investigación Agraria V, 1993. 20 p. (156-176).

KASTL, A. y SCHNEIDER, H. *Control de avance del Proyecto Desarrollo Agroforestal en Comunidades Rurales del Noroeste Argentino*. Salta, Argentina, Proyecto Desarrollo Agroforestal en Comunidades Rurales del Noroeste Argentino/Sociedad Alemana de Cooperación Técnica, 1996. 17 p.

MURRA, J.V. «Derechos a las tierras en el Tawantinsuyo» En *Revista de la Universidad Complutense*, Madrid, 1980. v. XXVIII. p. 274.

* NOVOA, Z.I. *Montes Costeros, Naturaleza y Cultura en el desierto. Ecogeografía de la región costera*. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 1997. 110 p.

- PERÚ. DIRECCIÓN GENERAL DE FORESTAL Y FAUNA. *Plan Nacional de Acción Forestal 1988-2000*. Lima, 1987. 158 p.
- PERÚ. DIRECCIÓN GENERAL DE FORESTAL Y FAUNA. *Plan Nacional de Acción Forestal del Perú*. Lima, 1991. 114 p.
- ROSTWOROWSKI de DIEZ CANSECO, M. *Recursos naturales renovables y pesca, siglos XVI y XVII*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1981. 180 p.
- TEJERINA, W. *El trabajo interinstitucional del desarrollo forestal comunal en Potosí, Bolivia (estudio de caso)*. Potosí, Bolivia, Proyecto Desarrollo Forestal Comunal en el Altiplano Boliviano (FAO/Holanda/Prefectura), 1997. 20 p.
- TALAVERA, C., JIMENEZ, P. y VILLASANE, F. *El recurso forestal en la región de Arequipa: diagnóstico y posibilidad*. Arequipa, Perú, Seminario Permanente de Investigación Agraria V, 1993. 34 p. (122-155).
- URRUTIA, I., comp. *Formas de comunicación y toma de decisiones en comunidades campesinas*. Quito, FAO/Abya-Yala, 1995. 324 p.
- * VENERO, J. L. *La fauna y el hombre andino*. Documento de Trabajo No. 8. Cusco, Perú, Proyecto FAO/Holanda/Instituto Forestal, 1987. 28 p.
- VARIOS autores. *Reproducción y transformación de las sociedades andinas, siglos XVII-XX, Tomo I*. Quito, Abya-Yala/Movimientos Laicos para América Latina, 1996. 20 p.

CAPÍTULO II

- * ARNOLD, J. E. M. *Desarrollo Forestal Comunitario: Un examen de diez años de actividades*. Nota 7. FAO/Bosques, Árboles y Comunidades Rurales, 1991. 40 p.
- * DE ZUTTER, P. *Recursos naturales planificación y desarrollo: experiencias de un proyecto (La Vaca, la Soja y el árbol)*. Serie Debates # 13. Asunción, Paraguay, Proyecto Planificación del Uso de la Tierra, 1993. 148 p.
- FOOD AND AGRICULTURE ORGANIZATION OF THE UNITED NATIONS. *Documento del Proyecto Desarrollo de la Participación Comunitaria en el sector Forestal*. Bogotá, Programa de Cooperación FAO/Gobierno de los Países Bajos, 1996. 34 p.
- * KENNY JORDAN, C. B. *Manejando un programa de forestería social: una experiencia en comunicación*. Lima, Proyecto Apoyo a las Plantaciones Forestales con Fines Energéticos y para el Desarrollo de las Comunidades Rurales (FAO/Holanda/Instituto Forestal), 1986. 18 p.

- * LASERNA, R. et al. *Cochañambá, desarrollo forestal comunitario*. Quito, Proyecto Desarrollo Forestal Comunitario (FAO/Gobierno de Ecuador), 1996. 100 p.
- MISIÓN DE EVALUACIÓN DEL DESARROLLO FORESTAL COMUNITARIO (FAO/Gobierno de Ecuador), 1996. 100 p.
- * MONCAYO, R. *Proyecto Desarrollo Forestal Comunitario*. Quito, Proyecto Desarrollo Forestal Comunitario (FAO/Gobierno de Ecuador), 1996. 100 p.
- PROGRAMA BOSQUES Y COMUNIDADES RURALES (FAO/Gobierno de Ecuador), 1996. 100 p.
- PROGRAMA DE DESARROLLO FORESTAL COMUNITARIO (FAO/Gobierno de Ecuador), 1998. 100 p.
- * PROYECTO DE DESARROLLO FORESTAL COMUNITARIO (FAO/Gobierno de Ecuador), 1996. 100 p.
- PROYECTO DE DESARROLLO FORESTAL COMUNITARIO (FAO/Gobierno de Ecuador), 1996. 100 p.
- PROYECTO DE DESARROLLO FORESTAL COMUNITARIO (FAO/Gobierno de Ecuador), 1996. 100 p.
- * PROYECTO DE DESARROLLO FORESTAL COMUNITARIO (FAO/Gobierno de Ecuador), 1996. 100 p.
- RAMÍREZ, U. *Proyecto Desarrollo Forestal Comunitario*. Quito, Proyecto Desarrollo Forestal Comunitario (FAO/Gobierno de Ecuador), 1996. 100 p.
- RAMÍREZ, U. *Proyecto Desarrollo Forestal Comunitario*. Quito, Proyecto Desarrollo Forestal Comunitario (FAO/Gobierno de Ecuador), 1996. 100 p.

cional de Acción Fores-

cional de Acción Fores-

ables y pesca, siglos XVI

cional en Potosí, Bolivia
Comunal en el Altiplano

en la región de Arequipa:
de Investigación Agra-

comunidades campesinas.

aje No. 8. Cusco, Perú.

nas, siglos XVII-XX, To-
tina. 1996. 20 p.

diez años de actividades.
40 p.

encias de un proyecto (La
aguay, Proyecto Planifica-

D NATIONS. Documento
sector Forestal. Bogotá,
1996. 34 p.

al: una experiencia en co-
les con Fines Energéticos y
(Instituto Forestal), 1986.

- LASERNA, R. et al. *Sostenibilidad y desarrollo humano. La calidad de vida en Cochabamba. Cochabamba, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo/Programa de Repoblamiento Forestal de Cochabamba, 1995. 222 p.*

MISIÓN DE EVALUACIÓN. *Informe de evaluación del Proyecto Desarrollo de la Participación Comunitaria en el sector Forestal. Segundo borrador. Bogotá, Gobierno de Colombia-FAO/Gobierno de los Países Bajos, 1997. 45 p.*

- MONCAYO, R. et al. *Los campesinos y la participación. Lecturas I. Lecturas de extensión. Quito, Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en los Andes, 1991. 194 p.*

PROGRAMA BOSQUES, ÁRBOLES Y COMUNIDADES RURALES. *Revista Bosques. Árboles y Comunidades Rurales, edición latinoamericana # 30-31, Quito, 1999. 120 p.*

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO. *Informes sobre Desarrollo Humano 1996, 1997, 1998. Madrid, Ediciones Mundi-Prensa 1996, 1997, 1998.*

- PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUADOR. *Integrando el enfoque de género en el desarrollo forestal participativo: Memorias del Seminario Latinoamericano. Cuenca, Ecuador, FAO/Holanda/Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales y Vida Silvestre, 1995. 64 p.*

PROYECTO DESARROLLO FORESTAL PARTICIPATIVO EN LOS ANDES. *Memorias del Primer Seminario Taller Latinoamericano: El desafío del desarrollo forestal participativo-Hacia una nueva forestería. Quito, FAO/Holanda, 1995. 290 p.*

PROYECTO FORESTERÍA EN MICROCUENCAS ALTOANDINAS DEL PROGRAMA NACIONAL DE MANEJO DE CUENCAS HIDROGRÁFICAS Y CONSERVACIÓN DE SUELOS. *Funcionalidad y fuerzas del género para el manejo de cuencas y la conservación de suelos. Lima, FAO/Holanda, 1998. 45 p.*

- PROYECTO FORESTERÍA EN MICROCUENCAS ALTOANDINAS DEL PROGRAMA NACIONAL DE MANEJO DE CUENCAS HIDROGRÁFICAS Y CONSERVACIÓN DE SUELOS. *Manual para la capacitación en forestería y género. Lima, FAO/Holanda, 1998. 97 p.*

RAMÍREZ, U. *Opinión fundamentada en la teoría existente sobre el aprendizaje que permite sustentar cómo podría abordarse los procesos de silvicultura comunitaria. Bogotá, Corporación Nacional de Investigación y Fomento Forestal, junio 1995. 4 p.*

RAMÍREZ, U. *La relación tiempo espacio y la silvicultura comunitaria. Bogotá, Corporación Nacional de Investigación y Fomento Forestal, septiembre 1996. 4 p.*

RAMÍREZ, U. *Silvicultura comunitaria y cambio de actitud*. Bogotá, Corporación Nacional de Investigación y Fomento Forestal, 1996. 16 p.

SOCIEDAD ALEMANA DE COOPERACIÓN TÉCNICA. *Control de avance del Proyecto Desarrollo Agroforestal en Comunidades Rurales del Noroeste Argentino*. Salta, Argentina, 1996. 38 p.

CAPÍTULO III

ARCE, R. *Manual de planificación comunitaria participativa*. Obra en prensa. Quito, Programa Bosques, Árboles y Comunidades Rurales, 1999.

CHUMA, M. J., YAGUACHE, R. y RIQUARTS, B. *Los promotores y las promotoras campesinas del Ecuador. Documento preliminar*. Quito, Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en los Andes del Ecuador, 1998.

D' ARCY, D. *La caja de herramientas de la comunidad: ideas, métodos y herramientas para el diagnóstico, seguimiento y evaluación participativa en la forestería comunitaria. Manual de campo 2*. FAO, 1992. 146 p.

* FLORES, G. et al. *Manual del extensionista forestal andino*. Quito, Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en Los Andes, 1994. 272 p.

* FLORES, G. *Manual del extensionista forestal de Bolivia*. 10 fascículos. La Paz, Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en Los Andes, 1994.

JORDAN, C. B. K. y ANDRADE M. *La extensión forestal participativa*. Documento de trabajo. Quito, Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en los Andes del Ecuador, 1997.

* JORDAN, J. y QUINTERO M. *Facilitadores del cambio: reflexiones para los equipos de extensión forestal participativa en Los Andes*. Quito, Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en los Andes del Ecuador/Centro de Investigaciones de los Movimientos Sociales del Ecuador, 1998. 84 p.

* MANSUR, E. et al. *Manual del extensionista forestal andino II*. Quito, Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en Los Andes (FAO/Holanda), 1995. 275 p.

PROGRAMA BOSQUES, ÁRBOLES Y COMUNIDADES RURALES. *Revista Bosques, Árboles y Comunidades Rurales* # 29. Lima, 1998. 60 p.

* PROYECTO DESARROLLO FORESTAL PARTICIPATIVO EN LOS ANDES. *Capacitación de extensionistas agroforestales. Aportes conceptuales para capacitadores*. Quito, FAO/Holanda, 1995. 256 p.

* PROYECTO DESARROLLO FORESTAL PARTICIPATIVO EN LOS ANDES. *Metodología de diagnóstico participativo*. Quito, FAO/Holanda, 1995. 188 p.

PROYECTO FORESTAL PARTICIPATIVO EN LOS ANDES. *Manual de SUELOS*. M. J. Chuma, R. Yaguache, B. Riquarts. Quito, FAO/Holanda, 1998. 139 p.

REYNEL, C. y MORALES, J. *Manual de diagnóstico participativo*. Quito, Programa Bosques, Árboles y Comunidades Rurales, FAO/Holanda, 1999.

WHELAN, D. *Recursos humanos y capacitación*. Quito, Center for Research and Development, 1998.

CAPÍTULO

ALFARO, I. y PAJARO, J. *El desarrollo de las microcuencas de conservación de los bosques*. Quito, FAO/Holanda, 1998.

* BALAREZO, S. *Guía para el desarrollo de proyectos forestales en los Andes*. Quito, Programa Bosques, Árboles y Comunidades Rurales, FAO/Holanda, 1998.

* BRUCE, J. *Desarrollo de los árboles. Nuevas técnicas de cultivo*. Quito, FAO/Holanda, 1990. 90 p.

* D' ARCY, D. *La caja de herramientas de la comunidad: ideas, métodos y herramientas para el diagnóstico, seguimiento y evaluación participativa en la forestería comunitaria. Manual de campo 2*. FAO, 1992. 146 p.

* D' ARCY, D. *Diagnóstico participativo*. Quito, FAO/Holanda, 1992.

* DE ZUTTER, P. y J. J. J. *El fajo*. Quito, Programa Bosques, Árboles y Comunidades Rurales, FAO/Holanda, 1998.

* MONCAYO, R. et al. *Manual de diagnóstico participativo*. Quito, Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en Los Andes, 1994. 194 p.

- PROYECTO DESARROLLO FORESTAL PARTICIPATIVO EN LOS ANDES. Extensión Forestal: Metodologías y estudios de caso. Serie Validaciones. Quito, FAO/Holanda, 1995. 188 p.

PROYECTO FORESTERÍA EN MICROCUENCAS ALTOANDINAS DEL PROGRAMA NACIONAL DE MANEJO DE CUENCAS HIDROGRÁFICAS Y CONSERVACIÓN DE SUELOS. Manual de comunicación y extensión participativa. Lima, FAO/Holanda, 1998. 139 p.

REYNEL, C. y MORALES, E. Agroforestería tradicional en los Andes del Perú. Lima. Proyecto FAO/Holanda/Instituto Forestal, 1987. 154 p.

WHELAN, D. Recasting WID: A human rights approach. Washington, D. C., International Center for Research on Women, 1998. 16 p.

CAPÍTULO IV

ALFARO, I. y PAIARES, G. Lineamientos para la elaboración de un plan de desarrollo de las microcuencas andinas. Lima. Programa Nacional de Manejo de Cuencas Hidrográficas y Conservación de Suelos (FAO/Holanda), Marzo 1996. 115 p.

- BALAREZO, S. Guía metodológica para incorporar la dimensión de género en el ciclo de proyectos forestales participativos. Quito, Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en Los Andes/Programa Bosques, Árboles y Comunidades Rurales/FAO, 1994. 147 p.

• BRUCE, I. Desarrollo forestal comunitario: Diagnóstico rápido de la tenencia de la tierra y de los árboles. Nota 5. Roma. FAO/Programa Bosques, Árboles y Comunidades Rurales, 1990. 90 p.

• D'ARCY, D. La caja de herramientas de la comunidad: Idea, métodos y herramientas para el diagnóstico, seguimiento y evaluación participativa en la forestería comunitaria. Manual de campo 2. FAO, 1992. 146 p.

• D'ARCY, D. Diagnóstico, seguimiento y evaluación participativos. Nota #2. FAO, 1995. 74 p.

• DE ZUTTER, P. y MONCAYO, R. Desarrollo forestal campesino: estrategias y pistas de trabajo. Quito, Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en Los Andes/Proyecto de Repoblamiento Forestal de Cochabamba/Luz de América, 1991. 200 p.

• MONCAYO, R. et al. Los campesinos y la participación. Lecturas 1. Lecturas de extensión. Quito, Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en los Andes (FAO/Holanda), 1991. 194 p.

PENDZICH, C., THOMAS G. y WOHLGENANT T. *El rol del manejo alternativo de conflictos en forestería comunitaria. Documento de trabajo # 1. Roma, Programa Bosques, Árboles y Comunidades Rurales. Recolva/World Wildlife Foundation. 1994.*

PROGRAMA BOSQUES, ÁRBOLES Y COMUNIDADES RURALES. *Revista Bosques. Árboles y Comunidades Rurales, edición latinoamericana # 25, Quito, 1997. 60 p.*

PROGRAMA NACIONAL DE CONSERVACIÓN DE SUELOS Y AGUAS. *Estrategias de promoción en las comunidades y caseríos andinos para la conservación de suelos en el Perú. "Hacia una metodología de tratamiento integral de la población rural". Lima, diciembre 1987. 110 p.*

• PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUADOR. *La propuesta del Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en los Andes del Ecuador: objetivos, herramientas, metodologías y tecnologías. Quito, FAO/Holanda/Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales y Vida Silvestre. 1997. 32 p.*

• PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUADOR. *El planeamiento andino comunitario (Guía para su aplicación). Documento de Trabajo No. 1. 2 ed. en prensa. Quito, FAO/Holanda/Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales y Vida Silvestre. 1997. 56 p.*

• PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUADOR. *El calendario forestal (Cuándo realizar los trabajos forestales en la región andina del Ecuador). Documento de Trabajo No. 2. 2 ed. en prensa. Quito, FAO/Holanda/Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales y Vida Silvestre. 1997. 24 p.*

• PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUADOR. *El plan de acompañamiento (Guía que orienta los procesos de extensión forestal en las comunidades andinas). Documento de Trabajo No. 3. 2 ed. en prensa. Quito, FAO/Holanda/Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales y Vida Silvestre. 1999.*

• PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUADOR. *Sistema de seguimiento y evaluación de planes agroforestales comunales. Documento de Trabajo No. 4. 2 ed. en prensa. Quito, FAO/Holanda/Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales y Vida Silvestre. 1999.*

• PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUADOR. *Guía para el uso de materiales didácticos. Documento de Trabajo No. 5. Quito, FAO/Holanda/Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales y Vida Silvestre. 1997. 40 p.*

• PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUADOR. *Manejo de recursos naturales y de Áreas Naturales Protegidas. Documento de Trabajo No. 6. Quito, FAO/Holanda/Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales y Vida Silvestre. 1997. 40 p.*

• PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUADOR. *Guía para el manejo de recursos naturales y Vida Silvestre. Documento de Trabajo No. 7. 2 ed. en prensa. Quito, FAO/Holanda/Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales y Vida Silvestre. 1999.*

• PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUADOR. *Relaciones entre el desarrollo forestal y de áreas naturales protegidas. Documento de Trabajo No. 8. Quito, FAO/Holanda/Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales y Vida Silvestre. 1999.*

• PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUADOR. *Acompañamiento y sistematización de experiencias en el manejo de áreas naturales protegidas. Documento de Trabajo No. 9. Quito, FAO/Holanda/Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales y Vida Silvestre. 1999.*

• PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUADOR. *Agua de riego y vida silvestre. Serie Sistema de Manejo Forestal y de Áreas Naturales Protegidas. Documento de Trabajo No. 10. Quito, FAO/Holanda/Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales y Vida Silvestre. 1999.*

• PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUADOR. *Hacia un modelo de desarrollo forestal y de áreas naturales protegidas. Experiencias de las comunidades andinas. Documento de Trabajo No. 11. Quito, FAO/Holanda/Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales y Vida Silvestre. 1999.*

• PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUADOR. *Indicador de desarrollo forestal. Documento de Trabajo No. 12. Quito, FAO/Holanda/Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales y Vida Silvestre. 1999.*

• PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUADOR. *Abrir la puerta a los agroforestales. Documento de Trabajo No. 13. Quito, FAO/Holanda/Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales y Vida Silvestre. 1999.*

• PROYECTO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUADOR. *Nacional de Suelos. Documento de Trabajo No. 14. Lima, FAO/Holanda/Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales y Vida Silvestre. 1999.*

manejo alternativo de conflictos.
Lima, Programa Bosques, Ar-
dation, 1994.

RALES: Revista Bosques, Ár-
5, Quito, 1997. 60 p.

S Y AGUAS: Estrategias de
servación de suelos en el Pe-
ripción rural". Lima, diciem-

LOS ANDES DEL ECUA-
sino en los Andes del Ecuato-
ito, FAO/Holanda/Instituto
1997. 32 p.

LOS ANDES DEL ECUA-
aplicación). Documento de
to Ecuatoriano Forestal y de

LOS ANDES DEL ECUA-
estales en la región andina
Quito, FAO/Holanda/Ins-
stre, 1997. 24 p.

LOS ANDES DEL ECUA-
os de extensión forestal en
en prensa. Quito, FAO/
y Vida Silvestre, 1999.

LOS ANDES DEL ECUA-
estales comunales. Docu-
Instituto Ecuatoriano Fo-

LOS ANDES DEL ECUA-
de Trabajo No 5. Quito,
turales y Vida Silvestre.

- PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUA-
DOR. Manejo de bosques nativos andinos "Metodología para la planificación participati-
va". Documento de Trabajo No. 6. Quito, FAO/Holanda/Instituto Ecuatoriano Forestal
y de Áreas Naturales y Vida Silvestre, 1997. 40 p.
- PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUA-
DOR. Guía para la sistematización de experiencias y procesos. Documento de Trabajo No.
7. 2 ed. en prensa. Quito, FAO/Holanda/Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Na-
turales y Vida Silvestre, 1999.
- PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUA-
DOR. Relaciones de género en el desarrollo forestal: El uso, acceso y control de los recur-
sos naturales en la provincia de Chimborazo. Quito, FAO/Holanda/Instituto Ecuatoria-
no Forestal y de Áreas Naturales y Vida Silvestre, 1997. 64 p.
- PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUA-
DOR. Acompañamiento al manejo de microcuenca Joyapa: recogiendo el proceso. Serie
Sistematización de Experiencias. Quito, FAO/Holanda/Instituto Ecuatoriano Forestal y
de Áreas Naturales y Vida Silvestre, 1998. 68 p.
- PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUA-
DOR. Agua de calidad para la truchicultura y el riego: proteger y manejar el recurso
agua. Serie Sistematización de Experiencias. Quito, FAO/Holanda/Instituto Ecuatoriano
Forestal y de Áreas Naturales y Vida Silvestre, 1998. 64 p.
- PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUA-
DOR. Hacia un manejo sostenido del bosque nativo de nogal. Serie Sistematización de
Experiencias. Quito, FAO/Holanda/Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales
y Vida Silvestre, 1998. 56 p.
- PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUA-
DOR. Indicadores para medir la participación de género en proyectos de desarrollo agro-
forestal. Documento preliminar. Quito, FAO/Holanda/Instituto Ecuatoriano Forestal y de
Áreas Naturales y Vida Silvestre, 1999.
- PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUA-
DOR. Abrir la puerta a las oportunidades: Una metodología de género para proyectos
agroforestales. Documento preliminar. Quito, FAO/Holanda/Instituto Ecuatoriano Fores-
tal y de Áreas Naturales y Vida Silvestre, 1999.
- PROYECTO FORESTERÍA EN MICROCUENCAS ALTOANDINAS DEL PROGRAMA
NACIONAL DE MANEJO DE CUENCAS HIDROGRÁFICAS Y CONSERVACIÓN
DE SUELOS. Manual de Producción de Plantas Forestales a Raíz Desnuda en la Sierra
Peruana. Lima, FAO/Holanda, 1998. 137 p.

- PROYECTO FORESTERÍA EN MICROCUENCAS ALTOANDINAS DEL PROGRAMA NACIONAL DE MANEJO DE CUENCAS HIDROGRÁFICAS Y CONSERVACIÓN DE SUELOS. *Aspectos Fitosanitarios y Micorrízicos en Viveros Forestales en la Sierra Peruana 1996-1997*. Lima, FAO/Holanda, 1998. 136 p.
- PROYECTO FORESTERÍA EN MICROCUENCAS ALTOANDINAS DEL PROGRAMA NACIONAL DE MANEJO DE CUENCAS HIDROGRÁFICAS Y CONSERVACIÓN DE SUELOS. *Propagación de Especies Forestales de la Sierra Peruana*. Lima, FAO/Holanda, 1998. 86 p.
- PROYECTO FORESTERÍA EN MICROCUENCAS ALTOANDINAS DEL PROGRAMA NACIONAL DE MANEJO DE CUENCAS HIDROGRÁFICAS Y CONSERVACIÓN DE SUELOS. *Evaluación de Plantaciones forestales en la Sierra Peruana: 1983-1996*. Lima, FAO/Holanda, 1998. 119 p.
- PROYECTO FORESTERÍA EN MICROCUENCAS ALTOANDINAS DEL PROGRAMA NACIONAL DE MANEJO DE CUENCAS HIDROGRÁFICAS Y CONSERVACIÓN DE SUELOS. *Manejo de Plantaciones Forestales*. Lima, FAO/Holanda, 1998. 109 p.
- PROYECTO FORESTERÍA EN MICROCUENCAS ALTOANDINAS DEL PROGRAMA NACIONAL DE MANEJO DE CUENCAS HIDROGRÁFICAS Y CONSERVACIÓN DE SUELOS. *Manual de plantaciones forestales para la sierra peruana*. Lima, FAO/Holanda, 1998. 165 p.
- PROYECTO FORESTERÍA EN MICROCUENCAS ALTOANDINAS DEL PROGRAMA NACIONAL DE MANEJO DE CUENCAS HIDROGRÁFICAS Y CONSERVACIÓN DE SUELOS. *Aprovechamiento integral del árbol*. Lima, FAO/Holanda, 1998. 98 p.
- RAMÓN, G. *Manual de Planeamiento Andino Comunitario-El PAC en la región andina*. 2 ed. Quito, Bosques, Árboles y Comunidades Rurales/Sistema de Investigación y Desarrollo Comunitario/World Resources Institute, 1993. 178 p.
- SCHOOMAKER, F. K. *Tenencia de la tierra y de los árboles. Herramientas de diagnóstico rápido*. Manual 4. FAO, 1994. 81 p.
- VARIOS autores. *El camino a la equidad: compartiendo experiencias y conocimientos de proyectos de desarrollo*. Quito, Embajada de los Países Bajos/ FAO/Fondo para la Equidad de Género/Fundación Esquel/Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en los Andes del Ecuador/Programa del Muchacho Trabajador, 1988. 202 p.
- VIZARRETA, L. *Participación campesina y reforestación comunal. El caso de cuatro comunidades del Cusco*. Lima, Dirección General de Forestal y Fauna/FAO, 1988. 98 p.

CAPÍTULO

- AÑAZCO, M. I. *...*
Ecuador (F...
Silvestre).
- BENEDETTI, S. *...*
rida de Chil...
tal, 1996.
- BERENSCHOT, L. *...*
ja, Loja, Ec...
- BOGNETTEAU, B. *...*
agroforesta...
- DE LAS SALAS, *...*
hidrográfica...
greso Latam...
via, Chile.
- DIMANCHE, P. *...*
Bajo No. 3...
livia (FAO/...
- ESTÉVEZ, M., P. *...*
Ecuatorian...
46 p.
- FAO/Bosques, A. *...*
FAO Monta...
- FAO. *Situación de...*
- FEHSE, J. et al. *...*
to, Proyec...
- FUNDACIÓN BO *...*
gold, 1993.
- GALLOWAY, G. C. *...*
apoyo al se...
dería/Agenc...
291 p.

CAPÍTULO V

- AÑAZCO, M. J. *El aliso*. Quito, Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en los Andes del Ecuador (FAO/HOLANDA/Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales y Vida Silvestre), 1996. 166 p.
- BENEDETTI, S. y VALDÉS, J. *Prácticas agroforestales tradicionales en la zona árida y semiárida de Chile*. La Serena, Chile, Ministerio de Agricultura, Corporación Nacional Forestal, 1996. 65 p.
- BERENSCHOT, L. y SÁNCHEZ, E. *Mercados para productos de pino en la provincia de Loja*. Loja, Ecuador, Red Agroforestal Ecuatoriana, 1998. 58 p.
- BOGNETTEAU, E. et al. *Agroforestería Andina. Memoria del II Seminario-taller nacional de agroforestería andina*. Potosí, Bolivia, agosto 1992. 330 p.
- DE LAS SALAS, G. y GARCÍA, C. *Balace hídrico bajo tres coberturas vegetales en la cuenca hidrográfica del Río San Cristóbal*, Bogotá, Colombia. Trabajo presentado al Primer Congreso Latinoamericano de la Unión de Organizaciones de Investigación Forestal, Valdivia, Chile, 1998. 12 p.
- DIMANCHE, P. y CHAVARRÍA, E. *Caracterización del sitio de plantación, documento de trabajo No. 3*. Potosí, Bolivia, Proyecto Desarrollo Forestal Comunal en el Altiplano de Bolivia (FAO/Holanda/Prefectura de Potosí), 1998. 48 p.
- ESTÉVEZ, M., PASPUÉL, L. y HIORTH, M. *Manual de manejo de pino*. Quito, Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales y de Vida Silvestre/SWEDFOREST, 1995. 46 p.
- FAO/Bosques, Árboles y Comunidades rurales. *Silvicultura y seguridad alimentaria. Estudio FAO Montes 90*. Roma, 1991. 133 p.
- FAO. *Situación de los bosques del mundo*. Roma, 1999. 154 p.
- FEHSE, J. et al. *La productividad de cuatro bosques secundarios en la sierra del Ecuador*. Quito, Proyecto Ecopar, 1999. 41 p.
- FUNDACIÓN BOSQUES Y DESARROLLO. *Revista Bosques y Desarrollo No. 8, año 4*. Bogotá, 1993. 60 p.
- GALLOWAY, G. *Guía sobre la repoblación forestal en la sierra ecuatoriana*. Quito, Proyecto de apoyo al sector forestal (Dirección Nacional Forestal, Ministerio de Agricultura y Ganadería/Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos de América, 1986. 291 p.

- HOFSTEDE, R. *El impacto ambiental de plantaciones de Pinus en la sierra del Ecuador. Resultados de una investigación compartida.* Quito, Proyecto Ecopar, 1997. 54 p.
- KOSARIK, J. *La agroforestería en Argentina.* Santiago, Chile, Red Latinoamericana de Cooperación Técnica en Sistemas Agroforestales/Oficina regional de la FAO para América Latina y el Caribe, 1997. 50 p.
- LOJÁN, L. *Prácticas agroforestales en Los Andes. Memoria del seminario regional "Experiencias en el establecimiento, manejo y difusión de prácticas agroforestales en la región andina"* Quito, Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en los Andes, 1990. 279 p.
- MERY, G. y KANNINEN, M. *Las plantaciones forestales y el secuestro de carbono en Chile. Trabajo presentado al Primer Congreso Latinoamericano de la Unión Internacional de Organizaciones de Investigación Forestal.* Valdivia, Chile, 1998. 12 p.
- OCAÑA, D. *Desarrollo forestal campesino en la región andina del Perú.* Lima, Proyecto Apoyo a las Plantaciones Forestales con Fines Energéticos y para el Desarrollo de las Comunidades Rurales (Proyecto FAO/Holanda/Perú), 1994. 211 p.
- PROYECTO DESARROLLO DE LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA EN EL SECTOR FORESTAL. *Sistemas agroforestales. Propuesta tecnológica proyecto Apoyo a la Participación Comunitaria en el sector Forestal.* Manizales, Colombia, Corporación Autónoma Regional de Caldas, Corporación Autónoma Regional de Risaralda, Corporación Autónoma Regional del Quindío, Corporación Autónoma Regional de Tolima, 1996. 21 p.
- PROYECTO DESARROLLO FORESTAL PARTICIPATIVO EN LOS ANDES. *Prácticas agroforestales. Metodología y estudios de caso. Serie validaciones.* Quito, FAO/Holanda, 1995. 183 p.
- PROYECTO DESARROLLO FORESTAL PARTICIPATIVO EN LOS ANDES. *Pequeñas industrias forestales. Metodologías y Estudios de Caso. Serie Validaciones.* Quito, FAO/Holanda, 1995. 218 p.
- WHITMORE, J. L. *La importancia social y ambiental de las plantaciones. Trabajo presentado al Primer Congreso Latinoamericano de la Unión de Organizaciones de Investigación Forestal.* Valdivia, Chile, 1998. 12 p.
- WUNDER, S. *Los caminos de la madera.* Quito, Programa Regional Bosques Nativos Andinos, 1996. 423 p.

CAPÍTULO

- ANDRADE, M. *Planificación*
- ANDRADE, M. L. *Planificadora E*
- ANDRADE, M. *Estrat*
- ANDRADE, M. *Planificadora E*
- ANDRADE, M. *Planificadora E*
- ANELLO, E. y NUR (La
- BORGES-ANDE *Administr*
- GÁLVEZ, S. *Planificadora E*
- MAX-NEEF, M. *Planificadora E*
- PROYECTO D *Planificadora E*
- DOR, E. *Planificadora E*
- Documen *Planificadora E*
- Natural *Planificadora E*
- PROYECTO D *Planificadora E*
- DOR, G. *Planificadora E*
- Documen *Planificadora E*
- Natural *Planificadora E*

CAPÍTULO VI

- ANDRADE, M. "El futuro... una construcción social": Propuesta para mejorar los procesos de planificación. Documento preliminar. Quito, 1999.
- ANDRADE, M. La capacitación de extensionistas forestales. Ponencia para el Taller de la Coordinadora Ecuatoriana de Agroecología. Quito, 1994.
- ANDRADE, M. Estrategia del desarrollo forestal comunitario. Propuesta elaborada para el Plameamiento Andino Comunitario. Quito, 1996.
- ANDRADE, M. «Extensión forestal participativa con promotores campesinos» en De campesino a campesino-Experiencias prácticas de extensión rural participativa. Quito, Instituto Internacional de Reconstrucción Rural/Movimiento Agroecológico de América Latina y el Caribe, 1997. pp. 111-121.
- ANELLO, E. y HERNÁNDEZ, J. de. Planificación estratégica. Cochabamba, Universidad NUR (Luz)/Instituto Superior de Educación Rural, 1994.
- BORGES-ANDRADE, J. et al. Capacitación en planificación, seguimiento y evaluación para la administración de la investigación agropecuaria (Fascículo 2). Cali, International Service for National Agricultural Research, 1995. 76 p.
- GÁLVEZ, S. et al. Capacitación en planificación, seguimiento y evaluación para la administración de la investigación agropecuaria (Fascículo 1). Cali, International Service for National Agricultural Research, 1995. 56 p.
- MAX-NEEF, M. A. Desarrollo a escala humana. Curso Internacional. Quito, Instituto de Estudios Ecológicos del Tercer Mundo/Universidad Andina Simón Bolívar, 1998. p. irr.
- PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUADOR. Estrategia de institucionalización Conceptos, caracterización de socios y acciones. Documento de trabajo. Quito, FAO/Holanda/Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales y Vida Silvestre, 1999.
- PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUADOR. Guía para acompañar procesos de planificación en organizaciones de desarrollo. Documento de trabajo. Quito, FAO/Holanda/Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales y Vida Silvestre, 1998.

CAPÍTULO VII

- * FAO/AUTORIDAD SUECA PARA EL DESARROLLO INTERNACIONAL. *Silvicultura y seguridad alimentaria*. Estudio FAO Montes 90. Roma, 1991. 133 p.
- * FAO/AUTORIDAD SUECA PARA EL DESARROLLO INTERNACIONAL. *Actividades forestales en el desarrollo de comunidades locales*. Estudio FAO Montes 7. Roma, 1984. 136 p.
- * FAO/AUTORIDAD SUECA PARA EL DESARROLLO INTERNACIONAL. *Cultivo de árboles por la población rural*. Estudio FAO Montes 64. Roma, 1988. 140 p.
- * GREGERSEN, H. y Mc GAUGHEY, S.E., D. y DISINGER, J.F. eds. *Sustainable resource development in the Third World* in Westview Press. Boulder, Co., USA, 1987. pp. 7-20.
- * JORDAN, C.B.K. y ROSERO, P. eds. *INFORANDES: Un futuro para el desarrollo forestal andino*. Investigación Forestal I. Quito, Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en los Andes, 1991. 246 p.
- * MARGHESCU, T. *Elaboración de un programa nacional de ordenación de cuencas hidrográficas*. FAO, 1996. 36 p.
- * PROGRAMA BOSQUES, ÁRBOLES Y COMUNIDADES RURALES/PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUADOR. *La aplicación del enfoque de género: Una herramienta para su validación en proyectos de desarrollo forestal comunitario*. Quito, 1998. 74 p.
- * PROYECTO DESARROLLO FORESTAL PARTICIPATIVO EN LOS ANDES. *Memoria del primer Seminario Taller Latinoamericano: El desafío del desarrollo forestal participativo-Hacia una nueva forestería*. Quito, FAO/Holanda, 1995. 290 p.
- * SIMON, D.M. y SCOVILLE, O.J. *Cooperativas forestales: organización y desempeño*. NTIS Report PB83-110973. Oficina de Servicio Cooperativo Agrario del Departamento de Agricultura de los EE.UU.AA., 1982.
- SMITH, N. *Árboles y alimentos para un mundo hambriento*. *Food Policy* 10(2): 101-105. 1985.
- THOMSON, J. *Un marco referencial: el análisis de los incentivos institucionales en el desarrollo forestal comunitario*. Desarrollo Forestal Comunitario Nota 10. FAO/Programa Bosques, Árboles y Comunidades rurales. Roma, 1992. 129 p.

CAPÍTULO

CUVI, M., coord. *De*
Quito, *Coop*
Plan Forestal

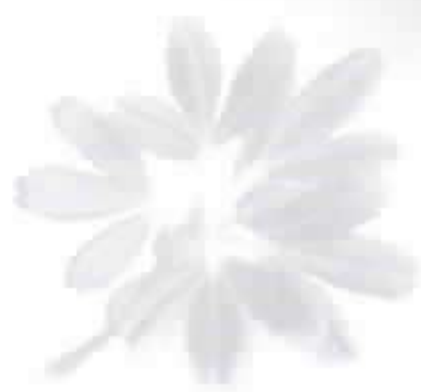
GRUPO DE CUSIM
sión de docu

CAPÍTULO VIII

CUVI, M., coord. *Programa Nacional Desarrollo Forestal Participativo con poblaciones rurales*. Quito, Coordinadora Política de Mujeres Ecuatorianas/Consejo Interinstitucional del Plan Forestal del Ecuador, 1998. 43 p.

GRUPO DE CUSÍN. *Estrategia para el desarrollo forestal sustentable del Ecuador. Última versión de documento en discusión*. Quito, julio 1999. 18 p.

RESE
BIB.



RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

En esta sección, en orden alfabético, constan las reseñas de obras recomendadas, incluidas las marcadas con asterisco en Bibliografía.

**ALATORRE, G. La e
riencias Forestales:**

Este libro presen
Taller de Análisis de
presas sociales fore
que asesoran técnico

El conocimiento
exterior, fue motivado
lidad económica de
cias de rentabilidad
ciencia, y entre racio
las perspectivas par
bre Comercio?

Se analizó este
la construcción de
ciones forestales pa
vida de la gente, el

**ALCALDE, M. et al.
visión bibliográfica
versidad Nacional**

Esta publicación
publicación, sobre
diciones del altiplano
agroforestales. Inc

Más de 60 varied
requerimientos eco
problemas e import
recoge una Informa
especializadas, por
teresados en el des

**ANSIÓN, J. El árbo
to Forestal, 1986.**

A fin de present
mas de desarrollo
autor recoge en est
do de un análisis hi
procesos sufrida en

ALATORRE, G. La empresa social forestal (Tercer Taller de Análisis de Experiencias Forestales). México DF, Programa PASOS, 1991. 118 p.

Este libro presenta la síntesis de la discusión llevada a cabo durante el Tercer Taller de Análisis de Experiencias Forestales, para mejorar la práctica de las empresas sociales forestales y de las organizaciones no gubernamentales mexicanas que asesoran técnicamente a estas organizaciones.

El conocimiento de sus dinámicas internas, así como de sus relaciones con el exterior, fue motivado por preguntas guía, tales como: ¿De qué depende la viabilidad económica de las empresas sociales forestales? ¿Cómo enfrentan las exigencias de rentabilidad y eficiencia? ¿Cómo se da la relación entre democracia y eficiencia, y entre racionalidad campesina y racionalidad empresarial? ¿Cuáles son las perspectivas para la agrupación social forestal en el marco del Tratado de Libre Comercio?

Se analizó este conjunto de cuestionamientos con la intención de contribuir a la construcción de estrategias de largo plazo para que las comunidades y agrupaciones forestales participen del manejo del bosque, como recurso esencial para la vida de la gente, el país y el planeta.

ALCALDE, M. et al. Especies agrosilvopastoriles para la zona altoandina. Revisión bibliográfica. Pomata, Perú, Proyecto Arbolandino, Ed. Publifor, Universidad Nacional Agraria de La Molina, 1990. 208 p.

Esta publicación resume el conocimiento adquirido, hasta el momento de su publicación, sobre las especies nativas y exóticas adaptables a las especiales condiciones del altiplano, y destaca la gran cantidad de especies aptas para sistemas agroforestales, incluyendo cultivos, plantas forrajeras, arbustos y árboles.

Más de 60 variedades son presentadas con sus nombres científicos y comunes, requerimientos ecológicos, formas de propagación, asociaciones, rendimientos, problemas e importantes observaciones. El aporte de este trabajo reside en que recoge una información sumamente valiosa que se encontraba dispersa en obras especializadas, poniéndose al alcance de profesores, investigadores y técnicos interesados en el desarrollo agroforestal altoandino.

ANSIÓN, J. El árbol y el bosque en la sociedad andina. FAO/Holanda/Instituto Forestal, 1986. 120 p.

A fin de presentar todo aquello que limita o favorece la aplicación de programas de desarrollo forestal comunitario en comunidades de la sierra peruana, el autor recoge en este libro un conjunto de factores sociales y económicos, partiendo de un análisis histórico que revisa la cultura andina antigua y la ruptura de los procesos sufrida en la Conquista y la Colonia. Luego enfoca el tema en el manejo

actual de la relación hombre-bosque y, por último, esboza una política más adecuada de desarrollo forestal. El texto está enriquecido con aportes de Chris van Dam, bibliografía y un anexo fotográfico.

AÑAZCO, M. J. El aliso. Quito, Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en los Andes del Ecuador, 1996. 166 p.

El libro recoge la información e investigaciones existentes acerca del aliso (*Alnus acuminata*) dentro y fuera del país y propone la utilización de especies nativas que en muchos de los casos se adaptan mejor a las condiciones ambientales de la región. Además, recurre a las actividades de los proyectos de Manejo y Uso Sostenido de las Tierras Andinas, SUBIR y Desarrollo Forestal Campesino en los Andes del Ecuador, así como a versiones de personas que trabajan con la especie, y también a su propia experiencia. Se expone el comportamiento de la especie y da pautas para el uso de tecnologías de propagación, plantación y manejo silvicultural que permitan establecer sistemas agroforestales en respuesta a las necesidades de rápido crecimiento, leña y mejoramiento de suelos.

ARNOLD, J. E. M. Desarrollo Forestal Comunitario: Un examen de diez años de actividades. Nota 7. Roma, FAO/Programa Bosques, Árboles y Comunidades Rurales, 1991. 40 p.

Este documento reúne y sintetiza las enseñanzas adquiridas sobre el desarrollo forestal comunitario durante la década transcurrida desde que este enfoque empezó a considerarse. La primera parte analiza las razones por las cuales se despertó el interés por las actividades forestales comunitarias y esboza las principales preguntas que se planteó mientras iban tomando forma los proyectos y programas. La segunda sección resume lo que hoy se conoce respecto a las formas como las poblaciones rurales utilizan los árboles y dependen de ellos, y acerca de las consecuencias que representarían para esas poblaciones una disminución o degradación de tales recursos. En la tercera sección se reseña el estado de los conocimientos actuales en cuanto a las mejores formas de organización de las comunidades rurales para manejar y aprovechar los recursos arbóreos, y los productos que de ellos se obtienen. La sección final recapitula las lecciones más sobresalientes y destaca sus implicaciones para mejorar el apoyo que gobiernos y organismos internacionales prestan al desarrollo forestal comunitario.

BALAREZO, S. Guía para incorporar los aspectos de género en los proyectos de desarrollo forestal. Quito, Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en

Los Andes/Progr...
145 p.

Esta guía prete... hasta la ejecución... parte incluye una... restal participati... segunda parte inc... dimensión de gém... zación de cada un... para incorporar el... mentos y herramie...

BROMLEY, D.W. L. reforma agraria.

El autor analiza... tras. Argumenta q... en tierras de domi... crear derechos de... más presenta un... tuye un reto frente... fueran privatizadas...

BROMLEY, D. W. y... dad común: algu... sión del Banco M...

Este document... enfoca las relacio... tos y regímenes de... de arreglos institu... ción de recursos m... tante de su análisis... corporados en cua... ambiental o de rec...

BROWN, A. D. y G... taña. Colección N...

Los Andes/Programa Bosques, Árboles y Comunidades Rurales/FAO, 1994. 145 p.

Esta guía pretende servir para incorporar el enfoque de género desde el diseño hasta la ejecución de los proyectos de desarrollo forestal comunitario. La primera parte incluye una breve presentación de conceptos relacionados con desarrollo forestal participativo y género, elaborados a partir de experiencias en la región. La segunda parte incluye instrumentos prácticos para apoyar la incorporación de la dimensión de género en el ciclo de proyectos, realizando una breve conceptualización de cada una de sus fases. También se propone mecanismos y sugerencias para incorporar el enfoque de género, y concluye con la presentación de instrumentos y herramientas que pueden facilitar estas tareas.

BROMLEY, D.W. La relación entre propiedad y desarrollo económico: la otra reforma agraria. World Development, 1989. 17: 867 - 877.

El autor analiza los diferentes tipos de regímenes de propiedad sobre las tierras. Argumenta que un conocimiento incompleto de las relaciones de propiedad en tierras de dominio público ha llevado a la sugerencia errónea de que se debe crear derechos de propiedad privada para estimular el desarrollo económico. Además presenta un modelo de los límites entre lo privado y lo público, que constituye un reto frente a la opinión de que habría un aumento de riqueza si las tierras fueran privatizadas.

BROMLEY, D. W. y CERNEA, M. M. El manejo de recursos naturales de propiedad común: algunas fallas conceptuales y operacionales. Papel de Discusión del Banco Mundial No. 57. Banco Mundial, 1989.

Este documento pasa revista a la interpretación del término *propiedad común* y enfoca las relaciones existentes entre temas de propiedad, estrategias de proyectos y regímenes de manejo de recursos. Los autores argumentan que la disolución de arreglos institucionales a nivel local constituyen la causa mayor de la degradación de recursos naturales en países en vías de desarrollo. Una conclusión importante de su análisis es que los usuarios locales tienen que estar activamente incorporados en cualquier programa o proyecto con fines agrícolas, de protección ambiental o de recursos naturales.

BROWN, A. D. y GRAU, H. R. La naturaleza y el hombre en las selvas de montaña. Colección Nuestros Ecosistemas. Salta, Argentina, Proyecto Sociedad

Alemana de Cooperación Técnica/Desarrollo Agroforestal en Comunidades Rurales del Noroeste Argentino, 1993.

Este libro, dirigido a docentes de campo y técnicos rurales argentinos, nos introduce en una de las regiones fitogeográficas menos conocidas en este país: las yungas o selvas de montaña. Destaca que estas selvas, enclavadas entre dos zonas de gran aridez, como son la puna y el chaco, juegan un papel fundamental en la regulación de los recursos hídricos, en las economías regionales y en las economías campesinas de las zonas colindantes, para quienes estas selvas son un recurso de pastoreo en épocas de escasez.

También, de manera didáctica, explica el funcionamiento de estos ecosistemas, relleva las causas antrópicas y no antrópicas de su degradación, y sustenta, en el conocimiento y aprovechamiento racional de la rica biodiversidad de estas selvas, las posibilidades de mejorar las condiciones de vida de sus pobladores y de la región. El concepto de base de esta publicación, ubica a la naturaleza y al ser humano como los dos protagonistas de un mutuo empobrecimiento, solo superable con una actitud inteligente de los hombres y las mujeres para lograr una relación de diálogo y mutuo beneficio con la naturaleza.

BRUCE, J. Desarrollo forestal comunitario. Diagnóstico rápido de la tenencia de la tierra y de los árboles. Nota 5. Roma, FAO/Programa Bosques, Árboles y Comunidades Rurales, 1990. 90 p.

Una de las causas más comunes de fracaso en proyectos de forestería comunitaria, ha sido la falta de una clara comprensión de los derechos relacionados con la tierra y los árboles. Por esta razón, se ha considerado la tenencia como un tema especial que requiere un análisis más profundo.

La metodología recomendada se basa en técnicas de rápida evaluación rural. El autor desarrolla un marco para el análisis y diseño más efectivo de las actividades de forestería comunitaria. Primero analiza la situación de tenencia dentro de tres grandes sistemas: el arrendamiento, la comunidad y la reserva forestal. Luego examina, desde el punto de vista de la familia, las oportunidades de plantar y usar árboles bajo cada uno de estos sistemas. Reconociendo que hay límites obvios en el uso de la metodología de valoración rápida, es posible reducir significativamente en los proyectos los problemas de diseño relacionados con la tenencia, a través de los procedimientos sugeridos en la publicación.

CAVIERES, A. y LARA, A. La destrucción del bosque nativo para efectuar plantaciones de pino insigne en la Cuenca del Río Cañicura, Comuna de Quillico, Provincia de Biobío, VIII Región. Informe Técnico 1:97. Santiago, Chile, Comisión para la Defensa de la Flora y Fauna, 1983.

Este documento p
ción de bosques nat
ducción de madera. E
ción. La población ru
mente habían obteni

CERNEA, M. M. «Unión de estrategias de forestación y rural development.»

Cernea provee un
sociales presentes es
destaca que la tenencia
particular importante
unidades de organiza
que hagan factible un
necesidad de ligar los
da unidad, describe e
dereros comunales. h

COMISIÓN FORESTAL DE LAS NACIONES UNIDAS. El seminario sobre la tenencia de la tierra y los árboles en el Caribe. Santiago, Chile, 1990.

El evento que sirv
vocado como respue
dos, tanto internos co
se reconoce entre los
restal en la región.

En este informe, e
Seminario, se destaco
y políticos que contr
bién reconoce que la
restal debería recaer
la cooperación intern

D'ARCY, D. La caja de herramientas para el diagnóstico y el diseño de proyectos de forestería comunitaria.

al en Comunidades

es argentinos, nos in-
idas en este país: las
adadas entre dos zonas
del fundamental en la
nales y en las econo-
es selvas son un recur-

de estos ecosistemas,
ción, y sustenta, en el
rsidad de estas selvas,
pobladores y de la re-
turales y al ser huma-
to, solo superable con
lograr una relación de

rápido de la tenencia ma Bosques, Árboles

is de forestería comuni-
echos relacionados con
tenencia como un té-

rápida evaluación rural
efectivo de las activida-
de tenencia dentro de
la reserva forestal. Lue-
portunidades de plantar y
ndo que hay límites ob-
posible reducir signifi-
acionados con la tenen-
ción.

e nativo para efectuar
námica, Comuna de Qui-
ico 1:97. Santiago, Chi-
3,

Este documento pasa revista a las consecuencias negativas de la transformación de bosques naturales en plantaciones comerciales especializadas en la producción de madera. Enfoca los impactos ecológicos y sociales de esta transformación. La población rural perdió el acceso a las tierras forestales donde anteriormente habían obtenido una amplia gama de productos.

CERNEA, M. M. «Unidades alternas de organización social que sostienen estrategias de forestación» en *Putting people first: sociological variables in rural development*. Nueva York, Oxford University Press, 1985. pp. 267-292.

Cerneia provee un marco general para el análisis de las variables estructurales sociales presentes en los programas de forestería social. Entre estas variables, destaca que la tenencia de tierras y los patrones de organización de grupos son de particular importancia. El autor argumenta que la adecuada identificación de las unidades de organización social es la clave para el diseño de estrategias sociales que hagan factible una exitosa forestación. Con un enfoque que toma en cuenta la necesidad de ligar los aspectos técnicos silviculturales a las características de cada unidad, describe diferentes tipos de unidades sociales, tales como: lotes madereros comunales, forestería familiar, pequeños grupos, asociaciones, etcétera.

COMISIÓN FORESTAL PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE/ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACIÓN. Informe del seminario sobre financiación del desarrollo forestal en América Latina y El Caribe. Santiago, 1996. 108 p.

El evento que sirvió de base para la elaboración de este documento, fue convocado como respuesta a la preocupación que despierta la insuficiencia de fondos, tanto internos como externos, destinados al sector forestal, insuficiencia que se reconoce entre los factores que impiden frenar la destrucción de la cubierta forestal en la región.

En este informe, que incluye los documentos que sustentaron los debates del Seminario, se destaca la existencia de una serie de factores sociales, económicos y políticos que contribuyen a limitar la inversión en el sector forestal, pero también reconoce que la principal responsabilidad del financiamiento del sector forestal debería recaer en las fuentes nacionales públicas y privadas, con apoyo de la cooperación internacional.

D'ARCY, D. La caja de herramientas de la comunidad: Idea, métodos y herramientas para el diagnóstico, seguimiento y evaluación participativa en la forestería comunitaria. Manual de campo 2. FAO, 1992. 146 p.

Este manual ofrece un conjunto de directrices para muchos de los enfoques considerados esenciales para una forestería comunitaria sustentable y exitosa. Revalúa muchos de los métodos y herramientas convencionales de la planificación, seguimiento y evaluación, poniendo énfasis en las técnicas participativas en forestería comunitaria.

En la primera sección se presenta las ideas y los beneficios que han de obtenerse del nuevo enfoque; además, contiene algunos ejercicios de comunicación para el personal de campo. La segunda sección propone métodos para determinar las necesidades de información y las formas en que ésta puede analizarse y presentarse. La última sección describe las herramientas de compilación de información y ofrece algunas sugerencias para la selección de estos instrumentos.

D'ARCY, D. Diagnóstico, seguimiento y evaluación participativos. Nota #2. FAO, 1995. 74 p.

Este libro define los conceptos, métodos y técnicas que requieren ser integrados a una real estrategia de desarrollo participativo, reconociendo la crucial y creciente importancia que tiene la presencia de la población rural en el proceso de desarrollo.

El resultado de un estudio bibliográfico sobre diagnóstico, seguimiento y evaluación participativos, revela que hay pocas publicaciones orientadas a la acción que no sólo expliquen al lector lo que es la participación, sino que también muestren al trabajador de campo cómo conocer, trabajar con, y construir a partir del entusiasmo de la población rural.

FUENTE, F. de la y WIENER, F. H., eds. Ofertas agroecológicas para pequeños agricultores (Doce Experiencias Exitosas de Agricultura Ecológica). Lima, Centro Ideas, 1998. 220 p.

El contenido de este libro es el resultado de una iniciativa surgida hace cinco años entre ocho organizaciones no gubernamentales y la Red de Agricultura Ecológica, para sistematizar los esfuerzos agroecológicos a partir de la experiencia real de 12 familias campesinas en diferentes regiones del Perú, bajo la original forma de *ofertas agroecológicas*.

Empieza con una exposición de los resultados globales, donde destaca sintéticamente sus resultados y lecciones, así como las razones para hacer agricultura ecológica y las principales técnicas ofertadas. La segunda parte describe las 12 experiencias, a partir de una secuencia que incluye las características del predio, el agricultor y su familia; las características de la propuesta, las acciones realizadas, los resultados y las limitaciones. En su tercera parte, alcanza propuestas metodológicas para la agricultura ecológica, tanto en lo que se refiere a la promoción co-

mo a la sistematización con un muy útil anexo.

DE ZUTTER, P. Recuerdo de un proyecto (La Paraguarí, Proyecto

El autor narra el años de ejecución de incorporar el componente una conciencia guay.

Las dos primeras del papel del productores. La última proyecto en el sentido desarrollo sostenible.

DE ZUTTER, P. y M... pistas de trabajo. Andes/Proyecto de 1991. 200 p.

Esta publicación Forestal en la Región biá, Ecuador, Perú Participativo en Los los aspectos central en lo conceptual y r

Todos los proyectos destacando sus experiencias introdujo el debate, ras, como: ¿Por qué? ¿Es posible un modelo? Sobre las respuestas bastante completo perspectivas de la e

FAO/Autoridad Su... les en el desarrollo 1984. 136 p.

mo a la sistematización de estas experiencias, para terminar, en la cuarta parte, con un muy útil anexo de instrumentos.

DE ZUTTER, P. Recursos naturales, planificación y desarrollo: experiencias de un proyecto (La Vaca, la Soja y el árbol). Serie Debates # 13. Asunción, Paraguay, Proyecto Planificación del Uso de la Tierra, 1993. 148 p.

El autor narra el proceso de gestación y las lecciones aprendidas durante 9 años de ejecución del Proyecto Planificación del uso de la tierra, formulado para incorporar el componente forestal dentro de la política agropecuaria y para fomentar una conciencia nacional atenta al uso de los recursos naturales en Paraguay.

Las dos primeras partes del libro exponen los diferentes cambios en la definición del papel del proyecto y su progresiva apertura a otras actividades e interlocutores. La última parte se destina a presentar la orientación estratégica del proyecto en el sentido de asumir la forestación como parte de una alternativa de desarrollo sostenible.

DE ZUTTER, P. y MONCAYO, R. Desarrollo forestal campesino: estrategias y pistas de trabajo. Quito, Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en los Andes/Proyecto de Repoblamiento Forestal de Cochabamba, Luz de América, 1991. 200 p.

Esta publicación contiene la Memoria del Primer Seminario Taller de Extensión Forestal en la Región Andina, donde participaron diferentes proyectos de Colombia, Ecuador, Perú, Argentina y Bolivia, y el proyecto Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en Los Andes, entre otros. Este primer encuentro sirvió para debatir los aspectos centrales de la extensión forestal y buscar una base mínima común en lo conceptual y metodológico, para la extensión forestal en Los Andes.

Todos los proyectos hicieron una presentación de sus respectivos trabajos, destacando sus experiencias y preocupaciones centrales, a partir de las cuales se introdujo el debate sobre la extensión forestal, orientado por preguntas motivadoras, como: ¿Por qué la extensión? ¿Para quién? ¿Qué debe hacer el extensionista? ¿Es posible un modelo general de extensionista? ¿Cuándo capacitar al extensionista? Sobre las respuestas dadas a estas interrogantes se construyó un panorama bastante completo de las competencias, los problemas, las limitaciones y las perspectivas de la extensión forestal.

FAO/Autoridad Sueca para el Desarrollo Internacional. Actividades forestales en el desarrollo de comunidades locales. Estudio FAO Montes 7. Roma, 1984. 136 p.

Esta publicación expone la dependencia de las zonas rurales respecto del monte y las principales limitaciones que se pueden encontrar al iniciar los programas. Señala, además, las posibles soluciones y actividades forestales específicas que pueden beneficiar a los sectores pobres de las zonas rurales.

La finalidad del estudio es examinar la naturaleza y proporciones de la dependencia respecto a los bosques y sus productos en el ámbito local de la comunidad rural, a fin de identificar los problemas y posibilidades de manejo que ofrecen y determinar las políticas, requisitos y medidas que probablemente serán necesarios para iniciar y llevar a cabo exitosamente programas forestales en beneficio de las comunidades rurales.

FAO/Autoridad Sueca para el Desarrollo Internacional. Cultivo de árboles por la población rural. Estudio FAO Montes 64. Roma, 1988. 140 p.

La creciente preocupación por el acelerado crecimiento demográfico, el suministro de energía, la pobreza rural, la degradación del ambiente y la escasez de alimentos, han posibilitado una mayor conciencia sobre la magnitud e importancia que tienen las especies arbóreas y sus productos, debido a su contribución al bienestar de la población rural en los países no industrializados.

Este estudio se basa en las diferentes estrategias y alternativas para aumentar o mantener los recursos forestales locales, en lo referente al establecimiento y manejo de árboles adicionales o de reposición, con la participación de la población local y con actividades de autoayuda. La característica común de las diferentes experiencias analizadas es la motivación y participación de la población local, la que ha intervenido también en su planificación y ejecución.

FAO/Autoridad Sueca para el Desarrollo Internacional. Pequeñas empresas de elaboración de productos del bosque. Estudio FAO Montes 79. Roma, 1990. 290 p.

Este estudio de las pequeñas empresas basadas en los productos del bosque se efectuó a partir de un planteamiento que trataba de identificar cuál era la contribución del sector forestal en la mano de obra empleada fuera de las propiedades agrícolas y sus ingresos.

Su intención es proporcionar información sobre los vínculos entre el sector forestal, los productos forestales y el desarrollo rural, además de identificar las necesidades de cambios dentro del sector, a medida que evolucionan las exigencias sobre el mismo.

FAO/Bosques, Árboles y Comunidades rurales. Silvicultura y seguridad alimentaria. Estudio FAO Montes 90. Roma, 1991. 133 p.

La seguridad alimentaria a los alimentos, de manera que el suministro de alimentos sea equitativo y de calidad.

En este informe se estudia el manejo y el uso de los recursos forestales, al igual que las fuentes diferentes de ingresos entre la gente, los árboles. Estudia los efectos de los lazos que unen la actividad que fueron probados en la población o de discusión.

FLORES, G. et al. M. Proyecto Desarrollo Social de la Presidencia

Este manual presenta únicamente como texto trabajado en el altiplano.

Con un lenguaje sencillo, cada uno de los participantes campesinos en las comunidades rurales propias, plantación, pesina; algunas posibilidades complementarias.

FUNES, L. et al. De Campesinos y Técnicos # 9. Asunción, 1991

Este libro expone las instituciones y gran Tierra", se pudo realizar el manejo de recursos naturales.

Combinando la información de las evaluaciones, este trabajo de experiencia piloto, tales como:

La seguridad alimentaria ha sido definida como el "acceso físico y económico a los alimentos, de todas las personas, en todo momento", y depende esencialmente de la disponibilidad de los productos y del acceso de la gente al aprovisionamiento de alimentos. Por consiguiente, plantea tanto problemas de sostenibilidad como de equidad.

En este informe la silvicultura es definida en un sentido amplio, que incluye el manejo y el uso de árboles y arbustos en las explotaciones agrícolas y tierras de pastoreo, al igual que en las reservas forestales existentes. Apoyándose en muchas fuentes diferentes, traza un cuadro de las complejas interacciones existentes entre la gente, los árboles, los montes, la agricultura y la producción de alimentos. Estudia los efectos de las actividades forestales y busca distinguir entre los lazos que unen la actividad forestal y la seguridad alimentaria, y entre aquéllos que fueron probados, separándolos de los que siguen siendo materia de especulación o de discusión.

FLORES, G. et al. Manual del extensionista forestal. 10 fascículos. La Paz, Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en los Andes/Fondo de Inversión Social de la Presidencia de la República, 1993. 326 p.

Este manual, presentado bajo la modalidad de fascículos, ha sido producido únicamente como texto de consulta y apoyo para los extensionistas forestales que trabajan en el altiplano o valles interandinos de Bolivia y otras regiones similares.

Con un lenguaje sencillo y coloquial, e ilustrados con dibujos bastante didácticos, cada uno de los fascículos trata temas específicos, como: la necesidad de participación campesina; la extensión participativa; temas forestales y ambientales en las comunidades; el plan forestal comunal; producción campesina de plantas propias; plantaciones; distintos tipos de plantaciones; la agroforestería campesina; algunas posibilidades de aprovechamiento de las plantaciones, e información complementaria.

FUNES, L. et al. De la conservación al desarrollo agrosilvopastoril (Chore: Campesinos y Técnicos en la Planificación del Uso de la Tierra). Serie Debates # 9. Asunción, Proyecto Planificación del Uso de la Tierra, 1993. 148 p.

Este libro expone cómo, en el marco de cambios en las condiciones políticas e institucionales y gracias a la capacidad del proyecto "Planificación del Uso de la Tierra", se pudo realizar un planeamiento participativo para gestar un plan de manejo de recursos naturales en el distrito paraguayo de Chore.

Combinando la presentación de conceptos, datos, testimonios, estrategias y evaluaciones, este trabajo de sistematización cubre todos los aspectos de la experiencia piloto, tales como: las características de la zona; la forma tradicional de

planificación campesina; las diversas etapas del proyecto; las lecciones conceptuales, políticas y culturales; las modalidades de trabajo; y la dinámica institucional

GREGERSEN, H. M., DRAPER, S. y ELZ, D. Personas y árboles: el rol de la forestería social en un desarrollo sostenible. EDI Seminar Series. Economic Development Institute/ Banco Mundial, 1989.

Los autores entregan información sobre el tema de forestería social en los países en vías de desarrollo. Este documento está concebido para servir como referencia para la capacitación de aquellas personas que formulan las políticas, diseñan o implementan los programas de forestería social. En quince capítulos se cubren temas, tales como la relación de la forestería social con aspectos ambientales y con la agricultura. Otros temas tratados son: el empleo y la generación de ingresos, marcos de planificación, el trabajo con las comunidades locales, aspectos organizacionales, tenencia de tierras, educación, capacitación e investigación.

GREGERSEN, H. y Mc GAUGHEY, S.E.; D. y DISINGER, J.F., eds. Sustainable resource development in the Third World In Westview Press, Boulder, Co., USA, 1987. pp. 7-20.

Los autores definen la forestería social como la producción relacionada a los árboles para uso personal y local, y argumentan que este enfoque es más adecuado para determinadas circunstancias que pueden existir en los países en vías de desarrollo, que el de una forestería o agroforestería a gran escala. Las dificultades y los elementos que se necesita para una implementación exitosa son destacados por los autores. Subsidios públicos, el desarrollo de mercados, financiamiento y asistencia técnica son elementos importantes que se debe considerar cuando se trata de promover la forestería social como una alternativa.

GREGERSEN, H. M. Personas, árboles y desarrollo rural: El rol de la forestería social. Journal of Forestry, 1988. 86: 22 - 30.

El autor argumenta que la forestería social puede jugar un papel importante en el mejoramiento del medio ambiente, contribuyendo al incremento de la seguridad alimenticia y energética y a la reducción del desempleo. Manifiesta que las condiciones básicas para programas de éxito involucra la participación local, con apoyo político de alto nivel y el uso de tecnologías apropiadas y sostenibles.

HOFSTEDE, R. et al. Ecuador: Revisión de

El texto y bibliografía de la revisión realizada a partir de las publicaciones científicas de Ecuador. Colorado. Las zonas matorrales sobre el nivel del mar. Ecuatorialidad de tierra para la ecuatoriana, y el nivel de las especies arbóreas. Aparte de las referencias se incluye referencias que son relevantes para el estudio.

JORDAN, C. B. K. Maestría en comunicación con Fines Energéticos 1986. 18 p.

El autor usa el ejemplo de la FAO, que se llevó a cabo para demostrar que los proyectos pueden tener un enfoque ecológico. Hecho difícil introducirlo en el mundo. Las comunidades y la tradición forestal. Más logros más grandes y más dificultades.

JORDAN, C. B. K. y R. Rollo forestal andino. Rol Forestal Participativo

Este libro contiene información sobre el rol forestal en Los Andes. El autor asista a todas las instituciones y avanzar adelante investigación científica que contribuyan al bienestar de sus recursos naturales.

HOFSTEDE, R. et al. Geografía, ecología y forestación de la sierra alta del Ecuador: Revisión de literatura. Ecuador, Abya-Yala, 1998. 242 p.

El texto y bibliografía que se presentan en el libro son el resultado de una revisión realizada a partir de datos internacionales de literatura, catálogos y bibliotecas científicas. Las referencias fueron obtenidas de instituciones y universidades de Ecuador, Colombia, Venezuela y Holanda.

Las zonas materia de esta revisión se ubican entre los 3 mil y 4 mil metros sobre el nivel del mar. El límite inferior está determinado, sobre todo, por la disponibilidad de tierra para posibles proyectos de forestación a gran escala en la sierra ecuatoriana, y el límite superior por las posibilidades de crecimiento de especies arbóreas. Aparte de la literatura que trata directamente acerca de esta zona, se incluye referencias que, aunque no se relacionan directamente con el estudio, son relevantes para el mismo.

JORDAN, C. B. K. Manejando un programa de forestería social: una experiencia en comunicación. Lima, Proyecto Apoyo a las Plantaciones Forestales con Fines Energéticos y para el Desarrollo de las Comunidades Rurales, 1986. 18 p.

El autor usa el ejemplo de un programa de forestería social, apoyado por la FAO, que se llevó a cabo en las zonas altas de los Andes peruanos, para argumentar que los proyectos de desarrollo basados en el manejo de bosques tienen que tener un enfoque ecléctico administrativo. La escasez de árboles en los Andes ha hecho difícil introducir programas de reforestación sustentados en el manejo comunal. Las comunidades saben poco acerca del manejo de árboles y tienen poca tradición forestal. Más de 80 comunidades participaron en el proyecto y uno de los logros más grandes fue la implementación del programa en todas estas comunidades.

JORDAN, C. B. K. y ROSERO, P., eds. INFORANDES: Un futuro para el desarrollo forestal andino. Investigación Forestal 1. Quito, Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en los Andes, 1991. 246 p.

Este libro contiene la Memoria de la Reunión de Expertos de Investigación Forestal en Los Andes, realizada para diseñar un programa de alcance regional que asista a todas las instituciones y organizaciones para mejorar la capacidad de llevar adelante investigaciones forestales en Los Andes. Esto es, generar conocimientos científicos que cubran las necesidades de información del sector forestal y contribuyan al bienestar de la población andina, a través del manejo racional de sus recursos naturales.

La reunión de expertos de siete países andinos fue convocada para dar organización al programa. Además de todas las ponencias presentadas, el libro también incluye los resultados del trabajo técnico sobre objetivos, estrategias, plan de investigaciones, servicio de apoyo a la investigación, marco institucional, insumos del programa, presupuesto, y seguimiento y evaluación, entre otros ítems.

JORDAN, J. J. y QUINTERO, M. E. Facilitadores del cambio: reflexiones para los equipos de extensión forestal participativa en Los Andes. Quito, Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en los Andes del Ecuador y Centro de Investigaciones de los Movimientos Sociales del Ecuador, 1998. 84 p.

El contenido de este material es el resultado de talleres, entrevistas y reuniones de validación realizados entre noviembre de 1997 y septiembre de 1998, con coordinadores, extensionistas y promotores de programas de extensión forestal participativa, quienes identificaron sus principales problemas y las posibles soluciones, basados en sus vivencias, experiencias y aprendizajes.

Esta iniciativa se inspiró en el interés y en el esfuerzo del Departamento de Recursos Forestales de FAO-Roma y del Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en los Andes del Ecuador, encaminados a desarrollar materiales que analicen la problemática de la extensión forestal participativa.

LASERNA, R. et al. Sostenibilidad y desarrollo humano. La calidad de vida en Cochabamba. Cochabamba, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo/Programa de Repoblamiento Forestal de Cochabamba, 1995. 222 p.

¿Qué falta para que Cochabamba ofrezca una calidad de vida mejor? ¿Qué se requiere para convertir la iniciativa en resultado, el crecimiento en equilibrio, la insatisfacción en compromiso? Son preguntas que han dado origen al trabajo de investigación que contiene esta publicación, donde la información reunida pretende facilitar una reflexión y búsqueda conjunta de respuestas.

A partir de datos cuantitativos, presentados en numerosos cuadros y gráficos, y cualitativos, presentados en recuadros que acompañan los textos, el informe abarca diversos aspectos, tales como: territorio y población, indicadores de desarrollo humano, determinantes productivas, culturales y políticas del desarrollo humano sostenible, y concluye con una propuesta de estrategias para alcanzar este tipo de desarrollo.

MARGHESCU, T. Elaboración de un programa nacional de ordenación de Cuencas Hidrográficas. FAO, 1996. 36 p.

Partiendo de la definición de una cuenca hidrográfica, como un área topográficamente delimitada y bañada por un curso de agua, concebida como una unidad

biofísica y socio-política, el proceso de formulación para el aprovechamiento de los bosques y aguas. Tomando como base un conjunto de pasos a seguir en la presencia actual del programa de ordenación forestal presentada en el

MONCAYO, R. et al. Estrategias de extensión. Quito, 1991. 194 p.

Bajo distintas condiciones, ¿es necesario seleccionar textos para la implementación de proyectos? ¿Cómo hacerlo rural?

Para ello, las lecciones aprendidas, con textos seleccionados, trabajo de acompañamiento, cambio de actitud, participación campesina, relacionado con la comunicación, que ver con la filosofía, tenso, con lecturas, las instancias

MUSSAK, M. y L. Estrategias de extensión en la región de los Andes. Agroforestales.

Los autores de este estudio sobre la zona costera ecuatoriana, donde se produce la madera que proviene de árboles nativos, los campesinos producen una producción que realiza en tierra propia, gran escala im-

tada para dar orga-
nizadas, el libro también
estrategias, plan de in-
stitucional, insumos
e otros ítems.

**io: reflexiones para
ndes. Quito, Proyec-
ador y Centro de In-
1998. 84 p.**

entrevistas y reu-
tiembre de 1998, con
de extensión forestal
as y las posibles solu-
s.

Departamento de Re-
forestal Campesino en
s que analicen la pro-

**La calidad de vida en
Unidas para el Desa-
mba, 1995. 222 p.**

de vida mejor? ¿Qué se
lento en equilibrio, la
ño origen al trabajo de
nación reunida preten-

los cuadros y gráficos,
los textos, el informe
Indicadores de desa-
políticas del desarrollo
reglas para alcanzar es-

al de ordenación de

como un área topográfi-
bida como una unidad

biofísica y socio-política-económica, el autor propone que su ordenación sea un proceso de formulación y aplicación de una serie de medidas tendientes a su mejor aprovechamiento para la producción de bienes y servicios, sin perjudicar suelos y aguas. Tomando como base estos conceptos, el documento desarrolla un conjunto de pasos a seguir, que van desde las acciones preparatorias, que incluyen la presencia activa de las poblaciones involucradas, hasta la elaboración del programa de ordenación de cuencas, con una metodología que es didácticamente presentada en cada una de sus etapas.

MONCAYO, R. et al. Los campesinos y la participación. Lecturas I. Lecturas de extensión. Quito, Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en los Andes, 1991. 194 p.

Bajo distintas ópticas y fundamentos, que terminan complementándose, los textos seleccionados intentan ayudar a resolver dos interrogantes claves: ¿Por qué es necesaria la participación activa de la comunidad en la planificación y ejecución de proyectos? y ¿Cómo facilitar la participación en los proyectos de desarrollo rural?

Para ello, las lecturas se han organizado en grupos que responden a diferentes temas, con textos extraídos de diferentes trabajos ya publicados, para orientar el trabajo de acompañamiento a los campesinos y, sobre todo, para contribuir a un cambio de actitud que permita entender y practicar en toda su dimensión la participación campesina. Así, por ejemplo, un primer grupo de lecturas está relacionado con la comprensión y acercamiento al campesino, un segundo grupo tiene que ver con la filosofía de la participación, y, finalmente, está el capítulo más extenso, con lecturas referidas a la metodología de la extensión participativa en todas las instancias que implica un proceso de desarrollo rural.

MUSSAK, M. y LAARMAN, J. La producción campesina de árboles madereros en la región de producción de cacao y café en la costa ecuatoriana. Sistemas Agroforestales, 1989. 9: 155-170.

Los autores discuten el potencial que tienen los campesinos que viven en la costa ecuatoriana y que tradicionalmente, siembran cacao y café. También se produce madera para los aserraderos en la zona, pero la mayor parte de esta madera proviene de árboles de pastizales y de sombra. Los autores argumentan que los campesinos podrían incrementar sus existencias de árboles madereros a través de una producción administrada en pequeña escala, pues el manejo de los árboles se realiza en tierras privadas. Afirman que existe potencial para que agricultores a gran escala implementen programas forestales comerciales.

NOVOA, Z. I. Montes Costeros, Naturaleza y Cultura en el desierto. Ecogeografía de la región costera. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 1997. 110 p.

Este trabajo relievra la significación ecológica y cultural de los relictos de montes costeros, aportando una mirada retrospectiva de los problemas ambientales y sociales que afectan al territorio peruano debido a la presión humana sobre sus recursos, particularmente en la región de la costa.

Tomando como base el estudio a profundidad de la zona conocida como el Monte de Canoncillo, expresión del bosque seco de la costa norte, y apoyándose en una extensa y muy completa bibliografía, el autor describe las características de los desiertos litorales y del ecosistema del bosque seco, para luego desarrollar la ecocultura del desierto, es decir, la integración hombre-monte a lo largo de la historia. En el último capítulo, donde quizás se encuentran los aportes más interesantes, se esboza un plan de gestión integral para salvar el Monte de Canoncillo, sustentado en un tratamiento integrado que armoniza las relaciones entre el ecosistema y las actividades humanas de subsistencia.

OCAÑA, D. Desarrollo forestal campesino en la región andina del Perú "Proyecto apoyo a las plantaciones forestales con fines energéticos y para el desarrollo de las comunidades rurales". Lima, FAO/Holanda/Programa Nacional de Manejo de Cuencas Hidrográficas y Conservación de Suelos, 1997. 224 p.

El libro es fruto de la experiencia de distintas comunidades campesinas en las que, a partir de una constante labor de extensión, se ha logrado promocionar prácticas agroforestales asumidas por los beneficiarios, gracias a una estrategia que combina la participación campesina en las actividades forestales con el manejo integral de los recursos agua y suelo.

Este libro no solo es un material didáctico de apoyo directo al trabajo del extensionista, sino que además permite una visión de la realidad agroforestal y sus posibilidades en la sierra peruana. Todas las fases de la extensión forestal participativa son tratadas con claridad y sencillez. Cada capítulo presenta la experiencia con un sentido real y autocrítico.

PADILLA, S. Manejo agroforestal andino. Quito, Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en los Andes, 1995. 262 p.

La agroforestería es una alternativa viable para el manejo sostenido de los recursos naturales en los sistemas productivos de Los Andes. Sin embargo, muchas de las parcelas agroforestales instaladas por influencia de organizaciones públicas y privadas, no son hasta ahora manejadas convenientemente.

Como un aporte de los tecnólogos campesinos al manejo de una variedad de cultivos en la zona andina, Ecuador. Pueden ser de acuerdo con los propietarios, como sintetizan las actividades de los elementos de producción.

POSTEL, S. y HERRERA, J. Development. 1998.

Los autores describen de una deforestación en maneras eficientes para plantar árboles y la existencia de una demanda de leña para cocinar y para la economía local. La plantación de árboles es un éxito en su planificación.

PROGRAMA DE DESARROLLO FORESTAL. Fomento de la participación del campesino en los proyectos de desarrollo.

Presenta el desarrollo de los proyectos forestales con la participación de las instituciones campesinas.

Está concebido como un manual de trabajo que puede ser utilizado como una guía detallada de los proyectos. Los anexos en el proyecto de análisis de las actividades que pueden ser estudiadas en el estudio de caso. Realizado por el programa.

el desierto. **Ecogeografía Católica del Perú,**

de los relictos de montañas ambientales y de la acción humana sobre sus

una conocida como el Monte de Canoncillas, y apoyándose en la descripción de las características de las parcelas para luego desarrollar un programa de manejo a lo largo de la historia de los aportes más interesantes del Monte de Canoncillas, las relaciones entre el

Andina del Perú "Proyectos orgánicos y para el desarrollo/Programa Nacional de Suelos, 1997. 224 p.

de campesinas en las zonas de montaña logrado promocionar las parcelas a una estrategia de manejo forestales con el ma-

directo al trabajo del extensionista agroforestal y sus actividades de extensión forestal participativa presenta la experiencia

Programa de Desarrollo Forestal

de manejo sostenido de los recursos forestales. Sin embargo, muchas de las organizaciones públicas no han sido sostenidas.

Como un aporte en este sentido, el libro trata de rescatar el conocimiento de los técnicos campesinos y de algunos extensionistas, expresado en el buen manejo de una veintena de parcelas agroforestales en Los Andes de Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Chile. La sistematización de los tratamientos que se aplican de acuerdo con sus características para cumplir objetivos concretos de los propietarios, constituye el aspecto medular de la obra. En el último capítulo se sintetizan las acciones de manejo posible para algunas especies nativas, como elementos de prácticas agroforestales específicas.

POSTEL, S. y HEISE, L. Reforestación con un toque humano. Grassroots Development, 1988. 12: 38-40.

Los autores argumentan que la protección del ecosistema ante los peligros de una deforestación acelerada requiere un enfoque global, pero encontrando maneras eficientes para actuar a nivel local. La mayor parte de los esfuerzos de plantar árboles durante las últimas décadas han tenido como meta incrementar la existencia de madera y pulpa con fines comerciales; así como aliviar la crisis de leña para cocinar. Por contraste, la reforestación, debido a razones que escapan a la economía monetizada, ha sido bastante desatendida. Programas de plantación de árboles son más eficientes cuando se involucra a la población local en su planificación e implementación, y pueden percibir un interés propio en su éxito.

PROGRAMA BOSQUES, ÁRBOLES Y COMUNIDADES RURALES/PROYECTO DE DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUADOR. La aplicación del enfoque de género: Una herramienta para su validación en proyectos de desarrollo forestal comunitario. Quito, 1998. 74 p.

Presenta el proceso de validaciones de experiencias de género en proyectos forestales comunitarios y ofrece pautas para el trabajo en esta perspectiva a las instituciones que ejecutan proyectos agroforestales.

Está concebido de tal modo que su utilización sea válida tanto para los directivos como los técnicos, extensionistas y las comunidades campesinas. Tiene una guía detallada sobre el equipo de validación y la conformación de sus actores. Los anexos reproducen diversos formatos de cuestionarios para ser utilizados en el proceso de validación. Los ejercicios formulados permiten hacer un análisis de las acciones y ofrecen una serie de instrumentos sencillos y flexibles que pueden ser aplicados en situaciones específicas. Finalmente, se incluye un estudio de caso del Programa de Repoblamiento Forestal en Cochabamba, Bolivia, realizado en 1996.

PROYECTO ALTERNATIVAS TECNOLÓGICAS PARA EL USO DE LA TIERRA Y SEGURIDAD ALIMENTARIA-CARE. Manual de extensión agroforestal. 9 fascículos. Lima, 1994. 194 p.

Este manual ha sido elaborado como un módulo de capacitación que reúne una serie de fascículos en los cuales se presenta los elementos conceptuales, metodológicos e instrumentales que debería manejar el extensionista forestal, bajo el enfoque de la autogestión y la autosostenibilidad de las actividades de desarrollo en el campo.

Cada uno de los fascículos, desarrolla un eje temático específico, como: marco conceptual, fundamentos psicológicos de la comunidad, programación del extensionista, metodología, materiales educativos, fase de diagnóstico participativo, fase del plan agroforestal, ejecución del plan y graduación. Según afirman sus autores, el material fue producido para mejorar la calidad del mensaje del Proyecto Altura hacia las familias campesinas altoandinas peruanas, reconociendo la importancia de aplicar una metodología participativa para hacer más efectivas las actividades del proyecto.

PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUADOR. La propuesta del Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en los Andes del Ecuador: objetivos, herramientas, metodologías y tecnologías. Quito, 1997. 32 p.

De manera sintética, el documento presenta los objetivos comunes del Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en los Andes del Ecuador y de la propuesta de desarrollo forestal comunitario en la región andina. También expone las herramientas y metodologías, tanto las que han sido validadas como las que están en proceso de validación, así como los enfoques y las estrategias que se han puesto en marcha hasta la fecha.

PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUADOR. El planeamiento andino comunitario (Guía para su aplicación). Serie Herramientas de gestión No. 1. 2 ed. en prensa. Quito, 1999.

Esta publicación contiene una versión de la propuesta de Planeamiento Andino Comunitario del Sistema de Investigación Comunitaria, adaptada a los objetivos, experiencias y necesidades del proyecto Desarrollo Forestal Campesino en los Andes del Ecuador, como metodología de trabajo con las comunidades de base. Esta guía incluye las fases de pre-identificación, acercamiento y promoción; también la minga de la planificación; el acuerdo de cogestión; la sistematización de resultados, para terminar con el plan forestal federacional y recomendaciones para el buen uso del planeamiento andino comunitario y del plan forestal comunal.

El objetivo de que los equipos de técnicos, puedan hacer los restantes elaborados.

PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUADOR. El calendario de aplicación del desarrollo forestal comunitario. Quito, 1997. 32 p.

Este material para los actores campesinos comunales. El calendario de aplicación del desarrollo forestal comunitario: ¿Cuándo hacer las actividades?

El calendario forestal comunitario: por el control de los factores como el clima escolar de cada comunidad campesina y comercialización.

PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUADOR. El plan de desarrollo forestal comunitario. Serie Herramientas de gestión No. 3. 2 ed. en prensa. Quito, 1999.

Este documento de experiencias, es una herramienta para las comunidades campesinas.

La guía ofrece un modelo de desarrollo forestal comunitario en el tiempo, experiencias de los actores, el grado de avance y el proceso de desarrollo.

PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUADOR. Sistema de gestión forestal comunitario. Serie Herramientas de gestión No. 2. 2 ed. en prensa. Quito, 1999.

**DE LA TIERRA Y SE-
roforestal. 9 fascicu-**

capitación que reúne
tos conceptuales, me-
sionista forestal, bajo
tividades de desarro-

pecifico, como: mar-
programación del ex-
agnóstico participati-
ón. Según afirman sus
el mensaje del Proyec-
s, reconociendo la im-
er más efectivas las ac-

**S ANDES DEL ECUA-
mpesino en los Andes
y tecnologías. Quito,**

s comunes del Proyec-
r y de la propuesta de
lén expone las herra-
omo las que están en
as que se han puesto

**S ANDES DEL ECUA-
su aplicación). Serie
1999.**

de Planeamiento Andi-
adaptada a los objeti-
estatal Campesino en los
comunidades de base.
nto y promoción, tam-
la sistematización de
recomendaciones pa-
plan forestal comunal.

El objetivo de esta guía es servir como una herramienta metodológica para que los equipos de técnicos y extensionistas, los promotores y los dirigentes campesinos, puedan facilitar los procesos de formulación y ejecución de los planes forestales elaborados participativamente por las comunidades de base.

**PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUA-
DOR. El calendario forestal (Cuándo realizar los trabajos forestales en la re-
gión andina del Ecuador). Serie Herramientas de gestión No. 2. 2 ed. en
prensa. Quito, 1999.**

Este material pretende orientar a directivos, técnicos, extensionistas y promo-
tores campesinos en la ejecución oportuna y efectiva de actividades forestales co-
munales. El calendario forestal busca organizar la extensión a lo largo de un año
de aplicación de las actividades forestales, y responde a una pregunta fundamen-
tal: ¿Cuándo hacer qué?

El calendario forestal no se presenta aislado de otras actividades de la comu-
nidad; por el contrario, se trata de dar pautas para que pueda adaptarse a aspec-
tos como el clima, las fiestas, la migración, las actividades agrícolas, pecuarias y
escolares de cada región, y comprende las actividades de acercamiento a la orga-
nización campesina, la ejecución de prácticas agroforestales, y la transformación
y comercialización de productos.

**PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUA-
DOR. El plan de acompañamiento (Guía que orienta los procesos de exten-
sión forestal en las comunidades andinas). Serie Herramientas de gestión
No. 3. 2 ed. en prensa. Quito, 1999.**

Este documento, elaborado como una síntesis y sistematización de diversas
experiencias, es una herramienta técnica dirigida a las instituciones, organizacio-
nes campesinas, programas y proyectos que realizan actividades de extensión.

La guía ofrece recomendaciones y orientaciones para ordenar las actividades
en el tiempo, explicar los temas y subtemas de promoción y capacitación del de-
sarrollo forestal, determinar las estrategias de extensión, identificar las compe-
tencias de los actores, y contar con criterios metodológicos y técnicos para definir
el grado de avance de la comunidad, para así saber el momento adecuado para ini-
ciar el proceso de retiro.

**PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUA-
DOR. Sistema de seguimiento y evaluación de planes agroforestales comu-
nales. Serie Herramientas de gestión No. 4. 2 ed. en prensa. Quito, 1999.**

Todos los proyectos de las instituciones, deliberadamente o no, generan resultados, efectos e impactos, y solo un continuo análisis basado en indicadores permite saber lo conseguido, sea un beneficio o un problema. Esta ha sido la reflexión que ha llevado al proyecto Desarrollo Forestal Campesino en los Andes del Ecuador a sistematizar el proceso de seguimiento y evaluación en este documento de trabajo.

El documento se propone servir a las experiencias relacionadas con la creación de sistemas integrados de seguimiento y evaluación de los planes forestales comunales, cuya principal función es apoyar a la gestión y gerencia de los proyectos. Sus recomendaciones pueden ser muy útiles para desarrollar indicadores sencillos, verificables y concretos que faciliten la medición de los procesos de extensión con la comunidad.

PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUADOR. Guía para el uso de materiales didácticos. Serie Herramientas de gestión No. 5. 2 ed. en prensa. Quito, 1999.

Esta guía muestra el desarrollo del proceso de elaboración de materiales didácticos, desde la producción hasta la validación, donde es el usuario quien tiene la última palabra. Se reconoce que el hecho de producir o contar con un material didáctico de calidad no soluciona el problema de capacitación campesina, pues es tan sólo un apoyo para transmitir mensajes.

Esta guía ofrece recomendaciones prácticas acerca de la preparación, tanto técnica como social, del facilitador. Abarca temas de comunicación, la preparación de charlas y eventos, la producción de materiales y el papel de los apoyos visuales, con el fin de que los eventos y talleres se conviertan en un diálogo de saberes, donde tanto los facilitadores como los asistentes puedan obtener beneficios concretos.

PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUADOR. Manejo de bosques nativos andinos "Metodología para la planificación participativa". Serie Herramientas de gestión No. 6. 2 ed. Quito, 1999. 70 p.

Esta guía pretende dar pautas que ayuden a los técnicos que tienen la responsabilidad de elaborar planes de manejo de bosques nativos. Así, incluye: el diagnóstico de la situación actual de la comunidad y sus recursos, la planificación de actividades experimentales de manejo, el inventario de los recursos forestales y florísticos del bosque, la ejecución de actividades con la comunidad, el seguimiento y evaluación del plan, y la gestión del manejo en su conjunto.

Cada paso de esta metodología constituye una acción de educación ambiental comunitaria, porque está orientada a informar a la comunidad sobre los recursos naturales que posee, a sensibilizarla en forma constante para que los proteja y maneje, y a capacitarla para un aprovechamiento sostenible de sus recursos.

PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUADOR. Guía para la sistematización de experiencias de gestión.

Partiendo de la experiencia de los proyectos forestales aplicadas en la primera década de los años 80 en los Andes del Ecuador, se propone este documento como un ejercicio de sistematización de experiencias.

Se considera a la sistematización de experiencias como un proceso surgido a partir de la práctica, que se desarrolla en un entorno rico como prácticas de gestión.

PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUADOR. Indicadores para el desarrollo agroforestal.

Este material es el resultado de la experiencia del Proyecto Campesino en Los Andes del Ecuador, que busca promover actividades de desarrollo agroforestal y actividades agroforestales.

En el primer capítulo se aborda el tema del género, donde se define el concepto de género y se exponen los factores que influyen en el desarrollo del género. En el segundo capítulo se aborda el tema del género y el tercer capítulo se aborda el tema de la incorporación de la mujer al desarrollo agroforestal.

PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUADOR. Abrir la puerta a la participación de las mujeres en los proyectos agroforestales.

El objetivo de esta guía es promover un enfoque de género en los proyectos agroforestales, donde los actores locales tengan un mayor protagonismo y una reflexión sobre la participación de las mujeres entre hombres y mujeres.

Este es un importante instrumento de trabajo sobre temas de género y desarrollo agroforestal en las comunidades. Incluye una guía de trabajo sobre temas de género y desarrollo agroforestal.

PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUADOR. Guía para la sistematización de experiencias y procesos. Serie Herramientas de gestión No. 7. 2 ed. en prensa. Quito, 1999.

Partiendo de la necesidad de sistematizar las herramientas y metodologías aplicadas en la primera fase del proyecto Desarrollo Forestal Campesino en Los Andes del Ecuador, esta guía ayuda a establecer cuáles deben ser los objetivos de un ejercicio de sistematización y los principales criterios para realizar este ejercicio.

Se considera a la sistematización como un proceso de reflexión y aprendizaje surgido a partir de la práctica y creación participativa de conocimientos, tanto teóricos como prácticos, que son útiles para entender mejor y transformar nuestro entorno.

PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUADOR. Indicadores para medir la participación de género en proyectos de desarrollo agroforestal. Documento en prensa. Quito, 1999.

Este material es un primer intento que hace el Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en Los Andes del Ecuador para precisar indicadores de género en las actividades de desarrollo forestal participativo, con el fin de medir el efecto de las actividades agroforestales para las mujeres y hombres del campo.

En el primer capítulo se introduce un marco conceptual sobre la temática de género, donde se detalla algunos requisitos necesarios para formular indicadores de género y se expone cómo ayudan éstos a desarrollar una actividad sostenible. En el segundo, se relaciona los indicadores de género con los objetivos del Proyecto y el tercer capítulo profundiza acerca de cómo evaluar y hacer seguimiento a la incorporación del enfoque de género en un proyecto técnico.

PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUADOR. Abrir la puerta a las oportunidades: Una metodología de género para proyectos agroforestales. Documento en prensa. Quito, 1999.

El objetivo de esta guía es dar a conocer técnicas participativas para integrar el enfoque de género en las actividades agroforestales. También busca que técnicos, extensionistas, funcionarios de organizaciones no gubernamentales y municipios locales tengan un marco conceptual para realizar un trabajo de calidad que exige una reflexión sobre la inequidad y las actuales estructuras de poder que existen entre hombres y mujeres.

Este es un importante material de apoyo para el trabajo en género con y en las comunidades. Incluye una serie de ejercicios prácticos de fácil aplicación y hojas de trabajo sobre temas como: el calendario forestal con enfoque de género, pro-

ducción de plantas en el vivero, necesidades forestales definidas por hombres y mujeres, especies y función del árbol definidos por género, etcétera. El material presentado ha sido validado en las zonas de trabajo del proyecto.

PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUADOR. Integrando el enfoque de género en el desarrollo forestal participativo: Memorias del Seminario Latinoamericano. Cuenca, Ecuador, 1995. 64 p.

Una de las actividades que este proyecto ha ejecutado para promover el enfoque de género en el Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en Los Andes del Ecuador, fue este seminario latinoamericano promovido por tres proyectos FAO en Ecuador (Programa Bosques, Árboles y Comunidades Rurales, Desarrollo Forestal Campesino en los Andes del Ecuador y Plan de Acción Forestal del Ecuador), con el financiamiento del Gobierno de los Países Bajos.

Las memorias de este evento recogen el intercambio de experiencias de cada proyecto en torno al tema y destacan los avances logrados con la aplicación del enfoque, las herramientas validadas, los obstáculos encontrados, así como las conclusiones.

PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUADOR. Relaciones de género en el desarrollo forestal: El uso, acceso y control de los recursos naturales en la provincia de Chimborazo. Quito, 1997. 64 p.

Este documento recoge el análisis y reflexión de un diagnóstico participativo realizado en esta provincia de la sierra ecuatoriana, a partir del cual se intenta encontrar alternativas colectivas e individuales para tratar de mejorar las relaciones desiguales entre hombres y mujeres campesinas, y la participación de ellas en la toma de decisiones, para mejorar sus beneficios económicos y reducir su carga de trabajo.

PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUADOR. Propuestas tecnológicas del desarrollo forestal comunal. Viveros, Plantaciones y Manejo Agroforestal. Serie de 3 documentos. Quito, 1996. 40 p. c/u.

Estos tres documentos técnicos, que en conjunto forman una unidad básica para el proceso de capacitación en el desarrollo forestal comunitario andino, presentan de manera bastante didáctica el resultado de la experiencia de promotoras, promotores, extensionistas e instituciones que han trabajado en la aplicación de alternativas técnicas en la sierra ecuatoriana.

El documento "E" ciar la instalación y las condiciones en se realiza las activi

La cartilla "Plan sintetizan los bene vidades posteriores familia y de la comu

El tercer docum manejo, sus técnicas, vidades, la organiza

PROYECTO DESAR DOR. Acompaña proceso. Serie Si

Desarrolla la re de microcuenca, se naturales, al mism des que responde la planificación co campesino, la artí instituciones por ceso de reflexión cerla.

PROYECTO DESA DOR. Agua de ca jar el recurso ag 64 p.

Enfoca la relac la comunidad ha icultura. Recogic Andes del Ecuado ta propuesta, la parte alta de la m

Esto permitió blemática y empre riormente se este

las por hombres y
cetera. El material
to.

**ANDES DEL ECUA-
Forestal participati-
ador, 1995. 64 p.**

promover el enfo-
en Los Andes del
s proyectos FAO en
Desarrollo Forestal
del Ecuador), con

experiencias de cada
en la aplicación del
ados, así como las

**ANDES DEL ECUA-
o, acceso y control
Quito, 1997. 64 p.**

diagnóstico participativo
cual se intenta en-
mejorar las relaciones
ación de ellas en la
y reducir su carga de

**ANDES DEL ECUA-
comunal. Viveros,
os. Quito, 1996. 40**

una unidad básica
unitario andino, pre-
erencia de promoto-
jado en la aplicación

El documento "El Vivero Comunal", brinda pautas y orientaciones para iniciar la instalación y el mantenimiento de un vivero comunal, las herramientas, las condiciones básicas que debe tener el lugar, el período adecuado en el que se realiza las actividades de almacenamiento, repique, propagación y riego.

La cartilla "Plantaciones Agroforestales", está estructurada en lecciones que sintetizan los beneficios de las plantaciones, los tipos, las técnicas y las actividades posteriores a una plantación, considerando las necesidades de la familia y de la comunidad.

El tercer documento, "Manejo de Plantaciones", orienta las acciones de manejo, sus técnicas, el tiempo para desarrollarlas, la planificación de estas actividades, la organización y los beneficios a lograrse.

**PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUA-
DOR. Acompañamiento al manejo de microcuenca Joyapa: recogiendo el
proceso. Serie Sistematización de Experiencias. Quito, 1998. 68 p.**

Desarrolla la relación entre las comunidades y el proyecto con un enfoque de microcuenca, que hizo posible la conceptualización del manejo de recursos naturales, al mismo tiempo, que abarcaba una gama más amplia de actividades que respondían a las expectativas de la población, entre las cuales están: la planificación con enfoque de microcuenca, la creación de un equipo técnico campesino, la articulación de diferentes actividades, el compromiso de otras instituciones por canalizar el apoyo a la comunidad y el desarrollo de un proceso de reflexión permanente sobre la experiencia, con la finalidad de enriquecerla.

**PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUA-
DOR. Agua de calidad para la truchicultura y el riego: proteger y mane-
jar el recurso agua. Serie Sistematización de Experiencias. Quito, 1998.
64 p.**

Enfoca la relación entre el recurso agua y las alternativas productivas que la comunidad ha desarrollado en torno a su utilización, específicamente la piscicultura. Recogiendo la iniciativa, el Desarrollo Forestal Campesino en Los Andes del Ecuador planteó como una posibilidad de darle sostenibilidad a esta propuesta, la conservación del páramo y del bosque nativo ubicados en la parte alta de la microcuenca donde se encuentra la comunidad de Turucucho.

Esto permitió que diferentes grupos de interés reflexionen acerca de la problemática y emprendieran acciones como el control de quemas, lo que posteriormente se extendió a comunidades vecinas.

PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUADOR. Hacia un manejo sostenido del bosque nativo de nogal. Serie Sistematización de Experiencias. Quito, 1998. 56 p.

Presenta el resultado del trabajo efectuado por el Equipo Zonal Loja del Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en Los Andes del Ecuador, en el acompañamiento al manejo y uso sostenible de los recursos naturales en la microcuenca Tundo-Papayal, ubicada en los cantones Sozoranga y Macará.

El primer tema se refiere al proceso y los criterios para la identificación y selección de microcuencas. A continuación, se muestra la metodología y las herramientas para promocionar la propuesta, así como las estrategias del proyecto para motivar y crear conciencia a los campesinos con relación al manejo de los recursos naturales.

El diagnóstico, planificación, seguimiento y evaluación, constituyen los capítulos tres y cuatro; la sistematización muestra la metodología, los instrumentos y los actores. Gestión y coordinación interinstitucional es el quinto tema, donde se muestra el proceso por el cual la organización local asume paulatinamente los diferentes temas del Plan de Acompañamiento y de la forma cómo interactúa con otras organizaciones e instituciones para impulsar el desarrollo microregional. La ejecución de actividades y sus resultados es el tema final.

PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUADOR/FONDO ECUATORIANO CANADIENSE PARA EL DESARROLLO. Las mujeres y el huerto: Una relación de vida. Serie Sistematización de Experiencias. Quito, 1998. 64 p.

El objetivo de este trabajo fue "conocer y analizar cómo el componente huertos ha contribuido al mejoramiento de la condición y posición de mujeres y hombres"; entendiendo por condición la calidad de vida, seguridad alimentaria, rentabilidad económica y conservación de la biodiversidad; y definiendo la posición como participación, toma de decisiones, liderazgo, igualdad y equidad de oportunidades.

En este trabajo se resume el esfuerzo realizado por propietarios/as, promotores comunales y técnicos del proyecto para que cada huerto potencie en calidad y cantidad sus recursos y beneficios. El documento consta de dos partes: la primera donde se describe el contexto geográfico y socioeconómico y la segunda donde se reseña la metodología adoptada, los criterios de selección de los huertos y los ejes de sistematización.

PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUADOR. Manejo y comercialización de plantas medicinales del bosque nativo Nueva América. Serie Sistematización de Experiencias. Documento preliminar. Imbabura, Ecuador, 1999.

Rescata la experiencia del Proyecto de Aprovechamiento del bosque nativo Nueva América Ecología Cayamán.

El documento es una forma cronológica de la vida de una microempresa. El primer capítulo es el micro del área donde se muestra un recuento histórico de la vida en Los Andes del Ecuador con plantas medicinales. El segundo capítulo es la empresa y de la comercialización en el cuarto y quinto. El sexto capítulo es el proyecto, desde el primer capítulo, es un capítulo del proyecto.

PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUADOR. Producción y comercialización en desarrollo en Imbabura. Serie Sistematización de Experiencias. Quito, 1998. 107 p.

Las experiencias de la producción y comercialización del pino ha vivido la comunidad andina en Imbabura. Este documento.

El aprovechamiento del pino: acceder a beneficios económicos familiares, además de que a estas mujeres queda su participación en espacios mixtos.

Esta sistematización es por la experiencia, al

PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUADOR. Quito, 1998.

Este libro resume los resultados de investigación en los lugares donde se en-

Rescata la experiencia vivida con la Asociación Agrícola Nueva América en el Proyecto de Aprovechamiento y Manejo de Plantas Medicinales provenientes del bosque nativo Nueva América, ubicado al norte del área de influencia de la Reserva Ecológica Cayambe-Coca.

El documento está constituido por siete ejes o capítulos que dan a conocer en forma cronológica el proceso de la Asociación, hasta contar con lo que hoy es esta microempresa. El primero es una descripción del contexto físico y socioeconómico del área donde tiene lugar la experiencia. Los capítulos dos y tres muestran un recuento histórico de la presencia del Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en Los Andes del Ecuador en esta zona y de la actividad empresarial desarrollada con plantas medicinales. Un análisis de la situación económico-financiera de la empresa y de la comercialización de los productos se presenta en los capítulos cuarto y quinto. El sexto capítulo describe las condiciones de sostenibilidad del proyecto, desde el punto de vista ecológico y socioeconómico. El séptimo y último capítulo, es una recopilación de las lecciones aprendidas durante el desarrollo del proyecto.

PROYECTO DESARROLLO FORESTAL CAMPESINO EN LOS ANDES DEL ECUADOR. Producción y comercialización de hongos secos de pino: Una experiencia en desarrollo empresarial. Serie Sistematización de Experiencias. Quito, 1998. 107 p.

Las experiencias que en recolección, secado y comercialización del hongo silvestre del pino ha vivido el grupo Urco Sisa, conformado por mujeres indígenas de la comunidad andina de Pesillo, en la provincia de Pichincha, son el motivo de este documento.

El aprovechamiento del hongo del pino ha permitido a quienes integran el grupo, acceder a beneficios en diversos ámbitos, como el mejoramiento de la dieta familiar, además de contar con el hecho de ser una fuente de trabajo que permite a estas mujeres quedarse en su comunidad, con un espacio organizativo que potencie su participación dentro de la comunidad defendiendo sus intereses en los espacios mixtos.

Esta sistematización hace un recorrido por los resultados positivos arrojados por la experiencia, al igual que por los tropiezos que ha debido enfrentar.

PROYECTO DESARROLLO FORESTAL PARTICIPATIVO EN LOS ANDES. El verdor de los Andes. Quito, 1992. 218 p.

Este libro resume testimonios de campesinos, conocimientos profesionales, resultados de investigaciones y, fundamentalmente, observaciones directas en los lugares donde se encuentran actualmente las especies.

Los contenidos están relacionados con la taxonomía, morfología, fenología, silvicultura y usos locales de especies forestales nativas importantes en prácticamente todos los países andinos. El documento es una guía que ofrece elementos acerca de las características de las especies con posibilidad de uso en prácticas agrosilvopastoriles y de los beneficios madereros, medicinales y ambientales que éstas proporcionan.

PROYECTO DESARROLLO FORESTAL PARTICIPATIVO EN LOS ANDES. Memoria del primer Seminario Taller Latinoamericano: El desafío del desarrollo forestal participativo-Hacia una nueva forestería. Quito, 1995. 290 p.

Esta memoria contiene el conjunto de documentos presentados y las conclusiones a las cuales se arribó en el Seminario, que tuvo como objetivo profundizar los conocimientos y compartir el análisis acerca de la viabilidad de los procesos de Desarrollo Forestal Participativo en América Latina, considerando sus logros y desafíos, las condiciones políticas y económicas, las competencias de los actores involucrados, así como las metodologías y tecnologías disponibles.

Gracias a la variedad de experiencias y propuestas que fueron sometidas a debate, en las que participaron más de 150 personas en representación de 110 organizaciones de la región, la riqueza de las conclusiones del evento sirvió para incrementar el caudal conceptual y metodológico de las diferentes iniciativas latinoamericanas de desarrollo forestal participativo.

PROYECTO DESARROLLO FORESTAL PARTICIPATIVO EN LOS ANDES. Pequeñas industrias forestales. Industrias 3. (Selección de lecturas). Quito, 1992. 254 p.

Esta recopilación de artículos pretende ayudar a comprender mejor la importancia de las pequeñas empresas forestales y estimular el interés por promoverlas. Los textos, algunos de ellos en inglés, combinan una visión global con la presentación y análisis de casos concretos, tanto de América Latina como de otras partes del mundo, con lo cual se puede lograr un mejor acercamiento a la realidad de las pequeñas empresas forestales sin descuidar el necesario enfoque conceptual orientado a una propuesta integral de desarrollo rural.

La última parte del libro abunda en la exposición de diferentes tecnologías, rigurosamente fundamentadas, para el secado de madera, preservación de postes, aprovechamiento del carbón y extracción de aceite de eucalipto, entre otros, que podrían ser adoptadas y adaptadas por las pequeñas empresas forestales.

PROYECTO DESARROLLO FORESTAL PARTICIPATIVO EN LOS ANDES. Pequeñas Industrias forestales. Quito, 1995. 290 p.

Con el propósito de compartir las experiencias y conocimientos adquiridos en los países andinos, y como una herramienta de apoyo para la planificación de proyectos forestales, esta publicación ofrece una selección de lecturas de Colombia, Chile, Ecuador y Perú.

De los casos estudiados, uno que trata sobre la explotación de madera y uno que trata sobre la explotación de plantas medicinales. En la introducción se plantea el libro, un análisis de la situación actual de la industria forestal, una presentación de los casos estudiados, a manera de ejemplos, y una conclusión que plantea los retos de la industria forestal como uno de los sectores estratégicos del desarrollo rural.

PROYECTO ESCUELAS RURALES. Escuelas Rurales y Plantaciones. Quito, 1992. 254 p.

Dirigido especialmente a los docentes de las escuelas rurales, este libro pretende servir como guía para la planificación de actividades dedicadas a la formación de los niños y niñas en la producción y el cuidado de las plantas.

Con un carácter práctico, el libro ofrece materiales didácticos, el material necesario para la planificación de especies forestales, y una guía para el trabajo escolar y territorial.

PROYECTO FORESTAL PARTICIPATIVO EN LOS ANDES. PESCA Y ALIMENTACIÓN. Quito, 1992. 254 p.

Tratando de llevar a cabo un "proyecto forestal participativo", este libro recoge las experiencias de los participantes en los proyectos de desarrollo forestal participativo en los países andinos, con el propósito de rescatar y compartir lo que resulta de estas experiencias en materia de desarrollo forestal participativo.

PROYECTO DESARROLLO FORESTAL PARTICIPATIVO EN LOS ANDES. Pequeñas industrias forestales. Metodologías y Estudios de Caso. Serie Validaciones. Quito, 1995. 218 p.

Con el propósito de realizar una validación integral de los resultados obtenidos por las experiencias comunitarias de transformación y venta de los productos forestales, y como una contribución a la expansión de las pequeñas empresas forestales, esta publicación muestra los resultados de estudios realizados en Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador y Perú.

De los casos examinados, cuatro están dedicados a industrias transformadoras de madera y uno que trabaja con productos no madereros. En los procesos de validación de todos estos casos han participado los campesinos y campesinas directamente involucrados en el trabajo productivo y la gestión de las empresas. Completa el libro, un análisis global a partir de las experiencias validadas, una exhaustiva presentación de la metodología y herramientas de validación, y algunas directrices, a manera de conclusión, para la continuidad de las pequeñas industrias forestales como uno de los componentes del desarrollo forestal participativo.

PROYECTO ESCUELA, ECOLOGÍA Y COMUNIDAD CAMPESINA. Manual de Viveiros y Plantaciones Escolares. Lima, FAO, 1988. 38 p.

Dirigido especialmente a los docentes de las escuelas rurales de la sierra peruana. Considerando las posibilidades de este tipo de escuelas, el objetivo del manual fue servir como guía e instrumento de consulta para que los maestros, en las horas dedicadas a Formación Laboral o Capacitación para el Trabajo, puedan realizar con los niños la producción y plantación de especies forestales.

Con un carácter básicamente técnico y haciendo un generoso uso de ilustraciones didácticas, el manual desarrolla temas como el vivero escolar, sistemas de propagación de especies, la plantación escolar, especies forestales adecuadas para el trabajo escolar y termina con un glosario de términos forestales.

PROYECTO FORESTAL DE DESARROLLO-SECRETARÍA DE AGRICULTURA, GANADERÍA, PESCA Y ALIMENTACIÓN. Libro de casos: Capacidad innovativa en bosques de cultivo en Argentina. Buenos Aires, 1998. 88 p.

Tratando de llevar a la práctica el concepto de que "lo forestal es acerca de la gente", este libro recoge significativas experiencias de personas que han transformado páramos degradados en bosques productivos, o que ha aplicado tecnologías originales para resolver problemas específicos de manejo forestal. De esta manera pretende rescatar aportes aún poco difundidos y otros superficialmente conocidos, lo que resulta de gran interés por el alto valor demostrativo que poseen estas experiencias en materia forestal.

En forma sintética y puntual se pasa revista a 39 casos que incluyen iniciativas empresariales, institucionales e individuales, abarcando, en conjunto, prácticamente todas las etapas del proceso de manejo de los bosques y de la transformación de los productos forestales, utilizando tanto especies exóticas como nativas. Para los autores, este conjunto de experiencias representa un importante caudal de conocimientos logrados a partir de la unión de la investigación y el trabajo de campo, que se ha convertido en la base de la tecnología forestal argentina.

PROYECTO FORESTERÍA EN MICROCUENCAS ALTOANDINAS DEL PROGRAMA NACIONAL DE MANEJO DE CUENCAS HIDROGRÁFICAS Y CONSERVACIÓN DE SUELOS. Manual de Producción de Plantas Forestales a Raíz Desnuda en la Sierra Peruana. Lima, 1998. 137 p.

Este manual tiene como principal objetivo la difusión de la producción de plantas a raíz desnuda para la instalación de plantaciones forestales en la sierra altoandina, ya que representa un menor costo en cada campaña de producción y transporte de plantas al campo definitivo. El libro ofrece una rica revisión bibliográfica en el tema de producción de plantas y una sistematización de las experiencias de campo del Programa, sobre todo en los departamentos de Cajamarca, Cusco, Huancavelica, Huaraz y Puno, y analiza las ventajas y desventajas de diversos sistemas de producción de plantas.

Se describe desde el almácigo hasta las labores culturales para el proceso productivo de las especies forestales más importantes, especificando el tipo de propagación, repique, micorrización, tipo de platabandas, manejo de tinglados, etcétera. Las técnicas de selección, extracción según las características de la planta y las de embalaje, también son tratadas en este manual que, por otra parte, incluye una introducción al análisis de costos y presupuestos comparativos entre los dos sistemas de producción de plantas de pino (*Pinus radiata*), conclusiones y recomendaciones. El libro cuenta con un apoyo gráfico de planos y fotos.

PROYECTO FORESTERÍA EN MICROCUENCAS ALTOANDINAS DEL PROGRAMA NACIONAL DE MANEJO DE CUENCAS HIDROGRÁFICAS Y CONSERVACIÓN DE SUELOS. Aspectos Fitosanitarios y Micorríticos en Viveros Forestales en la Sierra Peruana 1996-1997. Lima, 1998. 136 p.

Este documento surge como necesidad ante la poca existencia de información de los aspectos fitosanitarios de las especies forestales, en un momento en que paralelamente al incremento en el interés por la reforestación y establecimiento de viveros permanentes se hacen presente problemas fitosanitarios y entomológicos de cierta importancia, que pueden llevar a los productores a aplicar insecticidas y fungicidas en forma masiva. El estudio, realizado en ocho departamentos de

la sierra peruana (Perú), comprende la recolección de plantas, análisis de micorrizas, control de plagas, potencial dañino de los hospederos.

Los resultados de la investigación se muestran a través de un pañado de fotos de campo, que permiten visualizar los resultados después de las conclusiones y recomendaciones sobre los métodos de propagación.

PROYECTO FORESTERÍA EN MICROCUENCAS ALTOANDINAS DEL PROGRAMA NACIONAL DE MANEJO DE CUENCAS HIDROGRÁFICAS Y CONSERVACIÓN DE SUELOS. Propagación de Plantas Forestales a Raíz Desnuda. Lima, 1998. 86 p.

Muchos de los métodos tradicionales de propagación de plantas forestales en la sierra peruana son de tipo vegetativo de las plantas, lo que permite mantener esta forma de propagación, ya que permite la reproducción y en caso de necesidad, es totalmente compatible con los métodos desarrollados en la sierra del Perú que son de tipo asexual.

De esta manera, se puede mejorar la propagación de las plantas forestales de la propagación vegetativa de las plantas forestales, mediante el uso de métodos gráficos.

PROYECTO FORESTERÍA EN MICROCUENCAS ALTOANDINAS DEL PROGRAMA NACIONAL DE MANEJO DE CUENCAS HIDROGRÁFICAS Y CONSERVACIÓN DE SUELOS. Evaluación de la Propagación de Plantas Forestales a Raíz Desnuda en la Sierra Peruana 1983-1996. Lima, 1998. 136 p.

El libro recoge los resultados de la investigación sobre la evolución de la propagación de plantas forestales en los departamentos de Puno, Cusco, Huaraz y Puno, que permiten conocer la evolución de la propagación de plantas forestales a raíz desnuda en los departamentos de Puno, Cusco, Huaraz y Puno, que permiten conocer la evolución de la propagación de plantas forestales a raíz desnuda en los departamentos de Puno, Cusco, Huaraz y Puno.

incluyen iniciativas conjuntas, prácticas y de la transformación de las transformaciones como nativas. importante caudal de información y el trabajo de campo en Argentina.

RESUMEN DEL PROGRAMA NACIONAL DE CONSERVACIÓN DE SUELOS. Propagación de Especies Forestales en la Sierra Desnuda en la

de la producción de plantas forestales en la sierra desnuda. Descripción de la producción y técnicas de propagación y una revisión bibliográfica de las experiencias de Cajamarca, Cuzco y Arequipa de diversos

planes para el proceso de propagación identificando el tipo de manejo de tinglados, características de la plantación, por otra parte, información comparativa entre diferentes técnicas (data), conclusiones y fotografías.

RESUMEN DEL PROGRAMA NACIONAL DE CONSERVACIÓN DE SUELOS. Evaluación de Plantaciones Forestales en la

encia de información en un momento en que se está estableciendo el diagnóstico y entomológico para aplicar insecticidas en los departamentos de

la sierra peruana (Apuímac, Ancash, Cajamarca, Cusco, Junín, Huancavelica y Lima), comprende la inspección fitosanitaria, entomológica y presencia o escasez de micorrizas, con énfasis en coníferas. También analiza el rigor y deterioro del potencial dañino del organismo nocivo, el riesgo de expansión y ámbito de los hospederos.

Los resultados de este trabajo se presentan por vivero, y cada caso está acompañado de fotos donde se identifican las enfermedades encontradas. Al final, después de las conclusiones y recomendaciones, el documento presenta dos anexos sobre los métodos y las técnicas de control de enfermedades de plantas y micorrizas.

PROYECTO FORESTERÍA EN MICROCUENCAS ALTOANDINAS DEL PROGRAMA NACIONAL DE MANEJO DE CUENCAS HIDROGRÁFICAS Y CONSERVACIÓN DE SUELOS. Propagación de Especies Forestales de la Sierra Peruana. Lima, 1998. 86 p.

Muchos de los estudios contenidos en este libro se basan en los conocimientos tradicionales de los campesinos, los cuales se sustentan en la propagación vegetativa de las plantas. Uno de los principales objetivos de este documento es fomentar esta forma de propagación que presenta muchas ventajas frente a la sexual, ya que permite un mejoramiento genético, acelera los procesos de crecimiento y en caso de plantas que tardan mucho en producir semilla, como el saucillo, es totalmente conveniente conocerla. Existen muchas experiencias y técnicas desarrolladas en la propagación vegetativa de las especies nativas y exóticas de la sierra del Perú que son muy importantes de difundir.

De esta manera, esta obra proporciona información sobre conceptos generales de la propagación vegetativa como definiciones y tipologías para las más importantes especies forestales nativas, entre arbóreas y no arbóreas. Se incluye fotos y gráficos.

PROYECTO FORESTERÍA EN MICROCUENCAS ALTOANDINAS DEL PROGRAMA NACIONAL DE MANEJO DE CUENCAS HIDROGRÁFICAS Y CONSERVACIÓN DE SUELOS. Evaluación de Plantaciones Forestales en la Sierra Peruana 1983-1996. Lima, 1998. 119 p.

El libro recoge los resultados de una evaluación hecha con el objetivo de conocer la evolución de las plantaciones de las especies de más importancia en los departamentos de Puno, Cuzco, Junín, Ancash y Cajamarca desde 1983 a 1996 (eucalipto, colle, pino, queña y aliso), según los factores de selección apropiados de las especies, calidad de sitio, procedencia de semillas, técnicas de producción de plantas en vivero.

Las conclusiones de esta evaluación son presentadas en cuadros referidos a cada especie y departamento, y en la parte final, se contempla la influencia de los árboles en forma cuantitativa, y los impactos en los aspectos ecológicos, económico y social.

PROYECTO FORESTERÍA EN MICROCUENCAS ALTOANDINAS DEL PROGRAMA NACIONAL DE MANEJO DE CUENCAS HIDROGRÁFICAS Y CONSERVACIÓN DE SUELOS. Aprovechamiento integral del árbol. Lima, 1998. 98 p.

La obra recoge las experiencias de los campesinos-agricultores, sobre el aprovechamiento y manejo integral de las especies forestales en zonas altoandinas del Perú, como: aliso, capulí, chachacomo, colle, molle, nogal, queñua, sauco, tara, quishuar, y eucalipto. Cada una de las especies presenta su descripción botánica, formas de aprovechamiento, tratamiento y procesamiento, reforzadas e ilustradas de manera didáctica con dibujos, gráficas y fotografías.

En capítulos adicionales se trata sobre formas de elaboración y mantenimiento de herramientas como el hacha y machete (de mayor uso por el campesino). El libro presenta una relación bibliográfica de más de 35 experiencias y trabajos realizados en diversos países y proyectos de la región andina. Incluye además cuadros comparativos sobre propiedades físicas del eucalipto con relación a seis especies nativas y usos del eucalipto junto a ocho especies nativas de la zona andina.

PROYECTO FORESTERÍA EN MICROCUENCAS ALTOANDINAS DEL PROGRAMA NACIONAL DE MANEJO DE CUENCAS HIDROGRÁFICAS Y CONSERVACIÓN DE SUELOS. Manual para la capacitación en forestería y género. Lima, 1998. 97 p.

Documento cuyo contenido didáctico, en síntesis, trata sobre los recursos forestales, silvicultura, sistemas del análisis de género para técnicos y extensionistas, los estudios de caso y el diagnóstico participativo con enfoque de género en la perspectiva de trabajo comunitario en el Perú.

Los capítulos tres y cuatro presentan los objetivos y el modo de ejecución del Diagnóstico Rural Participativo, explicados de modo sencillo para que el usuario del manual pueda aplicarlos en su oportunidad y lugar, y exponiendo recomendaciones y detalles que debe tenerse en cuenta a la hora del trabajo. Pero, también exponen las principales limitaciones de esta herramienta de gestión.

Como anexo, presenta un vocabulario referido a género y conceptos básicos en forestería.

RAINTREE, J. Casos de plantación de gramíneas Bosques.

La mayoría de tado de especies agricultores. Rara cuáles son las ca estas consideraci usuarios, bajo va

La publicación cual pueden apre les, los árboles y las situaciones si para el enfoque ticas de plantaci principal.

RAMÓN, G. Manejo andina. 2 ed. Organización y De

El Planeamien gica para mejora base, puesto que el encuentro de n ses firmes para

Este manual e organizaciones y divide en tres pa neamiento Andin neamiento a nive de una federació definiciones, los p manera que el ma

SCHOOMAKER, F. diagnóstico rápido 81 p.

Este manual o para la recolección

RAINTREE, J. Características socioeconómicas de los árboles y de las prácticas de plantación forestal. Desarrollo Forestal Comunitario Nota 9. FAO/Programa Bosques, Árboles y Comunidades Rurales. Roma, 1991. 115 p.

La mayoría de los proyectos forestales selecciona un rango relativamente limitado de especies de árboles, si consideramos la amplia gama utilizada por los agricultores. Rara vez se debate a profundidad acerca de la selección de especies, cuáles son las características socioeconómicas relevantes de los árboles y cómo estas consideraciones facilitan la selección de especies forestales para diferentes usuarios, bajo variadas circunstancias.

La publicación explora el "gran debate del eucalipto", como un ejemplo del cual pueden aprenderse lecciones sobre diferentes puntos de vista desde los cuales, los árboles y las prácticas de plantación pudieron ser bien o mal adecuadas a las situaciones socioeconómicas. Basado en este ejemplo, se presenta un perfil para el enfoque desde la perspectiva del usuario para seleccionar árboles y prácticas de plantación forestal. Cuatro apéndices muy útiles complementan el texto principal.

RAMÓN, G. Manual de planeamiento andino comunitario-EI PAC en la región andina. 2 ed. Quito, Bosques, Árboles y Comunidades Rurales/Sistema de Investigación y Desarrollo Comunitario/World Resources Institute, 1993. 178 p.

El Planeamiento Andino Comunitario aparece como una respuesta metodológica para mejorar las modalidades de manejo de los proyectos de desarrollo de base, puesto que aporta en la investigación y comprensión de su realidad, hacia el encuentro de mejores opciones para la solución de los problemas y sienta bases firmes para la autogestión comunitaria.

Este manual es una herramienta útil y probada para apoyar la autonomía de las organizaciones y su derecho a planear, crear, manejar y evaluar sus proyectos. Se divide en tres partes: en la primera se discute los fundamentos teóricos del Planeamiento Andino Comunitario, en la segunda se presenta la experiencia del planeamiento a nivel comunitario, y en la tercera se muestra el planeamiento a nivel de una federación. Finalmente, se presentan de manera sencilla y resumida las definiciones, los pasos operativos y los ejemplos recogidos de las experiencias, de manera que el manual se va construyendo en medio de un ejercicio práctico.

SCHOOMAKER, F. K. Tenencia de la tierra y de los árboles: Herramientas de diagnóstico rápido. Manual 4. Roma, Desarrollo Forestal Comunitario, 1994. 81 p.

Este manual ofrece directrices para el uso de métodos de diagnóstico rápido para la recolección de información sobre tenencia de la tierra y manejo de recur-

tos naturales. La autora define al diagnóstico rápido como "una familia de metodologías diseñadas para fomentar la participación de las comunidades locales en la recopilación y uso de la información para el mejoramiento de sus condiciones de vida". Los procedimientos que se han venido empleando en diferentes lugares, privilegian la utilidad de la información así como también la rapidez con la que se obtienen los resultados.

El método desarrollado divide los recursos en tres categorías generales (arrendados, comunales y reservas) y ayuda a estructurar la información recogida para comprender cómo las familias conciben al árbol y el manejo de los recursos forestales en cada categoría. Para ser efectivo, este instrumento debe proveer no sólo información de manera rápida, sino también asegurar que se la está usando. Esto significa que las agencias deben estar preparadas para adaptar sus programas y actividades, de acuerdo con lo que han aprendido acerca de las realidades locales.

SIMON, D. M. y SCOVILLE, O. J. Cooperativas forestales: organización y desempeño. NTIS Report PB83-110973. Oficina de Servicio Cooperativo Agrario del Departamento de Agricultura de los EE.UU.AA., 1982.

Según el autor, es más fácil el acceso a un manejo forestal y servicio de comercialización profesional mediante una organización cooperativista. Actividades forestales cooperativas podrían ser la respuesta a las necesidades de los dueños de pequeñas extensiones forestales. Ejemplos de estos servicios son: el manejo de la venta de los productos forestales, la búsqueda de nuevos mercados, y el aliento a un manejo forestal apropiado.

SMITH, N. Árboles y alimentos para un mundo hambriento. Food Policy 10(2): 101-105, 1985.

Este libro alcanza cuatro implicaciones políticas importantes que surgen de las experiencias de esquemas de desarrollo agroforestal: la gente debe comprometerse desde las etapas de planificación e implementación, se necesita consultar especialmente a las mujeres ya que ellas son las que normalmente recolectan leña para combustible en los países en vías de desarrollo y porque están muy involucradas en las labores agrícolas; se necesita esclarecer la tenencia de tierras; los proyectos agroforestales pueden tener éxito tanto en tierras privadas como públicas, pero en el segundo caso, los campesinos locales tienen que tener influencia equitativa en la toma de decisiones sobre el manejo; durante la etapa inicial se necesita apoyo del gobierno en forma de créditos y plántones subsidiados, y la investigación tiene que ser adecuada a las condiciones locales, se necesita el constante desarrollo de árboles nuevos y mejorados para la agroforestería.

**SOUTHGATE, D. y ...
ción en América
EE.UU.AA., Depar
de Minnesota, 19**

Los autores anali
a Ecuador como es
restales y analizan
país y en otras par
dan cuenta de que
ma de la deforesta

**THOMSON, J. Un m
les en el desarro
Nota 10. Roma, 1
1992. 129 p.**

Este documento
lí y, a partir del an
más general para e
cepto básico del tr
de las comunidades
ciones gubernamen
tamiento.

Otros dos punto
la comprensión de
cuidadosa atención
importancia de la c
tivos o desmotivac

**VARIOS autores. E
cimientos de proy
FAO Fondo para l
llo Forestal Camp
Trabajador. 1988.**

Este libro contie
entre proyectos de
enfoque de género
El trabajo se dir
tación, educación, p

SOUTHGATE, D. y RUNGE, C. F. Los orígenes institucionales de la deforestación en América Latina. Documento del Staff AAEE P90-5. St. Paul, EE.UU.AA., Departamento de Agricultura y Economía Aplicada, Universidad de Minnesota, 1990.

Los autores analizan la crisis de la deforestación en América Latina, utilizando a Ecuador como estudio de caso. Presentan el régimen de tenencia de tierras forestales y analizan cuatro incentivos institucionales para la deforestación en este país y en otras partes. Terminan afirmando que los decisores políticos aún no se dan cuenta de que no existe un único arreglo de tenencia que resuelva el problema de la deforestación.

THOMSON, J. Un marco referencial: el análisis de los incentivos institucionales en el desarrollo forestal comunitario. Desarrollo Forestal Comunitario Nota 10. Roma, FAO/Programa Bosques, Árboles y Comunidades Rurales, 1992. 129 p.

Este documento clarifica ciertos aspectos institucionales de la forestería sahelí y, a partir del análisis de cuatro proyectos en Nigeria, desarrolla un esquema más general para el análisis de las actividades en forestería comunitaria. El concepto básico del trabajo considera que las instituciones, desde el nivel informal de las comunidades hasta estratos más formales de los proyectos y de las instituciones gubernamentales, trabajan a partir de sets o conjunto de reglas de comportamiento.

Otros dos puntos de importancia emergen de este enfoque institucional para la comprensión de los incentivos en la forestería comunitaria: la necesidad de una cuidadosa atención de las diversas características económicas de los árboles; y la importancia de la comprensión de cómo los patrones de tenencia generan incentivos o desmotivaciones en la participación de las poblaciones locales.

VARIOS autores. El camino a la equidad: compartiendo experiencias y conocimientos de proyectos de desarrollo. Quito, Embajada de los Países Bajos FAO Fondo para la Equidad de Género/Fundación Esquel/Proyecto Desarrollo Forestal Campesino en los Andes del Ecuador/Programa del Muchacho Trabajador. 1988. 202 p.

Este libro contiene el producto de un proceso de intercambio de experiencias entre proyectos de desarrollo que trataron de establecer el estado de situación del enfoque de género en Ecuador.

El trabajo se divide en grupos temáticos, entre ellos: medio ambiente, capacitación, educación, participación política y liderazgo y actividades productivas. En



Construyendo Cambios empieza con la evolución histórica de la actividad forestal en Los Andes, para ubicar el surgimiento del desarrollo forestal comunitario, una propuesta de manejo sostenible de los recursos naturales renovables que se ha forjado con la experiencia práctica y el sudor de muchos pioneros, con el objetivo de recuperar al medio ambiente y mejorar las condiciones de vida de las familias campesinas pobres de la región.

Expone luego aquellos conceptos que fundamentan esta propuesta, como son los derechos humanos, la equidad de género, la participación campesina y la sostenibilidad, que brindan el marco de referencia para el desarrollo de la extensión participativa. También da un profuso tratamiento a los pilares de la extensión: las metodologías participativas y las tecnologías productivas forestales y agroforestales, surgidas del intercambio de fuentes diversas de conocimientos, para que las comunidades puedan planificar sus acciones de desarrollo y gestionar sus propios proyectos productivos.

El libro presenta, a continuación, una serie de lineamientos conducentes a lograr que las instituciones promotoras del desarrollo tengan una mayor autonomía y sostenibilidad para acompañar a las comunidades en sus procesos de desarrollo, conformando alianzas estratégicas entre los actores sociales para crear un marco institucional que promueva y facilite el manejo comunitario de los recursos naturales renovables en forma sostenible.

Los lectores podrán encontrar, finalmente, las principales enseñanzas y desafíos de cara al nuevo siglo, que desprenden un conjunto de políticas y estrategias operativas puestas a consideración de los diversos niveles de decisión política, académicos y de gerencia, planteadas con la intención de contribuir, desde el campo de intervención del desarrollo forestal comunitario, a sentar bases más sólidas para los procesos de desarrollo rural en los países andinos.

LOS AUTORES



Charles R. Kenny-Jordan

Considerado como uno de los arquitectos de la propuesta de desarrollo forestal comunitario en la región andina, desde hace veinte años este autor viene impulsándola desde la dirección de proyectos en Ecuador y Perú, liderando también un programa regional con la participación de cinco países andinos. Al frente de todas estas experiencias, ha centrado sus esfuerzos al desarrollo de políticas, a la validación de metodologías y tecnologías, así como a la organización y capacitación de equipos pluriculturales y multidisciplinarios que hoy en día constituyen la base profesional que aplica, mejora y extiende esta propuesta de desarrollo. De igual manera, ha estado involucrado en la promoción, formulación, negociación y evaluación de proyectos de desarrollo forestal participativo en países de Asia y África.



Carlos Herz

Promotor de procesos de desarrollo rural participativo en la región andina, también ha impulsado la formación de diferentes redes regionales en torno al manejo sostenible de los recursos naturales. Para la difusión de todas estas propuestas, el autor ha gestionado y coordinado la edición de varias publicaciones especializadas de cobertura nacional y regional, como son las revistas Medio Ambiente, Bosques y Desarrollo, y Bosques, Árboles y Comunidades Rurales, que recogen y divulgan investigaciones, experiencias y aportes tendientes a lograr un desarrollo duradero y equitativo en los países andinos.



Mario Adarco

Profesional que ha dedicado gran parte de su esfuerzo técnico y social a la reintroducción de especies nativas de uso múltiple que favorecen la ecología andina y, a la vez, permiten aumentar la productividad agropecuaria. También apoya a las organizaciones de base para la modernización de sus sistemas agropecuarios, y lidera la capacitación de extensionistas y promotores campesinos en tecnologías productivas que incorporan los recursos forestales. Autor de libros El Aliso y de otras importantes publicaciones que tratan temas agroforestales y silvopastoriles en la región andina.



Miguel Andrade

Gestor de varias metodologías de diagnóstico y planificación participativa comunal, así como impulsor y facilitador de procesos de planificación estratégica para agencias y organizaciones campesinas que se dedican a promover el desarrollo participativo en la región. Motivado por un interés muy agudo en el tema, investiga y elabora metodologías para reforzar aún más las capacidades de gestión de estas instituciones para incentivar el manejo comunitario de sus recursos naturales renovables en Los Andes.